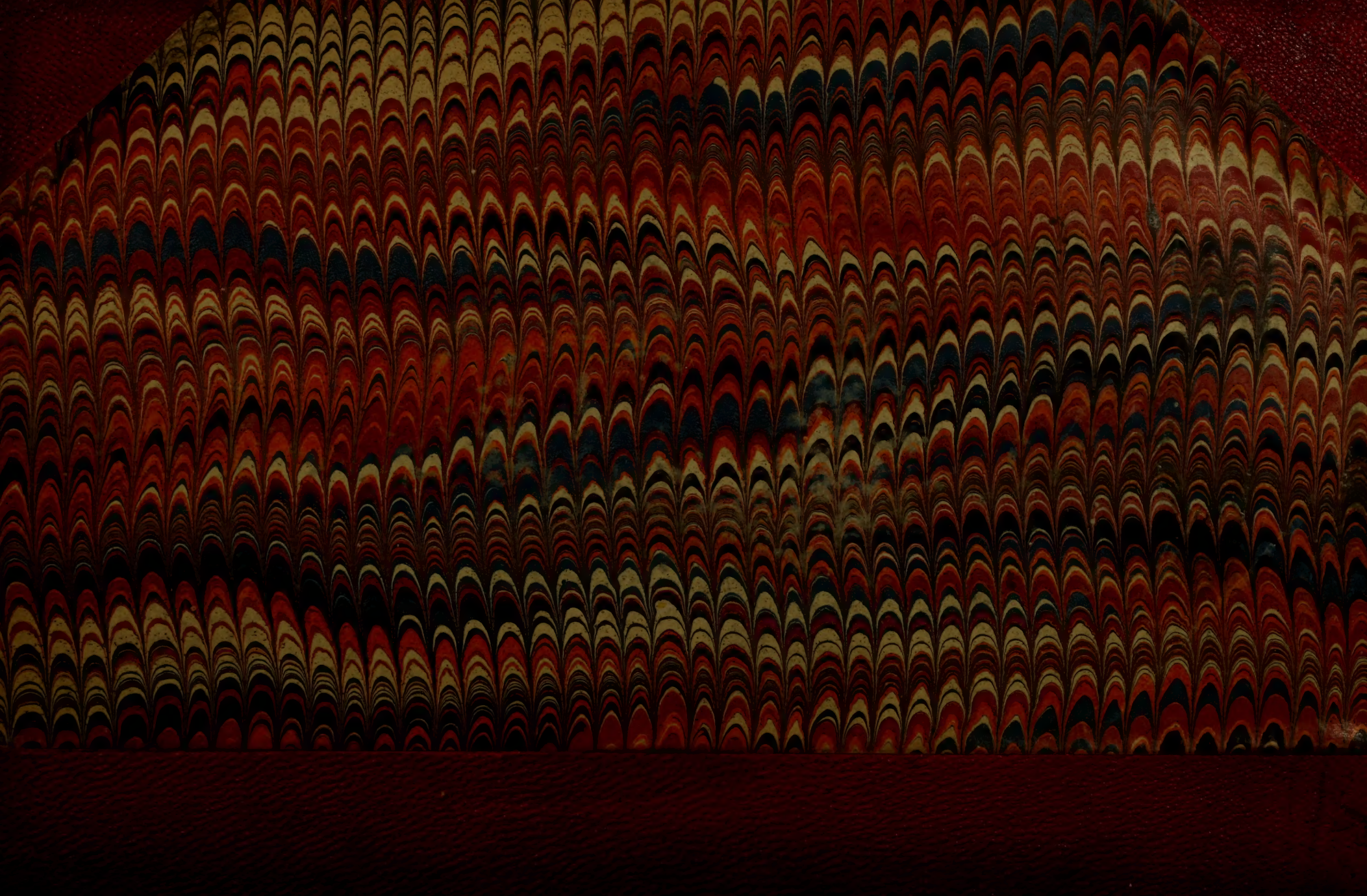
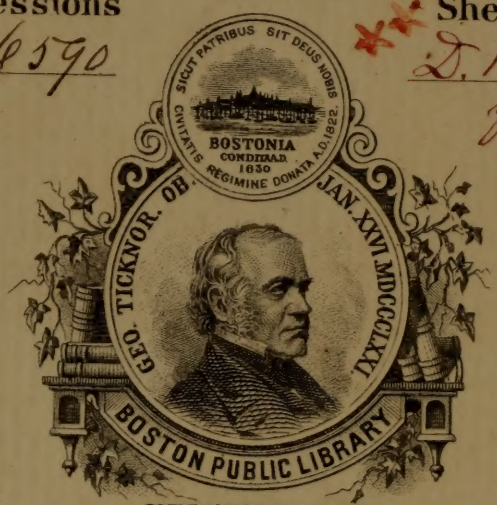


Accessions
116590

Shelf No.
D. 123.2
Vol. 15



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec.d April 26.th 1871.

MEMORIAL HISTÓRICO ESPAÑOL:

COLECCION

DE DOCUMENTOS, OPÚSCULOS Y ANTIGÜEDADES,

QUE PUBLICA

LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

TOMO XV.

MADRID,
EN LA IMPRENTA NACIONAL.
—
1862.

LIBRARY · NOTSON · CITY OF NEW YORK

CARTAS

DE ALGUNOS PP. DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

SOBRE LOS SUCESOS DE LA MONARQUÍA

ENTRE LOS AÑOS DE 1634 Y 1648.

---

rca de este
lectores El

TOMO III.

COMPRENDE DESDE 17 DE AGOSTO DE 1638, Á 22 DE SETIEMBRE DE 1640.

D.123
.5
Vol.15

11670
65

Poco es lo que acerca de este tomo y su contenido habremos de advertir á los lectores. El P. Rafael Pereyra continúa recibiendo de todos los colegios de su órden en la Península, así como tambien de varios puntos de Europa, Asia, Africa y América numerosas cartas, que debieron tenerle al corriente de los principales sucesos acaecidos en el globo. De vez en cuando, es verdad, la muerte le arrebata uno de sus corresponsales; pero otro nuevo ocupa prontamente su lugar, y el Colegio sevillano apenas si siente su pérdida.

A 17 de Setiembre de 1639 murió en Valladolid el P. Juan Chacon, una de las lumbreras de la Compañía, si se atiende á su reconocida piedad y al número y calidad de sus escritos; y el P. Pereyra que desde el año de 1627 parece haber tenido con él íntima amistad y estrecha correspondencia, se expresaba así en una de sus cartas al

P. Luis de Herasso, de Bilbao (1): «Ha perdido la Compañía en el P. Chacon uno de sus mas humildes servidores y fuertes campeones; y yo el mejor amigo que en el mundo tenia. Su amabilidad, dulzura, sincera amistad y ciencia profunda, junta con el talento de que Dios se sirvió dotarle, dejan en mi corazon gratas é inolvidables memorias que el tiempo nunca podrá borrar. V. R. vea si hay en aquel Colegio quien quiera suplir su falta, noticiándonos lo que en Valladolid y su tierra pueda ocurrir de nuevo, porque aunque el P. Rector y el P. Gabriel de Henao (2) se me han ofrecido de muy buena voluntad, las muchas ocupaciones del uno, y la poca salud del otro, me temo les han de impedir el que cumplan su buen propósito.»

La época que abrazan las cartas (desde el 19 de Agosto de 1638, hasta el 22 de Setiembre de 1640) es precisamente una de las mas calamitosas por que ha pasado nuestra patria. Confiada la administracion del Estado y el mando de los ejércitos á manos inhábiles; exhausto el Tesoro público; agoviados los pueblos con nuevos y excesivos tributos que apenas bastaban para el sustento diario de nuestras huestes y armadas, en Italia y Flandes; ata-

---

(1) En un tomo de la Coleccion señalado con el núm. 129 se hallan cartas de este Padre escritas entre los años de 1627 y 30, desde Salamanca, al P. Rafael y otros jesuitas sevillanos. Tenia cuando murió 62 años y 42 de Compañía.

(2) Acaso este P. Gabriel sea persona idéntica con un D. Gabriel de Henao y Monjaraz á quien hemos visto atribuida la *Tragedia del primer Duque de Florencia*. Al tratar de él D. Nicolás Antonio (*Bibl. Nov.*, tomo III, pág. 506) le atribuye equivocadamente unas *Illustraciones de Vizcaya*, que aquel bibliógrafo dice se imprimieron en 1637 en Valladolid. Lo que el P. Henao hizo fué trabajar con otros jesuitas, académicos de Bilbao, en una obrita harto rara que se imprimió en efecto en dicha ciudad y año, y cuyo título es: *Vizcaya illustrata ab Academicis humaniarum litterarum Bilbasiensis scholæ societatis Jesu. Cæsaraugustæ, apud Joanem à Lanaxa.* 1637.-4.°

cadas nuestras costas y fronteras por un enemigo tan poderoso y activo como el cardenal Richelieu, empeñado en desquitarse del revés sufrido en Fuenterrabía, la monarquía española pasaba á la sazon por una de esas crísis largas y trabajosas que se observan en la vida de las naciones. Un malestar general reinaba en la córte y en las provincias; las clases todas de la sociedad gemian bajo el peso de un gobierno arbitrario é indiscreto; el desaliento y la desconfianza llenaban los corazones; apurábase el sufrimiento y lo que antes no pasaba de mústio y silencioso descontento, fué poco á poco tomando las proporciones de abierta y clamorosa rebelion: Cataluña sacudia el yugo y se preparaba para una lucha tenaz y fratricida, habiendo antes reconocido por su protector á Luis XIII de Francia; Portugal se separaba y elegia rey al de Braganza.

Prosigue el P. Sebastian Gonzalez su interesante tarea, aunque no con la asiduidad que antes. En cambio dos nuevos corresponsales; uno de Salamanca (1), otro de Valladolid, sin contar el P. Claudio Clemente, que escribe tambien desde la córte, se presentan en la escena, y llenan el vacío de aquella correspondencia; al paso que alguna que otra carta anónima, escrita con cortesano desenfado, viene á formar contraste con el estilo mesurado y monótono del buen jesuita. Tambien menudean algo mas que en los tomos anteriores, los «Avisos» y «Gacetas» ya copiados de otros impresos, ya redactados por algun hermano, en vista de cartas originales venidas del extranjero, y aunque esta clase de documentos son por su misma naturaleza los menos interesantes de la coleccion, no por eso hemos creido deberlos omitir.

---

(1) El P. Gaspar Suarez de Toledo, en Salamanca, y el P. Alonso de Amaya en Valladolid.

No ha dejado de llamar nuestra atencion la circunstancia, harto notable por cierto, de que en estos tomos que, segun dejamos dicho comprenden indistintamente la correspondencia recibida por el P. Rafael Pereyra y otros PP. del Colegio sevillano, falten proporcionalmente mas documentos que en otros de la coleccion. A esta causa deberá atribuirse cierta inconexion que se advierte en esta correspondencia, asi como las frecuentes alusiones á cartas y papeles que no se hallan ya en ella. Citaremos como ejemplo la carta del P. Gonzalez, del 19 de Junio de 1640, en uno de cuyos párrafos se alude á otra anterior que no se halla en el tomo, y en la cual debió tratar por extenso de lo derrota sufrida por el marqués de Leganés, junto al Casal de Monferrato, carta que por causas que nos son desconocidas ha sido extraida del lugar que ocupaba.

No es este el único documento cuya falta se advierte en la coleccion, pudiendo indicarse la de otros muchos igualmente interesantes, y cuya ausencia se explicaria mas fácilmente á no hallarse consignada en varios lugares de una manera oficial y terminante. Para el ruidoso proceso formado á los jesuitas en 1768, al que precedió, como era natural, la ocupacion de sus papeles, todo documento considerado necesario para la probanza de los cargos que se les dirigian, fué cuidadosamente desglosado de los tomos, y puesta en su lugar una declaracion firmada por el marqués de Sobremonte, expresando el dia y la razon de la extraccion (1). Son por desgracia muy fre-

(1) Al fól. 90 del tomo 129, se halla una nota del tenor siguente: «En el lugar que ocupa este papel estaban ocho hojas de coplas contra los dominicos, y una carta de S. M. al cabildo de Sevilla sobre la canonizacion de San Fernando con otros papeles. Todos los cuales fueron sacados de este sitio en 23 de Abril de 1768, de órden del señor marqués de Sobremonte, estando presente su señoría, para remitir al Consejo, en fuerza de carta órden, comunicada por el Ilmo. señor fiscal de S. M. en 15 del citado

cuentes en estos tomos las desmembraciones de este género, sobre todo en asuntos tocantes á la Inquisicion, á las relaciones de la Compañía con la córte romana, á sus animadas contiendas con carmelitas y dominicos, y á todo aquello que se rozaba con la religion ó la política; habiéndose desglosado al fól. 126 del tomo 129 una carta original de San Ignacio de Loyola para el venerable Juan de Avila, sobre las persecuciones que la Compañía sufrió en Salamanca; al fól. 606 del mismo tomo una impugnacion de las doctrinas del P. Suarez y del cardenal Belarmino, con un memorial del Nuncio sobre el libro del P. Poza; al 621 varias cartas del mismo P. Poza sobre los decretos expedidos á favor y en contra de sus obras, y otro del P. Ibañez en contra de aquel célebre jesuita; al fól. 631 una carta del P. Chacon al P. Pereyra avisando como el P. Guevara habia ido á Salamanca á dar satisfaccion de una proposicion sentada por él; el alboroto que de esto se originó y la carta que el Presidente del Consejo de Castilla escribió para calmar los ánimos; al 661 una relacion de las persecuciones que el venerable Palafox, obispo de la Puebla, intentó contra los jesuitas, y los motivos secretos que para ello tuvo; y por último al 693 varias cartas sobre las cosas del Dr. Espino y las persecuciones de la Compañía con un papel intitulado: *Colirio para los ojos apasionados al Dr. Espino*, y un memorial del Padre Diego Collado, contra la Compañía.

No habiéndonos sido posible averiguar el paradero de estos y otros papeles á cuya falta habrá de atribuirse se-

---

mes al dicho señor marqués que esto rubrica. Y fueron puestas dichas fojas en la carpeta núm. 3, con la señal de núm. 13.»

Notas de este género son desgraciadamente muy frecuentes en los tomos 90, 119, y 128 de la Coleccion de donde se han trasladado las cartas que componen este tomo.

gun ya dejamos dicho, la falta de ilacion y órden en algunas partes de esta correspondencia, nos contentamos con dejar aquí consignado el hecho por lo que pueda importar á los que en lo sucesivo se dediquen al esclarecimiento de la historia nacional, en general, y en particular á la de la Compañía de Jesús.

En varios lugares de esta correspondencia se alude, aunque vagamente, á una comedia escrita por el P. Valentin para el centésimo de la fundacion de la Compañía, en 1640. De presumir es fuese la intitulada *Las glorias del mejor siglo*, que se representó en el Colegio imperial de esta córte, en presencia de SS. MM. y en ocasion de las fiestas celebradas con dicho motivo; cuyo autor fué el Padre Valentin de Céspedes, distinguido poeta y orador de aquel instituto religioso, quien la publicó bajo el seudónimo de D. Pedro del Peso. Esta comedia que parece haberse escrito con mucha anterioridad, puesto que se empezaba ya á imprimir (1) por Agosto de 1639, debió ser objeto de censura para algunos á quienes desagradaba quizá su título algun tanto presuntuoso, puesto que la impresion, varias veces imterrumpida, experimentó obstáculos, y no se terminó hasta muy entrado el año 1640 (2). Como quiera que esto sea, sabemos á no dudarlo, que fué obra del P. Céspedes, quien tambien compuso otra comedia sacramental sobre la historia de Enaas, no citada en ninguno de los repertorios bibliográficos de nuestro antiguo teatro. Otro tanto puede decirse de dos comedias del *Monserrate* (3) escritas á lo que parece por individuos de la Compañía, y acerca de las cuales no hemos podido adquirir mas noticias que las muy vagas que da en su carta del

---

(1) Véase la pág. 328.
(2) Carta del P. Herasso del 13 de Mayo, pág. 244.
(3) Véase la pág. 245.

13 de Mayo de 39, el P. Luis de Herraso, del Colegio de Bilbao.

Ya dijimos en otro lugar (1) que cada tomo de esta interesante Coleccion está precedido de varios cuadernillos de letra del P. Rafael, en que este infatigable escritor recopilaba las noticias recibidas durante el año, formando con ellas una especie de sumario histórico. Entre ellas figuran no pocas relativas á Sevilla y su Colegio, y de vez en cuando, como para descansar de tareas mas árduas, el buen Padre inserta poesías ya propias, ya agenas; religiosas las unas, satíricas y burlescas las otras, que aumentan sobremanera el valor literario de la Coleccion. Al fól. 816 del Leg.° suelto, núm. 1, se halla un graciosísimo romance intitulado *Consejo de los Gatos* en que se ridiculiza el gobierno del Conde-Duque; al fól. 829 unas coplas harto picantes que empiezan: *Señora Castilla, á Dios*, y otras: *Infelice monarquía, qué letargo*; al fól. 836 un *Soliloquio entre la huerta del Duque de Lerma y el Retiro*, y por último al 848 una décima y otros versos á Sevilla que dicen así:

República descontenta
Dí, ¿por qué te quejas tanto?
Pues tienes hoy tanto santo
Que te libran de tormenta.
Pues ya corre por su cuenta
El aliviar los rigores,
Deja esos vanos temores,
Y mira bien lo que dices,
Pues tienes á San Felices (2)
A Monsanto (3) y San Victores (5).

Habiendo abaratado el trigo en Sevilla, y valiendo el

---

(1) Introduccion al tomo I, pág. VI.
(2) Regente de la Audiencia.
(3) Administrador de la Aduana.
(4) Cobrador de la renta del vino y millones.

pan tan caro como antes cuando valía á seis ducados, le compusieron al conde de Salvatierra, asistente, estas coplas:

Son los amigos del conde
Trancoso, Avalos, Maceda,
Velasco, Acosta, Pineda;
¿Dónde habrá otros tales, dónde?
A su vista el pan se esconde;
Anda el gobierno sin tiento,
Que á este pueblo, vil jumento,
Sin freno, ley ni razon.
Muestra Dios su indignacion
A palos con un sarmiento (1).
En enaguas y jubon
Con aqueste sexvirado,
En piernas en su balcon
Autoriza aquesta union,
Y es su amigo mas que hermano
Don Zamora Laureano;
Su renombre á todos cuadre
Pues partieron hijo y padre
Lo Guevara y lo Ladron.

Estas coplas hicieron aquí en Sevilla á un hombre llamado Carrillo, gran amigo y confidente del conde de Salvatierra, que se guiaba por su consejo.

Pues agua subes, Carrillo,
Hoy del favor á placer,
Si no la quieres verter
No la subas por carrillo.
El carrillo que te digo,
Te ha de ayudar á subilla,
Y cuando vayas á asilla
Dará en el pozo contigo.
Que sus tretas mas usadas
Son al próspero adular,
Pero en viéndole rodar
Le da dos mil carrilladas.

(1) El apellido de los condes de Salvatierra es Sarmiento de Sotomayor.

Los turbados y amarillos
Persigue y quiere sangrar,
Siendo él tan diestro en pillar
Que masca con dos carrillos
Sin que nada le avergüence
A quien se postró persigue,
Porque él no tiene, ni sigue
Mas ley de viva quien vence.

De buena gana hubiéramos dado cabida en estos tomos á muchas poesías principalmente satíricas, copiadas por el P. Rafael, á no haber temido disminuir en cierto modo el interés verdaderamente histórico de esta obra; mas adelante, sin embargo, habremos de insertar algunas que están tan íntimamente relacionadas con los sucesos políticos de la época, y pintan tan á las claras los sentimientos y costumbres de nuestros mayores, que bajo este punto de vista pueden y deben ser consideradas como auxiliares históricos de no escasa importancia.

P. de G.

Madrid y Agosto 19 de 1638.

(Tom 119, fól. 530.)

Pax Christi, &c. Un padre de los de Antequera me ha escrito lo que V. R. verá acerca del suceso allí acaecido, con motivo del clérigo á quien ahorcaron. Dice así:

«Un ordenado de corona y asignado á iglesia, de gente honrada de esta ciudad, por poca ocasion que tuvo con un caballero llamado D. Gregorio Uribe, le mató con alevosía y traicion. Fuéle á buscar á su casa, fingiendo el nombre de uno que era muy amigo del D. Gregorio, y al bajar este por la escalera en busca de su amigo, le salió al encuentro con un estoque, y le quitó la vida, casi en los brazos de su misma mujer que juntamente con él venia. Prendió la justicia ordinaria á este delincuente contra quien entonces estuvo toda la ciudad indignadísima, y confesando él todo su delito sin tormento, fué luego sentenciado á muerte, que sin dilacion le dieran, á no salir la Iglesia á pedirle con todos los rigores de sus censuras, hasta poner *cessatio à divinis*, que duró solo un dia, porque

fácilmente el Corregidor se ablandó y hizo caucion juratoria de no innovar, con lo que se puso silencio á toda ejecucion, y la causa que se habia llevado á Granada, procedia despacio. El abogado excitó á la parte ofendida á que pidiese juez en el Consejo Real, y vino de allá á conocer de esta causa un letrado por tugués, por nombre Don Francisco de Fonseca. Llegó á Antequera cerca de la Semana Santa, y yendo el jueves Santo á la cárcel, á visitar á su delincuente, mandó que le pusieran otros pares de grillos sobre los que tenia, accion en que parece quebró todos los brios que traia de hacer justicia, que segun eran temidos, dentro de tres ó cuatro dias la esperaban. Pasáronse muchos sin que en lo exterior se trasluciesen los intentos que despues inopinadamente puso por obra, hasta que llegó el del Santísimo Sacramento, en cuya tarde y acerca de la noche, envió un criado al convento de Santo Domingo á pedir un padre que confesase á un enfermo. Salió el superior, que á pocos pasos se encontró con el juez Fonseca, acompañado del verdugo. Díjole al fraile que el que habia de confesar no estaba enfermo, aunque estaba en peligro de muerte; y llevándole á la cárcel, hizo llamar al paciente, notificóle la sentencia, dióle tormento para ver si declaraba algun cómplice, aunque sin efecto, porque no declaró alguno; díjole se confesase luego, y repugnando él esto, diciendo no estaba dispuesto, le instó con que se persuadiese no habia de amanecer vivo. Viendo el desdichado tan mal parado su pleito, con poca gana y mucha prisa se confesó con el fraile, en cuya compañía le dejó el juez aquella noche, hasta otro dia por la mañana que volvió á la cárcel á hacer ejecutar en ella el suplicio.

Los clérigos, que ya eran sabidores del caso, no faltaron á la diligencia de favorecer al eclesiástico; quisieron entrar en la cárcel para hacer notificacion al juez, y no

hallando camino, porque las puertas estaban cauteladas (1), pusieron escaleras á una ventana de la casa del alcaide de la cárcel, y de hecho subieron cinco ó seis, no sin compañía de algunas armas; mas no consiguieron con ello su intento, porque las puertas por donde esta casa comunica con la cárcel estaban cerradas, y á la violencia de querer abrirlas despertó al alcaide que dió aviso al juez Fonseca de lo que pasaba, y este al corregidor y al alcalde mayor, que llegó primero á la cárcel, y viendo que los clérigos que habian subido arriba pedian á otros que subiesen para ayudarles, mandó quitar la escalera que los clérigos volvieron á poner, y haciéndola quitar segunda vez, para impedirlo un clérigo, fajó con el alcalde mayor, y le asió del cuello tan fuertemente que le ahogaba. Valióse el uno y el otro de los dientes y puños, y aunque el alcalde dió al clérigo algunos bocados en la corona, con que le hizo sangre, con todo dicen que salió peor librado con muchos mogicones y golpes. Llegó en esta ocasion el corregidor, y con ello se vió Antequera á punto de perderse. Mandó tocar á rebato, apellidando él de una parte favor á la Justicia, y los clérigos de otra á la Iglesia. Mucha gente que habia concurrido á la iglesia mayor al sermon primero de la octava del Santísimo, salieron todos, y muchos caballeros se pusieron las espadas desnudas al lado del corregidor. Reconociendo el Vicario este peligro, mandó á todos los clérigos, con excomunion, se recogiesen, y así lo hicieron deslizándose por un cordel los que habian subido por la escalera, que ni aun para bajar se la concedieron.

Ya en el ínterin, se habian juntado dos compañías de soldados, que puestas á la puerta que llaman de los Gigantes, paso para la cárcel, dieron seguridad á esta, para que con ella el juez ejecutase su intento, dándole garrote al

(1) Probablemente por «cerradas ó guardadas.»

clérigo, ya cerca del medio dia. Colgaron luego el cuerpo muerto de una ventana de la cárcel, y despues de haber estado allí algun tiempo, dejando el tronco en el suelo, le cortaron la mano y cabeza, que con la corona recien abierta llevó un page en un cenacho á vista de todos á casa del juez. Los alborotos, los rumores, la variedad de afectos que con este caso se movió en los ánimos de todos, no puede con palabras decirse, porque olvidados ya del delito con el tiempo, trocaron la indignacion pasada en compasion. Todo el enojo era contra el juez, en especial cuando se supo que sin órden del Consejo, sino *proprio motu* habia ejecutado la muerte. Ponderábanse todas sus circunstancias; el colgarle al público casi en carnes, con solo unos calzoncillos blancos; el dejarle tendido despues en un muladar; el llevar la cabeza con aquella ignominia; la aceleracion en disponerlo sin darle lugar á que recibiese el Santísimo Sacramento; el empezar á atormentarlo jueves en la noche, dia suyo; el acabar el suplicio viernes á medio dia, y acordarse que el dia en que hizo la primera accion de juez, mandándole poner nuevas prisiones, habia sido Jueves Santo; y juntando todo esto con que era portugués, sacaba el vulgo mil discursos segun su razon ó pasion le dictaba.

Llegó á tanto la licencia en hablar, que un fraile predicando uno de los sermones de la Octava en la iglesia mayor, ponderando las circunstancias con el modo que las he referido, dijo: «Que haber hecho un portugués tales demostraciones para quitar la vida á un eclesiástico le olia mal,» y añadió: «Ved vosotros, fieles, quién pueda ser.» El dia siguiente amaneció fijo en la puerta del juez un sambenito, sin que se haya descubierto rastro de quién lo puso. Él ha escrito á Madrid lo que ha pasado, y procura defenderse de los capítulos que la Iglesia le pone. Ha dado esta muestras de grandes sentimientos por este suceso;

puso luego aquel dia *cessatio*, pero como era octava del Santísimo, se interrumpió toda ella hasta el jueves siguiente, que haciéndose la procesion que se suele hacer este dia á las tres de la tarde, á las cuatro estaba ya vuelto á continuar. El *cessatio* duró hasta el viernes por la noche, que vino órden del obispo no prosiguiese, puesto que el pleito habia de ser de muchos dias. Quedó en entredicho, (y duró el dia de hoy) tan riguroso, que ni para solemnidad de fiesta, ni pompa de entierro se concede licencia. Hála reservado á si el obispo, que con muchas veras ha tomado el seguir esta causa, en cuya defensa ha dicho gastará todas sus rentas si fuere menester, y de hecho ha despachado á Madrid agentes que soliciten el pleito, con cartas para el Nuncio, Conde-Duque, Presidente y otras personas de cuenta, con ámplia potestad para que sin miedo gasten á su costa.

Lo que resultare en adelante avisaré á V. R., y hasta ahora no se ofrece mas cerca de esta historia.»

Hasta aquí nuestro hermano, el cual añade que el asunto promete ser de grandes proporciones. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. De Madrid y Agosto 19 de 1638.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 24 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 16.)

Pax Christi, &c. Escribió S. M. al marqués de los Velez que se podia quedar en Navarra y enviar su gente para que no pudiese haber ocasion ninguna de pendencia entre dos tan grandes señores como son el señor Almirante y el señor marqués de los Velez. Respondió el marqués que dónde iba del servicio de S. M., le bastaba cualquier

puesto, aun de simple piquero, y que en todo obedeceria al Almirante. En llegando que llegó el Almirante, el cual sabia la generosidad de la respuesta, le presentó el baston para mandar, y hubo una contienda y porfía de verdadera nobleza y cortesía entre ellos.

Dijome los dias pasados el embajador de Alemania era cierto que las armas de S. M. gobernadas por el príncipe Tomás y el conde Picolomini estaban en Francia, y debe ser lo que ha obligado al rey de Francia de salir de París á Bebille (Abbeville), junto á Miens (Amiens), para cuidar de la defensa.

Dícese aquí están la Rochela y Mompeller rebeladas. Madrid y Agosto 24 de 1638 =Cláudio Clemente.=Al Padre Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Agosto 24 de 1638.

(Tom. 119, fol. 643—4.)

Pax Christi, &c. Grande silencio hay de Italia: de Flandes se espera correo con novedades despues de las rotas pasadas. Dícense, y no son con fundamento, y aunque para nosotros son de importancia, hasta que le tengan no es bien escribirlas.

De Fuenterrabia lo que hay es, que salió de ella un mozo á nado, y aunque le tiraron muchos mosquetazos, no le hizo ninguno daño. Llegó á Hernani donde estaba el Almirante, y le dijo que tenia 500 hombres de pelea, soldados viejos, y otros 500 naturales; que habia 400 heridos; que tenian bastimentos para algunos dias y pólvora; que el gobernador acudia á todo con grande vigilancia y valor; que lo que les iba faltando era balas y agua, que en los algibes habia poca, y sola una fuente pequeña para

reparo, mas no que baste para la gente que dentro hay, aunque están todos con grande ánimo.

Item, que los enemigos habian hecho una mina y que dándola fuego, aunque nos hizo algun daño, fué mayor el que ellos recibieron, porque volviendo atrás les habia muerto mas de 200 hombres. Lo que maltrató del muro se reparó con tablones y fagina.

Tambien dice dieron un asalto los enemigos, y que perdieron tanta gente que se vieron obligados á retirarse y á intentar otras minas; tres hacen, las dos no les dan cuidado; la tercera tienen noticia por dónde camina y la van contraminando. Salió el Almirante en campo en ocasion que llegó D. Lope de Ozes (Hozes) á Guetaria, que está dos leguas de los Pasajes; los franceses como vieron nuestra armada, y que el Almirante se encaminaba allá por tierra, los desampararon y se retiraron á las fronteras de Fuenterrabia: sacaron del puerto dos naos, quemaron tres, que la priesa no les dió lugar de escapartas, dejaron cinco piezas y llevárónse nueve; por de mas estima se tiene este puesto que el de Fuenterrabia.

Pasaron adelante los nuestros habiendo ocupado los Pasajes donde al Almirante se le juntó el de los Velez, virey de Navarra, y enviaron dos tropas á ocupar unos puestos de importancia, la una llevó el de Mortara, y dicen ganó un puesto á los franceses en una cordillera desde donde se pueden batir las trincheras; otra tropa llevó el de Torrecusa, y tambien dicen ganó un puesto de importancia. Esto llegó anoche con el correo.

Con el antecedente al de ayer que vino há tres dias, escribió D. Lope de Ozes (Hozes) á S. M., como los franceses con 56 navíos le habian cerrado la salida del puerto de Guetaria, poniéndose á la boca, y que habian intentado tomar el pueblo por tierra, echando por una cala gente á tierra para quemar por mar y tierra el armada; que él ha-

bia sacado seis tiros y puéstolos en lugar conveniente con alguna gente que habia desembarcado, y que habia retirado de esta suerte á la gente que por tierra venia, y que por la mar le habian por dos veces embestido, y que ambas habian sido rebatidos; que el dia que escribia aquel aviso no le habian acometido por estar la mar picada. Quéjase de que se habian ofrecido gente y municiones, y que estaria todo á punto para cuando él llegase, y que ni uno ni otro halla, y dice que habiéndola pedido al Almirante, le habia respondido necesitaba de toda la que tenia. Esto va de esta suerte, y así son nuestras prevenciones.

Los venecianos han hecho una grande presa en la mar en las galeras de Biserta, Argel y de otros corsarios que andaban juntos. Entraron por el Adriático, y salió la armada veneciana, y retirándose ellos á un puerto, los acometieron los venecianos, y echando cuatro á fondo tomaron diez y siete, donde rescataron mas de 3,000 cautivos y cogieron todo lo que ellos habian hurtado; los cabezas de estas armadas se escaparon en esquifes, y algunos mas que pudieron entrar en ellos. A los turcos que venian en la armada dieron libertad por la amistad y liga que tienen hecha con el gran Turco. Esto se sabe por varias cartas que han venido y se tiene por sin duda. Es bonísima nueva.

Con esta va copia de la famosa respuesta que el gobernador de Bahía mandó al conde de Nasao, general de las fuerzas enemigas en Bahía.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Agosto 24 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Copia de la respuesta que envió el gobernador de la Bahia de San Salvador al conde Nasao, general de los holandeses, estando cercada la dicha Bahia (1) *con* 5,000 *holandeses por tierra y* 30 *navios por la mar.*

(Tom. 119, fól. 706.)

Para inteligencia de la carta se ha de suponer que el conde Nasao cogió una carabela que iba de Portugal con cartas de S. M. y de otros ministros y de muchos particulares. Las de S. M. y ministros le avisaban del apresto de socorro; los particulares le daban malas nuevas de él, diciéndole al gobernador no tenia que tener esperanza de socorro. Con esta ocasion el conde Nasao le envió las cartas de los particulares, y se quedó con las del Rey y ministros, diciéndole se rindiese, pues no tenia que esperar en el socorro, como podria ver por aquellas cartas, y que se ofrecia de hacer todos los buenos partidos que quisiese, y que donde no experimentaria los efectos de la guerra, que serian llevarlo todo á fuego y sangre sin excepcion de personas.

Item cuando la respuesta trata de haber muerto algunos niños y mujeres, es que los holandeses entraron en unos ingenios y los degollaron á todos, sin excepcion de personas. Esto castigó Nasao despues, ahorcando á quince, y algunos negros que habian sido los mas culpados.

La carta dice así:

---

(1) Ya queda dicho, en otro lugar, que Duarte Alburquerque Coello, marqués del Basto, conde y señor de Pernambuco, que se halló en toda esta guerra, escribió con mucha minuciosidad los sucesos de esta campaña de ocho años, desde el año 1630 al de 38. Es libro muy apreciable y escrito con una naturalidad y candor que encantan; pero aunque se insertan en él algunas cartas y documentos oficiales, no está entre ellos esta del gobernador.

Carta del Gobernador.

Hemos estimado el conde de Bañuelo y yo las cartas que V. E. envia para que cuyas son, sepan sus negocios, y tambien estimáramos que V. E. enviára las nuestras y de S. M., pues es cierto que vinieron, no mas de para saber nuevas de España y de la salud de nuestras gentes.

En cuanto á lo que V. E. dice que no hay armada ni otro socorro ninguno, yo nunca le aguardé por mi particular, ni le hé menester para lo que tengo entre manos, y me pesaria mucho viniese en esta ocasion, porque me quitaria la gloria y á los soldados de esta plaza que esperamos tener, y que sus armas de V. E. fuesen rendidas á otro poder.

Y cuanto á rendirle la plaza, mientras hubiere sangre en el menor soldado que en ella se halla, me maravilla mucho la pretension de V. E., pues habiendo dado tan poca demostracion sus gentes, siendo tan superiores á las nuestras, apenas los conocemos sino es por las espaldas.

Dice mas V. E.: que no podrá tener á los soldados que no vengan á asaltar esta plaza y á quemarla, y á degollar la gente de ella; no es la primera vez que V. E. no los pudo detener, no para lo que dice, sino para que volviesen las caras á los de quien iban huyendo, y con tan poco respeto atropellaron á V. E.

Admírame mucho, que preciándose V. E. de tan grande soldado y recto, revuelva sus armas en venganza de otras causas sobre gente humilde de mujeres y niños (esto alude á lo de los ingenios) y hombres desarmados que están en sus casas, robándolos, hiriéndolos y matándolos y haciéndoles otras violencias, que mas parecen de bárbaros que de razon natural, en mucho deslustre de la reputacion de V. E., que puede proseguir lo que tiene entre manos y

dejar al tiempo los desengaños y remitir á las manos las presunciones, y con esto se ahorrará de peticiones tan fuera de razon y tiempo; que esta plaza no solo está para defenderse de tan ténue poder, sino para ofender á otros mayores de quien la pretendiese violentar. Guarde Dios á V. E. (1). De la ciudad, 13 de Mayo de 1638.»

Despues de haber pasado estos lances y varios encuentros, en los cuales los holandeses habian llevado siempre lo peor, con muerte de algunos de ellos, como se ha sabido en otras ocasiones; últimamente quisieron echar el resto y hacer todo lo que estaba en su poder para ganarnos las fortificaciones que tenian los nuestros delante de la ciudad, enfrente de las suyas, y para esto vinieron cerca de 5,000, no siendo los nuestros mas de 1,300, porque los demás hasta 3,000, estaban guardando otros puestos de importancia. A las diez de la noche reconoció la centinela las mechas encendidas; dió aviso y quisieron tocar alarma, mas el cabo mandó que no se tocase, sino que corriese la palabra y todos estuviesen á punto, lo cual se hizo, si bien el tiempo fué mas breve de lo que la ocasion pedia, pues algunos salieron con calzones de lienzo, por no haber tenido lugar de vestirse. Acometieron los holandeses con grande ímpetu y dieron la carga, pasando tan adelante que algunos subieron encima de nuestras trincheras, donde de los nuestros fueron recibidos con tal coraje, que les valieron poco los mosquetes y arcabuces, pues solo los emplearon en los primeros lances. Despues todo fué reñir con espadas y picas y puñales: fueron rebatidos de las trincheras con

---

(1) Aunque no está firmada, es del gobernador Pedro de Sylva, distinto de otro D. Pedro de Sylva y Sampayo, que era á la sazon obispo de San Salvador.

muerte de muchos y totalmente desbaratados y puestos en huida, hasta que llegaron al real donde tenian las fortificaciones. Entraran en él los nuestros á no mandar el gobernador tocar á recoger, por ser la noche oscura y temor no tuviesen alguna celada y los cogiesen en la red. Murieron de los holandeses al pié de 2,000 en este encuentro, y de los nuestros 40, y 80 heridos (1).

Viendo este mal suceso el de Nasao, hizo hacer otra trinchera tan alta que los nuestros no pudiesen ver las suyas, y reparando un capitan no veia de allí dos dias habia humo ni fuego en el real enemigo, pidió licencia al gobernador para ir á ver qué novedad era aquella, y aunque se la dieron mas por fuerza que de grado, por ser persona de importancia y que si lo mataban ó cogian haria mucha falta; en fin, fué y vió que el enemigo se habia acogido y se estaba embarcando á toda prisa, y que el trincheron habia sido para que no viéndole los nuestros irse á la mar, pudiese sin ser seguidos irse sin mas riesgo que el pasado. Acudió nuestra gente á las trincheras del enemigo, donde hallaron cantidad de negros y negras, seis piezas de artillería, grande cantidad de balas, pólvora, harina, manteca, carne salada y otras legumbres, prevencion para

---

(1) Dos relaciones se imprimieron en este año de 1638, del glorioso suceso que forma el principal asunto de esta carta, aunque distintas en el contexto. La primera lleva el título de: *Relacion de la vitoria que alcanzaron las armas católicas en la Baia de Todos los Santos contra los olandeses, que fueron á sitiar aquella plaza en* 14 *de Junio de* 1638, *siendo gobernador del Estado del Brasil Pedro de Silva.* Empieza. «Quando confederados franceses y olandeses,» y la imprimió Francisco Martinez (Grande); consta de seis hojas en fólio. La segunda se intitula: *Relacion verdadera de la gran vitoria que han alcanzado en el Brasil la gente de la Baia de Todos Santos contra los olandeses. Dase cuenta como les mataron dos mil hombres, y de la gran presa que les tomaron, haciéndoles embarcar y dejar el puerto, quitándoles todo el bagaje que llevaban.* Empieza. «Tan rebelde y pertinaz» y la imprimió en Sevilla Nicolás Rodriguez en dos hojas en 4.°

mantenerse un buen ejército un año, y mas mucho vino. Por tan segura tenia la empresa que habian ido cargados de los bastimentos necesarios para asegurar por un año de víveres la plaza, y el temor de si se detenian en llevarlos los obligó á tratar de la seguridad de sus personas, y de no reparar en lo demás. Murió en el último encuentro un hermano del general Nasao.

Este aviso han traido un capitan y un alférez (1) que se hallaron en la ocasion en Pernambuco, y los envió con él el gobernador. Ha sido esta nueva bonísima y muy para estimar, cuando nuestro espacio (2) da tan grande comodidad á los enemigos para que hagan cuanto quisieren. Dícese hacen grandes mercedes (3): al gobernador que le dan título en Portugal y dos encomiendas; á otro cabo italiano (4), grande soldado, un principado en Italia y dos mil ducados de renta, y á otros varios dan encomiendas y renta. Esto hasta ahora aun no está publicado jurídicamente, aunque tiene grande fundamento.

De Flandes ha venido el ordinario y extraordinario. El ordinario confirma la presa que se dijo que habia hecho el señor Infante á los holandeses de los 1,000 caballos, y preso 300 y degollado otros 300; murieron de los nuestros 200, por no seguir el convoy á la retirada, y haberse dejado llevar de la presa y pillaje; cogiéronlos desmandados y pagaron su desacierto.

Degolló el gobernador de Holanda los tres PP. de la Compañía á quien habia dado tormento de fuego; las cabezas pusieron en lanzas sobre nuestro Colegio, los cuerpos

---

(1) Pedro Carrera de Arenas, y el teniente de la artillería Francisco Perez de Soto.

(2) Entiéndase «cachaza ó lentitud de proceder.»

(3) Llamábase D. Pedro de Silva, y fué en efecto creado conde de San Lorenzo.

(4) El conde de Bañolo, á quien relaciones portuguesas llaman Banholo.

dieron á la Compañía. Hánse llevado á Amberes con grande aplauso de los católicos, teniéndolos por mártires, pues el principal motivo de estas muertes fué el haber convertido á la fe católica de la heregía al duque de Bullon, y los mismos herejes han sentido estas muertes tanto que públicamente dicen eran santos, aunque el que lo ha hecho da otros pretextos para quitarles la gloria de tan honrosa muerte.

Avisan como murió el conde Juan de Nasao, general de nuestra caballería, primo del de Oranje. Murió de enfermedad; asistiéronle los nuestros en Bruselas y enterróse en nuestra casa.

El extraordinario lo que trae es, que el rey de Francia habia sentido tanto la retirada del mariscal Jatillon (Chatillon) y del de la Forza sobre San Omér, que habia venido á los confines de su reino, y que el ejército que traia era de 40,000 infantes (1), los mas de ellos gente quintada; que tambien allá hay falta y los hacen ir por fuerza, y el señor Cardenal los salia á recibir con la suya. Lleva en su compañía al príncipe Tomás y á Picolomini, y van con gana de darse batalla. El señor Infante dice que aunque su gente es menos en número, es mucho mas que la del francés en valor, que un soldado suyo vale por cuatro del enemigo, y que no dudará si se ofrece ocasion de pelear con él, y que desea se ofrezca.

D. Lope de Ozes (Hozes) estaba en Guetaria con doce navíos; puso los siete á la boca del puerto para defender la entrada á los enemigos, los cuales le acometieron y no hicieron nada, porque el tiempo no les fué á propósito. El dia siguiente se levantó un aire picante con la marea que, valiéndose de él los franceses, en cuatro naos viejas las cargaron de alquitran y enderezaron al puerto para que el

(1) En el original 400,000, lo que parece descuido del escritor.

aire las llevase, y pegándolas fuego dieron en los bajeles, y de doce quemaron los once. Murieron 4,000 de los nuestros. Hasta hoy, que esto sucedió á 22, no dicen ha escrito D. Lope, aunque se sabe escapó. Mucho le culpan la falta de prevencion, pues podia creer le habian de hacer esta ú otra semejante burla los enemigos, y cuando esto no fuera, el no salir á la mar, pues si se habian de perder murieran con honra y no arrinconados, y si recibieran daño tambien le hicieran. En fin, es diferente el ir y venir á las Indias que el pelear, que lo primero hacen muchos, y lo segundo pocos. Con todo, se aguardan sus cartas y las excusas que da. Lo cierto es que S. M. lo ha sentido mucho, y toda la Córte está muy desazonada con él por esta desgracia.

El duque Baymar (Weimar) dicen trata de acordarse con el Emperador. Así lo dice el P. Vivero que está en Flandes. Si esto cuaja, le faltará al Francés en la Alsacia un buen amigo.

Los franceses han quemado dos pueblos en el condado de Borgoña. Dícese les va socorro de Alemania; si llega, creo que lo pagarán bastantemente.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. como yo deseo. De Madrid y Agosto 31 de 1638.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 31 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 19.)

Pax Christi, &c. Fuenterrabía prosigue en defenderse valientemente. El dia de San Luis la asaltaron con escalas por treinta partes; pero con pez ardiendo, entre otras armas ofensivas, obligaron al enemigo á retirarse.

Al padre rector de Mastrich lo llevaron en silla medio

asado al suplicio: este padre fué degollado; convirtió al duque de Borbillon (1), y escriben ayudó á que los holandeses le quitasen la vida á ese padre dicha conversion; al otro preguntaron si en la confesion ó fuera de ella sabia del intento de aquel católico, el cual quiso entregar á Mastrich á S. M., y los tienen á todos como á mártires.

Háse leido en la comunidad una carta de S. M., en la cual hace nuevas instancias de que encomienden á Dios sus armas, y añade al señor patriarca en un billete, que con tanto mas fervor se ha de hacer, cuanto ha tenido S. M. aviso de que estaba el rey de Francia hácia Flandes con 30,000 infantes y 10,000 caballos, aunque gracias á Dios, estaba tambien el Infante bien prevenido; con todo eso no deja de ser cosa de cuidado.

Ha venido tambien nueva, segun dicen, de que habiamos tomado 1,000 caballos al Holandés, los cuales estaban paciendo en una pradería junto á Berghonopsicon (1). Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús.

Madrid y Agosto 31 *de* 1638.

(Tom. 119. fól. 730.)

Viernes pasado llegó á esta córte, despues de tantas buenas nuevas, la mejor que se podia esperar en la Monarquía. Como se tuvo aviso los meses pasados, el conde Mauricio, hijo natural del muerto, general de la armada de Holanda, puso sitio á la ciudad de San Salvador en la

(1) Así en el original, pero sospechamos habrá de leerse «Bouillon ó Bovillon» como escribian los nuestros y que se trata de Federico Mauricio de la Tour d'Auvergne, hermano mayor del gran Turenna.

(2) Berg-op-Zoom, ó Berg sobre el Zum, villa de Holanda en la provincia llamada Brabante Septentrional.

bahía de (Todos) los Santos, en el Brasil, con tanta infelicidad suya y dicha nuestra, que le hicieron retirar muy aprisa á su armada con pérdida de 2,000 hombres entre prisioneros y muertos, y solo 150 de los nuestros; dejando en tierra cuarenta piezas de artillería, todo el bagaje municiones y bastimentos, con que quedaban gloriosos Pedro de Silva, gobernador de la plaza, y el conde de Bañuelo (1), á quienes y á los demás ha hecho S. M. muy largas mercedes que por no saberlas no las refiero; y esto ha sucedido en ocasion que está en Lisboa una armada de treinta y dos bajeles con 5,000 hombres para el socorro, que si llega con felicidad, será posible que echen al enemigo de toda aquella provincia.

Sábado 28 vino otra que anubló esta y las demás, pues á los 22, estando D. Lope de Hoces surto en el puerto de Guetaria con su armada, se la quemó el enemigo, sin poder escapar un navío y con muerte de mucha gente, y en particular murió D. Luis de Aguilar, D. Juan de Hoyos y D. Alfonso de Mesa. Escapó el mismo D. Lope de Hoces, y hasta que haya carta suya no se puede saber lo puntual de todo.

Mejor lo hace el Almirante, pues á los 25 se hallaba con el grueso de su ejército á una legua de Fuenterrabía, habiéndosele juntado la coronelía del Conde-Duque, y por una eminencia se iba acercando á las trincheras del enemigo el marqués de Mortara con 3,000 hombres, y por horas se aguardaba el desalojo del enemigo ó el socorro de la plaza, la cual se ha defendido como el primer dia; y aunque el Francés dió fuego á la cuarta mina, no le hizo mella alguna. Dios nos dé buen suceso en esta parte, que con eso se recompensa todo.

El ordinario de Flandes ha llegado con cartas del 2 de

(1) Véase lo que ya se dijo en el tomo anterior, pág. 287.

este. Escriben que despues de la retirada de Jatillon (Chatillon) de Santomer, el rey de Francia en persona se habia encaminado con ejército poderoso á la frontera de Artois, y que el señor Infante Cardenal iba con el suyo á oponérsele.

El sábado en la noche llegó el conde de Monterey á esta córte, y ha sido recibido como amigo y pariente; viene mozo y rico y con grande lucimiento.

Ayer concedió el Reino en Córtes nueve millones de plata; despues avisaré de la forma de su concesion.

El duque de Módena ha llegado á Barcelona. Cada dia vienen huéspedes nuevos, que solo ellos gastan mas que los ejércitos. Guárdeos Nuestro Señor, &c. Madrid á 31 de Agosto de 1638 años (1).

Madrid y Setiembre 7 de 1638.

(Tom. 119, fól. 19 v.º)

Hubo correo del Almirante con carta de 29 de Agosto, dando cuenta á S. M. de haber metido en el Pasaje ocho bajeles de guerra, puesto dos cadenas de hierro y mucha guarnicion en tierra, y de haber llegado á sus cuarteles de Guansiniqueta la coronelía del Conde-Duque y los 900 napolitanos que D. Antonio de Oquendo desembarcó en los Alfaques, con que formó un grueso de 14,000 infantes y 500 caballos y distribuyó el acometimiento de las trincheras del enemigo en esta forma: por lo alto de Gaizquivel el marqués de Mortara con 10,000 hombres, y en la vanguardia la coronelia del Conde-Duque; habia de cerrar á los 31 en la noche con el cuartel que el enemigo

(1) No tiene firma ni direccion.

tiene en Guadalupe, y al mismo tiempo habian de tocar á arma viva con 2,000 hombres por el pié de la montaña, y 2,000 en el cuartel de Irún. Estando la gente en batallones para ejecutar esto, de repente se cerró el cielo de nubes y la tierra de nieblas, que no se veian los unos á los otros, y comenzó con tal rigor y continuacion que sin poderlo remediar el Almirante, hubo tal desórden, que se le fueron mas de 5,000 hombres á los lugares vecinos, y sin embargo de que todavía llovia, á los 2 de este enviaron cabos á recogerlos para hacer el último esfuerzo; porque al mismo tiempo voló la mina que el enemigo tenia hecha en el baluarte de la Reina, y hizo ruina aunque muy poca, y la dió asalto, pero fué rechazado de los de dentro con grande bizarría sin mostrar flaqueza alguna. Este es el estado de las cosas hasta el 2 de Setiembre, y aquí hay hartos desmayos entre el miedo y la esperanza de si se ha de socorrer ó no.

Con este accidente mandan partir luego luego al conde de Oñate, marqués de Villafranca y conde de Monterey.

El rey de Polonia supo la detencion de su hermano el príncipe Casimiro, en Francia, y despachó un gentil-hombre á certificarse de la verdad, con que para la primavera tiene otro enemigo bizarro el cardenal Richelieu (1).

---

(1) Está tambien sin firma.

Madrid y Setiembre 14 de 1638.

Carta de D. Diego Garay, inquisidor de la Suprema, al P. Diego del Marmol, de la Compañía de Jesús. Victoria de Fuenterrabía y fiestas de Madrid; escelente carta, su fecha en Madrid á 14 de Setiembre de 1638.

(Tom. 119, fól. 788.)

Aunque serán muchas las relaciones que irán con este correo de la grandiosa victoria que Dios nuestro Señor ha sido servido dar al almirante de Castilla, habiendo rompido al ejército francés y socorrido á Fuenterrabía, me ha parecido reducir en esta carta la verdad de las originales que he visto, que las esenciales son tres.

Las que el Almirante escribió á S. M. y á la duquesa de Medina de Rioseco, su esposa, y el duque de Alburquerque á su madre, pues en lo esencial todas concuerdan; y para que mejor se entienda el peligro grande en que estaba Fuenterrabía, y que por horas se esperaba aviso de haberse entregado al francés, ó pasado este á cuchillo á todos los de ella, diré lo que el marqués de Mortara escribió á su madre en carta de 1.° de este, que me la entregó original, y sacada á la letra es como sigue:

«Madre y señora mia: estando ya todo dispuesto para embestir con los enemigos por tres partes, martes 30 de Agosto, habiendo de llevar yo la vanguardia de todo el ejército, sobrevino la noche antes tanta agua y niebla, que no fué posible ejecutar la resolucion, y con el mal tiempo se nos ha huido la gente visoña, de manera que por no mostrar flaqueza estamos haciendo frente en este

puesto al enemigo, y están aquí en persona el almirante y el marqués de los Velez, y no tenemos mas que la gente vieja, y el tiempo persevera en ser malo, y éslo en tanto grado, que no se puede dar un paso, y estos señores han padecido y padecen notablemente: parece que son nuestros pecados; Dios sabe lo mejor. Trátase de juntar la gente, y si mejora el tiempo se verá, conforme á la gente que tendremos, lo que se podrá obrar, aunque la plaza está muy apretada, y el enemigo le ha volado hoy una mina, y así juzgamos que con la artillería en poco tiempo la pondrá de modo que pueda dar el asalto á su satisfaccion. Considere V. S. cuan desesperados estaremos, viendo que el tiempo y fuga de los soldados no nos dejan obrar. El Almirante, Dios le guarde, pasa estos trabajos con bonísima salud, que cierto no creyera pudiera resistir tanto, porque lo que aquí se pasa es de lo mas trabajoso que he visto en mi vida, aunque he visto mucho. Dios nos ayude, que él sabe lo mejor.» Hasta aquí el de Mortara.

Otras muchas cartas vinieron del ejército con el correo que trajo esta, que le despachó el Almirante á 2 de este mes, y todas ellas representaban mas temor que la del marqués de Mortara, y algunas aseguraban por cierto que dentro de dos ó tres dias seria Fuenterrabía del enemigo. Estas nuevas se publicaron á 5 de este, y el sentimiento y desconsuelo general de toda esta córte no se puede referir, pues hasta la gente mas inferior lo manifestaba en los semblantes. Todo era visitar santuarios, hacer plegarias en todas las parroquias y conventos, y como llegó el dia de Nuestra Señora, 8 de este, sin venir correo, unos decian que por ser ya perdida la fuerza atrasaban la mala nueva; otros, que pudiera ser que no se hubiera perdido, y esperasen buen tiempo para socorrerla. Los dos dias siguientes que fueron jueves y viernes, como no llegó correo, se aumentó la tristeza, porque corria ya voz de que

era perdido Fuenterrabía; pero fué Dios servido que el viernes al anochecer, 10 de este, llegó un correo que despachó á 7 el Almirante, y viéndole bajar por la Red de San Luis, le fué siguiendo gente, y cuando llegó á casa del Correo mayor, le cercaron mas de 300 personas, diciendo que no habia de pasar de allí, sino les decia las nuevas que traia. El entonces, dijo á voces: «el Almirante está en Fuenterrabía, y ha rompido el ejército francés.» Con esto le tomaron en hombros y fueron corriendo la calle abajo con grandes gritos y algazara, diciendo: «¡Viva el Rey de España y el Almirante!» y de esta manera le llevaron hasta subirle dentro del cuarto del Rey. S. M. abrió las cartas y en leyéndolas pasó al cuarto de la Reina, que estaba con la marquesa de Santa Cruz y la de Bayona, su hija, y con el marqués, su padre, y dijo: ¡grande victoria, señora, grande victoria! el Almirante cenó el martes en Fuenterrabía, y rompió al ejército enemigo; todo se debe á Dios y al marqués de Mortara, que es un valeroso soldado.» Y el de Santa Cruz dijo: «fuerza será que V. M. le haga merced muy considerable.» Respondió el Rey: «se la pienso hacer,» y luego se salió al salon grande de Palacio, porque la gente que cargó de todo género fué tanta, que los alabarderos no podian detenerla, porque los comenzaron á apedrear, y el Rey mandó que les dejaran el paso franco, y así se llenó el salon de títulos y caballeros y alguna gente ordinaria. Todos besaron al Rey la mano, y S. M. abrazaba á los mas, y andaba entre ellos paseándose por la sala, como si fueran iguales. Llegaron los dos PP. de la Compañía, Francisco y Pedro Pimentel, hijos del conde de Benavente; Francisco, que es su predicador, le pidió la mano; no se la quiso dar. Insistió tanto el Padre, que dijo el Rey: «Vos la tomais, que yo no os la doy,» y habiéndosela besado, quiso hacer lo mismo el Pedro, y no se la quiso dar.

En la plazuela de Palacio se juntaron mas de 2,000 mujeres en cuerpo, capitaneándose unas á otras, con grandes voces y demostracion de regocijo. El tropel de hombres que allí se juntó, acudió á la cueva donde está el vino de S. M.; hicieron que se les abriese, fuese de voluntad ó de otro modo, y bebieron cuanto vino hallaron en ella, sin dejar una bota, que dicen fué grande cantidad; algunos títulos y caballeros llegaron por la Priora á caballo entre diez y once de la noche, y allí hicieron una repentina máscara.

Como el vulgo tenia ya por perdida á Fuenterrabía, y fué tan repentino el contento de verla descercada y destruido el enemigo, juntóse grande multitud de pueblo, y aun dicen que entre ellos algunos títulos y caballeros mozos, y fueron á la Plaza Mayor, á la de Santo Domingo y otras, y de todos los cajones y tiendas que hallaron de franceses, que venden pan y otras cosas, hicieron hogueras y los quemaron, y fué tanto el fuego de algunas partes que el sábado por la mañana estuvo aun ardiendo. Buscaron las casas de algunos franceses conocidos que tienen oficios, y es cierto que los hubieran maltratado mucho, si la nobleza que iba entre los pícaros no los defendiera. Convertíase la pena en que les hacian pagar el escote; á un tabernero le bebieron diez pellejos de vino que le hallaron en casa; á otro tocinero le quitaron 18 perniles. El boticario de la Reina, que es francés, quiso defenderse; rompiéronle algunos botes á pedradas, y al fin por bien de paz les dió 100 rs. y cantidad de dulces. A un mercader rico de la puerta de Guadalajara, que se llama Pichon, que dicen es francés, y tuvo una hija tan celebrada de hermosa, que picó muy alto, le hicieron abrir las puertas, porque se las quisieron romper, y les dió cantidad de regalos porque le dejasen en paz.

El sábado siguiente una compañía de representan-

tes que estaba sola en esta córte, puso carteles que todos los que quisieran ir de valde á la comedia acudieran al corral del Príncipe, que tambien los hospitales les franqueaban la entrada, y así fué mucha la gente que acudió. El mismo sábado por la noche los cordoneros fueron con atabales y trompetas á la casa del dicho Pichon, y se subieron á sus balcones y allí estuvieron mas de media hora tañendo los atabales, tocando las trompetas y victoreando á nuestro rey; toparon en la calle á un francés conocido, aunque hombre ordinario, y comenzáronle á decir: «¡víctor al rey de España y cola al de Francia!» y respondió: «¡víctor mil veces, que doce años há que me dá de comer el rey de España, que es el que conozco, y no al de Francia!» y entonces lo metieron entre ellos diciendo: ¡víctor Beltran de Guillen!» Otro francés mas alentado y rico lo pagó por todos, porque contando el correo la misma noche que llegó en un corrillo que se juntó en la calle de Lavapies, donde él vivía, las nuevas que habia traido de nuestro vencimiento, dijo: «diera yo de muy buena gana 400 escudos porque hubiera sido al contrario,» y entonces uno de los que allí estaban dijo: «enemigo de Dios, ¿eso te atreves á decir entre nosotros?» y diciendo y haciendo sacó una daga y se la metió por la garganta.

La tropa que digo que andaba por las calles junta, llegó á casa del señor Nuncio, y comenzó á victorear á voces al rey de España, y á tirar pedradas á las ventanas. Su Ilustrísima los sosegó con mandar que les arrojasen las hachas que tenia puestas en las ventanas, pues porque era noche, (aunque no en todas partes), los mas que pudieron pusieron luminarias.

El sábado siguiente, por la mañana, fué la duquesa de Medina de Rioseco, con tanta humildad como devocion en un coche de dos mulas, con sola una dueña en el estribo

y un criado á caballo, y con la marquesa de Mortara á Nuestra Señora de Atocha. Estuvieron allí hasta las cuatro de la tarde; la duquesa sirvió á la Vírgen con una cruz de diamantes, que vale 4,000 ducados; la de Mortara dió tambien su limosna, aunque como es tan pobre, no pudo ser considerable.

Esa noche se pusieron grandes luminarias en toda la villa y fué mucho el concurso de la gente; por Palacio y todas partes anduvieron á caballo muy bien puestos mas de 300 mercaderes y otros de este género. A pié andaban otras tropas de gente ordinaria, que no dejaban de inquietar las casas de los franceses, aunque no les hicieron agravio considerable. Mujeres, era cosa increible las que anduvieron en cuerpo por diferentes partes, y hasta mas de las once de la noche anduvo una compañía de pícaros muy desarrapados, con su bandera y capitan, que en su género era muy entretenida.

Finalmente, esta noche fué muy de ver uno que salió vestido de cardenal en una mula muy lucida, con los mismos aderezos que ponen á las de los cardenales; y él iba muy pensativo, la mano en la mejilla, con 12 gentileshombres mascarados que alumbraban con 12 hachas blancas: daban á entender que aquel era el cardenal Richelieu. S. M. dicen no gustó de ello, y que envió á mandar se recogiesen, ó los prendiesen.

Lo mas festivo que hubo de ver fué ayer domingo que S. M. salió á las cinco de la tarde á caballo á Nuestra Señora de Atocha, vestido de noguerado, plata y oro, lo mas gallardo y costoso que jamás le hemos visto. Acompañáronle todos los grandes, títulos y caballeros que se hallaron en esta córte, cada uno con la mayor gala y lucimiento que pudo. Despues de S. M. iban los eminentísimos cardenales que están en esta córte, en caballos aderezados á su modo. El señor cardenal Borja iba al lado

derecho de S. M., un poco detrás; los otros dos señores Espinola y Moscoso iban á la par, al lado izquierdo, desviados tambien de S. M. Tras de ellos iba el embajador del Emperador, y á su lado derecho el señor Conde-Duque; al izquierdo el nuncio de su Santidad, y á su lado el embajador de Venecia. Seguianse despues cuatro caballos de S. M. con grandes cubiertas bordadas, desde el cuello hasta las ancas; luego venian cinco coches de á seis caballos y una carroza, los tres de ellos los mas costosos y bien aderezados que se han visto en esta córte; la carroza era de ambar, bordada de oro, de inestimable valor, con seis caballos picazos (1) extranjeros, como si se hubieran hecho con un pincel. Volvió S. M. de Atocha entre siete y ocho de la noche, estando todas las calles llenas de luminarias y hachas, particularmente aquellas por donde habia de pasar. Yo estaba con los señores inquisidores San Vicente y D. Alejandro, en un balcon de la esquina de la plaza que sale á las Platerías, y como la calle por los lados estaba llena de gente de á pié, comenzaron á decir á voces cuando pasó S. M. ¡viva el rey de España, víctor al rey de España! y el señor Conde-Duque iba al lado derecho apegado con la gente, quitado el sombrero, derribando el cuerpo y extendiendo el brazo, haciendo demostracion por toda la calle, hasta que le perdimos de vista, de querer abrazar á todos los que victoreaban.

Viniendo agora á lo que contienen las cartas referidas escritas á S. M., á la duquesa de Módena y á la de Alburquerque, parece que en los seis dias que pasaron de un martes á otro se juntó la gente visoña que se habia retirado, calados del agua, y el martes 7 de este, víspera de

---

(1) Blancos con manchas negras, á manera del ave llamada pega ó picaza.

Nuestra Señora, estuvo el ejército todo puesto en forma para dar la batalla, repartido en tres cuarteles, el primero y mas cercano el del marqués de Mortara, que estaba en la eminencia de Santa Bárbara, que ganó al enemigo, y tan junto de sus trincheras que hablaban unos con otros. Este tenia consigo toda la gente vascongada de Guipúzcoa, Vizcaya y Alava, y algunas compañías de la nobleza que ha venido de esta córte, y otras gentes. El segundo era del marqués de Torre Escusa (1), gran soldado, napolitano y teniente del marqués de los Velez, que estaba con él. Este llevaba toda la gente de Navarra, que era la flor de aquel reino, con las compañías que de Calahorra, Logroño y toda aquella comarca habian bajado. El tercer cuartel era el del Almirante con el demas cuerpo del ejército. De esta manera se pusieron en sus puestos el martes en amaneciendo, con acuerdo de no envestir hasta el dia siguiente miércoles. Comulgó este dia martes el Almirante, y ayunó á pan y agua; hizo que confesase y comulgase domingo y lunes antes y el mismo martes casi todo el ejército.

Estando en esta forma, el dicho martes despues de mediodía, antes de la una, como los franceses estaban tan atentos y habian visto ya la disposicion de nuestro ejército en forma de batalla, comenzaron á dar voces de las trincheras que estaban junto al de Mortara, diciendo: «salga, salga ese valenton del marqués de Mortara con la coronelía del Conde-Duque, y verá la que lleva.» El marqués, como se vió desafiado tan públicamente, sin atender á la obligacion que tenia de comunicar al general y esperar su órden, respondió á las voces que le daban: «ya

(1) En otras partes Torrecusa y Torrecuso. Era un caballero napolitano de la familia de los Caracciolos, marqueses de Torrechiuso.

voy, ya voy,» y comenzando á bajar de la colina, se arrojaron de las trincheras 100 franceses y se pusieron en lo llano. El marqués envió 40 de los suyos, y en muy breve tiempo que escaramuzaron, mataron mas de 60 franceses. A esto se descolgaron otros 200 franceses, y el marqués envió 80 soldados, que hicieron la misma riza en los segundos que en los primeros franceses. Bajaron luego mas de 400, y el marqués bajó con una tropa de los suyos, y acudiendo la flor de los franceses por aquella parte, pelearon casi dos horas antes que ninguna de nuestras tropas se moviese.

El Almirante, viendo tan empeñado al marqués, mandó que todas las tropas acometiesen, y el Torre-Escuso, como es tan gran soldado y estaba muy atento y mas cercano al marqués, vió que de un lado de las trincheras habia acudido la gente mas lucida á pelear con dicho marqués, y así envistió por aquella parte tan valerosamente, que fué el primero que se puso encima de las trincheras. Los navarros, que este dia dieron muestra de su gran valor, subieron luego tras él, y todos los demas del cuartel hicieron lo mismo, y aunque pelearon con mucho esfuerzo, hallaron al principio igual resistencia. A este tiempo el de Mortara, habiendo vencido á los que habian bajado de las trincheras, las rompió y entró por ellas; la tropa del Almirante hizo lo mismo, y el de Torre-Escuso, viendo que todo el ejército estaba ya dentro de las trincheras, hizo á los suyos tremolar las banderas como en señal de victoria, lo que dió grande esfuerzo á todo el ejército, y tanto temor á los franceses, que comenzaron á retirarse, porque el coraje con que peleaban los nuestros era tan grande, que hacian temeridades.

De esta córte fueron dos compañías de hijos-dalgo de mas de 400 hombres; de la una su capitan D. Rodrigo de Tapia, y de la otra D. Francisco Luzon. Los mas de estos

son gente moza y alentada, de los que comunmente llaman «crudos» y á lo moderno en Granada, los de «la banda del cuervo» y de «la cáscara amarga;» todos se precian de la hoja, y están tan ejercitados en la espada y broquel, que los mas de ellos los llevan consigo, y como entraron con sus picas en la batalla, y hasta entonces no las habian en su vida tomado en las manos, se hallaron tan embarazados que las arrojaron en el suelo, y metiendo mano á las espadas y broqueles, en tirándoles un golpe de pica el enemigo, le rebatian y al instante entraban con él y le atravesaban de una estocada, y de esta manera era tanta la matanza que hacian, que á muchos de los que huian mataron con las dagas. Finalmente el vencimiento fué igual por todas las tropas, y los enemigos se dividieron en cuatro partes; una los muertos á cuchillo; otra los que se ahogaron en la mar, porque huian á guarecerse de sus barcos y navíos; pero sucedióles al revés, porque estaban las aguas vivas, y lo que estaba sin agua á la mañana, tenia casi un cuarto de legua de agua cuando se ahogaron en ella. La tercera parte, y aun dicen que la mayor, huyó por la puente que tenian hecha en el rio, camino de Francia. La cuarta parte fué de los que se rindieron pidiendo merced de la vida; el coraje de nuestros soldados era tan grande, que quisieron pasarlos á cuchillo; pero el Almirante lo impidió, y los tomó por prisioneros.

El de Torre-Escuso fué siguiendo á los que huyeron, haciendo en ellos gran matanza; dejaron todo el bagaje, toda la artillería y piezas de campaña como de batir, gran cantidad de mosquetes y arcabuces y muchas banderas: á la pólvora dió fuego un galopin francés y se quemó toda. De los nuestros murió poca gente; de los enemigos no se sabe hasta agora el número cierto, aunque se entiende son muchos. Espérase con deseo relacion cierta en el primer correo.

El duque de Alburquerque escribe á su madre una cosa donosa, y es que él llevó de esta córte un lacayuelo de 13 á 14 años, el cual habiendo entrado en las trincheras cuando entró su amo, se halló en todo lo referido, y cuando se tomaron á prision los franceses envistió con otro lacayuelo francés, poco mayor que él, y le dijo que se diese á prision, y cargado con seis arcabuces lo trajo por prisionero ante su amo y el Almirante, que lo celebraron mucho.

El Almirante, casi al anochecer, llegó á las puertas de Fuenterrabía; los de dentro no le quisieron abrir porque no le conocian, ni sabian cuyo habia sido el vencimiento, y así entró por un portillo, de algunos que en el castillo habia hecho el enemigo, y conociéndole en entrando, le recibieron con increible regocijo, y esa noche cenó en Fuenterrabía. Al acabar de cenar llegaron las mujeres que habian hecho centinela y defendido el castillo, cuando reposaban los hombres, y dándole gracias de que las habia socorrido y restaurado, él las acarició y alabó mucho su valor, y mandó luego que toda la plata de su servicio y joyas que tenia se les entregasen para que las partiesen entre ellas. Dicen son de mucho valor.

El castillo estaba tan apretado, que habiéndole dado dos asaltos el lunes y domingo antes de esta victoria, el mismo martes que sucedió pensaban dar el último, con que tenian por cierto le ganarian, porque no habia dentro sino 300 hombres muy fatigados y hambrientos, sin otros muchos mal heridos, y estos que estaban para pelear dormian y descansaban todo el dia, poniendo en su lugar las mujeres en amaneciendo, con sus sombreros y arcabuces, y de esta manera estaban hasta el anochecer que venian los hombres y ellas se iban á descansar en unas chozas que tenian debajo de tierra, porque todas las casas del lugar estaban por el suelo, y en estas chozas estaban hasta

la mañana, que venian á meterse en ellas los hombres, y las mujeres salian á los puestos referidos.

Es tan gustoso este suceso que el tratar de él ensancha los espíritus y alegra el corazon, y así con particular contento he dado cuenta de todo. Dicen que tiene S. M. resolucion de hacer muy inespugnable á Fuenterrabía, y lo mismo á Irún. Tambien dicen que á los franceses prisioneros quiere el Almirante ocuparlos en el trabajo de dicha fortificacion, sirviéndose de ellos para el efecto.

Dos correos llegaron ayer y antes de ayer, y dicen que no fué solo el de Torre-Escuso el que fué en el alcance del francés que huia, sino que tambien fué el de Mortara, cada uno con toda su gente, y que se dividieron por diferentes partes; y que habiendo corrido mas de medio dia sin topar á nadie, se vinieron á encontrar y juntar en un camino algo desviado de un monte muy espeso, y enviando á saber si habia alguna gente en él, hallaron que habia mucha cantidad de franceses. Los nuestros los envistieron, y ellos se defendieron con mucho valor; pero al fin se rindieron y cautivamos 1,500 de ellos, habiendo muerto mas de otros tantos. En Madrid 14 de Setiembre de 1638.=Diego Gamez, inquisidor de la suprema.=Al Padre Diego del Mármol, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

P. S. Aquí remito el traslado de las dos cartas que el marqués de Mortara escribió de Fuenterrabía y Irún á mi señora la marquesa, su madre, la una fecha á 9 de Setiembre y la otra á 12 del dicho, recibidas á 15 del mismo de 1638 años.

«Mi señora y mi madre: doy á V. S. la enhorabuena de la victoria, que Dios ha sido servido de dar al Almirante; yo he tenido grande dicha, que he salido esta vez sin ser herido, *siendo la mas cruel batalla que de* 200 *años á esta parte se ha visto.* Lo que yo he obrado otros lo dirán; solo digo á V. S. que he cumplido con mis obliga-

ciones, y creo que esta vez he servido mucho á S. M., que Dios guarde; gran dicha y gran victoria. Dios nos dé muchas. Una relacion de todo envio á Juan de Viscor (1), y le escribo dé traslado de ella á V. S., porque aquí no ha habido tiempo de sacarlas.

A mis hermanas beso las manos y que esta vez han valido sus oraciones; á Isabel de Puerta que haga novena á Nuestra Señora del Buen Suceso, pues en su víspera hemos tenido la victoria, y V. S. dé muchas gracias á Dios como todos se las debemos dar, *porque ha sido la mas arriesgada cosa que jamás se ha visto en la guerra.*

El correo pasado no pude escribir con D. Bernardino de Ayala, que llevó la nueva, porque todavia iba yo siguiendo el alcance, y aunque estaba declarada la victoria, no estaba acabada la matanza. Las cartas de V. S. he recibido y el vestido, que es como de mano de V. S.

A todas las criadas muchos recados. A mi señora la duquesa de Medina escribo muy justamente la enhorabuena. No se ofrece otra cosa de que dar cuenta á V. S. sino solo de que nuestro ejército está lleno de capotes colorados, y todos los soldados muy ricos porque el enemigo perdió todo su bagaje, y pereció mucha gente noble. Dios me ayude y me guarde á V. S. como he menester y deseo. De Fuenterrabía á 9 de Setiembre de 1638 años.

Este correo no partió anoche, como debiera y así vuelvo á escribir estos renglones, diciendo como hemos venido con el ejército á Irún, y que todavia anda en nuestras costas la armada de mar del enemigo; pero si se nos avista llevará otra mano como su ejército, que ya estamos enseñados á vencer. Haga V. S. que Juan de Viscor le muestre la relacion

---

(1) Este Viscor fué page y despues secretario del padre del marqués de Mortara, y agora lo es del marqués del Carpio. (Nota de D Diego Gamez).

que le envío, y suplico á V. S. mande dar luego esas cartas á los marqueses de Villafranca y Santa Cruz, y tambien suplico á V. S. mande que luego vayan á buscar donde posa el licenciado Miguel de Anduasin, como dice el sobre-escrito de la carta que vá aquí, y envie V. S. luego esa carta que me importa mucho.=Muy obediente hijo de V. S. Don Francisco.

Mi señora y mi madre: este correo ha tardado tres dias en despacharse, por ajustar la relacion de lo sucedido, y todo lo que ha pasado. Juan de Viscor se lo contará á V. S., á quien escribo largo sobre todo. Solo digo á V. S. que quedo bueno y algo descansado del trabajo, y cada dia va siendo mas nuestra victoria, porque vamos hallando franceses de los que quedaron escondidos en la montaña que no se pudieron retirar. Ayer me dieron tres cartas de V. S. atrasadas, que como estaba en aquella montaña se les hacia de mal enviármelas (1). Muy obediente hijo de V. S. Don Francisco.»

Relacion del socorro que hizo el Almirante de Castilla á Fuenterrabía, que es la que el marqués de Mortara cita en sus dos cartas, y de la batalla que ganó al ejército del rey de Francia, gobernado por el príncipe de Condé.

«Habiéndose tomado resolucion de retirarse del monte de Gaizquivel, causada del rigoroso tiempo y de la fuga que hicieron los soldados, cuando subió el ejército á aquel puesto para obrar por aquella parte; no pudiendo sufrir la

(1) Una nota marginal correspondiente á este lugar dice que la carta contenia otros párrafos sobre asuntos domésticos, que no se habian copiado.

rigoridad de los vientos, nieblas y aguas continuadas; conociendo el marqués de Mortara la importancia de aquel puesto, por haber estado en él desde que le ganó, y representando al Almirante las calidades de él, se ofreció con el regimiento del señor Conde-Duque y los irlandeses á sustentar el puesto contra las inclemencias del tiempo, y pidió que se dejasen armadas las trincheas del ejército, pues lo demas bajaba á seco (1). El Almirante, viendo la proposicion del marqués, tomó resolucion de dejar ocupado el puesto, y así le ordenó al marqués se quedase en él con la gente que habia pedido, y el Almirante y marqués de los Velez dejaron sus mismas tiendas para el abrigo de los soldados. Fué continuando este mal tiempo hasta 6 de este mes, y este dia el de Condé, al amanecer, dió un grueso asalto á la plaza de Fuenterrabía; pero los de dentro se defendieron con mucho valor, y viendo el de Mortara el aprieto en que se hallaba la plaza, se adelantó con 1,000 infantes en dos escuadrones y trabó una gruesa escaramuza con los enemigos, con lo cual sucedió que dejaron de golpe de asaltar á la villa, y, aunque la causa principal seria la gran resistencia que hizo la gente de la plaza, ayudó mucho esta diversion.

A este tiempo el Almirante y el de los Velez habian juntado sus tropas en los cuarteles antiguos, y resuelto el obrar en esta forma. Que el de Torre-Escuso con 2,000 infantes fuese por junto á la falda de las colinas, acercándose á los cuarteles del enemigo; que el de Mortara con la gente que tenia á su cargo y mas 600 hombres que le enviaron á cargo del sargento mayor D. Miguel de Borey y 200 caballos de los ginetes de la costa, y las dos com-

---

(1) Así se lee de la letra mala y diminuta del P. Pereyra, que copió esta y la anterior carta.

pañías que vinieron de Perpiñan á cargo del comisario general Terraças, fuese con toda esta gente ganando puestos de la colina hasta ir llegando á los cuarteles principales que tenia en Guadalupe, y por la parte de Irún con 2,000 infantes fuese el maestre de Campo D. Pedro Giron á hacer frente á la misma parte de Irún, procurando darse las manos con el grueso de nuestro ejército, en el cual iban el Almirante, el de los Velez, y el maestre de Campo general Gerónimo Roo.

Con la vanguardia, para acudir adonde fuera mas necesario, iba el maestre de Campo general D. Diego Caballero, y el almirante D. Domingo de Isasi, y el maestre de Campo Cárlos Guasco, y el teniente de maestre de Campo general D. Antonio Gandolfo. Estando ya la disposicion de este modo, hubo varios pareceres sobre si convendria ó no ejecutarlo, y el Almirante, por sí solo, tomó la resolucion de que se ejecutase, atropellando todas las dificultades, y personalmente, asistiendo á todo hasta repartir las municiones de guerra, trabajando, no como general sino como oficial del ejército. Tambien por su parte acudió el de los Velez con mucha atencion, y así le enviaron las órdenes para que fuesen á ejecutarlas martes 7 de Setiembre, víspera de Nuestra Señora. El de Torre-Escuso marchando llegó por la falda á tiro de mosquete de la fortificacion del enemigo, y ganándole el puesto se le ganó tambien la colina, aunque fué bien disputada, la cual ganó el regimiento del señor Conde-Duque con mucho valor, con lo cual por lo alto vino á darse la mano con el mismo Torre-Escuso, que estaba tambien á tiro de mosquete de las fortificaciones de Guadalupe; y como era por lo alto, se reconocia lo que el enemigo tenia en aquel puesto, que era que por su eminencia formaba un pequeño valle con lo que ocupaba el de Mortara. Tenia tambien dos reductos á las dos puntas con su foso, y se comunicaba con una trinchera hecha de

*

ángulos de una banqueta guarnecida con picas y bocas de fuego. En los dos reductos tenia dos escuadroncillos y cuatro piezas de artillería que batian arriba y abajo. Detras de la trinchera (que es una campaña rasa), habia dos gruesos de caballería que entrambos harian 200 caballos, y mas atrás un escuadron de infantería; la una trinchera hecha de ángulos por la frente, tendria 1,500 infantes y á su costado tenia en el bosque otro escuadron de 700 hombres. Reconocida por Mortara esta disposicion, llamó al alférez Soto (que lo es en el regimiento del señor Conde-Duque) y le envió al de Torre-Escuso para que le informase en la forma que estaba el enemigo, porque donde el dicho marqués estaba, no podia reconocer mas que la frente, y que le dijese si le parecia que podia envestir al reducto del cuerno derecho con su gente, y alguna parte de la frente de la trinchera, que él envestiria el reducto del cuerno izquierdo y tambien á la frente de la misma trinchera, y que dispusiese, que él estaba para obedecerle; y envióle tambien á decir que si se resolvia, bastaba con pasar la palabra de abajo á lo alto diciendo: «avance el de Mortara,» que de este modo él entenderia habia de envestir, porque si se aguardaba á la respuesta nos faltaria el dia para su ejecucion. El de Torre-Escuso se resolvió á cerrar, y así hizo pasar la palabra y envistió su gente con el reducto, y él en persona, y de la misma manera el de Mortara, con el regimiento del señor Conde-Duque y los irlandeses, dejando por lo alto de reten al sargento mayor D. Miguel de Borey con su gente.

Trabóse una muy cruda escaramuza por todas partes, disparando el enemigo la artillería y los mosquetes á quema-ropa, y los nuestros con las espadas y picas, y aun á pedradas los que estaban sin armas, se entraron en los reductos con mucho valor, y la caballería enemiga vino avanzando, y el de Mortara hizo luego adelantar la suya

ejecutándolo con mucho valor el comisario general Terraças. Antes que llegara cerró la caballería enemiga con grandes alientos por ambos reductos; pero nuestras picas la recibieron, y fué tanta la mosquetería que la dispararon, que la hicieron volver grupa. En esta resistencia como en lo demas obró con grandísimo valor el regimiento del señor Conde-Duque, que haciendo esto por todas partes, se entró en la trinchera y se salió á la campaña rasa. La caballería enemiga volvió otra vuelta sobre los nuestros, á tiempo que entró Terraças con la nuestra, y fué cerrando con los enemigos; pero antes que llegasen á chocar, las cargas de la mosquetería, que se quedaban al abrigo de nuestra caballería, los deshizo de todo punto dicha caballería enemiga, y la nuestra fué en su seguimiento con intencion de cerrar con el escuadron de infantería que estaba firme, el cual no aguardó, y su misma caballería lo rompió. El del bosque tambien huyó, y así por todas partes se fué siguiendo la victoria hasta el fin de la eminencia que bajaba al valle, con que se vieron juntos el de Torre-Escuso y el de Mortara, y enviaron la caballería en seguimiento del enemigo con mucha infantería que iba siguiéndolos el valle abajo, sabiendo que se embarcaban á toda priesa, por lo cual se resolvió el de Torre-Escuso, con el parecer del de Mortara, que prosiguiesen la victoria, y así el dicho Torre-Escuso echó al lado derecho la vuelta del puente de Irún y el de Mortara por el izquierdo la vuelta de la marina.

A este mismo tiempo la vanguardia del Almirante, que los mas son de la nobleza que vino á hallarse en esta ocasion, cerró por el llano que llevaba el marqués de Mortara, con unas casas del enemigo, primero con las mangas de mosquetería, y despues con las picas. Llevaba el cuerno derecho de estas el duque de Alburquerque y muchos títulos y caballeros que las fueron ganando, habiendo tenido mucha parte en la disposicion D. Diego Caballero y

el maestro de Campo Tutavila, asistiendo á todo el maestro de Campo general Gerónimo Roo.

Los enemigos viéndose envestidos de todo puntó por aquel lado con tanta bizarría, se pusieron en huida, unos la vuelta de Irún y otros á la marina, donde llegó el de Mortara y degolló hasta 1,500 hombres y cogió muchos prisioneros, que pasan de 800, y se ahogaron mas de 1,000 hombres, y estuvo muy á pique el de Condé de ser preso, porque llegaron los nuestros por aquella parte cuando se acababa de hacer á la mar. Ganaron los nuestros 11 piezas de artillería, que las mas son medios cañones; 10 banderas y el bagaje de toda la nobleza. Han tenido los soldados buen pillaje.

El de Mortara viendo ya al enemigo deshecho, dejando la caballería en la marina y alguna infantería se fué á Fuenterrabía con el regimiento del señor Conde-Duque, y fué el primer cabo que llegó á la fuerza, donde fué muy bien recibido, y por la otra parte fué llegando la gente del de Torre-Escuso, siguiéndolos todo el grueso del ejército, habiendo ganado la artillería de aquellas baterías, que eran seis piezas; de manera que con las cuatro primeras que se ganaron arriba hay mas de 20, y muchas armas para la infantería, con algunas municiones de pólvora y balas. El enemigo se retiró de Irún aquella noche, y por la mañana le ocupó D. Pedro Giron, y se vido ir su armada á la vela, y los nuestros les tiraron con sus mismas piezas hasta que se alargó. El resto del ejército del rey de Francia ha caminado la vuelta de San Juan de Luz.

De nuestra parte no ha habido 200 muertos y otros tantos heridos. Quien tuvo la mayor parte en la victoria fueron: en primer lugar el regimiento del señor Conde-Duque; los napolitanos, la gente de la armada, los irlandeses y parte del regimiento del conde de Aguilar, y las mangas de D. Miguel de Borey (natural de Navarra) con

el resto; vino siempre dando calor la caballería que gobernaba Terraças. De la parte de abajo el tercio de Mortara. En cuanto á personas particulares todos anduvieron tan bien y tan bizarros, que no se conoció flaqueza. Para otra relacion se remite el decir por menudo los que se señalaron.

Por el tiempo corto y partirse el correo no se alarga mas esta relacion. El enemigo tenia 18,000 hombres y 800 caballos, y todos los cuarteles fortificados, y el valle muy lleno de bosques. No obstante todo esto, ha sido Dios servido de darnos esta gran victoria, de cuyo vencimiento se ha conseguido ganarles la artillería y mas de 70 banderas, pues solo el regimiento del señor Conde-Duque ha ganado mas de 30, y se les ha tomado todo el bagaje y toda la recámara del de Condé. Se han echado de España los franceses y socorrido una plaza real con una brecha que podian entrar caballos por ella, habiéndola los de dentro defendido abierta nueve dias, resistiendo siete asaltos, estando con un ánimo intrépido. No menos se deben alabar las mujeres de esta villa que los hombres, pues además de venir á las furias de las balas á cuerpo descubierto, y dar pólvora y balas y de comer á los que estaban en la brecha, tomaban tambien las picas contra los enemigos en la muralla, y el dia destinado del enemigo para echar el resto, poniendo todo su esfuerzo, era á 8 de este mes de Setiembre. El gobernador Domingo de Eguía dice que á los 6 de este estuvieron ya perdidos porque algunos franceses entraron dentro de la villa, donde fueron muertos, y que así juzgaba que el dia 8 se hubieran perdido, pero no rendido.

Despues de escrita esta relacion he hallado que son 1,500 los prisioneros que se han cogido por todas partes. Nuestro ejército no tenia sino 12,000 hombres poco mas ó menos.»

No dirá V. P. que escribo corto: verdad es que el suceso lo merece, por lo grande y por lo inesperado. Dios guarde á V. P. como yo y todos sus amigos deseamos. De Madrid y Setiembre 14 de 1638.=Diego de Garay, inquisidor de la Suprema.=Al P. Diego del Marmol, de la Compañía de Jesús.

Carta de D. Diego Gamez, inquisidor de la Suprema, de Madrid y Setiembre 20 de 1638, para el P. Diego del Mármol, de la Compañía.

Hoy hace ocho dias escribí á V. P. enviándole en una carta larga relacion de lo que hasta entonces se sabia del suceso de Fuenterrabía. Despues parece que se detuvo tres dias el Almirante en enviar la relacion ajustada de todo el hecho, por no disgustar á los dos marqueses de Torre-Escuso y Mortara que fueron los que mejor lo hicieron, y casi quisieron venir á las armas entre los dos sobre el ajustar de dicha relacion. Hiciéronlos amigos, y no se puso en la relacion que al de Torre-Escuso le habia el francés rechazado dos veces, cuando llegó á sus trincheras, y que la tercera vez que las rompió fué habiéndole enviado el de Mortara cuatro compañías de socorro del regimiento del señor Conde-Duque. En todo lo demás dicen que está la relacion muy ajustada y es la misma que el Almirante envió á S. M.

Dícese que el ejército del Almirante ha de pasar luego á cercar en San Juan de Luz á las reliquias del ejército francés que se recogieron allí. Dios lo disponga y guarde á V. P. Don Lope de Hoces ha escrito á S. M. una carta disculpándose de la quema de los navíos. La gente aquí razona muy diversamente sobre el caso; unos dicen que

debió salir á la mar y morir peleando; otros que no se le puede pedir mas, pues cumplió como bueno con su obligacion. Si puedo haberla á las manos, haré un traslado y se lo remitiré á V. P. De Madrid y Setiembre 20 de 1638.=D. Diego de Gamez.=Al P. Diego del Marmol, de la Compañía de Jesús.

Carta de D. Lope de Hoces para S. M. despues que le quemaron la armada, fecha en Tolosa á 14 de Setiembre de 1638 años.

(Tom. 119, fol. 872)

En cartas de 23, 25, 28 del pasado y 2 del presente, dí cuenta á V. M. de la pérdida de los bajeles de mi cargo, y en otra de 4 de este escribí al secretario Pedro Coloma en la misma sustancia; todas debajo del presupuesto de la segunda, que es decir que V. M. gobierna su real monarquía por relaciones de los ministros de fuera, que estas no dijeron lo cierto y deshicieron la fuerza grande y número de bajeles que la armada del enemigo trae, conque se dieron las órdenes sin la detencion necesaria que habian menester los pocos bajeles y fuerza que V. M. tenia en la mar, á mi cargo, y debajo de este mismo presupuesto hablaré siempre.

En carta de 2 del presente me avisa el secretario Pedro Coloma que se habian recibido las mias de 23, 25, 28 y que se me enviaban los despachos que vinieron con esta en el ínterin que venia respuesta de las mias. No ha venido, con que considero que no se deben de haber visto, y como quiera que con la vista se trae á la memoria á V. M. y á los ministros las órdenes que se me dieron y circunstancias que hubo en el caso, y se dilata el que lo entien-

dan, en el pueblo hablan lo que no saben, y como yo no he de decir que mi salida y lo demas que dispuse fué con órdenes, discurre cada uno como le obliga su humor, parte que nadie en este mundo ha sido poderoso á excusarse de esta censura y por lo dicho me es forzoso volver á representar lo siguiente:

Bien sabe V. M. las muchas órdenes que tuve para salir de Santoña, y como si yo tuviese culpa en la detencion, y no estuviera haciendo en el apresto de los bajeles mas de lo posible, se me decian escocezes (1), y apuntaban amenazas que muchas veces me puse á considerar que me estaba mejor perderme saliendo, que salvarme quedando; y asimismo sabe V. M. que en algunas de las órdenes se me mandaba que con uno ó con dos, ó menos ó mas bajeles, saliese luego. A que respondí representando, que si saliere como estaba, aunque fuese con las órdenes que tenia, con justísima causa me podia mandar V. M. cortar la cabeza; y en otra ocasion dije, que saliendo mal iria á dar victoria al enemigo; y últimamente con correo que despaché en 7 del pasado, escribí á V. M. representando que la armada del enemigo tenia 52 velas, y envié carta del Almirante que me escribió en esta conformidad; y así mismo la declaracion que hizo el capitan Francisco de Escorza, que por su órden y de los demas ministros de justicia poco ha la reconoció, con lo demas que dice la declaracion.

Con estas mismas envié carta de D. Juan Chacon en que decia que los ocho bajeles que estaban en San Sebastian, no los podian tripular de marineros, porque no los habia, é hice relacion á V. M. de la forma en que estaban

---

(1) Así en el original; está sin duda por escozores ó cosas que escocian y tocaban ligeramente á su honra y reputacion militar.

los doce que tenia en Santoña, como todo mas largo consta en las dichas cartas y papeles á que me remito, y con la moderacion á que me obligaba el venir yo á la jornada supliqué á V. M. mandase ver si era posible entrar por la mar con estas fuerzas al socorro en Fuenterrabía, teniendo el enemigo la que tenia, y las prevenciones que consta de la declaracion de dicho capitan; y habiéndose visto estas cartas, en respuesta de este correo, me mandó V. M. saliera al puerto de Guetaria, que es el que V. M. señaló en uno de sus despachos, adonde ya habia avisado al Almirante que vendria, y que me tuviese allí las personas particulares y gente vieja que me habia de dar en conformidad de las órdenes de V. M. Llegué á él por la mañana el dia que entré, habiendo tenido tres leguas antes un aviso del Almirante con el capitan Sebastian de Echavarría, en que me avisó y envió relacion de 58 velas que se habian visto, y yo las estaba mirando, y la relacion original que el Almirante me escribió de lo dicho remito á V. M.; y esa noche no supe que el enemigo habia dejado el Pasaje, que me lo avisó D. Juan Chacon á tiempo que la mar era calma, y que el enemigo estaba ya con su armada sobre mí.

En las costas de Guipúzcoa no hay mas puesto bueno y seguro que el de Pasajes, y á falta de él menos malo es Guetaria, porque San Sebastian no tiene fondo dentro para los navíos que yo llevaba, y era forzoso surgir fuera ó en puerto desconocido expuesto al mayor riesgo de la mar y del enemigo. Escogióse lo menos dañoso, y en donde habia esperanzas de salvacion, en conformidad de la órden, y asimismo sabe V. M., porque lo he avisado, que el enemigo me sitió luego surgiendo con 33 bajeles en la barra de la Concha, con los demas de su armada á la vista y que yo retiré los de mi cargo y los metí en tierra lo que se pudo, presidiendo primero junta cuerda con to-

dos los generales y almirantes y personas particulares que se hallaban allí, que todos votaron la retirada en la forma dicha, y firmaron el acuerdo, y si alguno no lo firmó, votó lo mismo, y con la vista del suceso dijo despues contra lo que votó en la junta á vista de todos los que se hallaban en ella, queriendo por camino nunca visto ni oido curarse de otros descalabros suyos, siendo así que no habia otro camino mejor que el que se tomó; y si muchas veces sucediera el caso, habiendo visto el suceso, era forzoso seguir el mismo, porque si se tomaba otra resolucion se perdieran los bajeles con nota de descrédito de las armas de V. M. y de la nacion. Apoyada la fuerza de la mar con la de tierra y con la disposicion que se dió, se pudo defender de armada tan poderosa, y de otra manera no.

A V. M. dí cuenta en carta del 20 de la disposicion dicha y sitio que el enemigo me tenia puesto, y V. M. se sirvió de responderme en nota del 24 hablando en lo dicho lo que se sigue:

«Ha parecido bien la prevencion de poner los bajeles mas fuertes á la entrada del puerto y la artillería en tierra para en caso que el enemigo quiera intentar sobre vos alguna faccion.»

Segun lo referido, y es lo que ha pasado, he obrado en todo con órdenes y aprobacion de V. M. Los sucesos nadie los puede asegurar, mayormente cuando las fuerzas son tan desiguales. ¿Qué entendimiento humano pudo esperarlos buenos, saliendo á la mar 12 bajeles que eran los que yo tenia, y de la calidad que se sabe, mal prevenidos por la desprevencion y poco tiempo, y peor tripulados, con bisoños la mayor parte de los marineros, y el todo de la infantería, gente miserable y presos en Galicia por los obispos y frailes, pastores que guardaban ganado transformados de golpe en soldados, y enviarlos á pelear, y que aun de esta gente faltaban mas de 550 plazas para la tripula-

cion que les tocaba, como consta de la certificacion que he remitido á V. M. de los que vienen sirviendo los oficios, y que los bajeles referidos fuesen á buscar costa en donde estaban 70, con tan poca distancia como la que hay desde el cabo de Higuer á Guetaria, mirándose los unos á los otros tan prevenidos, armados y reforzados como se ha visto? ¿Quién, estando bien informado, podia esperar diferente suceso? La armada del enemigo consta de mayor fuerza que Francia ha puesto en la mar desde que la gobiernan sus reyes. Así lo dicen los capitanes prisioneros, que hoy están en Fuenterrabía, con tantas circunstancias de sus prevenciones, cuanto será bien saberlas para lo adelante; y porque los que viven en el mundo tienen tan diferentes condiciones, me obliga á traer á la memoria lo que tanto se sabe. ¿Qué general de todos cuantos V. M. tiene de bajeles redondos, ha peleado tantas veces como yo, ni con mejores sucesos ni tan importantes? El año de 25 me mandó V. M. que llevase la segunda flota que llevé á Nueva-España, y á la vuelta me vino Balduino Anrico, que no habiendo podido socorrer la Bahia, cuando la restauró D. Fadrique de Toledo, vino á buscar la flota, y sobre la boca del canal de Bahama el general Petri Petro con 14 bajeles, arribó sobre la armada de la guardia, viniendo yo con ella, y solo con mi capitana le esperé y me atravesé, y él viendo que me atravesaba con aquella resolucion se pasó una legua de donde estaba, sin querer arribar mas á pelear, y dijo que no podia ser otra sino la capitana de D. Fadrique la que le esperaba en aquella forma, con que se fué y no buscó mas los navíos de la flota, donde hubiera causado el daño que otras veces han hecho otras armadas de menos fuerza y número.

Al principio del año 31 me mandó V. M. que fuese á gobernar la armada del mar Océano, en donde trabajé lo que es notorio, disponiendo todo lo que V. M. me mandó.

En el de 33 me encargó V. M. la restauracion del fuerte que el holandés tenia en la isla de San Martin, que se restauró en efecto; y salí del sitio con dos heridas tan graves como se sabe, que de la una de ellas he quedado manco de un brazo. Y en llegando de vuelta de esta jornada, sin dejarme parar ocho dias en Madrid, me mandó V. M. ir á socorrer el Brasil con solos seis navíos de armada, y con ellos convoyé el socorro, y fuí á buscar al enemigo en su misma casa en Fernambuco, con intencion de quemarle los navíos que estaban en la plaza, y arribé sobre ellos hasta que me faltó el fondo, y habiendo cargado los cables por la mano, se metieron debajo de sus fortificaciones. Y visto que por lo dicho no podia conseguir lo que intenté, pasé á echar el socorro, y á vista de la armada del enemigo, de once bajeles con que salió tras mí, y de la gente que tenia en tierra, y de su general y el de la mar, y el de caballería y un coronel, le eché el socorro en diez dias muy despacio, con solos cinco bajeles, porque el uno de los seis se me habia desjarretado, no atreviéndose el enemigo á embestirme, considerando que debia de traer mas fuerza, pues le fuí á buscar á su casa. Y esto fué á los últimos del mes de Noviembre del año de 35, habiendo asentado Matías de Alburquerque con su gente, que si en todo aquel mes no venia el socorro de España se fuesen á sus casas y desamparasen el campo, de forma que con cuatro dias de diferencia del uno al otro llegué y socorrí aquel Estado tan importante por sí y por la vecindad de las Indias, que con aquel socorro se conserva y dura en la obediencia de V. M. porque no ha ido otro considerable.

De vuelta de esta jornada peleé con sólos dos bajeles y un pátache, que me estorbaba, con ocho urcas muy grandes y reforzadas del enemigo, combatiendo dos dias enteros de sol á sol, y se retiró tan mal tratado que le

obligó á volverse á su puerto, con que pasó la flota del azúcar á Portugal sin ningun riesgo.

A poco de haber venido de esta jornada, me mandó V. M. que fuese con 11 bajeles de la flaqueza y poca fuerza que es notorio, á las costas de Francia, y entré en la isla de San Martin de Rey (1), y en su puerto y debajo de las murallas de aquella ciudad, ocupé al enemigo 24 bajeles que quemé y eché á pique y truje ó se le embarrancaron los demas, y esto como he dicho se hizo á balazos, sin ardides ni instrumentos de fuego, á mano, pues con pajuelas se le quemaron los nueve de ellos, y en 13 dias volví á la Coruña con los otros 12 que truje, de donde resultó algun consuelo y desquite de lo que se perdió en la Leucata.

Luego sin descansar me mandó V. M. en lo mas riguroso del invierno fuese á socorrer los estados de Flandes, que estaban en el aprieto y cuidado que V. M. sabe, por los sucesos del año pasado de 31 que son notorios; con la gente y dinero que llevé resucitaron y se han tenido en este las buenas fortunas que se sabe.

De vuelta de esta jornada se tomaron al enemigo 32 presas y entre ellas las tres de Levante, tan ricas que han resucitado á la armada de aquellos estados, y héchola crecer tanto como se avisa. Volví á la Coruña con estos buenos sucesos, sin haber perdido nada como en las pasadas y trayendo siete naves de franceses. Tambien truje los dos tercios de holandeses con que á los ocho dias de haber entrado el enemigo en esta provincia de Guipúzcoa, la socorrí, y llegó este socorro á tiempo que estaba su gente tan atemorizada como es notorio, y esperando todos su

(1) La isla de Rhé ó Re, en latin Rea, sobre las costas de la Charenta inferior. La capital se llama Saint-Martin de Rhé.

pérdida. Con la venida de aquella gente se alentaron, y con la que metieron de ella en Fuenterrabía se ha conservado la plaza y defendido hasta que juntando V. M. mayor fuerza la pudo socorrer. ¿Cuál jornada de las que dejo referidas teniendo las dificultades que son notorias, he rehusado? Siendo así que el Conde-Duque, deseando mucho socorrer á Flandes, como todo lo demas de la monarquía de V. M., no me dijo directamente lo de aquella jornada, habiéndole yo ofrecido que no iria á ella, si embarazaba en aceptar; y sabiendo que estaban espiando el socorro 39 bajeles gruesos del enemigo en la canal de Bahama, vine á esta parte con doce solos de la calidad dicha, á buscar esta costa, donde el enemigo tenia 60 como se ha visto; sabiendo yo de cierto que me venia á perder, y no siendo dificultoso de entender que el ministro de S. M. mas celoso, el mas vigilante en su mayor servicio, no puede escaparse de malos sucesos, á no tener el poder de Dios para asegurarlos, y que cuando son buenos el vulgo procura con su intento disminuirlos y torcer la gloria de Dios con los sentidos que les da. Pues ¿si esto se hace con el que han menester todos, qué mucho que algunos del mundo con sus intenciones digan del que no han menester en nada? que siempre en esta materia por la mayor parte se alargan al que duerme en su cama y come en su mesa, como se ha visto en otros sucesos buenos y malos? Yo me perdí con las circunstancias que he dicho. Pudiérase preguntar al que lo censurare cuando no me hubiere perdido, como refiero ¿si soy el primer general á quien ha sucedido? ¿Cuántos emperadores y reyes y príncipes se han perdido? Fué mi pérdida peleando desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde; acabáronse de quemar los bajeles sin que quedase por hacer nada, previniéndose lo que se pudo para escusar la quema y sucediendo esta con tanto daño del enemigo, que dejó

diez de sus capitanes prisioneros de los que en aquella ocasion se hallaron con los 33 bajeles con que vino el arzobispo de Burdeos. Dicen estos que se les mató é hirió mucha cantidad de gente, y que solo á un bajel de los que mas se arrimaron se le metieron tantas balas, que no digo el número, por ser yo el general cuyos bajeles las disparaban: que de los unos á los otros andaban tan espesas como si fuera de mosquetería. Avisando yo á mi capitana que abordara, porque le habian cortado las amarras á balazos, y venia ya perdida sobre las peñas, y viendo que tambien lo estaba otro bajel, barrancados ambos con el murallon de la plata-forma del muelle, que servia de puente para pasar á ella, y advirtiendo que el enemigo venia cargando con sus bajeles de fuego y lanchas, y todos los demas disparando, y que toda la gente se habia ido y se me iba sin podella tener á cuchilladas y estocadas; que de las cuatro piezas de la plata-forma baja, en la retirada una, disparándola, se cayó al mar, y la otra se desencabalgó, y que á las dos que quedaban les faltó pólvora; que el enemigo entrando en la capitana habia de sacar de ella lo que pudiese, y ver desde allí la huida que llevaban los de la tierra; que los mas habian sacado ya su ropa, y que los escapados de la armada iban con la misma fuga sin que los particulares que estaban en tierra los pudiesen detener; considerando digo, lo dicho, y el descrédito que habia de causar, si sacasen una filástica de la capitana, que estaba allí perdida, y por ella saltasen á tierra, la mandé pegar fuego. En esto perdí mas de 9,500 ducados que para mi caudal no es poco, y salí en camisa medio ahogado, y lo uno y lo otro hice por escusar la pérdida de mayor reputacion, si el estandarte y las armas hubieran caido en poder del enemigo. La obligacion que los generales tienen, viéndose perdidos, es quitar al enemigo todo lo que pudieren de la gloria del vencimiento. Ejemplos recientes nos

lo dicen: si el desdichado de D. Juan de Benavides(1) hubiese quemado sus bajeles, ya se ve cuanto menos fuera su desdicha; no le faltó valor, ni se perdió por falta de su sangre. Pero ¿á qué acudir á ejemplos lejanos? ¿Cómo se ha perdido el príncipe de Condé, no dejando nada por perder? Perdió las banderas, perdió la artillería sin clavalla; perdió los bajeles de bastimentos sin quemallos; perdió los baules y caja de oro y plata de su rey, con que habia de dar las pagas á su gente, sin mandar que los hicieran pedazos y dallos acaso á ellos mismo para que se lo llevaran huyendo como iban (2); perdió su recámara y plata con que andaban tan adornados, con todas sus alhajas, comiendo en ellas los soldados de V. M., con los espadines de sus armas y su nombre, y con sus insignias que traen los de la sangre de Francia; perdió los caballos de sus personas sin desjarretarlos, y se escapó á uña de caballo, pidiendo solo á su gente que hiciesen frente mientras él se embarcaba y se iba. ¡Desdicha grande para su rey y reinos y nacion! Mejor es, señor, que yo haya quemado mi plata y vestidos que no que coman franceses en ella, y traigan aquellos que son españoles y de vasallo de V. M. y su capitan general. Concluyo con mi particular. Al emperador Cárlos V, nuestro señor, luz de monarcas y sol de soldados valientes, cuando se perdió en la jornada

---

(1) Véase lo que ya se dijo acerca de este general degollado en Sevilla. Tomo 1.º, pág. 48 y 53.

(2) En la relacion algo exagerada que el arzobispo hizo imprimir en Burdeos y tenemos á la vista (Pierres de la Court, 1638, 4.°) se hace subir la infantería á 3,000 hombres de los tercios viejos de Castilla, siendo así que no pasaban, segun la relacion oficial, de 1,500 todos visoños. Los navíos quemados no fueron mas que once, siete de ellos nuevos, la Capitana y la Almiranta de 800 toneladas, y los demas de 600, cinco urcas de la escuadra de Galicia y una fragata de Dunquerque. Escapó el galeon Santiago, del asiento del secretario Quincoces; tres dieron en la costa.

de Argel, le dijo aquel gran cortesano y entendido cabo, D. Juan Manuel: «Señor, los que no se esponen á nada, no les sucede nada.» A mi me encargó V. M. las jornadas tan seguidas la una á la otra, que no ha habido descanso ni tiempo de poner aquí las que sean, dando de ellas la buena cuenta que sea menester; mas Dios hizo aquello y permitió eso otro, que es el dueño de todo. Su divina Majestad guarde la católica y Real persona de V. M. como pide la cristiandad toda. De Tolosa á 14 de Setiembre, año de 1638 (1).

Madrid y Setiembre 14 de 1638.

(Tom. 119, fól. 744—5.)

La estafeta pasada no escribí á V. R. porque estaba malo, y aunque aun lo estoy, no quise perder la ocasion de dar á V. R. una bonísima nueva, y tal que imaginada no pudiera ser mejor.

Fuenterrabía estaba ya espirando y cada dia se estaba aguardando el aviso de que la habian tomado, porque con la última mina se hizo brecha tan grande que cabian por ella 40 hombres á caballo en hilera, y por otras partes estaba de la continua batería de artillería aportillada; los de dentro se defendian con singular valor, acudiendo al remedio lo mejor que les era posible. Con la mina no parece le tenian ya, sino venia del cielo, porque la gente de dentro eran hasta 500 los que podian pelear, los demás estaban ó heridos ó enfermos: los puestos que se habian de guardar, muchos para tan poca gente; el enemigo

(1) Esta carta se ha puesto aquí, por hallarse copiada entre las que de Madrid recibia el P. Rafael; aunque no se sabe quién se la envió.

numeroso y grandemente fortificado, como quien habia tenido oportunidad y espacio para hacerlo sin contradiccion alguna considerable; nuestros capitanes divididos en pareceres, unos le tenian de que no convenia acometer las trincheras por el grande riesgo é incertidumbre del suceso y socorro, y que si sucedia mal tenian para Navarra y Vizcaya llano el paso los franceses, sin haber ejército que les pudiese resistir estando victoriosos; otros eran de parecer se acometiese, estimando en poco la gente del enemigo, por ser la mas de ella allegadiza y bisoña, aunque era mucha. Siguió el Almirante este último parecer, y aunque en la última junta los que seguian el contrario le hicieron muchos requerimientos y protestas, se resolvió en que habia de acometer, y que en cuanto á esto no pedia consejo sino para el modo como debia hacerse. Resolvió se acometiesen las trincheras por cuatro partes; la una se encomendó al marqués de Torrecuso (1) con los navarros, el cual es teniente de general del de los Velez. Las otras dos corrian la una por cuenta del Almirante y la otra por cuenta del de los Velez; la otra por cuenta del marqués de Mortara con dos coronelías, una suya, otra de la cual era teniente, que es la del Conde-Duque. Salieron de sus estancias á 7 de este, á las diez del dia, y llegaron á las dos de la tarde á vista del enemigo. Este mismo dia los franceses dieron cinco asaltos á Fuenterrabía por la brecha y por otras partes; fueron rebatidos en todos de los del fuer-

(1) Varias veces se ha tratado ya de este oficial napolitano cuyo título hallamos escrito de varias maneras: Torrecusa, Terrecusa y Torrecuso. De esta última manera lo escribe el venerable Palafox en su *Sitio y socorro de Fuenterrabia*. (Mad. 1639, 4.°) Malvezzi, que era italiano le llama unas veces *Torrecusa* (Libra, pág. 86), otras Torrecusa; pero el maestro Manuel Ponce de Soto, carmelita, en su *Memorial de las Tres Partenopes* (Nápoles, 1683, 4.°) en la lista que incluye de los marquesados de aquel reino, pone el de Torrecuso con la grandeza de España en la familia Caracciolo.

te con extraordinario valor, quedando muertos muchos franceses en el asalto, y la pérdida les obligó á amainar la furia y retirarse los demás á las trincheras. A este tiempo se empezó á descubrir nuestra gente, y viniendo por una colina el de Mortara, le empezaron desde las trincheras descompuestamente á abaldonar á él y á su gente, diciéndoles improperios y desafiándolos á pelear. Disimuló hasta que llegó á tiro de cañon, que seria como á las dos de la tarde. Continuaban los franceses su vocería y desmesura, y dándose entonces por entendido, les dijo: «esperad, pícaros, que aquí os pondremos como mereceis,» y dicho esto dijo: «¡Santiago, cierra España!» y acometiendo el primero á las trincheras de los franceses, y siguiéndole los demás como unos leones, irritados de los improperios, se peleó valientemente de una y otra parte hasta que los nuestros les hicieron cejar, y les ganaron las trincheras por aquel lado, degollando los mas de ellos y poniendo á los demas en huida. A este mismo tiempo acometió por otro lado con los navarros, Torrecuso, con no menos denuedo que el de Mortara y con tan feliz suceso; á quien se debe mucho en esta victoria, por haber sido siempre de parecer se acometiese, y en el acometimiento señaládose singularmente. Viendo el Almirante que los nuestros andaban revueltos con los enemigos, avisó al de los Velez, y los dos cargaron de refresco con el grueso del ejército, con que se acabaron de ganar las trincheras, y se puso en huida todo el ejército francés.

Murieron en cosa de tres horas que duró la pelea 3,000 franceses; prendiéronse 2,700 en el alcance. Los que iban huyendo fueron á dar sobre un puente, que tenian hecho de propósito para, si les sucedia algun fracaso, tener por donde retirarse á Francia; cargó tanta gente en el puente, que determinó venirse abajo, y dió con todos los que en él habia en el rio. Con esta ocasion, y con ha-

berse otros muchos echado al água, murieron ahogados mas de 2,500. Los que de aquí escaparon fueron á pasar por otro puente, que está tres leguas de allí en tierra de Navarra, donde hallaron 5,000 navarros que los salieron á recibir; diéronse á cuartel y fueron presos 1,500. (De esto vino ayer aviso á S. M.) Esta gente habian dejado allí Torrecuso y el de los Velez en consideracion á que si les sucedia mal el acometimiento, no tuviesen los franceses el paso llano para Navarra, sino que hallasen resistencia, y si nos sucedia bien, (era fuerza muchos huyesen por allí) para que tuviesen quien los recogiese contra su voluntad, como sucedió. El cuartel que se les dió fué seguridad de la vida, quedando presos.

En esto paró el ejército de Francia, que estaba sobre Fuenterrabía; ganóse el artillería toda; muchas banderas y municiones. La pólvora estaba en Irún, donde residia el príncipe de Condé; y en teniendo aviso se habian ganado las trincheras, la quemó y con ella el pueblo, y se metió en Francia, siendo de los primeros á llevar esta buena nueva al cardenal Rocheliu, que se holgará de ella como si todo el mundo se le hubiera caido encima.

Aquí nos han enseñado carta del Almirante á su esposa doña Luisa de Padilla, que no por ser corta deja de tener sustancia. Es así: «Amiga, como no sabes de guerras, solo te diré que el campo del enemigo se dividió en cuatro partes; una huyó, otra matamos, otra prendimos, y otra se ahogó. Quédate con Dios, que yo me voy á cenar á Fuenterrabía.»

Esta victoria ha sido milagrosa por muchas causas y la primera porque los nuestros no iban aquel dia con intento de acometer, sino el dia siguiente, que era el de Nuestra Señora; mas esta soberana princesa les anticipó el gozo por lo bien que se habian dispuesto. Avisan los nuestros que estaba en el ejército casi todo el Colegio de Pam-

plona, que parecia Semana Santa, en el cuidado de las confesiones y devocion. Obligó á acometerles ese dia sus mismas demasías é improperios, que castigó Dios á letra vista. Lo segundo por estar la plaza tan desmantelada, que todos se admiran del valor de los de dentro y del poco esfuerzo de los franceses, pues con tan grande brecha y tanta gente no los pudieron entrar. Lo tercero por ser menor el número de los nuestros, pues no pasaban de 12,000, sin haber llegado mucha gente que se aguardaba de Andalucía, Ceuta, y los dragones de Perpiñan. Lo cuarto por haber sido victoria tan poco costosa, que los que mas se alargan dicen no falta de los nuestros hombre de cuenta sino solo un capitan, miento, un teniente de la coronelía del de Aguilar, preso, y entre heridos, muertos y presos los que mas se alargan dicen no pasan de 150, que es cosa mil veces milagrosa en acometimiento de trincheras y en pelea porfiada, que lo fué á los principios, mucho. La gloria sea á Dios y á su madre que nos dieron tan buen suceso.

El Almirante entró en Fuenterrabía á cenar. Eran tantos los muertos de la brecha, que apenas podia andar el caballo. Entró por ella por donde pesaban los franceses habia de venir en su poder aquel dia. Hízolo como grande príncipe; convidó á todos los de su fuerte; repartió á la gente del pueblo toda su plata, y dió cuantas joyas llevaba á los capitanes y soldados de Fuenterrabía.

Las mercedes que S. M. les hace á los de Fuenterrabía dicen son: á D. Domingo d'Eguia (1), gobernador, 4,000 du-

---

(1) Aunque el original dice claramente D. Miguel d'Eguia no es sino *D. Domingo*, como se verá mas adelante, y como se verifica por el diario de las operaciones del sitio, y la historia del P. Moret. A esto debemos añadir que en una carta original del P. Luis de Erasso, escrita al P. Rafael Pereyra, su fecha en Bilbao á 21 de Setiembre de este mismo año, se

cados de renta en una encomienda; á los oficiales y capitanes hábitos, ventajas y oficios militares, y tambien á los soldados. Hace ciudad á Fuenterrabía, con privilegios de Vizcaya; da nobleza á todos los del fuerte y á sus descendientes, haciéndolos capaces de todos los oficios y dignidades de Castilla; levanta los muros y casas á su costa, y da de por vida á todos los hombres tres reales cada dia, dos á las mujeres, y uno á los muchachos.

Esta nueva llegó aquí viernes en la noche á las nueve. Traíala D. Bernardino de Ayala, y corrió tanto, que enfermó y despachó un alférez que consigo traía. Llegó este tan perdido y sin aliento, que al dar las cartas al Conde-Duque cayó en tierra y no dijo mas que «Señor, victoria.» Leyó el Conde las cartas y en un cuarto de hora se hundía Madrid de repique de campanas; hubo luminarias toda la noche y carrera de los señores en el Parque. El dia siguiente se dijo el *Te-Deum laudamus* en Palacio, y S. M. fué por la tarde á Santa María y á Santiago á dar las gracias. El gozo del pueblo ha sido increible; cerráronse las tiendas como en fiesta; hubo vacas por las calles, luminarias y máscara. El domingo fué S. M. en público,

---

habla largamente de este gobernador y se copia una composicion poética hecha en su elogio, que empieza así:

«Si la africana Cartago
Y la española Numancia
Dieron nombre á los Scipiones
Y eternizaron su fama.»

En esta y otras muchas cartas del mismo Fuenterrabía se le llama *Domingo*, y por lo tanto debe atribuirse á *lapsus calami* del escritor, quien le equivocaria con Miguel Perez de Exea.

Juan Malpartida de las Alas, librero é impresor de Ecija, imprimió en este año de 38 una *Relacion verdadera de las grandes mercedes que la Católica Majestad de Felipe IV, el Grande, ha hecho al gobernador y á los demas caballeros y hijos-dalgo y á toda la demas gente de Fuenterrabía; &c.* 4.°

acompañado de toda la nobleza, á dar las gracias á Nuestra Señora de Atocha. Cuando volvió estaba toda la córte con tantas luminarias y luces que parecía de dia; hubo tambien máscara y carrera despues. Esto todo saldrá impreso (1) y con todas sus circunstancias, y mas en particular: en saliendo remitiré á V. R. el papel.

En lo de D. Lope no tengo que decir mas de lo dicho: él estaba en Guetaria con doce navíos; el enemigo andaba barloventeando. Un dia que el aire picaba con viveza se arrimó, al crecer de la marea, al puerto, y empezó á cañonear nuestros navíos, que estaban siete en la boca haciendo frente. Los nuestros hicieron lo mismo á ellos. Cuando el humo de los tiros estaba mayor, pegó fuego á sus navíos que llevaba para este efecto cargados de fuegos artificiales, y llevándolos la marea y aire al puerto, se pegaron á nuestros bajeles y los quemaron. Perecieron mas de quinientas personas quemadas y ahogadas, y muchas de cuenta, y entre ellas D. Luis de Aguilar, general que habia sido de flota; D. Juan (Bravo) de Hoyos que lo era de las cuatro villas; D. Juan Pardo Osorio, el almirante D. Alonso de Mesa, D. Asensio de Arriola y otros (2). Don Lope salió con tiempo. Cúlpanle que habiendo previsto este daño no habia prevenido el remedio, y otras cosas se dicen que no son para tiempo de tanta fiesta y alegría; no

---

(1) No hemos logrado ver (si es que llegó á imprimirse) relacion en prosa de estas fiestas; pero Francisco de Soto, criado de S. M., publicó en este mismo año, (Madrid, Antonio Duplaste, 1638, 4.º) varios romances en que describe la «salida de S. M. á Atocha en hacimiento de gracias por la victoria de Fuenterrabía, y el valor de las vizcainas.»

(2) Una relacion manuscrita del suceso que tenemos á la vista, trae además los nombres del almirante D. Pedro de Marquintana, los capitanes Antonio de Raygada, Baltasar de Torres, Cristóval de Garnica, Don Gonzalo Novalin, Pedro Fernandez de Coria, D. Rodrigo y D. Diego Rubin de Celis, D. Diego de Cárdenas, y Alonso Fernandez Rebellon; los alféreces Arias Pardo y Estévan de Zamora.

falta quien le excusa. Dios quiso mostrar con este suceso que el de ahora ha sido todo suyo, pues lo que pudo ser ocasion para que los nuestros desmayasen, les sirvió de aliento para lo que hicieron; á él sea la gloria.

Llegó el sábado pasado el de Monterey (1), y fué recibido con grande agasajo; viene mozo y bueno, pero quejoso de haberse pospuesto á su hermana en los favores que se hacen al duque de Medina de las Torres.

El duque de Módena llegó á Barcelona; á este paso llegará á haber mas huéspedes que casas. La marquesa de Villena murió en Cadalso; en Viena la condesa de Siruela, y en Roma el cardenal Albornoz.

Del papel que V. R. pide, no le he visto ni tengo noticia; si le hallare le remitiré. Recibí las vitelas; pague Dios á V. R. la caridad y dé la salud que deseo. De Madrid y Setiembre 14 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Otra nueva se dice de Flandes, aun mas gloriosa que la pasada: no se da autor, aunque se dice por varias partes; hasta que le haya ó conste la persona cierta, es bien pasarla en silencio.

Madrid y Setiembre 22 de 1638.

(Tom. 119, fól. 786—7).

Pax Christi, &c. Antes de ayer vino correo extraordinario de Flandes, despachado de D. Miguel de Salamanca, secretario de Estado de S. A., el cual quedó malo en Bruselas, donde le llegó la nueva siguiente:

---

(1) El de Monterey estaba casado con Doña Leonor María de Guzman Acevedo y Zúñiga, hermana del Conde-Duque, y este con Doña Inés de Zúñiga y Velasco, hija de D. Gaspar, quinto conde de Monterey.

Los holandeses fiados del auxilio de Francia y de los socorros de gente que de nuevo habian enviado en oposicion de nuestras armas, se resolvieron unos y otros tentar á probar la suerte, para ver si les decia mejor en esta ocasion que en las pasadas. Los holandeses cercaron á Gueldres con 15,000 hombres (1) entre infantería y caballería; los franceses sitiaron á Chatelet, plaza que les tomamos en Francia estos años pasados. En teniendo aviso el señor Infante de estas dos facciones de los enemigos, envió á avisar al príncipe Tomás y á Picolomini fuesen á socorrer esta plaza, y por ser de mas importancia la de Gueldres, juntó Consejo para ver lo que sería bien hacer. Los mas dificultaron el socorro por la division de nuestro ejército y ser superior el del enemigo en gente, aunque no en valor. El señor Cardenal se resolvió con los menos á socorrerla, y con maravillosa presteza vino á Gueldres en persona. Iba por cabo el conde de la Fera, D. Manuel Pimentel; dispúsose la gente en órden; acometieron por un lado un pedazo de las trincheras que se ganó con poca dificultad y muerte de muchos holandeses, y en viéndola ganada los demás huyeron con grande priesa. Dicen pasan de 2,500 los muertos de los enemigos, sin los prisioneros degollados; once compañías de caballos y tomados los caballos. Tomáronse seis piezas de campaña al enemigo (2), grande cantidad de bastimentos y municiones y de dineros que tenian para las pagas de los soldados. Entre otros prisioneros es uno el conde Federico de Nasau, padre del que quemó este año la imágen de Nuestra Señora cuando

---

(1) Mandaba estas fuerzas el conde Enrique de Vergas.

(2) Hay relacion impresa, intitulada: *Relacion verdadera de las vitorias que han tenido el serenísimo Infante Cardenal y las católicas armas en los paises de Flandes contra franceses y holandeses. Dáse cuenta de las presas que les tomaron, y número de muertos que hubo de los enemigos. Domingo 20 de Junio de* 1638. Sevilla, por Nicolás Rodriguez, 1638, 4.°

lo del dique de Caló. El otro es un hijo ó nieto de D. Antonio (1), el que quiso ser rey de Portugal. Este era carmelita descalzo en Flandes; pidió licencia para ir á convertir á sus hermanos de Holanda, y diéronsela sus superiores. En lugar de reducirlos él, se pervirtió, y siendo sacerdote se casó, y tiene dos ó tres hijos, y era cabo de cuatro compañías de caballos. Dícese le remitirán á España para que la Inquisicion conozca de su delito.

El príncipe Tomás y Picolomini se encaminaron la via de Chatelet, que es en la Picardía; en el camino topó con 1,800 caballos franceses y los desbarató, degollando los mas de ellos, y proseguia su viaje hácia Chatelet á su socorro, del cual hasta ahora no se sabe nada. Estas nuevas se saben por el Secretario, como tengo dicho. Cuando venga carta del señor Infante se sabrá mas en particular y con todas las circunstancias, y no lo es de poca que en el acometimiento que el señor Infante hizo no murieron sino raros de los nuestros; atribúyese esto á que no hicieron resistencia, sino que se pusieron en huida.

Deseará V. R. saber qué es lo que de Flandes se decia aquí estos dias constantemente; una mentira solemne, que se habian dado batalla de poder á poder el rey de Francia y el señor Infante; que habian muerto 21,000 franceses y 9,000 de los nuestros; que habia el rey huido á uña de caballo, y que estaba Rochelieu preso; que el príncipe Tomás no parecia; otros dicen era muerto, y habia religioso que decia habia tenido revelacion de este suceso, con que se tenia por casi cierto, segun el crédito que tiene.

La Reina madre dicen que con achaque de ir á unos baños á Holanda se ha metido la tierra adentro, unos dicen para pasar á Inglaterra, otros que para componerse desde allí con su hijo. Témese no sea engaño de los fran-

(1) Llamábase D. Manuel de Portugal.

ceses por medio de algunos italianos que tiene en su servicio; tiénenos gastados al pié de setecientos mil ducados, despues que está en Flandes (1).

Ayer vino correo de Fuenterrabía: dicen tenian de la otra parte del rio hecha una emboscada los franceses para dar de repente sobre Irún, ó para coger los que se desmandasen. Súpolo el señor Almirante, y enviando gente cayeron en la trampa, y mataron algunos, y prendieron 1,500.

La Reina Nuestra Señora parió ayer á las cinco una hija (2). Dios se la guarde y á V. R. dé la salud que deseo. De Madrid y Setiembre 22 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 25 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 787.)

Pax Christi, &c. Nada ocurre de nuevo desde mi última, como no sea la entrada que antes de ayer hizo en esta córte el duque de Módena. Entró con grande acompañamiento de á caballo. El Conde-Duque le llevó á su mano derecha desde la ermita de la Magdalena hasta Pa-

---

(1) «La Reina madre (dice una carta de Madrid, 21 de Setiembre), que debia de tener tan buena intencion como Judas en la muerte de Cristo Nuestro Señor, pidió un convoy para ir á las aguas de Aspa, (sic) y se pasó á Holanda, que es el último desconcierto que pudo cometer tan gran persona. Lindo remate ha dado á sus peregrinaciones y desdichas, y buena cuenta va dando su capellan Harmando (Armand) de Richeliu de los beneficios que ha recibido del Papa, pues á voz de pregonero ha hecho publicar en París un edicto mandando, en nombre del Rey cristianísimo, que ningun súbdito suyo eclesiástico vaya por despachos á Roma, que es tanto como haber quitado del todo la máscara á las obligaciones de cristiano.»

(2) La infanta María Teresa que casó en 1660 con Luis XIV de Francia.

lacio. S. M. le aguardó en la sala nueva de sobre la puerta arrimado á una ventana. A la primera reverencia pidióle que se cubriese y no lo hizo. Despues de lo segundo anduvo S. M. cuatro ó cinco pasos para recibirle. El duque hincó la rodilla en tierra, y S. M., bajado casi á su igual, forcejó dos credos para que se levantase, y lo hizo, aunque por muchas instancias que le hizo no se quiso cubrir, diciendo que era vasallo de S. M. y no era razon se cubriese. A la primera vez le trató de Serenidad y luego le preguntó: «¿Cómo venis sobrino?» Estuvo cosa de un cuarto de hora con S. M., y salió de la Audiencia una órden para que los grandes le tratasen de Serenidad y los demás de Alteza (1).

---

(1) De una Gaceta impresa de este año 38, tomamos la siguiente descripcion de la entrada del duque de Módena.

«Hiciéronse la prevenciones ordinarias para aposentar con el lustre que pide su grandeza, en el Retiro, al duque de Módena que vino á esta córte, y teniendo S. M. avisos ciertos venia á estos reinos, envió carruaje de su caballeriza á Barcelona, y algunas personas nobles que le asistiesen y regalasen en el camino. Desembarcó en aquel puerto á últimos de Agosto, donde se le sirvió con la grandeza que acostumbra aquella gran ciudad, y la con que en otras ocasiones ha recibido á los príncipes de Saboya. Llegó á Alcalá donde S. M. le envió á visitar y á dar la bienvenida con el marqués de Torres, su primer caballerizo. A 24 de Setiembre entró en la córte por la puerta de Alcalá, habiéndole salido á recibir media legua el Conde-Duque, y acompañado hasta Palacio toda la córte con el lucimiento que acostumbra; todos en hermosos caballos, con bolas, espuelas, cadenas de oro y lucidas joyas de diamantes. Prevenian las atenciones dos clarines, á quien en concertado órden seguian los señores de la córte en conformes parejas. Venia el Duque á la mano derecha del valido, muy airoso; recibióle S. M. humanísimo, asistido de los de su cámara; hízole instancias tres veces para que se cubriese; excusóse cortés el Duque, repitiéndole le tratase como á criado de su casa; besó la mano á S. M. la Reina y al Príncipe, y despidiéndose se volvió en una carroza al Retiro, donde estaba prevenido el hospedaje con la grandeza que S. M. acostumbra. Mandó S. M. le asistiesen D. Melchor de Borja, general de las galeras de Nápoles, el conde de Villalba, D. Bernardino de Ayala, su hijo D. Baltasar de Zúñiga, de la cámara de S. M., y el marqués de Torres, y mandaron á dos escuadras

Anda furioso Marté. Hubo una grande y cruenta batalla de trece galeras de Francia con otras tantas mas de España y Sicilia (1); quebráronse las cabezas y murieron de ambas partes cerca de 4,000, y de las de Francia, que iban á hecho pensado, murió mucha nobleza. Nosotros perdimos cinco con la patrona de Sicilia, no sabemos si pilladas, si afondadas; pero cogímosles tres. Ellos llegaron á su puerto muy llorosos y sin hacer salva: presto vendrá lo particular y cierto.

En Fuenterrabía estaban juntas 5,500 balas de artillería y 350 bombas que los enemigos habian arrojado desde sus puestos. Escapáronse huyendo el arzobispo de Burdeos, los príncipes de Condé y Agramonte, la Valeta y otros dos de este género, los cuales dejaron todas sus riquezas y re-

---

de la guarda española y tudesca hiciesen siempre escolta á la persona del Duque. Al dia siguiente se le enviaron de Palacio treinta caballos al servicio de su persona y familia. Mandó S. M. que los Consejos le visitasen en forma de Consejos; comenzó el de Castilla, y por su órden acostumbrado los demás. Salió un decreto en que se mandaba le tratasen los grandes de Serenidad y los demás de Alteza. El dia siguiente de San Miguel, feria en Madrid, sacó S. M. en su coche al Duque para que la viese. A 6 de Octubre juró del Consejo de Estado en mano de S. M., y tomada la posesion entró á ejercer su oficio. A 24 le dió primeramente S. M. en su cámara el Toison de Oro al Príncipe nuestro señor, y sucesivamente al Duque de Módena, con las ceremonias acostumbradas.»

(1) De esta batalla naval que se dió entre Mónaco y Niza, dice una carta al fólio 804 lo que sigue:

«En Italia hemos tenido un desmancillo. Iban quince galeras de las escuadras de Nápoles, España y Sicilia con gente á Italia, y junto á Mónaco, que es el primer lugar de ella despues de la costa de Francia, pasaron delante las tres nuestras y quedaron doce. Catorce de Francia que estaban en Niza salieron á ellas, y se peleó sangrientamente. Ganáronnos cuatro, y nosotros á ellos tres, y entre las nuestras fué la capitana de Sicilia, que teniendo rendida á la de Francia, se alzaron los moros y mataron á su capitan D. Rodrigo de Hungo (sic) y Velasco, y de vencedora quedó vencida. Murieron de los nuestros 800 hombres, y de los franceses mas de 1,000, toda gente noble. *Requiescant in pace.*»

cámaras, con veinte títulos y gran nobleza muertos, y sus barracas aderezadas con vestidos como si estuvieran en París, gran cantidad de plata y oro y mercadería, porque ya se pensaban estaban en parte propia.

El perder nuestras cuatro galeras, fué porque los forzados se amotinaron sin querer remar, y cuatro que llevaban plata se adelantaron.

De Fuenterrabía no avisan nada nuevo; pero andan copias de la carta que el Rey nuestro señor mandó al gobernador, y la remito con esta. Adios, mi padre, &c. De Madrid y Setiembre 25 de 1638.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Copia de una carta que S. M. escribió á Domingo de Eguía, gobernador de Fuenterrabía.

(Fól. 895.—6.)

El Rey.

Domingo de Eguía, á cuyo cargo está la defensa de Fuenterrabía.=Visto se há lo que escribís en carta de 11 de este, en que dais cuenta del suceso tan glorioso que Nuestro Señor se ha sido servido de dar á mis armas en la rota que se ha dado al enemigo, en las que tenia en el sitio de esa plaza. Y porque en él ha tenido mucha parte el valor, asistencia, cuidado y vigilancia y atencion con que habeis acudido á su defensa, haciendo la oposicion y resistencia que se ha podido desear para ofender y castigar al enemigo en el discurso de sesenta dias que ha estado cercada, dando lugar (con haberla mantenido) á que se haya podido obrar lo que se ha conseguido, en que habeis procedido como muy valiente y aventajado soldado, de que os doy infinitas gracias, asegurándoos que el ser-

vicio que me habeis hecho ha sido tan singular que jamás lo olvidaré, y que tendré la memoria que se debe con quien tan bien sabe cumplir con sus obligaciones, para mirar por vuestras conveniencias, y honraros como lo habeis merecido y se debe á tan buen vasallo, y por tanto agora os he hecho merced del castillo de Pamplona, por haber entendido estaba á la muerte el castellano Don Jimen Perez Espliego, y de buena ayuda de costa, y en caso que no tenga efecto lo referido, de una encomienda efectiva y un tercio que os mandaré formar. Madrid 15 de Setiembre de 1638.=Yo el Rey.=Por mandado de el Rey nuestro señor, D. Francisco Ruiz de Contreras.

Carta del Conde-Duque para Domingo de Eguía.

Señor maese de Campo Domingo de Eguía: Doy á V. md. la norabuena de que quede por el mayor capitan de mi nacion, el mas constante, fiel y valeroso; y pido á V. md. perdon del ayo, confesando que V. md. lo puede ser de cuantos somos. Ofrezco á V. md. cuanto soy y valgo, y juntamente que haciéndose con V. md. lo mas, será todo poco. Dios guarde á V. md. como deseo. Madrid 15 de Setiembre de 1638 años. D. Gaspar de Guzman.

Estando sitiada la plaza vino á ella el propietario (á quien llama ayo el Conde); murió en ella en una salida que hizo contra el enemigo (1). Esta advertencia tenia

---

(1) Trátase, á no dudarlo, aquí de D. Miguel Perez de Xea ó Egea, gobernador propietario de Fuenterrabía, muerto de un mosquetazo el dia 8 de Agosto. Gran soldado y consumado ingeniero, habia escrito é impreso en 1632 una obra muy apreciable, con el título de *Preceptos militares, órden y*

para mas inteligencia la copia de donde yo la saqué, y no sé si son estas cartas supuestas, porque parece están muy encarecidas, aunque andan por tales corrientemente.

A D. Francisco Mexía, sobrino del P. Pedro Gonzalez de Mendoza, le han dado el ínterin de general de las galeras de Sicilia, porque el marqués del Viso está aquí muy malo.

Estas dos semanas hay fiestas; el jueves toros con rejones para festejar al duque de Módena, y la que viene toros y cañas. Iráse luego, porque las galeras estaban á punto para partirse cuando llegue.

Hánle vuelto las galeras de Nápoles á D. Tomás (1) de Borja, y ayer partió á toda diligencia para tenerlas dispuestas cuando llegue el duque de Módena.

Al de Módena dicen le han hecho grandes mercedes, de todas aun no estoy cierto; juró este dia de Consejo de Estado. Antes que se vaya se publicarán, y entonces se sabrá con puntualidad.

---

formacion de escuadrones. (Madrid, viuda de Alonso Martin, 1632, 4.°) Acompañan á la edicion varias láminas en cobre abiertas por el mismo Ejea, además de un bellísimo retrato del autor (de edad de 35 años), obra del célebre grabador flamenco, Juan de Noort. Era ya en tan temprana edad caballero de Montesa, consejero de Guerra y comisario general de la artillería del reino de Cerdeña, de donde parece fué natural. Malvezzi, en su *Libro de Grivillo Vezzalmi* (pág. 83), hace de él el siguiente retrato: »En Fuenterrabía murió de un mosquetazo D. Miguel Perez de Gea (este autor escribe siempre *dé Gea* por *de Exea* y *de Guia* por *de Eguia*), gran soldado y muy honrado caballero. Enseñó con la pluma las experiencias de su espada. Fué el primero en obedecer, aun cuando era el primero en mandar. En el entendimiento grande, grande en el ánimo. Debia desearse menos valeroso, por serlo mas tiempo, que terminó en cortos años su vida por demasiadamente atrevido y poco dichoso. Defendió á Santa Margarita cuanto pudo, y á Fuenterrabía mas que pudo, defendiendo la una vivo, y la otra aun despues de muerto.»

(1 Así dice el original; pero sospechamos que debió decir »Melchor» un hermano del Cardenal Borja, ambos hijos del duque de Gandía.

Los grisones y valtolinos están ya despachados en cuanto á sus diferencias de los unos con los otros en razon del gobierno político. Donde los grisones pretendian ser superiores de los valtolinos, no hay novedad, sino que se quedan las cosas como estaban, gobernándose cada uno como solian. Háseles dado libre comercio con el estado de Milán, y ellos ofrecen paso para Flandes y Alemania, siempre que S. M. le pidiere libremente, y se obligan á dar la cantidad de gente que S. M. pidiere, pagada á expensas de S. M. Hánles dado á todos ayuda de costa y viático para la jornada, y una cadena de oro de seiscientos escudos de peso. Son cinco los embajadores, tres grisones y dos valtolinos.

Dícese que D. Francisco de Melo tiene en el Monferrato cercado á Pontextura, que dista una legua del Casal, con lo cual, si se toma, queda totalmente bloqueado el Casal.

Muy corriente anda por la córte que el rey de Francia ha muerto; lo que es cierto es, que el correo extraordinario que vino estos dias pasados de Flandes le habia dejado oleado, y despues se dijo habia mejorado, y ahora corre esto. Presto se sabrá la verdad, que algunos sospechan no se dan por entendidos por no haber tenido expreso de Francia, y tambien porque es tiempo de fiestas para no aguarlas con malas nuevas.

Los papeles que V. R. pide buscaré en saliendo, que todavía estoy malo, y por servir á V. R., aunque no estaba para ello, he escrito esto. V. R. reciba la buena voluntad y me encomiende á Nuestro Señor, que guarde á V. R. como yo deseo. De Madrid y Setiembre 25 de 1638. Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 28 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 814.)

Señor mio: He recibido la carta de V. P. de 21 de este con mucha estimacion de las nuevas que me envia de su salud, y con gusto particular del contento que en esa ciudad causó la del socorro de Fuenterrabía y fuga del enemigo; suceso tan grande que durará en España muchos siglos su memoria, pues con él se ha sosegado todo con gran reputacion de la Corona. Ahora van á Guipúzcoa D. Nicolás Cid, del Consejo de Guerra, D. Francisco Antonio Alarcon y D. Diego Riaño del Real, á reformar aquel ejército, y quedando guarnecida la frontera, volverán aquí el Almirante y los demás cabos, y para la primavera se trata de nuevas prevenciones, si de aquí allá no se hielan con los frios del invierno.

El viernes pasado entró el duque de Módena; toda la córte le acompañó á caballo desde la puerta de Alcalá á Palacio; el Conde-Duque le llevó á su mano derecha, y S. M. le aguardó en la sala nueva. A la primera reverencia mandó cubrir al duque, y él no lo hizo; despues de la segunda anduvo S. M. cuatro pasos para recibirle; arrodillóse el Duque, y estuvieron gran rato el Rey haciéndole fuerza para levantarle, y él rehusando; al fin se levantó y le mandó cubrir; díjole que no lo hacia porque era su vasallo, y no era justo se cubriese delante de su príncipe; tratóle de Serenidad al principio, y luego le preguntó: «¿cómo venis, sobrino,?» y despues de un gran rato de audiencia, salió órden del Rey que los grandes le llamasen Serenidad y los demás Alteza. Bajaron todos á la puerta, y entró en un coche bizarro que estaba hecho para él.

En la popa fueron él y el conde-duque; en la proa el marqués de Santa Cruz y duque de Villahermosa; en el un estribo el duque del Infantado y conde de Oropesa, y en el otro el de Pastrana, y así fueron al Retiro donde está hospedado con grande magnificencia. Ha sido el introductor de las visitas D. Melchor de Borja, y hasta ahora no se ha sabido cosa puntual de los negocios que trae.

El dia del acompañamiento se le empinó un caballo á D. Luis de Haro y le maltrató; pero está ya bueno con tres sangrías que le han hecho. Al marqués de Villena se ha dado el vireinato de Méjico, y al de Mancera el de Lima. Guárdeos Nuestro Señor, &c. Madrid y Setiembre 28 de 1638 años (1).

Écija y Setiembre 30 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 809.)

Pax Christi, &c. Mayor es la riqueza de sus cartas de V. R. que las almonedas de Fuenterrabía, pues en aquellas solo se hallan despojos de franceses, y en sus letras de V. R. magnificencias de españoles, y grandezas de sus manos y valor por todo el orbe. Han sido muy bien vistas por relacion de V. R., y muy bien reida tanta pandorga como V. R. nos dice le quita el sueño.

Menos ruidosas son las fiestas de Madrid. Écija *in utroque homine?* Cómo no dice V. R. nada de una fiesta de los vizcainos, que dicen se trama valentísima, para la Profesa ó colegio de los nuestros, del Duque? Sin duda que V. R. la quiere referir en una junta. Parece se van disponiendo no sé cuantas buenas de desagravios, y la que la ciudad ha

(1) Está sin firmar, y es sin duda de algun seglar para el P. Pereyra, ó para algun otro padre de Sevilla, quien la comunicaria con aquel.

de hacer anda en pendencia entre dos parroquias. Votóla la ciudad para Santa María, que está mas cerca de la plaza, y quiere Santa Cruz, como mayor, que sea allí, y no alce alguna otra parroquia con esa gloria; no sé en qué parará. La nuestra se ha dilatado algunos dias: *quod differtur non aufertur.*

Recibí las tres relaciones de molde, y no se leyó con menos regocijo la impresa en Écija por Malpartida; hasta las relaciones saben mentir sus imprentas (1), ya que no la sustancia. Está Écija entonada con dos imprentas, y poetas sin número, que cultos ya los hay á carretadas adonde quiera. Con todo, V. R. tenga un donoso soneto de Bonilla (2) contra esa canalla. Aténgome á las coplas de sus Desagravios. El resto irá á otro correo. Ahora no mas sino que V. R. mande y me encomiende á Nuestro Señor, que le guarde como deseo. Écija y Setiembre 30 de 1638.=Estacio Ronquillo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Ahí va una relacion impresa por el otro impresor ecijano, &c. (3).

---

(1) Parece quiere decir, que la relacion se imprimió fraudulentamente en Sevilla.

(2) No se halla en el tomo. Fué Alonso de Bonille natural de Baeza, poeta fácil y fecundo de estos tiempos. Dió á luz varias obras: *Peregrinos pensamientos.* Baeza, Pedro de la Cuesta. 1614, 4.° *Nuevo jardin de flores,* ib., 1617, 8.°, y *Nombres y atributos de la impecable siempre Virgen María, Señora Nuestra, en octavas: con otras rimas á diversos asuntos y glossas difíciles,* ib., 1624, 4.° Esta última está dedicada al Conde-Duque, y aprobada por Lope de Vega.

(3) Además de *Juan Malpartida de las Alas*, que es el impresor nombrado al principio de este párrafo, habia por estos años en Écija otro llamado *Luis Estupiñan.* De ambas imprentas hay muestra en el tomo con motivo de las fiestas allí celebradas, á que alude en su carta el P. Ronquillo. Es la primera un pliego en fólio, á manera de cartel, para fijar en las esquinas, encabezado segun el mal gusto de la época, de la manera siguiente: *Triunfos de María, festividades célebres y celebridades festivas.* Octavario. *Accion de*

Madrid Octubre y 4 de 1638.

(Tom. 119, fól. 1,053.)

Pax Christi, &c. Dicen no viene este año la flota de Nueva España porque está de vuelta en Portugal el navío que partió á dar este aviso. De galeones y flota de Tierra-Firme no se sabe cosa. Dos navíos ingleses que venian de las Indias encontraron junto á las Terceras veinte y cuatro naos de la armada francesa; cien leguas mas acá encontraron con la armada del de Maqueda; y le dieron cuenta muy por menudo de la armada francesa. Hízose consejo de Guerra por acuerdo del duque, y determinaron ir en seguimiento de la armada francesa.

El general del Emperador, en una batalla que ha tenido, mató al hijo mayor del Palatino (1), prendió al menor, y degollaron 10,000.

Viene embajador de Francia á dar la nueva del nacimiento del Delfin: allá hay grande aparato de guerra. De aquí salen cuatro ó seis del Consejo Real para hacer gente.

---

gracias. Recompensa de agravios que el preferido Nasau hizo á majestad tanta, celebrado en la iglesia de su nombre santísimo, por la muy ilustre ciudad de Écija y parrochianos suyos. Año de 1638. Licenciado de Car. Thamar. En Écija, por Juan Malpartida de las Alas. Empiezan los versos, que son bastante malos: *No de Hippocrene habitadora Dea.*

La otra tambien en pliego suelto, en fólio, impreso solamente por un lado, contiene canciones para uno de los certámenes celebrados en dicha ocasion, y salió de las prensas de Luis Estupiñan, quien ejerció su oficio primero en Sevilla, despues en Lisboa, y últimamente en Ecija.

La relacion impresa á que alude aquí el P. Ronquillo, es probablemente la misma de que se dará noticia mas adelante.

(1) Llamábase Cárlos Ludovico, pero no murió en esta batalla. Un hermano suyo, nombrado Roberto, fué hecho prisionero y conducido á la fortaleza de Lintz.

Díceme V. R. que le mande la relacion del suceso de Fuenterrabía; pero ¿cuál de ellas?, pues son tantas las publicadas (1) que no podré atinar. Por de pronto, allá van dos de las mejores.

Mi señora Doña Antonia está buena y envia un grande recado á V. R., á quien Nuestro Señor guarde. Madrid 4 de Octubre de 1638.=Pedro de Guevara.=Al P. Hurtado, de la Compañía de Jesús, en Salamanca.

---

(1) Tenia razon el corresponsal del P. Pereyra. Además de la historia especial del sitio que escribió en latin el P. José Moret, de la Compañía de Jesús. *De obsidione Fontarrabiæ, libri III,* y la que en este mismo año dió á la estampa (aunque ocultando su nombre) el venerable P. Palafox: *Sitio de Fuenterrabia y sucesos del año* 1638, (Madrid, imprenta de Catalina del Barrio, 4.°); son tantas las relaciones nuevas que salieron á luz en varios puntos de España, y aun de Italia y Flandes, que la sola mencion de ellas llenaría un pliego. Citaremos como muestra unas cuantas de las mas principales:

«Carta escrita desde Navarra y puerto de San Sebastian á Zaragoza, dando aviso de lo que ha sucedido de nuevo acerca del ejército francés que está en Fuenterrabia. Barcelona, por Sebastian y Jaime Matevat, 1638.—4.°»

«Socorros que han acudido y entrado en la villa de Fuenterrabía, así de Vizcaya como de Castilla y Portugal, y armada de D. Antonio de Oquendo, y victoria que el príncipe Tomás tuvo de 10,000 franceses que estaban prevenidos para socorro del holandés que intentó cercar á Amberes. Sevilla, Francisco de Lyra, 1638.—4.°»

»Carta que escribió del ejército el P. Fr. Francisco de Tarazona, lector de artes en el convento de los capuchinos de Pamplona, al P. Guardian de los capuchinos del convento de Zaragoza. Zaragoza, 1638.—4.° En el Hospital Real y general de Nuestra Señora de Gracia.»

»Relacion verdadera del socorro que á Fuenterrabía dieron los Excelentísimos Almirante de Castilla y el marqués de los Velez, Virey de Navarra, generales de ambas coronas en esta faccion, víspera de Nuestra Señora de Setiembre deste año de 1638. Escribióla Alonso Martinez de Aguilar, que se halló en el escuadron volante gobernado por el marqués de Torrecuso, maese de Campo, general de los tercios de Navarra. Logroño, Matías Mares, 1638.—4.°»

«Tercera relacion y muy copiosa del socorro de Fuenterrabía; diéronle los Excmos. Almirante de Castilla y el marqués de los Velez, Virey de Na-

(*Madrid y Octubre 5 de* 1638).

(Tom. 119, fól. 818.)

Señor mio: He recibido la carta de V. R. de 28 de Setiembre con singularísimo gusto, por las nuevas que me trae de su salud, y por los regocijos de todas las demás de la monarquía, pues son todas gloriosísimas, y parece que se

---

varra, generales de ambas coronas en esta faccion, víspera de Nuestra Señora de Setiembre deste presente año de 1638. Escríbela Alonso Martinez de Aguilera?, uno de los que se hallaron en el escuadron volante gobernado por el marqués de Torrecuso, maese de Campo, general de los tercios de Navarra. Madrid, por Diego Diaz, 1639, fól.»

«Segunda relacion de la gran presa que les tomaron á los franceses en Fuenterrabía, y número de muertos que hubo en este año de 1638. Sacada de una carta que envió el P. Christóval Escudero, de la Compañía de Jesús. Sevilla, por Nicolás Rodriguez, 1638.—4.°»

»Segunda relacion de 14 de Setiembre deste presente año, escrita por el P. Christóval Escudero, de la Compañía de Jesús, al señor arzobispo de Búrgos, en que se da cuenta de la feliz victoria que Nuestro Señor ha sido servido dar al señor Almirante de Castilla, general del ejército de España contra el rey de Francia en la villa de Fuenterrabía. Es obra hecha de la mano de Dios, milagro grande que obró con nosotros. Madrid, por la viuda de Alonso Martin, 1638, fól.»

»Segundo suceso sacado del original impreso en Madrid, en que da razon de todas las cosas que han sucedido desde el principio de la venida de los franceses en Fuenterrabía y sus villas, y el desastrado fin de ellos, echándolos fuera del reino los Excmos. Sres. el marqués de los Velez, Virey de Aragon y Navarra, y Almirante de Castilla, ambos generales del ejército que S. M. ha enviado á Navarra, quedando en poder dellos la artillería y municiones de guerra, oro y plata y lo demás del bagaje. Barcelona, 1638.—4.°»

«Relacion verdadera de la insigne y feliz victoria que los invictos españoles han tenido contra los ejércitos del rey de Francia y su general el príncipe de Condé, sobre el porfiado y bien defendido sitio de la inexpugnable villa, ya ciudad de Fuenterrabía, en la provincia de Guipúzcoa, víspera de la Natividad de Nuestra Señora, 7 de Setiembre. Granada, Andrés Santiago Palomino, 1638.—4.°»

quiere continuar para que nos pongamos en las esperanzas de la paz, á pesar de la malicia de Richelieu.

Hoy ha venido por la via de Lisboa una gran nueva, con un bajel de Holanda de los de la permision de la sal. Refiere que cuando el señor Infante Cardenal desalojó al enemigo de Gueldres, habia llegado de socorro el príncipe de Orange con todo su grueso, y tuvo ocasion de probar la mano con él, con tanta felicidad, que le degolló 6,000 hombres; tomóle la artillería y bagaje, y á su primo Gui-

---

»Relacion de la memorable victoria que las armas del rey D. Phelipe el Grande nuestro señor, han alcanzado de los franceses, haciendo general de Castilla la Vieja y de la provincia de Guipúzcoa D. Juan Alonso Enriquez de Cabrera, gran Almirante de Castilla, por D. Francisco de Vargas, fól. s. l. ni a.»

»Carta que el general D. Luis del Villar y Manuel, caballero de la órden de San Juan, Comendador de Vadillo, escribió á D. Luis Ponce de Leon, su hermano mayor, caballero de la órden de Calatrava y regidor perpétuo de esta ciudad, en que remite las dos cartas que el príncipe de Condé escribió á Fuenterrabía, y sus respuestas como testigo de vista que ha sido el dicho general, y tanta parte en esta gran victoria: (*poos sic*) en la batalla naval fué el que con su navío hizo rostro al enemigo, peleando tan valerosamente que murió toda su gente, quedando solo en él su persona y otros cinco; uno de ellos su sobrino D. Pedro de Aguilar y Çayas, de edad de quince años, y luego se agregaron al ejército del Almirante de Castilla, donde pelearon valerosamente los dichos general y su sobrino, por cuyo valor, luego que S. M. (Dios le guarde) tuvo nuevas de la victoria, le hizo merced de un hábito en la órden militar que eligiere. Écija, Luis Estupiñan, 1638.—4.°»

»Relacion verdadera de la grandiosa victoria que las armas de España han tenido contra las de Francia sobre el cerco de Fuenterrabía. Dase cuenta del número de los muertos, presos y ahogados, quedando el campo y todos los despojos por los nuestros. Sucedió esto víspera de Nuestra Señora á 7 de Setiembre de este presente año de 1638. Sevilla, Juan Gomez de Blas, 1638.—4.°

»Relacion y traslado bien y fielmente sacado de una carta enviada á esta córte, y tiene por argumento: la sombra de monseñor de la Forza se aparece á Gustavo Horn, preso en Viena, y le cuenta el lastimoso suceso que tuvieron las armas de Francia en Fuenterrabía. Madrid, Pedro Diaz de la Carrera, 1638, fól.

llermo de Nasau, prisionero y mal herido. Y esto mismo se ha confirmado con una carta que ha tenido el Conde-Duque de un confidente de Inglaterra, en que le refiere el suceso por mayor, con que están muy alborozados y esperando algun correo que lo confirme; y en tanto nos entretendrá el gusto la esperanza de su confirmacion.

Pasado mañana 7 de este se bautiza la señora Infanta en la capilla de Palacio, en la pila en que se bautizó Santo Domingo. Los padrinos son el duque de Módena y la prin-

---

«La sombra de monseñor de la Forza se aparece á Gustavo Horn, preso en Viena, y le cuenta el lastimoso suceso que tuvieron las armas de Francia en Fuenterrabía.»

»(De resultas de haber los franceses publicado en París un folleto, cuyo argumento es la sombra del conde D. Juan de Cerbellon, que se aparece á Juan de Weerdt, prisionero en el castillo Real de Vincennes, y le cuenta el desgraciado suceso de Leucata; se ideó por alguno de los nuestros un diálogo entre el mariscal la Force y Gustavo de Horn, en que se lamentan del desgraciado suceso de Fuenterrabía). Zaragoza, en el Hospital Real de Nuestra Señora de Gracia, 1638.—4.°»

»Discurso apologético. De la Vírgen vencedora. De la fe triunfante. De la herejía vencida. De la casa de Austria exaltada. Del católico rey Felipe IV sublimado. De España vengada. De Francia castigada en el sitio de Fuenterrabía el año de 1638. Al Ilustrísimo señor arzobispo de Burdeos, general de la armada del cristianísimo rey de Francia, dedicado al Excelentísimo canónigo magistral de las iglesias colegiales de Logroño y Albelda. Logroño, por Pedro de Mon Gaston Fox, 1639.—4.°»

»Relacion verdadera de las grandes mercedes que la Católica Majestad de Felipe IV el Grande ha hecho al gobernador y á los demás caballeros y hijos-dalgo, y á toda la demás gente de Fuenterrabía, y asimismo se da cuenta de las grandes fiestas que en la villa de Madrid se han hecho por la grandísima victoria alcanzada contra el francés, y desagravios de la Vírgen Santísima, este año de 1638. Écija, Juan de Malpartida de las Alas, 1638.—4.°»

»Relacion en que se declara lo que la ciudad de Fuenterrabía avisa á S. M. del prodigio y milagro que ha sucedido con la devotísima imágen de Nuestra Señora de Guadalupe, cuya ermita está en una montañuela, frontero á la ciudad, donde los franceses tenian puesto el sitio, y donde monseñor de la Force leia su mala secta á los demás. Barcelona, Jaume Romeu, 1639.—4.°»

cesa de Cariñan, llevándola hasta la puerta de la capilla la condesa de Olivares, y de ella á la pila el conde de Melgar, primogénito del Almirante, á quien dicen le quieren cubrir por este título.

Tres dias há llegó aquí el marqués de Mortara, el campeon de la guerra de Fuenterrabía, despachado por el Almirante para avisar que el marqués de los Velez habia vuelto á Navarra con su gente, y que la demás se iba mermando para que S. M. la mandase alojar.

El príncipe de Condé se hallaba en Bayona aguardando órden de París de lo que debia de hacer, y tenia en Ciburú y San Juan de Luz 3,000 hombres de guarnicion.

Las secretarías que vacaron por muerte de Asperilla no se han proveido; la de Cámara dicen que se da á D. Antonio de Mendoza, y que ha de haber grandes mudanzas de papelistas.

La marquesa de Villamayna ha muerto, gran hermosura de nuestro siglo.

Hánme asegurado que el Consejo de Estado ha consultado á S. M. haga merced al conde-duque de alcaide perpétuo de Fuenterrabía, pues este buen suceso y los demás se deben á su infinita providencia.

Ya salió el rebenton de los obispados: al obispo de Múrcia, que lo fué de Méjico, se ha dado el arzobispado de Búrgos; al de Búrgos el de Santiago; á D. Juan Francisco Pacheco el obispado de Jaen, y á D. Queipo de Llano (1) presidente de Valladolid, el de Pamplona. Guárdeos Nuestro Señor, &c. Madrid á 5 de Octubre de 1638.

---

(1) D. Juan Queipo de Llano, el cual entró en Pamplona el 31 de Octubre de 1639, y en 1647 fué trasladado al obispado de Jaen.

Madrid y Octubre 12 de 1638.

(Tom. 119, fól. 870.)

Siente bien Vuestra Paternidad que el fin de la guerra de este verano fué el suceso de Fuenterrabía; allí quedan guarnecidas las fronteras y se retira la demás gente.

Estos dias ha habido dos correos, el uno de Flandes, que trae la pérdida de Chatelet por asalto. Era una plaza pequeña que teníamos en la frontera de Francia, á cuyo socorro fueron el príncipe Tomás y Picolomini, y fué correo suyo.

El otro de Inglaterra, de la duquesa de Gebrose, que todavia dura aquel embuste, con aviso de haber llegado á Lóndres la Reina madre, y de haber parido la de Francia un hijo, y que el Rey quedaba muy malo.

Al almirante de Castilla han dado á escoger el virreinato de Valencia ó el de Aragon, y diez años de supervivencia de su encomienda de Piedra-Buena, que solia valer doce mil ducados, y es como si se los quitaran á su hijo, porque en personas de menos calidad se ha hecho herencia.

El jueves pasado (1) se bautizó la Señora Infanta (2); el aparato y riqueza de las galas fué muy grande, y parece que hubo librea de provisiones de licenciados: á Don Luis de Villa Gutierre, dieron plaza de alcalde de Córte; las dos fiscalías del Consejo de Hacienda, á D. Diego Altamirano, y á D. Rodrigo Jurado, letrados de Madrid; la

---

(1) El 7 de Octubre de este año.

(2) María Teresa, que en 1660 casó con Luis XIV de Francia. De esta ceremonia que fué solemne y lujosa sobre manera, hay una curiosísima relacion que imprimió en Madrid María de Quiñones: *Relacion verdadera de todo lo sucedido en el dia del bautismo de la Serenísima Infanta*, 4.°

plaza de Ordenes, á D. Cláudio Pimentel; su fiscalía, á Don Pedro Ordoñez, oidor de Granada; la de Guerra, á D. Francisco de los Herreros, abogado de los Consejos, la de Cárcel, al hijo de Jusepe Gonzalez, y la suya del Almirantazgo, á D. Juan de Lazarraga. A D. Juan de Chaves han mandado que se abstenga de ir al Consejo de las Ordenes, por haberse dado la presidencia al conde de Oñate. Al señor D. Antonio de Contreras han hecho de la Cámara, y dado á D. Francisco de Alarcon, la plaza de Inquisicion que dejó vacante Fariñas; la fiscalía que aquel deja en la Sal á D. Luis Gudiel. Al inquisidor San Vicente dan la fiscalía de la General mediante á haber hecho consejero á D. Fernando de Castro, y la plaza que deja San Vicente, han dado ya al inquisidor Adan de la Parra, con asistencia en la Córte.

Mañana va S. M. al Escorial á festejar allí al duque de Módena; volverá martes 19 de este, porque el miércoles sale la Reina de parida á Atocha. Jueves hay toros y viernes cañas, con que se despide el duque, y con haberse dado los féudos de Correzzo y Pontemoli, que le valdrán cien mil ducados cada año, y ha logrado muy bien el viaje, y á la verdad su fineza lo merece todo.

El gobierno de Orán y de Galicia se consultaron el viernes, y para el primero hubo grandes pretendientes; el duque del Infantado, conde de Alba de Liste, D. Jaime de Cárdenas, el marqués del Viso, y el conde de la Puebla de Montalvan.

Oñate tomó ayer posesion de la presidencia de Ordenes, y D. Juan de Chaves pasó al Real.

Al duque de Alburquerque se ha dado la encomienda del marqués de las Navas y la llave capona; su talento es del mismo modo. Guárdeos Nuestro Señor, &c. Madrid á 12 de Octubre de 1638.

Bilbao y Octubre 14 de 1638.

(Tom. 119, fól. 927.)

Pax Christi, &c. Aquí estamos hace tiempo sin noticias de Madrid, por estar malo el hermano que las mandaba; pero habiendo hoy de escribir á V. R., segun mi costumbre, no quiero que salga el correo sin decirle algo de lo de allá y de lo de aquí.

En el bateo de la Infanta anduvieron la de Cariñano y Módena liberales. Este, con muchos regalos y dádivas, á pesar de haberle quitado el presidio de la ciudad de Correggio, que se le dió en feudo dos años há. Despues de toros y cañas van á Aranjuez y á San Lorenzo, donde, ó en los bosques, se despedirá de S. M. Solo se ha sabido es cierto haber socorrido á Güeldres. Las demás cosas de tantos muertos y toma de la Enclusa (Enkhuysen), no es así, antes bien se dice que tomó el francés á Chatelet, á la vista de Picolomini y Tomás, y créese que por asalto, con que costaria sangre; y antes á su vista quemaron á Rentin Renty), lugar grande y famoso, y mas por la batalla que en él tuvieron Cárlos V y Enrique II.

Avisó la duquesa de Gebrose, princesa de Triumbilla (1) (Thionville), de Lóndres, estaba allí la Reina madre, y del nacimiento del Delfin y enfermedad grande del de Francia, y recaida por haberse levantado á festejar al hijo.

Por ser tantos los millones concedidos, y imposible sacarlos, se trata de ponerlos en la harina; no sé si será cierto, ello no basta todo á quien no basta algo.

Al Almirante, que tiene tiempo ha merced de nueve

---

(1) Así en el original, pero es error por Joinville, feudo y título de la casa de los Guisas, si bien no parece haberlo usado de ordinario Cláudio de Lorena, segundo esposo de Madama de Chevreuse.

años de su encomienda, despues de siete dias, para pagar sus deudas se la dan diez años mas, y despues á su hijo, y para que sea merced habian de dar otros diez y nueve al hijo, pues será no poco vivirlos, y darse á su Excelentísima el gobierno de Valencia ó Aragon, y la futura de Sicilia, que la desea, para luego.

Dícese que salió dado por suelo todo lo que se hizo contra las de San Plácido, y que se pone silencio en lo de la madre Luisa; harto bien está á entrambas partes.

El Sr. D. Francisco Antonio de Alarcon se dice que está muy de partida para Guipúzcoa, donde han de entender él y D. Juan de Riaño en cosas de guerra. El Nuncio tuvo correo, y he entendido que por la indisposicion de Leganés salió en campaña D. Francisco Melo, y se puso sobre Pontestura. Hasta aquí de Madrid.

Lo que yo añado acerca de Fuenterrabía es, que ya están allá los oidores. Dicen que no es á cosa criminal á lo que van, sino á dar órden en las cosas que se deben ordenar en adelante. No obstante esto, oigo decir á cada paso que no se ha levantado un palmo siquiera de la muralla derribada de Fuenterrabía, por cuya abertura pueden entrar veinte hombres á la par. Mucho se teme que se han de descuidar como el año pasado, que si Dios no nos hubiera enviado aquella dicha, no sé qué hubiera sido de Guipúzcoa.

A este Colegio ha venido un hereje dunquerqués con deseos de convertirse á la fe católica; ya le andamos instruyendo en la fe; y dice él que se movió á ser católico, porque estando él y su padre en la guerra peleando, vino una bala y mató á su padre. El hijo estaba tocando el pífano; vino otra bala, y sin hacerle mal ninguno le llevó el pífano de entre las manos y boca; juzgó con esta dicha que le avisaba Dios se convirtiese, y así vino á que la Compañía le ayudase.

Ahí envio un escandaloso decreto (1) del rey de Francia; duda hay de si es testimonio que le levantan; pero si ello es verdad, es gran mal, y tan grande casi como al de Inglaterra. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo. Bilbao y Octubre á 29 del 638.=Luis de Herasso. Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 19 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 901.)

Del mundo hay poco que contar. Ayer volvió S. M. del Escorial con el duque de Módena; mañana dicen que va la Reina á Atocha, y pasado mañana corren toros y hay juego de cañas, con que volverá su Serenidad á Italia.

Esta noche se escribirán hartas cartas de esta córte en que afirman que el rey de Francia es muerto. No tiene verdad esta nueva ó invencion de los ociosos de la Córte, y lo es lo que dije en la pasada, que avisaban que estaba muy malo en París, y si él ha muerto, nacerá la paz de Europa.

Dije los dias pasados que Richelieu habia publicado un edicto en París mandando que ningun eclesiástico acudiese á Roma por despachos, y fué cierto, y por medio de esta amenaza ha conseguido del Papa cuanto pretendia; mire V. P. como andan la religion católica y su cabeza.

Mándame V. P. le diga qué hay de los cardenales, y qué les dan, puesto que les quitan sus obispados. Dicen que les han de dar 24,000 ducados en plata cada año en Roma, y esto se ha de acomodar en pensiones, que les

(1) El edicto de que se trató ya en otro lugar, para que los eclesiásticos no acudiesen á Roma por los despachos.

han de señalar en los obispados que fueren vacando: con que me parece que estarán en Madrid toda su vida. La de V. P. guarde Nuestro Señor como deseo. Madrid á 19 de Octubre de 1638.

Valladolid y Octubre 22 de 1638.

(Tom. 119, fól. 912.)

Pax Christi, &c. No merece la cortedad de esta la que hoy he recibido de V. R., en que venia el caso estupendo del dominico corista. Leyóse la carta en la quiete de medio dia aquí, y esta noche se leerá en San Ambrosio, y mañana irá á Santiago, que son las estaciones de sus cartas de V. R.

Yo, mi padre, comencé mi lectura el martes. Tengo oyentes en tanto número, que no caben en el general; y son mas los que se vuelven por no haber lugar, que los que quedan. Están muy contentos estos PP., y yo muy pagado de mi obediencia.

Murió aquí estos dias muy de prisa Fr. Antonio Lerma, basilio, que fué nuestro y de grandes historias; era ya catedrático de Durando en esta Universidad. Como el P. Ximenez, confesor del marqués de Astorga, ha ido á Madrid llamado del Conde-Duque para el casamiento del marqués, no tenemos las gacetas de Madrid, que por ese medio venian.

Esa es una nueva sentencia que ahora salió en la causa ya definida de las monjas de San Plácido de Madrid. Grande es la potencia del Proto-Notario.

Del P. Guadix y de otros PP. que han venido aquí, y estuvieron en el ejército, no hemos sabido sino menudencias poco considerables. El Rey mandó dar cincuenta ducados de ayuda de costa al P. Isasi, y sus sueldos como

á soldado, y todo se le ha dado, mayormente la ayuda de costas. S. M. le ha mandado se le haga un diario de lo que pasó en Fuenterrabía; háse de enviar á un Padre mi amigo, y me le dará, y yo se lo remitiré á V. R.

Ya recibí los poetas que vinieron por Salamanca y V. R. se sirva no dejar los Barclayos (1), que me ofreció enviar á Flandes por ellos. La medicina se ausentó, venga en buen hora.

Envié la carta al P. Cachupin, y estimó la diligencia. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo. Valladolid á 22 de Octubre de 1638.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 26 *de* 1638.

(Tom. 119, fol. 916.)

Señor mio: En respuesta de la carta de V. P. en 19 de este, hay pocas nuevas con que entretenerle. La de la muerte del rey de Francia fué fabulosa; pero avisan que Richelieu habia conseguido todo lo que pretendia del Papa

---

(1) Como si dijera «los dos ejemplares del *Argenis* de Barclaius (Juan Barclay),» célebre escritor católico de estos tiempos, cuyas obras obtuvieron gran boga. Escribió tambien el *Euphormion Lusininn*, crítica de su tiempo, y la *Conspiratio anglicana*, idea y título que copió mas tarde el licenciado Juan Adam de la Parra, abogado de los Reales Consejos, en su *Conspiratio hæretico-christianissima in Religionem, Imperium Hispanum, Austriacos et fiduciales eorum, &c.* Múrcia, por Luis Berós, 1634, 4.° El *Argenis* es una novela político-alegórica, imitando al griego Heliodoro en su *Theágenes y Cariclea*. Tradujéronla al castellano dos de nuestros mas floridos ingenios, Don Gabriel de Corral y D. Joseph Pellicer. El primero con el título de *La prodigiosa historia de los dos amantes Argenis y Poliarco* (Madrid, Juan Gonzalez, 1626, 4.°); el segundo con el de *Argenis* (Madrid, Luis Sanchez, 1626, 4.°) Pellicer publicó además una continuacion que dedicó á Fr. Hortensio Pallavicino: *Argenis continuada ó segunda parte*. Madrid, Luis Sanchez, 1626, 4.°

*

con la amenaza de no enviar los eclesiásticos á Roma por los despachos.

Aquí se ha pasado el tiempo en fiestas todos estos dias. El sábado hubo lanzas en el Retiro, y ayer en la plaza toros y cañas. Mañana parte S. M. á Balsain, y desde allí se despide el duque de Módena, honrado con el Toison y con título de generalísimo de los dos Océanos.

Hoy ha besado la mano á S. M. el príncipe de Butera, hijo de D. Felipe Colona, condestable de Nápoles, que este sigue el partido del Papa, y el príncipe el del Rey, nuestro señor, por el casamiento que hizo en Sicilia con Doña Margarita de Austria, princesa heredera de Butera, nieta del Sr. D. Juan de Austria, y en mi opinion hay tan poco que fiarse del hijo como del padre, y quiera Dios que salgamos bien del hospedaje.

Y para cuando se acabe este viene otro que ha de ser mayor, pues dicen que ya han soltado de Francia al príncipe Casimiro de Polonia, y con él se habrán de hacer dobladas demostraciones por primo de S. M. y por la importancia de la amistad de su hermano. Como Richelieu ha convertido en hospitales todos los reinos de Europa, cada dia habrá nuevos príncipes á la sopa.

Al marqués de Valparaiso se ha dado el gobierno de Galicia, y el de Orán dicen que se dará á D. Jaime de Cárdenas. A D. Gaspar de Teves se ha dado la llave de la cámara de S. M. por el viaje de Fuenterrabía, y por lo mismo licencia al Almirante para que venga á Madrid. Guárdeos Nuestro Señor, &c. Madrid á 26 de Octubre de 1638.

Madrid y Octubre 26 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 905—6.)

Pax Christi, &c. Salió S. M. la Reina nuestra señora el primer dia á misa á la Capilla, el miércoles. Por la tarde fué á dar las gracias del buen suceso de su parto á Nuestra Señora de las Maravillas; acompañóla S. M. el Rey y todo lo lucido de la Córte con grande gala.

Jueves fueron los toros para festejar al duque de Módena; asistieron SS. MM. y el Duque estuvo en otro balcon inmediato al de S. M.; los toros fueron famosos, hubo dos lanzadas que se dieron maravillosamente de bien; salieron trece caballeros con rejones, con tanta cantidad de lacayos de varias libreas, que estaba la plaza hecha un jardin; rejonearon gallardamente casi todos. Quien se llevó la gala fué el marqués de Salinas, hijo del de Velada, el cual quebró mas de veinte rejones con grande destreza, y sin que tuviese el menor azar del mundo. No hubo desgracia considerable; por dos veces echaron dos toros á rodar á D. Bernardino de Ayala, y él, volviendo por su crédito, los ha muerto á pié á cuchilladas, no sin ayuda de los demás de á caballo.

El sábado corrió S. M. lanzas en el Buen Retiro, y el duque de Módena y todos los demás señores de título de la Córte salieron por extremo de bien, y el de Módena lo hizo maravillosamente.

El domingo dió S. M. el Toison al Príncipe y al duque de Módena, con las solemnidades que en otras ocasiones se acostumbra.

Ayer lunes hubo toros y cañas; los toros no fueron tan briosos como los del jueves pasado. Hubo cuatro con rejones, que lo hicieron muy bien. A las cinco salieron las

cañas. Tenia dos cuadrillas la villa; dos D. Luis de Haro, el hijo mayor del del Carpio; dos el conde de Monterey, y dos el conde de Aguilar. Cada uno de estos señores guiaba una cuadrilla, y tenia por guia de la otra uno de sus amigos. La entrada fué lucidísima; las parejas fueron corridas con grande primor; las vueltas, caracoles y ternos, los hicieron con grande destreza. Luego jugaron sus cañas maravillosamente sin suceder desgracia ninguna; solo al parar un caballo se inquietó de suerte que derribó al caballero, el cual prosiguió sin haber recibido ningun daño. Acabadas las cañas se corrieron otros dos ó tres toros, y SS. MM., viendo era ya tarde, se levantaron, con que se dió fin á la fiesta.

De hoy á mañana dicen partirá el duque de Módena, que además de haberle hecho del Consejo de Estado, y dádole el Toison, le han hecho general del mar Océano con veinte y cuatro mil ducados de gajes (1).

S. M., en despidiéndole, se irá á caza á Balsain hasta el dia de los Santos que estará en el Escorial, y luego será de vuelta en Madrid.

De Flandes vino el correo ordinario viernes en la no-

---

(1) En otra carta del 3 de Noviembre, que se halla á fól. 933, se lee el siguiente párrafo: «Al fin salió esta mañana á las 7 el duque de Módena, tan lleno de favores y cargos extravagantes, que apenas hay quien los entienda, y en particular uno de ellos es imposible, porque le han hecho virey perpétuo de la India Oriental, de todas sus fuerzas y de las de Africa; capitan general de las de Africa; capitan general de los dos Océanos, con cincuenta mil ducados de sueldo al año por estos puestos, que será renta muy descansada, si se pagan bien. Pero suélense hacer estas cosas para convertir en enemigos los que antes eran amigos, porque es mejor vivir con esperanza grande, que con posicion fantástica é infructuosa. A tres hermanos del Duque han dado á ocho mil ducados de pension en cada año. Buena priesa se han de dar en proveer obispados, pues se han de acomodar estos veinte y cuatro mil ducados, y otros cuarenta y ocho mil que se han señalado á los dos cardenales que han renunciado sus iglesias.

che; no trae cosa de nuevo sino la confirmacion de la rota que su Alteza dió á los holandeses en el sitio que tenian puesto á Güeldres, degollándoles al pié de 4,000 hombres entre infantería y caballería. Prendió á un primo hermano del de Oranje, y á un nieto de D. Antonio de Portugal, fraile carmelita descalzo y sacerdote, que habiendo ido á convertir á Holanda unas hermanas suyas, se habia él pervertido y casado, y tenia hijos. Tomóles doce piezas de artillería á los enemigos; ellos se retiraron á Rimberque; desde allí envió el de Oranje el rescate de su primo y el del fraile apóstata á su Alteza, suplicándole encarecidamente se los diese. Su Alteza respondió que al fraile no le podia dar, porque le habia entregado á su religion, y no estaba en su mano, y que á su primo que lo estaba se lo enviaba libre, y que no queria por él ningun rescate.

Su Alteza entró en Güeldres y la proveyó de lo necesario; de allí fué á Tirlemon (Tillemont) para pasar á Bruxelas, porque el tiempo no daba ya lugar para estar en campaña.

El duque de Lorena ha dado en Lorena una rota á los franceses; dicen son los muertos mas de 3,000. Socorrió una plaza en su estado, y tomó otra buena á una legua de Nansi, que es donde solía tener su córte. Un teniente suyo metió socorro de harina y gente en Brisac.

No hay otra cosa de qué avisar á V. R. Ahí le envio las relaciones que me ha pedido, y otra mas del bautismo de la señora Infanta (1). Quédese con Nuestro Señor, y dé mis saludes al P. Cristóbal Perez. De Madrid y Octubre 26 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Sin duda la que se publicó en este último año con el título de *Relacion verdadera de todo lo svcedido el dia del bautismo de la Serenisima Infanta.* Madrid, en la imprenta de María de Quiñones (1638), 4.°, de cuatro hojas.

Madrid y Noviembre 2 de 1638.

(Tom. 119, fól. 971).

El sábado pasado partió de aquí para Italia el festejadísimo duque de Módena. Lleva los títulos mas pomposos y arrogantes del mundo, porque le han hecho virey perpétuo de la India de Portugal, de las fortalezas de esta y de Africa, y general de entrambos Océanos, que es como si al Mogor le hicieran duque de Módena.

Hánle señalado por estos cargos cuarenta mil ducados de sueldo cada año, que si los pagáran bien, no hay tales mercedes, porque son muy desembarazadas. Hánle dado veinte y cuatro mil ducados de pension, ocho mil para cada uno de los tres hermanos que tiene; mas le ha relevado S. M. de pagar treinta mil ducados cada año que daba al Emperador por el feudo de Corregio, y queda S. M. obligado á pagarlos al Imperio (1).

Ayer hubo correo de Italia y avisan con él, que habia muerto el duquesito de Saboya; no queda mas que otro hijo con que queda el Cardenal su tio, vecino á la sucesion, y si la alcanza se convertirá en nuestro enemigo, porque estos son amigos en tanto que no llegan á lo que desean.

El ejército enemigo hizo entrada en el estado por la parte de Anon, y llegó hasta Felican, y los nuestros estaban en Alejandría, y habian dado una buena mano á la caballería de Saboya degollando mas de 500 caballos.

Por la parte de Verceli, los enemigos se fortificaron en Santian (2), que es la plaza mas vecina que puede hacer

---

(1) Correggio, que en otras partes está escrito *Correzzo*.

(2) Mas adelante se hallará escrito «San Tian.»

opósito á Verceli, y fuera bien haberla ocupado, y no quedar expuestos al cuidado de alguna interpresa. Buen remate han dado al otoño los nuevos maeses Melo y Garay (1), poco correspondiente á las arrogancias con que salieron de aquí y llegaron allá.

La armada de Francia en número de veinte bajeles llegó á Génova, y los siete dellos embocaron casi por el puerto de Romanía. Dicen que el intento era de que la República les entregase la galera patrona, con pretexto de que teniéndola ellos rendida se libertó en sus costas. Pasan á querer discurrir que querian quemar todas las galeras del Rey que se hallaban en el puerto, porque estaban desaparejadas y mal guarnecidas; pero el duque de Tursis se metió en ellas luego, y le siguió toda la nobleza de Génova, con que el partido de Francia fué testigo de este desengaño. Los bajeles se volvieron á salir y se hicieron á la mar con las demás que esperaban dando bordos.

El marqués de Alcañices llegó á Génova con tres galeras y órden de que estuviesen al suyo los cabos de las de Nápoles y Sicilia.

El duque de Tursis partió á Florencia con gran aparato de libreas y lucimiento para tomar el homenaje al príncipe Juan Cárlos de Médicis, del cargo de general de la mar; esto se entiende fuera de los dos Océanos, porque no se encuentren los dos cuñados.

Avisan por cierto que Brisac estará socorrida, y es lo que mas importaría. Guárdeos, &c. Madrid 2 de Noviembre de 1638 años.

---

(1) D. Francisco de Melo y D. Juan de Garay.

Madrid y Noviembre 2 de 1638.

(Tom. 119, fól. 1035.)

Pax Christi, &c. El correo de Flandes no ha traido sino la confirmacion de lo de Güeldres, y mil alabanzas del señor Cardenal Infante.

Ayer vino nueva de Italia de la rota de 1,000 caballos del Francés, el cual se halla muy flaco en esas partes, y se va retirando á Piñarola, su guarida.

Hoy he visto carta de Milán de 16 de Octubre, la cual dice han muerto los dos niños de Saboya; es á saber, el Duque y su hermano, y se aguarda al cardenal de Saboya para tomar posesion del ducado, porque en Saboya no heredan hembras.

Escribe el conde de Siruela, embajador de Génova, estaba el dicho duque de Saboya malo, y que no podia vivir, y aun se escribia del campo habia muerto. Hoy ha dicho persona fidedigna habia venido de esta muerte carta al Rey, y anoche despacharon un correo á Flandes (y es creible sea á esta ocasion) al príncipe Tomás, y que el hermano del duquesito, que dicen es muerto, cayó de una silla y se descalabró. Lo de la carta de Milan yo lo vi y leí; no aseguro nada.

El duque de Lorena va cobrando mas plazas en su ducado. El duque de Beimar (Weimar) está malo en Colmar. Güeldres se halla con 12,000 hombres, fuera de los 4,000 de Lamboy, que se le van á juntar para acabar de socorrer (así dicen) totalmente á Brisac, donde el duque Sabeli ha entrado con 600 caballos, y va á acometer poderosamente al enemigo, el cual tiene mucha menos gente.

Peste en Lion de Francia. El hermano del duque de

Florencia ha dado una rota á los suecos en Pomerania. El duque de Módena se fué el sábado.

Lo que hay de cierto y que nadie puede saber mejor que yo, es que un hijo natural *ex patre Maximiliano Ernesto*, célibe, hermano que fué del archiduque Leopoldo, del Emperador difunto, de la reina Margarita madre del Rey, de las dos Reinas difuntas de Polonia, &c., *ex matre non cælibe*, ha venido y está en esta córte y se llama Don Cárlos de Austria; mozo de 24 años comenzados; de tantas y tan raras partes que no he conocido quien tenga mas. Es hermoso como un sol; sabe excelentemente las lenguas latina, castellana, francesa, italiana, alemana, esclavona, bohemia, y quizás algunas otras; está graduado de Artes y tambien de la universidad de Graz (1), de la Compañía; matemático, artillero, ingeniero, dibujador y pintor, que es maravilla; devotísimo de la Compañía, y la ha defendido aun con la espada. Ha hecho muchas veces ejercicios; ha servido á S. M. ya siete años en Flandes, comenzando por simple arcabucero *gradatim*, y ha sido capitan de caballos. Fué preso en la rota del príncipe Tomás con el conde de la Fera, Alejandro Ladron, y el marqués de Esfrondato en Mastrique, de donde los salvó á todos, habiendo hallado traza de hacer las llaves necesarias de la cárcel, é instrumentos para abrir la pared de su aposento; que es cosa que pasma, cómo tuvo ánimo de emprender esta inventiva para llevarla á cabo, el mas cortés, afable y comedido que se puede decir. Está malo con tercianas al presente en casa del embajador de Alemania, donde voy á visitarle. No ha tenido aun audiencia de S. M.

La declaracion de S. M. Cesárea, que hoy reina en su favor, pone ser hijo de su tio arriba dicho, y que se llama D. Cárlos de Austria, y que le faculta para que goce

(1) Gratz en la Estyria.

de los privilegios de Excelente. El mismo Sr. D. Cárlos (1) (aquí no le llaman de Excelencia), me los ha enseñado; del original andan impresos traslados (2). Madrid y Noviembre de 1638.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 3 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 947.)

Anteayer hubo dos correos de Italia. Las nuevas que traen son: que el duquesillo de Saboya era muerto, y su hermanico quedaba malo; si puede haber sospecha de malos fines en el de su padre, podria ser que tambien lo hubiese aquí, y que el cardenal de Richelieu barajase la sucesion al de Saboya.

El ejército enemigo hizo entrada en el estado por la parte de Anon, y habia llegado hasta Felican, los nuestros estaban en Alejandría y habian dado una buena mano á la caballería de Saboya, degollándoles mas de 500 caballos.

Por la otra parte de Verceli los enemigos se fortificaron en San Tian, que es la plaza mas vecina que puede hacer oposicion á la perdida; bien es verdad, que si se guardan de alguna interpresa, no será grande el peligro; pero lo es

---

(1) Véase el tomo 1.º, pág. 356 y siguientes, donde se trató ya de este D. Cárlos, y del descalabro que nuestras tropas sufrieron junto á Maestricht.

(2) Esta carta no se halla original en el tomo, sino copiada de letra del P. Pereyra, y seguida de otra del P. Alonso de Ulloa; su fecha, en Cádiz, á 28 de Noviembre, así como de una relacion del *Suceso que han tenido las galeras de España y Sicilia con las de Francia, enviada por D. Luis Ponce de Leon, hermano del duque de Arcos,* año de 1638. Otra hay al fólio 1,032 enviada por el maese de Campo D. Pedro de Solís.

la afrenta; pues luego que se ganó á Vercelli se habia de haber ocupado aquel punto. Buen cabo de otoño han dado á las armas de S. M. D. Francisco de Melo y Garay, con las arrogancias que partieron de aquí y llegaron allí (1).

No entiendo estos primores de Estado, que cuando uno está procediendo mejor, le envian embarazos para que todo se pierda y confunda. Así lo han hecho con Leganés con ser primo, y por ocasion de los otros parientes, Monterey y duque de las Torres, se ha dividido el gobierno de Italia, y para las cosas que tocan á Nápoles y Sicilia se hace una junta en casa del cardenal Borja, en que parece ha sido mas favorecido el yerno (2).

La armada de Francia, de número de veinte bageles, llegó á Génova, y los siete de ellos, con un corsario que se llama Manti; entraron por el puerto casi de Romanía con resolucion de pedir á la República les entregase la galera patrona de España, con pretexto, de que teniéndola ellos rendida, se libertó con ayuda de los de la costa, y aun pasan á querer discurrir que querian quemar todas las galeras de S. M. que se hallaban dentro del puerto desaparejadas y mal guarnecidas; pero el duque de Tursis se metió luego en ellas, y le siguió toda la nobleza de la República, con que el partido de Francia dió un buen desengaño, y los bageles se volvieron á salir y se hicieron á la mar con los demás que esperaban dando bordos (3).

Avisan que habian socorrido á Brisac los imperiales

---

(1) Véase la carta del 2 de Noviembre, pág. 88-9, de donde este y otros párrafos parecen copiados á la letra.

(2) Es decir, el duque de Medina, que en efecto lo era del Conde-Duque.

(3) Este párrafo se halla tambien casi á la letra en la carta anónima de 2 de Noviembre, (pág. 89). No es de extrañar si se atiende á que los PP. copiaban á menudo las gacetas que salian, ó las cartas de avisos que recibian de otras partes.

con 500 caballos y dos mil cargas de harina; que Bernardo de Beimar (Weimar) estaba muy malo de enfermedad en Colmar, y su ejército tan acabado, que apenas tiene 5,000 hombres.

El marqués de Alcañices llegó á Génova con tres galeras y órden de que estuviesen á la suya los cabos de las de Nápoles y Sicilia; presto llegará allí D. Melchor de Borja que le sacará de este cuidado, porque partió con Módena, habiéndosele restituido su escuadra.

El duque de Tursis partia á Florencia con gran aparato de libreas y lucimiento, para tomar el homenaje al príncipe Juan Cárlos de Médicis del cargo de general de la mar; esto se entiende fuera de los dos Océanos, porque no se encuentren los dos cuñados. Aquí tienen entre manos el negocio mayor de toda Europa, y puedo decir que á los mayores Príncipes de ella, porque me consta que se han ligado con nosotros el Emperador, los reyes de Inglaterra y Dinamarca, y está perdonado el lanzgrave de Hessen, y el rey de Polonia está en Viena; con que de todas partes se le apareja un mal rato á Richelieu, porque ya en Alemania para sus inquietudes no le quedará otro recurso que el de Bernardo de Beimar (Weimar), y Dinamarca querrá recuperar con el calor del verano la parte que el sueco le quitó en Noruega. Madrid y Noviembre 3 de 1638.

Madrid á 13 de Noviembre de 1638.

(Tom. 119, fól. 987.)

Todavía anda el asiento de los doce millones y no acaba de concluirse. El gentil-hombre inglés no está tan de secreto como se ha dicho, y algunas de sus comisiones se van descubriendo, y no es la menos principal la vuelta de

la Reina madre á Bruxelas, diciendo que fué engañada en la salida que de allí hizo; y á la verdad el inglés se halla embarazado con ella, porque asistirla en Londres con menos de lo que le daba el Rey nuestro señor en Flandes sería mengua, y si le diese tanto quedaria él sin renta; y así, á vuelta de las otras negociaciones, esta es la de mas interés para él, y la quiere sacar por adehala de las otras, y acaso tiene estado de despacharse bien esta proposicion. Las que hizo la de Gebrose van descubriendo la malicia que sospechábamos, porque el duque de Lorena, por quien ella ofreció hacer cuanto acá se quisiese, está hoy tan inclinado á componerse con Francia, que aseguran que hace renunciacion de su estado al rey cristianísimo, con que le señale un lugar para su vivienda con cien mil ducados de renta, que es la última infamia á que se pudo reducir este príncipe para nuestra perdicion; porque de contado nos quitarán á Borgoña y luego á Flandes.

Por otra los suecos en la Pomerania han quitado á Galasso á Gaseth y Urdon, y estaban sobre Balgathd, con que se verifica que este va siguiendo los pasos del duque de Frislant (Friedlandt), y con estos sucesos y los ruegos de Francia, nos quieren dar Inglaterra y Dinamarca condiciones en la liga que emprenden.

Y con todo esto tienen aquí el negocio mayor del mundo entre manos, y es que los príncipes de Alemania vienen en lo que han resistido treinta años contínuos, y es que se publique el bando imperial contra holandeses, con que sin género de duda perderán las dos Frisias, y con ellas la posibilidad de hacer la guerra, aunque nunca perderán la de conservarse con Holanda y Zelanda. Los preñados son grandes, y los efectos han de ser terribles. Los de la guerra de Fuenterrabía han sido notables, pues en los Consejos de Estado y Guerra y en el Reino, se están haciendo consultas á S. M. para que haga una demostracion de

favor nunca visto con el Conde-Duque, por la atencion y providencia exquisita con que ha gobernado en esta ocasion como en todas.

El Reino (1) quiso alargarse tanto en sus alabanzas, que no contentándose con decirlas, se alargó á vituperar á los demás privados, y en público á los pasados, con excesos y demasía, y estando la consulta ya sacada en limpio, se halló en él el duque del Infantado, como procurador de Guadalajara, y cuando oyó la ordenata de la consulta, se alteró y dijo, que nadie mas que él sabia lo que se debia alabar el celo y proceder del Duque; pero que él era nieto del duque de Lerma, y que habia sido cosa mal entendida y atrevimiento hablar de su memoria con poca decencia, y aun me dicen que se alargó á decir pesadumbres al conde de Montalvo, movedor de estas cosas que le valdrán premios y comodidades (2).

Madrid y Noviembre 16 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 949—50.)

Ya V. R. tendrá noticias de cómo partió de aquí el duque de Módena para Italia, muy favorecido de SS. MM. Hiciéronle grandes presentes á la partida: S. M. la Reina de cosas de olor, que se estimaron grandemente en Italia, y el Rey de ricas joyas de extraordinaria hechura y de grande precio. El uno y otro presente los aprecian en mucha cantidad de ducados; quien hay dice valian 30,000. El duque correspondió con otros dos, si no tales en el precio, de calidad que mostraban el agradecimiento que tenia, y la estima que hacia de los favores que SS. MM. le

(1) Entiéndase las Córtes, que se hallaban á la sazon juntas.
(2) No tiene esta carta firma ni sobrescrito.

han dispensado. Va grandemente pagado del agasajo que se le ha hecho, y con deseo de servir de suerte que merezca otros nuevos favores.

El almirante de Castilla se viene: dicen será la entrada solemnísima, porque está toda la Córte convocada para salirle á recibir el jueves. Dícese que va á suceder (1) en el gobierno de Galicia al marqués de Manzera (2), á quien han hecho virey del Perú, en lugar de Iráçabal, el que fué virey de Pamplona, marqués que es de Valparaiso.

Una pragmática ha salido en que se manda con graves penas á los señores que ninguno galantee en Palacio á las damas, si no fuere en público, y totalmente se les prohibe el mudar traje ó hacer disfraz en órden á esto.

De Alemania lo que se sabe es, que á Baimar (Weimar) le dieron una grande rota, con que le mataron mucha gente y obligaron se alzase de sobre Brisac, donde se metió gente, bastimentos y municiones. Baimar (Weimar) se retiró á Colmar, donde dicen que del cansancio y del calor habia caido malo, y que estaba en mucho peligro.

Despues que esto vino ha corrido la voz por nuevas escritas á los mercaderes, que los imperiales habian tomado á Colmar y otra plaza llamada Pontamoson. Esto no es

---

(1) Decia « sucederle » pero se ha corregido conforme está, por exigirlo así el sentido del párrafo.

(2) El original decia *Maenza*; pero es equivocacion evidente, segun se verá mas adelante. Por lo demás el párrafo está algo oscuro, y solo se entiende con la correccion que en él hemos hecho.

En otra carta que está al fól. 942, se dice: « El marqués de Villena entró en esta córte y S. M. le manda que con la mayor brevedad se prevenga para partir luego á México, porque aquel reino está sin virey respecto de estar el marqués de Cadereita muy malo, sin poder gobernar. Lo mismo han mandado al marqués de Manzera virey del Perú, que deja el gobierno de Galicia. »

tan cierto hasta que se notifique por Flandes con el primer correo.

El duque de Lorena anda bizarro en la Lorena; ha recuperado muchas plazas, y algunas fuertes, en sus estados, con que entrará el francés en nuevos cuidados. Ya por acá se decia que procuraría juntar mucha gente para este año que viene, y que la quintaba. Otros aun se alargan á mas, y dicen se tercia de tres uno.

De Francia se ha dicho tenia el Rey prometido á la Reina, que si paria varon se habia de acomodar con España; que la Reina despues del parto le habia reconvenido al Rey de esta palabra, y que él dijo así era verdad se lo tenia prometido y que lo procuraria: que estaba Rocheliu presente y se habia disgustado de esto en grande manera, y que cuando se volvia á su casa iba hecho un leon de sentimiento: él lo revolverá de suerte que no se haga sino lo que él quisiere.

De Flandes lo que se sabe es, que se trabajaba con grande calor en el remate del puerto de Gravelingas, y que el señor Cardenal Infante habia hecho tres fuertes reales cerca de Mastrich para impedirles los víveres, con lo que abria camino para el sitio de aquella plaza.

De Italia se sabia murió el duque niño de Saboya, y que el otro hermano estaba muy malo. Dicen han avisado los piamonteses al cardenal de Saboya para que se acerque á aquellos estados, por ser él el inmediato sucesor á falta del duque que hoy es, que está con el peligro dicho.

Por acá ha corrido voz que la armada que salió de Cádiz, en el camino de las Terceras habia encontrado tres navíos de turcos y los habia tomado.

De Génova le escribia esta semana pasada al marqués de Monasterio (1) un hermano suyo que habia allí sucedi-

(1) Era embajador de Génova en esta córte.

do un caso particular que tenia puesta á la República en grande cuidado, y fué que dos hombres nobles que estaban encontrados pesadísimamente, el uno de ellos pariente del Dux, compró unas pistolas y por vengarse de su enemigo tuvo traza como se las metiesen en su casa en parte donde tenia algunas cosas de valer. Este delito tiene pena de la vida irremisible en aquella República. Hecha esta diligencia delató á su contrario ante el Dux y república; obligáronle á allanar su casa, y fué visitada por los ministros de justicia, donde mirándola con cuidado se hallaron las pistolas y el que las tenia fué preso. Dió tan buena razon de su persona y de la malicia que allí habia, que se vió obligada la Señoría á hacer extraordinarias diligencias para averiguar la verdad de aquel caso, y descubrió por la informacion é indicios que su enemigo cautelosamente se las habia puesto en su casa. Fué dado por libre, y él instaba en que á su contrario se le diese la pena del talion. Un dia estando en la lonja protegiendo su pleito, un deudo del que habia urdido la maldad se fué con doce foragidos de escolta, y llamándole allí delante de todos, le dijo: «señor Fulano, Vmd. desista de este pleito, mire que le importa mas de lo que piensa.» Respondióle por dos ó tres veces que él seguia una causa muy justa, y que no alzaria mano de ella hasta que se le hiciese justicia. « Pues este pleito, dijo el otro, no ha de ser ya con mi deudo, sino conmigo, y así Vmd. lo deje, que le aconsejo lo que le está mas que bien.» El otro se estuvo en sus trece firme, y viéndole tan cerrado, arremetió á él, y delante de toda aquella gente le dió de puñaladas y le dejó allí, paseándose con sus valentones, sin que hubiese nadie que se le atreviese á hablar palabra. Huyó luego él y el pariente. La República lo ha sentido en extremo, porque el muerto tiene muchos valedores, que es noble; y los otros, qüe tambien lo son, tambien tienen

muchos apasionados; júntase á esto el parecerles les toca en el honor á los del magistrado, pues á sus ojos se hizo y se paseó sin hacer caudal de ellos. Hacen grandes diligencias por haberlos á las manos, y ofrecen grande suma á quien los entregare. Esto estaba ahora en este estado. Veremos en qué pára toda esta cólera de la Señoría.

D. Francisco de Melo avisó con el último correo como habian los nuestros dado una rota á los franceses y muértoles 600 caballos, y que á la retirada nos habian muerto ellos alguna gente, aunque poca, y que hubiera sido la accion gloriosísima á no haber tenido este azar.

Anoche vino correo de Portugal en que avisan habian llegado á Oporto algunas naves de azúcar y esperaban mas, que al parecer quieren sea la flota de la Bahía. Que los holandeses tomaron un navío que venia solo, cargado de azúcar, cerca de la Bahía; que por ser solo no cuidaron de echar para su guarda en él mucha gente, y viendo los portugueses que en él iban era la gente poca, dieron con los mas de los holandeses en la mar, y se llevaron algunos á la Bahía, donde los dieron tormento y confesaron era poca la gente del enemigo y que estaban faltos de municiones y bastimientos, y que no les habia venido ningun socorro hasta ahora, con lo cual el gobernador habia enviado 1,000 hombres por tierra hácia Pernambuco. No se sabe hasta ahora si han hecho alguna cosa considerable. Si nuestra armada ha llegado, como se entiende, será la ocasion maravillosa.

De lo del P. Poza que V. R. pregunta, lo que hay es que el Dr. Espino le envió un cartel de desafío de seis pliegos contra él, contra los autores de la Compañía, y contra su gobierno y reglas. Este papel y otros muchos libelos que se le han cogido en poder de un confidente suyo, están ya en la Inquisicion, y los nuestros hablaron á S. M. muy despacio, acerca del asunto, y S. M. los oyó

muy benignamente y les ofreció haria se hiciese justicia, como lo ha hecho (1). Envió un decreto al señor inquisidor apretadísimo, y remataba diciendo le fuesen dando

---

(1) En carta del P. Herasso al P. Rafael Pereyra, su fecha en Bilbao á 26 de Noviembre de este año, hallamos el siguiente párrafo relativo á este ruidoso asunto:

«Espino, nuestro devoto, encaminó á manos del P. Poza un libelo infamatorio de la Compañía. Fuéronse á quejar los PP. matritenses al Rey y Conde-Duque. S. M. prometió todo favor habiendo dicho muchos elogios de nuestra religion. El Conde les demandó no sacasen apología, porque no necesitaba de ella la bondad de la Compañía, que él, de parte del Rey y suya, pediria á la Inquisicion hiciese un horrible castigo en aquel apóstata.»

De este célebre ex-carmelita, que pasó la mayor parte de su vida en las cárceles del Santo Oficio y fué enemigo acérrimo de la Compañía, se trató ya en el tomo 1.° de esta publicacion, pág. 9, 11, 15 y 17. En otro de los que componen la coleccion manuscrita de los jesuitas, que se conserva en la biblioteca de nuestra Academia, hay un papel anónimo intitulado: *Mahoma en Granada: diálogo entre Inocencio Revulgo y Bartolomé de Escarba-Zorreras, el manchego, y Thomé Hinchado, su vecino. Contiene la vida del Dr. Juan del Espino.* En esta produccion, obra sin duda de algun Padre de la Compañía, el revoltoso y procaz autor de las *Singulares Admoniciones* es tratado con crueldad y hasta sin misericordia. En él se dice que Juan del Espino nació en Velez-Málaga; que su padre fulano del Espino «el del Jaez» fué ginete de la costa ó escudero de á caballo, y su madre Justa de la Paz natural de Portugal. Que tuvo en Madrid amistad con el célebre Sciopio y entró aun jóven en la religion del Cármen Descalzo. Tuvo el hábito como unos 22 años, durante los cuales fué varias veces preso, y otras tantas se fugó de su convento, hasta que al fin le hubieron de desfrailar. Habiendo el P. Poza escrito un papel para demostrar que los expulsos de las religiones eran inhábiles para administrar los Sacramentos, delató á la Inquisicion algunas de las proposiciones en él contenidas, y saliéndole vano su intento, se desencadenó contra la Compañía toda. Hízose amigo del maestro Roales, de quien se dijo (Tomo 1.°, pág. 119) que huyendo de la Inquisicion se pasó á Roma.

El papel escrito con mucha sal y gracejo supone que se hallaron en Granada á una conferencia Mahoma, Lutero y el Dr. Espino.

En otro tomo de la coleccion se halla una alegacion en derecho escrita contra el Dr. Espino por el P. Pedro de Avilés, provincial de la compañía de Jesús en Sevilla.

cuenta de lo que en esta causa se hacia, y que no le obligasen á remediarlo por otro camino, con descrédito del Tribunal, lo cual haria sin falta en no procediendo como lo pedia esta causa. Creo estará ya el dicho Espino á buen recaudo, pues las causas son gravísimas y entre los libelos los hay contra otras personas muy superiores. No es la materia de traslado para poderla remitir, que son cuatro ó cinco libros de 4.° de á 20 pliegos y mas, sin mucha cantidad de cartas y papeles sueltos. Adios, mi padre, que guarde á V. R., y perdone que la salud no me da lugar á hacer lo que deseo. De Madrid y Noviembre 16 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

V. R. comunique esta al P. Cristóbal Perez.

Madrid y Noviembre 17 de 1638.

(Tom. 119, fol. 1007.)

Mañana entra aquí el almirante de Castilla, y el pueblo lo aguarda con demostraciones de contento, que le servirán de premio de la jornada. Sale á recibirlo de parte de S. M. el conde de Monterey, y no extrañaria que hubiese de volver adonde viene para la primavera, porque avisan que el cardenal Rochelieu, de picado ó de bizarro, tiene una gruesa guarnicion en Ciburu, y junta ejército en Bayona, y aunque aquí hay iguales deseos, no es tan buena la disposicion, respecto de la falta de gente y otras cosas necesarias para continuar la guerra en aquella frontera.

Aquí ha salido un decreto notable: manda S. M. en él que todos los grandes, títulos y dependientes de Palacio tengan caballos, y señala el número, y que el que no los

tuviere salga de la Córte, á criarlos, porque en las fiestas que se hicieron al duque de Módena se conoció que por falta de caballos habian salido muy pobres las cuadrillas: extraordinaria razon, cuando habia tantas tan honestas por ocasion de las guerras de las fronteras; pero parece que todos los favores que han negado á otros se los han querido hacer á este caballero; y á fe que por ganar á él se han de perder muchos en Europa: que teniendo el duque de Baviera diputada su Serenidad en los mismos concilios, se la regatearon antes que fuese elector; y haber el de Módena merecido esto por antojo ha de causar muchas quejas, y mas habiéndose visto en Madrid un portento, viéndole andar por estas calles á lo real, con los pajes en cuerpo y cocheros descubiertos, por la esperanza que le han dado de entrar con el ejército en Piamonte, como si todo no hubiese de ser á costa de S. M., caso que así sucediere.

Dije que á D. Juan de Garay habian llamado á España, y agora añado que á su compañero D. Francisco de Melo han hecho merced del vireynato de Sicilia, con los poderes de plenipotenciario, y condicion que desde allí ha de ir adonde se juntaren los demas, dejando por interinario al cardenal Doria. Esto le han dado despues de los desaires que le han sucedido en Lombardía, y al Almirante, despues de un suceso tan glorioso, le dieron á escoger el vireynato de Aragon ó Valencia, y si él fuera cuerdo habia de irse á Rioseco.

Los oidores llegaron á Guipúzcoa, y habiendo hallado alojada la gente que habia en ella por la maña del Almirante, pidieron en la junta general de ella un donativo equivalente á los gastos que S. M. habia hecho en su defensa, y procedian en esto con tanta majestad, que no rogaban ni persuadian con razones, sino que decian que hiciera la Provincia lo que quisiese, que ellos tomarian su acuer-

do. Dudo yo que en el mundo se haya visto en todos los siglos pasados y presentes tan rigurosa demostracion, como si Guipúzcoa hubiera tenido la culpa de haber sido acometida y abrasada por Francia, sino los que siendo avisados del peligro la dejaron en él. De allí pasaban á Navarra, que tambien le cabrá su parte de pesadumbre. Por esto se sabrá lo que la Provincia habrá resuelto.

A D. Francisco de Rioja, uno de los allegados del Conde, han dado plaza de inquisidor de Sevilla, y murió ayer otro que se llamaba D. Francisco Guaxardo. Tambien ha muerto Diego de Ambruzea, y le han embargado la hacienda por una administracion que tuvo de la sal. Dios, &c.

Madrid y Noviembre 22 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 964—5.)

Pax Christi, &c. Correo llegó de Flandes: lo que por él se sabe es, que la Reina madre ó sus consejeros, que hoy los mas y los principales son italianos, han sacado un manifiesto muy pesado dando razon de las causas que la Reina ha tenido para irse de los estados del Rey; maltrata grandemente á los españoles y flamencos, solo habla bien del señor Cardenal Infante, de quien dice, no parece español en la afabilidad, llaneza y agrado de su trato (1).

(1) De este manifiesto, que probablemente se escribió en francés, hemos visto una traduccion de letra coetanea. En él se queja María de Médicis, de los oprobios y desaires que cada dia reciben los suyos. Dice, que mientras ha tenido fuerzas, ha fingido ceder á los ruegos de príncipes sus parientes, permaneciendo en una ciudad en que ni ella podia estar conten-

Hále respondido á este manifiesto un flamenco, sin que se le haya pasado por alto cosa alguna sobre que otro pueda echar el contrapunto. No creo ganarán nada con la accion, porque la respuesta es tal, que entiendo están hoy arrepentidos de haber sacado en público lo que les habia de ser ocasion de mucha nota y mayor confusion.

Tambien avisan de allí que el 6 de este tomaron presas en Bruselas á Madamusela Waloue, prima de las hijas de Aman de Horne, que solia pasar con ellas en su casa, y á Mme. de Belenglise su hermana. Entrambas llevaron al castillo de Gaesbecq donde las tienen apretadas, sin

---

ta ni sus domésticos y familiares seguros; pero que ya apurado el sufrimiento, no cree compatible con su decoro tolerar mas injurias. Que los ministros del rey de España, su hijo, en lugar de aquellas demostraciones de respeto y cariño que ella aguardaba, la han tratado con descortesía, y en vez de procurar su libertad, han sido los primeros que con su propio ejemplo han animado á los demas para que la publiquen la mas mala de todas las princesas. Que han hecho correr la voz ser ella la que tenia la culpa de los gastos extraordinarios que el Rey hacia en Flandes, siendo así que las letras que se la enviaban de España eran sin tocar á las rentas del señorío de Flandes y Brabante, ni tampoco á las sumas consignadas para el gasto de la guerra. Que con extraordinario rigor se habia prohibido á los caballeros del país que la fuesen á visitar, y aun algunos habian sido presos por ser sus amigos. Habla bien del Cardenal Infante, cuyo génio y carácter dice son totalmente opuestos á los de sus servidores; aquel afable y cortés, estos orgullosos y soberbios. Termina diciendo que despues de haber enviado á Madrid personas de su confianza que obtuviesen satisfaccion de sus agravios, ha comprado tan cara la asistencia que se la ha dado, que el trabajo de haberla obtenido rebaja considerablemente el precio de ella. «Nunca se ha oido, añade, que una reina haya sido tan maltratada de los vasallos de su hijo, sin haber hecho cosa alguna ni permitido hacerla que pudiese desmerecer; porque al paso que en España se me hacian protestaciones de verdadero afecto, en Bruselas se suscitaba contra mí un ódio público; de España venian órdenes expresas de hacerme cualquier cortesía, y los de Bruselas me tenian por enemiga de sus estados, y si la fortuna era adversa á sus designios me ultrajaban, ó me echaban la culpa, haciéndome probar cuán dificultoso sea defenderse de la calumnia.»

dejarlas hablar una con otra. El que esto escribe que es un padre de nuestra Compañía, dice: « Hay diferentes opiniones sobre la causa de su prision; lo cierto es, que no debieron prenderse por cosa liviana, pues el presidente Rosa, el superintendente y el alcalde de Córte fueron á prenderlas. El tiempo nos dirá por qué; yo no me atrevo á escribir lo que se murmura hasta saberlo de cierto, porque lo que se discurre es cosa muy enorme y fea, y tambien poco gloriosa. »

La Reina (1) trató de pasar á Inglaterra; tuvo aviso de aquel rey que no llevase consigo algunos de sus criados, y en particular los que hoy tienen mas mano con la Reina, de que no estará ella muy gustosa, viéndose á los primeros lances sin el ayuda de los que la inclinaron á este desacuerdo.

Fletó un navío en Holanda sin saberlo casi los holandeses, y en el camino tuvo tal tormenta de agua y vientos, que volviéndose hácia donde habia salido, paró con toda aquella tempestad en una isleta despoblada en la choza de un pescador; no se sabe haya proseguido en su viaje.

El señor Cardenal Infante, luego que supo la fuga de la Reina y la publicacion del manifiesto, mandó pregonar en todos los Estados que dentro de cierto término breve saliesen todos los franceses de ellos, pena de la vida; exceptúo solo cuatro personas sin sus familias de criados, que son: el primero, el que la libertó de la prision de Francia; segundo, el duque de Elbæuf; tercero, un abad francés, y á otro caballero que no la quisieron seguir en esta jornada,

---

(1) O la fecha de la carta está equivocada, ó el correo de Flandes de que aquí se trata se retardó mas de lo ordinario; de otra manera no se explica cómo habiéndose ya anunciado en la pág. 79 la fuga de María de Médicis, se vuelve aquí á hablar de ella como ocurrida en Noviembre.

viendo cuan desalumbrada era y sin razon ni causa.

Del de Lorena se dice ha recuperado á la Mota (1), que es una de las principales y fuertes plazas de su estado. Estuvo sobre ella año y medio el francés, y no se perdiera á no haber muerto en el sitio el gobernador y un hermano suyo, que eran los apoyos principales de su defensa.

El Emperador acabó sus córtes en Boemia, y se volvió á Viena. En el camino le estaba aguardando el rey de Polonia en Braum (Braunau): traía poder de sus estados para los acuerdos que habia de tratar con el Emperador, porque como es reino electivo no puede hacer acuerdos sin el beneplácito de los tres estados. Asentó con el Emperador liga ofensiva y defensiva con todos los enemigos del Imperio. Creo dará esto cuidado á los franceses.

Dícese, no sé si con bastante fundamento, que el francés hace grandes prevenciones de guerra para ir sobre Pamplona, y que ha dicho ha de estar allá para año nuevo. A Pamplona fortifican con toda diligencia; no creo si va los cogerá tan desapercibidos como á Fuenterrabía, y por ventura les irá ó tan mal ó peor.

Aquí están Domingo de Eguía, y el alcalde que era de Fuenterrabía, á quien se debe mas en este suceso que á ninguno, porque con su hacienda y industria, contra el parecer de algunos, defendió la plaza. Llámase Alon-

---

(1) La Motte, villa hoy despoblada del antiguo ducado de Lorena y que pertenece al departamento del Marne Superior (Haute Marne), distrito de Chaumont, cerca de Outremécourt. Su situacion, en la cumbre de un cerro escarpado, la hizo por mucho tiempo considerar como inexpugnable. En 1834 el mariscal de la Force la tomó al duque de Lorena, habiendo empleado durante el sitio que duró algunos meses, el nuevo proyectil conocido con el nombre de «bomba.»

so Zeren (1): al uno y otro los premiarán largamente.

Viene de Francia á dar el aviso del parto de la reina de Francia el vizconde Pollinac (Polignac).

De Alemania escribe un padre de los nuestros al secretario del embajador de Alemania como se habia socorrido á Brisac, y que habia muerto Baimar (Weimar). Este ha muerto en la opinion del vulgo tres ó cuatro veces en varias ocasiones, y luego ha resucitado. Veremos lo que avisan de Flandes el correo que viene.

El de Condé ha echado las causas del mal suceso de Fuenterrabía al duque de San Simon y al duque de la Valeta. Lo cierto es, que para huir él tuvo piés de corzo, pues fué de los primeros que escaparon. Estos dos duques se han huido á Inglaterra, escarmentados en otros cabos á quien el Rey mandó cortar la cabeza. Dicen son seis ú ocho. El de Condé está muy favorecido de Rocheliu; la causa es que siendo él de la sangre del inmediato, despues del Rey, Delfin, y Orliens que no tiene hijos, á la corona, le ha dado á su hijo mayor de 18 años para que case con una hermana suya viuda y vieja y de la calidad que el mundo sabe. Ha extrañado esta vileza del de Condé toda la gente noble de Francia: por ventura con ella ha querido asegurar su cabeza, que á no estar esto de por medio corria grande riesgo.

Hizo su entrada el Almirante el viernes; salió toda la Córte á recibirle; fué el que convidó el conde de Monterey. Ha sido la mas célebre cosa que se ha visto en Madrid muchos años há. El número de los caballeros fué mayor que nunca en acompañamiento; las galas de algunos ricas sobremanera. Venia el Almirante vestido de paño bordado de plata, tan cuajado el vestido y el capote de campaña, que apenas se podia distinguir el color; creo

(1) Puede tambien leerse Zenen ó Zenon; pero el alcalde de Fuenterrabía se llamaba D. Diego de Buitron ó Butron.

era canelado; traeria 40 criados detrás en mulas. Los víctores y aplausos fueron con grande exceso en todas partes, principalmente en las Ballecas, Puerta del Sol, San Felipe y Palacio y Puerta de Guadalajara. Apeóse á la puerta de Palacio, donde fué hasta el cuarto del Rey acompañado de sus camaradas y de lo mas lustroso del acompañamiento; entró á besar la mano á S. M. el cual mandó entrasen tambien los camaradas del Almirante, y todos le besaron la mano, y luego le mandó besase la mano á la Reina y Príncipe, lo cual hecho S. M. se retiró á solas con él en una cuadra, y estuvieron hablando muy grande rato, y con esto se despidió y fué á su casa. Creo saldrá relacion y la remitiré, que será mas en particular, pues aunque lo ví todo, fué tanta la muchedumbre de caballeros y galas y variedad que era menester mas espacio del que yo tengo para referirlo por menor.

Dícese, no sé con qué fundamento, que habian salido dos escuadras de holandeses á aguardar la flota, una de 14 navíos llevaba Pié de Palo, otra un capitan de Pernambuco, con que aquello queda muy flaco. Si la armada nuestra ha llegado, será la redencion de aquella tierra, porque la hallarán sin defensa por mar y con pocas fuerzas por tierra. Llevaba órden el general que si no hallaba en la costa navíos de enemigos, la armada que va por la corona de Portugal, que serán mas de 30 navíos, se quedase allí para defensa de la costa; y la que va por la corona de Castilla, que serán otros 30, vaya, en desembarcando la gente de tierra, á buscar á Pié de Palo y consortes, y que pelee con ellos. Dios les dé buena suerte.

A Don Francisco de Melo han dado el cargo de virey de Sicilia, y á Don Martin de Aragon le han hecho general de la caballería de Milan; á Don Juan de Garay mandan venga á servir en Vizcaya. Con esto cesarán las oposiciones de Melo con Leganés y de Don Juan de Garay con

Don Martin de Aragon, que han sido ocasion de que no se haya mejorado nuestro partido mucho en Italia desde la toma de Verceli. Ya que aquí conocieron el yerro, le han procurado remediar con la division, que pocas ó ninguna vez dos cabezas en los ejércitos se unen en los sentimientos, y los desaciertos que de aquí nacen los experimentá con falta de mayores aumentos el que los puso.

Don Lope de Ozes (Hozes) está en un pueblo cuatro leguas de aquí; no debe de haberle llegado la licencia para que entre en la Córte.

Murió Don Francisco Guaxardo (1) muy favorecido del señor Conde-Duque, tan de priesa, que solo le pudieron absolver por señas.

Aquel arbitrio que V. R. me remitió dí al P. Aguado, y como él está tan ajeno de estas materias, extrañó el que le quisiese tomar por medianero en esta materia. Respondióme que bien sabia yo cuán lejos estaba él de meterse en cosas de gobierno y menos en arbitrios, que si era tan útil como yo decia, lo diese su dueño mismo para que se le hiciese merced, si era tal el arbitrio que la mereciese; que el papel estaria allí sin que á él le pasase por el pensamiento darle. Con esto yo le torné á tomar, y dije que si no le habia de dar, no queria que otro le ganase la bendicion á su dueño. Esto se me olvidó la estafeta pasada de avisar á V. R., á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Noviembre 22 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Las coplas de Bonilla no llegaron aquí, yo no sé cuáles sean. V. R. las pida al P. Ronquillo (2) que él se las mandará.

---

(1) El mismo sujeto mencionado, á pág. 104.

(2) En efecto en carta del P. Estacio Ronquillo, fecha en Ecija á 24 de Setiembre de 1638, se halla el siguiente párrafo:

V. R. se sirva de dar mis saludes al P. Cristóbal Perez, y enseñarle esta, porque desea yo le escriba, y lo hiciera si la salud me diera lugar; ya le he escrito se convenga con V. R. y que una vez escribiré al uno y otra al otro, y que comunicándose las cartas VV. RR. tendrán las mismas noticias, y yo cumpliré con los dos. V. R. haga lo que fuere servido, que mi deseo es de dar gusto á todos, aunque mis fuerzas son menores de lo que quisiera en esta ocasion.

(Tom. 119, fól. 1034.)

El P. Juan Bautista Poza (1) salió últimamente victorioso de las calumnias contra él intentadas con su sentencia de libre de todas las censuras que le habian delatado; y en la misma sentencia se dió mandamiento para que el rector del Colegio Imperial le restituyese á su mismo aposento, á la cátedra y á todos los negocios y oficios que tenia en la Com-

---

«Ahí envio á V. R. ese certámen para que se entretenga un rato leyéndole, principalmente ese premio de la última de la primera plana de la caja, con impulsos de Provinciala, &c. que tambien el Xenil, ecijano va sacando de sus grutas poetas desleidos en prosa. Para el correo que viene tengo unas coplas del buen Bonilla, mayormente algunas de desagravios que se están trasladando en órden á dicho certámen, y enviaré sus originales.»

(1) No tiene este papel fecha ni firma; pero su contenido nos hace colocarle en este lugar. De este célebre jesuita se trató ya en varias cartas del tomo 1.º, págs. 71, 73 y 231.

Al fól. 621 del tomo 129 se halla una advertencia del tenor siguiente: «En el lugar que ocupa este papel estaban 21 fojas en fólio que eran siete cartas del P. Poza, sobre los decretos á favor y en contra de sus obras; una relacion en que dice haberlas aprobado Su Santidad y mandado correr, y un papel entre otros del P. Ibañez en que exponia los errores de las proposiciones del dicho P. Poza. Las mismas que se desmembraron de su sitio en 23 de Abril de 1768, de órden del señor marqués de Sobre-Monte, estando presente su señoría, para remitirlas al Consejo de Su Majestad, &c.»

pañía antes que le prendiesen. El modo de conseguir esto resultó de una audiencia que tuvo en Toledo, adonde llamándole para leerle sus cargos, despues de haberlos oido, comenzó á responder y dijo: «El primer cargo y testigo es de tal doctrina y tal caso; es Fulano, expulso de tal religion; no puede ser testigo por tales circunstancias. El segundo es de un apóstata de tantos años y de tales circunstancias. El tercero es de Fulano, penitenciado por el Santo Tribunal y de tal y tal porte, con que poco á poco fué declarando todos los testigos. Presidia el inquisidor Cienfuegos, y encendido en cólera contra el secretario, le habló con muchas reprensiones, por parecerle le habia revelado los testigos. Él poniendo los ojos en la cruz del Tribunal, juró que habia guardado legalmente su oficio, y que no le habia dado tal noticia, ni aun habládole mientras habia estado en Toledo detenido por el Tribunal. Con esta respuesta se volvió contra Poza diciéndole que debia de tener al diablo consigo, juntándose á eso otras palabras. El le suplicó le oyese, y le dijo que ni por el secretario ni por el diablo sabia los testigos, y que era muy fácil dar con ellos, porque las palabras de tal dicho las habia referido Fulano en tal y en tal parte; que el otro testigo se las escribió en un billete; y á este modo fué dando noticia de todos los testigos, de lances que habian pasado de cuatro años antes y despues, cuya alegacion en disculpa á los cargos fué tal, que salieron atónitos de la audiencia, y calmando en parte el enojo del presidente, con esto remitió peticion al Consejo supremo, y recusó por juez al inquisidor Cienfuegos. Dió sus causas, y oidas y conferidas con el informe de los otros inquisidores, que le pidió el Consejo supremo, quedó recusado, siendo uno de los casos singulares sucedidos en España, y se concluyó su causa; hiciéronle revisor general de libros y juez de la suprema Inquisicion de donde es calificador.

Valladolid y Noviembre 26 de 1638.

(Tom. 119, fól. 1074.)

Pax Christi, &c. Escribí á Madrid la estafeta pasada y encargué á su madre de V. R. que escribiese á menudo, y avisé á persona de Madrid que fuese á visitarla y se ofreciese á ser su escribiente cuando gustase. Es persona á propósito y que lo hará con puntualidad.

Seré breve en esta por cierto achaque de una frialdad que en el hombro izquierdo me atormenta cuatro dias há, aunque ya está el dolor mas blando.

Mañana dan garrote y encuban aquí á una labradora de junto á Villagarcía (bienhechora nuestra, que nos prestaba dinero y carneros en aquel colegio), porque mató á un yerno suyo con su hija; la cual está presa y la darán tormento por el dicho de la madre, y si confiesa seguirá á la madre; que mañana arrastrada morirá. Solos los de la casa la ayudarán, y será de harto trabajo, porque la han de llevar en peso; y la triste ha dicho que lo que mas siente es morir arrastrada. Los de la casa han dicho la llevarán en peso. Paréceme que vendrán del colegio de San Ambrosio algunos cirinenses (1).

Hoy se vió una causa en Chancillería por via de apelacion, de Medina del Campo. Uno y una mataron en un camino cerca de allí á un hombre por quitarle 150 rs., y la mujer fué la que sacando una navaja le degolló. Huyeron y quiso Dios que llegó luego un hombre que viendo al pobre, que aun no habia muerto, le trujo confesor que le confe-

(1) Cirineos.

só. Prendieron á los matadores, porque el herido dijo al hombre que llegó: «aquel hombre y mujer que van ahí adelante me han muerto.» Con que el tal avisó á la justicia que los prendió y los condenó á horca, de que apelaron aquí, y hoy se ha visto con gran ruido la causa, y dicen que el escribano de ella en Medina vino á hacer la relacion á la sala con tal primor que espantó.

La semana pasada pasó este caso. El P. Mexía venia á la tercera probacion de un colegio del paraje de Rioja, Vizcaya ó Navarra. Llegó á la venta del Moral entre Búrgos y Torquemada, y estando ya acostado entraron unos ladrones y le robaron cuanto llevaba, manteo, sotana, hasta los greguescos. Iban con el Padre otros caminantes, y entre ellos un estudiante sobrino del P. Navarro, que acudia aquí el año pasado, mucho del hermano Garcés. A este le robaron 1,000 rs. en oro y plata que traia para su curso, como él me lo dijo esta mañana, y á todos los demas desbalijaron y dejaron los vestidos; solo al Padre se los quitaron y dieron muchos palos, porque les afeaba su maldad, y diciéndoles el Padre que mirasen que era sacerdote, le dijeron los dichos ladrones: «mas que seas diácono,» y otras insolencias que este estudiante oyó y me contó como testigo que lo vió.

Conocerále V. R., que me oyó en San Ambrosio lo moral; comenzó á oir al P. Ayala, y corrió voz de pretendiente de la Compañía y ha resfriado.

No dirá V. R. que no le escribo, y esto dedico al Padre Rector. Nuestro señor, &c.

Todavía corre sangre el no parecer la alombra (1) del fiscal, y creo que el P. Provincial condene á San Ambrosio

---

(1) Asi en el original, pero debió decir *alhombra* ú *alfombra*, voz arábiga que significa tapete en que domina el color rojo.

la pague, por atajar los dichos de muchos y las locuras que dice el Sr. D. Diego de Loaysa, que son infames é indignas de un hombre de razon y juicio. Valladolid 26 de Noviembre de 1638.=Juan Chacon (1).

Madrid y Noviembre 30 de 1638.

(Tom. 119, fól. 1000.)

Pax Christi, &c. Porque no se me olvide responderé á lo que V. R. me dice en la suya del arbitrio, y digo que ya tengo en este particular avisado á V. R. y en materia de arbitrios, aunque sean obras de caridad V. R. las conmute en otras, que á los de la Compañía no nos está bueno entrar en ellos, ni menos ser protectores de quien los da. La materia es vidriosa, y aunque sea segura, por uno bueno que se dé por nuestro medio, nos atribuirán ciento no tales, y en los cuales no hayamos tenido arte ni parte.

En lo que V. R. dice del papel que ha hecho el Padre de las Indias en razon de los daños que hacen los de San Pablo en los indios reducidos, digo que no sé haya salido; preguntélo anoche, y me dijeron se estaba imprimiendo. Cuando salga le remitiré.

Lo que hay de nuevo es, que cuatro ó cinco dias há se echó bando que todos los soldados que habian servido

---

(1) La carta, aunque original del P. Chacon, no tiene sobre escrito y por consiguiente ignoramos si se dirigió al P. Pereyra ó á otro del colegio sevillano. Esto último nos parece mas probable, atendida la circunstancia de que al principio de ella se habla de la madre del jesuita, y no es de creer que la del P. Rafael, que á la sazon debia contar cuando menos 70 años, viviese aun.

en Fuenterrabía se presentasen ante el de Castrillo y otros dos que tienen comision de levantar gente, para que tomen las órdenes que les dieren, pena la soleta, que es la vida.

Ayer se pregonó con la solemnidad acostumbrada, que todos los caballeros de las tres órdenes estén en Búrgos para 21 de Enero, sin que sea necesario avisarles de nuevo, pena la dicha.

Ayer en la noche vino correo de Alemania: lo que hasta ahora se sabe de cierto es, que todavia está bloqueado Brisac, mas que le han entrado bastimentos y municiones y gente.

Item: que el Palatino del Rin habia entrado en Alemania con 5,000 hombres, y que le habian los imperiales salido al opósito; que se dieron batalla, y que de los 5,000 no escaparon 200, todos los mas fueron degollados y algunos que quedaron con vida fueron presos. Murió el Palatino (1) en la batalla, y su hermano quedó preso entre los demás; tomáronle el artillería y bagaje y municiones.

Al Proto-notario, dicen, le han dado cargo del apresto ó provision de las galeras para este año que viene, y al duque de Villa-Hermosa, de los navíos.

El de Baviera tiene segundo hijo, con que está sumamente contento, por verse de casi 70 años, y con dos hijos varones asegurada su sucesion, y vanos los pronósticos de los astrólogos que le habian pronosticado se habia de morir dentro de un año en teniendo un hijo, y han pasado ya mas de dos y no ha muerto, y tiene otro hijo mas y esperanzas de otros.

---

(1) No es exacto que el Palatino Cárlos Luis, hijo de Federico, fuese muerto en esta ocasion; si bien lo es que su hermano Roberto fué hecho prisionero y conducido al castillo de Lintz. En otro combate anterior, junto á Brissac, murió Juan Felipe, conde Palatino del Rin, y á esto se debe sin duda la equivocacion del P. Sebastian.

El rey de Inglaterra, dicen, habia embargado 80 navíos de holandeses, mercantiles, y que la causa que daba es por razon de algunos agravios que los holandeses han hecho en las Indias á los ingleses.

El papel del Padre de las Indias irá á otro correo. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Noviembre 30 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Al marqués de Villena le han hecho merced del vireinado de Méjico, y entre otras honras que allá le preparan, es la de recibirle con palio.

Escriben de Roma que entrando los franceses en Chatelet, se pegó fuego á las municiones y volaron 2,000 de ellos. El señor Conde-Duque dijo tiene por cierto que murió el Palatino, y su hermano fué preso con toda la artillería y bagajes.

Madrid y Diciembre 7 de 1638.

(Tom. 119, fól. 1018.)

Pax Christi, &c. Su carta de V. R. me ha quitado este correo las nuevas, porque las que han corrido estos dias son las de los galeones (1) que pelearon con Pié de Palo,

---

(1) Alude sin duda al combate naval en que nuestros galeones de la carrera de las Indias Occidentales, derrotaron, junto al cabo de San Anton, la escuadra de Holanda, al mando del célebre corsario Pié de Palo. De este suceso se imprimieron varias relaciones y aun se publicó (sin fundamento) la muerte del almirante holandés.

Relacion verdadera de la refriega que tuvieron nuestros galeones de la Plata en el cabo de San Anton, con 14 navios de Holanda, de que era general Pié

y si esto se sabe ya por allá no hay cosa considerable: mentiras corren que por parecerme lo son, no las escribo.

A D. Francisco Mexía, sobrino del P. Pedro Gonzalez de Mendoza, han hecho del Consejo de Guerra.

A algunos de los que estuvieron en Fuenterrabía han dado hábitos, y otros muchos de mas méritos se quedan sin ellos y con grandes quejas. No se puede contentar á todos, ni muchos tienen camino para negociar con quien tiene mano para esto, y negocia quien la tiene. La duquesa viuda de Saboya, dicen, está con tercianas, y que los piamonteses enviaron á llamar al Cardenal, y le metieron en una plaza fuerte cerca de Asti.

El rey de Francia está con cuartanas y Rocheliu con tercianas; mas no por eso deja de prevenir levas para esta primavera; si la tuviere en el cielo, nos sacaria de muchos cuidados.

En lo que V. R. me dice le escriba, yo he deseado acertar á servirle y pidiéndomelo el P. Cristóbal Perez, á quien yo estimo como es razon, porque es bonísimo, le dije se conviniese con V. R., porque deseaba se ajustase esto con su beneplácito. En la última que tuve suya me dijo que él saldria á que V. R. pasase por el concurso de la alternativa, que un correo fuese el pliego á V. R. y otro á el P. Cristóbal, y que se comunicarian las cartas; mas si VV. RR. no se convienen en esto no por eso dejaré de

---

de Palo, y de la victoria que de ellos alcanzaron: sucedido en el mes de Agosto deste presente año, de mil seiscientos y treinta y ocho.—Sevilla, por Francisco Lyra, 1638, 4.°

Muerte de Pié de Palo.—Segunda relacion y muy copiosa de una carta que envió el duque de Medina á la Contratacion de Sevilla. Dáse cuenta de la batalla que han tenido los galeones con 40 navios de holandeses, siendo general de ellos Pié de Palo. Asi mismo se da cuenta de su muerte con pérdida de siete navios en el Cabo de San Anton.—Madrid, por Antonio Duplastre, 1638, 4.°

cumplir con mi obligacion siempre que la salud me diere lugar, y estimara fuera de suerte que pudiera cumplir con todos los que deseo servir; mas donde hay imposibilidad no será nota el faltar cuando carece de culpa.

En lo del arbitrio digo, que él será muchas veces bueno, mas yo ni trato de eso ni tengo conocimiento con ninguno de los de la Junta; y aunque el P. Salazar está en casa, para mí es como si no estuviera, que en siete años que há que estoy en el colegio, no he entrado en su aposento dos veces, y estas tan de paso que apenas he estado el espacio de un credo dentro, y no tengo cabida con S. R. para entender que por mi medio hará cosa de importancia, y cuando la tuviera, los superiores no gustan de que entremos en tales materias los de casa. V. R. se lo puede, si tanto desea darle gusto al dueño del arbitrio, encargar al P. Camacho, que puede ser que él tenga mas cabida con el P. Salazar que yo, y que por ahí se encamine con mas acierto.

En lo que toca al milagro no puedo decir á V. R. cosa de cierto con mucha probabilidad; sí pregunté cuando tomé el papel, si el suceso era antiguo ó moderno, y me dijeron habia sucedido pocos dias há; mas esto no es bastante, que quien vende procura poner su mercaduría con calidades que tenga buen despacho, y no lo es mala para el oficio el ser recien sucedido.

Ahí vá el papel que V. R. pide de San Pablo, y la peticion que el Padre (1) dió á S. M. Con esto saldrá V. R. de cuidado, á quien suplico que en el ínterin que V. R. y el P. Cristóbal Perez se componen, le dé siempre mis saludes y le comunique las nuevas y papeles, y quédese con nuestro Señor que le guarde como deseo. De Madrid y Di-

---

(1) Sin duda el de las Indias yá citado, á pág. 117, pero no se halla en el tomo.

ciembre 7 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 14 de 1638.

(Tom. 119, fól. 1062—3.)

Pax Christi, &c. Ayer llegó extraordinario de Flandes, y lo que hasta ahora se sabe es, que habiendo llegado á Holanda, al puerto de Texel, algunos navíos de la India cargados de mercadurías y otros de azúcar del Brasil, en ocasion que los enemigos tenian ya hecha toda la prevencion necesaria para partir al socorro de Pernambuco y Brasil, sobrevino en el dicho puerto una tempestad tan furiosa y unos aires tan recios, cuales jamás se habian visto en aquella tierra, y chocando unos navíos con otros con la furia de los vientos, se han anegado de 60 á 70 navíos. Valúan algunos la pérdida en seis millones de florines, otros en cuatro, que son los que hablan con mas moderacion. Es nueva esta de grande importancia, así por habérseles anegado la armada del socorro que iba al Brasil, como por las mercadurías que se han perdido, que era el cebo con que se habian de sustentar las compañías, que dicen estaban muy alcanzadas, y faltando esto lo estarán mas; parece viene bien aquí la bendicion de un hermano sencillo que solia decir: «Dios los multiplique y los haga de ciento uno.»

La reina de Francia llegó ya á Inglaterra, donde se le han hecho grandes fiestas, y le han puesto casa muy autorizada. Dice un padre inglés que aquí está, ha ofrecido el rey darla cada mes 16,000 ducados; dúdase mucho de esto, porque ni son tan liberales en Inglaterra como acá, ni hay en el rey tanta posibilidad para poderlo ser.

Dicen que ya están casi convenidos los escoceses con el rey, aunque con grande daño de la religion católica, porque una de las condiciones es, que todos acudan á las iglesias de los herejes que son calvinistas protervísimos, y los que por ser católicos no fueren, incurran en destierro del reino y perdimiento de todos sus bienes.

En Francia se sabe hacen grandes preparativos de municiones; de gente no se oye se levante hasta ahora, aunque como en aquel reino hay tanta, no les debe esto de dar tanto cuidado; voz corre traen 50,000 turcos, y aun algunos dicen habia ya alojados 10,000 cerca de San Juan de Luz, lo cual se tiene por mentira.

Con ocasion del casamiento que ha hecho el príncipe de Condé de su hijo primogénito con la hermana de Rocheliu, avisan que va muy de caida la casa del de Pernen (Epernon), que se halló tambien en lo de Fuenterrabía; siendo culpado en el mal suceso, porque no lo sea el de Condé; hánle mandado retirar.

Al cardenal de la Valeta le quitan las armas de Italia, y le envian á Roma, y á un sobrino suyo, que estaba en el Casal de Monferrato y fué el que degolló al castellano por sospechas de que tenia inteligencia con Leganés, le envian desterrado á Venecia.

Dícese que el Turco rompe guerra con los venecianos. Lo que es cierto es que su embajador, ó por recelos de esto ó por otras causas que no se dicen, ha pedido á S. M., en nombre de su República, liga ofensiva y defensiva. Este punto aun no está concluido; veremos qué determinacion se toma.

Han enviado para reedificar á Fuenterrabía 50,000 ducados en dos partidas, una de 20 y otra de 30. Quiera Dios se haga algo de importancia.

En Aragon se han preso dos hombres por indicios que hay contra ellos, que fueron los que hicieron las mi-

nas y pusieron la pólvora para volar nuestro colegio; llevároнlos maniatados y con cadenas desde Gerona á Barcelona por órden del virey, donde privativamente se trata de esta causa.

Despues que tenia escrito lo que habia oido decir del suceso de la pérdida de los holandeses, me dieron una carta escrita al Conde (1), que es la siguiente:

De Amberes en 13 de Noviembre de 1638.

«Háme parecido dar cuenta á V. E. de la grande pérdida que han tenido los holandeses en Texel, que es la entrada de Holanda, con la tormenta que hubo en tres y cuatro de este mes, y es la pérdida conforme á la relacion que va con esta (2).

En tres y cuatro de Noviembre con la tormenta se perdieron en Texel cosa de 35 navíos de importancia, sin otros 40 cortados mástiles y pertrechos. Entre los perdidos hay un navío llamado Harlechem (Haarlem), de porte de 1,000 toneladas, todo cargado para las Indias Orientales. Item cuatro navíos grandes de la Compañía de Indias Occidentales, todos cargados de bastimentos y municiones y gente para Pernambuco. Item dos navíos que un dia antes habian llegado del dicho Pernambuco cargados con 1,500 cajas de azúcar, perdidos con la gente que venia en ellos. Item un navío que partia para Génova, cargado con 700 cajas de pimienta, con gente y todo. Item otro navío llamado el Hércules, que en 3 de este llegó á Texel cargado de sedas de Constantinopla, con gente y todo, que era navío muy rico.

---

(1) Quizá al Conde-Duque.

(2) Tiene el siguiente título: *Relacion verdadera de la gran tormenta y pérdida de naves, mercaderías y personas que ha habido en Holanda, en 3 y 4 de Noviembre de este presente año de* 1638. *Escrita por un personaje de Amberes á un grande de estos reinos.* Sevilla, por Francisco de Lyra, 1638, 4.°

Fuera de los dichos, que eran los que me han avisado en particular, entran en cuenta otros 20 navíos de Francia y de otros particulares, todos perdidos, siendo vasos grandes y de importancia, y se ahogaron 600 marineros. Esto es por mayor lo que á V. R. puedo escribir de esta pérdida, hasta que con el correo haya tiempo de averiguar mas en particular todo el suceso, que sin duda es aun mayor de lo que se sabe grande.»

Dí al P. Camacho el recado que V. R. me manda en la suya; de Córdoba no he visto carta de V. R. ni recibido cosa alguna, y V. R. pudiera no cansarse en hacerme tantos favores, que bastan los ya recibidos para que yo le sirva, y quédese con Dios que le guarde. De Madrid y Diciembre 14 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 15 de 1638.

(Tom. 119, fól. 1094.)

Anteayer hubo extraordinario de Flandes con cartas de 22 de Noviembre; confirman en ellas la rota que Anforst (1) dió al Palatino en la Westfalia, pero no su muerte.

Su Alteza, á la retirada de la campaña, ganó á Kerpen, lugar fuerte de la otra parte de la Mosa, que embarazaba la comunicacion de Colonia y los alojamientos del país de Juliers.

El holandés se retiró temprano por madrugar la cam-

(1) Así en el original, pero debió decir Ansfelt ó Hansfelt. Véase sobre este suceso una nota de la pág. 71.

paña venidera, y por despachar el socorro del Brasil. Los navíos de Dunquerque, que son los reyes de la mar, salieron en número de catorce para ir á las pesquerías de holandeses, estando quince de los suyos á la boca del puerto para estorbarles el viaje, y á lo largo pelearon tres dias á la vista del lugar, ganando siempre los nuestros, con que prosiguieron el viaje y los holandeses en su seguimiento, y en la misma pesquería y á vista de los pescadores, picados de la reputacion, trabaron una batalla muy rigurosa y en ella echaron á fondo la capitana de Holanda y otros dos bajeles. A esta sazon sobrevino una borrasca tan grande y continuada por muchos dias, que escriben que en la edad de los que viven no se ha visto otra semejante á ella, y se perdió toda la armada de Holanda y la del socorro del Brasil que se halló en la mar, sin que se escapase un hombre, de forma que avisan que en estas dos escuadras, y la que peleó en las Indias con D. Cárlos de Ibarra (1), han perdido cuarenta y ocho bajeles de guerra y mercancía, y en ellos dos millones de ducados.

De los de Dunquerque habian vuelto seis al puerto sin árboles ni ferros, y estaban con cuidado de los demás. Gran Dios tenemos, pues con esto el socorro de España que ha ido al Brasil podrá obrar sin oposicion, y si les despachan un aviso con la nueva de este desastre, podrian

---

(1) Aquí se alude sin duda al encuentro que nuestros galeones de la carrera de Indias tuvieron por Agosto de este mismo año con la armada holandesa junto á la Isla de Cuba, suceso importante y del que se imprimieron varias relaciones, y entre ellas las tres siguientes en Méjico: *Relacion que el señor Cárlos Ibarra, vizconde de Centenera, capitan general de la Real armada de la guardia de la carrera de Indias, envió de mar en fuera á estas provincias, al Excmo. Sr. Marqués de Cadereyta, del suceso de sus batallas y cómo venia á ellas.* México, por Francisco Salvago, 1638, 4.°

Relacion del licenciado D. Fernando de Cepeda, que incluye otra de Don Cárlos Ibarra al marqués de Cadereyta, virey de Nueva España, acerca del suceso de la armada, año de 1638, *con las fiestas que se hicieron por la fuga de*

los nuestros intentar su entera recuperacion y aun salir con ella.

En Bruxelas, Su Alteza se valía de dos madamas del pais para los avisos secretos de Francia. Hallólas espías dobles y con cartas de Richelieu, y quedaban entrambas en prision. No he podido saber sus nombres (1).

El gran Cardenal tiene muy dura la testa. Él se dió por ofendido del caso de Fuenterrabía, y quiso prender á los duques de la Valeta y San Simon. El primero es hijo del duque d'Epernon, y el segundo gobernador de Bayona y gran valido del Rey, y ambos se huyeron á Inglaterra. Al cardenal de la Valeta, que gobernaba las armas en Italia, le mandó ir á Roma, y á su hermano mayor el duque de Candala, que estaba proveido por gobernador de Casal, á Venecia, á servir su cargo de capitan general de la República, con que el duque d'Espernon, viejo, queda solo, sin hijos ni amigos, y en manos del Cardenal. No hay felicidades que no se descuenten en la edad larga. Es ex-coronel de la infantería de Francia, el puesto mayor de aquel Reino y gobernador de la Guyena, entrambos muy apetecidos del Cardenal, y con ellos habrá reducido á una miserable esclavitud á todos los señores de él. Y solo Mr. de Agramonte queda con el gobierno de Bayona, para quien no faltará otra zancadilla.

---

los enemigos y salvamento de la flota. México, 1638, fól. Reimprimióla en Madrid Diego Diaz, 1639, 4.°

Juicio militar de la batalla de D. Cárlos de Ibarra, general de galeones con diez y siete naos de Holanda, en 31 *de Agosto de* 1638, *por Juan Rodriguez Leon.* En México, por Bernardo Calderon 4.°

Tres dias despues del encuentro á que se refieren las anteriores relaciones, volvió D. Cárlos á pelear con el enemigo. En Sevilla imprimió Nicolás Rodriguez otra relacion muy detallada de ambos combates, intitulada: *Relacion verdadera del viaje de los galeones, y de las dos batallas que tuvieron sobre Pan de Cabañas con los holandeses, en este año de* 1638, 4.°

(1) Véase otra carta anterior, pág. 105.

La Reina madre estaba tan desesperada que se daba á partido á venir á Madrid, pero aseguran que volverá á Francia, y el de Inglaterra se halla con mayores cuidados que los del Palatino, porque los religionarios de Escocia sobre unas constituciones nuevas que les han enviado los puritanos de Inglaterra, estaban en campaña con 20,000 hombres.

Con todo esto no se acaba de socorrer á Brisac, si bien escriben que Guetz y Lamboy estaban muy pujantes, y que el duque de Lorena se juntaba con ellos para desalojar á Beimar (Weimar), y si no lo hacen se pierde de contado el Condado de Borgoña, y Alemania gemirá de nuevo con otros trabajos como los pasados.

Dícese que el duque de Módena viene á gobernar las armas de Perpiñan, y que trae consigo 2,000 italianos. Háse dado á su hermano el arzobispado de Tarragona, y le ha aceptado.

De Flandes vienen á Fuenterrabía 4,000 valones. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. Madrid y Diciembre 15 de 1638 (1).

Madrid y Diciembre 21 de 1638.

(Tom. 119, fól. 1086—7).

Pax Christi, &c. Con un extraordinario que vino esta semana pasada, avisan de un suceso milagroso que ha tenido el Emperador, donde estuvo á pique de perder la vida él y su hermano. Iba de vuelta de Bohemia á Viena, y como en aquella tierra hay tantos rios, y los mas tienen los puentes de madera, al pasar por uno (que debian estar mal parados los pretiles) en chocando la carroza de seis

(1) Está sin firmar.

caballos con grande furia por el puente, los dos primeros se espantaron y echaron del puente abajo. El cochero estuvo tan advertido que detuvo los otros cuatro, dando aviso para que saliesen el Emperador y su hermano de la carroza, que se hizo á toda diligencia como la necesidad lo pedia. Apenas hubieron salido cuando los otros cuatro caballos y la carroza dieron en el rio. Esto avisó el hijo del de Oñate, que está en Alemania, á su padre.

Con este correo avisan tambien que en Flandes habia hecho el señor Infante se pusiesen en prisiones dos caballeros que tenian inteligencias con Richelieu, el cual deseaba por su medio tomar una ó dos plazas que confinan con la Francia.

Tambien avisan que yendo el duque de Lorena al socorro de Brisac con 1,500 caballos y 2,000 infantes, le salió á recibir Baimar (Weimar) con una emboscada, para saltearle al paso y desbaratarle. Tuvo aviso el de Lorena de que salia Baimar (Weimar) con 1,500 caballos y otros tantos infantes y seis piezas gruesas de campaña; mas no supo que era emboscándose, juzgando le aguardaría en campo abierto, donde se pelearía descubiertamente. Al pasar por el bosque de Jum donde estaban emboscados, se descubrieron y empezaron á jugar la artillería, con que la caballería del de Lorena volvió la grupa, y se quedó él con solos 80 caballos. Hizo reformar la infantería y trabóse una recia batalla, y viendo los de la caballería de Lorena la resistencia que hacia su infantería á la gente de Baimar (Weimar), y que los traian á mal traer, volvió, y dando por un costado los desbarataron, con muerte de muchos de ellos; los demás huyeron, cogiéndoles la artillería y bagajes, y con esto el de Lorena se encaminó á Brisac; en el camino tomó un fuerte de mucha importancia y un pueblo llamado Auxei (Auchy), que está cerca de él.

Avisan tambien que un fraile napolitano supo granjear de suerte al de Leganés, que le servia de espía y iba y venia á nuestro ejército y al del enemigo, teniendo con todos cabida. Hubo recelos de que hacia á dos manos, y saliendo de Bren y yendo á Mortara, fué allí preso de los de la guarnicion por mandado del gobernador de aquella villa, y habiéndole visitado los vestidos y balija, se le hallaron cartas secretas de franceses y cantidad de doblones con las armas de Francia; y el gobernador de Mortara le remitió con toda brevedad y con buena guardia á Alejandría, donde está el marqués de Leganés, el cual le mandó echar en la cárcel y poner buenas guardas para su seguridad.

Los franceses, sentidos de que se les hubiese despuntado la trama que por aquí iban urdiendo, y de la desgracia que tuvieron en Fuenterrabía, quemaron una aldea en el estado de Milán y mataron algunos villanos.

Uno de los hijos del rey de Dinamarca, acompañado de 30 caballeros, entre los cuales iban algunos alemanes nobles, fué á ver á Roma, Sicilia, Malta y Nápoles. En el camino de Nápoles le salieron unos enmascarados, y le robaron cuanto traia él y sus compañeros. Supo este desman el duque de Medina de las Torres, y envióle carrozas y provision, y aun le tiene hospedado en Nápoles con grande grandeza en un palacio de los mejores de Nápoles; hacen inquisicion para descubrir los culpados, aunque hasta ahora no se halla rastro.

Con ocasion de la rota que dieron los venecianos á las galeras turcas, y de moros que andaban pirateando en sus mares, mandó el gran Turco prendiesen en Constantinopla al embajador de Venecia, y le ha puesto por guarda á 200 genízaros. Visto esto por los venecianos, han doblado las guarniciones de sus presidios, especialmente en la Dalmacia y en sus costas, y dicen tienen juntas cien naves y

grande cantidad de galeras para su defensa. Han avisado á los príncipes cristianos pidiéndoles ayuda contra el enemigo comun.

A uno de los lanzgraves de Hesen, que se ha reducido á nuestra santa fe católica y dejado el luteranismo, le han dado un título honorífico en Alemania, y en Malta le han hecho general de las galeras. No sé si esto, aunque se avisa, está muy fundado.

El embajador de Polonia en Francia suplicó á aquel rey por la libertad del príncipe Casimiro, siendo enviado del Polaco y Reino para este efecto, y fuéle por el Rey respondido que él lo propondria á los grandes de su Reino en Córtes, para que le dijesen lo que sentian acerca de su peticion.

Los venecianos han metido en Faro trece compañías de infantería y aumentado el presidio ordinario, y enviado á Dalmacia algunas compañías de caballería.

Murió en Holanda Enrique de Borgas (Vergas) (1) con la opinion que tenia de traidor, y lo peor que era grande hereje, y siendo infiel á Dios, no era mucho lo fuese á los hombres.

Por carta de un holandés escrita á un flamenco que está aquí en Madrid, se sabe que los navíos perdidos totalmente con gente y mercadurías, son cincuenta y siete; los que quedaron derrotados sin árboles, jarcias, velas, áncoras, &c., ochenta; dicen valúan la pérdida en Holanda en cinco millones; no esplica si de florines ó escudos. Hay

---

(1) El conde Enrique de Vergas, que traidor á nuestras armas se pasó al bando contrario, causando la pérdida de Grolt, Wesel, Bolduque, Ortoy, Maestricht y otras plazas. Segun Vibanco no fué otra la causa de su defeccion que la de haberse provisto el cargo de general de la caballería de Flandes, vacante por muerte de D. Luis de Velasco, en D. Diego Mexia (marqués de Leganés), siendo así que le pertenecia por su antigüedad y buenos servicios.

grandes alborotos en Holanda, donde corre junto con esta pérdida un modo de peste que empieza con unas calenturas agudas y remata en disentería, y han muerto muchísimos de este mal, á quien ha tratado peor ha sido á los soldados, de suerte que del ejército que sacó el de Oranje este año pasado, no ha podido juntar mas de 4,000 hombres, los cuales ha repartido por diversos presidios para invernar.

Dice tambien este holandés que los del gobierno están disgustados con el de Oranje, y entre otras causas la última ha sido por haber salido á recibir á Bólduc con su mujer, á la Reina madre, cuando se fué de los estados obedientes á los rebeldes, y esto sin haber dado aviso á los Estados de la venida de la Reina madre. Tiénenle por muy parcial á Francia, y ellos mas gustan de que se mire por su interés y conservacion propia, que por los aumentos de Francia.

Tambien avisa que los particulares de Holanda están sentidísimos con el capitan general del Brasil, que es hijo del conde Mauricio y sobrino del de Oranje, porque llegando á Pernambuco unas naves que traian el oro de la Mina, les tomó todo lo que venia para particulares, cosa que les ha ofendido sobre manera. Debia de necesitar para conservarse de hacer paga á los soldados, y no viniéndole de Holanda, la quiso hacer del dinero que habia de ir allá.

Los navíos de Dunquerque han peleado tres veces con la escuadra de Holanda, y los ha desbaratado y puesto en huida, y los de los Estados quisieron ahorcar al general y cabos; ellos se excusaron con tan buenas razones que les valió la vida.

A los cardenales Sandoval, Espínola y Albornoz han hecho de Consejo de Estado.

A los obispos que están aquí de Portugal les vino un

mandato de Roma que se vuelvan á sus iglesias, y yendo á dar parte á S. M. y á pedirle licencia, les mandó se estuviesen quedos, que S. M. respondería por ellos á Roma.

Adios, mi padre, que dé á V. R. muy alegres Pascuas, y V. R. me haga caridad de remitir esta al P. Cristóbal Perez, y las demás que enviare, que fácil será la copie un discípulo. De Madrid y Diciembre 21 de 1638.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Valladolid y Diciembre 22 de 1638.

(Tom. 119, fól. 90.)

Pax Christi, &c. Nada ocurre de nuevo por aquí; nuestra gente se prepara para solemnizar, como es debido, el natalicio de Nuestro Señor, y un hermano, cuyo nombre callo por ahora, tiene escrito el cartel que remito con esta. Es papel muy picante y gracioso, y V. R. holgará leerle en un rato de lugar. Dice así:

«No es mi intento hacer un cartel tan largo y prolijo que enfade á los oyentes. Bien podrá ser que los enfrie, pero consuélome con que están á la lumbre. Ni tampoco quisiera hacerlo tan breve como el argumento del otro que comenzando á argüir con mas prosopopeya que Mendiola el carmelita, en un acto de sumulas con toda su *venia* y su *sic argumentor*, dijo asi: *Tractatus est tractatus, ergo est tractatus.* Resumió el sustentante con mucho desenfado: *Tractatus est tractatus, concedo antecedentem; ergo est tractatus, nego consequentiam.* Replicó con gran fuerza el arguyente: pues *redde disparitatem*, y aquí paró toda la máquina del argumento. Así que procuraré quedar en un medio; quiera Dios se halle virtud en él para dar gusto al auditorio, y materia á los poetas, y si no diere uno ni otro, Dios nos ayude;

*

que cierto, en estos tiempos, están romos los entendimientos, y valen tan caras las gracias, que no se halla una por un ojo de la cara. Séase lo que fuere; si yo tengo de decir verdad, entro con miedo á hacer cartel, despues de haberlo hecho los años antecedentes personas de sal y agudeza, que han discantado, y cantado tan á punto; y la razon de mi temor no va mal fundada, porque considero lo que sucedió á un tal Pedro Manzano, sastre de nacion y vizcaino de oficio. Este fué una tarde con un amigo suyo á ver bailar á unas brujas que en un anchuroso campo se estaban haciendo rajas y juntamente cantaban esta copla: *Lunes y martes, y miércoles tres*; y dando vueltas y revueltas, repetian muchas veces lo mismo, *lunes y martes, y miércoles tres.* Parecióle al compañero de Pedro Manzano que tambien él podia saltar en el corro, y diciendo y haciendo, saltó á bailar entre las brujas, añadiendo de nuevo esta copla: *Jueves y viernes, y sábado seis.* Como las brujas oyeron la nueva consonancia de esta copla con la que ellas cantaban, festejaron y aplaudieron mucho al nuevo bailarin. Envidioso Pedro Manzano de la buena dicha de su compañero, con ímpetu vizcaino entró tambien á bailar, añadiendo á las coplas dichas *domingo siete, domingo siete.* Como las brujas vieron la mala consonancia de *domingo siete*, con *jueves y viernes y sábado seis*, cargaron tanto del palo sobre el desventurado Manzano, que me parece á mí que aunque pronunciara trescientas veces *squibolee*, le mataran á palos aquellas malditas efrateas, sino fuera por su compañero. Considere, pues, aquí el alma cristiana, qué fuera del hermano Mendiola, si saliera allí con su pobre barquilla, y considere el piadoso censor, ó el riguroso (que para mi cartel no me da mas uno que otro) si tengo razon de temer mi ronco y mal sazonado canto despues de tantos acentuosos discursos, tan melodiosos y suaves.

Con toda esta repugnancia me eché una tarde á pen-

sar cuál seria la definicion quiditativa del cartel, para vestirme de los fueros y no discrepar de las leyes de cartelista, y *cierto que no miento*, que no topé definicion que me cuadrase. Todas eran al modo de la que dió aquel actuante mayor de Salamanca cuando le examinaban para presbítero, que preguntado: *¿Quid est missa?* Respondió: *Est potestas absolvendi à peccatis;* ó como la que dió un criado de un médico llamado Cedeira, estando yo en Santiago estudiando las artes, que preguntándole su amo cómo se definiria en buen latin el carnero en cazuela, al improviso respondió: Carnero en cazuela es, *aries capharnaum*. Mejor salud tengan los definidores que son las definiciones.

Mas no por verme destituido de definicion desconfié de la posibilidad; aunque mi esperanza era como la de algunos que esperan extraordinario en fiestas de que no reza el diario. Pero con todo eso hice mis correrías con el pensamiento; unas veces discurria por la despensa y cocina y todo cuanto topaba era fiambre, materia inepta para mi asunto; y si bien pudiera pasar con su sal y pimienta, hay decreto inviolable del Areopago que esta no se tome en la boca, porque á alguno no se le encienda el hígado y sea menester ir luego á Frias, el boticario, por el culantrillo de pozo y lo demás que sabe el hermano Simon. Digo que no se tome en la boca, sacando el dia del señor San Ambrosio, en que se comen peces, mas no de los que pesca á lo místico el P. Vaeza con el anzuelo, que estos, harto sabrosos son sin pimienta ni cinamomo. De sal, no me prometia mi salina tanta copia, que no dejase insulsa la vianda.

Otras veces se me ofrecia, que si bien es verdad que hay algunas cosas que estarán ya difuntas en las memorias de muchos, pero por no citarlo en la de todos ni en la mia, no es razon que se les cante hasta agora el *ne recorderis*, y que bastará cantarles un *recorderis* con voz blan-

da, y menear así un si es ó no es el hisopo, no de suerte que manche como el otro sacristan de la aldea, que por regocijar al pueblo una noche de Navidad salió á la iglesia vestido de sobrepelliz con su calderilla dando hisopadas á diestro y á siniestro; y es de notar que la calderilla, en lugar de agua bendita, llevaba aceite, y mi buen sacristan dar que darás. La gente admirada, y alegre con la accion, preguntaba: «¿Este hombre, está loco? ¿Qué haceis hombre de Dios?» Y su respuesta era: «Mañana lo vereis.»

Estas son burlas de sacristanes de aldea; no me cuadra mucho esta vereda, ni pretendo manchar á nadie. Pero si por descuido cayese alguna manchilla, no hay que tener pena, que lavándola con aloja se quitará luego, que es probado; y para que se vea mi buena intencion, *dicta et dicenda* todo lo sujeto á la venenosa correccion de los presentes, grandes y pequeños, mozos y viejos; y si por convidar á ello el tiempo dijere alguna cosa con menos cautela, desde agora digo que hablé por boca de ganso, y soy contento de ser corregido donde quiera que algo torciere, diciendo las mismas palabras que dijo un varon santo y docto: *Si minus peritè aut parum cautè fortè aliquid positum est, emendari cupimus.*

Finalmente, otras veces se me ofrecian mas caminos que hay en Galicia, pero todos tan dudosos y malos que se me quitaba la gana de raiz de entrar por ninguno de ellos, y vine á quedar como aquel de quien dice Ovidio: l. 5 Fast.:

Ut stat, et incertus quà sit sibi, nescit eundum,
Cum videt ex omni parte viator iter.

Asi estaba espantado mi discurso y entre muchos caminos sin camino, cuando me determiné á entrar por uno que me pareció el mas real, cuidando de no entrar por el de Astúrias, porque no me hiciesen volver tres piés á la taurina; mas ayudóme Dios y mi buena fortuna, porque á

pocos pasos que anduve encontré una persona de hábito largo, pero manchado, y que á mi parecer traia mascarilla y guantes. Todo tiraba á negro; mas luego eché de ver la falacia de mi corta vista, porque ni era mascarilla ni guantes, sino manos verdaderas y cara, que lo parecian. Traia en una mano un breviario de Antuerpia, de los pequeños, y con los santos añadidos, y no sé si me dijo estaba allí Santa Gregoria. En suma, él era de mediana estatura, barba negra á manera de cerdas, cabeza no grande, pierna delgada y pié de buena marca. Este me hizo relacion del camino tan larga y tendida, que me dió á entender que habia aprendido el arte de hablar. Díjome que aquel era camino derecho del monte de las Musas, donde tiene su palacio el Dios Apolo. Agradecí la relacion, pero no quise apartarme de él sin preguntarle qué negocios le habian traido á tal paraje, y respondióme de esta manera: «Habrá como un año que tengo amistad con Apolo, porque el pasado tuve necesidad de relatar ciertas sentencias á los versos de unos poetas, á falta del que las habia de relatar, que siempre echan mano de mí para casos repentinos. ¡Gracias á Dios que me da fuerzas para todo! Instruyóme Apolo en esta ocasion con grande benignidad, y yo ejecuté su consejo y direccion con tanta gracia, y tan conforme á su número, que desde entonces me tiene una cordial aficion. De aquí nació que estos dias me hizo llamar para que la amenidad de su país me hiciera menos pesado el trabajo de mis contínuos estudios, así en lo escolástico como en lo predicativo. Estando allá me pidió con grande instancia el amigo Apolo que predicase un sermon á las Musas dentro de su palacio, que está situado en un lado del monte que llaman Villasandin. Admitíle con grande gusto por el que yo tengo en este ejercicio, aunque vi por otra parte que bueno ó malo, habia de salir de repente. Llegué ya al palacio á guisa de predicar, alegre mucho

por el buen auditorio que me esperaba, y queriendo subir al púlpito hallé que me habian puesto un cesto de vendimiar. Hízome muy mal estómago la burla, porque quedé indigesto todo aquel dia, y últimamente pienso que tengo de morir opilado, que ya me han sucedido muchas de estas. Al fin pedí licencia á Apolo disimulando la burla para volverme porque hacia mucha falta en mi colegio. Diómela con señales de benevolencia, y estando aparejando mi jornada vino á mí de parte de Apolo una de las Musas, la cual traia un portador en la mano todo lleno de grasa, que parecia portador de brujas: sin duda debia de ser aquella la cocinera segun venia de puerca y mal aliñada. Aquí sucedió un mal agüero; ó ya por la grasa del portador, ó ya por su poca habilidad, se le deslizaron los platos, se hicieron pedazos, y rocin y manzanas fueron con toda la pestilencia. Con que la Musa toda turbada dijo á un Gomecillos (1) que consigo traia: «Coge los cascos y no digas nada.» Levanté yo del suelo la vianda, y con toda la desgracia me llenó el ojo un pavo ya pelado y puesto en forma de asar. Disimulé el fracaso de la ninfa, metí mi pavo en la alforja y retorné una muy cumplida accion de gracias á Apolo. Pero ya que me queria partir, sin saber quién ni quién no, me hicieron invisible el pavo, y esto es lo que me trae hecho un rejalgar el estómago. Con todos estos sinsabores vengo, y volviera (dijo) á enseñarle el camino; pero no es posible, porque tengo grande gana de ordenarme de epístola, y quisiera estar á las órdenes muy con tiempo.»

Dicho este razonamiento (ya yo entre mí decia, que si supiera habia de ser tan larga la respuesta, hubiera excusado mi breve pregunta) procuré con breves palabras consolarle sin darle mas pié, que harto se tenia él. Des-

(1) Lo mismo que lazarillo.

pedímonos con grandes ofertas de una y otra parte, ofreciéndole yo de la mia que pediria á Dios le diese mejores sucesos que el de Villasandin. Con esto, él caminó hácia casa, y yo hácia Apolo.

Ya que hube andado buen trecho, me sentí algo cansado; sentéme sobre un pedazo de tronco á modo de zoquete, y semejante á uno que tiene el P. Echevarría en el coro. Allí, para abrir las venas al discurso, me estaba estregando en latin la frente, y dándome palmadas en ella, cuando (en buena hora lo miente) vi venir hácia mí dos licenciados corriendo á toda furia; el uno envuelto en su manto y sotana, el otro algo mas desembarazado. Al mismo paso venian tras ellos tres ó cuatro mastines que, como despues supe, eran de un campo que se llama Linares. Acudí luego á socorrer á aquellos, &c., y volviendo á un lado la cabeza, vi una cruz á la entrada de un camino que atravesaba, y al pié de ella estaba escrito, *camino de Linares*, con esta copla:

Cuando el mastin desenvaina los colmillos,
No hay tal cosa como piés en polvorosa.

No quise cansar el discurso en averiguar la significacion de aquello y pasé adelante.

Finalmente, despues de tanto agüero, me hallé en la falda del Parnaso, y porque Apolo no hiciese burla de mí, como del predicador susodicho, quedéme en aquel lugar, que sin duda era muy ameno y deleitoso. Ya comenzaban á abrirse las venas del discurso, y á alear el corazon; ya el aire fresco alentaba vitalidad á los sentidos, que casi ya no tenian de vitales mas que el nombre; ya me sentia con ánimo de hacer cartel, aunque fuese tosco y mal limado; oí ruido detrás de unos espesos robles, y con curiosidad de saber qué era aquello, fuí allá; pero la espesura de los árboles y conjuncion de las hojas, no me dió lugar para

mas que discernir dos viejos vueltos hácia mí de espaldas, en que cada uno tenia una copla; el mas decrépito tenia esta:

Dar alguna buena traza
O hacer un buen cartabon,
Tuve siempre por blason.

El otro tenia esta:

Prefecto de las gallinas
Un bachiller me llamó,
Que Simon me llamo yo.

Alegréme con las señas, pero picóme la curiosidad de saber de qué hablaban, y así apliqué la atencion, y despues de haber oido un grande coloquio, vine á sacar que uno de ellos era Simon Hernandez y el otro Gaspar Diaz, y que á este mandó llamar Apolo, para que con su escogido número de hacer plantas y apoyar ruinas, pusiese su ingenio un buen puntal á las paredes de Villasandin que se estaban desgajando, pero él echó tan mal sus cartabones que dió con todo en el suelo. Fuera de esto, sintiéndose Apolo algo indigesto mandó llamar á Simon, de quien tuvo noticia que engaitaba con eminencia, para que le ayudase á estar bueno. Pero el buen Simon tuvo tan poco tiento en sus manos, que erró la cura y engaitóle las sábanas. Quedó Apolo sobre manera airado con entrambos, y en verdad que si no se valieran de los piés, que les sucediera lo que á Pedro Manzano. Vinieron á lamentar su poca suerte al apartado lugar de dichos robles, de cuyas lamentaciones saqué lo referido. Proseguia Simon y decia: «¿No me bastan á mí los sinsabores que paso allá en casa con mi P. Ministro y aquellos angelotes, sino que hasta aquí me ha de seguir mi fortuna? Asegúrote, mi hermano Gaspar, que muchas veces me veo apurado con las traca-

mundanas que hacen conmigo, y estoy en un tris de echarlo todo á doce. Porque un hombre de pelo en pecho y sangre en el ojo, no ha de estar sujeto á que por justo, y por ver en justo hagan con él á troche y moche tantas carambolas, que si yo escondo algunas cosas no me muevo á humo de pajas, ni á moco de candil. Escondo muchas veces las camuesas detrás de un arca y cúbrolas con telarañas para que no se vean, y luego viene la boba de Arroyo y la virrozna de Collado, y dan tras ellas los ciquismiquis como tras real de enemigos. Cierto que no acabo de entender en qué han de parar tantas zalagardas; pero yo pondré remedio, que bien entiende María Danela la zaramanga, porque viene á mí el P. Ministro y me pregunta: «¿Cómo está hermano Simon, há menester algo?» Y luego me sacude con la del martes y me pega con la derengo y me saca las escobas que tengo debajo de las granzas, y los vizcochos que para mas seguridad tenia escondidos en la jarra; y en estas y en estotras me las jura que me ha de llevar abarrisco todos los huevos, y que los ha de sacar, aunque estén debajo del estiércol y que trague barraque. Ellos, los ángeles, lo escudriñan todo, de suerte que no puede llegar á mas, pues los otros dias tenia guardado para mi consuelo unos bocadillos al hondon de un servicio, pero por vida de Simon que estaba mas limpio que la cara de alguno, y aun está indecente; á la cena llegaron á husmear, y me han despachado cinco ó seis libras de camuesas que tenia en una caja larga para mi menester.—En verdad, en verdad (dijo entonces Gaspar), que si yo echara mis cartabones, que no hicieran conmigo esos arremuescos, y bien seguro que les habia de sudar el cocote primero que me hiciesen pasavolante.—Oh, reniego del diablo (dijo Simon), que he buscado mas trazas que pudiera inventar una zorra zaco-zaculla y nada me vale. ¿Quién habia de decir dar en que detrás del cántaro del vinagre es-

taba escondida una jarrita de vino; que es por demás, hermano Gaspar, andarse de ceca en meca, porque luego dan en el chiste y conjugan como unos diablos, y se engullen cuanto topan, y las cosas que guarda Simon *volaverunt*. Pero lo que á mí me da mas pesadumbre es, que despues de estos zambapalos, dicen: ¡Ay, que me duele aquí! ¡ay, que estoy muy malo! ¡Ha, mal fuego! lo que veo es que tienen el mal del milano, *las alas quebradas y el papo sano*, y tambien las uñas, que á buen seguro que no se hace la boda de hongos; y querrán luego que les hagan los huevos megidos con azúcar. Pues en verdad que los han de llevar con miel, y que si Dios me da salud tengo de pasar adelante con las pepitorias. Pero ¡ay de mí! que todo viene á llover sobre este pobre Simon, y sobre dame acá esas pajas andamos mi P. Ministro y yo como Torquemada y su jumento. Al fin, yo soy desgraciado, y veo que ya mienten en mí provenbios antiguos, que á par de los tizones, solía yo oir á mi abuela que me decia muchas veces, cuando me daba pan y queso: «Simonico, no te lo comas todo, guarda algo para despues, *que quien guarda halla*,» que es como si me dijera, que el mismo que lo guarda lo halla cuando lo busca; pero en mí es al revés, porque contínuamente yo soy el que lo guardo y otro el que lo halla.

Despues de haber oido esto, me pareció que bastaba ya de cuitas; y así, salí de mi escondrijo y dímeles á conocer. Hiciéronme grandes caricias y díjeles que iba allí á buscar materia á que acomodar la fiesta del Nacimiento, y hacer un cartel que me habian encomendado. Comenzamos á tratar cosas alegres sin hacer ellos mencion de lo pasado, ni darme yo por entendido de ello. Estaba Simon muy rozagante vestido de soldado, á lo inglés; descubríase por la botonadura de la ropilla un jubon de birlimban, y traia en el sombrero una pluma de gallo. Gaspar estaba

con su sotana y ropa bien ceñida encima su manteo, y juzgué por el semblante que debia de tener dolor de hijada. ¿Qué traje es este? pregunté á Simon. ¿Cómo se compadece esto con sus años? Respondióme: «No le admite mi vejez ni mis años, que aún con eso como, y ando y piso tieso. Yo vengo ahora de Lóndres, en donde si no hubiera ido disfrazado me hubieran comido á bocados aquellos herejes.» Dígame, pues, ¿le pedí yo algo de Lóndres para mi cartel?—Todo es, me dijo, como lo de acá, y no sé mas ni pregunté mas.» Conjuréle en nombre de Apolo que me dijese algo, y él dijo esta copla:

No me apriete demasiado,
Porque lo digo de verdad, de veras,
Que me iré de mis maneras.

Quizá le sucedió por allá algo que no sonó muy bien. Preguntéle cuál era la Musa que le habia enseñado á hacer coplas. Mi Musa (dijo) se llama Mendiola, á quien debo todo lo que sé; y acerca de la jornada añadió, que habia pasado por Flandes, y que viéndole el señor Infante de tan linda disposicion, le quiso encargar las llaves de una fortaleza, pero que él se excusó como pudo, por la repugnancia grande que sentia de tener las llaves. Mas quiero (dijo) vivir pobremente en mi casa, cuidando de media docena de gatos, que ya me dan un real por cada uno, que no todos esos faustos y soldadescas. ¿Qué ejército podia yo tener en Flandes, que fuese mayor que el de mis gallinas? El gallinero será mi jardin y todas mis delicias. No piense, hermano Simon (dijo Gaspar), que inclinarse á gallinero es mucha humildad, porque si él hubiera de vivir en uno de donde yo vengo ahora, viviera una vida de un príncipe.

Yo, con deseo de saber qué gallinero era aquel, pedí

á Gaspar me lo dijese; y Simon, así que oyó gallinero, se alegró grandemente la pajarilla. Por dar gusto á entrambos, comenzó Gaspar de esta manera:

Cuando el tributo fiero
Del rígido monarca nos oprime,
Y la Parca casi aplica el acero,
En un discurso breve
A que mi voz se atreve,
Y en prosa interrumpida con sollozos
Referiré supervacaneos gozos.

Respondió Simon á estos versos, con otros de esta manera:

Si el cuento es de gallinas,
Capto benevolencia á las encinas;
Ni será cuento fiero
Que mis delicias son el gallinero:
Y por su vida y mia
Que en viendo las pitorras,
Me desampara la melancolía
Causada de las gorras,
Que á mi costa, á millares,
Suelen hacer algunos escolares;
Y aun mi Padre Ministro
Que halagándome luego,
Me suele sacudir palo de ciego
Cuando menos me cato,
Y tocando á rebato,
Entra el sota ministro en mi aposento
Con rostro mogicato,
Y yo digo:
Francisco viene acaso
A aplicar mi hacienda al Fisco.

Al retintin de las coplas se aparecieron allí las nueve Musas, es á saber: Clio, Caliope, Erato, Talia, Melpómene, Tersicore, Euterpe, Urania y Polimnia. Muy bien todo aquel sacro ceto venian con alegres semblantes y vestidos

ricos, coronas de laurel y todo lo demás. Miré que sería el discurso de cada uno, mas reparé dos cosas, que no venia allí la Musa de Simon, y luego hice juicio ó que se debia de quedar en la cocina haciendo alguna pepitoria, ó no se atrevia á salir en público por quedar grasienta. La segunda, que pidiendo Gaspar la vénia á Clio como á la princesa de todas, y despues por su órden á las demás, dijo así.

«El caso es que en un tiempo en que estaba perdido el mundo cargados los hombres de tributos y ya casi sujetos á la muerte, sin tener que llegar á la boca, se determinó nuestro rey D. Felipe á tomar fuera, y cerca de la villa de Madrid, en el Prado, un puesto que está pegado con la casa donde ha vivido muchos años el gran doctor de la Iglesia San Gerónimo, para que aquel lugar fuese su retiro. Tuvo al principio nombre de gallinero; mas como el tal gallinero era obra de Rey, se adelantó tanto en hermosura y adorno curioso y rico, que ya parecia mal darle este nombre; y así, por órden de S. M., salió un decreto que ninguno llamase á aquella casa gallinero, sino el Buen Retiro. Y cierto, con razon, porque es tan bueno, que no hay delicias imaginables que en sí no tenga encerradas. Allí ví unos huertos tan hermosos y apacibles, que convidaban á un hombre á que hiciese su morada en ellos, que adornados de claras fuentes servian de espejo á los que las miraban; allí habia varias sendas á todos lados cercadas de rosas y jazmines. Empecé á caminar por ellas con grande gusto, recreando la vista, ya en los cristalinos estanques, ya en los vergonzosos claveles, que eran tantos, que aun el camino estaba sembrado de su púrpura deshojada. Pasé luego á un campo donde no se veian sino frescos y olorosos jazmines, á quien parece habia franqueado el Arabia todas sus azucenas. Tenia cada jardin diversos y bien repartidos cuadros, haciendo el romero unas letras

con que se declaraba lo misterioso de las bien enredadas flores, y en medio de ellas estaba una fuente en donde emutándose el repetido aljófar, salpicaba con líquida fatiga la encarnada tez de sus clavellinas. Por una parte se divisaban derechas y bien concertadas calles de árboles, cuya fruta, por ser tan abundante, tal vez no cabia en la rama donde se concibió el boton; y para tener mas lugar, aunque menos vida, se precipitaban á la tierra por las ventanas que las hojas abrian: por otra, sobre tiestos de pintada Talavera, que excedia lo mas fino de la plata, ordenadas macetas de claveles, que casados con la albahaca que tenian á los lados, parecia que estaba la tierra vestida de pascua con espolin encarnado y verde. En efecto, está todo aquel lugar tan apacible y hermoso, que daban á entender que la naturaleza y el arte que por lo menos habian estudiado lo que habian hecho.

Bajó el Rey á su Retiro disfrazado con un vestido que le hizo la misma Reina; pero habito muy diferente del que solia traer en su real Palacio. Cuando entró en el Retiro, ya la noche tenebrosa habia desterrado los arreboles del sol, y los crepúsculos del dia. Pero no obstante el ceño y capote de la noche, se le hicieron al Rey unas solemnísimas fiestas, cuya alegría, grandeza y regocijo á una aclamaban al Rey por príncipe y soberano. Estaba aquel hemisferio tan luciente con la multitud de hachas, velas y faroles encendidos y colocados con hermosa proporcion alrededor de la plaza, que juzgaran los ojos que se habian desencajado los astros de sus quicios; mas parecia dia claro que noche oscura, y si á mi juicio quedara el hacerle en aquella ocasion, dijera yo que Diana y Febo bajaban á ver las fiestas. Hiciéronse varias suertes en la plaza; allí salió el de Olivares (acaso tuvo este nombre por venirle gran parte de su tesoro del aceite, fruto de las olivas) que como el mas querido y privado del Príncipe

procuró esmerarse en todo, y salióle muy bien. Mostróse valeroso entre muchos un caballero del hábito de San Estéban, al cual mostró el Rey tanta aficion, que cuando hacia la suerte se levantaba de su real trono y se estaba en pié mirándole. Salieron tambien los pajes de S. M. y meninos de la Reina á hacer las suyas en una graciosa escaramuza, todos en cuerpo, con vestidos encarnados como unos ángeles en hermosura, y casi de una misma estatura y edad, cosa que hacia mas admirable y festivo el regocijo, y se esmeraron tanto en sortear que por dar gusto á su rey, les hubo de costar la fiesta á todos ellos sangre y vida. Aquí se acabó la fiesta de los caballeros de primera clase, digámoslo así. Luego entraron á correr unas cañas otros caballeros de clase inferior, que como la fiesta era á su rey, cada uno por festejarle tomaba aquel hábito que mas gusto podia darle. Salió en primer lugar á despejar la plaza D. Pedro Mateo, y habiendo hecho la mayor parte, se soltó un toro que le hizo volver mas que de paso. Fueron delante en el paseo dos caballeros, el uno era Antonio Moreno, el otro Juan de Oña: entrambos con unos sacos vaqueros de chamelotes de vinos (sic), y por atabales dos cueros cuya consonancia traia embobados y abiertas las bocas á muchos. Luego le seguian dos trompeteros, Andrés Alonso Botijon, y Juan Miedes (1) de la Huerta; el primero natural de Bejar, donde son los buenos nabos; el otro de la villa de Buena Boya: iban vestidos de botarga con unas gorras de Gascuña. Entró la primera pareja, que fué de dos Domingos, el uno con su vestido agironado, el otro un poco picado á lo culto, y entrambos venecianos y muy semejantes en la pareja. Siguiéronles don Luis Pimentel y D. Martin Campillo, lindamente vestidos.

(1) En el original que está de no muy buena letra, parece leerse *Michis*.

Lo que mas resplandeció en ellos fueron las barbas. Entraron luego D. Gregorio de Mendiola, natural de Patavia y D. Juan de la Presa, natural de Corcobadonga, vestidos con tan maravilloso aliño que no sabré decir si se admiró mas lo airoso de sus talles, ó la gracia y buen aire de sus acciones. Tras estos entraron D. Cristóbal de Grijalba y D. José de Navarrete, naturales ambos de Villalon, el uno por naturaleza, el otro por desgracia. Estos caballeros por la mucha calentura no llevaban mas que una marlota encima de la camisa. En otra pareja venian D. Dueñas de Salamanca y D. Francisco Lucio Palantino, los cuales iban algo embarazados con dos mantas que llevaban por marlotas. En la última pareja coronaron el paseo D. Procurante Poncio de Ceballos y D. Vallejo de la Cerna, tan apretado de bolsa el uno, como el otro de pretina. La patria del primero dudo si era la ciudad de la plata; pero á mí me parecia gitano, porque á todos cuantos podia buenamente les decia la buena ventura, y agarrábase tanto á la silla, solo por agarrar, que aunque se juntase todo el poder del infierno no podria sacarle un canto de un real.

Corriéronse las cañas con destreza y fueron tan lucidas las fiestas que concurrió gran número de toda suerte de gente á verlas, si bien sucedieron algunas desgracias. Porque á D. Domingo de los Girones le dieron con una caña en el oido y le dejaron sordo. A D. Luis Pimentel se le hizo una hinchazon debajo de una quijada que le obligó á traer un morrion con su venda por debajo de la barba, y cuantos le vieron juzgaban que era algun soldado de la legion de Febo. A D. Martin Campillo le causó el sereno y frio de la noche unos grandes dolores de estómago, pero despues de haber aplicado cosas calientes, se comió grande cantidad de limones con que creció el mal y obligó á perder mucho tiempo á D. Gregorio y á D. José de Navarrete. Mas acertado hubiera sido comer lo cálido del

limon que son las cáscaras, aunque se hubiera frotado con ellas los bigotes. A D. Gregorio quiso Dios que no le sucediese nada, porque el pobre tiene muchos achaques. D. Juan de la Presa cayó del caballo y se dió un golpe que le obliga á traer desde entonces una pierna mas corta que otra, y la barba fuera de su lugar, convidando con ella á que cada uno de los que le vean, diga encaje. A don Cristóbal, no obstante que llevaba sola la marlota encima de la camisa, se le encendió con la agitacion el hígado en grande manera. D. José de Navarrete estaba ya escarmentado del desaire que le sucedió en otras cañas, y en estas hizo lo que le tocaba escogidamente, si bien quedó algo empapirotado. D. Procurante sacó de la fiesta de cada oreja la mitad menos, y menos malo es que de la bolsa.

Agradecido el Rey de este agasajo, repartió algunos premios. A D. Procurante mandó le diesen unas orejas nuevas; á Grijalba y á Navarrete los hizo gentiles-hombres de la boca; á D. Gregorio le quiso hacer tambien gentil-hombre de la boca, pero él no quiso aceptar, diciendo que estos dos ó tres años antecedentes lo habia sido de la cámara; pero porque no se quedase sin premio dió título de ciudad á Ceniceros, con condicion que hubiese dos peloteros de viento. A los atabaleros dió privilegio para quedarse con la sisa del vino con tal que la diesen á D. Procurante, y así á los demas.

Despues de estas fiestas se siguieron músicas tan dulces que no sabré decir cuál me arrebató mas, ó la consonancia y suavidad de las voces, ó la armonía y variedad de los instrumentos. Llegando aquí el regocijo, vino nueva al Rey que por defender su reino habia dado la vida un lucido ejército de infantes, que con diformes estragos perecieran á manos de la impiedad de unos hombres que armados con flores de lis, querian usurpar el mundo; y como un mal no viene solo despues del pasado, se deter-

minó el Rey á salir de su Retiro, acompañándole lo mas puro y acendrado de la nobleza de su reino, para apaciguar una rebelion en un reino que por la mayor parte es de Judea (1), segun dicen, donde mucho vulgo echaba retos que juraban á Deus no habian de admitir el nuevo sello en que venian unas letras que decian: *Felipe IV el Grande.* Pues en órden á esto quiso por entonces dejar su Retiro y salir á la defensa, aunque le costase la sangre de sus venas el defender, amplificar y dar á conocer su nombre. Mas presto se apaciguó el motin, y el Príncipe se volvió á su amado Retiro adonde concurrieron grandes señores y potentados, que mirada su grandeza, parecia cada uno señor de un reino entero, á darle la obediencia y besarle el pié. Esta es la historia del Buen Retiro (concluyó Gaspar) edificado con tal costa que no puede entenderla bien quien no sabe de plantas. »

Dile gracias por la historia y parabienes del lenguaje, y dije sin duda que la ninfa Clio ó Marina, maestra del buen hablar, le ha infundido esta ciencia. Diome á entender que era así con este tercetillo:

De todo aqueste torrente
Con que hablé, no hay nada mio,
Todo es de la ninfa Clio.

Con que acabó su razonamiento, y yo alentado con la presencia de las Musas pedí licencia para hacer el mio, y comencé así:

En este breve símil del Retiro (sagradas ninfas) veo cifrado al vivo el incomprensible y evangélico suceso del Príncipe de la gloria y Rey de todo lo criado, á cuyo mandar se rigen y mueven esos orbes celestiales cuya luz veneran los planetas; cuya ciencia lo comprende todo;

---

(1) Portugal.

cuyo brazo sujeta á sus piés la potencia de los mas extraños reinos y reyes, á cuyo nombre doblan las rodillas los cortesanos del cielo, los moradores de la tierra y del infierno. Decretó este soberano Rey hacer un Retiro no lejos de la ciudad de Belen, pegado con la habitacion de San Gerónimo, pues vivió (segun tradicion de muchos) gran parte de su vida el Santo en el mismo lugar donde nació Jesucristo, y si bien el puesto que escogió, nunca tuvo nombre de gallinero, tuvo nombre de lugar de pesebres ó habitacion de irracionales vivientes. Mas ya por gusto del Príncipe se llamó el soberano Retiro, ó suavizando mas el nombre el portal de Belen. Allí estuvo aparejada una cama de campo pajiza, guarnecida con goteras de cristal helado, bordada toda no sé si de plata escarchada ó de plateada escarcha. Bajó aquel Príncipe desde su real Palacio el mismo dia que tenia determinado con un género de disfraz nunca visto ni oido; venia pequeño de cuerpo, pero bien formado, afectando humildad y pobreza en el traje, aunque traia de secreto inmenso tesoro de riquezas, como se vió el dia que dió su vuelta á su real Palacio, pues es fama cierta y constante que *replebit orbem terrarum*. Su rostro parecia que arrojaba centellas de divinidad; pero el vestido se le hizo la Reina su madre tan á lo humano que á todos daba lugar para que le viesen y adorasen. Llegó al Retiro ya de noche, tan oscura, fria y tenebrosa, que parecia que el cielo habia echado en ella todo el resto de sus rigores. Allí asistieron al punto todos los de su real Palacio, bañando aquel contorno de tantas luces que parecia reinar la de medio dia, como lo cantó á la arpa un rey tributario suyo. S. 138. *Nox illuminatio mea in deliciis meis, et nox sicut dies illuminabitur.*

Allí viérades, hermosas ninfas, cifrado en breve espacio el adorno de los campos, la hermosura de los jardi-

nes, de las aguas las puras corrientes en su puro orígen, y no echárades menos las delicias y amenidad de este monte en que habitais; porque la madre del Rey es un paraiso ó huerto cerrado donde se incluye con ventajas todo lo dicho, desde el mas encumbrado cedro hasta el matorral mas pequeño, y aludiendo á este huerto dijo el gran profeta Ezeq. cap. 31. *Omne lignum paradissi non est assimilatum illi in pulchritudine ejus, quoniam speciosum feci eum, et enudata sunt eum omnia ligna voluptatis.* No faltará en el auditorio quien lo explique.

Al fin á esta purísima Reina la llaman las criaturas sagradas y los santos fuente sellada, paraiso deleitoso, árbol de la vida. Allí viérades ejércitos de ángeles unos con papeles de canto en las manos, otros con instrumentos de arpas, cítaras, vihuelas, órganos, violines, clavicordios, laudes, guitarras, tiorbas, chirimias, clarines, flautas y trompetas, formándose con las voces y los instrumentos una música tan celestial y suave armonía que os arrebatara los sentidos, y despues de haber cantado muchos villancicos y alabanzas á los santísimos Rey y Reina discurrian algunos de ellos veloces por los aires á dar la nueva del Rey recien nacido. Los primeros que concurrieron á festejarle fueron los pastores.

Vinieron algunos de la Ventosa, Naharros y Ontiveros, en compañía de sus curas; bailaron luego unas folías cuatro que se llamaban Castillo, y por otro nombre Destripaterrones, Antonio del Ocico, Jabayer de Fonfria y Gilimon de la Mota, natural de Fuenterrabía, daban la cabriola mayor que otro tanto, y tocaba una gaita zamorana Botija, el sacristan, que parecia soplando uno de los vientos que pintan en el mapa. Los curas mas á lo grave festejaron al Rey con coplas de repente, y pasos de garguero. Pero uno de ellos no se mostró tan festivo; lo mas que hacia eran unas reverencias doblando un poco las rodi-

llas, las cuales habia aprendido de las aldeanas. En lo demas estuvo serio y asustado de ojos, pasmado de cejas, y con cara de víspera de juicio; y finalmente haciendo las mismas reverencias con el reyecito en las manos, parecia que se le queria dar á comer á los circunstantes. Con esto habiendo hecho cada uno lo que supo y muchos lo que no sabian, se retiraron afuera todos, porque llegaron á darle la obediencia el privado del Príncipe y los demas caballeros que venian á festejarle, y en adorándole ordenaron sus fiestas.

Salió el de Olivares á hacer suertes que agradaron mucho al Príncipe, porque untado muy bien con el licor de las olivas de donde ganó este nombre, luchó con muchos y muy fuertes contrarios, y los venció á todos como valeroso atleta. Discurria por una y otra parte festejando al Rey unas veces á lo divino y otras á lo humano. D. Estéban de Pedrosa hizo una justa en que él estaba solo de una parte, y de otra muchos que le tiraban piedras hasta preciosas, y él las cogía con tal maña y gracia, que apenas las cogia cuando las engastaba luego en una corona. Perfeccionó este diestrísimo caballero la suya, y ofrecióla al Príncipe que todo el tiempo que duró la fiesta le estuvo mirando sin sentarse, y por esta gracia le dió título de capitan general y primicerio de todos sus soldados. Salieron luego gran caterva de niños que competia en ellos la inocencia con la hermosura, que con linda gracia dejaron en el suelo tejida una alfombra de fina púrpura, por donde saliese el Rey si hubiese de hacer alguna jornada. Aquí se levantó un gran motin que le obligó á salir del Retiro y andando por allá fuera le hirieron; pero fué en ocasion que ganó gran nombre con ella y se llamó Jesús, y con él selló á mucha gente que estaba rebelde. Porque pidiéndoles el Rey que pusiesen aquel sello sobre sus corazones, y le embrazasen co-

mo escudo, ellos resistieron; pero el Rey como infinitamente sábio, tuvo modo como sujetarlos y hacerlos recibir el sello, el cual entregó á algunos privados suyos para que le llevasen por todo el mundo. Volvióse finalmente á su Retiro, adonde le vinieron á dar la obediencia tres monarcas árabes de nacion, ofreciéndole dones, con que mostraron como verdaderos sábios, lo que estaba encerrado en aquel humanado Príncipe.

Este es (benévolo auditorio) el Retiro que escogió para sí el Rey verdadero y Príncipe del cielo en tiempo en que estaba perdida la tierra, sujeto el mundo á los engaños del demonio, cargados los hombres de tributos infernales, y vecina ya la vida á dar el último aliento entre los afilados aceros de Aqueronte. De todas estas dichosas fiestas fué orígen la venida del Príncipe al Retiro ó portal de Belen, y del cómo de huerto divino, posee hoy la iglesia olorosas flores y ricos frutos. Pues como dice San Bernardo, Ser. 3 de Nativit. *Solemnitas Stephani, Joannis, Puerorum innocentium*, etc., *sunt fructus Dominicæ nativitatis.*

Para todo esto me dió pié la relacion del Retiro de Madrid, en que veis (dulces musas), maravillas nunca oidas ni vistas. Aplaudieron todas mi relacion, y prometiéndome ayuda para dar tema á los poetas que quisiesen componer y alabar á Dios en sus obras, me despedí de ellas porque cerraba ya la noche, y en compañía de Simon y Gaspar me vine á casa.

Gran parte de la noche gasté en buscar motivos para mover á los poetas á que honrasen mi cartel; pero principalmente para que se aumentase la alegría y regocijo del nacimiento y venida del verbo eterno, y aunque hallé muchos y me costó harto el hallarlos, no quise ponerlos aquí por no alargarme, confiado en que no querian privar la fiesta de esta gloria, ni enterrar sus dorados talen-

tos, ni menos quitar á todo el Colegio el gusto grande que tendrá en oir las poesías.

Apenas hirió á la opaca noche con el primer crepúsculo la clara aurora, cuando volví á mi Parnaso. No hubo cosa notable en el camino; solo topé una tortilla de huevos, toda llena de polvo, junto á un casco de un plato, y luego dije: «que me maten si esta no se le cayó al predicador de Apolo; á buen seguro que si toparan muchas de estas los perritos de Linares que no se metieran en inquietar á nadie.»

Llegué al Parnaso donde topé las nueve Musas, todas con sus guarda-infantes y con mas faldas que hay á medio dia en la cazuela de las porciones, que no lo encarezco poco. Como sabian ya el fin de mi jornada despacháronme presto, dándome temas, y apenas pasé allí los ojos por ellos, cuando hice el debido reconocimiento para venirme. Pero, preguntóme Clio, ¿cómo está el P. Gaspar? Con unas cuartanas, dije yo, pero cúralas con un par de huevos cada mañana, con que se va hallando no peor, fuera de que cada dia gasta buen pedazo del mal humor que tiene allá dentro. Tambien salió allí al somormujo la Musa de Simon con el vestido de entre semana á preguntarme por él. «Simon, dije, es el gallo de casa, y con ser tan viejo no deja de jugar al escondite. ¿Y el P. Predicador? preguntó Hipocrene? Ese padre, respondí, ya está ordenado de epístola y no se contenta con rezar los *Kiries*, sino que tambien los predica. Pero allá están con cuidado de que si hubiese de cantar alguna epístola no suba al púlpito á cantarla, porque con dalmática y todo lo demas se quedará á predicar. Con esto me despedí y me vine, y estando en mi aposento dispuse el certámen como se sigue:

CERTAMEN POETICO.

—

PRIMERA NOCHE.

Para la primera noche pidió la madre de Orfeo y de la poesía, Caliope, que se aludiese á el Retiro, explicando el excesivo amor que nos mostró Jesucristo con su venida al portal y nacimiento en el pesebre, en esta glosa:

De su amor el fuego es tal
Que mas al hielo se enciende,
Y en pajas no menos prende
Que prendiera el natural.

Llevará el que mejor glosare un compendio de Diana; el segundo un rosario de bálsamo; el tercero un famoso pedazo de solomo; el 4.° un ante (1) de pasas.

Para esta misma noche seis estancias de versos sáficos en que se pinte un coro de ángeles cantando alabanzas al Niño, á su Madre y á San José. El que cantare mejor llevará una docena de medallas grandes; los demas, llevará cada uno una docena de ortografías que les dará el hermano Pressa.

SEGUNDA NOCHE.

La segunda noche hace la fiesta al primiciero de los mártires, la ninfa Melpómene, la cual no ya en tristes tragedias sino en la dulce voz de ocho quintillas, pide que se cante el martirio de San Estéban, y la estancia de Cristo en pié, mirándole. El que mejor conceptuare llevará un *Poza: de ayudar á bien morir*; el segundo un libro de

---

(1) Vale en la mesa tanto como principio. Antes, entremes y postre.

cera; el tercero, almuerzo; al cuarto si fuere el hermano Mendiola, se le concede que pueda rezar mañana, verbo y gracia, las vísperas de hoy, y esto *toties quoties*, y si fuere el hermano Campillo, que cuando se ordene lleve puesta el alba desde casa hasta donde hubiere de ordenarse, aunque sea fuera de la ciudad.

Stefanos en griego es lo mismo que corona, y así para esta misma noche se pide una epígrama de los dísticos que cada uno quiera; aludiendo á que Estéban es corona de sí mismo. El que la hiciere mejor, llevará un buen rosario de bálsamo. Los demas podrán tomar todo lo que grandiosamente les diere Antonio Moreno.

TERCERA NOCHE.

Para la tercera noche pide la ninfa Tersícore que se engrandezca y celebre el valor y denuedo con que San Juan Evangelista se ofreció á Dios en la tina de aceite, glosando esta redondilla:

A los sagrados altares
De Dios, con licor de olivas,
Hoy ofrece en llamas vivas
Sacrificio el de Olivares.

El primero, un Claudio; el segundo, un libro de cera; el tercero, para almorzar dos piés de longaniza, medidos por el del hermano Mendiola; el cuarto, que no pase sino es chanflon.

Esta misma noche se hacen 12 versos heróicos engrandeciendo el heróico y agudo ingenio de San Juan, que con tanta destreza explicó la divinidad y humanidad de Cristo; llevará el mejor un Villacastin. A los demas se les dará ó la mitad de un pernil ó de una empanada que partirá el hermano Mendiola metá por metá.

CUARTA NOCHE.

Para la cuarta noche ofrece Talía con su florido nombre un ramillete de flores á semejanza del que de sí ofrecieron á Dios los santos niños inocentes, y así pide que se hagan seis canciones pequeñas en que se cante la dichosa suerte de estos niños en ofrecer en edad tan tierna sus vidas al que se las dió. Han de ser las canciones al modo de esta:

Resuena tu alabanza,
Tierna legion, con numeroso acento,
Prendas de la esperanza
Que al mundo das de su feliz aumento,
Pues hoy con pecho fuerte
Triunfas gloriosa de la misma muerte.

Llevará el primero un estuche de faltriquera; el segundo una docena de medallas; el tercero almuerzo caliente; al cuarto se le da licencia para que cuente ejemplos apéndices que le dará el P. Vaeza.

QUINTA NOCHE.

La quinta noche pide la ninfa Polimnia un romance en que se aplique el nombre de Jesús á la Compañía, y se explique lo mucho que con él ha ganado por todo el mundo. El primero ganará una imágen de Nuestra Señora con su marco de ébano. El segundo un libro de cera. El tercero longaniza. Al cuarto dará el P. Cachupin una pasa con que escupa las flemas.

Esta misma noche se dé razon en una epígrama (cuanto mas breve mejor) por qué dió Nuestro Padre San Ignacio á la Compañía, el nombre de Jesús. Llevará la mejor una docena de medallas grandes.

SEXTA NOCHE.

La ninfa Clio, como reina de las demas, ha tomado por suya la fiesta de los Reyes, y quiere que se coronen nuestras Navidades con cuatro octavas, en que con sal y agudeza se describan la venida, dones y adoracion de los Magos. Tendrá por premio el que mejor se ajustare á este asunto un libro de cera. El segundo dos imágenes guarnecidas en carton. El tercero solomo.

Las poesías se han de leer en el mismo dia que aquí se señala, y se distribuirán los premios el dia de los Reyes ó el de Año Nuevo. Serán jueces el P. Vaeza y P. Salas, con que tendrán todos entretenidas y gustosas Pascuas que dé Nuestro Señor á VV. RR. tan cumplidas como nuestros superiores pretenden.»

Y yo tambien, mi buen P. Pereyra, pongo fin á esta mi epístola con la misma salutacion. Valladolid y Diciembre 22 de 1638.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid á 29 *de Diciembre de* 1638.

(Tom. 119, fól. 342.)

Las Pascuas han entrado con grandes consejeros, en lo cual se conoce crecen mas las dificultades de sus materias. Los primeros son los cardenales Spinola y Moscoso, el marqués de Castrofuerte, el marqués de Castel Rodrigo y D. Francisco de Melo, con que todos los gazapatones hechos por él en Lombardía reciben favor.

Esto es acrecentar el número y no el Consejo, que al cabo nadie depone lo que le dan. Así lo hizo el cardenal

Zapata cuando proveyeron el cargo de inquisidor general en el que hoy lo ejerce, que yéndole á ver le dijo «que bien sabia Su Eminencia que el oficio no se habia proveido y que teniéndole él habia de ser inquisidor general como antes.» Respondióle el cardenal: «Váyase V. S. con Dios, que ni yo lo seré ni V. S.» con que el fraile quedó persuadido, y esto mismo sucede con los consejeros, que lo que se sabe en las calles se comunica á ellos, y lo otro y grande queda arriba.

A Diego de Buitron, alcalde de Fuenterrabía, ha hecho S. M. merced de un hábito de Santiago, de una alcaldía de 600 ducados, y teniente de los alcaldes de aquella villa por su vida, y otro hábito para una hija que tiene. A su cuñado, el capitan Juan de Urbina, soldado de servicios y brios que se halló dentro, otro hábito y sueldo de capitan dentro de ella por su vida y dos escudos de ventaja sobre cualquier sueldo.

Los oidores que fueron á Guipúzcoa piden 6,000 hombres para fuera de ella y á Vizcaya 400; notable desigualdad: á la que ha menester defensa propia se le piden 600, y al Señorío que está fuera de este riesgo, 400.

De Alemania ha habido correo y hay cartas de Brisac de 22 de Noviembre: escriben que los imperiales habian atajado los víveres á los sitiados, y que estaban con ánimo de desalojar al duque de Weimar.

Al cardenal de Saboya se le entregó el ejército del Rey para ocupar á Asti; pero la duquesa de Saboya su cuñada, que no debe de tener peores inteligentes que él, madrugó mas y metió guarnicion de franceses dentro. No quiero pronosticar los males que estos mendigos han de causar á la monarquía. Dios, &c. Madrid y Diciembre 29 de 1638.

Madrid y Diciembre 28 de 1638.

(Tom. 119, fól. 428.)

En la lechigada de los consejeros de Estado tambien salió el cardenal de Albornoz.

El desman de Lombardía fué mayor de lo que avisé, porque el de Saboya tuvo trato con Asti; para ejecutarlo le dieron gente del Rey. La cuñada hizo el reparo á tiempo con meter guarnicion francesa en aquella plaza y en la Carmañola, y con ellas y con las demas que tienen en el Piamonte, como son Cariñan, Piñarol y Turin, son dueños de todo él, y me han asegurado que la duquesa hizo degollar al obispo de Ventimilla (Ventimiglia) que intervino en esta inteligencia por el cardenal, que por allá degüellan obispos como por acá pichones. Esta casa de Saboya nos ha de arruinar.

Lo de Brissac dará cuidado, sin embargo de lo que escribieron Guetz y Lamboy, generales del Emperador, que tenian ejército grueso, y así Leganés les enviará su socorro, y el señor Cardenal Infante el suyo con Picolomini.

Al Almirante han hecho nuevas instancias que acepte el vireinato de Valencia, y le dan 100,000 ducados de ayuda de costa para doce años despues que hubiere muerto en su encomienda de Piedrabuena, cuya futura tiene su hijo el conde de Melgar, y al mismo seis años de supervivencia para pagar las deudas, de forma que seis años despues de muerto él, la ha de heredar el de Melgar y en otros doce se ha de cobrar la tal ayuda de costa. Él se ha excusado de lo uno y de lo otro, diciendo que el premio mayor para él es servir á S. M. en la cámara.

Mi señora la condesa de Olivares ha estado mala esta Pascua, y se halla mejor. Tambien lo está de dos dias acá el cardenal de Borja; no sé si de ahito de lo que comió en el banquete que dió al Consejo, ó de pena de lo que gastó en él, que tiene 200,000 ducados en doblones debajo de la cama, segun dicen sus criados. Madrid y Diciembre 28 de 1638.

AÑO DE 1639.

—

Madrid y Enero 4 de 1639.

(Tom. 119, fól. 1056—7.)

Pax Christi, &c. No escribí á V. R. el correo pasado, porque no habia cosa ninguna de nuevo de que poder avisar, y ahora hay poco mas. Porque V. R. no esté con cuidado diré lo que hay.

Han estado muy cuidadosos estos dias porque se sabia se habian remitido cartas de S. M. á todos los partidos y cabezas del reino y no se sabia lo que contenian. Habrá tres dias salió á luz este misterio, y se publicó una premática en que se manda se registren todos los franceses del Reino, y que no puedan salir de los lugares donde habitan sin licencia del corregidor, á quien se le ha dado órden de lo que en esta parte ha de hacer, las cartas se han de abrir en todas partes á 6 de este. No se sabe lo particular á que se ordena este registro, ello vendrá á rematarse en algun tributo.

El presidente de Castilla ha llamado á todos los señores preguntándoles qué gente podrán llevar consigo cuan-

do S. M. saliere en campaña, y todo se va escribiendo para que cuando se les pida conste. Asimismo les ha dicho vean qué arbitrios ó medios les parece serán á propósito para ejercitar lo que ofrecen, que para todo se les dará facultad real.

Grande falta han de hacer los galeones que por ahora se sabe ya no vienen. Llegó aviso á S. M. de todo lo sucedido. Los galeones nuestros eran nueve; pelearon tres veces. La primera fué con la capitana cinco navíos que la toparon sola; pidiéronla se rindiese y que dejarian libres todas las personas. El general D. Cárlos (Ibarra) mandó no se disparase pieza ninguna hasta que él avisase; cercáronla por todas partes y llegaron á abordar dos navíos por los costados. A este tiempo mandó jugar la artillería y mosquetería, y fué reñidísima la pelea con grande daño de los enemigos.

El dia siguiente, al amanecer, llegó la almiranta nuestra á juntarse con la capitana, y sacudióles tambien á los enemigos, que tuvieron de retirarse. Dieron aviso á su general Pié de Palo, el cual dicen los trató muy mal de palabra, diciéndoles eran unos gallinas, y que siendo cinco para uno no habian tenido valor para rendir el navío. Don Cárlos, dicen, se portó con grande valor, y que habiéndole echado una bomba de fuego en el navío, y no atreviéndose los soldados á sacarla fuera, él se abrazó con ella y al arrojarla fuera reventó. Hízole tres heridas, una en el rostro, otra en el pecho y otra en el brazo, aunque todas, por haberle cogido al soslayo, de poca importancia.

Habíansele llegado al enemigo otros siete navíos que eran por todos los que tenian 24 y ya los nuestros estaban juntos. Tornóse á pelear al dia siguiente, y la noche los esparció. Al otro dia, viendo á los nuestros á punto de guerra, no se sabe por qué alzaron velas y se fueron.

Dicen murieron de los nuestros 50; otros dicen 80.

Esto es lo que vino con el navío de aviso. El daño de los enemigos hasta ahora no se sabe, y debió de ser muy grande, pues siendo tan superiores en velas y gente el no atreverse á pelear indica fué grande el destrozo que padecieron en los dos encuentros (1).

Han mandado á los hijos de algo se alisten y estén aparejados con sus armas y caballos para cuando se les diere órden; no falta quien diga ha salido ya y que con efecto les mandan que marchen.

Paréceme que anda trabajoso lo de Portugal con el colector del Papa. Ultimamente se ha sabido le han quitado las temporalidades, y que le han mandado salir del reino. Ya V. R. sabrá la causa, que fué por un edicto que sacó contra una ley muy antigua que hay en Portugal, en que está mandado que la hacienda que se dejare á los eclesiásticos y obras pías, siendo bienes raices, tengan obligacion dentro de año y dia de venderla á seculares. El colector declaró era esta ley injusta, impía, &c., y contra la inmunidad eclesiástica, y sacó varios edictos contra ella. Este es pleito antiguo desde el tiempo del rey Don Juan; hánse hecho en razon de esto muchas consultas, y entrado en ellas los hombres mas doctos de los Consejos y muchos eclesiásticos, y S. M. desea con todas veras no faltar á lo que á la Iglesia se debe, ni perder tampoco lo que tantos pontífices han concedido al reino de Portugal; y aunque le aseguran es justificado su derecho, varias veces ha hecho se consulte de nuevo, y últimamente se ha mandado esto. Sin duda que está muy bien mirado, pues quien tanto desea servir á la Iglesia como S. M., sino fuera muy clara su justicia, no hiciera tan grande demostracion.

---

(1) Véase *supra* pág. 124 donde se trató ya de este combate marítimo.

De Alemania hay varios pareceres en lo de Brisac. Unos dicen está muy apretada y con grande riesgo; otros no sin algun fundamento que con una grande avenida del rio que pasa cerca de ella, se habian las trincheras deshecho y ahogado muchos, y retirado los demas sin la artillería y municiones. Esto dijo el último correo que vino de Alemania, y habiéndole detenido en Paris habia llegado correo de Alemania á aquel rey, como estaba la plaza para rendirse, con que se celebró la fiesta con luminarias y repiques, y á nuestro correo le dieron licencia para venirse. El dia siguiente llegaron otros dos correos de Alemania, y se sabe anbaban muy tristes los franceses. Nuestro correo hizo diligencias por saberlo con amigos suyos, y le contaron era por la inundacion que habia hecho el Rin, quitando de las manos la victoria á los franceses. Despues acá se ha confirmado esto por otras cartas; mas por no ser de ministro no se tuvieron por ciertas. Aguárdase presto el correo de Flandes que dirá lo cierto de lo que hay.

La duquesa viuda del duque de Saboya ha entregado de su voluntad á su hermano, el rey de Francia, dos plazas; la una se llama Momilian y la otra es el castillo de Niza. Ella le quiere tener grato por si el hijo se le muere, y si vive lo llorará cuando no lo pueda remediar.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo, y muy buenos principios de año con otros muchos. Si estuviere ahí el P. Cristóbal Perez, V. R. se sirva de hacer lo que le he suplicado, y le dé de mi parte los buenos años. De Madrid y Enero 4 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, en Sevilla.

Madrid y Enero 5 de 1639.

(Legajo suelto, núm. 1, fól. 506.)

Ha llegado el gentil-hombre que trajo el aviso, y dice como pelearon 16 horas contra 24 bajeles del enemigo, y que habiéndolos maltratado, supo D. Cárlos Ibarra que á la entrada de la Habana le aguardaban otros 12 bajeles, y por hallarse maltratado, y porque los nortes se lo estorbaban se retiró á la Veracruz con sus fanales encendidos. Murió D. Nicolás de Raspuru y otro capitan llamado Pedro de Herrera.

El domingo pasado se echó aquí un bando de que todos los franceses de la córte se registrasen dentro de ocho dias con sus haciendas, y que ninguno de ellos pudiese salir ni una legua de ella sin pasaporte. Hasta ahora no descubre otro fin este mandato; adelante se sabrán sus efectos como los de los eclipses.

Ayer hubo correo de Italia con cartas de 22 de Diciembre con nuevas que han de dar harta pesadumbre este año; porque avisan que Brisac parlamentaba, y solo aguardaba el socorro que S. A. le habia enviado con el conde Picolomini: plaza bien defendida y mal socorrida, y no sé si con opinion segura del general Guetz, y lo que asombra es que en ocho meses de sitio no la haya socorrido todo el Imperio; ni el duque de Baviera, sobre quien va á descargar la mayor parte del trabajo; y Milan y Flandes con toda Alemania no han de holgar, y mas con lo que avisan que no habia plaza en el Piamonte sin guarnicion francesa. El único remedio que aquí se previene para tantas amenazas de daños, es que S. M. (Dios la guarde) salga á Búrgos. Dios, &c.=Madrid y Enero 5 de 1639 (1).

(1) No tiene firma.

Madrid y Enero 8 *de* 1639.

(Legajo suelto, núm. 1., fól. 506.)

Lo demás que trujo el correo de Italia fué que el cardenal de Saboya con 10,000 infantes y 2,000 caballos llegó á legua y media de Turin, donde tenia tratado con personas principales; una de ellas era el secretario Claretti, el principal del duque muerto. Este traidor dos veces, la primera en el trato con el cardenal, y luego contra este, fué á revelar el secreto á la duquesa con que se descubrió todo y se desvaneció el pensamiento: que fué necesario que el cardenal se retirase. Bien es verdad que por fuerza quisieron detenerle en uno de los lugares que tomó, diciéndole que ellos le ampararian. Al Claretti le prendió la duquesa á la primera instancia; pero luego le puso en libertad.

Este caso ha desesperado del todo á la duquesa, con que ha entregado el estado á los franceses, y queda harto que hacer para el año que va entrando; y mas si se pierde Brisac, de donde han escrito que el duque de Baviera habia hecho prender al general Guetz, á quien han culpado de omiso, y que iba al socorro de la plaza el conde Felipe de Mausfelt, otro general de los del Emperador, y era este el último esfuerzo. Otro trato anda en Alemania que, si se concluye, acabará con la casa de Austria. Ha muchos dias que el marqués de Braudeubur (Brandemburgh) desea casar á su hijo mayor con la heredera de Suecia, su prima, y ha tenido la materia grandes antecedentes, y al presente tiene tal estado que la tienen por concluida, y aquí ha seis meses que están avisados y solicitados de los confidentes para el remedio; pero por mu-

cho que la soliciten primero ha de suceder aquí el caso que lo crean y será tarde. Lo que al presente tiene muy buen estado es el famosísimo teatro del Retiro, que ha de exceder á todas las maravillas del Orbe.

De Alemania escriben que el Turco se habia unido con el Mogor contra el persiano, pues viene á su conveniencia que estas fuerzas bárbaras y tan numerosas se ocupen por allá. Otra escriben al embajador de Alemania, muy graciosa, y es que llegó á Constantinopla la nueva del nacimiento verdadero ó supuesto del delfin de Francia y fueron muy extraordinarios los regocijos del embajador, y entre otros hubo invenciones de fuego de morteretes y cohetes. Las sultanas, niñas tiernas y retiradas en aquel devoto encierro del Serrallo, se asustaron del ruido y enviaron á decir al embajador que hiciera cesar aquel ruido. Los monsiures sin hacer caso de este recado prosiguieron en su fiesta, y ellas enviaron una escuadra de genizaros para que los moliesen á palos, los cuales ejecutaron su mandato con tanta puntualidad que los tullieron y no tuvo el pobre embajador quien le sirviese aquellos dias.

Rocheliu casó al conde Arcour (Harcourt), hechura suya y general del mar Mediterráneo, con su sobrina la viuda de Piloraus (Puylaurens), valido del duque de Orlieus, y al conde persuadia que casase á su hijo mayor con la otra sobrina, la Convaler (Comballet); pero este no viene en ello. Dios, &c.=Madrid y Enero 8 de 1639 (1).

---

(1) Está tambien sin firmar.

Madrid y Enero 11 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1058.)

Pax Christi, &c. El correo de Flandes se está aguardando por horas. El nos sacará de la duda que hay sobre lo de Brissac; unos dicen lo que V. R. avisa de la inundacion del Rin, de que no hay bastante fundamento; otros que se le habia metido algun socorro, aunque no el bastante, para que, si no se ponia mas esfuerzo, la plaza no viniese á manos del enemigo. Lo cierto es, que estaba muy apretada, y con tanto riesgo que se tiene por muy dudoso se haya podido conservar, y los que saben las cosas mas de raiz temen estará hoy tomada. Culpa el duque de Lorena al general Guetz. De este se dice está preso en Viena, y se teme tenia inteligencia con el Francés; caro le costará esta amistad, si le cuesta la vida, y á nosotros nos estará muy mal, pues nos toman el paso del socorro para Italia y condado de Borgoña.

De el Francés solo se sabe que hace grande esfuerzo en levantar gente, la cual sale de tan mala gana, que es necesario tenerlos encerrados para terciarlos, y despues de hecha esta diligencia se escapan muchos.

De aquí salen esta semana el marqués de Xodar y don Pedro Pacheco, á hacer gente, y ya están para el mismo efecto despachados otros cabos á varias partes.

Estos dias se han probado en el Buen Retiro unos ingenios de fuego que se han hecho ahora nuevamente para esta ocasion, y salieron bien.

Va llamando á los señores el presidente de Castilla para que avisen de la gente con que podrán servir á S. M. El primero de los grandes á quien se llamó fué el conde

de Alba del Iste, y preguntándole que con qué gente podria servir á S. M. en esta ocasion, respondió que con su persona y criados, que estaba tan alcanzado que no tenia posibilidad para mas. Respondióle el Presidente: «V. E. se vaya dentro de tres dias á sus estados y con eso excusará de gastos y tendrá mas con qué poder servir á S. M. cuando lo pidiere.» Respondió el de Alba que necesitaba de hablar al Conde-Duque, y que habida audiencia estaba pronto para irse dentro de tres dias. Esto está en este estado.

Dícese que hacen cuatro alcaldes de Córte, de nuevo, y que dos de ellos son los jueces que fueron á Fuenterrabía á asistir al ejército; los otros dos uno de Valladolid y otro de Granada ó Sevilla; no dicen quien.

A D. Juan de Quiñones se dice le hacen corregidor de Toledo; es el alcalde de Córte mas antiguo que hay.

A otros dos dicen sacan para gobiernos; nada de esto está hasta ahora publicado.

Tambien se ha dicho estos dias habian llegado de Flandes 4,000 valones para servir en la guerra esta primavera, y que habian de pasar á Flandes otros 4,000 españoles, de que dicen hay falta, y es el todo para la conservacion de aquellos estados.

De Portugal se ha avisado como visitan á Vasconcelos, cuñado de Diego Suarez, que es el secretario del consejo de Portugal, y tambien Vasconcelos, es su suegro de Diego Suarez, y de segundo matrimonio casó Diego Suarez con hija de Vasconcelos. Hánle mandado salga 15 leguas de Lisboa. Es en Portugal el todo poderoso con la sombra de su cuñado y suegro, y están los dos tan mal quistos que, creo si no tienen brazo poderoso que los defienda, los han de tratar trabajosamente.

Voz corre que con la falta de los galeones ha de peligrar parte de la plata labrada; hasta ahora no se ha to-

mado resolucion, mas de una suerte ó de otra será fuerza se tome presto, porque la necesidad insta y la falta que hay de dinero es grande, y solo para este año, hecho el cómputo, son precisos 15 millones y medio.

Los procuradores á Córtes creo acabarán muy presto en su oficio, porque con las necesidades de las guerras han concedido largamente lo que se les ha pedido. La dificultad estará en cómo se han de pagar, y en qué, las concesiones, que está todo tan apurado y no hay de qué poder echar mano. ¡Dios lo remedie!

De Bilbao avisan á un padre inglés, que ha venido á aquel puerto tanta cantidad de pescado muerto, que se podrán llenar muy largamente mas de 500 toneles; témese no sea alguna infeccion, y ocasionen alguna peste; cuidado se pone en que se quemen ó entierren para evitar el daño.

De Murcia me han escrito que están ajustados los de Salé con S. M. y que le entregan la plaza, y vienen 300 familias á poblar á Ciudad-Real, que está muy acabada. Háceme dudar el no saberse esto de Sevilla.

Ahí envio á V. R. una relacion (1) que salió dos dias ha, que me parece fabulosa, porque la carta tiene la fecha á 3, y el suceso fué á 4, y vino á escribirse un dia antes que sucediese. Dificultando yo esto con un ciego que la vendia, me respondió: «no se espante V. R. que el que la hizo estaba borracho, y así no fué mucho errase la fecha.»

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. Avíseme V. R. si el P. Cristóbal Perez está ahí. Déle mis saludes, y sírvase de ejecutar lo que le tengo suplicado. De Madrid y Enero 11 de 1639.=Sebas-

---

(1) No se halla con la carta.

tian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 15 de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 425.)

Pax Christi, &c. A este colegio llegó dias pasados una carta de cierto padre irlandés con nuevas de Inglaterra, y de lo que allí adelantan los asuntos de la religion. Héla copiado y la remito á V. R. para que se lea en la quiete, por ser cosa que no dejará de dar satisfaccion.

«Los herejes protestantes se van cada dia reformando mas en la religion, admitiendo confesion auricular, predicando y defendiéndola por libros por ellos compuestos: el culto de la Vírgen Santísima y de los demás santos no desechan como solian, antes los alaban y ensalzan en sermones públicos; á los templos tienen ataviados y adornados de imágenes, los altares guarnecidos y cubiertos y aderezados con cera y otros ornamentos: los predicadores y otros ministros se visten y usan de ceremonias no muy diferentes de las nuestras; todo lo dicho está establecido, confirmado y mandado por el arzobispo de Cantorberi y otros primados eclesiásticos suyos, y por el rey admitido.

Por mostrarse los escoceses rebeldes y no querer admitir los dichos artículos, se junta ejército para obligarles á que los admitan, y así poco mas se quieren unos á otros que los españoles y holandeses. Prohíbese que los ministros (digo los que ellos tienen por sacerdotes), que aun no se casaron, ni están casados, se casen, y que los que están casados queden así, pero que muertas sus mujeres no se vuelvan á casar.

El conde Palatino en Alemania con su ejército de 6,000 soldados, fué totalmente desbaratado. El holandés con una

tempestad perdió 4,000 hombres con cuarenta naos grandes, proveido de todo género de municion y provision para el viaje que tenia pensado; perdería en todo unas cuatrocientas mil libras (cada libra es 40 rs. en plata) de plata: nuevas alegres para su tierra de V. md., digo, España. Dublin y Diciembre 12 de 1638.»

Nada ocurre de nuevo por acá, pues aun cuando hoy se esperaba correo de Flandes y de Italia, sin duda que el mal estado de los caminos no ha permitido que llegue. Dios guarde á V. R. como yo y todos los de aquí deseamos. Madrid y Enero 15 de 1639.=Sebastian Gonzalez.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 18 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1035.)

Pax Christi, &c. De Brisac, que es lo que mas cuidado da, no trae el correo de Flandes mas que lo que avisé á V. R. en una inclusa, que estaba apretada la ciudad, y que Picolomini la iba á socorrer, y que el Emperador tambien la enviaba socorro. Esto confirma el P. Juan Vivero, de Flandes, en una suya. Asimismo dice que este aprieto ha nacido de estar mal servido el Emperador en el Alsacia de su gente, y que en Flandes se decia tenia preso en Viena al general Güez (Guetz), que era por cuya cuenta corrian los socorros desta plaza, y que en su lugar se habia enviado por general al conde de Mansfeld, y que lo hacia bien.

En la Wesfalia, que es la mayor parte toda de los holandeses, los imperiales lo han hecho bien. Es general de aquella gente, Asfel (1); tomó á Ver, plaza de mucha im-

(1) Debió decir Astzfeld, ó mas bien, Melchor Hatzfeld, general del Imperio, que murió en 1658.

portancia contra holandeses. Dice el Padre que escribe esto, que los castiga Dios de todas maneras con pérdidas de mar y tierra: ya las de la mar las sabe V. R.

Tambien dice cómo Picolomini en habiendo concluido con Brisac, ha de pasar á Viena á verse con el Emperador y á traer gente para Flandes, aunque mas la quisieran española que alemana, porque en las ocasiones pasadas dicen peleaba un español por cuatro de otras naciones.

Del señor Cardenal Infante escribe se previene con grande diligencia, y que oye á todos cuantos le quieren hablar en razon de gobierno, así político como militar; con que es extrañamente amado de los suyos y temido de los enemigos.

De los holandeses se sabe hacen tambien sus prevenciones para este año con grande cuidado, que sin duda todos echarán el resto, y el que quedare superior quedará dueño de los demás; Dios nos dé buena suerte.

Avisan de Francia que murió fray Joseph de París, fraile capuchino y confesor de Rocheliu, y su maestro en tramoyas, y de quien han salido muchas de las trazas que Rocheliu ha intentado. Bien conocido es por la embajada que hizo á Constantinopla, á los protestantes de alemania y al Suizo, á quien vino acompañando cuando entró en Alemania: en estas santas romerías se ocupaba este buen capuchino.

Han hecho general de los galeones que han de ir á las Indias á D. Gerónimo de Sandoval; va por su Almirante D. Luis de Aguilar, caballero del hábito de San Juan. Dánle tambien cargo en este viaje, no se sabe cual, á D... (1) de Salamanca, que se halló con la gente de la armada y por cabo suyo en lo de Fuenterrabía cuando se echó á los franceses, y lo hizo con grande valor todo lo que le en-

(1) Hay un claro para el nombre.

cargaron. Salió de la refriega con tres heridas, habiendo sido de los primeros que entraron en las trincheras del enemigo.

Háse enviado un decreto muy apremiante de S. M. al Consejo de Ordenes para que tenga á punto los de las tres Ordenes militares y envien nombrados tres cabos; para los de la Orden de Santiago, al duque de Alburquerque; para los de Alcántara, al duque del Infantado; para los de Calatrava, al conde de Fuensalida.

No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien Nuestro Señor guarde como deseo. Recibí las medallas, que son tan buenas, que dos PP. que estaban presentes cuando abrí la carta, se alzaron con ellas. Agradezco el favor, que es como de mano de V. R. y las vitelicas que tambien son muy buenas. V. R. no hace sino hacerme favores, y yo me corro de que no me mande cosa ninguna de su servicio, que acudiré á él con toda voluntad. De Madrid y Enero 18 de 1839.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Dé V. R. mis saludes al P. Cristóbal Perez. La carta que V. R. dice no ha recibido, se habrá perdido, ó la recibiría el correo pasado, que alguna vez se suelen olvidar; que sin duda yo escribí ese correo.

Bilbao y Enero 21 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1.°, fól. 315.)

Pax Christi, &c. Apenas tenemos ahora cosas de que avisar, porque mientras no nos pican la retaguardia por las fronteras, todo está muerto, y solo sabemos lo que nos escriben de Valladolid, lo cual ya V. R. lo sabrá allá, y alguna cosa que dicen estos ingleses de Francia, en que se mezclan mil mentiras.

Dicen pues que el Francés tiene gran número de barcones de corso para el mar, 100,000 hombres para tierra, y mucha ayuda turquesca. En llegándose un poquito el verano, veremos en qué paran todos estos espantajos. Lo que sé es, que fuera de 400 hombres que ha concedido Vizcaya, le piden otros 1,000. Y á la provincia de Guipúzcoa la aprietan mucho mas en comparacion; pero quizá querrán repararla con enviar al de Monterey á gobernar allí las armas.

El Almirante se ha disgustado con el Conde-Duque, y así dice que se quiere retirar á Valladolid. Todos andan al morro, y Domingo de Eguia tiene muchos enemigos despues de tan bizarra defensa: así son las cosas deste mundo.

Aquí en Bilbao sucedió ayer una desgracia: llevaba consigo de noche un mozo una mozuela; llegóse otro á reconocerlos, y el que la llevaba, al primer lance, le dió al otro tres estocadas, de que está ya espirando. Aquí sucede esto pocas veces, y así es mas digno de reparo.

El trato hierbe aquí mucho, y todo está lleno de navíos y barcos ingleses, que no sé como cabe en Inglaterra la lana que llevan. No hay mas. Dios guarde á V. R. como deseo. Bilbao y Enero 21 de 1639.=Luis de Herasso.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Enero 29 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 331.)

Pax Christi, &c. El martes llegó la estafeta que habia de venir el sábado, y fué harto, por haber caido grande cantidad de nieve y haber peligrado algunos, por haberse atrevido á querer pasar el puerto, y dicen se ha perdi-

do mucha hacienda. Con la que digo recibí las buenas nuevas ó prodijios que nuestro señor San Francisco hace con el P. Marcello. Quedamos con deseos de ver la relacion larga que como V. R. me dice tiene esperanzas de que se imprimirá.

Por acá lo que hay es, que la semana pasada murió en su estancia de la Abadía el grande duque de Alba (1), y la compasion y lástima es que fué de repente y sin confesion, aunque nos dicen la pidió. El médico diz que dijo que no era nada ni de consideracion. Acababa de comer, como solía entre tres y cuatro, y luego le sacaron á que bebiese un poco de una grande é insigne fuente que tiene, y en sentándole en una silla se quedó muerto. Era segun dicen de 84 años, y estos cuatro últimos se estaba allí recogido y apartado de cosas, y plega al Señor le tenga en camino de salvacion.

Salamanca y Enero 29 de 1639.=Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) D. Antonio Alvarez de Toledo y Beaumont, quinto duque de Alba, hijo de D. Diego y nieto de D. Fernando, á quien de derecho pertenece el dictado de *grande*, que el escritor da aquí á su nieto. A instancias de este duque D. Antonio, de quien se ha tratado ya en varios lugares de esta correspondencia, escribió el célebre conde de la Roca (D. Juan Antonio de Vera y Figueroa) la vida de aquel célebre capitan, terror de Holanda: *Resultas de la vida de D. Fernando Alvarez de Toledo, tercero duque de Alba, escrita por D. Juan Antonio de Vera y Figueroa, &c., y dedicada á la nobleza española*, impresa en Milán en 1634, en 4.°, aunque sin indicar el año ni lugar de la impresion. Es libro harto raro, aunque de escaso valor histórico.

Madrid y Enero 29 *de* 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 537.)

De Flandes ha habido correo con cartas de 8 de este, en que avisan que estaban de partida los bajeles de Dunquerque, en que vienen 2,000 valones y el marqués de Mirabel. Tambien escriben la pérdida de Brisac, y los cuidados que ha causado en todas partes el no querer recibir los de dentro guarnicion francesa, sino de los alemanes; en lo que se conoce que igualmente aborrecen á todas las naciones forasteras, que rehusan de entrarlos en sus posadas, y solo se valen de las demás para acomodar sus cosas.

El general Guetz quedaba preso por la remision que habia tenido en los socorros. El conde Phelipe de Mansfelt, el que fué con el último socorro, ya que llegó á tiempo de no poderlo hacer, ocupó el lugar de Nevenburgh sobre el mismo Rin, entre Brisac y Basilea, á igual distancia de los dos lugares, con que les embarazaba la comunicacion, y juntamente los socorros de los cantones herejes que les servian de algun alivio.

Y no viene á ser menor el haberse atravesado Ocisternes (Oxestiern) gran canciller de Suecia, primo del rey muerto, al casamiento del hijo del marqués de Brandemburg con la heredera de Suecia, porque quiere que se case con su hijo, y que si la Reina insistiere en el de su sobrino, heredero de Brandemburg, pone por condicion que el reino se reduzca á república; y tiene cabeza, autoridad y amigos para salir con lo uno y con lo otro, porque es tan gran sugeto, que en la opinion comun él hacia las comedias que representaba el rey muerto.

El rey de Inglaterra se halla muy apretado por las fuerzas de los alterados de Escocia en materia de religion,

porque tenian veinte regimientos en campaña con cabeza de calidad y partes; y como si acá fuéramos mañosos, nos echaban á nosotros la culpa, pues mandó aquel rey á Don Alonso de Cárdenas (1), residente de S. M. en Lóndes, que no saliese de su casa sin órden particular suya.

El marqués de los Velez es ya capitan general de las fronteras de Navarra y Guipúzcoa, y aseguran que al duque de Medinaceli dan el gobierno de Aragon. Al Almirante aprietan para que acepte el vireinato de Valencia, y está ya mas blando, y pide con él el Consejo de Estado. Dénsele en hora buena, que tambien lo merece como otros que le tienen. S. M. (Dios le guarde) está á caza de lobos en los montes de Toledo, cuando en Madrid no se puede vivir en aposentos entapizados y con braseros. Dios, &c. Madrid y Enero 29 de 1639.

Madrid y Febrero 5 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 501.)

El vulgo quiere que haya grandes, pero no acaban de salir. Al duque de Medinaceli se ha dado el vireinato de Aragon, y al Almirante el de Valencia, con futura de Sicilia. D. Fernando de Borja, hermano del príncipe de Es-

---

(1) D. Alonso de Cárdenas, hermano del duque de Maqueda, desempeñaba interinamente la embajada de Inglaterra, desde Marzo de 1638. Fué á aquel país en el mismo buque que llevó á Madama de Chevreuse. A propósito de esto dice uno de los corresponsales del P. Pereyra en una carta de 14 de Mayo de 1638. »El galeon inglés que llevó á la de Chevreuse llevó tambien al marqués de Cerralvo, á quien S. M. nombra para mayordomo mayor del Infante Cardenal. Lleva consigo á un hijo segundo del marqués de Velada, á D. Alberto Coloma, á D. Antonio Benavides, hijo del conde de Santistevan, y D. Alonso de Cárdenas, que va á servir interinamente la embajada de Inglaterra.»

quilache, va á Portugal á asistir á la Princesa, y el marqués de la Puebla vuelve á su presidencia de Hacienda, y de ella pasa al Consejo de Cámara en plaza supernumeraria. D. Fernando de Borja lleva lindo entretenimiento por paladion de la gobernadora de Portugal.

Los bajeles de Dunquerque se esperan con 2,000 valones y en ellos viene el marqués de Mirabel; y de vuelta han de llevar españoles á Flandes.

Al duque de Hijar han hecho capitan de los caballeros de Cristo; y al de Berganza, capitan general de la gente de todo aquel reino, donde se teme ha de dar el rayo de Francia.

Parece que se quiere estrechar parentesco con Inglaterra, porque se habla mucho del casamiento del Príncipe, nuestro señor con la Infanta de allá, y dicen que han de ir por ella el conde de Monterey y la duquesa de Alburquerque; y por otra parte se dice que los escoceses están muy pujantes contra el Inglés, y que á nosotros nos echan la culpa de estos tumultos, y que el Rey habia ordenado al residente de S. M. que no saliese de casa sin su órden (1).

El festejadísimo duque de Módena vuelve á España con 4,000 hombres, por capitan general de Cataluña, y trae consigo á su tio Ludovico de Este, soldado de grande opinion. El conde de Castrillo va á Sevilla al apresto de los galeones de la plata y de ocho mas de respeto que han de ir con ellos, y de vuelta de allá dicen que va por embajador de Roma, que aunque es cama de los gobiernos de Nápoles y Sicilia, yo acabaré (2) con él, que se quede en Madrid con lo que tiene, y que le excusen del viaje.

---

(1) *Vide supra*, pág. 178.

(2) Esta expresion nos hace sospechar que el que escribe era pariente ó amigo muy íntimo del conde de Castrillo.

En Palacio, estando leyendo un papel, murió de repente Doña Antonia de Mendoza, hermana del conde de Castro.

Lunes van SS. MM. á Loeches, y de allí irán al Retiro á pasar las Carnestolendas.

A D. Luis de Haro se ha dado de aposento la casa de D. Luis de Peralta, que la tenia el duque de Alba (que esté en el cielo).

En Alemania se habia convocado dieta de los suecos, ciudades Anseáticas y rey de Dinamarca en la ciudad de Amburgo, donde se espera que se ha de componer Bernardo de Baimar (Weimar) con el Emperador, porque esta negociacion está muy adelante, despues de tres años que ha que se trata, y se le hacen muy buenos partidos, y por poco razonables que se le hicieran, le estaba mejor gozar de sus estados en Alemania, que ser mozo del cardenal Rocheliu.

Con haberse perdido Brisac está el Emperador con tanta gente y disposicion para levantarla, que anda su embajador solicitando á S. M. para que le dé un millon de ducados, y le pondrá en campaña 100,000 hombres dispuestos á marchar para las partes que fueren necesarios, que es un gran partido para todos, y aunque há dias que solicita esta negociacion no sé si hoy tiene estado.

El duque de Módena ha pedido por maestre de Campo general suyo á D. Cárlos Guasco, caballero milanés, que está aquí muy estimado en Palacio por soldado y elocuente (1).

---

(1) Sin firma ni sobrescrito; pero segun la indicacion que atrás queda hecha, debe ser de algun cortesano amigo del conde de Castrillo.

Valladolid y Febrero 17 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 424).

Pax Christi, &c. El P. rector Estrada, y vice-rector Prado, leyeron lo siguiente en una carta de Madrid escrita al obispo de aquí:

«S. M. ordenó al Protonotario avisase al Almirante de tres mercedes que le hacia, en remuneracion de lo que le habia servido en la ocasion de la victoria de Fuenterrabía; la primera, de darle cien mil ducados de ayuda de costa; la segunda, perpetuar la encomienda que él goza; la tercera, del vireinato de Valencia. Respondió el Almirante de palabra; volvió el Protonotario por escrito el mismo recado de S. M. al Almirante, y que la respuesta la escriba, y fuese de su letra á la márgen. Así lo hizo el Almirante, y respondió á la primera que su empeño por servir á S. M. era superior á aquella merced, que la estimaba y deseaba empeñarse mas en servicio de S. M. A la segunda, que si su casa lo mereciese, entonces recibiria de S. M. esta merced. A la tercera, que su persona no era de las calidades de los que van de vireyes á Valencia.

Esta respuesta vió el Conde-Duque, y tomó la pluma y escribió un largo papel al Almirante con mucha cordura, amistad y benevolencia, y le dijo que no se entendia, y hacia mal en no aceptar esas mercedes de S. M., y que le hacia saber que en ellas le habia hecho buen oficio. En la primera, porque habiendo salido de la consulta que la merced fuese de cincuenta mil ducados, él procuró que fuese de cien mil. Que en la segunda salió que se diese en su casa la encomienda por tantas vidas, y que él negoció, fuese perpétua. Y en la tercera, del vireinato de Valencia,

que S. M. no se le daba para enterrarle allí, y que de allí habia paso para Italia y Sicilia.»

Hasta aquí la carta de Madrid; no se sabe si el Almirante con este papel mudó de acuerdo y aceptó; lo que se sabe es, que el Conde-Duque, aunque de mala gana, y habiendo tenido grandes dificultades, aceptó *in nomine Domini*, las mercedes de S. M., y la dicha remuneracion que por mayor Consejos y Reino y Córtes, habian suplicado al Rey nuestro señor (que Dios guarde) (1).

Valladolid y Febrero 18 *de* 1639.

(Leg.° suelto, fól. 424 v.°)

No se me ocurre cosa de nuevo que contar á V. R., á no ser lo que trae una correspondencia de la Córte acerca del tan cacareado discurso de las mercedes hechas al Conde-Duque. Un sujeto de Madrid escribe á otro de aquí lo que copio:

«Las mercedes que S. M. (Dios le guarde) ha hecho al Sr. Conde-Duque de Olivares, en remuneracion de lo bien que le ha servido, así en echar al enemigo francés de Fuenterrabía, como en sosegar las inquietudes de Portugal, publicadas á 17 de Febrero de 1639, y dedicadas al P. Gilberto para que dé gracias á Dios por lo bien que se logran los trabajos, *Laus Deo*, son las siguientes:

1.ª Hácele merced S. M. de la alcaldía perpétua de Fuenterrabía á él y á su casa, con trescientos mil maravedises de salario en cada un año, y poder para poner sustituto suyo alcaide de aquella fortaleza con el sueldo que primero tenia: es á saber, que nombre él tres, y S. M. escoja el que fuere servido.

(1) No tiene firma, pero la letra es del P. Chacon.

2.ª Que en cada un año, dia de la victoria de Fuenterrabía, le envie el Rey una taza ó copa de oro en que haya bebido primero S. M., en memoria y remuneracion de este servicio que hizo á su Real Corona y monarquía.

3.ª Mas; hácele S. M. merced de doce mil ducados cada un año en encomiendas de Indias (que en las de por acá ya tiene cincuenta mil), y entre tanto que estas no vaquen, que se le den de los cofres reales del Perú doce mil ducados de plata doble cada un año, puestos en Sevilla.

4.ª Mas; le hace S. M. merced para él y su casa de mil vasallos mas de los que tiene en Andalucía.

5.ª Manda S. M. que sus Consejos en forma de Consejos den al dicho Conde-Duque la norabuena como lo han hecho hoy viernes á los 18 de Febrero, y á S. M. las gracias por las mercedes. ¡Jesús María!»

El que estas cosas escribió añade que parece esto á lo que pasa en cierta parte de las Indias, que cuando la mujer pare se acuesta el marido y le dan torrijas, y la mujer se va á trabajar al campo: el Almirante lo trabajó y á otro dan el premio de su trabajo. Dios guarde á V. R. como yo y todos los de aquí deseamos. Valladolid y Febrero 18 de 1639.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 22 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fol. 35.)

Pax Christi, &c. Correos han venido de Italia y Flandes, y como el tiempo no es á propósito para hacer facciones, todos se dan grande priesa en hacer gente y prevenciones de guerra para cuando llegue la ocasion.

Con las desgracias de las pérdidas que los holandeses han tenido en los navíos que se les hundieron, dicen han

quebrado muchos mercaderes en Holanda, y han llevado tras sí á otros de Flandes, Alemania é Ingalaterra, que este engarce tiene este trabajo, que en faltando por una parte una piedra, todas las que tienen conexion con aquella hacen sentimiento mas ó menos conforme á la dependencia.

Esto de Pernambuco se dice mucho de que se ha tomado por los nuestros, si bien hasta ahora no ha llegado aviso auténtico á S. M., fuera de lo que tengo avisado y V. R. me dice.

El P. procurador de Portugal me dijo habia tenido una carta de Roma, en que entre otras cosas le decian como habian llegado allí cartas de Holanda, y que en ellas se avisaba que los nuestros habian tomado á Pernambuco. Otro P. portugués dice habia llegado aviso de un capitan del Brasil, y que á nadie se habia tomado por acuerdos y sin sangre, y que el general de los holandeses, sobrino del de Oranje, se quedaba en servicio de S. M. Por ventura recelóse de la acogida que le habian de hacer en Holanda, y lo hizo por no poner á riesgo su cabeza. Esto se dice y no acaba de llegar aviso auténtico que nos asegure de este suceso.

Avisan de Roma que dos cardenales estaban muy al cabo y para morir, con que habrá diez y seis capelos vacos; que Su Santidad estaba con entera salud y inclinado á hacer eleccion.

Tambien ha corrido voz que Su Santidad habia dado á entender queria enviar legados á España, Francia y Alemania, para componer las discordias de los príncipes; que venia á España Panfilio; no sé si esto tiene fundamento, pues no lo ha avisado el embajador de España.

Tambien se dice que el de Módena levantaba gente para entrar en las tierras del Papa y recuperar el Ferrarés que habia sido de sus abuelos, y por falta de varonía le-

gítima le habia ocupado el Papa. Muestra otros derechos por donde dice le pertenece; no sé que tenga esto mas fundamento que el decirse, y como á este duque le dan tantos puestos y ocupaciones, no hay que hacer pié en cosa alguna de las que corren.

Dícese que están señalados para ir por la hija del rey de Ingalaterra, el cardenal Borja, el conde de Monterey y el bailío de Lora, y la duquesa de Alburquerque, y que con estè pretexto el de Ingalaterra armaba por mar en favor de España. El tiempo lo dirá, que ahora poco camino veo de que esto se ponga en ejecucion.

Avisan de Italia que el Turco estaba en persona con un grueso ejército sobre Babilonia contra el Persiano, y que la sultana madre habia dado libertad á todos los cautivos de todas las naciones, así españoles como armenios, para que rogasen á Dios por el buen suceso de su hijo.

Tambien avisan de Italia habia llegado allí un correo de Constantinopla á la Señoría de Venecia, la cual estaba aprestándose con grande calor para defenderse del Turco por mar, y que habian cesado estas prevenciones desde que llegó el correo, por donde algunos juzgan se habian acomodado las diferencias entre el Turco y venecianos.

Remato esta con las mercedes que S. M. ha hecho al señor Conde-Duque por lo bien que dispuso la guerra de Fuenterrabía contra los franceses. Dále mil vasallos en Andalucía y diez mil ducados de renta en su casa perpétuos, en encomiendas de las Órdenes, y que mientras estas no vacaren se le pague de la caja Real, puesto aquí ó en Sevilla, á expensas de S. M., y que pueda nombrar tres para tenientes, de los cuales S. M. escoja uno, al cual se le den cada mes cien escudos de sueldo. Item, que á 7 de Setiembre se lleve la copa de oro en que S. M. bebiere, como se hace con los marqueses de Moya. Todo esto es po-

co para lo mucho que se merece su Excma., y para el cuidado y diligencia que pone en servicio de S. M.; dicen no admite la renta de los diez mil ducados, porque no le parece ajustado que estando S. M. tan empeñado, se dé tanto: respeto digno de su desinterés.

Al señor Almirante hasta ahora no se sabe lo que le darán, porque lo que se ha dicho del vireinato, no sé si ha de cuajar, y lo de la encomienda no sé si está asentada la gracia de la supervivienda. S. M. (Dios le guarde) es tan atento á premiar á quien le sirve, que no se dejará de dar remuneracion cumplida á sus trabajos y buenos servicios.

A Dios, mi padre, que guarde á V. R.; recibí la encomienda del P. Camacho. V. R. viva mil años para que me haga caridad. De Madrid y Febrero 22 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 3 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 492.)

Avisan de Cataluña que las nuevas de aquella frontera se van cada dia empeorando con las muchas prevenciones que hace el Francés, que son tales, que los mas pláticos dicen que tienen por cierta la invasion por aquella parte.

Pide S. M. á la ciudad de Barcelona un empréstito de sesenta mil ducados en plata por estos dos meses, y ofrece dar toda seguridad, y 8 por 100 de interés.

Avisan de Italia que del reino de Nápoles habia pasado á Milán un millon, que se habia juntado en aquel reino para la guerra del Piamonte, de esta campaña, y que para Alemania caminaba lo que se habia juntado y sacado del

reino de Sicilia para el socorro del Emperador, en el ínterin que se le provee lo demás.

Asimismo se avisa que el Emperador se hallaba en Francofort de partida con su ejército á poner sitio á Brisach, y que á la hora de ahora se tiene por cierto la haga, y con grandes esperanzas de recuperar esta plaza, mayormente con los socorros de gente y dinero que le han de ir.

Demás de esto se hace grande esfuerzo por juntar un grande ejército para socorrer al Emperador, de 10,000 hombres, el cual irá á la Alsacia, y por su gobernador D. Francisco de Melo, con que se espera recuperar las plazas que allí ocupa el enemigo. Para este efecto han nombrado por maese de Campo á D. Luis Trejo, con que levante 300 hombres, y le dan levantados 700, con que tendrá su tercio 1,000 soldados.

Tambien se avisa que Picolomini se hallaba á cuatro jornadas de Flandes con ejército considerable, cuya gente estaba aguardando al señor Infante para empezar algunas facciones.

Que el marqués de Velada iba marchando la vuelta de Alsacia con un trozo de gente de guerra. Que teniendo noticia su Alteza de la rebelion de los de Escocia, y que armaban á toda prisa contra el rey de Inglaterra, y que asimismo el rey levantaba gente, le envió á decir que viese S. M. lo que habia menester, y si necesitaba alguna cosa de su favor, que le avisase para que quedase servido. Respondióle el rey de la Gran Bretaña muy agradecido, diciendo que estimaba su cuidado y el ofrecimiento que le hacia; que nada le faltaba, que gente tenia bastante, y que solo necesitaba de soldados viejos que gobernasen su ejército; que estimaria en mucho le enviase su Alteza 2,000 soldados viejos ingleses de los que le servian en Flandes; que él retornaria otros tantos y mas de los nuevos, y el señor Infante anduvo tan galante que se los envió, y con

ellos 150 cabos españoles, soldados viejos y de gobierno, para que le pudiesen gobernar y disponer su ejército. El Rey quedó tan servido como agradecido de la fineza que su Alteza le hizo.

Por acá se ha acrecentado el cuidado con aviso que se ha tenido de que la armada francesa se ha ido de Burdeos, ó estaba para salir, y por su general el arzobispo de la dicha ciudad, y que las velas eran ciento quince, y cuarenta mas que habian de juntar los de Holanda, y que se entendia iban en busca de los galeones de la plata, y que los cuarenta de Holanda quedarian en el canal de Inglaterra para impedir los socorros que han de ir de España á Flandes. Para reparo de todo esto, el embajador de España que asiste en Lóndres, ha hecho un asiento con navíos ingleses para que en ellos pasen los 5,000 españoles que están en Cádiz ó costa de Málaga, porque los franceses y holandeses no se atreverán á acometer los navíos ingleses por lo bien que les está conservar la paz con los de esta nacion.

Avisan de Cartagena que habian desembarcado en trece galeones 5,000 napolitanos, los cuales se iban encaminando la vuelta de Málaga, y que estos galeones se han de juntar con la armada real de España que está en Cádiz, con los navíos de Dunquerque, y con diez queda la Señoría de Vizcaya, y con la escuadra de Centeno; con que todos juntos, que vienen á ser al pié de treinta, bien pertrechados partirán en busca de los galeones de la plata al cabo de San Vicente, y en busca de la armada francesa, con que será imposible que puedan por ahora hacer faccion ni presa; además de que los galeones de la plata vienen bien prevenidos y reforzados, y con ellos viene la flota de nueva España, la de Tierra-Firme y naos de Honduras, con que si se juntan todos, correrá gran riesgo la armada francesa si la encontraren.

Llegó aviso de Milán, que habiendo salido á la campaña el marqués de Leganés, dividió su ejército en cuatro trozos; que el uno cupo al príncipe Tomás, y con él rindió tres plazas en el Piamonte, que fueron: Chivas, Eyla y Imbrea. El segundo estaba á cargo de D. Juan de Garay, que rindió á Berrua, plaza fuerte y de grande importancia; y el tercero al mando de D. Antonio de Sotelo, que por muerte de D. Martin de Aragon gobernaba su tercio; el cual, habiendo salido 1,500 franceses del Casal en socorro de Berrua, los cortó, y entre muertos y heridos y prisioneros pasaron de 1,000.

El sustento del ejército estaba á cargo del marqués, el cual se apoderó con él de Crecentin, plaza tambien de importancia, y de un valle. Tratábase de juntar todo el ejército para ir á rendir á Turin, córte del Saboyano, y ya por lo menos se le habian llegado mas de 2,000 saboyanos mal contentos. Ha sido el mejor principio de campaña que jamás se ha visto.

Han entrado estos dias en esta córte muy grandes tropas de infantería de las costas de Andalucía y Granada, y del Andalucía y la Mancha, la mas bizarra gente que se ha visto, y de gran valor.

La duquesa de Saboya se habia retirado al Casal con su hijo, y desamparado la córte. Madrid y Marzo 3 de 1639.

Madrid y Marzo 7 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 1017.)

Pax Christi, &c. Ayer se efectuó el matrimonio de Doña Inés de Arellano con el marqués de Belmonte, mas conocido por D. Jaime de Cárdenas. Comieron los novios con SS. MM., y despues salieron de Madrid, como es costumbre, la primera noche.

Pasó por aquí estos dias el doctor Espino, que ha sido la malilla de las coplas y tratados contra la Compañía; venia preso de la Inquisicion de Toledo con su guarda, y últimamente le sentenciaron á cárcel perpétua en Zaragoza, y á que no tenga recado de escribir, y que tan solamente se le permite el Breviario, la Biblia y un santo en que lea. Lleváronle luego á Zaragoza, donde tendrá largos ejercicios, y aprenderá á moderarse en su modo de hablar.

Estos dias entraron unos ladrones en casa de un tratante, hombre rico, á robarle; era gente de buen pelo, y por serlo iban enmascarados. Al salir de las escaleras, se levantó el dueño de la casa con una escopeta, y aunque estaba oscuro, apuntó bien y derribó á uno. Los compañeros le cogieron y con grande silencio se tornaron á salir. A la mañana halló un grande regazal de sangre; no se ha podido saber si lo mató ó hirió, porque con haberse hecho grandes diligencias por la justicia, no se ha podido descubrir ninguno.

Estos dias ha salido una premática en que prohiben que ningun maestro pueda tener oficiales solteros, y que los que lo fueren se registren; deben de querer sean todos soldados, si bien la ejecucion será dificultosa.

De otras partes no ha venido correo ninguno, y así todo está en silencio; veremos en abriendo el tiempo cómo se disponen las cosas.

Ahora todo el cuidado de nuestros sacristanes está puesto en hacer un grandioso altar para la fiesta que S. M. hace cuando se pasa el Santísimo de San Juan á Palacio. Dieron los altares, que son cuatro á los dominicos, franciscos, mercenarios y á la Compañía, todos á porfia, y hacen extraordinarias diligencias para buscar cosas para el adorno. Ha de ser la fiesta pasado mañana si el tiempo no lo impide con agua, que se desea por acá, y ha dado muestras de querer llover; avisaré largo de todo.

Recibí la carta del P. Mastrillo (1), es muy buena; ya habia sacado acá un compendio en un pliego, y por no ser de consideracion y tenerla V. R. muy copiosa, no la he enviado.

Ahí remito á V. R. el sermon de San Francisco de Borja del P. Uson; el otro de las honras no le he podido descubrir, porque hay muchos dias y aun años que se imprimió. Si le hallare le remitiré con mucha voluntad, con todo lo demás que fuere del gusto de V. R. á quien Nuestro Señor guarde, &c. De Madrid y Marzo 7 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 10 de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 494.)

Pretende el duque de Medinaceli que se le dé permision para colocar el Santísimo Sacramento en su capilla, á imitacion de lo que ha hecho S. M.; bueno será, si lo consigue, que este príncipe es grande imitador de la Real casa.

Lo de los juramentos se va castigando con gran rigor, y es de manera, que se ha hecho una junta particular para determinar si se podria castigar por la Inquisicion, como el blasfemo y el que echa un «por vida.»

Bajó decreto de S. M. en que manda que se escriba á todos los generales de sus escuadras de galeras, que no den libertad á los forzados que fueren cumpliendo en ellas hasta tener otra órden, y que á los que vayan cumpliendo les den su sueldo y los traten como buenas boyas, y asimismo se manda por el dicho decreto, se saquen nuevamente todos

---

(1) El P. Marcelo Mastrilli, de quien se trató ya en otras cartas de esta coleccion.

los esclavos de los reinos de Castilla y de Aragon para reforzar las galeras, y que tengan la chusma necesaria.

Los holandeses enviaron nuevamente un embajador al rey de Francia diciéndole que si no los socorria y acudia puntualmente con lo que les tenia ofrecido, tratarian en treguas con España, y lo harán porque se hallan apurados por muchos caminos.

Hizo S. M. á Domingo de Guia (Eguia), gobernador de Fuenterrabía, gracia de título de maese de Campo por lo bien que la defendió en la ocasion pasada, y á D. Crisanti Sorell, un caballero valenciano, le dieron el gobierno de esta plaza; pero mándanle al dicho Domingo de Guia (Eguia) que asista tambien esta campaña en Fuenterrabía. Tambien se le ha hecho merced del hábito de Santiago, y dióscle el condestable de Castilla, y el duque de Alburquerque fué el padrino, y hubo gran concurso de señores que le honraron.

Han pasado estos dias muchos cargos de mosquetería por esta córte, y otros de arquillas llenas de pistolas cortas, y todos pasan á Fuenterrabía y á Búrgos, donde es la plaza de armas.

Salió de esta córte una compañía de caballos mosqueteros, muy lucida, del marqués de Palacios.

De Sevilla se avisa que para los 10 ó 12 de este presente mes, se habian de hacer á la vela los galeones de la plata, si bien era verdad que para acabarlos de aviar faltaba algun dinero, y se hallaba poco, y eso á 70 por 100.

Nuevamente da cuidado la armada francesa por las muchas prevenciones que se ha sabido lleva de cal, ladrillo, pontones y barcas chatas y otras cosas. Témese no quiera ocupar alguna plaza del mar Mediterráneo, ó las Islas Canarias ó las Terceras, para que las flotas de nueva España y Tierra-Firme vayan y vengan con mas cuidado que hasta aquí.

Estos dias se ha dicho mucho que el duque de Módena ya no venia á España, porque á su padre ó hermano mayor, que renunció el Estado en él, y es fraile capuchino, Su Santidad le dispensa para que salga de la religion y recupere su estado. Por lo menos este es el motivo que dicen ha tomado para no venir; no lo aseguro por cosa cierta á esta hora.

El cardenal Moscoso tuvo licencia para ir Alcalá, y de allí tomó el camino para Jaen y se iba á su iglesia. Súpose acá y se resolvió que fuera en seguimiento suyo un alcalde de Córte, y despues se remitió al alcalde mayor de Toledo, el cual le alcanzó en Mora donde está detenido. El conde de Altamira, su hermano, luego que supo el caso, partió desta córte á toda diligencia, á persuadirle que volviese á ella. Esta resolucion dicen que fué originada de lo mucho que lo han tenido aquí sin acabar de despacharle á Roma y por la falta que hacia á su iglesia: á esta hora no se sabe la resolucion que con él se tomará.

A todos los arzobispos y obispos de Portugal que estaban detenidos en esta córte, les han dado licencia para que se vuelvan á sus iglesias, de que no están poco contentos (1).

(1) Los arzobispos de Lisboa y Evora, el obispo de Braga y otros; varios religiosos de San Francisco, San Agustin y la Compañía, además los condes de Miranda, Ocastro y otros títulos de cuya venida á la Córte en 1638, se trató ya en el tomo II, pág. 185. La causa de su venida, la explica Vibanco (lib. VI.) en las siguientes palabras: »Vinieron, segun se dijo, á ser reprehendidos: los primeros de lo poco que hicieron en servicio del Rey; los nobles, de que no se opusieron totalmente á la plebe y tomaron contra ellos las armas para suprimir la rebelion; y los religiosos, porque en lugar de predicar el Evangelio, reprehender los vicios, y refrenar los pueblos, los concitaban á mayores rumores y levantamientos, de que oí en las pláticas de semejantes materias al mayor ministro quejarse de los frailes de aquel Reino. Querian que no solo hubieran ayudado á la pacificacion, sino tambien á la ejecucion de el pedido, y que pasara adelante en los otros lugares.»

El obispo de Córdoba consagró al de Turin, y tuvo por convidados al duque del Infantado, almirante de Castilla, Oropesa y otros señores.

Avisan de Lisboa que en Belen pasaron muestra 16,000 infantes que se han juntado en aquella gran ciudad.

SS. MM. fueron el sábado al Retiro, donde pasaron este dia, despues de Santa Isabel, y una mañana de estas, yendo la duquesa (1) de Alba de Liste por el Prado abajo, con dos gentiles-hombres y dos niños hijos suyos, habiendo dejado atrás el coche y silla en que vinieron, y llevando el rostro cubierto con el manto, llegaron un alguacil y un escribano á querer reconocerla. Dijéronles los gentiles-hombres, que no era persona que podian llegar á ejecutarlo; porfiaron, y anduvieron tan demasiados, que obligaron á la condesa de Alba á decirles, habiendo retirado el manto del rostro, «¡pícaros! yo soy la duquesa de Alba de Liste; por vuestra demasía y atrevimiento os tengo de hacer moler á palos.» Quisieron prender á los gentiles-hombres porque decian se habian descomedido con ellos; y luego hicieron informacion falsa de que se habian querido resistir. Supo el caso el conde, quejóse al Presidente, mandólos prender, y está preso el alguacil, y muy apretado; no librará muy bien, y el escribano saldrá aun peor. Madrid y Marzo 10 de 1639.

Madrid y Marzo 15 *de* 1638.

(Tom. 119, fól. 1064.)

Pax Christi, &c. El jueves pasado se colocó el Santísimo Sacramento en Palacio; fueron los dias antecedentes lluviosos, y mucho mas el miércoles, víspera de la fiesta;

(1) Aunque dice »duquesa» habrá de leerse »condesa.»

con que se entendió se dilataria hasta mejor ocasion. Las cuatro religiones que tenian altares se resolvieron á no hacerlos si el tiempo no mejoraba, por no poner á riesgo lo mejor y mas lucido de las colgaduras y oratorios de la Córte. Pidieron al mayordomo mayor representase esta dificultad á S. M., el cual lo hizo y respondió que por la mañana daria la respuesta. Con esto mandaron á las religiones estuviesen á punto por la mañana aguardando la órden de S. M., la cual les vino á las ocho para que hiciesen los altares, por haber mejorado el tiempo, y aunque este era breve para lo mucho que habia que hacer, se tomó por expediente, que la misa cantada y el sermon se hiciesen primero en San Juan. Los avisos del Conde-Duque á los superiores de las religiones que tenian altares, para que metiesen gente, eran por momentos á fin que estuviesen todos acabados, y reconociendo la dificultad por la apretura del tiempo, salió S. E. á caballo á solicitarlo en persona y anduvo de uno en otro dando prisa por tres veces. Dieron los operarios la posible, y se concluyeron todos los altares para cuando queria salir la procesion. Estaba colgado desde San Juan hasta el último altar de terciopelos y damascos; desde este altar á Palacio estaba colgada la tapiceria de Túnez, que es de seda y oro. El portal de Palacio y escalera estaba colgada con la tapicería del Apocalipsi. En frente estaban los reposteros de damasco colorado, ricamente bordados con las armas de S. M.; en el corredor hasta la Capilla estaba la colgadura de los siete planetas, que es de las mas ricas piezas, por el arte y propiedad de las figuras, y estimacion en que S. M. la tiene, porque lo mas es oro y grande cantidad de perlas y otras piedras de mucho valor. En frente estaba otra no menos rica que trajeron de Portugal. La capilla tenia otras colgaduras, las mejores del Retiro; el retablo se habia renovado y acomodado. Púsose en él un tabernáculo grande de bronce do-

rado y plata, de estremada hechura; dicen pasa su valor de veinte y cuatro mil ducados. Los altares estaban ricamente adornados; los doseles, unos eran de brocado, otros de telas bordadas, lo mejor que hay en la Córte.

La arquitectura de todos fué buena, si bien el nuestro se les aventajó. La riqueza y curiosidades, y el aseo fué maravilloso, y en esto no fué nuestro altar inferior á ninguno. Despues dél lució mas el de los mercenarios. El de los franciscos descalzos era menor, mas tan aseado, que no habia en él cosa que no fuese muy aventajada; todas eran del oratorio de la Reina. El de los dominicos fué bueno, mas se entendió que habia de ser mejor segun las diligencias que pusieron en buscar materiales para él. Tuvieron dos desgracias: la primera, que no contentándose con el puesto que les habian dado, escogieron otro en frente de la puerta de Palacio, á tan grande distancia que la procesion fué por el lado contrario, con que ni los que iban en ella, ni los que la miraban le pudieron gozar, por estar vueltos á él de espaldas. La segunda, que una imágen se cayó y dió en un candelero grande, este en otro, y les quebró no sé cuantos relicarios de valor, y maltratáronse otras cosas. Ha hecho lástima esta desgracia, y escarmentará á los dueños.

Cantó la misa el cardenal Espinola, y predicó el P. Velez, clérigo menor, muy bien. Acabada la misa salió la procesion; iban solos doce de cada religion con sus cruzes y ciriales; luego se seguia la clerecia; á esta se seguian los predicadores de S. M. y capellanes. Luego venia el Santísimo Sacramento que le traia el Cardenal acompañado de dos capellanes de honor. Despues venian los títulos, y tras ellos diez y ocho grandes, y remataban la procesion S. M. y el Príncipe, que venia vestido de negro, cabos blancos, lindo á maravillas. En los altares habia juegos de chirimias que se correspondian los unos á los otros todo el tiempo

que duró la procesion. Apenas se hubo esta acabado, cuando recelosos del tiempo no mudase, por parecer estaba para ello, las religiones quitaron sus altares. Gracias á Dios no nos ha sucedido desgracia ninguna considerable con tanta machina de cosas, como fueron las que se juntaron y tan ricas.

Prosigue la octava en la capilla Real con sermon cada dia. El jueves hay procesion por los corredores de Palacio, y se hacen otros cuatro altares. Las Descalzas nos han encargado el suyo que saldrá muy bien.

S. M. agradecido al beneficio que Nuestro Señor le ha hecho, en dignarse de venir á su casa, escribió un billete de su mano propia al Conde, ponderando esta merced y la obligacion que en ello le ponia de vivir con grande recato y edificacion, y que para esto necesitaba del ayuda de las oraciones de los religiosos, y del sufragio de las misas; que lo dispusiese de suerte que en todas las religiones se le dijesen cada semana dos misas, porque Nuestro Señor le diese acierto en su gobierno y buena muerte. El papel original se habia de copiar para remitirle al P. Aguado; si se lo envian, yo remitiré á V. R. un tanto dél, que es muy bueno.

Llegó aquí estos dias el P. Pagani (1), enviado de la señora archiduquesa, cuya es la Alsacia. Culpa grandemente al general Guez de la pérdida de Brisac, y dice es su mujer hereje, y que por instantes avisaba á Baimar (Weimar) de los designios de los imperiales. Pudo al principio sin riesgo socorrer la plaza el Guez, que no quiso, y despues cuando quiso hacerlo no pudo, por estar ya los enemigos tan fortificados que fué imposible el obligarlos á levantar de sus puestos; él está preso, no dudo la pagará.

(1) Véase lo que acerca de este Padre se dijo ya en la pág. 304 del tomo II.

El rey de Francia ha dado á Baimar (Weimar) la investidura del Alsacia, como si fuera suya ó feudo de Francia. Oblígase á darle 10,000 hombres para su conservacion, y ha sacado el Francés el que Baimar (Weimar) le ayude por esto á conquistar el condado de Borgoña, para lo cual se ha de agregar á Francia: grande riesgo corré por estar con Brisac impedido el socorro de Alemania por falta de paso, y será grande lástima que pasen tan buenos y fieles vasallos de S. M. en manos del Francés.

El de Lorena dicen se acomoda con el Francés, y que le da á Nansi, que es la principal plaza de su estado y otras dos; y no me espanto porque ha tenido poco amparo este príncipe, habiendo arriesgado su persona y estado por la casa de Austria, y ella no le ha acudido competentemente para tratar de recuperar lo que habia perdido. No deben de haber podido mas, que el Emperador está muy falto de dineros, y acá no lo están menos.

Embajador extraordinario llegó dos dias há del Emperador; creese á solicitar dineros para salir en campaña, porque sin ellos no se hace nada. Muy tarde es, y la flema de España es de suerte que primero habrán hecho el daño que abramos los ojos para el remedio.

Legados extraordinarios vienen de Roma á España y á Francia; dicen se quedarán, acabada la legacion, con las nunciaturas. Debe de ser á tratar de paz; acá no se rehusa; por quien queda es por el Francés que mientras tuviere á Rochilieu no dará oidos á estas materias, porque dicen depende su conservacion y valimiento de que anden las cosas barajadas.

Partió dos dias há D. Andrés de Castro, general de la escuadra de Galicia, á su puesto, y tambien el proveedor de la armada. Hánse de juntar hasta 50 naos en la Coruña para seguir donde fuere la armada francesa. A D. Lope de Ozes (Hozes) la mandan ir á Galicia, y que allí se le da-

rán órdenes de lo que ha de hacer. Háse purgado de su desgracia; ¡quiera Dios, si le encargan algo, tenga mejor suerte!

Los capitanes que se apartaron con las cuatro galeras cuando los nuestros pelearon con los franceses y se fueron á Génova (1), sin hacer lo que estaban obligados, están presos en aquella ciudad por órden de S. M. y se entiende los castigarán para escarmentar á otros, con grande severidad.

El de Leganés dicen tiene cercado á Trin, con que tendrá bloqueado el Casal.

Al hijo del conde Xavier, que fué el primero que subió las trincheras de Fuenterrabía, cuando desbarataron al Francés, le han hecho merced de un hábito de Santiago y una compañía de caballos en Navarra, y de 200 ducados de acostamiento por su vida en aquel reino, que es la mejor renta que hay en él.

Han hecho de la cámara de S. M. á D. Antonio de Camporedondo, gobernador que hoy es del Consejo de Hacienda, por ausencia del marqués de la Puebla.

A José Gonzalez, oidor del Consejo Real y de la Cámara, le dieron antes de ayer el hábito de Santiago.

A D. Francisco de Valcarcel (2) que vino pocos dias há de Portugal, que habia ido por presidente allá con la duquesa de Mántua, en llegando le pidieron los 2,000 ducados que se repartieron á cada oidor de Consejo Real, y en dándoselos le enviaron cédula en que S. M. le jubilaba.

---

(1) Véase lo que atrás queda dicho acerca de este suceso, pág. 93.

(2) De este D. Francisco Valcárcel, alcalde de Casa y Córte y supuesto padre de Julian Valcárcel, á quien adoptó despues el Conde-Duque, habla largamente Yañez en el prólogo á sus *Memorias para la Historia de Felipe III de España*, pág. 107.

Dieron el obispado de Tlascala á D. Juan de Palafox, oidor de Indias y hijo del marqués de Ariza, y no le ha querido aceptar.

Dieron otro obispado de Indias á fray Juan de Santo Tomás, de la Órden de Santo Domingo y catedrático de Visperas. Dicen vale 8,000 ó 10,000 pesos, y tampoco le ha querido aceptar.

Tenia el duque del Infantado dos hijos; muriósele el menor pocos dias há, y con esa ocasion vino el P. Pedro Gonzalez á darle el pésame, á quien dí sus recados de V. R. y tambien al hermano Solano.

Lo del *Marte francés* tengo paloteado con el P. Camacho; lo cierto es, que yo le compré y se lo entregué á su compañero y S. R. le metió en un cajon que iba para el P. Fonseca, y que yo hice escribiese el P. Camacho al P. Luis Perez hiciese se lo diesen á V. R. Ahora sale con que el cajon que iba para el P. Fonseca le abrió un hermano y faltó un libro de esos y otras cosas, y que por qué no ha de ser de los suyos, que enviaba cuatro mas, y sí el que yo envié á V. R. No es esta materia para revolver sobre ella tantas veces, que si es necesario yo enviaré cuatro, porque V. R. no tenga por eso pena ni pesadumbre. Lo cierto es, que no tiene razon el Padre; mas menester es disimular, que la costa es seis reales, y en esto va poco, y será aviso para otras ocasiones.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Marzo 15 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 22 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1031-2.)

Pax Christi, &c. La procesion del dia octavo, que se hizo por los corredores de Palacio, fué la cosa mas lucida que jamás se ha visto; las colgaduras eran todas de seda y oro, lo mejor que S. M. tiene; los postes de tela carmesí y leonada, entre poste y poste un dosel de carmesí bordado con tela de oro. Hacian labor por la parte de afuera unos mascarones de plata y azul á trechos, con las armas de S. M., y de mascaron á mascaron varios lazos de belillo tomados con cintas carmesíes.

Hicieron cuatro altares: el primero fué de S. M. donde estaba una rica peana de ébano y marfil guarnecida de oro, con excelentísimas láminas. Sobre este estaba la flor de lis con el clavo y el *lignum Crucis* y espinas de Cristo, nuestro Señor, que fué parte del rescate del rey Francisco. No tenia otra cosa, candeleros y blandones; el dosel que estaba puesto es la mayor riqueza de Europa; el fondo carmesí, el relieve de oro gruesísimo, cuajado de perlas, en los lazos y labores de que está todo adornado grande cantidad de piedras preciosas.

En frente estuvo el de la Reina, cuyo dosel era de hilo de oro labrado de aguja, el mas rico que se ha visto, con grande cantidad de relicarios y piezas de oro y plata de grande valor; mas no tenia el aseo que los otros en razon de la disposicion.

El otro corrió por cuenta de las monjas de la Encarnacion; todo era de plata y ricas piezas curiosísimas. Entre otras habia unas azucenas, y en ellas flores de lises, que tendrian tres cuartas de alto los ramilletes. No que-

dó joya de señora que fuese de consideracion que no estuviese allí; valian, segun dicen mas de 300,000 ducados. Este se aventajó en riqueza á los otros.

La gala en curiosidad y aseo se llevó el de las Descalzas que, aunque era inferior en riqueza, con ser riquísimo, no pusieron las monjas cosa que no fuese suya y á vista de todos estaba el mas aventajado. S. M. dijo habia sido el que mas gusto le habia dado de todos, de que no se holgó poco nuestro sacristan, que corrió por su cuenta.

Esto es lo que hay de altares. Háse dicho, no sé con cuanto fundamento, que Baimar (Weimar) sitiaba á Bisançon, ciudad imperial en el condado de Borgoña, y que despues de la toma de Brisac habia ido á Paris por la posta, donde fué recibido con arcos triunfales y con grande aplauso de la gente.

Dícese le quiere casar el rey de Francia con su hermana, la viuda del de Saboya, y que le hace su capitan general en Italia: no hay de esto certidumbre.

Con grande cuidado nos ha tenido la armada de Dunquerque, porque unos decian la habian quemado los enemigos, otros que nos habian tomado tres navíos y dejado los demas mal parados. Ayer vino aviso de la Coruña de como habian llegado 12 navíos con 4,000 hombres de Dunquerque (1). El caso fué que cuando quisieron salir los nuestros, que por todos eran 14, aguardaron viento y la mar alta, porque sin estas condiciones no pueden salir. Quiso la suerte que vino el viento cuando ya queria bajar la mar. En este tiempo salieron cinco, que los demas no pudieron. Estaban aguardándolos otros 14 navíos reforzados de Holanda, con órden de que peleasen aunque se

---

(1) Mandábalos Miguel de Orna, de cuya llegada á la Coruña se tratará mas adelante. Véase tambien el tomo 1.°, pág. 123.

perdiesen, y impidiesen la derrota de nuestra armada. Los cinco nuestros envistieron con los 14 y se peleó valiéntemente de una y otra parte. Gogiéronnos un navío, por estar desjarciado y no poderse valer de las velas, tomáronles los nuestros otros de guerra. Nuestra almiranta, cercada de seis ó siete, peleó con valor increible y viendo el almirante no podia escapar de sus enemigos, pegó fuego al navío con que todos volaron. Entre muertos y heridos de nuestra parte, dicen son 600; de los enemigos 1,700. Volvieron á Dunquerque los tres navíos, y el otro de presa, y dejando la gente de pasaje para España, volvieron á buscar los enemigos, y viendo no parecian tornaron á embarcar la gente, y dieron con ella en la Coruña, donde hoy están. Adios, mi padre, que mas larga relacion habrá de este suceso, y de todo avisaré y enviaré luego las que V. R. me pide, aunque no valen nada. De Madrid y Marzo 22 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 28 *de* 1639.

(Leg.° suelto, fól. 345.)

Por la via de Alemania y Italia se ha sabido que el Turco rompió sobre Babilonia al Persiano, y le echó de la ciudad degollándole su guarnicion, con que ya publican los avisos de Francia que revuelve contra Hungría, y es de creer que Rocheliu favorezca el pensamiento. El rey de Francia envió á Amburgo un millon de ducados de asistencia á los príncipes libres del Imperio, para que mantengan neutralidad, y habiendo el Emperador pedido socorro á los círculos, hizo cada uno su dieta, y le respondieron que ellos defenderian sus paises y entre estas

turbaciones está el rey de Dinamarca con 2,000 hombres en campaña para dar calor á los amigos.

Bernardo de Baimar (Weimar) habiendo rendido á Brisac, entró en Borgoña, sin resistencia, porque el duque de Lorena no se la hizo, por no hallarse con mas gente que 15,000 hombres, y habiendo enviado á pedir socorro al marqués de Leganés, no se lo envió, porque dijo que hacia falta á la defensa del estado de Milan: materia que aquí se ha condenado con rigor, y queda el marqués rigorosamente reprendido y además envian por capitan general del estado (1) á D. Francisco de Melo, porque si Borgoña se perdiese, Italia, Flandes y Alemania, quedarian sujetas á conocidos trabajos, y segun el estado presente el año de 39 ha de ser riguroso, porque tambien afirman que el rey de Francia venia en persona á Burdeos; sin duda querrá tomar posesion de Navarra, y lo mejor es que los de Bisanson (Besançon) que es ciudad imperial y dentro de Borgoña, enviaron emisarios á Paris á proponer partidos; pero Dola y Roy, que son plazas muy fuertes, antes que se rindan podrán esperar los socorros que se previenen por dos partes.

Al fin la duquesa de Gebrosa acabó su representacion de embustera, porque estaba de partida para Paris, despues de haber engañado al Rey nuestro Señor, y al duque de Lorena; no hay quien no haga leña en este monte. A Galicia llegaron los bajeles de Dunquerque con 2,000 hombres valones, habiendo peleado con el holandés á la salida de Mardique, y perdido su almiranta que abarrancó, y otros dos bajeles que quedaron en poder del enemigo aunque los nuestros trajeron una presa de los enemigos. Dios, &c.=Madrid y Marzo 28 de 1639 (2).

---

(1) En la copia *la Alcabá*, lo cual no se comprende.

(2) No tiene firma ni sobre escrito.

Madrid y Marzo 29 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1028.)

Pax Christi, &c. Poco hay de que avisar á V. R. en este correo. S. M. va los domingos al Buen Retiro, donde hay sus entretenimientos que no desdicen del tiempo; córrense lanzas y hay estafermo, ocupaciones decentes y que excusan otras que no lo fueran tanto.

Cada dia se aguarda salgan unas prematicas que están ya determinadas, y entre otras hay reformacion en los trajes, especialmente de las mujeres, á quien quitan los guarda-infantes, que así los llaman por acá, que no anden tapadas, ni parte de los pechos descubiertos, &c. A los hombres les mandan no traigan que dejar, ni que vistan seda los oficiales; esto se sabe por mayor, en saliendo se la remitiré á V. R.

El señor Cardenal Infante tenia sitiadas dos plazas en Flandes: la una desembocado ya el foso, que es Landresi; (1) la otra es Danvilers; por instantes se aguarda el correo, y con él se sabrá lo particular.

El Turco tomó á Babilonia, que estaba en poder del Persiano, el cual tenia 30,000 hombres de guarnicion en ella. Faltóles con el cerco el bastimento y diéronse á partido, salvando las vidas. Entró el Turco y degolló 20,000 persianos de la guarnicion contra lo capitulado, que es gente que lo acostumbra. Dicen vino el Persiano tomada la ciudad, y que le habia dado una grande rota al Turco, y que trataban de acuerdos de paz. Si la hacen, en cuidado pondrán á los venecianos y á Italia.

---

(1) Landrecy ó Landrecies, y Danvilliers.

Estos dias prendieron á una mujer que ahogó á su marido en la cama, y tuvo tan buen aliento que se lo echó á cuestas y lo enterró en una cueva. Los vecinos viendo que faltaba, le preguntaban dónde estaba su marido, y respondia habia ido á comprar mercadurías. Iba sacando el ajuar poco á poco de casa, y maliciando la vecindad que habia alguna cosa particular, con la sospecha del marido, acudieron á un alcalde de Córte, el cual la cogió en la cama y á pocas preguntas confesó la muerte. Estaba la pobrecilla mal amistada y queria gozar de su disparate sin zozobra, y quiso Dios lo pagase todo por junto. Dícese la encubarán la semana que viene.

Mañana parten para Navarra 60 oficiales reformados, capitanes, sargentos y sargentos mayores y tenientes: llevan órden se les dé allá puesto.

Trujo uno de los que estuvieron en Fuenterrabía una imágen de Nuestra Señora, á quien los herejes, cuando estuvieron allí, trataron muy mal. Dióla á las monjas de la Concepcion Gerónima, y para traerla se hizo procesion general. Trújose de Santa María á la Concepcion; acudió toda la Córte y hácenle octavario. Corren los dias dél por cuenta de las señoras duquesas y marquesas, y todo va con grande lucimiento, que no desayuda, fuera de ser la causa tan pia, la emulacion.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Marzo 29 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 5 de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 592.)

De Italia se sabe que la señoría de Génova estaba temerosa que las armadas francesas habian de dar sobre aquella ciudad, por haber enviado el Francés á decir que por escrito le respondiesen qué causa les movió para quitarle las galeras de España que llevaban las suyas, y los genoveses respondieron por escrito.

El marqués de Monesterio, que hace en esta córte oficio de embajador en el ínter que viene otro de Génova, habló á S. M. y le dijo cómo el Francés tenia determinado de dar con sus armadas en Génova, echando gente en tierra para apretarla, y que aunque no mostraba sentimiento con los genoveses, lo cierto era procuraria tomar á Génova para quitarle á S. M. el paso á Italia. Hízole otras advertencias acerca de lo mismo.

S. M. respondió: «Decidle á la Señoría que pierda todo temor, que será socorrida.» Salió el marqués muy contento, y luego despachó correo á Génova, aunque el conde de Olivares le mandó detener por dos dias, para enviar algunos despachos á Italia.

Fuéle enviado órden al marqués de Leganés que estuviese á la mira con su ejército, y siendo necesario socorrer los genoveses, lo hiciese, porque le hacian saber el Francés procuraba tomar á Génova.

El marqués con presteza tomó las Langas, á fin de dos cosas: tener mas apretado el Casal y que nuestra infantería pudiese, en desembarcando, juntarse con nuestro ejército, y tambien por tener cerca por esta parte el castillo de Gaivi para poderle socorrer; y es de tanta importancia el ha-

berlas tomado, que obliga al Francés á meter en el Casal mucha gente, con que ha quedado sin ejército, y los nuestros campean con mucha comodidad.

Tambien se le envió órden al hermano del duque de Florencia, que está en Liorna previniendo las armadas, que con toda presteza acuda á Génova para si los genoveses le hubieren menester; que así convenia.

De Francia avisan como el rey nombró por su general para la parte de España al príncipe de Condé, y por su teniente á Mos de la Força, y avisan como llegó el duque de Beymar (Weimar) á Paris, y el rey no le quiso dejar ver al príncipe Casimiro, dando muchas quejas al rey, diciendo que los moscovitas le habian nombrado por su duque.

Tambien avisan como desde Bayona á Narbona tenia puesto su ejército el Francés, de manera que con tiempo se puedan dar la mano, y que el arzobispo de Narbona pidió al rey enviase el cargo de general de la caballería á otra persona, porque él se hallaba muy enfermo.

De Perpiñan avisan como el Francés ha metido guarnicion nueva en el castillo de la Leucata, y tambien como el conde de Santa Coloma partió de Barcelona y bajaba á Perpiñan, visitando todas las fronteras y previniendo lo necesario para que el Francés no los coja descuidados.

A 29 de Marzo se dió un pregon en esta córte, que todos los que tuviesen esclavos los registrasen dentro de ocho dias. Dicen que son para enviar á galeras, porque hay falta de chusma.

Háse enviado órden á Córdoba y otras partes para que los caballos que se han levantado en Andalucía vayan caminando á Fuenterrabía junto con los ginetes de la costa.

Por Flandes ha venido aviso como las armadas que fueron al Brasil llegaron muy mal paradas con tormentas, y muerta gran cantidad de gente: y cuando se pensó que

no habia de haber oposicion, escriben los portugueses que ya el holandés habia llegado con 3,000 hombres y metido guarnicion en los presidios mas importantes, y en lo restante estaban los navíos en Pernambuco para ver á la parte que echaban nuestras armadas para socorrerlas.

A los 30 de Marzo salieron de esta córte dos compañías de caballos muy lucidos: dieron por la mañana muestra en Palacio.

De Gibraltar avisan como todos aquellos presidios de Africa estaban muy temerosos por las pocas armadas que andan, y las de los moros hacen mucho daño, llevando muchos cautivos.

Por los avisos de Inglaterra se sabe cómo llegó á Lóndres monsiur de la Valeta, y le preguntaron si venia como embajador y respondió que de su parte venia á hablar al Rey.

Avisan como el conde Palatino envió á pedir al Inglés 2,000 hombres, y se los dió como no fuesen contra el Infante, y respondió que se habian de juntar con las demas tropas del Palatinado. Dice mas como se juntan en Dinamarca y en algunos puertos de Inglaterra muchos navíos de fuerza con marineros sin gente; dicen vienen fletados para España, y si esto fuese verdad, son 50 navíos de fuerza, lo que importaria mucho.

S. M. ha dado órden á todos los corregidores y justicias de su reino para que tomen los caballos de los obispos y canónigos de la parte donde los hallaren hasta cumplir el número, con que se va juntando mucha caballería. De Madrid á 5 de Abril de 1639.

Madrid á 10 de Abril de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 584.)

Con el secretario del duque de Módena que vino con avisos de la detencion de su amo, por cumplir mejor con lo que llevó á cargo de gente, armas, y otras cosas en que pone cuidado, para venir despues á ser virey de Barcelona y á gobernar allí las armas, se ha entendido que habian salido por dos partes en campaña el príncipe Tomás y el marqués de Leganés, y que de un mosquetazo mataron á D. Martin de Aragon, reconociendo en las Langas cierto castillejo, y todas ellas no son dignas aun de ser pisadas de persona tal; que valen muy poco.

El conde de Santa Coloma que gobierna, aunque catalan, á Cataluña, como cargaban tantos franceses á aquellas fronteras, salió de Barcelona; mas los catalanes no se moverán, sino sale S. M. por la ley *Princeps namque*, que no hay niño ni mujer que no la sepa de memoria; así se duda que salga hombre.

Creese que con 19 galeras y 30 navíos que tiene el Francés en Tolon y Marsella, darán tambien en el Final, y esto haria que en Milan se saliese tambien á las Langas que son sus espaldas. Con la grande armada del Océano se cree vendrán á Portugal y Andalucía, con que de un camino salen á la flota y galeones, pues han de venir á reconocer el cabo de San Vicente.

El marqués de Cañete murió como en Francia el duque de Candala, hijo mayor del de Epernon. El de la Valeta, con sospechas, y mas de que faltó á lo que debia en lo de Fuenterrabía, porque su rey no se viese demasiadamente grande, temiendo no le prendiesen, determinó irse á In-

glaterra. Dicen que dos enmascarados le han muerto allí ó en Holanda (1); con las dudas ya se ve que es dudoso.

El de la Força y el de San Simon se asegura salieron á campaña (2), quedando este herido de muerte. Aquel se huyó tambien herido, porque en Francia cualquiera que sale tiene pena capital, y así no se atreven con pocas veces que se ha ejecutado. Mas descansadamente murió Cañete.

Háse dicho que habiendo competido otros en una junta con Castrofuerte sobre la presidencia, le han hecho Canciller Mayor.

A D. Luis de Trejo hacen maese de Campo, con que á su costa levante 400 hombres con los que ha de ir á la Alsacia, que es empresa mas dificultosa, con el tiempo que corre y sus azares que traer la Alsacia á España. Desde allí se dice se hace acometimiento á Flandes por suecos y franceses y por el de Veymar (Weimar), que á Borgoña dánla ya por perdida, y Lorena mucha parte es ya suya, y está mas cerca de aquellos estados.

Escriben que está cerca de admitirse residente de

---

(1) No se comprende bien lo que aquí quiso decir el corresponsal del P. Pereyra. La carta no tiene firma, y parece copia hecha por algun estudiante inexperto, que no comprenderia bien el original. Está por lo tanto mal escrita y llena de disparates, vicio de que adolecen por desgracia algunas de las que componen la coleccion. Es cierto que el duque de Epernon tuvo un hijo llamado duque de Candale, que murió en Casal, en Italia, el 11 de Febrero de este año; que el segundo Bernardo, duque de la Valette, de resultas del mal suceso de Fuenterrabía y temiendo las iras del Cardenal se pasó á Inglaterra; pero no lo es que fuese allí asesinado, puesto que vivió hasta 1661. Ambos lo eran del duque de Epernon, favorito de Enrique III.

(2) Entiéndase «salieron desafiados» lo cual no es exacto, puesto que nada dicen en este particular los historiadores franceses, ni tampoco el hijo del duque de San Simon, quien como es notorio escribió unas memorias muy fidedignas y estimadas.

Francia en Génova, porque si bien lo hay, no lo está sino pretendiendo, no admitido.

En la rebelion de Escocia se habla variamente por que de ellas y de el rey, del cual se dice tiene algunas quejas contra franceses y holandeses, y que le han solicitado; unos dicen que cede, y otros que los tiene forzados á lo que gustare.

Una persona bien informada asegura que Richeliu está tísico; que fuera si no lo estuviera. Madrid y Abril 10 de 1639.

Madrid y Abril 12 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1096—98.)

Pax Christi, &c. Padre mio, el correo de Flandes llegó y lo que trae es la confirmacion de la pelea que nuestros cinco navíos tuvieron con 14 de holandeses que nos esperaban. Ya avisé como desjarciaron dos, y los tomaron por no poderse menear, sin velas ni remos. La pelea dicen ha sido de las mayores que en la mar se han visto. Perdió en uno de estos navíos su recámara el de Miravel, que iba en ella. Él venia por tierra con pasaporte; ya está aquí, que del mal el menos. El daño que ellos recibieron fué grandísimo, porque avisan á un Padre de los nuestros, que en Holanda y Celanda han sido grandes los sentimientos y lágrimas por los muertos, que son muchos y de importancia.

La gente del señor Infante tomó á Cambresi, que nos habian tomado los franceses ahora dos años, y estaban sobre Landresi. Dios les dé buen suceso.

No es creible el asistencia y cuidado con que el señor Infante acude á todas las cosas de guerra y de paz, con

grande satisfaccion de los Estados y aficion de sus súbditos. Dicen si dura tres ó cuatro años mas en el gobierno, será el primer príncipe de Europa en el valor, experiencia y manejo de negocios.

El de Lorena, dicen, se retira con su gente á los estados de Flandes, porque sin el paso de Alemania para el condado de Borgoña corre riesgo él y su gente por la falta de los socorros.

El Emperador, por estar mas cerca para dar calor á la guerra del Alsacia este verano, se va á Ausburc (1) con grande parte de su córte; desde allí ha de disponer las cosas como mas convengan.

Avisa de Alemania Picolomini que el socorro que llevará de aquella tierra á Flandes será muy considerable; si llega con tiempo será mas de agradecer, que de ordinario llegan estos buenos soldados al fin de la campaña.

A los PP. de aquí extranjeros avisan que los holandeses habian enviado un extraordinario á Francia, á toda diligencia, pidiendo dineros efectivos, porque dicen están notablemente gastados, y que si esto no se les acomoda, tratarán de mirar por sí y acordarse con España. A ellos los entretendrán con algo, aunque no con todo lo que piden, para que con eso continúen el hacernos daño, y no se le malogren este año sus trazas á Rocheliu. Decian estaba malo; no mereceremos tanto bien.

En Barcelona se están haciendo cinco galeras á toda diligencia, y trabajan en ellas 400 hombres para lo que pudiere suceder.

Al príncipe Tomás le dan un ejército en Italia para que entre á conquistar el Piamonte, y Leganés ha de estar

---

(1) Ausbourg ó Ausburg (Augusta Vindelicorum) capital del círculo de Suavia.

con otro para detener los enemigos donde quiera que se movieren.

Las prematicas que decian se habian de publicar ayer, no se publicaron. En saliendo las remitiré á V. R. á quien nuestro Señor guarde como puede y yo deseo. De Madrid y Abril 5 de 1639.

Ahí está el P. Juan Bluiso, inglés, que ha ido á unos negocios de su nacion. Si V. R. le viere, le dé mis encomiendas; creo presto dará por acá la vuelta, y por eso no le escribo.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Despues de escrita esta la encomendé á un Padre que la enviase porque yo iba fuera, y se descuidó de suerte que ya era ido el correo cuando cayó en la cuenta; no hay sino paciencia.

Avisan de Italia que la señoría de Génova estaba temerosa que las armadas de Francia habian de dar sobre aquella ciudad, por haber enviado á decir el Francés que por escrito le respondiesen qué causa les movió para quitarle las galeras de España que llevaban las suyas, y los genoveses en efecto respondieron por escrito.

El marqués de Monesterio que está en esta córte haciendo oficio de embajador, en el ínterin que viene uno de Génova, habló á S. M. y le dijo que el Francés tenia determinado de dar con su armada sobre Génova, echando tambien gente en tierra para apretarla; y aunque mostraba sentimiento con los genoveses, lo cierto era que deseaba tomar á Génova para quitar á S. M. el paso de Italia. Esto le dijo con otras advertencias; S. M. le respondió: «decidle á la Señoría que pierda el temor, que serán socorridos.» Salió muy contento el marqués y hizo correo para dar aviso á la Señoría, y el Conde-Duque de Olivares le mandó detener dos dias para enviar despachos á Italia. Entre otros le fué enviada órden al marqués de

Leganés que estuviese á la mira con su ejército, y que siendo necesario socorrer á los genoveses lo hiciese porque le hacia saber que el Francés determinaba tomar á Génova.

El marqués de Leganés con grande presteza ha tomado las Langas á fin de dos cosas: la una tener mas apretado el Casal; lo segundo para que nuestra infantería pueda en desembarcando juntarse fácilmente con nuestro ejército, y tener cercano por esta parte el castillo de Gabi para poderlos socorrer; y es de tanta importancia el habérselo tomado que ha obligado con esto al Francés á meter nuevo socorro de gente en el Casal, y los nuestros campean con mas comodidad.

Tambien se envió órden al príncipe Matias, general de la mar, hermano del gran duque de Florencia, que está en Liorna previniendo las armadas, que con grande presteza ayude á Génova por si los genoveses le habian menester y así convenia.

Avisan de Francia como desde Narbona y Bayona tiene puesto su ejército el Francés de manera que con tiempo se puedan dar la mano, y que el arzobispo de Narbona pidió á su rey enviase el cargo de general de la caballería á otra persona porque él se hallaba enfermo.

Está señalado por general contra España, por tierra, el príncipe de Condé, y por su teniente Monsieur de la Força (1), hijo del mariscal de La Força que murió en Fuenterrabía.

De Perpiñan avisan como el Francés ha metido socorro de nuevo en el castillo de Leocota, y avisan como el conde de Santa Coloma, virey de Cataluña, partió de Bar-

---

1) Armand de La Forçe hijo de Jacques de Nompar de Caumont, marqués primero y despues duque de La Forçe, el cual, aunque estuvo en el sitio de Fuenterrabía, no murió en él, sino 14 años despues, en 1652.

celona acompañado de muchos caballeros catalanes y bajaba á Perpiñan visitando todas aquellas fronteras y previniendo lo necesario para que el Francés no los coja descuidados.

El nuncio que está en París escribe al de esta córte como el Francés está con mucho orgullo que piensa que este año se ha de hacer dueño de Flandes y de Italia sin que el Pontífice haya podido alcanzar con este rey y su privado el tratado de la paz, ni haber esperanza alguna de ella.

A los 20 de Marzo se dió aquí pregon se registrasen todos los esclavos; hánse huido algunos y obligan á los dueños á que los den de manifiesto; dicen son para las galeras por la falta de chusma. Algunas grandes señoras que tienen esclavos para que lleven las sillas han acudido al Conde-Duque para ser eximidas del bando, y dicen respondió que él daba los suyos, y que la necesidad era grande: hartos mozos de sillas habia en Madrid.

A 30 de Marzo salieron de aquí dos compañías de caballos muy lucidas; dieron por la mañana muestra en Palacio.

De Gibraltar avisan como los presidios de Africa están temerosos por las pocas armadas nuestras que andan, y las de los moros hacen mucho daño, llevando muchos cautivos.

De Inglaterra avisan como el conde Palatino pidió á su tio el rey de Inglaterra 2,000 hombres y que se los dió, como no fuesen para contra el Infante, y que se habian de juntar con las demas tropas en el Palatinado. Dicen mas, como se juntan en Dinamarca y en algunos puntos de Inglaterra muchos navíos de fuerza con marineros, aunque sin gente, y dicen vienen fletados para España, y si esto es cierto, dicen son 50 navíos reforzados.

S. M. ha dado órden á todos los corregidores y justi-

cias de su reino que tomen caballos á obispos y canónigos en la parte donde los hallaren, hasta cumplir el número necesario, con que se va sacando mucha caballería.

De Italia vino un extraordinario; lo que trae es que habian salido en campaña el príncipe Tomas con un ejército, y Leganés con otro: que el príncipe Tomas habia enviado á uno de casa Palavicini con embajada á su cuñada, pidiendo dos cosas: la primera que dejase entrar á su hermano el Cardenal en el oficio de curador de su sobrino, como de derecho le pertenecia; la segunda, que echase del Piamonte todos los franceses, y que donde no, le protestaba hacerlo con las armas; no habia respondido.

En la entrada del príncipe Tomas en el Piamonte, salieron mas de 200 caballeros piamonteses á besarle la mano; entiéndese que teniéndole cerca y con ejército, muchos pueblos se le han de dar.

Dícese con mucho fundamento que yendo D. Martin de Aragon á reconocer una plaza (1) le habian dado un mosquetazo por las sienes, del cual habia muerto; que será grande lástima haber perdido tan valeroso caballero en tiempo que se necesitaba tanto de su experiencia y acierto.

Ya avisé como el emperador estaba en Aosburc (2) confinando con la Alsacia, para hacer la guerra con mas calor; ahora añado que se dice por cierto se habia tomado por los nuestros en la Alsacia á Aguas (Aygua), plaza de importancia.

El coronel Rosa, del Emperador, rompió en el condado de Borgoña la vanguardia de Baimar (Weimar) con muerte de muchos.

Los holandeses enviaban un socorro de 1,500 hom-

---

(1) La de Salicetto en Piamonte.

(2) Véase pág. 213.

bres á las plazas de Gueldres, y encontróse con ellos el marqués de Grana y los rompió y desbarató con muerte de los mas.

La gente que habia de venir de Alemania para engrosar nuestro ejército de Italia, no ha podido pasar por las grandes nieves; dicen van ya bajando y acercándose al estado de Milan.

El de Leganés tiene ya á punto dos coronelías de tudescos para embarcarlos para España: peligro corren las vidas.

Con este correo avisan como el marqués de Leganés habia hecho un fuerte real en una isla de la Sesia, y puesto en él buen presidio de gente, con que se dan la mano todas nuestras playas de Milan y Verceli.

Tambien dicen como los nuestros del condado de Borgoña habian hecho un fuerte real, entre la Alsacia y el condado, y puesto en él artillería y víveres, y municiones y 2,000 soldados de presidio para estorbar no les impidan el socorro de Alemania, y que Baymar (Weimar) despues de la rota que recibió, se habia retirado al Alsacia por saber se acercaba á ella el Emperador, y que sus tropas iban bajando hácia Brisac.

El duque de Baviera ha dado para esta guerra al Emperador 500,000 florines de á seis reales, que es razonable socorro.

Tambien avisan que los húngaros, lo que nunca hasta ahora han hecho, han ofrecido servir al Emperador con sus vidas y haciendas, cosa que ha sido muy estimada, por ser gente de suyo libre y enemiga de pagar exacciones ni tributos. Lo mismo dicen de otros señores eclesiásticos y seglares, que todos se han ofrecido á servir al Emperador con dineros, cada uno segun su posibilidad.

El P. Pagani, que vino pocos dias ha de parte de la archiduquesa Claudia, tutora que es del archiduque, cuya

es la Alsacia, ha negociado con tanta brevedad que parte mañana para Alemania.

Al marqués de Caracena han hecho del Consejo de Guerra; es buen soldado, aunque mozo; parte mañana á Italia con el P. Pagani.

S. M. el Rey, nuestro Señor, ha estado tres dias con calenturas; dicen es catarro, y la Reina nuestra Señora las tuvo ayer. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo (1). De Madrid y Abril 12 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Segun podrá observarse, esta carta del P. Sebastian contiene dos, una del 5, y otra del 12 de Abril. Muchos de sus párrafos se hallan copiados á la letra en otra de la pág. 207. En un papel suelto, sin firma, se hallan los siguientes capítulos de carta:

«El cardenal fraile capuchino, hermano del Papa, murió despues de haber pedido al Turco un ejército contra España. S. S. está impedido de las piernas que se le han hinchado de gota. S. M. (Dios nos le guarde) está malo y tambien la Reina y el niño de achaque de catarros. S. M. y la Reina con alguna calentura.

Don Martin de Aragon, maese de Campo, el mejor soldado que tenia el de Leganés, yendo á reconocer una plaza, le asestaron los enemigos y de un balazo voló al cielo.

En el Pasaje han puesto los nuestros una cadena que coje todo el rio de parte á parte, con que se asegura este puerto.

El marqués de Cañete se murió, y le depositaron en San Francisco.

El P. Pagano ha estado aquí algunos dos meses y se parte muy apriesa. El príncipe Tomas está en Italia, y le hacen señor de las armas.

El de Leganés por virey de Nápoles, el de (Medina de) Las Torres, viene á la córte á ser mayordomo mayor, porque al Almirante no le han querido dar este oficio.» (Tomo 129, fól. 1,099.)

Madrid y Abril 16 de 1639.

(Leg.º suelto, fól. 514.)

Es cierto que cuando el duque de Luis (Luynes), gobernador del Languedoc, fué á Paris este invierno pasado, quedó tratado que dándole el rey de Francia 10,000 infantes y 2,000 caballos, él pondria de los nobles de su gobierno 1,000, y 5,000 de á pié, con que le parecia bastante para ganar los condados de Rosellon y Cerdaña. Esto está cerca de comenzarse, y para hacer diversion con que se facilite, se escribe de Navarra que habia en sus fronteras casi 10,000 hombres, y que se cargará allí mucho segun se entendia.

Lo de Alemania iba muy mal en todas partes, porque estaban muy dentro de ella, sin oposicion, Melander, cabo de los suecos, y el principal de todos que es Banier, y ocupaban la Vestfalia y á Turingia, corriendo hasta Francona. Urangel, que servia antes al Emperador, se ha pasado á ellos con diez compañías de caballos y otras de infantería, y entregádoles una buena plaza. El de Dinamarca se habia retirado, y alejado sus tropas, porque el Emperador no se las pidiese, ni pudiese valerse de ellas y le hallasen mas lejos los embajadores, y el Sajon estaba apretado. Veymar, despues de lo avisado, sitiaba en Borgoña un castillo de la condesa de Cantecroyx, con quien tiene sus amores el de Lorena, á quien habrá llegado ya algun socorro, y estaba entre Bisanzon y Vesu, aunque obrando poco.

Aquí, con haber quitado los guarda-infantes, que es la risa de los ociosos y de que se sustentan, será, segun va, la Semana Santa Carnestolendas; con que están todos

contentos y con mas razon por haberse S. M. levantado, y estar la Reina nuestra Señora mejor, á Dios gracias.

Los holandeses dieron cadenas y otros premios á los que pelearon con los dunquerqueses y entraron con los dos navíos en que llevaban la ropa de Mirabel.

A D. Lope de Hoces se da priesa prometiéndole 50 navíos, y aunque son menester muchos mas, él tiene muchos menos por bastantes para lo que ha de emprender.

Hánse mandado sacar del Pasaje todos los bajeles, aun los no concluidos, con recelo de que comenzaban ya á moverse las armadas francesas.

Habia grandes quejas de Sevilla de lo que se tomaba á hombres de negocios; las precisas ocasiones lo deben disculpar, y lo abonará el hacerse. Madrid y Abril 16 de 1639.

Madrid y Abril 16 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1100.)

Pax Christi, &c. Por los avisos extraordinarios de Flandes hubo noticia de que S. A. del señor Cardenal Infante estaba sobre Cambresi, y que estaba debajo de las murallas; y lo que tiene mas certidumbre en este caso es que S. A. salió con gente á poner sitio á dicha plaza y que el tiempo le fué contrario de suerte que le obligó á retirarse.

Escriben tambien de Flandes que el rey de Francia tiene mucha gente en Calés, y algunos navíos, y se teme mucho que por esta parte quiera echar el poder.

De Francia avisan como el Delfin habia estado muy malo, pero que ya estaba bueno.

Tambien avisan de Francia que el embajador de In-

glaterra habló á aquel rey de parte del suyo muy apretadamente, que soltase al príncipe Casimiro, y el Rey le respondió que su embajador respondería á su rey y le diria las razones que habia para tenerlo preso.

Por los avisos de Francia se sabe como un sobrino del cardenal Rocheliu hizo muestra en Leon de Francia de las tropas que habian de ir á Italia, y que luego partieron á toda priesa.

De Málaga llegó correo á 2 de este; avisan de como se habian descubierto 40 velas holandesas y francesas que iban pasando el Estrecho.

La señora duquesa de Mántua avisa de Portugal como tenia aprestado un navío para enviar al Brasil á toda diligencia, gente, municiones y bastimentos.

Del duque de Pastrana se dice le hacen virey del reino de Aragon.

El conde de Molina (1) ofreció á S. M. 1,500 soldados puestos en la parte que S. M. gustase, á sus expensas y costa. Hálos dado prontos y 24 mas; hánle hecho coronel de ese tercio.

A 4 de Abril volvió segunda vez á hablar á S. M. el embajador extraordinario del Emperador; y luego fué al cuarto del señor Conde-Duque y le significó la necesidad que habia de su persona en Alemania, y lo mucho que importaba despacharle apriesa. El Conde le respondió:

---

(1) Llamábase Messia de Contreras, Alvarez de Paz. De él se trató ya en la pág. 51 del tomo 2.° Sirvió como voluntario en la jornada de Fuenterrabía; hallóse tambien en la batalla de las Animas en el Rosellon, en este año, con oficio de maese de Campo. Fué nombrado mas adelante consejero de Hacienda, gentil-hombre del Cardenal Infante y gobernador de Cádiz. A él dedicó en 1655 su *República literaria* el célebre D. Diego de Saavedra, aunque encubriendo su nombre bajo el de D. Cláudio Antonio de Cabrera, y sacándola á luz D. Melchor de Fonseca y Almeida. Madrid.—Julian de Paredes, 1655, 8.°

«V. E. está despachado; cuando quisiere irse podrá hacerlo sin detenerse mas.»

El embajador de Venecia habló á S. M. esta mañana, dándole cuenta como las armadas que el Turco tenia prevenidas en el taraçanal de Constantinopla se habian desecho, y enviándolas á diferentes partes, y que el gran Turco estaba muy contento por la victoria que habia tenido contra el Persiano y toma de Babilonia.

A 6 de Abril llegó un extraordinario del marqués de Leganés, avisando como habian llegado al Piamonte los socorros del rey de Francia, en tiempo que ya él iba marchando para sitiar un castillo en el Piamonte, que era de mucha importancia, repartiendo en tres tropas el ejército; la una llevaba D. Juan de Garay, la otra D. Martin de Aragon, y la otra el de Leganés.

D. Martin de Aragon con la órden que tenia se adelantó á tomar puestos y del castillo que iban á tomar le tiraron un mosquetazo de que murió (1), y el marqués apretó de tal suerte el castillo que le vino á tomar. Ha sentido tanto S. M. la muerte de D. Martin de Aragon, que dijo perdonara el no haberse tomado la plaza por no haber perdido un tan grande soldado y capitan como era D. Martin. Fué sentidísima su muerte en el ejército, porque además de su grande valor era muy bien quisto y amado de todos los soldados.

D. Fernando de Borja, virey del reino de Valencia, escribe á S. M. como la gente que aquel reino habia levantado á su costa iba marchando á Perpiñan.

A 7 de Abril vino correo de Barcelona en que avisa el conde de Santa Coloma, virey que es de aquel principado, como el rey de Francia iba arrimando gente á Narbona, y que serán hasta 6,000 infantes.

---

(1) Vide supra, pág. 217.

El embajador de Lorena habló á S. M. y le dijo lo que importaba hacer todo el esfuerzo posible para sitiar á Brisac, porque de no hacerlo, el Francés sin duda ni contradicciones podria tomar la Borgoña, y que les habia enviado comisarios para que le dijesen que si se daban con tiempo serian tratados con mucha benignidad, y si no experimentarian los daños de la guerra y hostilidad, y de allí fué al cuarto del señor Conde-Duque á quien refirió lo dicho.

SS. MM. están indispuestos, aunque no es cosa de importancia. No se ofrece otra cosa de que avisar á V. R. á quien Nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Abril 19 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Granada y Abril 19 de 1639.

(Tom. 129, fól. 69.)

Relacion verdadera de los fracasos y sucesos que acontecieron á los PP. de la Compañía de Jesús, yéndose á ordenar de evangelio, desde Granada á Motril en este año de 1639.

Al sobre eminente, amplíssimo zapato del muy R. P. Rafael Pereyra, gran parte de la misma Compañía:

«No me pareció justo permitir careciesen los memorables anales de V. R. de la relacion de nuestro viaje; pues ni por lo singular que en ella V. R. leerá, ni por la falta de verdad, es menos digna de entretejerse entre lo indigesto de sus tomos que la del perro santo, peje de pistoletes y otras *ejusdem sartaginis*, que para perpétuo ol-

vido de los siglos, pasto y aumento de la carcoma y polilla encierra en sí el archivo de sus tesoros.

Dedícola al zapato de V. R., porque buscando sombra á cuyo amparo sacarla, ninguna me pareció, ni mas capaz ni mas á propósito para que estuviesen seguros estos renglones de las mordeduras de los Momos y Zoilos de esta era, de cuyas garras guarde el cielo los lucidos trabajos de V. R. *cujus millessimam partem digiti osculor.*

Martes 5 de Abril aprestamos nuestro viaje, teniendo dados 100 rs. en señal para el alquiler de las mulas, cuando á cosa de las seis de la tarde, tuvimos aviso como el presidente de esta chancillería habia mandado embargar todas las caballerías de alquiler de Granada, so pena de 200 azotes y otras vejaciones á quien las ocultase; con que fué fuerza manifestase las nuestras su dueño, pidiéndonos pusiésemos remedio para su desembargo. Esta noche no se hizo diligencia alguna, pareciéndoles á algunos era bastante ir por la mañana al Presidente y decirle eran las mulas de los PP., con cuyo nombre presumen muchos allanar montes de dificultades, si bien en esta ocasion les hizo rendir las crestas de su presuncion la inopinada respuesta de su despacho; porque habiendo oido el Presidente al P. Gormar, único amigo suyo, le respondió tenia dos decretos de S. M. en que le mandaba acomodase de caballerías á 800 infantes que de estas costas pasaban á Fuenterrabía, para cuyo cumplimiento no tenia mas que 200 cabalgaduras, con que no era posible satisfacer á su peticion.

Esta respuesta dieron luego al P. Rector de este colegio, el cual oida, mandó no se diese ninguna cabalgadura de las de esta casa á los de Sevilla (gran demostracion de afecto). Con este decreto, peor que el del Presidente, se determinó el hermano José de Ardinez á buscar algunas cabalgaduras de arrieros que quisiesen llevarnos; pero el

P. Montefrio, Almaguer, Ignacio Arias y yo, con impaciencia suma resolvimos ir á pié, lo cual nos concedió el P. Rector con tanta voluntad, como prisa teníamos nosotros de ordenarnos, aunque esta resolucion no pusieron en ejecucion si no solo Montefrio y yo que por no dar oidos á los varios pareceres de los que aprobaban ó reprobaban nuestro designio, recibida la bendicion de la obediencia, alzamos de plantas, como de áncoras, á las nueve de la mañana, sin mas prevencion ni reparo que 50 rs. y el breviario, en que recé laudes y las demas horas de aquel dia en la iglesia de Alhendin, distante dos leguas de Granada, mientras el P. Montefrio, como verdadero hijo de la Compañía, ejercitó el ministerio tan propio de ella de enseñar la doctrina á los niños de la escuela, de que servia la misma iglesia.

Cumplido con esta obligacion, porque los zapatos me daban alguna pena, compré aquí unos alpargates y tomamos unos cayados, con que proseguimos nuestro camino por el suspiro del Moro hasta llegar á Padul, donde dimos cebada de pan, ó pan de cebada, que el trigo de por aquí entiendo no merece otro nombre. Salimos con brevedad de la posada por estorbarnos poco las maletas y demas carruaje. A las cinco de la tarde nos hallamos en Dulcar, pequeña aldea, de donde pasamos á hacer noche á Talara, lugar de 17 vecinos, sin iglesia, distante cinco leguas de Granada.

Tomamos bien la mañana para llegar á Motril con tiempo, y á cosa de una legua de Talara nos salió el sol, donde nos dió alcance un caballero veinticuatro de Granada, llamado D. Luis de Mendoza, el cual nos ofreció un rocin en que venia, y viendo no lo aceptábamos, dijo seria fuerza irse á nuestro paso hasta pasarnos un rio peligroso por su corriente arrebatada, donde pudieran hacer puente de los esqueletos que sepultan sus arenas, si faltasen la muche-

dumbre de altos peñascos de que abundan sus riberas.

En compañía de este caballero caminamos tres leguas de monte y derrumbaderos, sin haber un palmo de tierra llana y sin descansar un instante, con que acosándonos mucho el sol, á cosa de las diez nos vimos rendidos, no á la fragosidad del camino, pero á la gula de nuestras órdenes; porque hartos de caminar así, procurábamos tragar camino, como si comenzáramos entonces. Aquí no pudo la piedad de este buen caballero sufrir mas nuestro cansancio, y así apeándose él y haciendo á un criado suyo se apease de una mula, en que tambien iba, nos obligó á subir en sus cabalgaduras, yendo él delante de ellas, cerca de una legua de una subida y bajada de una cuesta hasta llegar al rio, en cuyas riberas nos dejó, habiéndonos pasado de la otra parte y agradecídoselo nosotros de la nuestra.

Desde aquí tomamos el camino á Velecillos, distante media legua, aunque de cuesta mala; aquí nos perdimos trepando por unas peñas tan ágrias, que nos obligaron á valernos de las manos para poder andar por ellas, y lo peor fué el volverlas á bajar por hallarnos últimamente sin camino, hasta que dando con él, llegamos á Velecillos, dos leguas de Motril, donde rendidos del sol, nos refrescamos con vinagre aguado; tomamos una ensalada y tres huevos, que no habia otra cosa en el lugar, y alquilando unos jumentillos en ocho reales, llegamos á Motril á las tres de la tarde, jueves, habiendo salido de Granada miércoles á las nueve.

Aquí, lo primero que hicimos fué ir á besar la mano á su señoría del obispo, que nos recibió con notable apacibilidad y hizo entrásemos y nos sentásemos en su recámara, no sé si con alguna envidia de otros religiosos que nos estaban fuera viendo, aguardando su despacho. Estuvimos una hora hablando de varias cosas, y en especial hizo larga mencion de nuestro P. provincial, á quien tiene singu-

*

larísimo afecto. Despidiónos diciéndonos le avisásemos si teniamos posada, porque si no nos acomodaria.

Esta nos tenia muy bien prevenida el Sr. D. Antonio Camargo, oidor de esta Chancillería, que lo hizo en esta ocasion excelentísimamente, al fin, como quien ha gozado el temple de esa ciudad de Sevilla.

En casa de este caballero fuimos, habiendo salido de casa del obispo, y él nos envió á la posada, donde lo bizarro de camas, salas y limpieza daban bien á entender quién habia sido el aposentador; el cual á la noche envió á su hijo á que nos visitase y viese cómo estábamos acomodados.

Aquí habiamos estado cosa de una hora el P. Montefrio y yo, cuando vimos venir por la calle una danza de caballos, que segun el paso traían danzaban el saltaren. Guiábala como capitan y corago (sic) el P. Ardinez, y acompañábanle el P. Almaguer, Ignacio, Espinosa, y detras de todos el triste P. Ocaña, á pié, llorando con lágrimas de sangre las desdichas de todos; porque el caballo en que venia, sin freno como los demas, por no consentirlo, dió con él una porrada sobre unas peñas, que le hizo saltar la sangre por el ojo malo.

Dos horas despues vimos venir sobre una mula uno en figura de arco de rabel, que por publicar mas con su posicion que con sus palabras el achaque que le hacia venir de aquel modo, colegimos era el P. Nicolás, y los que quedaban, hasta 13, que por coger en un dia todo el camino venian maltratados.

Luego que entraron en la posada, comenzó cada uno á llorar sus males, aunque en comun uno los afligia á todos en particular, menos á los de á pié que ya se gozaban de haber pasado su camino, un ratico á pié y otro andando, por no verse obligados á llorar como esotros achaques que tocan tan en los ojos.

Estuvimos en Motril viernes y sábado, careciendo de pescado por estar el mar muy alborotado con los levantes y llover mucho, de que es buen testigo el P. Nicolás, á quien cogió un aguacero muy bueno á la orilla del mar hasta llegar á casa, que hay un cuarto de legua, sin mas reparo que el bonete; pero lo que es de considerar, que con llover tanto, nos faltó el agua para beber, porque faltó la acéquia por donde viene el agua á la villa, no sé si por haberla nosotros agotado, que gastábamos cuatro cántaros de agua á comer y á cenar, con harto dolor de la mesonera porque no los gastábamos de vino.

Ordenámonos sábado con loor de los que miraban la modestia de los de la Compañía, diciendo se echaban de ver los que eran hijos de ella. A la tarde vimos trapiches, ingenios y el mar, á cuyo márgen algunos caballeros corrieron; entraron algunos de los PP. á pasearse un poco en un barco y subieron á ver un navío inglés distante medio cuarto de legua, de donde nos volvimos alegres.

Salimos domingo á las doce, habiendo almorzado por la mañana, prevencion corta para el largo ayuno de aquel dia, porque los PP. superiores se descuidaron de suerte que no trujeron mas provision que un poco de pan que á la tarde se repartia como bendito, sin probar otra cosa hasta las ocho de la noche que llegamos á Talara. El dia siguiente, en Dulcar encontramos unos pocos de frailes dominicós, franciscos y trinitarios y un victorio, los cuales, luego que nos vieron, se pusieron á modo de zuiça (1), si no es que digo de concilio, pues era semana de él y veían venir la Compañía de Jesús. Pasaron algunos PP. y entre ellos el P. Ocaña, á quien le dieron mucha vaya como en las órdenes, rodeándole el caballo y diciendo los

(1) No está claro, y podria muy bien ser Ziriça con letra mayúscula; así y con todo la alusion no se comprende.

mirase derecho, á que él satisfacia rodeando el cabestro del caballo en que venia, diciendo: «Quita, frailes; quita frailes,» palabra que sienten bastantemente. Despues pasó el P. Montefrio con un almaizar de moro y una montera, echado el rebozo. Pusiéronse á mirarlo, puestos en ála, en compañía de los del lugar, y él mirólos despacio, y dijo: «Qué bellacas caras que teneis todos.» Hablába seguro, porque llevaba la suya tapada. Riéronlo mucho y dijeron se descubriese la cara si era teatino. Sacó un cuchillo de monte, que no sé quién se lo deparó, y dijo con risa: «Por aquí se descubre mi cara.» Un fraile mas alentado llegó con una caña á quererlo reconocer, y el P. Montefrio, tirándole un tajo á la caña se la hizo dos. El fraile, entendiendo que al segundo tajo corria peligro el morrillo, comenzó á correr, de suerte que se le hacia la calle angosta. Con esto se quedaron ellos riendo, y nosotros nos partimos á Granada, lloviéndonos tanto, que con el peso del agua se le cayeron los faldamentos al balandran del P. Ardinez y quedó como muceta de obispo. Del del P. Diego del Mármol no digo nada por no darle pena si lo oyere, que se dividió en dos partes como el velo del templo, y fué sin duda porque adivinaba se llegaba la Semana Santa.

Poco despues de apartados de los frailes, nos alcanzaron algunos de ellos que venian á pié y entre ellos un fraile victorio, sacerdote recien ordenado, á quien viéndole ir con los piés desnudos por el lodo, le dí los alpargates que compré á la ida, con que quedaron los frailes dominicos edificados, él agradecido y nosotros alegres y mojados, y mi relacion acabada; pero no el cansancio que con ella habré dado á V. R., á quien dé Dios muy buenas Pascuas como deseo. Granada y Abril 19 de 1639.»=Discípulo de V. R., Juan Lorenzo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús en Sevilla.

Madrid y Abril 20 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 590.)

Háse dicho volvian á Guipúzcoa y Navarra 1,500 flamencos, que llegaron á la Coruña de los 3,000 que habian de venir, y no parece que será así, pues mandan á D. Lope de Hoces que se parta luego allá, y ha respondido que no tiene un maravedí; bien que se juzga es para llevar gente á Flandes, que se dice es bien menester allá. Al duque de Fernandina mandan vaya á las galeras, y contesta que le falta chusma.

Tomado el castillo sobre que mataron á D. Martin de Aragon, se entiende que nuestra gente irá á Alba que está poco mas allá, y en tierra fria y húmeda, desacomodada de todo y rodeada de montañas en que se aventura la gente, y mas en tal tiempo de invierno, y que luego darán con Santian que está muy fortificada; y no pasa hora que no viene alguna inteligencia, mediante los muchos piamonteses que escriben se pasan al príncipe Tomas y al Cardenal, su hermano, por haber entregado la duquesa de Saboya á los franceses todas las fuerzas. Ofrécense por S. M. al Emperador, por los cuatro meses siguientes, á razon de 50,000 ducados al mes. Dícese que piden mas prestados á los consejeros 16,000 ducados.

S. M., aunque está levantado y mejor, sigue aun melancólico y desganado. Algo ha de haber de entremés; levantan á Manuel de Cortizos que ofrece 6,000 ducados por dar él las licencias del guarda-infante; no faltará otro para las guedejas: cosa es todo de burla, aunque están muy acreditados los semejantes.

El conde de Sástago se dice está muy malo de su ca-

beza; témome es para dejarle holgar. Madrid y Abril 20 de 1639.

Madrid y Abril 23 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1.', fól. 588.)

S. M. (Dios le guarde) está con salud, supuesto que el Conde-Duque se fué el Jueves Santo al Retiro donde está. Aquella noche aseguraron los médicos la vida del conde de Sástago y á la mañana murió sin todas las prevenciones que se requerian.

Cuatro dias antes murió el de Castronuevo, zamorano, habiendo reconocido por nieto al hijo de la Orozco, que hasta entonces no lo quiso hacer; agravaríale la conciencia.

Carta de persona muy grave se ha visto que avisa, aunque no con entera certidumbre, que se concertaba el de Lorena con el de Francia, dándole mas que valian sus estados, con que no habria en Alemania quejoso ninguno de él, sino los de la casa de Austria.

Con un correo que llegó de Italia esta mañana se avisa que el príncipe Tomás habia entrado en Piamonte, por la parte de Monferrato, y tomado algunos lugares y que le deseaban en muchos, y aun en Turin con fuerzas, para justificar el ser de su parte. Que la de Saboya, habiendo despachado á Francia muchos particulares con aviso de esto y pidiendo socorros, se juzgaba no se los darian bastantes, porque su intencion era cargar con casi 400 hombres á Flandes, y entre ellos y holandeses procurar acabar con aquello, ó con armas ó con desesperacion.

Hay aviso de Flandes por ginoveses, que atendiendo á que Pié de Palo llegaria tarde para encontrar galeones y flotas en las Indias, le enviaban para mediado ó fin de este

á esperarlas á estas costas con cuatro bajeles de barba (1), 20 holandeses, y 20 franceses, que con otros venian á quemar los nueve que están en Portugalete, puerto de Bilbao, y los que hallasen en Santander y otros puertos. Avisan que traen mas de 20 con artificios de fuego, y para las rias muchos barcos chatos.

Tambien se dice por cierto en cartas de correspondientes de hombres de negocios, que el Francés tiene dinero para esto y para mas, y que ha enviado embajada al de Inglaterra protestándole que no puede dejar de ayudar cuanto le sea posible á los escoceses, por el patrocinio antiguo suyo y liga con ellos.

Va llegando de Italia gente vieja de ella, y encamínase á los puertos la española que ha de ir allá y á Flandes, y créese que en cuanto á España, cuanto de allá suena son diversiones, y que de acá se intentará aun mas: presto se verá. Madrid y Abril 23 de 1639.

Madrid y Abril 26 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1224-5.)

Pax Christi, &c. Padre mio: S. M. se halló el jueves tan alentado que se levantó de la cama, y hizo como suele, el lavatorio de los piés de los doce pobres. Sirvióle el agua el Príncipe con muy buena gracia. La Reina lavó las manos á doce mujeres, y asistió tambien la Infanta en brazos de su aya, la cual servia el agua por la niña, y tiene poco mas de seis meses.

---

(1) Así en el original.

De Flandes lo que se sabe es, que habia llegado de Alemania Picolomini; si la gente que dicen va llegando, es tanta como se ha publicado, tendrá buen ejército el señor Infante, que le habrá bien menester. Dicen son 18,000 infantes y 10,000 caballos los que de Alemania vienen, que con la gente de su Alteza, será buen ejército y mejoraráse con la gente que le han de llevar española, que es de 5 á 6,000 hombres.

Con grande secreto se han embarcado 1,500 españoles para Flandes, sin que cuando salieron se supiese dónde iban; dicen han llegado ya á Dunquerque.

En Portugal se hizo la reseña; serian los que en ella salieron en todos 12,000, y destos los 2,000 es caballería. Están levantando algunos señores caballería y infantería; esto es lo cierto por relacion de la señora Princesa escrita á S. M.

Añade que están alistados los que en ocasion precisa pueden salir á la guerra para defensa del Reino, y son doscientos veinte y tantos mil, y que para mas de los 80,000 hay armas. Estos están puestos en nómina para valerse dellos, si la necesidad fuere tan urgente que la pida, y si no la hubiere tal, no los sacarán de su casa.

Picolomini, en dejando junta la gente, se ha de volver á la Alsacia á hacer oficio de general de las tropas que allí tiene el Emperador para el sitio de Brisac, que se toma con grande resolucion.

De Italia hemos tenido dos extraordinarios con muy buenas nuevas, con que nos han dado muy buenas Pascuas. El primero trae que el príncipe Tomás con una parte del ejército tomó por interpresa á Cinache (1), plaza de mucha importancia á tres leguas de Turin, y el de Leganés envió á D. Antonio Sotelo con su tercio, y otro mas

(1) Así en el original, pero debe ser »Chivas.»

para que tomase á Cenchio (1). Tomóle aunque con alguna resistencia del presidio francés, mas en breve se rindieron. Dentro de pocas horas acudió el de la Valeta á socorrer con 4,000 infantes y 2,000 caballos. D. Antonio Sotelo, aunque el número de su gente era inferior, la sacó de la plaza dejando la guarnicion necesaria y formó su ejército en campaña rasa recibiendo á los franceses con singular valor. Pelearon grande rato y los nuestros le desbarataron. Huyó la caballería y parte de la infantería; murieron de los enemigos mas de 600, y fueron presos mas de 1,000, entre ellos el conde de la Torre, y D. Amadeo, hijo bastardo del duque viejo de Saboya. Hay prisioneros otros muchos cabos de grande importancia; queda bloqueado Asti con estos dos pueblos que se han tomado.

La segunda es, que el príncipe Tomás con la caballería de su ejército llegó hasta las puertas de Turin, donde hubo con esta accion grande ruido y miedo en la ciudad. Túvole tanto la Duquesa que se salió de la ciudad con su hijo y hija y fué á meterse en Susa. Aquel mismo dia avisó al

---

(1) El original dice *Conchio*, y en otras relaciones *Illencho*, pero la verdadera leccion es *Il Cencho*. Los nuestros en este tiempo escribian *Chencho* y *Cencio*. Véase á Malvezzi: *Sucesos de la Monarquía &c.* Fól. 16 v.° Aunque insignificante este hecho de armas, inspiró la musa de un capitan español, quien en breves y mal peinadas octavas celebró con encomiástico aplauso la toma de dicha plaza. *Sitio y toma del castillo y fortaleza del Cencho, por Don Antonio Arias Sotelo, maestre de campo de un tercio de infantería española por S. M., y ahora general de la artillería del tercio de Milán.* Por el capitan y sargento mayor D. Rodrigo de San Martin y Corvera, su primer gobernador por S. M. Dirigida al Excmo. Sr. el Sr. D. Juan Vazquez Coronado de los Consejos, Secreto y Guerra de S. M., y su maestre de Campo general en el Estado de Milán. En Alejandría, por Juan Soto. S. l. 4.° No nos detendremos en encarecer la rareza del opúsculo (primero y último impreso en castellano en Alejandría de la Palla, ciudad del Milanesado) porque como otros de su clase compuestos é impresos en corto número para una ocasion dada, han perecido en su mayor parte, y son por lo tanto muy difíciles de encontrar. La dedicatoria tiene la fecha de 29 de Enero de 1640

Príncipe como marchaban á toda prisa 4,000 franceses á meterse en Trin, plaza de nuevo fortificada á lo moderno por los franceses en el Piamonte. Alargóse con la caballería hácia Trin, y cortóles el paso y acometiólos, y degolló mas de 3,000, y los demás huyeron, herido el de la Valeta en un brazo de un arcabuzazo, y el general de la caballería saboyana, el marqués de Vila (1), con dos arcabuzazos por los muslos. Háse rendido al príncipe Tomás Berrua, San Tian (Santian), Imbrea y todo el valle de Valdeosta. Ha sido la rendicion de este valle de grande importancia, porque está á jornada y media del condado de Borgoña, por donde hoy se le puede socorrer con facilidad.

El príncipe avisó á su hermano el Cardenal destos sucesos, y que ya podia entrar seguramente en el Piamonte, lo cual hizo el Cardenal con toda diligencia, y hoy está en una plaza fuerte de Valdeosta gobernando aquella tierra.

El príncipe tiene hoy cercado á Trin, y se entiende que con la gente que habrá del marqués, en diez ó doce dias se tomará, lo cual se espera con el primer correo.

Llegaron diez y nueve galeones de Nápoles á Cartagena con 1,000 napolitanos y 800 sardos para dejar en España, y llevar gente española á Italia (2).

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y le haya dado muy buenas Pascuas con la salud que deseo. De Madrid y Abril 26 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) El mismo llamado en otras partes Villa y Viglia, general saboyano.

(2) A este propósito hallamos en una carta del P. Heraso al P. Pereyra, fecha en Madrid á 29 de Mayo. «De 1,300 sardos que estuvieron allá esperando embarcacion murieron 230 en Cartagena, donde los tienen sin dejarles desembarcar. Estando en tierra tan vecina á Italia, que en dos dias se ponian en ella, y en uno los llevaban á Flandes por el Mediterráneo y Océano, quieren traerlos atravesando casi 200 leguas que hay desde Cartagena á la Coruña, y segun se están embarcados y en calma, pocos llegarán.»

Murió el conde de Sástago, capitan de la guarda tudesca; esta se dice se la dan al Proto-Notario.

Verrua (Berrua) y Pontestura se tomaron por asalto, y se dió por cuatro partes. Fué el cabo de la gente D. Juan de Garay, del hábito de Santiago, y de Consejo de Guerra de S. M. Esta faccion hizo la gente del marqués de Leganés.

Dícese se habia ido, *hospite insalutato*, el de Jaen á su obispado, con ocasion de pasar la Semana Santa con quietud. En Alcalá enviaron de parte de S. M. un recado con un alcalde de Córte, mandándole se vuelva. El de Altamira su hermano, partió á persuadírselo por la posta.

Madrid y Abril 30 *de* 1639.

(Leg.° suelto, fól. 536.)

Pax Christi, &c. A falta de nuevas de la Córte, de que hay gran escasez, vayan por ahora las que remite de Italia uno de los nuestros.

Todo lo que se ofrece es lo que se dice, y así no se da por cierto. Que el duque de Módena no viene, porque su padre vuelve al gobierno del Estado, dispensado del Sumo Pontífice en cuanto á la religion en que está de capuchinos, y dándole capelo. Que salieron de Roma los nuncios extraordinarios para España, el Imperio y Francia, y otro para Milán, que trataba se suspendiesen las armas para tratar de paz; y que le entretenia el príncipe Tomás con buenas palabras, prosiguiendo en lo que se tiene avisado del Piamonte.

El haber tomado á Chivas con la órden y firma de la Duquesa que tenia en blanco Tomás, fué diciendo que convenia se le entregase á él mismo, y así lo hizo el gobernador, y de esto siguió lo demás que se tiene avisado,

y no se sabe que Crecentin se haya tomado, sino que estaban haciendo contratos para rendirse, y sin él, los nuestros que están en la Berrua quedan cortados, y con Crecentin tienen la mitad y mas del Piamonte.

Cartas hay de Génova que dicen estaba tomado Crecentin, mas S. M. no la tiene. Tambien hay otra que dice que remitiendo parte de su gente D. Juan de Garay, que es el que acometió á Berrua, porque no le gastasen los mantenimientos, el presidio del Casal le degolló algunos.

El cardenal de la Valeta acudió á Turin llamado de la Duquesa y metió gente escogida en la ciudad. Ella envió á su hijo de la otra parte de los montes, y se metió en el Casal, presidiando los lugares que pudo y avisando á Francia, de donde se dice envian allí 12,000 hombres de Marsella, Provenza y Languadoc, y que su armada del Océano saldría en todo este mes en número increible de navíos de armada con caballería, y de ingenios de fuego.

Enviaron los genoveses, viendo estos movimientos, por 500 esguízaros que están ya en Milán por donde es forzoso que pasen. Detúvoles el de Leganés, y de esto están muy sentidos los genoveses, y de que en Roma nuestros embajadores y ministros no hayan tratado á los suyos como al de Venecia, habiéndolo declarado el Consejo de Estado en la Córte Imperial, y dándoles las mismas cortesías; y mucho mas, porque habiendo declarado el Consejo de Estado que se les restituia lo que estuviese en ser de los navíos holandeses que les traian trigo (y por ser en navíos holandeses se lo tomaron el marqués del Viso y D. Melchor de Borja dos años ha), y que de lo demás se les diese en Nápoles satisfaccion, acudiendo allí los ministros de Génova por ella, no solo se la ha dado el de Medina de las Torres, antes no los ha tratado bien.

Ya se tiene avisado que el príncipe Tomás obra en Piamonte con poderes del César para que retenga los Es-

tados en sí como curador de su sobrino para evitar guerras. Dios &c. Madrid y Abril 30 de 1639 (1).=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Marzo 4 de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 516.)

Aunque el cardenal de la Valeta metió en Crecentin 700 franceses, el gobernador y piamonteses que eran mas se entregaron al príncipe Tomás, y allí, en Berrua, Chivas, Imbrea, Viela y otras se van poniendo presidios con que falta gente, que á tener la bastante, se asegura que antes que llegasen los franceses, que cargan muchos de Provenza y Languedoque, estaría tomado Turín; y con todo esto se espera de los muchos que siguen á Tomás, con que el Monferrato quedaría cortado y el Cardenal que está en Casal.

Dícese que el de Módena no puede volver como se ha dicho á Cataluña con los 6,000 hombres, porque su padre, que es capuchino, se ha quejado de su gobierno, con que el Sumo Pontífice dispensa que salga á gobernar, y cesando el poder del mozo, cesa lo demás. Otros dicen que no es así, y que viene. Presto se verá. Lo cierto es que se espera, y que corren muchos rumores que son contrarios al pasaje.

Borgoña respiraba algo con la enfermedad de Beymar (Weimar), y con su mejoría vuelve á su agonía, y el de Lorena la socorre y defiende poco, porque para poder vivir él y su gente, necesita acudir á los mismos borgo-

(1) Está sin firmar.

ñeses. Dicen que Tomás..... (1) y que los esguízaros han caido en el lazo..... y quedan cortados y sujetos á comer por mano de franceses, y que así la socorren. Mas lo cierto es, que si no busca dinero que darles, no se moverán, y este no sobra.

El de Francia dicen que envia á Franconia á Beymar (Weimar) con intento de que se dé la mano con los suecoses, que están ya tan dentro, que han tomado á Ala y á Egra, á donde mataron á Frilán (2) en Bohemia, y sin que se les oponga nadie, y es de creer que los príncipes de Alemania harán alguna inteligencia con ellos, segun lo que se adelantan.

El Palatino se dice sale tambien á campaña en Wesfalia, sin ayudarle su primo ó tio el inglés, el cual tiene que hacer con los escoceses rebelados.

Segun se avisó, escriben del Brasil que las armadas nuestras que llegaron no obraron nada, porque se iba continuando la enfermedad en ellos, y se habia pegado en los que allá estaban, y que los enemigos esperaban 3,000 de socorro.

De Flandes se avisa que habian partido los socorros, y se sabe tambien que la gente que llevó Picolomini de Alemania era muy mala.

D. Lope de Hozes partió ayer á la Coruña á llevar los españoles, y á Cartagena llegaron 500 italianos y 900 sardos, y de estos no han muerto pocos. Dicen van á la Coruña, y de allí á Flandes.

El cardenal Moscoso, no ajustándose á estar fuera de su iglesia, se fué la vuelta del Andalucía. Quísose enviar

---

(1) Las palabras que faltan no se han podido suplir por estar destruidas con el papel en el original.

(2) Entiéndase Friedland, el cual fué en efecto asesinado en dicha ciudad como puede verse consultando á Duque de Estrada en sus *Comentarios*, tomo XII de este *Memorial Histórico*.

alcalde á detenerlo; ofreció hacerlo y traerle Altamira su hermano. Encontróle en Mora: no se sabe qué obrará (1).

Vánse los arzobispos de Braga y de Lisboa, y este partió ya y tambien otros de los portugueses que aquí se trajeron.

Apeándose la condesa de Alba de su silla junto al hospital general, sobre lo tapado y enaguas (y dicen que es cierto), anduvieron con ella muy insolentes dos alguaciles. Háse sentido, y se cree los castigarán (2).

Dejan ir á su iglesia al cardenal Moscoso, que ha ofrecido ir á Roma desde Jaen, cuando se le ordenare, dándole pensiones en que ya se está de acuerdo.

S. M. está bueno, gracias á Dios, aunque con alguna melancolía de resultas de alguna sangre de espaldas que tiene. Con este motivo se cree irá S. M. al Retiro por algun tiempo. Madrid y Mayo 4 de 1639.

Madrid y Mayo 12 *de* 1639.

(Leg.° suelto, fól. 346.)

El domingo se fueron SS. MM. al Retiro; entiéndese que por muchos dias.

De Italia no se sabe nada, que los ponientes que son travesias ó tormentosos lo estorban.

Un correo que vino de Flandes anteayer, dice que en París se decia que teniamos ya á Turin (3), y que habia de esto y de los demás sucesos de Italia grande senti-

---

(1) Sobre esto puede verse la pág. 193.

(2) *Vide supra*, pág. 194.

(3) Turin no se tomó hasta el 25 de Julio.

miento. Trae haber llegado á Bruselas el duque de Lorena dejando su gente, que debe de ser poca, en Luxemburgo, y á la condesa de Cantecroix, con quien sin ser viudo quiere casarse. Dicen que es hermosísima, que son las que á los hombres hacen incurrir en las mayores fealdades.

No tenia aviso el Cardenal Infante, mas habia algunos en su córte, de que Mazarini (sic), general del duque de Sajonia, con gente de su cargo y de la imperial, habia dado rota considerable á Panier ó Banier (Bannier), cabo principal de los suecos, y muértole; y de esto hay carta venida por Amburgo (Hamburg) en un navío. Tambien la he visto de Bruselas, en que se decia ser muerto Ubeimar (Weimar), y sin duda le equivocaban con Banier, que el cronista no repara mucho.

Tambien por la frontera se avisa que se dió Brisac al Emperador.

Al Sr. Cardenal Infante daban los Estados 12,000 hombres, lleno el número hasta el fin de la campaña y sustentados; despues se habian de volver á sus casas. Iba entrando la gente de Picolomini: esperábase la de España, que va á conducir D. Lope de Hoces, que ahora se ordena vayan á la Coruña 800 sardos que han llegado á Cartagena, que de pasarlo mal han perecido, y ausentádose casi 400, y algunos faltan en 180 leguas que hay hasta la Coruña.

El duque de Módena ya que no viene, se dice da gente al marqués de Leganés y se esperan las galeras, y aun otras embarcaciones para llevar mucha de España: tantos son los que nacen y crecen.

Los escoceses rebeldes aumentan y han ocupado en Escocia un puerto y plaza importante; el de Inglaterra les tomó dos navíos suyos con municiones y otras cosas de Francia.

Vánse los prelados, ministros y caballeros portugue-

ses (1); el arzobispo de Lisboa se fué el primero, doctísimo y santo, y al sobrino del de Braga hicieron título.

Por votos de todas las lenguas de Malta, si no es la de Castilla y Portugal, que en aquella isla solamente son una, se mandó salir de la isla á los PP. de la Compañía porque no los merecen en Sodoma, y porque la querian reformar, y el maestre es muy suyo, y así se decia se trataba de volverlos.

El cardenal Moscoso volvió á Madrid como consejero que es de Estado: ha llegado el marqués de los Balbases con una galera, y trae que desde 17 del pasado están los príncipes de Saboya sobre Turin, y que el presidio de Verceli tomó á Pontextura, con que queda cortado Turin, que es de las mejores plazas de Italia (2).

Bilbao y Mayo 13 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 619.)

Pax Christi, &c. En el negocio del padre fugitivo deste colegio, hay algunas cosas de nuevo: lo primero, este padre estaba aquí como huesped, que habia venido de la provincia de Toledo, y estaba aquí á negocios de su madre, que tendrá de hacienda como hasta once ó doce mil ducados. Hizo el padre la fuga; unos dicen que estimulado de la hacienda, otros que del mal tratamiento que se le hacia en este colegio. Lo primero, verdad será; pero lo segundo, yo soy testigo que es mentira, porque antes nos habíamos todos con él con grande mansedumbre. En fin, séase por lo que se fuere; él pidió licencia para irse á componer la hacienda para dejarla á este colegio: diéronle un hermano

(1) Véase lo que ya queda dicho en una nota de la pág. 193.
(2) Está sin firmar.

*

viejo por compañero, muy cuidadoso y celoso, y allá al primer sueño, se puso el padre á caballo y dió consigo en Logroño, en donde se presentó al obispo que le depositó en San Francisco de aquella ciudad, y luego despachó avisos á los dos provinciales de esta y la de Toledo para que pareciesen á seguir la causa. No sabemos en qué parará; lo que sabemos es, que el negocio es grave, porque el padre es profeso de cuarto voto. Alega que ha sido fraile mercenario, y dicen que tiene hecha de esto una probanza antes que hiciese la fuga. Luego que la hizo, se despachó un propio á toda diligencia, y llegó á Logroño primero que el padre, y así se volvió sin saber nada de él. Despues fué á cogerle el mismo hermano que le acompañó á casa de su madre, el cual nos ha contado lo que aquí he dicho. Estaré atento á lo que sucediere, y avisaré.

Dentro de cuatro dias viene aquí con su tercio de 1,500 hombres Domingo de Eguía, y aunque todo por estas costas está bien apercibido, porque están esparcidos mas de 16,000 hombres, no pienso que casarán por aquí con la gente francesa, porque toda dicen ha dado hácia Flandes, y persuádomelo, porque no hay ahora por acá tantos temores como los meses pasados, y si por aquí hubiera de ser el acometimiento, ya se rugiera algo.

El domingo pasado hubo aquí un alarde general de toda la gente de la villa; irian con él como 1,000 hombres, y todos están siempre con cuidado.

Cinco de los navíos fabricados se harán presto á la vela. Fuenterrabía muy bien reparada y fortificada, y en San Sebastian no cesan el dia de hoy de hacer trincheras, y todo está de suerte que no se atreverá á venir el Francés; porque se pone á ganar poco y á perder mucho, y si se atreviese, es mas que probable que llevará caperuza.

Con esta va la comedia sacramental de la historia de Eneas, del P. Valentin; con gran temor quedo de que se

pierda, pero con todo eso la envio, porque deseo dar gusto á V. R. y servirle en cuanto pudiere. Iré enviando las otras dos de Monserrate poco á poco, y vea V. R., mi P. Pereyra, si me manda otra cosa.

Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo.

La carta del Señorío al Rey, ó del Rey al Señorío, no he hallado; ya recibí el papel del *Buho gallego* que lo he estimado mucho: no se lo he dado al Rector, por estar en Medina á la congregacion. Bilbao y Mayo 13 de 1639.= Luis de Herasso (1).=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Mayo 14 de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 227.)

Pax Christi, &c. Avisa de la Coruña el de Valparaiso que ya tenia alistados 6,000 hombres para la defensa de las costas de Galicia. Aguarda al de Torrecusa que con la grave enfermedad del de San Jorge, su hijo, no ha podido venir; y se tiene por cierto le daban el manejo de las armas de Guipúzcoa.

El rey de Francia dió libertad al príncipe Casimiro, habiéndole primero tomado juramento, que ahora ni nunca tomaria las armas contra su corona. Fuése á Flandes donde el Sr. Infante le recibió con grande aplauso y aparato, aposentándole en su palacio, y haciéndole todas las honras que á tan gran príncipe se deben. Asimismo dió libertad al conde Palatino, tomándole el mayor juramento que no habia de salir de París sin órden del rey de la Gran Bretaña, su tio, y así está retirado en casa del em-

(1) El mismo P. llamado en otro lugar *Eraso*, pero siendo la carta original, no cabe duda que su nombre era *Herasso*, puesto que así firmaba.

bajador de Inglaterra que asiste en París hasta que se ordene lo que ha de hacer.

Lo de Cataluña esperan que se vaya sosegando y pacificando. Dios &c. Salamanca y Mayo 14 de 1639.=Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Mayo 14 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 541).

Acaba de llegar aviso del Brasil, de que D. Fernando Mascareñas, yendo á Pernambuco con la armada, acaso encontró con la que les llegaba de socorro á los enemigos, y les echó á fondo la capitana y otras cinco ó siete, y derrotó y fugó las demás; que ha sido suceso grande por dar en los holandeses. La pérdida de los nuestros fué casi ninguna. Con eso pudo Mascareñas echar gente en tierra, y ya quedan allí 600 hombres de los que llevaba en su armada.

Mas pesa el dolor de cierta carta sin firma de D. Antonio de Oquendo para S. M. diciéndole de su llegada á Santander con tan poca vida que todos le desahucian. Faltan algunas de sus naos, en que vienen 2,000 flamencos con seis pagas adelantadas y hartos ruegos. De Italia han de venir otros 2,000. El de Tursis escribe que en Provenza se hacen increibles armadas (1) en todo el territorio francés; otros convienen que el Turco baja con doscientas galeras. Previénese Malta.

Los franceses han hecho algunas correrías en Piamonte, talando la tierra como superiores que son en caballería; tomaron á Busea y la fortifican. Remítese allá, de Cataluña,

(1) Está sin duda «por armamentos de todo género.»

alguna gente, antes que se acabe ó la acaben los naturales; que alistaron para impedir los alojamientos 30,000, siendo solamente 3,000 los que dieron para recuperar á Salsas. Los franceses arman de sus galeras cuarenta navíos fuertes.

Fué cierto que degollaron en Nápoles al príncipe Sanz, y que la nobleza pidió se declarase en el pregon no ser noble, y se hizo así.

El secretario del nuncio pasado es público huyó de la prision de casa de un alguacil, que dicen está preso.

Treinta mil hombres dicen quiere el Conde-Duque meter en Francia por la Cantábria; así pues se da toda prisa á caballeros hidalgos y á todas las milicias y caballeros eclesiásticos. A los portugueses obligan tambien á que den gente, que no es poco dificultoso sacarla, y sobre todo á los referidos.

Avisan de Almería que el de Maqueda habia llegado allí con una grande tormenta, y que el primer navío que llegó dió al través, y que dentro de cuatro dias se perdieron cinco navíos, y que el obispo y clerecia sacaron en procesion el Santísimo Sacramento, así porque se hallaban en aquel peligro, como porque el mar se aplacase. Despues se ha dicho que solo la capitana y dos navíos se habian perdido.

Avisan que Oquendo en el canal de Inglaterra peleó con el enemigo y le echó á pique cuatro navíos, y que los de Dunquerque hábian dado en un puerto de Francia, y hallándolos descuidados les pegaron fuego y se fueron.

A D. Juan de Sylva Tello, gobernador de Tánger, le ha hecho S. M. merced del vireinato de la India y de título de conde de Oberas (1), y de cuatro mil duros de renta,

---

(1) Así está escrito en el original, pero sospechamos haya de leerse *Ovidos*.

y para un hijo suyo estudiante cuatrocientos ducados de pension, y que se reciba una hija suya por dama de Palacio.

De Flandes escribe uno de los nuestros que el Sr. Infante está tan socorrido de dineros, que tiene hoy cinco millones, cosa increible; aunque bien se puede creer por lo poco que acá nos dejan.

Item, que el de Inglaterra está desavenido con el Francés y con los holandeses, con que las cosas se ponen en buena disposicion.

Muy válido anda que para 20 de este han de estar á punto los caballeros de las Órdenes, con caballo y armas, ó saliendo ellos ó sustituyéndolos hidalgos honrados. Dicen que ya se contentará el Rey con que pare todo en que cada uno le dé doscientos ó trescientos ducados. Otros dicen que no se ha de admitir dineros, sino sus personas ó las de los sustitutos.

El Turco ha expedido una bula á imitacion de la nuestra, solo que lleva por ella un ducado. Dispensa á los que la tomaren el comer tocino y beber vino; pélanse por ella los mahometanos, y no dejan puerco á vida ni tratan mas que de dormir; hále ya valido el arbitrio millon y medio (1).

Madrid y Mayo 17 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1018-9.)

Pax Christi, &c. Padre mio: yo he estado estos dias con calenturas, y esa ha sido la causa de no poder escri-

(1) Esta carta que parece mas bien resúmen ó compendio de otras recibidas en algun colegio de jesuitas, está escrita de letra del P. Gaspar Suarez de Toledo, quien como ya se ha visto residia en Salamanca.

bir á V. R.; ya le pedí al hermano Chave avisase á V. R.; no sé si lo ha hecho.

De Alemania han venido buenas nuevas; trújolas un correo extraordinario de Flandes. Avisa el Sr. Cardenal Infante de la grande victoria que Gallaso (Galatz) y el duque de Sajonia habian tenido de los suecos, y es que el general de ellos, Banier (Bannier), vino marchando con su gente á visitar una ciudad donde tenian recogidas muchas de las presas que estos años atrás habian tomado. Tuvieron los imperiales aviso desto, y saliéronle al encuentro y dieron la batalla. Degolláronle 5,000; fueron muchos los prisioneros. Banier dicen fué muerto; quedó presa su mujer y su hijo; tomáronles la artillería y bagaje, y cuanto tenian recogido en aquella ciudad. Los prisioneros son muchos dellos de importancia. Ha sido esta batalla de grande consecuencia para el estado de las cosas de Alemania.

Confírmase con este correo lo que se habia dicho de la rota de Baimar (Weimar) en Borgoña, donde fué desbaratado con muerte de muchos de los suyos, y que le tomaron el bagaje y artillería.

El duque de Lorena está hoy con el Sr. Cardenal Infante; aposentóle en su palacio en el cuarto en que estuvo hospedado el príncipe Tomás.

Esto que ahora diré, se dice, si bien no hay certidumbre bastante. Es el caso, que despues de la rota de Baimar (Weimar) dicen le envió á llamar el rey de Francia desde París, y que él no habia salido á la jornada. Creese están ya los dos recelosos, y que no se tratan con entera satisfaccion.

Añaden á esto, que el dia que le sucedió la rota, le dieron dos arcabuzazos á Baimar (Weimar), y del uno salió herido, y malician que este daño no le recibió de los borgoñones, sino de los suyos, y como en su ejército son los mas franceses, recela le vino por ellos.

Tambien ha corrido voz que en el presidio de Brisac los alemanes y franceses habian tenido grandes debates, porque habiéndole puesto, cuando tomó esta ciudad Baimar (Weimar), de las naciones francesa y alemana, para asegurarse no hubiese algun trato, los franceses se quisieron alzar con el presidio en nombre de su rey. Los alemanes que eran mas, acudieron á las armas y echaron del presidio á los franceses, quedándose ellos solos en él, y decian se acomodaban con el Emperador. Nueva es esta, que si fuese verdadera seria de grandísima importancia. El tiempo dirá lo que hay; lo cierto es, que el Emperador iba al sitio de Brisac con muy buen ejército, y tanto se tomará con gran calor, cuanto menos hay hoy que temer diviertan los suecos por estar con la rota pasada deshechos.

De Flandes lo que se sabe es, que S. A. salia en campaña á primeros de este; que su ejército era muy lucido, y que pasaba de 40,000 hombres; que le dividia en dos partes, la una iba á los confines de Francia, y la otra habia de estar al opósito de los holandeses. Dios le dé tan buena suerte como todos deseamos.

De los holandeses no hay voz como otros años de que tengan grande ejército, ni tampoco si harán guerra ofensiva. El Sr. Infante ha enviado á los confines de Amberes algunas compañías de soldados para que aquello esté á mejor recaudo que estaba estos años pasados.

El rey de Inglaterra anda al pelo con les escoceses. Dicen le rompieron unas tropas, y que habia quedado muy picado; que su ejército era muy grande y pasaba de 40,000 hombres, y que en esta ocasion ha visto la fidelidad de los católicos, porque los unos y otros de los dos reinos, se han declarado por el Rey y ofrecídole sus vidas y haciendas, de que ha quedado notablemente satisfecho y contento.

Tiene tomados el Inglés por la mar todos los pasos de

los puertos de Escocia para que no les entre socorro, y háles cogido algunos navíos de armas que les venian de Holanda y Francia, con que ha armado muy bien su gente.

Mi indisposicion está de la misma suerte, que si bien no hago ahora cama, no dejo de tener algunas calenturas. Si estas no lo estorban, ya sabe V. R. que con todas veras le serviré con toda voluntad. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Mayo 17 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Mayo 17 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 77 v.°.)

La condesa de Sástago (1) tomó nuevamente posesion de su estado, no solo por el privilegio que gozan las viudas en Aragon, donde está el estado, sino tambien como heredera dél. Vino la de Umbreras por ella para llevarla, y parece que se trata de casar con el marqués de Ayamonte, porque este caballero no concluyó su casamiento con la marquesa de Villanueva del Fresno con quien lo intentó.

La condesa de Villaverde trata de casar su hijo mayor con el primogénito de la casa de Benavente, y esto está muy adelante.

Los marqueses de Aytona y del Carpio pretenden con grandes veras la encomienda que vacó por muerte del de Sástago, y su plaza de capitan de la guardia tudesca no se ha proveido aun.

Llegó otro ordinario de Barcelona del de Santa Coloma, en que dice que se partia para la ciudad de Gerona,

---

(1) Véase la pág. 237, donde se trató de la muerte de este caballero.

y que en ella descansaria dos dias y pasaria á Rosas á visitar y reconocer esta fuerza, y ver lo que tiene necesidad de reparo, y que de allí pasaria á las demás de aquella frontera y castillos della.

Tambien avisan que á esta ciudad (1) vino llamado el marqués del Espino, portugués, y que viene caminando á la córte; pero no se sabe para qué le llaman.

Llegó ordinario de Lisboa en que se avisa que habia allí llegado la nave de la India, llamada «Nombre de Dios,» y otra mas pequeña riquísimamente cargadas de diversidad de mercancías de aquellos países, como pedrería, especia y otras muchas cosas, y que importa lo que viene para S. M. dos millones.

Llegaron las bulas y despachos del arzobispo de Tarragona, hermano del duque de Módena (2), el cual dicen vendrá presto á España y á su iglesia, y que el duque su hermano es cierto que por ahora no viene.

En quince dias llegó de Flandes un soldado, el cual dió por nueva que el comisario general de la caballería de aquellos estados habia encontrado junto á Dunquerque con 30,000 cabezas de ganado, que las venian convoyando 1,500 caballos franceses, de los cuales degolló los 700 y tomó los 300, y los demás huyeron; apoderóse además de todo el ganado sin que se le perdiese una cabeza dél: fué una gran faccion y de mucha importancia.

Tambien dice que los navíos de Dunquerque que quedaban allí, habian hecho una presa de veinte barcones cargados de municiones y pertrechos de guerra, y otras muchas cosas que traian, y esto fué tambien cosa muy considerable.

Que para los 5 de este salia en campaña su Alteza con

---

(1) Entiéndase »Salamanca.»
(2) D. Fernando de Este.

300 infantes y 80 caballos. Que el Emperador salia tambien para los 15 del dicho mes con buen ejército, y que los borgoñones habian dado una buena rota al duque Bernardo Beymar (Weimar) de que salió mal herido, y que los cautones tuvieron una dieta, y resolvieron en ella de favorecer á la Borgoña, así los católicos como los que no lo son, y que quedaban previniendo 8,000 soldados de ambas naciones para ir con ellos de socorro.

Que al general Banier en el Alsacia los imperiales le habian dado otra rota, y que habia salido herido de la refriega; otros dicen que muerto, y otros quieren decir que fué mas adentro estando sobre Apri, y que su ejército fué desbaratado y puesto en huida hasta la Pomerania, en confines de la Suecia, y que los despojos del campo fueron muchos y de importancia, y hubo muy rico pillaje.

Tenia falta de cabos para la guerra y enviólos á pedir al Sr. Infante; hále enviado 100 soldados viejos de Flandes, que todos han tenido puntos de importancia, y servido muchos años y son grandes soldados. Fueron recibidos del rey de Inglaterra con grande humanidad y muestras de agradecimiento, y además de algunos dones que les dió, les fué repartiendo oficios conforme á lo que la calidad expresa de cada uno pedia, segun el informe del Sr. Infante.

Ha tenido traza el de Inglaterra como coger las cartas de los confidentes de Escocia, y sabe con quién están aliados, y sus valedores, y todo lo demás que tratan en sus juntas secretas. Dicen disimula por ahora hasta allanarlos, y que despues no dejará de darles las gracias á los que le han metido la guerra en su reino, y sido causa de que se le rebelen sus vasallos.

De Italia vino extraordinario; lo que se sabe es, que el príncipe Tomás tenia cercado á Turin y tomado el puente y las puertas por donde podia entrar socorro á la ciu-

dad. Entiéndese se habia metido dentro de la ciudadela el de la Valeta.

El marqués de Leganés estaba sobre Trin; dícese que tomada cualquiera destas dos plazas (Trin ó Turin), el Casal de Monferrato queda cortado, sin haber camino por donde pueda entrar socorro.

Item, que nuestra gente tenia tomadas las eminencias de los montes por estorbar el paso á la gente de Francia; que hasta ahora no habia allá llegado ninguna de nuevo á vista de Italia.

El marqués de los Balbases llegó á Barcelona de Italia; estará aquí en breve.

El virey de Sicilia, D. Francisco de Melo, en los pocos dias que allí estuvo, negoció con el reino hiciese á S. M. un donativo de un millon y doscientos mil ducados, y que fué la disposicion tan acertada que ya tienen en Milán las letras aceptadas de aquella cantidad.

El duque de Módena que habia de venir á ser virey de Cataluña, avisa á S. M. como entiende hará por ahora mayor servicio en quedarse en Italia por razones que representa, que de nuevo han ocurrido. S. M. le ha respondido se esté quedo y suspenda su venida hasta otra ocasion, en la cual será avisado.

Ya acá se sabia la nueva de las dos naos de la India que habian llegado; traen cuatro millones de mercadurías; entre otras cosas traen grande cantidad de salitre, que se necesitaba dél en Portugal para pólvora.

Item, otra cosa particular que V. R. no avisa, que es la relacion del glorioso martirio del P. Marcelo Mastrillo. Murió, despues de haberle dado otros muchos martirios de agua, y de la cueva, &c.; degollado en Nangazaqui, habiendo precedido grandes señales del cielo antes de su muerte y en el tiempo que estuvo preso, y despues la relacion de todo, aunque sucinta, vino al padre procurador

de Portugal. Lleváronsela á S. M.; creo se imprimirá porque es gloriosa la muerte que ha tenido este santo padre (1).

Murió tres dias ha D. Gaspar de Bonifaz (2), caballero del hábito de Santiago y espía mayor, oficio de mucha confianza; hay para él muchos pretendientes.

Diéronle á D. Antonio de Mendoza la secretaría de Justicia que era la que tenia Asperilla. La secretaría de la Inquisicion que tenia D. Antonio de Mendoza, se dió al Protonotario. La del Consejo de Hacienda salió para Villareal, secretario del Presidente.

La congregacion nuestra fué la dominica del Pastor Bueno. Salió por procurador el P. Francisco de Montemayor, compañero del P. Provincial, y en segundo lugar el P. Francisco de Zepeda, rector de Huete.

De estas dos rotas han querido decir que se recuperó la fuerza de Brisac por trato, y esto mismo avisó el marqués de los Velez, que en Pamplona corrió voz pública de ello venida de Francia, pero no se puede esto asegurar mientras no venga aviso del Emperador.

---

(1) Aquí el P. Gonzalez alude sin duda, no ya á la relacion breve de su martirio, que salió á luz el año 1637, en 4.°, sino á un libro en que se refiere con detalles su nacimiento, crianza, vocacion y vida ejemplar hasta que entró en la Compañía de Jesús, y sus peregrinaciones, viajes y misiones hasta que obtuvo la palma del martirio, el cual se imprimió en Lisboa en este mismo año de 39 con el siguiente título: *Historia de la celestial vocacion, misiones apostólicas, y gloriosa muerte del P. Marcelo Francisco Mastrilli, hijo del marqués de San Mariano, Indiático* (sic), *felicísimo de la Compañía de Jesús.* A Anfonso Tellez Giron, por el P. Ignacio Stafford, de la Compañía de Jesús. Lisboa, Antonio Alvarez, 1639, 4.° *Indiático* equivale á indiano, por ser la India oriental el teatro de sus evangélicas tareas. En una carta que desde Goa escribió al P. Agustin de Castro, en 20 de Febrero de 1636, y se halla cosida en el tomo 129 de esta coleccion (fól. 436), se firma: *Marcello Francisco Mastrillo, indiano felicisimo.*

(2) Autor de unas *Reglas para torear*, y de otro tratado *Del arte de andar á caballo*, que se imprimieron en esta córte, en 1635, 8.°

Llegó correo de Génova en que se avisa que el príncipe Tomás y cardenal de Saboya con el marqués de Leganés estaban sobre Turin y la tenian muy apretada, habiéndose ya apoderado del Burgo (1) y puente del Póo con el arrabal de la villa, y otra fuerza pequeña que llaman Pontestura, y que los enemigos trataban de conciertos y capitulaciones y pidieron para ello cuatro dias de término, y se les concedieron dos, si bien era verdad que dentro en Turin se hallaban 2,000 caballos y 4,000 franceses, y asimismo la duquesa y el de la Valeta.

Que una hermana del príncipe, que es monja en Turin, con gran secreto le avisó que anduviese con gran cuidado y muy sobre sí, porque en su ejército andaba un clérigo de tales y tales señas, y con tales y tales armas, el cual iba con determinacion de matarle; y habiendo tenido otro aviso, vino un dia á la tienda del príncipe Tomás á pedir audiencia, y que tenia que darle una carta, y dándole el recado, por las señas reconoció que era él. Dió, pues, órden á los que allí se hallaban que le prendiesen con todo cuidado y disimulacion, y hecho esto le hallaron una escopeta corta y una almarada. Tiénenle á buen recaudo, y se averiguará con el tormento quién le induzió para el caso.

Murió D. Gaspar Bonifaz, caballero del hábito de Santiago, espía mayor de S. M., gran toreador y muy gran cortesano.

El martes por la noche, en la Red de San Luis, hubo una gran pendencia en que se hallaron el conde de Aguilar,

---

(1) En el original *vulgo*, pero se ha corregido conforme está. Segun Vibanco, que se alarga mucho en los pormenores de este sitio, los príncipes de Saboya se alojaron en un palacio y casa de placer de los duques de Saboya, llamada el Valentino, puesta á las corrientes del Poó y á tiro de mosquete de la ciudad, muy adornada de tapicerías y pinturas. El resto del ejército con el marqués de Leganés, se acuarteló en el Burgo y cerca de aquel palacio.

el marqués de Almenara, D. Francisco Luzon y D. Luis Bonifaz (1), el cual salió de ella atravesado un brazo, y si queda manco, no podrá ir á la Alsacia á gobernar y servir un tercio de que le hicieron maestre de Campo.

Jueves, el duque del Infantado y conde de Medellin fueron al Retiro por la tarde, y entraron á ver los estanques á tiempo que acertó á venir la Reina con sus damas por los jardines. Ellos se escondieron, aunque no tambien que la Reina no los conociese. Luego mandó al mayordomo de semana conde de la Monclova que los dejase, y habiéndolo hecho, á la noche, cuando vino el Rey, delante de la parada le contó el caso la Reina, y dijo que ya eran dos los que le habian sucedido al duque. El Rey dijo que eso no podia pasar sin castigo y los desterró por un año, y que no entrasen en Palacio. Al portero que los dejó entrar le tienen privado de su oficio y en un calabozo (2). Salamanca y Mayo 17 de 1639.

Madrid y Mayo 24 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 488.)

Despachóse correo á Sevilla á toda diligencia con una letra de 12,000 ducados en plata para que con ellos se acabase de aviar los galeones de la plata, y se tiene por cierto que se habrán ya hecho á la vela con este socorro.

Salen cada dia muchos hábitos, de que se hace merced por ayuda de costa y remuneracion de servicios, y

---

(1) Así en el original, pero entendemos que habrá de leerse D. Luis Trejo, que fué maese de Campo nombrado para la Alsacia. *Vide supra*, pág. 211.

(2) Puede aplicarse á esta carta la misma observacion que ya hicimos respecto de la anterior. (Véase pág. 248.) La letra es del P. Gaspar Gutierrez de Toledo, del colegio de Salamanca.

es con tanta abundancia los que han salido, que se han vendido estos dias á 20,000 y á 18,000 reales, que es lo sumo que se puede decir.

Bajó decreto de S. M., muy apretado, para que un alcalde de Córte sacase de ella á D. Francisco Mexía para que vaya á servir su escuadra de galeras de Sicilia, por no haberlo cumplido con cuatro órdenes que tuvo de S. M. en que le mandó se fuese luego.

Cuatro señoras se entran monjas descalzas y todas muy mozas. La marquesa viuda de las Navas; la señora Doña Teresa Pacheco, hija del marqués de Cañete; la señora Doña Lorenza de Sotomayor, que estuvo tratado casar con el marqués de Astorga, y la cuarta la marquesa viuda del de Mirallo, aunque esta dicen trata ya de casarse con el conde de Siruela.

Salieron proveidas cuatro plazas de capitanes de las guardas de Castilla, que estaban vacas, en el Sr. D. Luis de Haro, duque de Pastrana, marqués de Aytona, y la cuarta *in pectore* de S. M.

Aguárdase que salgan y se publiquen muchas mercedes que dicen tiene S. M. hechas á diversas personas, y la mayor parte de ellas dicen que son para caballeros forasteros.

Hánse descubierto dos nuevos pretendientes á la plaza de capitan de la guardia tudesca de S. M., que el uno es el marqués de Palacios, que por ella se obliga á poner á su costa en Cataluña 500 soldados levantados, y el otro es D. Francisco de Luzon, el cual ofrece 40,000 ducados en dinero de contado; pero dicen que está la cosa entre el conde de Aguilar y el marqués de Aytona, si bien es verdad que el embajador de Alemania hace grandes instancias para que esta plaza se provea en natural.

D. Sebastian de Contreras, secretario del Consejo de Cámara, ha dejado tercera vez sus oficios, y se ha retira-

do á Tordesillas, y dicen que su mujer se ha echado á los piés del Conde-Duque y le ha representado sus apreturas y necesidades, para que tuviese por bien de mandarle volver á ellos. Respondió el Conde que ya eran muchas veces las que habia hecho esto, pero que con todo, procuraria con S. M. de que no le admitiese la renunciacion.

Llegó ya de Barcelona el marqués de Espinola (1), y dicen que ha sido bien recibido del valido y de S. M.; pero no se sabe para qué es llamado, y á otro dia que llegó entró en la junta donde le mandaron ir.

Ha llegado aviso del conde de Santa Coloma que dice que el rey de Francia intentaba entrar por los condados de Rosellon y Cerdaña, y que se hallaba su gente en buen número á la vista de Salsas; pero que todo estaba bien prevenido y la gente puesta en arma para la ocasion. Tambien se ha dicho por cosa cierta que en Holanda ha habido grandes disensiones entre los mismos holandeses, por haberse descubierto que el príncipe de Orange trataba de levantarse con aquellas islas, y que muchos de ellos decian públicamente que señor por señor, que bueno le tenian natural y mejor que el príncipe de Orange. Si esto fuese cierto, gran cosa sería.

Son muchas las compañías de infantería que van marchando cada dia hácia Fuenterrabía, como á Búrgos, Cataluña y otras partes, y el domingo pasó muestra una de 180 soldados mosqueteros de las costas, que cualquiera de ellos valia por ocho franceses.

El miércoles fueron los toros de San Isidro; los encierros por la mañana, fueron muy entretenidos, y por la tarde asistieron SS. MM. á ellos. Parecieron muy bien y fué la fiesta apacible, y á la tarde torearon D. Francisco

(1) Es decir, D. Felipe Espinola, marqués de los Balbases, hijo de Ambrosio.

Luzon y D. Juan de Palencia (1) muy diestramente, y hubo lanzadas de á pié.

Uno de los nuestros que está en Nápoles escribió dias pasados dando noticias del suplicio del príncipe Sanz, aquel traidor que quiso dar entrada en el reino á los franceses: bien empleado se le está (2).

---

(1) Así parece leerse; pero quizá diga *Valencia*.

(2) De este caballero, aunque sin nombrarle, trata largamente Parrino en su *Teatro ervico, é politico de goberni de Vicere del regno de Nápoli*, tomo 2.° pág. 276. Dice que por cierta mortal antipatia que á la nacion española profesaba hubo de entrar durante el gobierno de Monterey en tratos y amistades con el embajador de Francia en Venecia y con Pablo Mancini, caballero romano, cuñado del cardenal Mazzarini. Tuvo aviso de estos tratos el de Monterey, pero conociendo el humor versátil del napolitano, y el poco concepto de que gozaba entre los suyos, no hizo gran caso, si bien dió parte á nuestra córte. Algun tiempo despues vino el príncipe á Madrid, donde hizo amistad con un alférez reformado, natural de Tramonti, llamado Durazzo, hombre de su mismo temple, á quien descubrió sus proyectos, mostrándole la correspondencia secreta que con ministros franceses seguia. Habiendo por sus relaciones en la córte obtenido el gobierno de una provincia, volvió al reino de Nápoles á ejercer su cargo; pero de resultas de su conducta relajada y de cierta contienda con el marqués de Montealegre, capitan de la guardia alemana del virey duque de Medina de las Torres, fué poco despues privado de su gobierno, y encerrado en el castillo de San Erasmo. Desde su prision, sin embargo, renovó los tratos con franceses, y intentó, aunque en vano, de seducir los soldados del presidio y entregar la fortaleza al enemigo. Habiendo por fin obtenido su libertad, no sin ser condenado al pago de una suma considerable, y á destierro temporal de Nápoles, se retiró á Sorrento, y desde allí despachó á Roma á su confidente el alférez Durazzo, con instrucciones de lo que habia de decir y tratar en su nombre con el mariscal de Coure, embajador de Francia cerca de Su Santidad. Desempeñó el alférez su cometido y volvió á Nápoles con la respuesta y una cifra que le dió aquel embajador para seguir secretamente la correspondencia; pero poco despues un criado del príncipe, llamado Oncia, que conocia la trama y estaba disgustado con su amo, se fugó á Roma llevándose los papeles y documentos que contenian las pruebas de su traicion. Siguióle de cerca el príncipe, y alcanzóle en Piperno, logrando hacerse dueño de los papeles, aunque no de la amistad del criado, quien continuando su viaje llegó á Roma y dió cuenta de todo al marqués de Castel-Rodrigo, embajador de España en aquella córte. El príncipe por

Llegaron de Nápoles seis barcos ó góndolas muy ricas y lucidas, que el duque de Medina de las Torres hizo hacer para los estanques del Retiro, cosa grandiosa, y la de SS. MM. y Príncipe están guarnecidas de plata, y dicen que cuestan puestas en España, 80,000 ducados. SS. MM. y damas se embarcan en ellas las mas tardes. Madrid á 24 de Mayo de 1639.

Madrid y Junio 4 de 1639.

(Leg.° suelto, fól. 343.)

SS. MM. se están en el Retiro, por ser donde la Reina, nuestra señora, se halla mejor, aunque estos dias ha estado en cama, levantándose ayer; están allí con tercianas

---

su parte, deseando tratar en persona con el marqués de Coure, y con el cardenal Julio Mazzarini, se trasladó tambien á Roma, seguido de su secretario y de un page, hijo del alférez Durazzo. Quedóse este último en Nápoles, pero al poco tiempo, ora se considerase desairado, ora viese lo temerario de la empresa, se presentó al duque de Medina de las Torres y le reveló toda la trama. Escribió luego el virey al marqués de Castel-Rodrigo y al cardenal Albornoz, los cuales habiéndose apoderado de las personas del secretario y del paje, obtuvieron por las confesiones de estos la certeza de lo que el alférez habia revelado. Hecho esto, trataron el modo de haber á las manos al mismo príncipe, el cual vivia con gran recato, y andaba por las calles de Roma disfrazado de sacerdote. Dióse el encargo de asegurar su persona á un célebre bandido del reino de Nápoles, llamado Giulio Pizzola, el cual se hallaba á la sazon recogido en el palacio de España por haber muerto al caballerizo del embajador francés, y mediante la promesa del perdon de sus crímenes, y de 6,000 ducados de recompensa, el Pizzola aceptó la comision y cumplióla tan bien que la noche de Navidad, al salir el príncipe de la iglesia de San Andrés delle Fratte, le cercó y maniató con la gente que llevaba, y poniéndole una mordaza en la boca, le metió en una carroza y le condujo al castillo de Aguila, desde donde embarcado en una falúa fué llevado á Nápoles.

las señoras Doña Catalina de Moncada y Doña Juana de Almendariz.

Fuése el P. Pedro Pimentel á Búrgos, donde es rector.

Vino anteayer correo de Inglaterra; dícese que con aviso de que salia la armada francesa de sus costas en 21 del pasado, con mas de 110 navíos, y que el Inglés dió grande rota á los escoceses alterados, y que despues degolló á algunos, mas que no compró barato este suceso.

Tambien se dice que está el Francés con pasion de locura; mas no hay fundamento, sino ser enfermedad grave y no poder pasar de una parte á otra.

Tambien corre sin certidumbre que el Francés echaba á los ingleses, por hacer lo mismo el Inglés con los franceses.

D. Luis de Córdoba se embarcó en la Canaria Mayor con otros oficiales y militares para ir á visitar las demás islas, y el navío se los llevó á Holanda á todos; creyó que el navío era de Inglaterra, y era de Holanda de donde se avisa (1).

Avisó la infanta gobernadora de Portugal que un barco del Algarbe habia encontrado cerca á nuestros galeones y flotas; pero ha sido facilidad, porque no es cierto y ha alborotado mucho. En su busca se dice van los franceses, y es de temer den con ellos, como los tiempos sean tan buenos, los dias tan claros y largos, y tantos los enemigos.

---

(1) En otra carta del 1.° de Junio, se lee lo siguiente:

«Acaba de decirse por cartas de algun crédito que D. Luis de Córdoba, gobernador de las Canarias, como si le tocara tan ordinaria accion, y faltaran veedores, entró á visitar unos navíos que dijeron ser ingleses, y uno de ellos, que era de Holanda, alzando las anclas se le llevó allá. Bien parece en la codicia que estuvo en Chile. Algunos piensan que parte de la armada francesa va á ocupar aquellas islas; mas poca cosa ganaria para tanto gasto y la rabia llama á mas daño.»

Dos rotas son las que dicen dieron los suecos á los imperiales y sajones; y parece que Banier, su mujer é hijas no están presos como se dijo.

Sale con brevedad de aquí, á llenar su cargo, el duque de Fernandina, y obligan á D. Francisco Mexía (1) que se vaya á las galeras de Sicilia, que ha de gobernar, y el marqués del Viso al gobierno de Oran.

Salió el libro del marqués Virgilio Maluezzi en razon de los buenos sucesos del año de 38, encaminados todos con el desvelo y providencia del señor Conde-Duque (2) y las consultas que los Consejos hicieron para que S. M. premiase tantos méritos con la alcaldía de Fuenterrabía, copa, vasallos, &c., aunque por su cordura y por pagarse de solo servir no admitiese, y sus modestias y las respuestas que á esto dió. Tambien van puestas en el libro las consultas del Consejo y un discurso del señor Conde-Duque disculpándose y mostrando su generosísimo ánimo, prudencia y saber. Véndese de público y no le valdrá poco á su autor (3).

---

(1) Véase la pág. 258.

(2) El libro aquí citado tiene por título: *La libra de Grivilio Vezzalmi, traducida de italiano en lengua castellana. Pésanse las ganancias y las pérdidas de la Monarquía de España, en el felicísimo reinado de Felipe IV el Grande.* (Pamplona, 1639, 4.°) Parte de él se habia ya publicado el año anterior, segun se colige del prólogo. Tambien escribió este autor de quien se trató ya en la Introduccion, tomo 1.°, pág. xv. *Sucesos principales de la monarquía de España en el año de mil seiscientos treinta y nueve. Escritos por el marqués Virgilio Malvezzi, del Consejo de Guerra de S. M.* (Madrid, en la Imprenta Real, 1640, 4.°) Una y otra obra no son mas que un panegírico descarado y repugnante del Conde-Duque, y tienen poco valor histórico. Extrañará parecerá que Nicolás Antonio, generalmente tan exacto, no cite en su *Biblioteca Nova* esta última obra del marqués, y que de la primera no dé sino muy escasas noticias.

(3) En otra carta anónima escrita al P. Pereyra, y que se halla entre sus papeles (*Leg.° suelto, fól.* 52) se dice que fué premiado con una buena encomienda, plaza del Consejo de Guerra en España, el colateral en Nápoles, y el secreto en Milán.

Madrid y Junio 8 *de* 1639.

(Leg.º suelto, fól. 343 v.º)

Despues de la magnífica comedia que se hace á SS. MM. en el estanque del Retiro, hace otra fiesta el conde de Monterey en su huerta del Prado.

Hubo correo de Cataluña, domingo por la mañana, del conde de Santa Coloma. Avisan que estaban los franceses con grueso en Palma, cerca de Salsas. Asimismo se sabe tenian algun indicio en Bayona de la salida de su armada, la cual fué 13 dias há reconocida de una fragata nuestra que fué á ello, y refiere mucho de lo que de ella se ha dicho. Los catalanes dicen que dan para sus fronteras 6,000 hombres.

Ya es añejo que el cardenal Moscoso se fué á su iglesia de Jaen (1), dejándole de parte de S. M. despues de un consejo ó junta muy grande, estado que ni para aquí ni para Roma era mejor.

Háse sabido por varias relaciones pasadas de Italia, que nunca se ha visto seca tan grande por allá, particularmente en Lombardía y Piamonte, porque si no es el Pó, no hubo agua que no se vadease por la Cuaresma. Parece que ha sucedido lo mismo en la seca Castilla, que dicen se malogra la muestra del mejor año, aunque en Extremadura, Andalucía, y reino de Murcia ya está asegurada la cosecha.

Espérase hoy al ordinario de Flandes, y extraordinario de todas partes presto, y de Alemania con no poco temor (2).

---

(1) Véase la pág. 193.

(2) Es copia y está sin firmar.

Valladolid y Junio 10 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól, 536 v.°)

Pax Christi, &c. Nada ocurre por aquí de nuevo; pero para no perder la costumbre, escribo esta para decir que todos estamos buenos, á Dios gracias, y que la estafeta pasada no trajo carta de V. R. Inclusa envio copia de una de Madrid de 31 de Mayo, para uno de los nuestros:

«Lo del conde de Sástago pasó como lo referí puntualmente; ya se tomó posesion del estado por parte de la condesa, aunque llegó primero el procurador de Fuenclara (1); pero no llevaba fe de su muerte, ni tampoco de la vida de Fuenclara que ha corrido era muerto, y así la posesion está por la condesa. Sálenla grandes casamientos por lo que tiene y lo que hereda, que son las casas de Aranda y Paula. Casarla ha el Conde-Duque, dicen, con el marqués de Aytona. Temo de repetir lo que en la pasada, porque con escribir dos veces cada semana es muy dificultoso no repetir algo. Todas las buenas nuevas de Italia y Flandes y Alemania se han ratificado. Los soldados van bullendo por estas calles; todas las fronteras están muy pobladas de gente, por lo que pueda suceder; yo pienso que todos serán amigos y que cada uno se contentará de guardar su fuerte y su frontera.

Por aquí corre un sueño que dicen ha soñado el Rey: que se veía deponer del reino y coronar á otro; aunque sueño, es malo. Tambien dicen han prendido hoy no sé qué espías. La nueva corre sangre y no es para afirmada;

---

(1) Este conde de Fuenclara era hermano del de Sástago.

dejémosla correr y veremos lo que será. De Madrid á 1.° de Junio de 1639.=Dios, &c.=De Valladolid y Junio 10 de 1639.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Junio 12 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1029.)

Pax Christi, &c. Estos dias pasados salió la sentencia del conde de Linares, general que habia de ser de la armada del Brasil; prendiéronle porque habiéndole mandado la princesa que gobierna en Portugal no viniese á la córte, él, en virtud de otra órden que de S. M. tenia, se vino á dar cuenta de cómo la armada ni estaba prevenida ni podia salir cuando S. M. le decia, como en hecho de verdad fué así. Esto no se le admitió, y la desobediencia fué causa de su prision y sentencia, la cual es que le privan de todas las mercedes que S. M. le habia hecho por título de la dicha jornada, así á él como á sus sucesores, (eran grandiosas) y á que vaya á la villa de Tordesillas, libre y sin guardas, y que no salga de aquel distrito sin órden de S. M., y que haga pleito homenaje de cumplirlo.

Ha llegado un gentil-hombre del general que fué de la armada del Brasil, enviado por él con cartas para S. M. En sustancia, lo que contienen es que los muertos en el viaje no eran tantos, como se habia dicho; que se hallaba en la Bahía de Todos Santos con 10,000 hombres, y que los navíos tenian tomada la parte de la mar que mira á Pernambuco. Fué de parecer el almirante se acometiese de primera instancia, y entiéndese hubiera sido lo mas acertado; mas su intento se desbarató porque los que lle-

vaban en la armada mercadurías de Portugal que vender en el Brasil, quisieron asegurarlas primero en la Bahía. Acometió Pimienta á unas embarcaciones holandesas y tomó tres, y algunos de los indios que sirven á los holandeses, de los cuales se supo como entre toda la gente que tenia de Holanda el de Orange, que está allí, no llegaban á 3,000 hombres, que no les habia venido socorro, y que estaban muy cuidadosos, pareciéndoles corrian sus cosas grande riesgo, si no se les enviaba de Holanda ayuda.

La armada francesa ha dado vista á la Coruña con 80 navíos de guerra y otros 20 de provisiones (1); dos correos han llegado, uno antes de ayer y otro el dia antes. Avisan se estaban cañoneando los navíos del puerto con la armada; ahora veremos en qué para todo, que ellos no han echado sus líneas en esta accion sin bastante fundamento, porque además de que no debian de estar tan prevenidos como se requiere, lo cierto es que su intento es quemarnos los navíos é impedir el paso al socorro de Flandes, que son de 6,000 á 8,000 hombres los que allí estaban juntos para este efecto (2). Pólvora se va remitiendo y plomo. Antes de ayer fueron 80 acémilas y hoy parten 150 con plomo, pólvora y cuerda. Mejor estuviera esto allá dias há; mas este es nuestro trabajo, que nunca se hace prevencion cuando es necesaria con tiempo.

El primer dia de Pascua se habia de hacer en el Retiro una comedia con grande cantidad de tramoya, en un

---

(1) Segun Baños y Velasco, en su *Pontifical*, VI Parte, pág. 192, la armada francesa dió vista al puerto el 3 de Junio. Mandábala el arzobispo de Burdeos.

(2) Esperaban embarcacion para 9,000 infantes de diferentes levas á cargo del maese de Campo D. Jerónimo de Aragon, hermano del duque de Terranova, y de los sargentos mayores D. Pedro Paygone, D. Francisco Fernandez Palomino y D. Alvaro Carvajal. Vibanco *loc. laud.*

estanque que hay de extraordinaria grandeza. Habíase de ver desde los barcos, y para esto tenian juntos mucha cantidad de ellos y de góndolas, y habia enviado el duque de Medina de las Torres desde Nápoles muchas de ellas y ricos presentes para los reyes, damas y señoras y una grandiosa merienda (1). Empezóse la fiesta y comenzó á picar el aire y las barcas y góndolas á dar vaivenes; cobró fuerza el aire y los barcos empezaban á chocar unos con otros, y la Reina á grandes voces mandó sacasen al Príncipe de aquel peligro. Hízose, asegundando las damas grandes voces, con que S. M. mandó le sacasen á tierra. Salió y tambien todos los demas con mas priesa que habian entrado, que no fué pequeña, y la fiesta se malogró. Despues llegaron los correos que arriba dige, que fué acabar de desazonarlo todo.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. á quien agradezco las medallas y el otro recado, que todo es como de ma-

---

(1) Véase lo que queda dicho, pág. 205.

En una relacion impresa hallamos el siguiente párrafo relativo al costoso presente enviado por este virey. «Para esta fiesta envió el de Medina de las Torres desde Nápoles unas góndolas que son á manera de unas navichuelas muy curiosas con todas sus velas y lo demas necesario, para que se entretuviesen las damas por los estanques del Retiro. Encima de las dichas góndolas pusieron unos tablados, donde se representaron dos comedias; el primer dia para SS. MM. y AA.; el segundo para los Consejos, y el tercero para quien las quiso ver. La princesa de Estellan (Stigliano), mujer del dicho duque, mandó un regalo para que se diese á cada dama en su nombre, que fué un canastillo de plata, con una salvilla de oro pequeña, y dentro de ella un huevo de oro, un rico lienzo, una toalla de holanda de Cambray y para la cabeza un serenero de tafetan, todo guarnecido con riquísimas puntas, y otras cosillas: que fué apreciado cada regalo de estos por mas de 300 ducados.»

En otra carta al P. Pereyra, fecha 1.° de Junio, hallamos el siguiente párrafo relativo á estas representaciones acuáticas que por aquel tiempo se pusieron muy de moda: «La comedia para San Juan es sobre el estanque, y creo es la de los Argonautas.»

no de V. R. De Madrid y Junio 12 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús en Sevilla.

Madrid y Junio 22 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 587).

A 16 de este no se veía ya en la Coruña la armada francesa: despidióse con acañonear la poblacion y ella á ellos. Metió balas en casa de D. Francisco de Yrraçabal (1), mataron una mujer; su daño no se sabe, que se le llevaron consigo. En Vivero quisieron echar gente y hallaron prevencion; batieron desde lejos, mataron siete personas. Háse dicho que en el Ferrol les matamos mucha gente, y asegurádose que por esto se cantó en la capilla el *Te Deum laudamus*, y no es así. Créese van á Fuenterrabía y que por esto han hecho allí punta.

El que entregó el castillo de Opol (2) era soldado de Flandes; dijo que se habia cortado viendo tanta gente,

---

(1) En el original Beyrraçabal, pero es error evidente, tratándose como se trata del virey marqués de Valparaiso. Bernabé Vivanco que escribió muy detalladamente los sucesos de este sitio, dice en el libro VII de su *Historia de Felipe IV*: «Mostraron en esto los artilleros flamencos la destreza de su oficio, así como los que asistieron en la batería de San Francisco. Dió una bala de los enemigos en Palacio, en la pieza inmediata donde se hallaba el marqués gobernador, en hora que estaba con algunos ministros, cabos y capitanes tratando de la defensa de la ciudad, y de ella se tiró otra que dando en un bajel del enemigo le desarboló; le llevó el bauprés con el mástil de trinquete, y le dejó inútil para servir y navegar.»

(2) Vibanco le llama Opoli; está cerca de Salses en el Rosellon. Feliu, *Anal. de Cat.*, lib. XX, cap. 3, pág. 255, añade: «Segun fué la opinion entregó dicho alcaide el castillo de Opol, al peso de oro de 500 doblones; pero nunca lo confesó, aun en la última hora del garrote que se le dió en Perpiñan.»

ahorcáronle. Siéntese con razon haber allí puesto hombre que no habia gobernado nada, ni sido sino soldado.

Corren los franceses los condados de Rosellon y Cerdaña; es de temer no fortifiquen á Claira, puerto fortísimo, y tomen una cala llamada Canete (1), por donde por el mar se den la mano y tengan cerrada á Salsas y libre el camino tambien de la marina, con que serán mas dueños y mas tiempo que cuando la cobró Fernando el Católico.

Aunque no hay correo de Flandes, de unos flamencos se sabe que estaba el ejército de Francia á cargo de Chatillon sobre Nuevo, lugar en los confines de Flandes, así llamado porque le hizo Cárlos V, derribando otro que se llamaba lugar viejo, por no ser en puesto fuerte para frontera; y aunque se dice han tomado á Liliers y á Zercemo (2) para tomar una ciudad ó villa y ocuparle las aldeas, mas no son de la importancia que algunos dicen. El señor Infante no tenia la gente que convenia, ni estaba mejor lo de Borgoña ni lo de Alemania.

Tramoyas y comedia del Retiro se comunicaron libremente al pueblo por la generosidad de S. M., de cuya órden se dijo por carteles que todos podian ir. Hoy se vienen SS. MM. á Palacio.

Ha sido correspondiente y debido que ya que el señor Conde-Duque es procurador perpétuo de Córtes, sea presidente de los cuatro que quedan por comisarios (aquí en cesando ellas) y tambien de los dos del Consejo que se hallan en el consistorio, ya que antes era junta del reino.

A fin de este salia D. Antonio de Oquendo de Cádiz, como él dice, á morir, en busca de los galeones, y si allá

---

(1) En el original *Cañetet*, pero se ha corregido conforme está. Es Canet á dos leguas de Perpiñan, sobre la costa.

(2) Está borrosa la letra y no se puede leer bien

van los franceses ó han ido otros como se dice, y tambien los holandeses, es cierto que va aventurado.

Publícase que el Francés se ha obligado á que sobre ciertas rentas suyas le den los suyos dos ó tres millones. Nunca allí se ha permitido venderlas ni enajenarlas; tienen y obran tanto. Debe ser así ó con su ejemplo querer exhortar. De Madrid á 22 de Junio de 1639.

Madrid y Junio 23 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1030.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo que poder avisar á V. R. es que la armada francesa que estaba sobre la Coruña, su intento principal debia de ser impedir la nuestra, tal cual es, no fuese en socorro de los galeones y flota. Estuvieron allí algunos dias, donde recibieron daño sin hacer ninguno. Entró con cuatro fragatas D. Miguel de Liçondo (1) en la Coruña, pasando por medio de los enemigos, cañoneándose con ellos, y les hizo grande daño; dos navíos grandes se desarbolaron desde el fuerte de la barra y el uno quedó tan mal parado que fué necesario en esquifes sacar la gente, perdiendo el ganado y otros bastimentos; en fin, con la oscuridad de la noche salvaron el casco, llevándolo donde le pudieron rehacer y hoy vino aviso se habian desaparecido de la Coruña.

---

(1) Así en el original de letra del P. Sebastian. *Miguel de Liçondo* parece estar en lugar de Miguel d'Elizondo; pero así y con todo sospechamos que debe de haber alguna equivocacion. El que segun Vibanco y Baños de Velasco, en sus lugares ya citados, entró en la Coruña con cuatro fragatas, rompiendo por medio de la escuadra francesa, y despues salió y se cañoneó con ellos, fué Miguel de Orna ú Horna, general de las galeras de Dunquerque.

Ayer vino correo como 50 navíos de franceses y holandeses esperaban nuestros galeones y flota hácia el cabo de San Vicente. Avisos dicen se han despachado; mas al caso hiciera una buena armada de socorro, que echase de allí al enemigo y dejase libre el paso.

Han venido sobre el castillo de Salsas en el condado de Rosellon de 14,000 á 16,000 franceses; los 3,000 son caballería; los demas infantería. Tienen á la parte que mira al mar 30 navíos; dicen que para traer provisiones á su ejército, y que ha de acudir presto el de Condé con mas gente de infantería y caballería.

Tomáronnos un fuerte (1) en un paso de importancia, que fué tan pusilánime un genízaro (2) que lo tenia, medio español y aleman, que sin disparar un mosquete le rindió, teniendo gente y municion para entretener al enemigo muchos dias. Salió con el presidio libre, y en llegando al campo los nuestros le dieron garrote por órden del general, y perdió la vida sin honor quien pudiera conservarla con mucha reputacion.

Hicieron los enemigos una emboscada y llegaron 200 caballos cerca de Salsas á provocar á los nuestros para meterlos en ella. Tanto dijeron que el castellano mandó salir en su seguimiento 150 caballos, ordenándoles no se empeñasen mucho no los metiesen en alguna celada, y por el recelo de que la habia enviaron aviso y salieron otros

---

(1) La de Opol, véase la pág. 269, nota 2.ª

(2) Sobre el orígen y significado de esta voz puede verse lo que ya se dijo en el tomo 1.º, pág. 140, nota 1.ª

En una relacion intitulada: *Sucesos de la guerra de Cataluña sobre el sitio que el Francés tiene puesto á las plazas de Perpiñan y Salzes, &c.* (Sevilla, por Juan Gomez de Blas, 1639, 4.º) se dice «era el castellano criollo, llamado N. Nuñez. Envióle el de Condé 30,000 ducados en oro, y rindióle la plaza, aunque tenia dentro bastantes bastimentos y municion para dos meses, y era la plaza de suyo tan fuerte, que no se podia minar.»

100 de Perpiñan, alcanzándolos, y diéronles una buena mano á los franceses, y antes de llegar á la celada conociendo el riesgo, dieron vuelta. Faltaron de los nuestros cuatro y un capitan que fué preso; de los franceses fueron los muertos y heridos muchos; no han ganado nada con la accion.

Tiene Salsas bastimentos y municiones para seis meses y 700 soldados de presidio, que es sobrado para la defensa del fuerte.

Dícese se van alistando grande cantidad de catalanes, y que han escrito á S. M. ofreciéndole vidas y haciendas en su servicio, y que no le dé cuidado la entrada del Francés, que con ayuda de Dios esperan le echarán mal de su grado.

No hay otra cosa de que avisar. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Junio 21 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

El caso de la resurreccion del de la Compañía es cierto y consta de varias cartas; relacion de todo no ha venido, sino una carta al Procurador, y á otros PP. otras, que todas contestan en la sustancia.

Madrid y Junio 25 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1.°, fól. 533.)

SS. MM. se volvieron á Palacio; mas dícese que se halla mejor la Reina, nuestra señora, en el Retiro, y que se volverán á él.

Vino correo de Flandes con cartas de 7 de este, y de Alemania del pasado. Es cierto que los franceses tomaron

á Leliers en Artues (1), que no es tan poco como se dijo en el aviso pasado, pues habia dentro 160 soldados de presidio. Con esta comodidad sitió Mos de Chatillon luego á Edin (Hesdin), el nuevo, plaza de consideracion en Artois; iba á socorrerla el marqués de Fuentes, y el Cristianísimo se acercaba á Picardía, muy numeroso y con mucha caballería, y aun se dice que con otro grueso iban franceses á la Mosa.

El príncipe de Oranje para 20 de Mayo estaria con la infantería en Grave, la caballería en Breda, en Bolduque la artillería; y cuando tanta necesidad hay de gente en Flandes contra tanto enemigo, hace instancia el Emperador de que vuelva allá Picolomini con la alemana, que llegaría tarde allá, y en Flandes aun quiera Dios que baste, porque despues de la gran rota que dió á Mazarino, general de los sajones é imperiales, el Banier, general de los suecos, este como no tenia oposicion, habia hecho tres trozos de su ejército: con el mayor iba él mismo la vuelta de Luneburg, plaza fortísima; los otros dos, uno iba á Praga, otro á Friburgo, que las tomaran, y se temia que el de Sajonia no se hiciese neutral viéndose desamparado y al Emperador sin fuerzas.

Aunque há mucho que no viene correo de Italia y se tiene por cierto que los franceses han preso dos, se ha entendido que desde Casal habia hecho el cardenal de la Valeta que se socorriese á Turin, que tratábamos de tomarla. Habian tomado los franceses en Borgoña á Chatea, Villar y otros y los del cargo de Veymar tenian muy apretada á Tenes (*sic*), que es cerca de allí y fortísima plaza.

Dícese ha vuelto á verse la armada francesa y holandesa en la Coruña, y que otra de los mismos estados esta-

---

(1) Lillers en el condado de Artois.

ba hácia Dunquerque, y parte se corria hasta la Canal, por ser uno de sus intentos que la gente de la Coruña no pasase allá.

En Cataluña corren y matan mas de 20,000 franceses y 5,000 caballos, porque no hay gente nuestra para oponérseles, y dicen que habian degollado todo un lugar por habérseles resistido; que batian mucho á Salsas, y que habian tomado á Estaguel y á Clera (1) en un mismo dia. Témese aquello mucho y que no dé lugar el mar á que lleguen allí con galeras y navíos á tomar á Rosas, que es puerto, aunque pequeño, ó Canet, que es muy buena cala.

De la isla de Santo Domingo en las Indias vinieron cinco navíos con mercancías y ropa de la tierra, y aunque es casi una la navegacion que han de traer los galeones y flotas, no han nueva alguna de ellos.

En Galípoli, con estar cerca de Constantinopla, y de la otra parte de los Dardanelos, se levantaron unos forzados de una galera ayudados de unos renegados, pesarosos de haber faltado á la fé, y pasaron por los castillos de noche.

Habiéndose escrito al marqués de los Velez que remitiese acá (2) los 5,000 hombres que tiene, respondió que lo haría, mas que se advirtiese que sabia por buenos avisos que el mayor acometimiento que se habia de hacer de parte de los franceses, era por aquellas fronteras. Madrid á 25 de Junio de 1639.

---

(1) Véase la pág. 270 donde está escrita *Claira*. Su verdadero nombre es Clayré, como escribe Feliu, *Anales de Cataluña*, lib. xx, cap. 3.°, página 255.

(2) En el original «á Alcalá,» lo que parece error del copiante.

Bilbao y Junio 28 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1024.)

Pax Christi, &c. Muy buenas nuevas tenemos de Flandes con un extraordinario que llegó antes de ayer en la noche. Referiré lo que escribe el secretario del conde Picolomini al secretario Rozas, que entre otras cosas dice lo que sigue:

«Entraron dos ejércitos del rey de Francia en los paises de Flandes: el uno á cargo de monsiur de Xatillon (Chatillon) y monsiur de Bresec (1), el cual se puso sobre Hesdin en el pais de Artois; el otro á cargo de monsiur de Millore (2), capitan general de la artillería y cuñado del cardenal Rocheliu. Este ejército dicen era de 18,000 hombres entre infantería y caballería. Entró por el pais de Luxemburgo, y allí intentó tomar á Triumbila (Thionville), plaza fuerte en los confines de Francia, y la atacó con un trozo de su ejército. Con otro de 5,000 hombres, los mas escogidos, sabiendo que el conde Picolomini iba á socorrer aquella plaza, por ser de grande importancia y la guarda principal de aquel pais, le puso una celada. Tuvo tan buena suerte el conde, que antes de llegar á ella, cogió unas espías, de las cuales supo el lazo que le tenian armado, y para salir de él y cogerlos en su astucia, hizo al enemigo otra contracelada de 6,000 caballos y 2,000

(1) Así en el original de letra del P. Gonzalez, pero debió decir Brezé, es decir Urbain Maillé de Brezé, mariscal de Francia.

(2) Cárlos de la Porte, duque de la Meilleraie, mariscal de Francia, primo hermano y no cuñado del cardenal, como aquí se dice.

mosqueteros. Cayó en ella el ejército francés y los nuestros los degollaron á casi todos.

El enemigo, entendido este daño, para satisfacerse de la pérdida, y recuperarse de la opinion que perdia en los primeros lances, haciendo discurso que Picolomini desvanecido con la victoria y descuidado con el buen suceso, de su intento, tendria su gente desordenada, cargó con todo el grueso de su ejército y puesto en ordenanza le fué á buscar. El conde Picolomini, como tan grande soldado y con la experiencia que tiene de las desgracias que por dos veces esta seguridad ha causado en Alemania, siendo los vencedores al dia siguiente vencidos, estuvo muy sobre aviso, y previniendo antes este suceso, recogidas todas sus tropas, y habiendo formado su escuadron, marchó la vuelta del enemigo, donde tenia aviso que caminaba. Diéronse vista al amanecer los dos ejércitos, y el francés no pudo rehusar la batalla. Dióse de poder á poder; murieron en esta segunda batalla mas de 5,000 franceses, quedaron prisioneros al pié de 3,000, el general Millore (1) muerto, y el otro ge-

---

(1) La Meilleraie se hallaba á la sazon sitiando á Hesdin, que al fin se rindió en 29 de Junio. El ejército francés derrotado por Picolomini lo mandaba el teniente-general Manasses de Pas, marqués de Feuquières, el cual cayó en efecto prisionero en manos de nuestras tropas, y fué conducido á Thionville, donde murió de sus heridas. En el parte dado por Picolomini al Infante Cardenal, de que hay copia en la coleccion, (Leg.º suelto, fólio 161) se lee: «el combate duró cosa de dos horas, y ha sido de los mas furiosos y reñidos que he visto en mi vida, peleando escuadrones de infantería con infantería, y caballería con caballería, ganándose los puestos y haciendo todos los oficiales y soldados á porfia su deber por inmortalizarse, con que no pudiendo el enemigo continuar mas en la resistencia á nuestro ímpetu y resolucion se puso en derrota y confusion, y con ella me asistió Dios por su clemencia á deshacer y romper de todo punto este ejército. Hánse ganado cantidad de banderas y estandartes, y de 2,000 á 3,000 prisioneros, y entre ellos muchos oficiales de calidad, particularmente el mariscal de Francia monsiur de Fuquier (Feuquiéres) que gobernaba aquel ejército y se halla herido de un mosquetazo en un brazo, diez piezas de

neral monsiur de Usies fué preso con otros muchos cabos y capitanes de grande importancia. Tomáronseles 40 piezas de artillería y todo el bagaje, víveres y municiones, con cantidad de dinero. Avisó luego Picolomini de este buen suceso al señor Cardenal Infante, que iba marchando al socorro de Hesdin, y envióle 3,000 caballos que con otros 5,000 que S. A. lleva son 8,000 y 12,000 infantes. Cogióle esta nueva á S. A. en Lilers (Lillers), cerca de Hesdin, y se espera le dará Dios tan buen suceso como al conde, el cual dejó totalmente acabado el ejército que entró en el Luxemburgo.

Esta nueva se dijo dos dias antes que llegase el correo; el cómo se supo no hay quien lo diga; bien es verdad que tenia otras circunstancias que no son verdaderas, lo que indica la condicion del vulgo que con una verdad mezcla muchas mentiras.

Tambien ha corrido voz de que el señor Cardenal Infante habia socorrido á Hesdin y muerto 6,000 franceses y obligádolos á retirarse á Francia. De esto no hay aviso á S. M. como de lo pasado; mas se espera en Dios que se dará muy feliz suceso por su mucha cristiandad y valor.

Extraordinarios de Italia se aguardan por horas; creese que han tomado ó perdídose dos, porque de Flandes escriben al señor Conde-Duque dándole la norabuena de la toma de Trin en el Piamonte, plaza muy fuerte de suyo y de nuevo fortificada de los franceses. Avisan la tomó por

---

artillería, dos morteros, gran cantidad de municiones de guerra, y todo el bagaje; de 6,000 á 7,000 los muertos, sino son mas, y entre ellos dos ó tres generales con muchos oficiales. Despacho á don Juan de Padilla que se ha hallado conmigo y me ha seguido en todas ocasiones, habiendo puesto pié á tierra en la frente de un escuadron, en que ha procedido con el valor debido á su nacimiento y calidad. El dará cuenta á V. M. de todo lo demas, &c.»

asalto el marqués de Leganés y que degolló 1,500 soldados que tenia de presidio.

Dícese tambien que enviando de Francia doce barcas con provisiones de víveres y municiones y dineros para el armada, les salieron al camino algunos vasos nuestros de Vizcaya, y unos dicen tomaron diez y otros que cuatro y todo lo que llevaban de provision y 150,000 ducados en dineros.

De Perpiñan lo que se sabe es que el enemigo se iba acercando á Salsas; que el castellano mandó se tirasen flojos los tiros y con poca pólvora para que mas á su salvo se acercasen, y cuando con la seguridad los tuvo á buena distancia, los cañoneó con tanta furia que se dice perdieron al pié de 2,000 hombres. El conde de Santa Coloma, gobernador de Cataluña y capitan general, va juntando sus catalanes en la plaza de armas, para salir en campaña. Dícese le dan por acompañado al duque de Nochera. Infantería habrá muy bastante; caballería hay poca, pues no llegan á 800 los caballos nuestros. Los de la costa lo hacen muy bien; batian á Salsas con cuatro tiros, no creo hasta ahora les hacen daño considerable, y antes que le reciban habrá salido el ejército.

De Alemania vino aviso como se habia tornado á juntar la gente que desbarató Banier, general de Suecia, y que el daño fué mucho menos de lo que se decia. Los húngaros enviaron al Emperador, luego que supieron la desgracia, 6,000 caballos, pidiéndole con instancia saliese en persona á la guerra, que fiaban en Dios, que quien habia tenido tan buenos principios la primera vez, le corresponderian los medios y fines á ellos, y ofrecia toda la nobleza húngara de acompañarle. El rey de Polonia le envió al Emperador 10,000 caballos y el Emperador mandó, viéndose con estos socorros, que la gente que tenia detenida para pasar á Flandes, partiese luego; y avisaban habian

pasado el Rin. Esta gente traia Picolomini á espensas de S. M., con la cual y con la que en Flandes le habia dado el señor Infante, habia de entrar en Francia.

La armada de Francia dió vista hácia el Ferrol y echó gente en tierra. Estaba por cabo en aquel puerto un D. Fulano Pardo (1), soldado viejo y maestre de Campo que ha sido en Flandes; recibiólos con tan buena disposicion que les degolló 2,500, y los demas se volvieron á las naos. Volvió la armada á vista de la Coruña donde hoy dicen está. No se sabe haya novedad; solo se dice que el arzobispo de Burdeos escribió una carta á D. Lope de Ozes (Hoces) en que decia que habia sabido que el señor Conde-Duque habia ofrecido grandes premios á quien le prendiese, y que él sabiendo esto habia pedido licencia á su rey para venirse á ver con los españoles; que puesto que por escusarles el trabajo habia andado 800 leguas, que no seria mucho saliese D. Lope media legua del fuerte para cumplir el gusto del Conde y venir con él á las manos, y que si no estaba prevenido de gente, vasos, municiones y marineros, le daba seis meses de término. Esto dicen fué hacer fiesta de nuestra armada, y que á esta carta no se respondió nada. Remitióse al Consejo de Guerra; fingen una respuesta de D. Lope de Ozes (Hoces) en que dicen le contestó aceptaba el desafío navío con navío, ó dos á dos, ó cuatro á cuatro, habiendo la seguridad que en tales casos se acostumbra; que solo reparaba en que en España no se acostumbraba á admitir desafío de persona, que estando agraviada no satisfacia primero á su honor, y que estándolo su señoría del príncipe de Condé, por haberle dado de palos, que volviese primero por su honra, satisfaciendo á la que en esta ocasion habia perdido, y que luego podia sin

---

(1) Segun Vibanco (lib. 7.°) se llamaba D. Juan Pardo de Figueroa.

esta dificultad pedir campo á quien se le admitiria sin dilacion ninguna.

De Inglaterra se sabe están los ejércitos en campaña y á vista los unos de los otros; los escoceses, terquísimos en su rebelion, pidieron al Rey diese salvo conducto á dos señores para que le fuesen á hablar y á tratar de estas diferencias. Ofrecióloo de palabra el Rey; volvieron pidiéndolo por escrito, y fuéles respondido que él no trataba con sus vasallos por escrito, que bastaba su palabra, con lo cual no satisfaciéndose de ella, se quedaron cada uno en su porfia. Dicen que acuden los rebeldes con tanta porfia á sacudir de sí el yugo de su rey, que hasta las mujeres trabajan en las fortificaciones, y que las primeras son las señoras de mas calidad, y hasta las mujeres de los títulos de aquel reino.

Murió el obispo de Sigüenza, D. fray Pedro Gonzalez de Mendoza, hermano del duque viejo de Pastrana.

Despues que escribí á V. R. hice nueva diligencia para sacar una carta del Padre que resucitó, escrita de su mano á otro Padre de aquí, y no ha habido remedio la quiera dar para copiar; cuenta él mismo todo el suceso, como V. R. me indica le sabe (1).

En lo que V. R. dice del embajador de España que habia desmentido á aquella persona, &c., es sin fundamento, y del que hubo con el rector del noviciado de San Andrés han tomado ocasion para forjar ese otro cuento. Al Rector, habiéndose quejado el embajador á nuestro Padre, le quitaron el oficio, y aquí se resolvió todo el nublado. Poco satisfecho quedó con esto el embajador, y acá creo lo están menos de la demostracion. Poco obligan en Roma á quien mas debe la Compañía de cuantos reyes y se-

---

(1) Véase lo que acerca de esto se dijo ya, pág. 280.

ñores hay; puede temerse no venga á ser algun dia en daño suyo, que estas son cosas que han sucedido muy abiertos los ojos, y en viendo ocasion tratarán de conveniencias que les quiten toda ocasion de recelo. Adios mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Junio 28 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Antes de cerrar esta carta quiero copiar aquí el billete que el señor Conde-Duque escribió al presidente del consejo de Castilla, luego que supo la victoria de Picolomini (1).

Billete del señor Conde-Duque para el Sr. Presidente de Castilla.

Hago saber á V. S. Ilma. y al Consejo como llegó esta mañana un correo del señor Infante, con aviso de haber el conde Picolomini con las tropas imperiales y del Rey nuestro señor, roto y deshecho totalmente el ejército del rey de Francia, que iba á poner sitio á Tionvila (Thionville), en el pais de Luxemburgo, con muerte de todos los cabos, sin excepcion de ninguno; y dice el conde que degolló de 6,000 á 7,000 infantes, y añade que por ventura mas, y en una carta del marqués de Fuentes á mí, dándome la norabuena de este suceso, añade que me la da tambien de lo de Italia, cosa grande sin duda.

El marqués de los Velez en carta de 24 me dice que el dia antes habia tenido aviso de Irún de haber el señor Infante socorrido á Hedin y degollado al enemigo de 6,000 á 7,000 infantes y todos los cabos y entre ellos al principal, gran general de la artillería, sobrino del cardenal. Es-

(1) Hállase en efecto á fól. 571 del tomo 129.

ta última nueva no trae mas verificacion, si bien es verdad que por la misma via se avisó lo primero de Picolomini dos dias há.

Tambien doy á V. S. Ilma. la norabuena de la partida de Benjamin Ruy, que la tengo por nueva de suma estimacion, y en mi juicio, desde el jueves acá ha tenido tiempo para llegar á Italia.

Hoy de Dios es todo, y él solo lo obra, y de las tejas abajo en Castilla, como cabeza es el todo la suprema autoridad y asistencia de ese gran Consejo al servicio del Rey, nuestro señor.

Madrid y Junio 30 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 334).

Pax Christi, &c. En mi pasada ofrecí mandar á V. R. un traslado de la carta que dicen escribió el arzobispo de Burdeos, general de la armada enemiga, á D. Lope de Hozes desafiándole. Ahí la envio juntamente con la respuesta que este dicen le ha mandado.

Copia de una carta de desafío que el arzobispo de Burdeos, capitan general de la armada del rey de Francia, envió á D. Lope de Hozes, capitan general de la escuadra de navíos que estaba en la Coruña.

«Al muy Ilmo. Sr. D. Lope de Hozes.

Si mi suerte me pusiera prisionero en manos de V. S. lo tendria á la fortuna no del todo adversa; y sí al contrario, lo estimara mas qué ser pontífice de romanos en lo temporal, por estimar á V. S. y regalarle todo lo posible, como

lo haria el Rey cristianísimo con el suyo, para ver admiracion de ambos Reyes tan deseada, segun vemos. Suplico á V. S. que como caballero que es y somos ambos, escoja salir de navio á navio, ó de tantos á tantos, ó de poder á poder en batalla naval que, pues tiene la ventaja que sabe, en caso de naufragio, de salir á su tierra, iré á la suya. Héle enviado al capitan Marc, inglés, esperando saliese V. S. y los suyos, y pensando ya lo que veo, que esperaria este mi aviso, pues sin él siempre su nacion está desadvertida. Dios dé á V. S. contra infieles y á la religion católica suceso próspero, y pues me tendrá en este mar de España para honrra de Francia, no se escuse de falta de prevencion. De esta plaza y baía de la Coruña en España, á vista de V. S. á los 16 del sesto mes de Junio de 1639 (1). Muy servidor y aficionado que desea besarle las manos.=El arzobispo de Burdeos.

---

(1) Al fól. 559 del mismo legajo suelto se halla otra carta del arzobispo (Henri d'Esconbleau de Sourdis) para D. Lope, muy diferente en el contesto á la que arriba estampamos, advirtiéndose vino en un patache inglés cargado de mercadurías, y que el enemigo no solo dejó pasar libre, sino que puso á su bordo los prisioneros gallegos y asturianos, que hizo en la costa. La carta es del tenor siguiente:

«La voz ha llegado á mí que han ofrecido al Conde-Duque llevarle prisionero al obispo de Burdeos, el cual há tres años que anda señoreando las costas del rey de España, y no ha hallado quien se le oponga, y ahora ha sabido que en la Coruña se hallaba la armada del rey de España, compuesta de las mayores fuerzas de Dunquerque y de otras partes. Y habiendo venido á presentalle batalla, la halla cerrada y corralada sin poderla combatir; y vista su cobardía dice que la da tiempo de seis meses para pertrecharse, prometiendo aguardalla en sus propias costas.

Señor: este navio os remito, aunque nos tocaba por de contrabando; pero por la necesidad que tiene V. S. y vuestros soldados de vestirse, y ser de buenos paños, le doy por libre juntamente con esos marineros, y por la mucha falta que tiene vuestra armada de gente de mar os los envio, para que os deis prisa á pertrecharla, por el deseo que tengo de verla en campaña rasa, y no entre corrales, y os advierto tengais buena cortesía porque espero me habreis menester en alguna ocasion. Fecha en la baía de la Coruña á 16 de Junio.—El Arzobispo de Burdeos.»

Respuesta de D. Lope de Hoces y Córdoba.

Si como estimo la merced que V. S. Ilma. me hace en su carta, pudiera ejecutar lo que me manda, no fuera perezoso en obedecer á V. S. Ilma.; pero sin órden de mi rey no me es posible. Ora vencido, ora vencedor, siempre yo quedaba ufano y ganancioso á los pies de V. S. Ilma. y aunque con mucha menor fuerza no rehusara un momento la batalla, ora de uno á uno, ora de tantos á tantos, ora de poder á poder.

Mi nacion, Ilmo. señor, siempre estuvo y está desadvertida para no ofender á los de su religion, y si lo hace es á mas no poder, no por falta si no por sobra de valor y generosidad de que V. S. Ilma. es el mejor testigo en lo de Fuenterrabía, y digo esto por si viene á la memoria por fresco, olvidando casos antiguos, que V. S. Ilma. no ignora y toda la Europa tiene bien conocidos. Y pues segun su carta de V. S. Ilma. no tiene órden limitada, y puede ser, por ser escusados desafíos de por la mar, donde las obras pueden ser mas justos jueces que yo, si bien tengo atadas las manos para desafíos, las desataré para no faltar en servicio de mi rey y gusto de V. S. Ilma. á cuya persona dé Dios los años de su deseo. De esta escuadra y á vista de V. S. Ilma. Junio 17 de 1639.=Besa á V. S. Ilma. las manos.=Don Lope de Hozes y Córdoba.

Madrid y Julio 5 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1020-1.)

Pax Christi, &c. Correo extraordinario vino de Flandes; detuviéronle en París trece dias. Este solo trae confirmacion de la batalla que dió Picolomini á los franceses, y la victoria que de ellos tuvo. Trae la carta original que Picolomini escribió á S. A. Despachó el Sr. Infante Cardenal con este aviso otro correo por mar; este llegó primero y dél se tuvo aviso de lo que en otra tengo escrito á V. R., y se esperan otros muy felices muy presto.

Con este correo vino aviso de Alemania, de como Galaso (Galatz) habia dado batalla á Banier, general de Suecia, cerca de Praga, y que le habia desbaratado y muerto la mayor parte de la gente; espérase mas en particular la relacion de todo (1), porque ahora solo vino por mayor, aunque el suceso es cierto.

De la Coruña tuvo estos dias S. M. aviso como la armada de Francia habia tenido dos dias tempestad en aquellos mares, y que se habia derrotado; que no parecia ni una vela tan solo. Dicen la tempestad fué recia, y que los navíos pequeños corrieron grande riesgo, y que sin duda recibieron unos y otros grande daño. Esto es lo que por mayor se sabe, hasta que con el tiempo se sepa lo puntual del daño.

---

(1) Por este tiempo salió á luz en Madrid una con el título de «*Relacion verdadera de la famosa y memorable victoria que ha tenido la Cesárea Majestad del señor Emperador de Alemania contra los herejes enemigos de la casa de Austria, el conde Palatino, suecos, franceses, y otros rebeldes de aquel imperio, con muerte de muchos capitanes y despojos de gran valor que tomaron: sucedido el mes de Julio deste año de* 1639.» Madrid, Pedro Tazo, 4.º; pero el P. Gonzalez parece aludir á otro suceso anterior y distinto.

De Cataluña vino correo en que avisaban como 1,500 caballos franceses habian entrado por la campaña de Perpiñan, y que habian salido á ellos 700 de los nuestros, y que los apretaron de suerte á los franceses, que les obligaron á volver las grupas con muerte de muchos. Fuéronles siguiendo el alcance, y se continuó la mortandad, y no les valió el acojerse á sus alojamientos, que fueron echados dellos perdiendo cuanto en ellos tenian.

Baten los franceses al castillo de Salsas, desde el cual se les ha hecho notable daño con la artillería. Dicen pasan de 2,500 los que la artillería ha despachado, del Francés. Estos dias pidieron treguas para enterrar los muertos por temor de la infeccion; enviaron para esto un trompeta; pidieron tres dias para hacer este oficio de caridad; concediéronles el poderles enterrar con brevedad, aunque sin admitir los tres dias. Empezaron á enterrar sus muertos con buena diligencia, y pareciéndole al castellano de Salsas no ponian tanta como él quisiera, tornó al mejor tiempo á jugar la artillería, y dióles tan buena mano, que tienen necesidad de nueva tregua para los que murieron. Han quedado grandemente sentidos los franceses, y llaman traidores á los de Salsas, y dicen les responden que dieron bastante tiempo para lo que se les pidió; que si ellos fueron negligentes en la ejecucion, no debian ellos ser perezosos en su defensa.

Dos providencias muy particulares ha usado Nuestro Señor con los nuestros; la una, que partiendo de Andalucía cinco vasos nuestros con 1,000 hombres para la Coruña, para pasarlos con la demás gente á Flandes, tuvieron en el camino un temporal, y apartándolos de la Coruña dieron en Bayona de Galicia, y si fueran como pensaban, camino derecho, cayeran en manos de la armada francesa, la cual habia solo tres dias que estaba sobre la Coruña, y los nuestros no tenian noticia de tal cosa. Lo mismo suce-

dió á otros vasos de Vizcaya que venian á la Coruña al mismo tiempo que esto sucedió, y con una tempestad entraron en Camiño (Caminha), puerto de Portugal, y allí tuvieron noticia de como la armada francesa estaba en el paso de la Coruña á donde dieran, si Dios con la tempestad no los hubiera sacado de este riesgo.

Voz ha corrido estos dias que hácia Valencia habian visto cantidad grande de velas enemigas; no se sabe tenga esta nueva bastante fundamento; mas como hoy hay tantos corsarios, y nosotros no les hacemos resistencia, no será maravilla se hayan juntado algunos á buscar algun buen lance, pues no tienen quien les vaya á la mano.

Creese que los catalanes hoy estarán ya todos juntos para salir en campaña, y que están con resolucion de envestir al enemigo en sus trincheras; que si bien es peligroso el suceso, si es como se espera, será de mayor gloria y reputacion para los soldados, que es lo que ellos mas estiman.

Murió en Sicilia la duquesa de Montalto y Alcalá; ha tomado la posesion de lo de Alcalá el duque de Medinaceli, por estar casado con prima hermana de la difunta y ser el parentesco mas cercano que hoy hay.

Ayer hubo toros por la fiesta de San Juan; fueron buenos, y hubo solo dos de á caballo; hiciéronlo bien; hirieron dos ó tres de á pié; no hubo otras desgracias.

Hoy vino extraordinario de Italia; sábese por mayor que con muy buenas nuevas, y que el príncipe Tomás habia dado al duque de Longavila (Longueville), general del socorro que Francia enviaba al Piamonte, una grande rota; lo particular se dirá luego y avisaré.

Ya tengo en otras escrito como el P. que tiene la carta del que resucitó, no ha querido decir el nombre ni otra cosa mas de contar el milagro. Tornaré á hacer diligencia de nuevo por servir á V. R., aunque dudo de

poderla conseguir, porque es muy cerrado el que la tiene (1).

Lo del fuerte no es así, que todavía está en poder de franceses. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 5 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 5 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 517.)

El Reino nombró al Sr. Conde-Duque por administrador de millones para él y para sus descendientes, que le valdrá en cada un año dos mil ducados de renta, y solo la ciudad de Toledo contradijo el nombramiento de procurador perpétuo de Córtes que en él se hizo. El Consejo mandó sacar al tal corregidor quinientos ducados, aunque uno de los consejeros lo contradijo, porque no quedase memoria de la contradiccion; pues por uno que se habia opuesto al marqués de Camarasa en tiempos antiguos en lo del adelantamiento de Cazorla, se le quitó.

Segun los avisos que han venido de París, el rey de Francia mandó que el hijo mayor del príncipe de Condé marchase con unos regimientos de gente de guerra la vuelta de Narbona, donde se halla su padre, ó en Palma, que es allí cerca, con Monsiur (2) para dar calor á lo que

(1) En una carta del P. Chacon, fecha en Valladolid á 30 de Julio, se halla el siguiente párrafo: «Con esta van una carta de Pamplona, un capítulo de otra de Vitoria y el que V. R. desea ver acerca del padre resucitado en Goa, que es el que al P. Rector de Monterrey, Juan de Isla, escribió un padre de Lisboa.»

(2) El nombre está en blanco, ó mas bien lo que dice es, «con Monsiur Monsiur.» Es de creer sea Monsiur d'Espenan.

las armas de Francia van obrando por los condados de Rosellon y dar socorro á su gente, si necesitare de él.

Avisan de Vizcaya, que teniendo noticia D. Juan de Idiaquez que venian unas saetías de Francia con bastimentos y municiones para la armada que estaba en la Coruña, previno algunas pinazas y las armó y guarneció de gente lo mejor que pudo, y fué en busca de ellas, y cogió ocho y echó dos á fondo. Dicen que vale la presa mas de cien mil ducados.

Publicóse en el Consejo de Aragon el gobierno de aquel Reino en el duque de Nochera. Avisan de la Coruña que la armada francesa se fué de aquel puerto, ó por el temporal del dia del Corpus se aventó y derrotó. Han vuelto algunas velas, y despues se han descubierto hasta cuarenta. Dicen que estas son de Turquía, y se vienen á juntar con esta armada, y que asimismo esperaban hasta sesenta de Holanda.

Concluyóse el casamiento entre la condesa de Escalante y D. Felipe de Guevara, hijo del conde de Oñate.

Murió el obispo de Sigüenza: deja á la duquesa del Infantado cuatrocientos ducados, y á mi señora la princesa de Memso (1), seiscientos por sus vidas, y que despues vuelvan á su colegio que fundó en Pastrana.

Pretende este obispado con grandes veras el Sr. Patriarca de las Indias, y su oficio el sobrino del marqués del Carpio.

Dicen por cierto, que S. M. pondrá sobre este obispado seis mil ducados de renta perpétua para pagar su Real Capilla.

En 27 del pasado llegó correo de Flandes, con el cual se avisa que el rey de Francia envió allí dos ejércitos, el uno á cargo de Monsiur de Xatillon (Chatillon) y Mon-

(1) Monaco?

siur de Bresi (Brese), el cual se puso sobre Edin (Hesdin), en el pais de Artois; el otro á cargo de Monsiur de Miliare (La Meilleraie), capitan general de la artillería, cuñado del Cardenal Richeliu. Este ejército que dicen era de 18,000 hombres invadió al pais de Lucemburgo, é intentó tomar á Triumbila (Thionville), y fué el que desbarató Picolomini.

S. M. por esta gran victoria hizo cantar en su Real Capilla el *Te Deum laudamus*, y otro dia fué con la Reina á Santiago y de allí á Atocha á dar gracias, y á la noche hubo luminarias.

El 29 llegó correo de Cataluña, del conde de Santa Coloma, el cual avisa que el enemigo quedaba batiendo á toda priesa á Salsas, y que habian puesto sitio á Canatel (Canet), al cual habian dado tres asaltos muy grandes y les habian resistido los vecinos con grande valor, y que despues que entraron en aquellos condados, han despoblado todos los lugares y destruido la campaña.

Dia de San Pedro dicen que el embajador de Inglaterra besó la mano á S. M., y le dió cuenta de como su rey habia hecho publicar en todos sus reinos la libertad de conciencia; que si es verdad, es la mayor cosa que podemos alcanzar en estos tiempos. De Madrid, á 5 de Julio de 1639.

Madrid y Julio 12 *de* 1639.

(Tom. 119, fól. 1026-7.)

Pax Christi, &c. Muy buenas nuevas vienen de Italia. Estos dias llegó un correo extraordinario, con el cual se supo habia valido á nuestro ejército el saco de Trin un millon, por haberse recogido allí, como á plaza mas fuerte, lo mas rico de todo aquel pais.

Despues de la toma de Trin (1) se tomó á Santian, plaza de mucha importancia, con alguna resistencia, aunque fué menos de la que se entendió, porque los de dentro no quisieron exponerse á ser saqueados y muertos como los de Trin. Salió el presidio con las condiciones ordinarias.

Tomáronse otros lugares en el contorno de menos importancia, aunque de provecho para los intentos que llevan del Casal (2) y Turin.

Del Casal han echado por tres veces los niños y mujeres, y los nuestros les han forzado á volver; temen se les acaben con la gente los bastimentos, antes que les llegue el socorro.

Entregóse al príncipe Tomás Villafranca de Niza y su castillo principal, puerto de Saboya, y toda la cordillera que llega hasta Génova.

Dícese están los nuestros sobre Turin el dia de hoy, y tambien que el Francés enviaba ejército formado para socorro de su hermana la duquesa de Saboya.

De Perpiñan lo que se sabe es, que van los franceses continuando su batería con poco daño de los nuestros; que se va juntando el ejército, y que han venido ya 4,000 soldados de Vizcaya para socorro.

---

(1) Tomóse Trin á 24 de Mayo, despues de haber caido en poder de los nuestros Chivas, Imbrea, Pontestura, Villanueva de Asti y Moncalvo.

(2) El Casal de Monferrato, por otro nombre *Il Casale di San Evasio;* es la *Bondicomágus* ó *Industria* de Plinio, sobre la orilla derecha del Póo á 75 kilómetros de Alejandría de la Palla. Fué siempre muy codiciada de franceses por ser uno de los pasos á Italia, y el orígen y causa de muchas guerras. Por estos tiempos la poseia el duque de Nevers, francés de nacion, que casó con María Gonzaga, hija del último marqués de Monferrato y de la infanta Margarita, nieta de Cárlos Emanuel, duque de Saboya. En 1695 salió á luz en Valencia, en casa de Francisco Mestre, un librito de pocas hojas intitulado: *Noticia histórica del Casal, desde sus principios, hasta la reduccion de* 10 *de Julio de* 1695, 4.°

Salió una mujer de Salsas para Perpiñan, y en el camino encontró con un soldado de á caballo que la quiso forzar. Ella, lidiando con él, le sacó el puñal del cinto y le dió con él tres heridas, de las cuales cayó muerto; quitóle las armas y púsoselas, y subiendo en el caballo se encaminó á Perpiñan donde entró en la forma dicha.

De los navíos de Francia, despues de la tormenta, lo que se sabe, por relacion de un capitan inglés que vino estos dias con un navío suyo á nuestros puertos, que los navíos de fuego y embarcaciones pequeñas habian perecido todas, y que los grandes los habia topado desjarciados, sin árboles algunos, y otros quebradas las galerías y popas, en los puertos de Francia.

El viernes pasado se publicó en Consejo de Estado como S. M. habia hecho grande de España al marqués de Leganés; premio que tiene bien merecido con tan buenos servicios.

Hicieron su eleccion en Roma los franciscos, y el cardenal nepote se opuso á que saliese el P. Guerra que iba nombrado por S. M. Salió el P. Merinero provincial de esta provincia. El dia siguiente de la eleccion el embajador de España fué á avisar al general que habia acabado, y le dió de parte de S. M. cédula de arzobispo, de no se qué ciudad de Italia; dicen vale de ocho á nueve mil ducados.

Estos dias, estando paseándose por el Prado el conde de Oropesa y el duque de Alburquerque, emparejó con su carroza otra de damas. Serian las diez de la noche; llamó una dellas al duque, y con esto los dos se apearon y se pusieron á hablar en los estribos; fueron luego acometidos de tres; uno cayó con el de Alburquerque y dos con el de Oropesa. El de Alburquerque derribó al suyo en tierra de una estocada, aunque no se sabe le hiriese por venir armado. Al de Oropesa le dieron una estocada por el carrillo, que atravesándole la valona y el carton de la

golilla, le hirió en el hombro; perdió su fuerza el golpe con dar en el carton, con que las dos heridas del rostro y hombro no fueron de consideracion.

El dia siguiente al marqués de Almenara, de noche, riñendo, le atravesaron un brazo; corre peligro de quedar manco. Todas estas cosas ocasionan la poca edad y las mujeres.

Salió nuestra caballería á oponerse en Salsas á unas tropas de franceses que andaban desbandadas; peleóse de una y otra parte muy bien; de la nuestra salieron entre muertos y heridos 50, de los franceses los muertos fueron mas de 100; no se sabe los heridos cuantos fueron. Prendiéronse algunos, y entre otros uno de importancia, que se le ha averiguado hacia oficio de espia doble. Lleváronle á casa del Virey donde le encerraron con cuatro guardas, dos que se tuviesen siempre á vista y otros dos á la puerta con mosquetes. Cuando esto se avisó, se decia aquella noche le habian de dar tormento, y témese tenia inteligencias con algunos de la tierra.

El dia de San Pedro sucedió un caso particular aquí. Un caballero, que se llama D. Diego Pareja, tenia devocion de ir todos los dias á rezar á Nuestra Señora de la Merced; acordóse aquel dia á las diez y media de la noche no habia ido á cumplir con su devocion, y por no faltar á ella salió de su casa, donde ya estaba recogido, y fué á la Merced donde está esta santa imágen. Estaba cerrada la puerta de la iglesia, y púsose á rezar; sintió que detrás dél había gente, y prosiguió; sintió que se le acercaban y levantóse, y volviendo el rostro para ver quién era, le tiraron un pistoletazo, y quiso su suerte le dió en medio de los pechos en un relicario que traia con la imágen de Nuestra Señora. Dió la bala en la esquina, y sin hacerle daño se quedó allí. Comprobóse este milagro con muchos testigos, y hacen fiesta á la Vírgen con octavario de ser-

mones; sacáronla á la iglesia de su capilla que está aderezada por extremo. Preso está el que tiró el pistoletazo, que con bien flacos indicios dieron con él; veremos en qué pára.

A dos beatas revelanderas llevaron por órden de los señores Inquisidores á la casa de los locos de Toledo estos dias. Otra prendieron esta semana por la Inquisicion, de grande opinion de revelaciones; sospechosas andan hoy las tales, y se dice hay mas que recojer. Dios nos ha dado buena suerte en esto, que ninguna de las contenidas trata con la Compañía.

El no haber tenido V. R. carta mia, fué porque el hermano Chave (sic) se la metió en el pecho cuando se la di, y ayer me dijo no la habia enviado por olvido. Un pliego entero de nuevas iba de lo que se habia juntado; ya V. R. la habrá recibido, porque él me dijo la envió con otra mia el correo pasado, mas perdió su sazon con no llegar cuando yo la enviaba; paciencia. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 12 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 9 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 520.)

Ya se habrá ahí sabido cómo se disolvió la congregacion eclesiástica.

Llegaron nueve galeras de Italia á Barcelona, y esperábanse hasta veinte y cuatro, y traen esta gente de Módena y de Luca, que servirá para Rosellon, bien que fuera acertado dejarla allí de paso, porque se dice está Salsas muy necesitada de socorro. Váse juntando, y es la plaza

de armas en Figueras, entre Girona y el Pertús, y dícese que se padece ya hambre en ella.

Traen estas galeras muchos correos detenidos en Génova, y con ellas la nueva de la toma de Trin por asalto; fueron degollados 800 franceses, y presos, de los cabos y de otros, 400 (1): hallóse bastimento y municiones para dos años. De allí se subió á San Tia, que se rindió; y tambien los castillos de Ceva, Mondevi y Cuneo echaron los presidios franceses é enviaron á decir á los príncipes de Saboya, Cardenal y Tomás que estaban por ellos, y lo mas cierto, por quien fuese duque de Saboya, como lo han hecho Niza y Villafranca de Niza.

El Cardenal de la Valeta salió de Turin pensando, en tanto que se perdia Trin, tomar á Chivas, mas fué rechazado.

Publicóse con mucha salva la merced hecha al marqués de Leganés, de grande, sin que nadie alegase consecuencia (2), con que se ha verificado ser cierto. Créese que á los príncipes de Saboya se les harán mercedes, que si han de ser correspondientes, serán de dilatadas coronas.

Al príncipe abad (3) fray Alonso Vazquez, de la órden de la Merced, enviaba Leganés á Mántua por órden de S. M., para que aquella duquesa declarase haberle ocupado violentamente los franceses á Monferrato, para que al

---

(1) De la plaza el número de los muertos fué muy grande, que de todos los que habia en ella solo quedaron como unos 350 prisioneros. Defendióla Mosieur de Merolles, coronel francés de mucha reputacion, que habia servido muchos años en aquellas guerras. Véase á Velasco, *Pontifical*, página 181. Quedó tambien prisionero, juntamente con el conde Roberto de Monticelo, gobernador político de aquel distrito.

(2) Así en el original. El marqués de Leganés, D. Diego Mexia y Guzman, era hijo segundo del marqués de Loriana. Vibanco dice que la merced se opuso por algunos consejeros como demasiado grande para sus méritos.

(3) Así dice el original; era abad de Santa Anastasia.

ocuparlo S. M. como está tan cerca, se vea que es legítima restauracion ó presa justa por ser quitado á injusto poseedor: esto es mas discurso que certidumbre.

Faquineti venia en una galera de Génova por nuncio extraordinario á tratar de la paz.

Ha salido general de la religion de San Francisco el P. Merinero, el provincial de esta provincia, que no se esperaba, bien que tan religiosa y benemérita persona.

No ganaron á Friburgo los suecos, como se ha dicho, antes al contrario con la asistencia de Polonia y de Galaso, dice un ministro grave que Bohemia ha respirado de los suecos. Sabráse, y avisaráse lo particular.

De la armada francesa y holandesa, que se dijo padeció tormenta, no se ha sabido, que es lo peor, y mándase pase Horna (1), que es persona de mar, la gente de la Coruña á Flandes, y que D. Lope de Hoces pase con Santa Teresa y otras naos para otros efectos.

Aunque la herida del conde de Oropesa (2) fué en la garganta, que es parte tan peligrosa, no fué cosa considerable, bien que no se ha dejado visitar; advertencia para evitar el susto de que le viesen los que le hirieron, y se excusó con esto la alteracion, y él y Alburquerque se hallaron; de los contrarios se habla en diferente manera.

Esta noche pasada hirieron en un brazo al entrar en su casa al marqués de Almenara, tirándole á mas y aun á todo.

El Turco, aunque ocupado con el Persa, arma setenta galeras y dos mahonas, de que están cuidadosos los vene-

---

(1) Miguel de Horna, á quien otros llaman *Orna*, valerosísimo cántabro, terror de holandeses, y por este tiempo Almirante de la escuadra de Dunquerque.

(2) Véase lo que queda dicho en la pág. 293. El párrafo por lo demás no se entiende fácilmente. La copia es de mano de algun novicio que pondria una cosa por otra.

cianos, y tambien de que les corren sus confines. De Madrid á 9 de Julio de 1639.

Madrid y Julio 16 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fol. 433.)

Dórase el salon de Palacio, y para darle mas luz, hácense mayores las claraboyas, y pónese entre ellas y en todos los claros pinturas, su clase de jaspe y mármol, y adórnase de esto parte de las paredes; ha de estar todo hecho en Octubre, y dicen que no cuesta sino diez y nueve mil ducados.

Han hecho ayudas de Cámara á D. Antonio Carnero, hermano del secretario, que es caballerizo en Nápoles del duque de Medina de las Torres, y á Montes de Oca, que lo es del Conde-Duque, y á D. Pedro de Landazuri, que es tambien su camarero, y otros del mismo género.

Miguel de Piñarrieta (1), del Consejo de Hacienda, era de una junta con otros del Consejo Real; fué á ella, y al tiempo que por ser la hora dada despejaban los porteros, uno de ellos debió tratarle como á los demás negociantes, no conociéndole por estar en parte oscura, con que hallándose mal templado dió muchos mojicones al portero ó lo que le vino á las manos. Hízose aquella junta, y pasaron tres dias sin demostracion. Está en su casa con cuatro alguaciles de guarda.

Salen jueces de garnacha (de creer es que con buenos salarios) por los lugares, á cobrar los empréstitos y las rentas impuestas, que ni caben ya ni alcanzan, y es modo ó arbitrio advertido de D. Antonio de Campo Redondo, gobernador del Consejo de Hacienda.

---

(1) Ipeñerrieta se llama en documentos que hemos visto firmados por él.

SS. MM. pasan algunas tardes embarcados por los estanques de la Casa del Campo, y aferrado á su barco otro de músicos, variándolos; los que mas agradan son los de casa de Vicente Suarez.

Háblase vario de Alemania, Flandes y Salsas, de suerte que estos avisos se dilatan para cuando sean mas ciertos.

De Italia hubo correo de que llegó con socorro el de Longavila (1), cuñado del príncipe Tomás, por estar casados con hermanas, hijas de Suesson (Soissons), que es de la sangre. Avísase que él y el cardenal de la Valeta habian ido sobre Chivas para cobrarla, que es el lugar mas cerca de Turin, y el primero que esta primavera ocupó el príncipe Tomás en el Piamonte con la firma de su cuñada la viuda de Saboya. Iban á socorrerle él, que llevaba la vanguardia, y Leganés con la retaguardia. Habíanse trabado algunas escaramuzas, segun avisa de Génova el conde de Siruela, á quien culpan algunos de inadvertido, porque no esperó á despachar el correo hasta el suceso de la batalla, como si fuese forzoso que hubiesen de llegar al último trance todas las escaramuzas, y fuese esto solamente lo que se ofreciese avisar en tantas y tan varias materias como concurren, y es que juzgan solamente por lo que desean (2).

---

(1) Enrique, duque de Longueville, de quien ya se trató en varios lugares; estuvo casado con la célebre y graciosa Ana Genoveva de Bourbon-Condé (mas conocida con el nombre de Madame de Longueville), hermana de María la princesa de Carignan, esposa del príncipe Tomás de Saboya. Ambas eran hijas de Cárlos de Borbon, conde de Soissons.

(2) Está sin firma ni sobrescrito como las mas de las contenidas en este legajo suelto.

Madrid y Julio 17 de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 572.)

Pax Christi, &c. Llegó carta de uno de los nuestros, fecha en Amberes, á 22 de Junio de 1639, en la cual hay nuevas de aquellas partes. Dice así:

«Acaba de llegar nueva que Picolomini habia entrado en Francia y tomado cuatro castillos, y que batia á gran prisa la villa de Mouçon (1), plaza importante, que dentro de pocos dias se rendirá.

Asimismo, que Galaso y Ahtzfel (Hatzfelt) han dado una rota á Wanier (Bannier).

Que una escuadra de fragatas de Dunquerque ha tomado once navíos cargados de paños, cobres y otras mercadurías, que valen mas de ocho mil florines, y han tomado presos dos embajadores de Francia que iban á Holanda el uno murió de un balazo, y el otro está preso.

Que se escapó un bajel de guerra.

A Hedin hace galerías el enemigo, y los de dentro se las desbaratan.

Que para socorrer á Hedin esperaba el señor Infante á Picolomini, y él habia avisado á S. A. que dentro de ocho dias se juntaria con él.

En este colegio nada ocurre que avisar. Dios guarde á V. R. muchos años, como yo y todos los de aquí deseamos. De Madrid á 17 de Julio de 1639.

---

(1) En la copia Aluson; pero debe ser Mouçon ó Mouzon, en los Ardennes; tambien hay en el dep. de la Meurthe un Pont à Mousson.

Madrid y Julio 19 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1038.)

Pax Christi, &c. El correo ordinario de Flandes vino ayer y tambien la nueva de la venida de los galeones y flota.

De Flandes lo que avisan es, que el Sr. Infante estaba cerca de Hedin, y que no habia acometido al ejército enemigo, por ser superior en gente al nuestro; que la plaza estaba apretada, que se habia dado licencia á la nobleza flamenca para armarse, y que iban acudiendo muchos, que si esto se hubiera hecho antes tuviera gente el Sr. Infante para probar ventura acometiendo al enemigo, y que el rey de Francia y cardenal Rocheliu estaban cerca de la plaza sitiada con mucha nobleza para dar aliento á los sitiadores.

Que habian llegado á Flandes 1,500 españoles en navíos de Inglaterra, sin haber en el camino encontrado enemigos.

Avisan que los holandeses en barcas habian llegado al fuerte de la Filipina, y que andaban de una parte á otra; créese es mas con ánimo de divertir por cumplir con los franceses, que con intento de hacer alguna faccion; que el conde de la Fera estaba con 10,000 hombres y 2,000 caballos para su opósito.

Tambien dicen que Picolomini habia entrado en Francia y habia tomado dos ó tres fuertes, y que estaba batiendo otra ciudadela (1).

Voz ha corrido (el fundamento es de una espía francesa, que no siempre son sus nuevas ciertas) que habia Pi-

(1) Véase lo que ya queda dicho en la pág. 278.

colomini llegado á las manos con el ejército de Xatillon y (Chatillon), que habiendo peleado le mataron á Picolomini 1,000 hombres y 600 ú 800 al Francés, y uno y otro se habian retirado para volver otra vez á verse las caras en campaña. Tambien avisa se habia rendido Hesdin por no poderse socorrer, lo cual se tiene por sospechóso é incierto, pues si tuviera probabilidad ya hubieran venido varios avisos de Francia y de Flandes.

Otros hay que dicen que Picolomini dejaba un teniente con parte de su gente sobre aquel pueblo que estaba batiendo, y que él se iba con parte de la caballería á juntar con el Cardenal Infante; todo esto es discursos, no sé con qué fundamento; el tiempo dirá lo puntual.

De Alemania escribe el P. Vivero, que lo que se dice en Flandes es, que los nuestros unas veces les dan en la cabeza á los enemigos, y otras ellos reciben la paga; que desean se anime el Emperador á salir en persona; no sé si lo conseguirán.

De Salsas no hay novedad particular hasta ahora. Dicen la van apretando, y los católicos no acaban de juntarse; háceles grande falta la caballería, que la que tienen es poca y esperan mas de Nápoles, que segun se juzgaba habia ya de estar en esta tierra.

Correo vino de Vizcaya en que avisan enviaba el Francés 9,000 hombres para entrar por uno de aquellos valles, para divertirnos, que aunque la gente es poca, bastará para impedir los socorros que habian de ir á Cataluña como de hecho se ha ejecutado, que estando con su tercio para partir le mandaron se detuviese.

El marqués de los Velez se dice ahorcó á un mozo de cámara suyo por habérsele averiguado se entendia con los franceses, y les daba avisos de algunas cosas.

Avisa el P. Vivero que fray Juan de San Agustin estaba enfermo en Flandes, y que el señor Cardenal Infante se

confesaba con el P. Rector de la mision nuestra castrense, que es persona muy santa y docta; celos tendrán los agustinos de esto, que les parecia tenian ya seguro siempre aquel puesto.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 19 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 20 *de* 1639.

(Tom. 119, fól. 337.)

SS. MM. (Dios los guarde) fueron á dar gracias á Nuestra Señora de Atocha por la venida de los galeones y flota (1). Traen registrados en todo siete millones cuatrocientos mil ducados; el uno casi es mercadurías y frutos de las Indias; lo demás plata. Segun la grande baja se tiene por cierto que viene mucho por registrar, aventurándolo sus dueños, supuesto que es lo mismo tomárselo de un modo que de otro.

De las Terceras á esta parte tomaron los galeones nuestros algunos navíos de moros y de otros cosarios, y los traen consigo. Por los vientos contrarios fueron buscando tanta altura, que venian á la Coruña ó á sus costas, de adonde echó á los enemigos el mismo temporal que á los nuestros trajo en salvamento á Cádiz, donde no pensaban venir, sin haber perdido un mástil ni tocado en la Habana, porque desde San Juan de Lua (Ulua) vinieron á embocar en la canal de Bahamá.

---

(1) Llegaron á vista de Cádiz el 8 de Julio. En el mismo legajo, fól. 323, se halla manuscrita una carta que el general Cárlos Ibarra escribió al presidente de la Contratacion, dándole cuenta de su viaje desde que salió de Veracruz en 7 de Abril.

Ha corrido voz de que el rey de Francia, asistiendo al sitio de Edin (Hedin), le habia tomado y puéstose sobre otra plaza, y los holandeses sobre Dama, que como dama aliñada, aunque pequeña, cubre á Brujas, que es una de las mejores de Flandes, y que un tiempo fué la mayor y la mejor, de cuyas reliquias, cuando fué castigada, renació Amberes.

Tambien se han dicho otras no buenas nuevas de Borgoña y de Alemania, que no se tienen por ciertas.

El Persa, deseoso de vengarse de los 14,000 hombres que á sangre fria, debajo de composicion, le degolló el Turco, cuando recuperó á Babilonia, asentada paz con el Mogor (1), salia poderosísimo, y el Turco, dejando aquellas partes con presidios por no recibir descrédito, hallándose en persona y sin resistencia, se pasa á Europa donde es mas poderoso, y disculpa la accion primera con armar por tierra y mar contra venecianos, que viene á ser con S. M. y la Cesárea, pues para pasar á venecianos por tierra, ha de ofender en la Croacia, y viniendo por mar son mayores las costas de las Dos Sicilias; y en fin, es enemigo comun.

Las mas de las cosas no prósperas se callan; una persona de grande verdad y pureza, me dice tiene carta de Viena de 14 del pasado, en que le avisan que estaban por tierra todos los burgos de aquella ciudad previniéndose contra los suecos que estaban apoderados de Praga, y se entendia que irian á Viena, y que están en otras partes de Alemania las cosas muy malas.

En Roma salió este pasquin: pintóse un leon; nacíanle de la nariz tres flores de lis, cuyo aliento las marchitaba, y á la cola tres moscas que con ella las rendia; á la guedeja del lado izquierdo atada una mujer, en la del lado derecho atado un hombre; mas adelante otro limpiándose

(1) El Gran Mogol.

los ojos con un lienzo, y esta mala letra que puede ser sátira de su autor.

Desde su cueva española
El leon con su nariz,
Marchita flores de liz,
Rinde abejas con la cola;
Y con una hebra sola
De las muchas de su crin,
Ata á Saboya en Turin;
Y sin sacar otra arma,
Miserere canta Parma
Y Holanda llora su fin.

Necesítase saber si concuerda todo esto.

Tiénese por cierto que Praga está por los suecos, y que corren libremente por Bohemia adonde han derribado los burgos, que son tan grandes como la ciudad, para defenderse mejor, y todo aquello va así, aunque cosas menores no se osan decir por ciertas que sean.

El secretario Carnero escribe al Gobierno que han cogido los franceses á Salsas, y que á Galaso mataron los suecos.

Tambien se escribe de varias partes se ha dado libertad de conciencia en Inglaterra.

Lo de Navarra fué falso, pero escriben que acometieron ó se vieron á la vista de un puerto de aquel reino llamado Maya 8,000 franceses (1).

Madrid y Julio 28 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 625)

Pax Christi, &c. En mi última dije á V. R. como no habia salido cierto lo de Navarra, y que lo que hubo fué

(1) No tiene firma la carta.

que algunos miles de franceses se pusieron sobre un puerto del Pirineo llamado Maya, donde un capitan nuestro que manda aquella fuerza, los recibió con tal gallardía que hubieron de volverse mas que de prisa á su tierra, sin emprender nada de consideracion.

Hoy acaso vino á este colegio un pariente de dicho capitan y me leyó la carta que aquel escribió á Pamplona, dando parte del suceso. El capitan se llama Pedro de Lanz, y la carta dice así:

«Señor mio: ni el papel ni la pluma será bastante para dar parte á Vmd. cuán gozoso y animoso entró monsiur de Gavache (1), pues desde que llegó á nuestra raya no paró un instante hasta llegar á tiro de mosquete de este castillo de Maya. Pero si ellos venian animosos, no nos halló con menos ánimos y muy gustosos, aunque con poca gente, pues con las tres compañías viejas de esta ciudad, que son Carranza, Sepúlveda, Diego Gonzalez é yo, le salimos al encuentro, unos por la parte de Urdaz, y otros por otra parte. Carranza y Sepúlveda se retiraron porque les apretaron mucho, y yo me hallé solo con 60 hombres y el enemigo me cerró con 3,000 por donde íbamos, que fué fuerza, despues de haber tirado tres cargas, retirarme muy por la posta, habiéndome llevado rocin, bota, capote y dos soldados; mas luego llegaron los bastaneses, rayo y azote de toda la Francia, que embistieron con ellos como leones, y volaron como gavilanes los que poco habia entraron tan pujantes. Fio, segun corrieron los malos franchutes, que estarán mas allá de Paris. Serian ellos hasta 5,000; la caballería 300.

Quedo esperando el socorro que Vmd. me ha de en-

---

(1) Término de ludibrio que en Francia mismo se aplicaba entonces á los bearneses; y de donde se formó la voz *gabacho*.

viar, aunque sea de lo añejo de Villafranca ó Peralta, que el monsiur ya nos ha dejado pan, pólvora, camisas, sillas, rocines muertos y otras cosillas.

De Puente Blanco han escrito esta mañana que enterremos á un monsiur de importancia, persona particular y de muchas partes que quedó por las costas entre otros, y que en pago nos enviarán los prisioneros que me cogieron en lo alto de este Pirineo: para llevar mi bota estaban dedicados, y no se pudieron abrigar con ella, aunque con el capote y rocin sé que fueron á su centro, pues eran de Francia.

Aquí, señor, ya somos demasiados, y así Vmd. se quede con Dios, que yo quedo con el amigo D. Bartolomé de Ursua, quien para quitarme el susto, me ha traido un jarro desportillado de muy lindo licor, que me ha hecho volver en mí, y agora vamos á ensillar las garrafas despues de la refriega. A todos los de casa mil saludes, &c. Maya y Julio 19 de 1639.=El capitan, Pedro Lanz.=Al capitan D. Martin de Edatue, vecino de Pamplona. »

Nada ocurre de nuevo que avisar á V. R. esta estafeta. Mis saludes al P. Christóbal Perez, y quede V. R. con Dios. De Madrid y Julio 28 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús en Sevilla.

Madrid y Julio 30 *de* 1638.

(Leg.° suelto, fól. 235.)

Llegó Faquineti, el nuncio extraordinario, que viene á tratar de la paz; es persona de gran talento, segun la opinion. Halló al ordinario muy al cabo, con que se cree que se anticipará el sucederle. Un capellan del nuncio que está aquí, llamado Bernardino Melchor, siendo persona

muy pobre y saliéndose de su servicio, por cierta reprension que le dió, ha puesto repentinamente tan gran casa, con camaradas, criados y dos coches tan de patriarca, saliéndose al rio, con uno de seis mulas, y otro de familia, con tanto séquito que ha admirado esta transformacion, y mostrado que es calabrés en no haber querido saludar al Nuncio, su amo, ni permitido á sus criados ni camaradas que lo hiciesen. Es la fábula del pueblo, tanto mas, cuanto mayores son las necesidades.

No fueron los toros el jueves por estar indispuesto S. M.; ya está, gracias á Dios buena, y dícese serán el miércoles.

De los andamios que se ponian en el salon de Palacio para dorarlo, cayeron cinco ó seis hombres, quebrándose piernas y brazos, y dos de ellos han muerto, y casi todos están para ello; S. M. lo ha sentido mucho.

Vino una fragata de Flandes con aviso que confirma que se perdió Edin (Hesdin) porque habia poca gente dentro. Es de notar que esta y Salsas (1) fueron fábricas del emperador Cárlos V. Su Alteza, para divertir al Francés de aquel sitio, se dice entraba en Francia, yendo sobre Aldres (sic), pues desocupado el enemigo podria dar cuidado.

A esta fragata que trujo la nueva, siguieron enemigos, porque hay en la Canal muchos, y avisa tambien que en Bretaña estos tomaron dos bajeles de los cinco que iban con españoles á Flandes, y se dice iban en ellos merca-

---

(1) Véase lo que ya queda dicho en la pág. 270. Hesdin, la nueva, fué edificada por Cárlos V en 1554, á corta distancia de la antigua villa, que fué tomada y destruida por Filiberto Emmanuel de Saboya en 1553. Hesdin la *Helena vicus* de los romanos, está situada en el departamento del Paso de Calés, sobre el rio Canche, y á 22 kilómetros S. E. de Montreuil.

El castillo de Salses ó Salsas fué tambien construido de órden de Cárlos V para defender la frontera de Cataluña.

durias y dineros. Son los navíos que iban por cuenta de Benjamin Ruit (1). Procúrase hacer gran junta de navíos en el Océano y en el Mediterráneo de galeras.

De Italia no se sabe nada, y de Alemania se asegura que si hubiera dinero, se compusieran los suecos, porque hay muy pocos que lo sean, sino que con este nombre campean muchos herejes y mal contentos. Las necesidades y hambres son tan sin ejemplo, que se llegan á comer los mas cercanos, excediendo á todo lo que se refiere del sitio de Jerusalen por Tito y Vespasiano.

Hay relacion que recuperaron los persas á Babilonia con ayuda de los de dentro y comarcanos y daño grandísimo de los turcos (2).

Madrid y Agosto 6 *de* 1639.

(Leg.° suelto, fól. 237.)

El miércoles se tuvo aviso con 22 galeras que llegaron á Barcelona de Italia, no ser cierto haber tomado las nuestras á las francesas; antes ellas estuvieron cerca de tomar los bajeles en que iban los 4,000 españoles al Piamonte teniendo noticia que estaban en calma. Iban 14 suyas llevando á remolque navíos fuertes que las amparasen y en este medio las nuestras los encontraron y llevaron á remolque (3) hasta la ribera del Genovesado. Habian llegado á Piamonte estos 4,000 hombres, y alguna caballería é infantería de Nápoles, en todos hasta 6,000. Avisan que por falta de gente y tener los nuestros tantas plazas

(1) Quizá Ruyter. Véase la carta del Conde-Duque al Consejo, pág. 283.
(2) Es copia y no tiene firma.
(3) Hay sin duda error del copiante, pues el sentido no está claro.

que presidiar, el cardenal de la Valeta y el duque de Longavila, nos habian tomado á Chivas, dos leguas de Turin, con que los franceses se ensancharán y correrán mas á Trin (Trino) y Crecentin (Crescentino).

Don Diego de Saavedra continúa en Roma (1); fué por secretario del cardenal Borja á Nápoles; diéronle allá y en España rentas y prebendas eclesiásticas, y en este hábito (2), aunque sin órdenes algunas, de las mayores y todo por su buena inteligencia. Hace años que con sueldos y ayudas de costas bien merecidas, le han ocupado en embajadas y asistencias á Baviera y otras provincias de Alemania y de Italia, de que ha dado buena cuenta. Ahora con mucho riesgo, y repartiendo cuanto tenia, y valiéndose del crédito de S. M. ha entrado en Borgoña, como se le ordenaba, á consolar á aquellos fieles é infelices vasallos, en que ha procedido tambien, que se trata de hacer con él y con su casa, que es en Murcia, grandes demostraciones titulándola.

Es cierto que Bernardino Melchor, el clérigo italiano, que anda como un patriarca de poco tiempo á esta parte, no ha tenido mano en casa de el Nuncio para entregar á los ministros de S. M. papeles algunos, ni ellos los solicitan, teniendo por padre á su Santidad, como se debe, y en fin que ninguna de las cosas referidas en esta razon ha pasado. Dícese que un extranjero, por librarse de registros y embargos, puso en su cabeza y poder su hacienda y otras de sus correspondientes, y que este murió, de

---

(1) El manuscrito dice «D. Diego de Saavedra, cortesano muchos en Roma» lo cual no forma sentido. Verdad es, que la copia está llena de yerros como si la hubiera hecho algun novicio ó estudiante de primer año de teología.

(2) De aquí podria deducirse que el que escribió esta carta era caballero de alguna órden militar.

que ha resultado su pompa; mas tambien debe ser conjetura. Sus gastos son de Fucar, y su fortuna há poco que no lo parecia.

El marqués de los Balbases, hijo mayor del marqués Espínola, lleva á Cataluña sueldo y futura de virey de Sicilia, y aunque va como general, dicen gusta ir á la órden de el que gobierna allí, que es natural, por ser bien recibido y asistido de los catalanes, y que den de buena gana los 10,000 hombres que dicen han ofrecido y se alienten á dar á mas.

Hay despacho y navío de aviso para el Perú, y asimismo será para Tierra-firme y Nueva España; debe ser porque allá se sepa se ha pregonado el volver los empréstitos.

El de Francia ha tomado á Edin (Hesdin), donde se halló en persona (1). Dicen se arrimará á Dunquerque, y por mar su armada, y la holandesa. Las galeras que fueron á la Coruña y están ya preparadas para ir á socorrer aquello y llevar la gente que tanto se ha esperado. Dicen se junta cuanto se tiene en mar y se puede.

Un soldado de Medina del Campo, D. Diego Caballero, dió ocasion en Perpiñan á que se pusiesen en batalla, catalanes y castellanos; murieron 50 y fué necesario sacar el Santísimo. Témense sucesos semejantes, porque tenemos la palabra de traidores muy en la boca para todos.

Son muchas las muertes violentas de este año, y aumentanse, y asimismo las enfermedades.

Dícese que los franceses, con su acostumbrada furia, y

---

(1) Hesdin se entregó por capitulacion el 29 de Junio de este año. Véase la nota 1.ª, pág. 308. En un tomo de papeles varios de la *Biblioteca Nacional* señalado con la letra H, núm. 92, se halla una relacion de este sitio traducida segun parece en 1658, de la que se publicó en Francia en el mismo año de 39. y se imprimió en Leon.

como recien llegados al Piamonte, tomaron despues de Chivas á Forsan (1) y que corren á su albedrio y han metido socorro en el Casal, y que segun nuestra poca gente y lo mucho que hay que guardar, harán aun mas efecto. Así que vuelven á Italia muchas de las galeras luego, con ser tanto menester en la Coruña, porque las demasías de los alemanes han sido causa de que esté desabrido con ellos Leganés á quien dicen por cierto que S. M. (Dios le guarde), pidiéndole licencia, respondió que si no se la daba era porque queria ir á ser su soldado.

Tambien se dice que á la Reina nuestra señora dijo el Almirante: «mejor se hizo en Fuenterrabía que en Salsas.» Mucho será haberse atrevido á tanto el Almirante; pesaroso estará si ha sido así.

Los catalanes por su agente han dado á S. M. un memorial que corre dos veces impreso, diciendo que desde Junio van haciendo á su costa gente, y tienen 20,000 hombres en fronteras y otros puertos para ser empleados, sin contar los que los han estado consumiendo, y asi es que los enemigos los destruyen á pesar de haber con qué impedírselo, que en Canet tomaron mucha cebada y trigo, y lo mismo en otras partes, y por último que han ido á Colibre sin que sientan oposicion, siendo muchos los nuestros, aunque sin empleo y sin lo necesario. El conde de Santa Coloma, habiéndole ido algunas veces reprobaciones (2), envió fees de todos los oficiales y ministros en conformidad de todo lo referido, y haciendo saber que segun el desbaratado modo en que todo estaba, no se espantasen si no se obraba nada. Solo hay pendencias de unos con otros como la que se avisó en la pasada, en que mataron á un capuchino por demasiado

---

(1) Así en el original, pero debe ser Fossano.

(2) Parece estar por « desaprobaciones ó reprehensiones.»

fervoroso, y para escarmiento, segun la disciplina militar, ahorcaron 22 de todos, número que parece excesivo, mas asi se dice por cierto y se escribe.

Todas las mañanas de cinco á seis está el señor Conde-Duque en la tribuna de Nuestra Señora de Atocha con suma devocion, y con efecto es tan grande como lo manifiestan sus piadosas y altas voces y sollozos, oyendo misas, que los que le oyen, que son muchos, salen edificadísimos.

Maqueda va á Cataluña desde Cádiz, con 14 bajeles, y por su almirante general D. Cárlos de Ibarra con los galeones que trujo inclusos en este número, y con su gente, sin haber visto la tierra, y él y otros muchos vienen malos.

Don Antonio de Oquendo va á Flandes con 23 navíos, y con los de la Coruña, que pasarán de 65, creese que irá por su almirante D. Lope de Hoces, á pasar aquella gente que ya es mucha, y de esta manera será menos mal de pasar.

Un conde de Castilnovo, portugués, va por general y con gente de nuevo al Brasil. Quitan á D. Fernando Mascareñas, que fué el año pasado, culpándole que no acometió luego que llegó á Pernambuco, y es cierto que la mitad de la gente era muerta y la demas iba enferma.

A Juan Francisco Duque de Estrada en Talavera, estando al fresco á la ventana de su casa, le mataron de noche de un alcabuzazo.

Al hijo del relator Bravo, del Consejo Real, mató un marido, encontrándole vestido de mujer, que salia de una casa donde estaba la suya de visita.

La casa de la pólvora se voló esta mañana; dicen que con 70 barriles, y que se quemaron algunas personas. Menos debe de ser todo de lo que se dice; lo que mas tembló, aunque está lejos, fué Palacio, como mas alto y en precipicio.

Anteayer besó la mano el nuncio extraordinario y dió la carta de su Santidad; el ordinario está muy malo.

Vánse registrando por las casas todas las personas que hay en ellas. Dios, &c.=De Madrid á 6 de Agosto de 1639.

Valladolid y Agosto 6 de 1639.

(Tom. 119, fol. 236.

Pax Christi, &c. Despues de haber tomado á Salsas los franceses, batieron á Canet, que es de el duque de Hijar, y aunque cala, mejor que los demas puertos vecinos, con que por el rio entran á socorrer á Cleira á quien fortifican, y es sitio fortísimo, y á Estragel (1) donde hay puente. Va allá el sábado por general el marqués de los Balbases, persona de excelente noticia, y hablan con quejas los catalanes de Fernandina y dan 10,000 hombres pagados por cierto tiempo. Tambien hay quejas de Santa Coloma, y en ambos se temen demostraciones.

Han dicho y se dice que las galeras de Nápoles y otras de S. M. tomaron á las de Francia, ó parte de ellas; mas no se averigua, que con temporales está cerrado el paso.

La armada francesa y holandesa, que estuvo en la Coruña, volvió á sus puertos, y se cree que con la toma de Edin (Hesdin) cargaran sobre Dunquerque, aquella por mar y este rey por tierra.

A D. Lope de Oces (Hozes) hacen vizconde, con condicion que lleve la gente de la Coruña á Flandes; él replica que no puede con los navíos flacos y pocos que se le dan, y sin los que se le quitan. A D. Antonio de Oquendo tam-

(1) Véase la pág. 270.

bien vizconde, no se sabe si con condiciones; sin ellas marqués á D. Cárlos de Ibarra.

De los juros se toma la mitad este año y el siguiente; con lo que vendrán á no llegar aun á lo que se toma, y dicen que se pedirá donativo. Se tiene por cierto tambien que se ha mandado registrar todo el trigo que se coge este año y lo eclesiástico.

El general D. Antonio de Isasi, hermano de D. Juan, partió á Barcelona, donde se dice han de darle cuatro galeras, con las que ha de ir á Lisboa y allí armar otras dos nuevas, y acabadas estas, dicen vá á Italia á la fábrica de ciertos navios; lo mas cierto y lo mas largo es lo primero.

Mándanse juntar los galeones que vinieron de Indias, la Teresa y los demas fuertes de la Coruña con los de Cádiz, para formar grande armada; háse dicho que hacen á Picolomini grande; no se cree.

Murmúrase que Bernardino Melchor, el nuevo monseñor de Madrid, y metamorfoseo de este tiempo, luce de la hacienda de un francés que murió, y se la habia confiado por librarla del rigor de los embargos. Otros dicen ó malician que su repentina pompa ha resultado de haber tenido maña de entregar la cifra y cifrado de tres años del nuncio ordinario con quien estuvo, y que está de este pesar tan malo como se tiene ya avisado.

A Faquineti, el extraordinario, alaban de hombre grande.

A cada uno de los pobres oficiales que cayeron de los andamios del salon de Palacio, (que algunos se dice han muerto), envió S. M. cien pesos, justísimo socorro.

A Quirrasco (Querasco) se dice han tomado los franceses en Italia, que es á su propósito para socorrer al Casal.

A Bernardino (1) Melchor, el calabrés, se ha dado una canongía de Toledo, y 3,000 doblas, en recompensa de lo que está descubierto por él de inteligencias y por los papeles que entregó, estando de resultas, segun se dice, y con razon, á la muerte el Nuncio. Hasta aquí está tomado de la Gaceta del 3.

El sábado pasado escribí en la cama muy breve, que me pesó harto; ahora escribo estando en pié bueno y robusto, á servicio de V. R., muy alegre con las nuevas que V. R. me da de la eleccion de asistente que ha hecho nuestro Padre en la persona del provincial de esa provincia, de quien cuantos le conocen por acá dicen milagros de su gran cordura, religion y apacibilidad, que es lo que es menester en persona de tan grande puesto, que ha de ser padre de todos los de su asistencia.

Hoy escribo á S. R. dándole la norabuena y ofreciéndome muy por su hijo y súbdito. Déle V. R. mi carta y noticia de mí, si acaso no me conoce, que siendo yo una tan humilde y contentible (2) persona no seria mucho no me conociese. En lo demas recibí sus cartas de V. R. y las dos relaciones de molde, con una carta para el P. Luis de Herasso, que se la remitiré el martes, y sé que la estimará como las demas que de V. R. recibe.

El obispo de Palencia me ha consultado con (3) el sermon del patron de su iglesia San Antolin, á 2 de Setiembre. Héle aceptado, y iré por aquella tierra, que es la mia por seis ú ocho dias, y no sé mas de qué avisar á V. R. fuera de lo que esas dos gacetas contienen. Estimaré mu-

---

(1) Está en abreviatura y dice Bern.°, pero se ha impreso Bernardino porque se trata del mismo personaje mencionado en esta y otras cartas.

(2) Así en el original: es á no dudarlo yerro de pluma por *contemptible* (contemptibilis) ó despreciable, adjetivo muy poco usado.

(3) Entiéndase «para.»

cho lo que V. R. me ofrece y fuere cayendo de la medicina (1), que como ya he escrito compro la que gasto, y siempre gasto por estar continuamente en pié la necesidad y causa. Item, el secretario y el que escribe las gacetas no perdona su rosario, como ni tampoco los Barclayos (2) el hermano P. de la Torre, *máxime* ahora que para Setiembre ha de tomar la derrota para Santiago, adonde vá á oir el curso de Artes desde San Lúcas.

Lo que en otras he escrito de un estudiante de Salamanca ebrehiçante (sic) y judaiçante, aunque es cierto que por tal está preso aquí en la Inquisicion; empero su causa no es tan ágria como la han publicado, aunque (3) habla científico. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo. Valladolid y Agosto 6 de 1639.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Agosto 10 *de* 1639.

(Leg.° suelto, fól. 240.)

Pax Christi, &c. Lo que avisan de Madrid y viene en las gacetas, es que en Italia los franceses tomaron despues de Chivas, á Tojan y Correzo, con que tienen ya harto. Leganés se disputó con los alemanes y con sus demasías, y se le iban. Falto debe de estar de gente, pues con estar Cataluña como se verá presto, vuelven de allá á Italia mu-

(1) Es decir el chocolate, pues con este nombre le designan en varias de sus cartas los PP. jesuitas.

(2) Véase lo que queda ya dicho en una nota de la pág. 83.

(3) En el original *en que*. La carta aunque firmada por el P. Chacon, no está escrita de su letra, sino de la de algun estudiante ó novicio á quien él dictaria.

chas de las cuarenta y tantas galeras que han llegado, y el marqués pidió licencia y S. M. le respondió no se la daria ó iria á ser su soldado (1).

En el tumulto de los catalanes y sus auxiliares (2) murió un padre capuchino de demasiado fervoroso por apaciguarlos y fueron ahorcados once. Duélense los naturales de verse mas destruidos que los enemigos, y de que no los emplean y se vean destruir y quemar sus lugares y haciendas, y que en Canete (Canet) les tomasen mucho trigo y cebada y otras cosas, y dicen que solo les están impidiendo su defensa, empeorando aquello por momentos.

Allá va Maqueda con 14 galeras y D. Cárlos de Ibarra, aunque indispuesto, por su almirante con la gente y algunos de los que trujo de las Indias. Oquendo con 23 á la Coruña, y de allí con aquella runfla y la gente para Flandes, que en todos serán mas de 65. Dicen va por su almirante D. Lope de Oces (Hozes) y que el Francés y Holandés intentan á Dunquerque, y aun tambien que darán otra vez en Fuenterrabía.

Un padre de los de Madrid me escribe con fecha 3 del corriente: «La casa de la pólvora se voló hoy; dícese perecieron muchos; ocho barriles de á quintal se volaron; diez se han hallado muertos en muy distantes partes en pedazos; tembló Palacin como mas alto y precioso.

---

(1) Véase igual espresion en una carta del P. Gonzalez, pág. 312.

(2) Originóse la pendencia de que un soldado castellano tomó á una mujer un cántaro y se puso á beber agua, sin la pulidez que acostumbran los catalanes. Llegó á tal punto el choque de unos y otros, asistiendo cada nacion al suyo, que el gobernador de Colibre, D. Antonio Senmanat, hubo de disparar la artillería del fuerte contra los que peleaban. A los pocos dias hubo en Perpiñan otro choque, mejor pudiera decirse batalla, pues segun Feliu (*Anal.* lib. xx, cap. 3.°, pág. 256) los combatientes eran mas de 8,000 de cada parte. En esta ocasion fué muerto, por haber intentado ponerlos en paz, el P. capuchino de quien se habla en esta carta.

Vánse registrando por las casas todas las personas, y dicen que se mandará tambien registrar el trigo que ogaño se coge en tierra de los clérigos.»

Escribieron de Aragon que en la toma de Salsas han hecho los enemigos aun mas desafueros que en otras partes, como es echar por los suelos y arrastrar las imágenes y quemar y ahorcar á los crucifijos. ¿Qué es esto? *abhorreant aures.* ¡Dios vuelva por su casa y nos dé paz! Guarde á V. R. como deseo.

La de hoy irá el martes á Oviedo. Si fuese cierto lo del correo de la China, seria grande cosa. Dios lo haga como puede. Dígame V. R. si se ha fortificado y lo que hay de la flota. Salamanca y Agosto 10 de 1639.=Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Hemos visto hoy carta de S. M. para D. Cárlos de Ibarra á quien hace merced de título de marqués ó conde (1), y concluye con decir se le hará en acabando con la jornada que ahora le manda hacer.

Valladolid y Agosto 13 *de* 1639.

(Leg.° suelto, fól. 238 v.°)

Pax Christi, &c. Aunque siempre son muy celebradas en quiete las nuevas de V. R., pero las de la carta de hoy sacadas de las que esos PP. de las Indias traen, han sido en extremo aplaudidas, con mucho consuelo de todos por lo que traen de edificacion. Dios se lo pague á V. R. por lo mucho que á todos nos consuela, y muy en particular

(1) Vizconde de Centenera. Véase pág. 315.

á mí. En retorno no tengo mas que lo que esas dos gacetas llevan, que por otro camino no tengo cosa que avisar sino es lo propio de la provincia, y ahora no se ofrece, porque si bien hoy llegó el ordinario de Roma, pero hasta ahora no se ha publicado cosa.

El conde de Benavente está muy malo; vino con esa ocasion aqui el P. Pimentel. Desean que quede por rector de San Ignacio. El conde de Lemos en género de escrúpulos está rematado; llámanme de ordinario á que le vea, y hállole incurable por humanos medios. Es cosa la mas lastimera que se ha visto. Hoy ha venido nueva de que S. M. ha hecho obispo en Sicilia al P. Guerra, francisco, natural de Villagarcia, humilde en nacimiento y padres, pero hombre de mucha virtud y talento.

Al P. Luis de Herraso enviaré el pliego que venia en el mio. Nuestro señor guarde á V. R. como deseo. Valladolid y Agosto 13 de 1639.=Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Agosto 14 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 239.)

Pax Christi, &c. Con esto de la toma ó pérdida de Salsas estamos tan aturdidos que apenas ha habido desde entonces cosa de nuevo, sino todo es decir que se perdió porque se quiso perder, y lo mismo se puede temer nos suceda con Perpiñan; que como V. R. sabrá, el enemigo, en cogiendo á Salsas, envió las mujeres y niños á Perpiñan, con un recado al castellano les enviase las llaves, si no queria pasarlo tan mal como los de Salsas. Dios nos dé paz, que en tanto que no la hubiere habrá mala ventura. Gracias á él llegó á salvamento la flota y galeras.

Un P. de este Colegio que está en Madrid, escribe hoy que de Flandes se avisa ser cierta la pérdida de Edin (Hesdin) porque no hubo gente para socorrerla.

De Italia escriben que nuestras galeras habian echado á fondo dos de la escuadra francesa y cogido once, y que el Conde dijo que lo tenia por probable, pero que no habia habido aviso cierto, aunque sí lo hay de que los holandeses cogieron 500 de los andaluces que iban en navíos ingleses á Flandes, y que los franceses habian tomado á Cenes, castillo una legua de Perpiñan. Espérase el aviso del cerco, porque Santa Coloma no ha prevenido nada, sino engañádoles con unas cartas muy preñadas, que así se lo ha dicho el P. Confesor al P. Salazar. No hay mas; no pensé habia tanto.

La de hoy agradezco, y ya la llegó por estar dentro del pliego del P. Mendo que irá el martes. Adios, mi padre, que guarde á V. R., y en fin no puede negar ser leal portugués.

La fiesta de nuestro santo padre celebramos solemnísimamente en todo, y salió como se puede desear. Ya está en Madrid nuestro P. Rector, aguardando con sumo consuelo al P. asistente, y nosotros por vice-rector al P. Juan Antonio Velazquez, que es rector de Medina, á quien V. R. debió de conocer y tratar (1).

Madrid y Agosto 20 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 532.)

Es cierto, muy cierto, lo que dije en el correo pasado, que de los 150 sardos que vinieron á Cartagena con letras

(1) La carta está sin firmar; pero la letra es la del P. Gaspar Suarez de Toledo.

para sustento del mar (1) allá, y en particular en Cartagena, no han quedado sino 150, sin otros tantos huidos antes de haberlos desembarcado.

Llegó aviso de las cuatro villas que la armada enemiga que estuvo en la Coruña habia tomado á Laredo (2) con muchas mercadurías y artillería, y que no tienen defensa los naturales ni allí habia pólvora. No se sabe de D. Juan Rejon (de Silva) su corregidor, y D. Fernando de la Cerda, consejero de Guerra, y sobrestante allí, escribe la presa y daños á secas. Con los contínuos nortes, en este tiempo no habia aun llegado á la Coruña Oquendo, que junto con D. Lope de Hoces, pudiera ser de algun efecto contra esta armada. Tomaron dos navíos casi acabados de Judici (3) en Xantoña (Santoña), allí cerca, ó hubo de quemarlos el que los hace porque no le sean al enemigo de provecho.

Correo de Cataluña de 17, trae que aunque no sin sangre nuestra, se recuperó Ribasaltas, lugar en el condado de Rosellon, y aunque era casa-muro como todos los de Cataluña, lo guardaban casi 500 hombres franceses que se rindieron. Tienen como este otros que no se han oido.

Espéranse efectos considerables con la llegada de nuestra gente, puesto que saca mucha de allí el Francés por irles muy mal en Italia, porque con la que nos ha ido de algunas partes el príncipe Tomás, socorriendo á Cuneo, plaza importante por ser fuerte, rompió al de la Valeta y le

---

(1) Aquí habrá sin duda de entenderse «para tripular la armada.» Véase lo que ya se dijo en la pág. 236.

(2) «Quemaron, dice Vibanco, á Castrourdiales y Trasmiera; pusieron fuego á Puerto, lugar del duque de Lerma, cerca de Laredo, adornado y favorecido de la Naturaleza y del arte, de mas de treinta mil piés de naranjos, sidras y limones.»

(3) Juan Bautista Judici, de quien se tratará mas adelante en carta del 25.

degolló 1,500 hombres, y los demás huyeron á Piñarol, y llamado de Turin una noche le dieron entrada, y la duquesa su cuñada, no bien vestida, se metió en la ciudadela donde no habia lo necesario para doce dias, y que por hambre ó por armas se entraria (1).

Quedaban cortadas Chivas y Frissan (2) y las demás de la otra parte del puerto recobradas ó imposibilitadas de socorro; entre ellas el Casal, y juntábansenos dos tercios de piamonteses, y los principales con caballería y otros socorros.

Asegúrase mucho que murió Veymar (Weimar), aunque dejando discípulos no inferiores (3).

---

(1) Fué tomada el 25 de Julio. Hay relacion impresa con el siguiente título: *Toma de Turin, córte de Saboya, y felices victorias de las armas católicas contra las de Francia en el Piamonte, desde* 10 *de Marzo de este presente año de* 1639, *hasta* 24 *de Abril del dicho.* Sevilla, por Juan Gomez de Blas, año de 1639, 4.° Otra hay en fólio impresa en Madrid por Juan Sanchez, que se intitula: *Relacion verdadera de la victoria que han tenido S. A. del señor príncipe Tomás y el señor marqués de Leganés sobre la toma de Turin, córte de Saboya, que sucedió á* 25 *de Julio de este año de* 1639, *&c.*

(2) Quizá Fossano, villa del Piamonte.

(3) Murió en efecto el 2 de Julio, y su muerte queda ya referida en estas cartas. De las reliquias de su ejército tomó el mando Juan Bautista Budes, conde de Guebriant y mariscal de Francia. Un historiador católico de estos tiempos hace de él el siguiente elogio:

«Su testamento fué tan militar como su vida; al conde Guillermo de Nasau mandó diez mil imperiales; á cada coronel de los suyos, seis; á su predicante, cuatro; á dos médicos, mil á cada uno. A los criados, segun la esfera y calidad de cada uno. Gran soldado, pero mayor hereje; ilustrísimo por su nacimiento, descendiente de la casa electoral de Saxonia, pero uno de los mas rebeldes del Imperio, y como aquella dignidad se quitó al que tuvo atrevimiento para darle á Cárlos V la batalla, quedó siempre su sangre declarada enemiga de la casa de Austria. Lloráronle amargamente los protestantes, porque despues de la muerte de Gustavo de Suecia habia en las cenizas de su cadáver revivido otro aliento hijo suyo en Bernardo de Weymar. Díjose que le enviaron venenos de lejanas tierras, como si la muerte natural no se hallase al lado de la violenta en los ejércitos. Su dicha fué grande en las batallas; su desdicha la mayor en la secta que profesaba y en que murió.» Baños y Velasco, *Pontifical*, part. VI, cap. IV, pág. 189.

*

Los navíos y fragatas de Dunquerque es cierto que han tomado navíos de mucha consideracion de holandeses, y algo de franceses. De Madrid á 20 de Agosto de 1639.

Madrid y Agosto 24 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 429.)

Hay carta del duque de Módena en que avisa que al príncipe de Sanz (1) degollaron en Nápoles.

Han hecho liga Francia, Venecia, Génova y el duque de Parma, y dicen que á este hacen capitan general. Dícese que el Papa entra en esta liga con pretexto de defender sus estados.

El príncipe Tomás estaba batiendo la ciudadela de Turin con cuarenta piezas: no se avienen bien él y Leganés, que será orígen de grandes discordias. Escribe el uno cartas contra el otro.

Hay aviso de París que de Brest pasaban veinte y dos galeones á Levante, y que se previene mucha gente.

El arzobispo de Burdeos va por tierra á Marsella, y en lugar de los navíos que pasan á Levante, compran otros á los holandeses.

De la gente de un navío inglés que llegó á los puertos de Cantabria, se sabe que ha de haber pronto rompimiento entre franceses y ingleses, y que los mercaderes recogian sus haciendas.

D. Antonio de Oquendo llegó á la Coruña muy enfermo (2).

---

(1) De este caballero, y de la trama que tenia urdida para dar entrada en el reino de Nápoles á los franceses, se trató ya largamente en una nota de la pág. 260.

(2) Las nuevas contenidas en esta carta á manera de gaceta, parecen muy añejas; el P. que la escribió copiaria sin duda una de las atrasadas.

El general de la armada francesa es el mariscal de Breze, sobrino del cardenal Richeliu.

En Burdeos degollaron cuarenta caballeros particulares por cierta conspiracion contra su rey: otros andan huidos en los confines de Roan (1).

Las prevenciones de guerra en Francia son grandes, y para esto manda aquel rey á sus capitanes que levante cada uno 55 infantes fijos, 10 sueltos y dos soldados de á caballo, dando á cada uno para ayuda de costa mil doscientos escudos, y obligando á dejar el título de capitan al que no lo hiciere.

El marqués de Torrecusa se ha embarcado con el duque de Maqueda.

Las mulas que el Reino ofreció á S. M. son treinta.

Para mejorar el Retiro han ofrecido estos reinos noventa mil ducados, si no cien mil; el Consejo Real, treinta mil, y dicen que un particular solo veinte y cuatro mil en plata.

Juan de Silva Tello juró de virey de la India. Cuando salieron los once grandes salió conde de Portugal.

Los catalanes, violentados de la gente nuestra que quedó de Salsas, han muerto y tomádoles mas de 600 caballos.

La nulidad que opuso la duquesa de Lorena al duque, casándose con la condesa de Cante Croix, fué que no estaba baptizado; probólo y casóse como príncipe.

El alcalde D. Francisco de Robles mancomunó (2) á D. Juan de Meneses, consejero de Guerra, tomándole los papeles, y lo confirmó con enviarle preso á casa de un al-

---

(1) Dice Roan, que parece Rouen; pero tambien podia ser error de pluma por *Bearn*.

(2) Así en el original, que está de letra de algun escribiente. Quizá debió decir *incomunicó*.

guacil; dicen que por haberle contravenido á la última premática de la plata.

Para 10 de Marzo se dice saldrán los caballeros. El Conde-Duque señala como justamente ocupado su hidalgo (1).

Al conde de Castro le han hecho mayordomo mayor del Rey.

Al duque de Béjar le dan la caballería de Perpiñan.

El duque de Alburquerque ha ofrecido á S. M. ir á donde le mandare.

Hay edictos para que los caballeros de las órdenes militares respondan á las cartas para 20 deste, pena de doscientos ducados.

Embocando Miguel de Orna por el Canal, fué mandado por D. Antonio de Oquendo ir á Belisla: topóse en la navegacion con trece navíos franceses, de los cuales echó á pique la capitana; y la almiranta á la contraria, y otros cinco bajeles otros cinco enemigos con la gente, y otros dos se rindieron.

Al arzobispo de Búrgos han dado el obispado de Sigüenza, y al de Avila el de Plasencia.

La reina de Francia preñada. Compuesta la alteracion de Normandía. De Madrid á 24 de Agosto de 1639 (2).

---

(1) Es decir, «su persona y no sale á campaña.»

(2) Segun ya se dijo en otro lugar, este mas bien parece un sumario de nuevas hecho en algun colegio de jesuitas, que carta enviada al P. Rafael. De aquí en adelante se hallarán con mas frecuencia en este colegio.

Madrid y Agosto 25 *de* 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 532 v.º).

Partió el marqués de los Balbases por general de Cataluña el sábado. S. M. le envió una haca y el caballo en otra (1) referido.

Dejáronse ver por la parte de Guipúzcoa 6,000 hombres y 400 caballos, y aunque hallaron poca resistencia, se retiraron cuando ya habian los de su armada tomado á Laredo. S. M. tan católico, acudiendo en estas ocasiones á Dios, mandó que se dijesen diez mil misas. Dícese han tomado á Colindres, Castro de Urdiales, el Puerto y Santoña, donde tomaron un navío que poco antes se habia acabado y no pudo quemarlo Juan Baptista Judici (2), caballero catalan descendiente de Génova, aunque quemó otro.

El estado de aquello es pasearse el enemigo sin oposicion por aquellos lugares y pasar á Lerguenes (Liérganes), donde se hace la grande fundicion de hierro colado, y donde tomó mas de 600 personas.

Espérase grande venganza del Francés cuando llegue Oquendo á la Coruña, y junto con D. Lope de Hoces dén sobre él.

Trescientos hombres solos de Laredo defendieron mucho tiempo el tomar tierra á mas de 4,000 en lanchas, y espaldeados de su armada, aunque no tuvieron socorro de D. Fernando de la Cerda, Comisario general allí y del Consejo de Guerra.

Sospéchase que mataron á D. Juan Rejon, gobernador de las Cuatro Villas que se halló en esta.

---

(1) La carta aquí aludida no se halla en la coleccion.

(2) Véase la carta del 20, pág. 322.

Háse dicho que Fernandina tomó cierto puesto en la costa de Lenguadeoc (Languedoc). De Madrid á 25 de Agosto de 1639.

Salamanca y Setiembre 1.° de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1.°, fól. 479.)

Pax Christi, &c. El P. Rector de este colegio recibió dias pasados una de San Sebastian del 20 de Agosto, que entre otras cosas dice lo siguiente:

«Muy buenas nuevas tengo que dar á V. R. El correo de Flandes pasó por Irún á Madrid, y dejó en esta villa las cartas que venian para los mercaderes de allá; en ellas se dice lo siguiente:

El ejército francés que tiene cercado á Arras, habia hecho dos minas para volar la ciudad: estas se contraminaron y deshicieron por los nuestros; intentan hacer tercera mina; piénsase que antes de acabarla dará socorro el Infante Cardenal porque tiene muy lucido ejército, por haberle enviado refuerzo el Emperador con Picolomini, de 7,000 infantes y 3,000 caballos.

Los nuestros han cogido 300 carros de bastimento que enviaban al ejército francés.

El Holandés levantó el cerco que tenia puesto á Bruges (Brujas), y queriendo ir á sitiar otra fortaleza, le salió al encuentro un conde de la tierra con buen número de gente, y le desbarató su ejército; de suerte que se entiende podrá reforzarse con dificultad para poder hacer faccion alguna.»

Ya tengo escrito á V. R. que desde que supe que se imprimia la comedia ó colloquio del P. Valentin (1) la tengo

(1) Véase lo que ya se dijo en la pág. 244.

pedida, y me han respondido que en acabándose de imprimir me la enviarán, y esto por habérmelo pedido V. R. Creo se acabará presto, aunque dicen va despacio, y así tenga V. R. paciencia. Agradezco la de hoy, y el P. Rector y todos los del Colegio se le encomiendan, y yo en sus sacrificios. Salamanca y Setiembre 1.° de 1639.= Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Casares y Setiembre 7 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 620.)

Mi P. Juan Bautista de Algava. Luego que supe leia V. P. en Sevilla este año, que en Málaga me lo dijeron, le tuve tanta codicia de discípulos, que si yo pudiera fuera el primero y asistiera en esa ciudad á fomentar el número de ellos. No pudiendo, le deseé enviar algunos de esta tierra á V. P., empero hallé á todos tan tibios que en ninguno encontré aliento, porque los que pudieran ir estaban muy niños en gramática, y otros sentian los gastos por hallarse cortos en dinero. Con todo eso porfio con alguno que no las ha de oir en Gibraltar de un fraile, donde lo tienen muy engañado; no sé lo que podré con él; lo cierto es, que haré cuanto pueda con todos. Grandemente siento el mucho cuidado que á V. P. ha de costarle el curso, porque conozco su natural, y que lo ha de tomar con mas que mediano cuidado, y deseo mas que el primer cuidado sea el de su salud, como mas importante.

Muchas nuevas tenemos aquí de guerra, porque estos dias ha habido algunas cartas de mi amo el duque y del de Medina, avisando que el Francés viene sobre Gibraltar. Otras cartas ha habido aquí de un cautivo de Tetuan, avisando que ciertas galeotas se previenen de cosarios en

aquella tierra para robar un lugar, aldea y jurisdiccion de Casares, que está una legua de aquí, vecindad de algunos cien vecinos, donde se recoge toda la gente del mar, y donde Casares tiene muchas bodegas y haciendas.

La traza con que los moros lo tenian dispuesto era buena, pero la prevencion en que está la gente de Casares es mejor, con que por ventura lograremos alguna buena presa.

Otro cuento quiero escribirle á V. P. que merece memoria por lo raro, y lo es tanto, que si me lo contaran de otras tierras lo tuviera por fábula.

Tiene Casares algunas aldeas y lugares de su jurisdiccion en unos montes á tres y cuatro leguas de aquí. En uno de estos, que se llama Genalguasil, vivió en tiempo del alzamiento un morisco llamado Alonso Martinez Arrabaje rico en demasía, de muchos ganados y de muy grandes cortijos que tuvo en Casares, grandemente adinerado, y tanto que por ello le quisieron los demás alzar por su rey, aunque despues los mismos moriscos le mataron por haber sido él el que hizo los conciertos y partidos. Este, antes de su muerte, habia dispuesto de toda su hacienda y juntado gran suma que escondió, y que nunca se ha podido descubrir por mas codiciosos que ha habido de tan gran riqueza. Estos dias se ha aparecido algun demonio á un mozo de Genalguacil en forma de Arrabaje, vestido á la manera que lo usaba, en yegua blanca á la gineta, bien dispuesto, y le ha dicho que su tesoro está en cierto charco de un valle de Almachar, un cuarto de legua del lugar dicho. Persuadióselo con notables circunstancias por muchas veces que se le apareció, de algunas de las cuales hay testigos que le oyeron hablarle, aunque no le vieron. Díjole que lo sacase, y que despues dispusiese de parte de ello en buenas obras, y que él le apareceria despues y le diria algunas cosas que habia de

hacer. El moro vino á registrar su tesoro ante D. Pedro Aguado, corregidor de Casares, y que V. P. ha conocido asistente en Marchena. Dificultó el caso D. Pedro, y fueron tantas las instancias del hombre, y con tantas y tales circunstancias, que le fué forzoso admitir el registro. Apareciósele despues el Arrabaje al mozo, y díjole que ya que habia dado cuenta, fuese en buen hora la justicia, pero que la primera noche les haria una burla con una tormenta. Así acaeció, y añadió que nadie le conjurase, porque habia treinta años, habiéndose aparecido á su madre del dicho mozo, le trujeron un clérigo de Sevilla, el cual le habia conjurado por espacio de estos treinta años pasados, y el clérigo se lo habia pagado, porque él lo habia muerto en una bodega de Triana. Todo ha sido así verdad como lo cuento, y la Justicia está allá en sus diligencias. Trabajan algunos veinte hombres en desaguar el charco que es muy hondo, y en abrir curso al arroyo por otra parte para descubrir este misterio y saber lo cierto. Yo bien creo que está allí el tesoro por cosas que yo he sabido antes de ahora de secreto, pero no creo que lo han de sacar, por lo que yo tambien me sé de persona y en sazon que no habia de mentirme.

Al fin el caso ha sido raro y con muy raras circunstancias, que no las sufre la brevedad de una carta. Presto veremos los efectos de estas diligencias. El mozo anda atarantado de asombro, y temo le cueste la vida. La de V. P. adelante Dios con el gusto y en los puestos que le deseo y V. P. merece, &c. Casares y Setiembre 7 de 1639. D. V. P. capellan, &c.=D. Juan de Peralta y Arellano.

Padre mio, lo que yo suplico á V. P. es me haga merced de escribirme algunas veces, que estimo su correspondencia, y recibo sus letras con mucho gusto y amistad, y avíseme lo que por allá hubiere de nuevo.=Al P. Juan Bautista de Algava, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 14 de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 119.)

Pax Christi, &c. No hay que tener escrúpulo de no haberme escrito en llegando, que pues que V. R. me conoce, fácilmente entenderá que no soy nada puntoso (1); lo que importa es que V. R. haya llegado con salud, y que tuviese cuidado (como le tuvo) de que llegase esto á mi noticia, aunque no por carta para mí, si no para su tio, que de lo demás no hay que hacer caso, que yo llevo en paciencia que me defraudase del buen rato de su carta, por no perderle de agasajos de recien llegado, que con el gusto que yo tenia de considerarle en ellos, está muy bien suplido el pesar de la falta de su carta de V. R.; y con esto vaya un poquito de nuevas.

De la faccion que escribí á V. R. del marqués de Fuentes, ha habido noticias mas individuales; fué la batalla junto á Santomer (2), quedó el campo por nosotros con pérdida de 300 de los nuestros, no de 600 como antes se decia; entre ellos murieron soldados de importancia. De los franceses murieron 1,000: el señor marqués de Fuentes anduvo alentadísimo, porque llevándole preso dos soldados de mucho aliento, y pleiteando entre sí sobre á quién pertenecia el preso, quitó al uno el marqués el pistolete, y con

---

(1) Lo mismo que *puntilloso*, ceremonioso, que repara en puntillos, fr. *pointilleux*.

(2) De este suceso glorioso para nuestras armas se imprimió relacion con el título de *Relacion verdadera de la famosa victoria que ha tenido el serenísimo señor Infante Cardenal contra el ejército de Francia que venia á cercar á San Omer, y el de Holanda que están sobre Xedrez (Xeldres), en los Estados de Flandes este año de* 1639. Sevilla, por Juan Gomez de Blas 1639, 4.º

él le quitó la vida, y revolviendo sobre el otro con la espada hizo lo mismo, y con esto escapó de los enemigos y se volvió con su gente. El mismo marqués trae á mal traer en Dunquerque á los holandeses, sin dejarles meter vaso en la mar. Juntan estos toda la gente que pueden de Amsterdan y Roterodan (Rotterdam) para recibirle.

D. Lope y Oquendo partieron á 5 de este de la Coruña á Flandes para dejar en aquellos paises 7,000 hombres que llevan para el socorro. Quedarán con 8,000, porque la armada lleva en todos 15,000. Tienen órden de acometer á la armada francesa que se retira á toda prisa á la canal de Inglaterra, ó para aguardarse en el puerto de Kales (Calais), que es el mejor que tiene el Francés, ó para juntarse con la escuadra holandesa, que dicen está en la dicha canal.

El marqués de Torrecusa ha llegado ya á Cataluña, donde nuestro ejército tiene 24,000 infantes y 3,500 caballos; el enemigo con 15,000 de aquellos y 6,000 de estos, se va retirando hácia Salses para fortificarse allí, y de camino va quemando lugares de poca importancia que ha tomado, que serán hasta quince ó diez y seis. Todo esto es cierto, porque ha venido por correos legítimos á S. M., y á nosotros por medio del P. Aguado que lo ha traido de Palacio.

Háse esparcido un rumor, aunque hasta ahora no es bastante fundado, por no haber venido al Rey correo de Flandes, que está el rey de Francia con un grueso ejército de vuelta en Santomer, de donde los hizo retirar el de Fuentes, y que tambien está allí Picolomini con otro ejército para resistirle; nueva es del vulgo, pero no sé que tenga fundamento.

S. M. ha tomado para sí gran cantidad de chocolate de la flota; paga la libra á los particulares de quien lo toma, á ocho reales de plata, y ellos dicen que de portazgos les

está en poco menos: nueva harto lastimosa para algunos de los nuestros.

De Málaga escriben un caso atroz, y es que pretendiendo entrar un D. Fulano de Torres (1), sobrino del cardenal Torres en el refectorio de las comediantas, quiso impedirlo el alcaide, y despues de algunos remoquetes dijo al dicho Torres que era un pícaro, y él respondió que mentia como un infame, y echó mano á la espada para defender el mentís. Mandó el alcaide que le prendiesen, y aquel mismo dia le sentenció á degollar; apeló el caballero de la sentencia, mas el alcaide fué por la noche á la cárcel con

---

(1) Llamábase D. Alonso de Torres y no tenia 19 años cumplidos. En una carta del 27 de Setiembre escribia un P. de Málaga al P. Pereyra.

«Dentro de tres dias despues del suceso, y aunque en la confesion negó haber dicho al alcalde las insolencias que se le imputaban, y que se las habia dicho á un pícaro comediante; el alcalde previno un mal verdugo y cierto cura y otro que tal (su amigo) de una parroquia, y con ellos y el escribano de la causa se encerró en la cárcel, y antes de las cuatro de la mañana tenia degollado al buen D. Alonso. Amarráronle para esto á un pilar del patio de la cárcel, mal sentado en una silleja, y cuentan tales circunstancias del degüello, que es la accion mas cruel y espantosa que se habrá visto en nuestros tiempos en género de impia injusticia. Así lo escribe al P. Lotario el P. Montoya desde Madrid, y dice que cuando lo supo S. M. dió muestras claras de que era justo castigar á este alcalde. Vánlo pagando ya los que concurrieron en muerte tan inhumana. Dentro de cuatro dias, no sé qué cosa hizo el escribano de la causa contra un esclavo de un caballero mozo, deudo de los mas cercanos del degollado, que enojado el caballero dijo algunas palabras coléricas contra el dicho escribano. No faltó quien se las repitiese, y el escribano tomó su espada y en una calle tan pública como la de la Sierpe, topando al caballero le dió á traicion una estocada que le atravesó de parte á parte. Pudo el buen caballero recibir los Sacramentos, aunque muy de prisa, pues apenas vivió media hora. Prendieron luego al escribano agresor, sacándole de la iglesia á donde se habia retirado, encerrándose en la sala del cabildo, y dentro de dos dias y medio, en que sustanciaron bastantemente su causa, le ahorcaron en esta plaza pública sin que le valiese el mucho favor que tenia como escribano, que son aquí mas poderosos que en otras partes. Llamábase el escribano Bartolomé Morquecho, y el caballero á quien mató Luis de Aguirre.»

un esclavo, y allí hizo que le degollasen, y pidiendo el caballero confesion, dijo: que á pícaros como él no se les habia de administrar los Sacramentos, y despues de todo esto le hizo colgar de piés de una reja de la ciudad. Ahora aguardamos á saber lo que se ha de hacer de este mal cristiano; parece que nada basta.

Pero basta ya de nuevas, aunque nunca de que V. R. me mande. Al P. Alderete mis íntimas, y que en lo que toca al curso de Artes, estimo infinito el ofrecimiento que S. R. me hace, y que de ninguna manera he de dejar de aprender sus opiniones; pero ya que V. R. está encargado de remitírmele, no será menester decir á ninguno de los dos que me le manden, que lo demás seria muy mal hecho. A los demás amigos mis íntimas. Madrid y Setiembre 14 de 1639 (1).

Cádiz y Setiembre 19 *de* 1639.

(Leg.° suelto, fól. 299.)

Pax Christi, &c. El mandarme V. R. siempre es derecho, y el obedecer en mí obligacion, cuando no se llegase la que á el P. Francisco Diaz tengo de afecto y veneracion, y ser condiscípulos; con los correos del domingo nos escribimos el Sr. D. Joseph y yo, y con el mayor afecto que yo pueda, le pediré me acuda de su parte á negocio de tanta piedad, y donde nada interesa, y su merced lo hará con puntualidad.

El P. Rector suplica á V. R. nos envie el libro de la

(1) Esta carta no se dirigió al P. Pereyra, sino al P. Diego de la Fuente Hurtado, de la Compañía de Jesús, en Salamanca; la firma está borrada con tinta pero parece leerse «Gaspar de Velasco.»

mision del Paraguay (1) que dice, y todos lo estimaremos y agradeceremos como es razon, y mientras mas en breve mas. Mañana parte el P. Luis Ramirez para esa ciudad.

Carta ha habido aquí de D. Antonio de Oquendo en que dice en el canal de Inglaterra se encontró con nueve galeones holandeses, á quienes embistió, y al ruido de la artillería vinieron á socorrerlos otros treinta. La pelea duró tres dias, en los cuales nos cogieron un navío. Acudió D. Antonio á socorrerlo, y lo recobró, y al enemigo le echó á fondo tres y le cogió dos. Pusiéronse en huida los enemigos, y fuéles siguiendo D. Antonio. Abrigáronse en un puerto de Inglaterra, de donde salieron doce galeones de los que allí tiene el Rey, pidiéndole que por haberse entrado en aquel puerto, tuviese por bien de suspender la batalla, y que si para el seguro de la plata y gente que pasaba á Flandes, hubiese menester aquellos galeones, estaban allí para servirle. Respondió D. Antonio suspendería las armas, y que en cuanto á los navíos que S. M. le ofrecia, estimaba el favor pero no necesitaba de ellos.

Ya dicen vuelve Maqueda. V. R. me encomiende á S. R. del P. Rector, y me mande con toda seguridad, &c. Cádiz y Setiembre 19 de 1639.=Joseph Vallejo.=Al P. Luis Perez, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Debe ser el libro que publicó en este mismo año el P. Antonio Ruiz de Montoya, intitulado: *Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañia de Jesús, en la provincia del Paraguay, Parana, Uruguaig, y Tape, &c.* 4.°

Valladolid y Setiembre 17 de 1639.

(Tom. 129, fól. 525).

Pax Christi, &c. Mi P. Pereyra: tenemos al P. Chacon en el trance de la muerte, y así como discípulo y menor hijo suyo aviso á V. R., que siempre le ha sido tan afecto, para que le encomiende á Dios. La víspera de la Natividad de Nuestra Señora volvió de Palencia donde fué á predicar el sermon de San Antolin, patron de aquella ciudad; luego le dieron unas cámaras tan frecuentes y copiosas, que fué menester todo el vigor de su natural para no morir dentro de tres ó cuatro dias que le duraron. Despues se le descubrió una maligna calentura, que sin otros accidentes lo tiene en el paso presente. Confesó y recibió el Viático muy á tiempo, y á medio dia se le dió la Extremauncion, estando á veces en su juicio. Ya apenas puede hablar; bien que de cuando en cuando muestra en los semblantes que hace á lo que se le dice, morir como quien ha sido, tan religioso.

Todo este Colegio está con el mayor sentimiento que jamás se ha visto en muerte de religioso nuestro. La ciudad no se muestra menos sentida. Todo se le debe al padre Chacon como á maestro, padre, honra y amparo de todos. Hános de hacer suma falta; Dios nos consuele, y dé á S. R. la vida eterna, con muchas ventajas de gracia. Si vive hasta mañana será mucho (1). V. R., como tan suyo del P. Chacon, ayude á su alma con sus santos sacrificios y oraciones, pidiendo lo mismo á los conocidos de ese Cole-

(1) Murió en efecto cerca de las doce de la noche del mismo dia, segun otra carta que se halla al fólio 489. Tenia 62 años de edad y 42 de Compañía.

gio y provincia, que cualquier demostracion debe V. R. á quien siempre le ha estimado y querido tanto. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo y le suplico. Valladolid 17 de Setiembre de 1639.=Gabriel de Henao.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 28 de 1639.

(Lég.° suelto, núm. 1, fól. 548.)

Vinieron los títulos y despachos de nuncio en estos reinos á Monseñor Faquineti, con que será admitido, y en cuanto al despacho y derechos de los de su casa, se pondrá la debida órden. El que estaba en Piamonte trataba de paz con medios que no parecian remotos, aunque no siendo general no se conseguirá.

Desembarcó la gente nuestra que se envió de Cataluña en las galeras de Nápoles y Sicilia en el Final, y vuelven con modeneses y otros.

No se sabe que sea cierto haber jurado fidelidad al Francés, como se ha dicho, los capitanes y gente de Veymar (Weimar), ni entregádole plazas; mas es cierto que desde Leon aquel rey solicitaba esto, y miraba á Borgoña y á Italia y aun á Cataluña, y que corrian los referidos capitanes, no solo desta parte del Rin, sino de la otra, y bien abajo habian tomado á Kemershacim, fuerte sobre el rio, y otros dos lugares no tan fuertes cerca de Espira, con que pretendian bajar al Palatinado y juntarse con los demás suecos y de su parcialidad de Wesfalia. Porque estos de Wesfalia no era cierto que se juntaban con el César para acuerdos, sino para engaños, y ansimismo con Sajonia y Brandemburgo; y estos dos, aunque casi perdidos, están muy unidos con el Emperador, y bien se ve el estado de estos tres príncipes, pues para defensa y remedio contra

Banier, general de los suecos (y dicen que el mayor de Europa), han traido 12,000 caballos de Polonia, con haber tantas experiencias de ser peores que los mas enemigos; y la fineza de Brandemburg nace del despecho de no habelle querido dar su hermana, que es la viuda de Suecia, á su hija la heredera para su hijo. La fineza de Sajonia nace solo de su empeño y observancia de su palabra.

Babiera estaba mejor y su ejército apretaba mucho á Ockembila, plaza en Vitemberg al modo de Brisac, y desembarazado de esta, que hasta agora se tenia por Ockemburg, podria acudir á oponerse á los que se ha dicho corren hácia Espira; porque en entrando en el Palatinato, darán en lo que le toca á él, que es la ciudad de Idelbergue, córte de los palatinos, ribera del Necar, que mas arriba, como se ha dicho, está Dekembila, porque muchas villas se han fortificado con ocasion de la guerra, que antes por de poca consideracion eran oscuras, y su buena situacion y reparos les da hoy el nombre que no tenian.

Sin fundamento algunas malas intenciones han derramado que el tercio del Sr. Conde-Duque ó parte, se amotinó en Perpiñan. ¿Qué fuera de los demás? y si así fuera, cómo tendria verosimilitud el parabien que aquí llegó el domingo á las nueve de la mañana despachado de Fernandina; soló á este correo del buen suceso que las armas de S. M. tuvieron en Salsas. Hay algunas cartas que insinuaban que marchando allá Balbases con el ejército, se tuvo un reencuentro y se ganó un puesto; mas pues el Espínola no ha despachado aviso, no seria el caso digno de tanto adelantamiento, y mas de un capitan general tan grande como Fernandina, que con su aviso ha enloquecido á los noveleros.

Estando en esto acaba hoy de llegar correo de Salsas, dice, que nuestra gente, con sangre de ambas partes, se llevó valerosísimamente las fortificaciones enemigas de fue-

*

ra, y cuatro fuertes con tres piezas. Quedaba arrimada al foso con esperanzas de mas. Dios detenga las aguas.

Es cierto que el Turco, aplacado de los cequíes venecianos, ó por lo que le aprieta el Persa, disimulaba con ellos; mas aseguran que tiene deseo de volver las armas contra cristianos, en particular contra la casa de Austria, y algo deben de incitarle las inteligencias de Francia por sus medios y los del Transilvano, que como sin religion y bárbaro, movido de su rencor, le insta que goce de la ocasion de apoderarse de toda Alemania porque está destruida, y él por sí hace en las tierras imperiales, no solo correrías, sino hostilidades, gozando de la ocasion; y aun los venecianos deben tener sus inteligencias con el Francés y con él, pues se han atrevido á cegar el navillo (1) nuestro que sale del Olio y corre por el Cremonés, y sustentan su atrevimiento con gente de guarda, viéndonos con tantas guerras y tan embarazados con ellas; que no olvidan nuestro presidio de Sabioneta, que tanto sienten y los desvelan.

El duque de Medina-Sidonia avisa que está allí el Morabito ofreciendo á Zalé, que es otro Argel. Ya porque los holandeses están sobre ella; y no hay fuerzas en toda la costa con que asistirla, y el negocio es importantísimo, que en poder de tan diestros enemigos seria meter la guerra en casa.

Háse oido de buena parte que Balbases escribe que antes de quince dias se tomaria á Salsas. De Madrid á 28 de Setiembre de 1639.

---

(1) Naviglio que en Lombardía es lo mismo que canal.

Salamanca y Octubre 17 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 483.)

Pax Christi, &c. Estos dias pasados me dió un P. de este colegio copia de una, que el marqués de Mortara que está sobre Salsas, escribió al Sr. Conde-Duque, y porque es buena carta, y quizá V. R. no la tenga, la traslado para que en ese colegio se vea el progreso de nuestras armas en aquella frontera. Dice así:

«Señor, por las relaciones que harán á V. E. estos señores, verá los sucesos hasta hoy, y así solo diré á V. E. que el dia que vinimos á reconocer estos puestos, habiéndome adelantado por la parte del Estaño (1), el marqués de Torrecusa y los demás cabos que vinieron por otra, yo, por poderme llegar mas cerca, hice trabar una recia escaramuza y conseguí lo que pretendia; y despues vino el de Torrecusa, y por lo que vió, y por la relacion que yo le hice, le pareció engrosar mas la escaramuza como se hizo, y fué de manera que se entró en los cuarteles del enemigo, así con la caballería como con la infantería, la cual me mandó el de Torrecusa que yo la dispusiese. El enemigo en batallones se retiró al abrigo del mosquete de la plaza; que si el ejército hubiera avanzado, este dia rompiéramos todo el ejército del enemigo, el cual se retiró aquella noche en mucho desórden.

El marqués de Torrecusa envió al de Balbases aque-

---

(1) *Estañi*, en catalan vale tanto como *estanque*, y cerca de Salces ó Salsas, hay una pequeña laguna formada por una fuente de agua salada, de donde dicen le vino á aquella villa el nombre de *Salsulæ* que tuvo en lo antiguo.

lla noche para que se sirviese mandar avanzar el ejército como lo hizo en la escaramuza que hubo. Las mangas de regimiento de V. E. de mosquetería, anduvieron bravísimas.

Háse determinado poner sitio á Salsas, y ayer tuve órden de embestir de vanguardia con una fortificacion de afuera del enemigo, y que me siguiesen el tercio de Nápoles y el conde de Molina, y D. Cristóbal de Guardiola dispuso el regimiento, y por la parte que me tocó cerramos con la fortificacion y la ganamos, y de ella me pareció avanzarme á otras dos mas bajas por parecerme que paloteaban las picas del enemigo. Hícelo así, y el regimiento embistió con un valor mas que humano, pues hasta con los dientes arrancaban las faginas para subir; ganáronse dos puestos, los cuales se sustentan. Despues como el ejército cargó todo en desórden, se avanzaron hasta el foso sin provecho ninguno, y á cuchilladas no los pude retirar, y fué menester desde los puestos estar tirando gruesísimamente porque no hicieran daño á la gente que estaba en el foso.

V. E. tiene en esta gente un asombro de valentía; espero con ella conseguir muy buenos sucesos para mayor servicio de S. M. (Dios le guarde).

El sitio se prosigue, y si en el tren de la artillería hubiera todo lo necesario, tengo por cierto durará poco la plaza, porque la apretáramos bien y brevemente, que por mi parte espero escribir muy presto que estoy alojado en el foso, aunque hasta ahora no se ha empezado á zarpar (1) para aprovecharnos. Guarde Dios á V. E. Del Campo sobre Salsas, á 25 de Setiembre de 1639.=El marqués de Mortara.=Excmo. Sr. Conde-Duque de Olivares.»

Nada mas tengo que decir este correo, sino desear á

(1) Así dice el original, pero debe de ser equivocacion por *zapar*, es decir, hacer trabajos de zapa, del fr. *sappe*.

V. R. toda salud. De Salamanca á 17 de Octubre 1639.= Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 18 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1039.)

Pax Christi, &c. Ayer cumplió el Príncipe (1) diez años y entró en once; salieron todos los señores muy de gala, ricamente vestidos, á los parabienes: juntáronse tantos que dicen no se ha visto dias ha mayor lucimiento. Creyóse que salieran estos dias las grandezas que se esperan de un dia para otro; deben de aguardar alguna cosa para la expedicion, por no dejar á alguno con quejas.

Este viernes pasado se ejecutó la sentencia en los arismáticos; quemaron á dos, y al principal estando ya para sacarle, lo embargaron por el vicario. Estaba retraido en San Francisco, y unos alguaciles, sin dar á entender que lo eran, le sacaron ofreciendo ponerle en salvo. Cuando iba á entrar en el camino para hacer su viaje, le salieron otros de través y lo llevaron á la cárcel; descubrió los dos ajusticiados, y él puede ser escape y que lo vuelvan á la Iglesia.

Aquí se ha dicho, no sé con cuánto fundamento, que al alcalde mayor que degolló aquel caballero de Málaga (2) lo habian preso en Granada, yendo á visitar una noche á un amigo suyo, y que le habian dado solos dos dias de término para que diese su descargo con denegacion de

---

(1) El príncipe Baltasar Cárlos, nacido en 17 de Octubre de 1629.
(2) Véase la pág. 334.

otro, y que lo habian degollado ó ahorcado. De esto mas noticia habrá por allá; lo cierto es que, si no está hecho, el alcalde D. Juan de Morales lo hará, porque ha sido una demasía tan grande, que no hay persona que excuse el suceso tan precipitado con que procedió.

De Salsas no hay cosa nueva; tiénense buenas esperanzas, y si el tiempo no lo impide se cree se tomará muy en breve aquella plaza.

De Italia vino correo; lo que se sabe es que el padre procurador de esta provincia y el de Castilla la Vieja estaban en Génova buenos, y que su Santidad ha hecho á la Compañía grandes favores, y tambien los nepotes en las fiestas que ahora se hacen, por ser el centésimo año de nuestra fundacion; el P. Torre tiene el aviso de lo particular y lo remitirá.

Tambien avisan que el marqués de Leganés, D. Francisco de Melo, y el conde de Siruela, embajador que es de Génova, se habian juntado para irse á ver á Turin con el príncipe Tomás y con el cardenal de Saboya, para tratar de la guerra; no se sabe la resolucion que tomarán: han fortificado á Turin, y dispuéstole los reparos, de suerte que de la ciudadela no pueda ser ofendida la ciudad.

El marqués de Leganés dicen ha enviado un gentilhombre suyo á esta córte con cartas para S. M. y para el señor Conde-Duque; debe de ser para dar mas en particular las razones que le movieren á hacer suspension de armas, y satisfacer á los que han hablado (1) con menos satisfaccion de esta accion.

---

(1) Muy criticadas fueron en la córte las treguas que por Agosto de este año firmaron en el palacio de Valentino fuera de Turin, los comisarios de Leganés y Longuevila, generales de los dos ejércitos beligerantes en Italia. Por parte de España lo fué el abad de Santa Anastasia, fray Alonso Vazquez, ya nombrado en la pág. 296. Vibanco en el libro VII de su *Historia Ms. de Felipe IV*, se expresa en estos términos:

El cardenal de la Valeta, general del ejército francés, que está en Italia, estaba dada la Extremauncion, de enfermedad, y sin esperanzas de vida; remátala en buena peregrinacion.

El conde de la Fera, hermano del P. Francisco Pimentel, que era maestre de Campo en Flandes, murió de enfermedad; era buen soldado y ha de hacer falta.

De D. Antonio de Oquendo vino aviso como habia dejado la gente y dinero en Flandes, y que él estaba en un puerto de Inglaterra, que habia ido en seguimiento de unos navíos holandeses que se habian ido á recoger á aquel sagrado.

No hay otra cosa de que avisar á V. R., solo le suplico que si estuviere ahí el P. Bobadilla le dé de mi parte la bienvenida y le diga el consuelo con que estoy, con saber le hemos presto de tener aquí, adonde me podrá

«A esta hora llegó D. Luis de Alencastre con los tratados de la tregua. Descifráronse las cartas para S. M. y para el mayor ministro y para los consejos de Estado y Guerra, las cuales despues de leidas y consideradas, hicieron notables demostraciones de sentimiento sobre este hecho, así como por haber dado orejas á una cosa semejante, cuando era tiempo de reducir á los franceses á la salida de Italia, con las victorias conseguidas y plazas ganadas. Fueron muchas las voces y los extremos que se hicieron sobre el caso, acusando al marqués de desacertado, por haber, en situacion tan ventajosa como la suya, concedido tregua á los franceses. Esto se decia en público, particularmente por los políticos y estadistas: quién culpaba y quién defendia. Finalmente, el mayor ministro, por la gravedad y peso de su condicion, lo reprendió ásperamente; culpó y cargó que hubiese dado una imaginacion de tregua ni de reposo á los franceses, diciéndole en sus cartas con tan pesada nota que no era para tan grande manejo y regencia como el de gobernador y capitan general del estado de Milan, ni para mandar las armas del Rey en Italia, ni ser cabeza de ellas: mal, que donde se habia hecho tanto bien, era de escasa importancia, además de que hacian muy poca mella las pesadumbres, habiéndole dado tan grande escudo para reparar, y defensas tantas para los denuestos y calumnias.»

mandar como á persona que há muchos años le deseo servir muy *ex corde.*

El P. Crespo llegó aquí y me dió sus saludes de V. R., y me dijo que yo le dejaba de escribir por no sé qué del P. Mendoza; lo cierto es que el no haberlo hecho ha sido falta de salud, pues aun apenas puedo rezar, y cuando esa fuera la causa, estimara que ni el Padre ni otro alguno lo pudiera decir, que esta no era materia que pedia diese V. R. á otros parte de ella, y eso que escribí más fué curiosidad mia que necesidad que tuviese. Quédese V. R. con nuestro señor que le guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Octubre 18 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Octubre 25 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1036-7.)

Pax Christi, &c. De su desgracia de V. R. me ha pesado mas de lo que podré significar. Lo que tiene esta pérdida de consuelo es el haber sido en ocasion que su persona de V. R. no padeciese riesgo, que le pudiera haber tenido muy grande. Gracias á Dios que ya que el trabajo sucedió, fué en tiempo que además de no haber corrido V. R. peligro se pudo con tiempo remediar sin que el daño fuese mayor.

Lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es que vino el ordinario de Flandes. Con él se avisa que los holandeses dieron vista á Hulst, con designio de quererla sitiar, que el Sr. Infante acudió muy á tiempo, y los obligó á retirarse con alguna pérdida.

Item: que los franceses quisieron sitiar á Arras, en el

condado del Enao (Hainault), plaza de mucha importancia, y los echó mal pareciendo el marqués de Fuentes.

De D. Antonio de Oquendo escriben que metió la gente y dineros en Dunquerque y que peleó con los enemigos y les echó dos vasos grandes á fondo; el uno era la almiranta de Holanda, el otro era un bajel grande. Tomáronnos un vaso pequeño, que dicen se recuperó. Tuvieron los nuestros desgracia en que el temporal no les fué á propósito, porque el viento los dividió, y á los enemigos les fué mas favorable, que eso les valió para no quedar acabados del todo. No obstante, quedaron tan mal parados, que avisaron á Holanda apercibiesen armada para las pesquerías, porque aquella no estaba para poderlos hacer escolta. Hallóse D. Lope de Ozes con su navío solo, cercado de siete, y les dió muy bien que hacer; acudióle D. Antonio de Oquendo y salvóle del riesgo con grande valor, y el uno y el otro pelearon aventajadamente. Nuestra armada se retiró á las Dunas de Inglaterra, y fué convoyada con otros navíos ingleses á Dunquerque. Los enemigos se retiraron al abrigo de Calés, muy mal parados y sin municiones y bastimentos. Dicen los aguardan al salir los nuestros; veremos si se atreven á alejarse de Cales; envian nuevo socorro, como piden, de Holanda.

Ayer se acabaron las treguas ó suspension de armas que habia hecho el de Leganés, con los franceses; pedian de nuevo prorogacion; no se les debe de haber concedido.

Llegó ayer aviso de Italia como habia muerto en el Piamonte de enfermedad el general francés cardenal de la Valeta, muy sentido de que le habian errado los médicos la cura; mejor le estuviera el sentimiento por el empleo en que estaba un arzobispo y cardenal. Con este tendrá su Santidad 19 capelos vacos.

Las diferencias del Nuncio aquí se están en el mismo

estado; él no ejerce ni ejercerá mientras de Roma no se ajustaren las cosas que por parte de España están pedidas. Dícese le acudia su Santidad al Francés cada mes con 120,000 ducados pagados en vacantes de España; si esto es cierto, buen alivio tenemos que nos hagan guerra con nuestros dineros, quien debiera como padre universal, cuidar de la paz con grande esfuerzo.

Avisan que en Normandía se habian amotinado por ocasion de las imposiciones y mudanza de moneda, y que el rey de Francia que estaba en Leon habia ido allá á toda diligencia.

Tambien dicen por cosa cierta que el Francés viéndose apurado de dineros para los gastos de la guerra, trata de labrar 12 millones de cobre y de subir el precio á la plata y al oro; cosa que todo el reino lleva muy mal, porque es impedirles totalmente el comercio con los extranjeros, sin el cual perecerán. S. M. se va hoy al Pardo, y de allí pasará á Balsain, á la brama, y para el dia de Todos Santos volverá al Escorial á hacer las honras de los Reyes, y luego se vendrá á Madrid.

Al marqués de las Navas está dada la Extremauncion; toda aquella casa se ha acabado, y pasa el estado á una tia suya, condesa de Concentaina.

De Salsas hay solo buenas esperanzas hasta ahora, y se sabe están muy apretados, así de los nuestros como por falta de víveres y municiones. Antes de ayer vino correo como aparecieron 800 caballos franceses á tres leguas de Salsas, y que el duque de San Jorge, hijo del de Torrecusa y teniente de general de la caballería, los habia salido á recibir con algunas tropas de nuestra caballería, que los embistió y les degolló 200; tomó algunos prisioneros y los demas se pusieron en huida. Los de la plaza quisieron hacer una salida y se tuvo aviso por un prisionero lorenés. Los nuestros tenian órden de ganar el foso. Encon-

tráronse en el camino los unos y los otros; fueron los franceses desbaratados; muchos se echaron en el foso donde murieron; ganóse el foso y una media luna y el primer rastrillo, de suerte que hoy dicen ya no pueden hacer salidas. En todo esto tienen esperanzas les han de socorrer de Francia y que viene ejército de 10,000 hombres y 3,000 caballos. Los nuestros por cartas dicen desean se ofrezca esta ocasion. Dios les dé buena suerte y á V. R. guarde como deseo. De Madrid y Octubre 25 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Noviembre 24 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1051—2.)

Pax Christi, &c. El correo pasado no escribí á V. R. por estar indispuesto; ya estoy mejor, á Dios gracias.

Lo que V. R. me manda haré en habiendo algun papel de Salsas; hasta ahora no ha salido ninguno.

Lo que de allá se avisa en el último correo es lo siguiente: que los nuestros despues de ganado el foso y rastrillo hacian hornillos á toda diligencia para volar parte del muro, y se espera estarán presto en perfeccion para el dicho efecto.

Item: que los franceses la semana pasada volaron cinco minas que tenian hechas contra los nuestros; que el daño que nos hicieron fué muy poco, y que la una de las dichas minas, por ser en la contra escarpa y tener grande latitud, reventó contra los enemigos y rompió un pedazo de muro, por cuya abertura caben diez hombres en ala. Aguardan á hacer por tres ó cuatro partes brecha para darles asalto general.

Tambien avisan como habia llegado el socorro de

Francia, y una espía avisó como hasta 2,000 caballos habian ido á un lugar llamado la Palma dentro de Francia. Fueron de los nuestros otros tantos y Leucata avisó (que era de noche) y con el aviso la caballería francesa montó y se puso en órden para recibir á los nuestros; escaramuzaron, murieron de los enemigos mas de 100, y 25 presos; de los nuestros solo hubo dos heridos.

Tambien dicen que dentro del estanque (1) que confina con Salsas, para avisarles del socorro á los de la fortaleza, metieron los franceses algunas barcas, y con fuegos y señas avisaban á los del castillo. Entraron de noche tres barcas nuestras y al amanecer pescaron tres de los franceses, y entre los prisioneros era un monsiur de mucha importancia, del hábito de San Juan, que dió noticia de cómo el socorro estaba muy cerca, y que habian venido á animar á los sitiados.

El dia siguiente llegó aviso estaba á legua y media de Salsas el socorro francés; entraron los nuestros en consulta y Torrecusa fué de parecer que los acometiésemos, y que él se ofrecia con un trozo del ejército y la caballería á ser el primero que envistiese. El de los Balbases y el virey y Mortara, y otros que no, sino que los aguardásemos en las trincheras. Despues de dos dias se tomó otro acuerdo y fué que saliesen de las trincheras y se embistiese al enemigo: esto fué el lunes pasado, en la noche. Salió el ejército, y estando á vista el del Francés, cayó tanta agua que en tocando á acometer los nuestros, dieron á huir los franceses la vuelta de Leocata. Sábese que con la mucha agua y recio tiempo, y seguimiento de los nuestros, murieron hasta 300 de los enemigos; cogieron vivos 60 prisioneros. Los cabos franceses, por detener su gente mataron

---

(1) Véase la nota de la pág. 341.

mas de 400 de los suyos, que ni á cuchilladas ni con muertes les podian hacer detener. Dejaron, por ir mas ligeros muchas armas y pasarian de 600 picas y otros tantos mosquetes, y cantidad de carros de víveres y municiones se tomaron y trajeron á nuestro ejército.

Ahora entra una cosa bien singular, que refirió el señor Conde-Duque á su confesor, y se la escribieron varias personas, y es que dejando hácia la parte donde está la laguna cerca de Salsas 2,000 hombres nuestros, al tocar á embestir los nuestros en los enemigos, calando las picas y sacando las espadas, se vió con la oscuridad de la noche en las puntas de las picas y espadas, en cada una una estrella ó cosa que lo parecia, tan resplandeciente al parecer como las del cielo, cosa que admiró grandemente á los nuestros y los revistió un espíritu tan alentado que dicen blasonaban los soldados que si toda Francia los acometiera, no dudaran de embestirlos. Si lo fuera en una ú otra pica ó espada, razon natural se diera de este suceso; mas el ser en todos y en esta ocasion parece tiene mucho de misterio y que Dios quiso favorecer ó con medios naturales la justicia de su causa, ó con extraordinarios para alentarlos, y que fiasen mas del poder divino que de las fuerzas humanas. De este suceso no hay duda fué cierto, lo demas se deja al juicio de los bien entendidos.

De Italia y Flandes no hay cosa particular; aunque han llegado cartas de Roma deben de ser antiguas. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y noviembre 8 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

El P. Pedro Gonzalez Bobadilla y Costa, &c., envian á V. R. mil saludes.

Madrid y Noviembre 15 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1062-3.)

Pax Christi, &c. Esta semana vinieron dos correos, el uno de Italia y el otro de Flandes. Del de Flandes solo se sabe por cartas diversas cuán mal han llenado las treguas que en Italia hizo el marqués de Leganés con los franceses, y que el Sr. Infante por escrito lo habia así significado á S. M., y tambien el Emperador escribe que pudiera la ocasion de la suspension de armas de Italia haber sido de grande perjuicio en Alemania, Flandes y Borgoña, pues las tropas que de Italia salieron á estas partes las cogieron bien fuera del caso y les hubiera ocasionado mayores pérdidas á no estar tan vigilantes los que gobiernan.

De D. Antonio de Oquendo solo se sabe se está en el puerto de las Dunas, y los enemigos á vista, y el Inglés con su armada para no permitir peleen en la Canal. Don Antonio ha escrito solo aguarda viento para salir de allí y venirse. Algunos creen se detiene de industria, porque se intenta este invierno hacer cierta faccion, y querrán tener con la armada divertidos á los holandeses.

El Palatino del Rin pasó de Holanda á Inglaterra, á tratar con su tio de sus pretensiones. Las tres armadas le hicieron grande salva, y los ingleses han estimado que Don Antonio se aventajase tanto en esta accion.

De Alemania lo que se sabe es que en la Bohemia á Banier, en un encuentro, los nuestros le degollaron 1,000 infantes y 600 caballos y que habia ido á Francia á hacer gente, y que le iba siguiendo uno de los generales imperiales para deshacerle las tropas que levantase. Item: que el conde de Ansfel (Hansfelt), cabo imperial, habia

tomado tres ó cuatro fuerzas junto á Constancia, de mucha importancia para impedir el paso del Rin.

De Italia lo que se sabe es que S. M. recibió respuesta de su Santidad en razon del Nuncio, y en la cual dice que si S. M. no gusta esté en la misma forma que han estado sus predecesores, que esté solo como mero embajador, y hasta ahora así corre.

Su Santidad dicen pretendia revocar la bula *non alienando patrimonio Domini Petri*, y que á este fin convoca todos los cardenales que son hechuras suyas. El intento es para hacer duque de Urbino á un hijo de D. Tadeo, á quien trata de concertar de casar con hija del duque de Parma. Dicen que para que esto vaya mas ajustado ofrece para el desempeño de la sede una grande cantidad; él es dueño de todo y hará lo que quisiere despues de concedida su pretension.

Ha enviado el Francés por su general á Italia en lugar del cardenal de la Valeta, difunto, á el conde de Arcurt (Harcourt), casado con su sobrina, la que fué casada con Pilorans (Puylaurens), á quien el Cardenal degolló para salir de cuidado, por ser este el privado del duque de Orliens, hermano del Rey.

Todavia tienen atravesada en Francia la espina del mal suceso que tuvieron en Fuenterrabía. Al duque de la Valeta, que está huido en Inglaterra, le hicieron su proceso del modo que se hubo en la guerra en Fuenterrabía, y le condenaron á degollar y en perdimiento de bienes. Este hacia oficio de maestre de Campo, y como no pudieron ejecutar por su ausencia en el original, la sentencia se ejecutó en su estatua con todas las ceremonias como si fuera el original. Al duque de San Simon, que tambien está huido en Inglaterra, y era general del artillería, le condenaron en privacion de todos sus bienes, y de todas las mercedes que habia recibido del rey cristianísimo, que eran

muchas. Con esta soldará Rocheliu la desgracia de su gente, atribuyendo la culpa á los ministros que procedieron, segun dicen, con grande valor y excusando al principal, porque son ya unos por parentesco.

Del duque de Lorena se dice trata de convenirse con el Francés, cansado de verse en tan triste estado. Los franceses, dicen, le piden por condicion desmonte á Nansi, y tenga presidio en otras dos plazas fuertes que hay en su estado, con que, aunque le pese ha de estar siempre sujeto á Francia, porque lo demas del estado ó es abierto ó tiene poca dificultad en sujetarlo. Tuvo aviso el Sr. Infante, y envióle á decir le viniese á ver; escusóse primera y segunda vez; á la tercera vino á Bruselas donde ha estado con S. A. y le fué acompañando á Dunquerque. Tiene este caso una circunstancia muy trabajosa, que dicho duque se ha casado con una señora viuda, del condado de Borgoña, muy hermosa y noble (1) y dice fué nulo su primer matrimonio. Esto no está averiguado, y lo otro está hecho y tiene mala apariencia.

Tomamos en Italia á Alba, con que queda cerrado todo el Tesin (Tessino) y mas imposibilitado el socorro del Casal.

Remato con el suceso que tuvimos en Salsas el dia de los Difuntos. Ya tengo avisado como estaban los franceses muy cerca de nuestro ejército, con deseo de socorrer la plaza, y de esto tenian aviso nuestros cabos. El dia antes de los Difuntos se vieron las caras; toda la noche nos tocaron al arma para tenernos desvelados. Al amanecer tocaron á marchar y duró el disponer su gente hasta las ocho. A esta hora empezaron á bajar por unas montañuelas; llevaba la vanguardia la flor del ejército. A cosa de mediodia

---

(1) La condesa de Cantecroix. Véase lo que ya se dijo en la página 325.

se acercaron tanto que con la mosqueteria se les alcanzaba. Salieron por tres veces tres tropas; la primera no hizo sino llegar á diez pasos de las trincheras, y sin aguardar á mas como si en esto hubiera hecho mucho, se retiró, con pérdida de poca gente. Salió la segunda; esta se llegó á nosotros algunos pasos mas, y hizo lo mismo que la primera. Viendo nuestros cabos que sin hacer nada se les retiraban, y que parecia mas ceremonia que guerra, dieron órden, si acometian tercera vez, que saliesen por los costados dos mangas de caballería é infantería y los cortasen, para que no se retirasen con tanta priesa. Salió otra tercera tropa, mayor en número y gente que ninguna de las pasadas, y donde venia la flor del ejército, y acometieron con el ímpetu que suelen nuestras trincheras, y hubo algunos que llegaron á subir á lo alto de ellas, de donde fueron derribados al foso. A esta sazon salieron por los costados la caballería é infantería, y fuera lo mismo que lo de los pasados si hallaran el paso tan desembarazado. Los nuestros desde las trincheras y los que salieron por su parte les dieron una valiente mano. Quedaron 300 monsiures muertos, oficiales y gente noble; de los demas mas de 500; los heridos fueron muchos, y lo de mas estima es que de los nuestros unos dicen fueron solos dos los muertos (1), otros dicen son 14. Retirose todo el ejército á un pueblo que se llama la Palma, y dejáronsela á los nuestros, cuyos despojos fueron muy ricos por ser de gente principal, donde los soldados hallaron mucho dinero y joyas que traian consigo, y muy lindos vestidos. Tomáronse trece barcas que venian por la laguna para meter en Salsas al abrigo del ejército; traian bastimentos y municiones y algunos tiros pedreros. El dia siguiente de este suceso amaneció el

(1) Véase pág. 341.

campo lleno de cuerpos muertos y todos en pelota, porque los soldados aquella noche alzaron con todo, y envió el de Condé á pedir 20 cuerpos de personas señaladas para enterrarlos, y se los dieron. Esto está en este estado y la plaza muy apretada; no hay sino encomendarlo á Dios, que guarde á V. R. De Madrid y Noviembre 15 de 1639.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

La relacion que V. R. pide no la hay aquí en Madrid.

Madrid y Noviembre 22 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1060.)

Pax Christi, &c. Cuidadosísimos hemos estado estos dias por las malas nuevas que nos daban de nuestra armada, que estaba en las Dunas de Inglaterra, porque se sabia habian peleado, y decian el suceso era infeliz, y que los holandeses con 17 navíos de fuego la habian pretendido quemar (1). Con esto los discursos eran varios: unos que todo habia perecido con incendio; otros que nos habian echado á pique 40 navíos y quemado otros muchos; solo habia de consuelo que de dos cartas de Francia, la una decia habiamos perdido cuatro navíos, y la otra doce, y que el enemigo habia salido con mayor pérdida. Estos y otros discursos habia muy en contra de nuestra armada.

Llegaron por último cartas de Inglaterra del Rey y de

(1) Este combate precedió á otro mas sangriento de que se hablará despues. Dióse en las costas de Holanda intentando D. Antonio de Oquendo, que iba por general de nuestra armada, desembarcar en Mardique, los socorros de gente destinada á Flandes De sus resultas D. Antonio hubo de hacer vela á las costas de Inglaterra y meterse en las Dunas (Downs).

nuestro embajador, y del señor Infante, el dia siguiente, con la relacion de D. Antonio de Oquendo, muy por menudo. Fué el caso que estando los nuestros en las Dunas con su armada, y por una parte los enemigos con 70 navíos, y de la otra 12 navíos del rey de Inglaterra, para impedir no se pelease en la Canal y ponerse de parte del que fuese acometido contra el que acometiese. Don Antonio de Oquendo, sabiendo que los enemigos hacian el esfuerzo posible por juntar navíos para dar en nuestra armada, y quemarla ó afondarla, envió en una fragata al almirante de Inglaterra con un capitan á decirle como tenia aviso que los holandeses con todo esfuerzo trataban de reforzar su armada, y que embargaban cuantos vasos habia y llegaban á sus puertos; que si le era lícito, mas queria pelear con ellos, al presente que eran 70 vasos, que despues, que no sabia el poder que juntarian. Respondió el almirante que su Señoría no tuviese recelo de ser acometido, porque estando en puertos de su rey, y con salvaguardia, que él tenia órden de ponerse al lado de quien fuese acometido, y que si los holandeses le acometiesen le tendria por suyo, y si él acometia seria fuerza cumplir la órden de su rey y favorecer á Holanda. Con esto los nuestros se aseguraron algo, aunque no de suerte que no se previniesen bastantemente para el suceso venidero. Los enemigos cada dia enviaban naos de guerra para reforzar su armada, hasta los 20 del pasado, que entonces llegarian en todas las que habian juntado á 125 navíos de fuego, antes mas que menos. A los 21 se levantó una marea, y empezó á picar el aire, con que acercaba al puerto á los enemigos y desviaba á los ingleses de su puesto. Viendo D. Antonio de Oquendo y D. Lope de Ozes (Hoces) que el enemigo se les acercaba con muestras de quererlos acometer, quisieron con consejo de todos los mas principales de la armada salir á la mar y pelear, y no ponerse á riesgo de

que los quemasen, confiados en el seguro del Inglés.

Salió primero D. Antonio con su escuadra, D. Lope que iba en la Teresa con la suya, D. Andrés de Castro que restaba varó con seis navíos y impidió la salida de los otros.

Empezaron la pelea D. Antonio de Oquendo y Don Lope, y se batieron valerosamente, echando á fondo al enemigo muchos navíos. Los cuatro primeros que llegaron á la Teresa los echó á pique, y luego otros dos. Aferró con ella la almiranta de Holanda y otro navío que echó por el otro costado de la Teresa, y traíalos la Teresa á mal traer y viendo el riesgo que corrian los holandeses, trataron de quemarla. Echáronle cuatro ó seis navíos de fuego, que embistieron con grande ímpetu, y la pegaron fuego.

Ya en este tiempo D. Lope de Ozes (Hoces) estaba con un brazo menos que le habia llevado un tiro, peleando varonilmente. Cuando la almiranta y compañera holandesa vieron se quemaba la Teresa, trataron de desaferrarla, y los nuestros lo impidieron valerosamente, sin escapar ninguno sino fué un artillero nuestro en una tabla. D. Antonio tambien peleaba como de él se podia esperar, y pretendieron hacer de su navío lo mismo los holandeses; mas él les hurtó el cuerpo lindamente, pasando por los navíos de fuego, sin que le ofendiesen, juntándolos con grande prisa á ellos y á los demas á quien siguieron algunos de su escuadra.

Ya á este tiempo se levantó una tempestad tan grande, que á unos y á otros los echó por diversas partes, aunque acabada se halló D. Antonio en el mismo paraje sin enemigos con quien pelear. Tomó la via de Mastrich (1) puerto nuestro, adonde entró con parte de su escuadra, y

(1) Así en el original; pero parece habrá de leerse Mardick junto á Dunquerque, pues Maèstricht no es puerto de mar.

cada dia iban entrando, unos allí, otros en Dunquerque. Otros se volvieron á las Dunas, y tres aportaron á Vique (1), puerto de Inglaterra.

Faltan de nuestra armada diez navíos, tres que echaron á pique, la Teresa que se quemó (2), y seis que vararon en las Dunas y se abrieron salvando la gente, artillería, municiones y jarcias. Tres navíos han aportado á la Coruña: los enemigos perdieron 25 navíos, que se les echaron á pique. Hasta el dia de la fecha que escribió el señor Infante, no habian entrado en Holanda sino solos 60; los demas, fuera de los echados á pique, no se sabe donde están, ó si la tempestad los acabó, que por lo menos algunos no habrán dejado de perecer, como perecieron en ella 30 navíos de franceses mercaderes, que llevaban vinos y otras cosas de Francia á Holanda, que con la fuerza de aire habian dado en varias rocas de Inglaterra y héchose pedazos. Este ha sido el suceso de nuestra armada en las Dunas.

Escribe D. Antonio á S. M. que, aunque el suceso no era como él deseaba, *mas que habia sido mejor de lo que él esperó*. El rey de Inglaterra ha mostrado grande sentimiento del atrevimiento de los holandeses, y ha preso á su almirante, por no haber ejecutado sus órdenes, y aunque se escusa con que ya él procuró tirar á la armada enemiga, sino que el viento le desviaba, hay quien malicie iban los tiros sin bala, y hace muy sospechoso el caso el asegurarnos por una parte y por otra acercarse los ene-

---

(1) Quizá Harwich.

(2) De este navío que era de porte de mil toneladas y montaba 60 piezas de artillería (cabida y número de bocas poco comun en aquellos tiempos) trata largamente Bernabé de Vibanco en su *Historia MS. de Felipe IV*, libro IV. Dice que era el mejor vaso que surcaba la mar y pertenecia á la armada de Portugal, al mando de D. Francisco Feixo, de quien se tratará mas adelante.

migos al tiempo que él se alejaba. Ya D. Antonio escribe que será dicha, si esto no sirve de escarmiento.

Al mismo tiempo que nuestros navíos iban entrando en Dunquerque, llegaron las fragatas de aquel puerto con cuatro presas de cuatro navíos holandeses, que venian del Brasil, muy ricos de azúcar y otras mercadurías. El uno aprecian en 300,000 ducados, y lo de mas estima es las cartas originales que envia á Holanda el sobrino del de Oranje, gobernador de Pernambuco, donde le dice está muy apretada hoy y que si no le socorren con esfuerzo grande, será fuerza el entregarse.

Como el de Oranje vió á los nuestros ocupados en Dunquerque con el cuidado de nuestra armada, le pareció era buena ocasion para ponerse sobre Gueldres. Súpolo un cabo nuestro y fuele á recibir, y le dió una muy buena mano, con que volvieron muy descalabrados á Holanda.

De Ostende y de Dunquerque han salido 16 navíos para las pesquerias de los holandeses; si Dios les da ventura seria el mayor suceso que podíamos desear el desbaratarlos, porque es quitarles el comer á los del pueblo, con que se podrá con mucho fundamento esperar que habrán de mudarse las cosas muy en favor nuestro.

Brisac está dividida en tres parcialidades; unos quieren al Emperador, otros al rey de Francia, otros al Palatino. Este se puso en camino para Inglaterra, comunicó las cartas que habia recibido de su tio, y queria irse á Alemania por Francia. Dióle su tio dineros y ofreció no dejaria salir del puerto en ocho dias vaso ninguno grande ni chico. Partió con grande secreto el Palatino, y entró en Francia encubierto y por su desgracia en Nevers le conocieron, y luego fué detenido del gobernador. Dió aviso al Rey y privado, y mandaron fuese á hacer compañía al rey de Polonia, preso, mientras se averiguaba la causa de su

viaje: asi tratan á los confederados, que lo es el Palatino del cristianísimo.

De Salsas lo que hay es que se tiene por moralmente cierto que en todo este mes se rendirá la plaza por falta de víveres y municiones, y por los muchos enfermos que dentro tienen, y lo hubieran ya hecho los soldados á no haberles ido á la mano el gobernador con halagos y caricias.

Por la desgracia que tuvieron de las barcas perdidas en el lago, que les tomamos, prendió el de Condé al hijo del gobernador de Leucata, y le degolló, y el padre temiendo lo mismo, se nos ha pasado á nosotros. El de Condé quiere culpar al muerto de poco advertido en la disposicion para escusarse así.

El P. Pedro Gonzalez y Crespo y Costa y P. Bobadilla envian á V. R. mil saludes, y quédese V. R. con nuestro Señor que le pague el favor que me hace, el cual me dió el Padre que lo traía. De Madrid y Noviembre 22 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Las mercedes que se han hecho á la mujer de D. Lope de Ozes (Hoces), difunto, son: título de conde á su hijo y una futura sucesion de una encomienda de 2,000 ducados á su mujer, los emolumentos de oidor de Indias por sus dias, y despues de ellos á su hijo, y que sirva la plaza en teniendo edad; á la hija llevan á Palacio por menina de la Reina.

Madrid y Noviembre 29 de 1639.

(Tom. 129, fól. 1043.)

Pax Christi, &c. Padre mio: esta será breve porque el tiempo no da lugar á mas.

Murió de repente Julio César; que era factor de los Fucares: tenia la Cruzada y papel sellado, y creo no quedan sus negocios en mal estado, no obstante que los que tienen dineros en su poder los tuvieran mas seguros en sus casas.

Murió D. Cárlos de Ibarra en Barcelona de enfermedad; cumplió como buen caballero en todo con sus obligaciones.

De Salsas lo que hay de nuevo es que hoy llegó correo á S. M. que estaban parlamentando para entregarse.

De Alemania lo que se sabe por un correo de Italia es que Picolomini, con la gente que sacó de Flandes, dió en un pueblo de los confines de la Alsacia, que era plaza de armas del rey de Francia, y les tomó todos los víveres que tenian recogidos, municiones y bastimentos, cosa de grande importancia. De vacas pasaban de 700; carneros 4,000; de trigo 7,000 fanegas, &c. Llevóse presos muchos de los mosiures, á quien el repentino acometimiento no dió lugar á subir á caballo para ponerse en cobro.

De Flandes avisan que los enemigos, que estaban en Mastrich, salieron á hacer una correría para robar el país en ocasion del divertimiento de los nuestros con la armada. Sucedióles bien al principio, porque robaron 6,000 cabezas de ganado, que estaban en el campo, y prendieron algunas personas. Tuvieron noticia los que estaban en las fortalezas circunvecinas, y juntándose les cortaron el camino, y llegando á las manos los desbarataron con muerte de la mayor parte de los enemigos, y los demas huidos, de los cuales apenas escapó ninguno, porque murieron en la ciudad de Lieja y quitáronles la presa, dando libertad á los que llevaban cautivos, y lo mejor es que apenas hubo muertos de nuestra parte sino fué cual y cual, y los heridos fueron muy pocos.

De Roma avisan que un pariente del embajador de

Francia (1), yendo por la calle vió, llevaban los esbirros á uno condenado á galeras, y se lo quitó y le dió libertad. Sintiólo el Papa y díjole al embajador si se habia hecho con su órden, á que respondió que no por ningun caso, y replicóle: « pues déseme satisfaccion. » Hízose sordo y túvole encubierto tres meses en su casa, hasta que le pareció era buen tiempo para enviarle á Francia, y salió con él delincuente y otros dos criados en una carroza un dia muy de mañana, por el camino de Frascati. A la mitad de él, 16 hombres enmascarados y en caballos, todos con carabinas, hicieron parar la carroza, y corrieron las cortinas. Alteróse el embajador, dijo si le conocian y respondieron conocian á su excelencia, mas que les habia de dar al caballero que llevaba consigo. El hizo mil bravatas sobre el caso; mas apuntándole las carabinas para dar con él en tierra, lo entregó y allí delante de sus ojos le ataron y cortaron la cabeza, llevándosela á Roma y dejándole el cuerpo al embajador; caso bien particular.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. como deseo. Ya avisé á V. R. como el P. Bobadilla me dió aquel recado. Viva V. R. mil años, y reciba mil saludes del hermano Solano, en cuyo aposento escribo esta. De Madrid y Noviembre 29 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Refiere el suceso aunque con alguna variedad Baños y Velasco en la VI Parte de la *Historia Pontifical*, pág. 175. El muerto era caballerizo del embajador de Francia, el mariscal d'Estreès (Francois Annibal) hermano de la célebre Gabriela d'Estreès, favorita de Enrique IV.

Valladolid y Noviembre 24 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 602).

Pax Christi, &c. Un religioso carmelita, llamado fulano Celedon, de edad de 60 años, habia sido dos veces provincial, calificador del Santo Oficio, y dueño de toda la provincia: hombre estimadísimo, muy grave, cuerdo y compuesto, á quien el duque de Lerma en su privacía habia propuesto para obispo de Zamora, y lo fuera, á no haberse antes puesto este sol en su lamentable ocaso y caida. Ahora, despues de tantas glorias, edad, oficios y aplausos, dejado de Dios, con otro religioso grave que era prior de Segovia, y habia sido su secretario, se entraban en Avila á comunicar deshonestamente con dos monjas, hermanas del convento de la Encarnacion (donde fué religiosa la Santa madre Teresa) con tanto escándalo, que fueron vistos dentro muchas veces de las religiosas de la dicha casa. Llegó el escándalo á oidos del Rey y del Nuncio; este proveyó de juez de fuera de la propia religion, religioso de la misma órden, porque el fiscal presente era discípulo y hechura de Celedon. Volvió el señor Nuncio al fiscal, este trajo los reos á este convento; á las monjas envió á otro, con guardas; á todas prisiones y clausura.

Ahora, el martes, el provincial que se llama Orbea, de la casa del conde de Oñate, pronunció sentencia en presencia de todo el convento, y de un alcalde del crímen, D. Pedro de Alarcon, en que traidos allí con sus hábitos los dos reos, los condenan á quitar el hábito y á cuatro años de galeras de remo. Quitáronles los hábitos allí luego, y el cerco de las coronas, y puestas unas sotanillas y ferreruelos pardos, los entregó al alcalde; este los cogió

luego en su coche, llevólos á su casa, y la mañana siguiente con guardas y dos alguaciles los envió al remo al puerto de Santa María, cosa que ha puesto pasmo al mundo, y yo no acabo de salir de tan estupenda admiracion, la mayor que en mi vida he tenido en materias tales.

Era el Celedon mi amigo, conocido comunmente en la tierra y calificaciones de Inquisicion, y le tenia en un predicante (1) tal, que ahora decir cuatro años de galeras es como decir que va á ellas el hombre mas grave que conocemos en nuestra Compañía. ¡Sea Dios glorificado en sus juicios! La sentencia de las monjas no admira tanto: destierro perpétuo de su convento, privacion perpétua de velo, ayunos de pan y agua no sé cuantos dias en la semana, pública disciplina los viernes, y otras inhabilidades; encerradas en dos celdas de donde no salgan sino es á comulgar una vez cada mes; pero ¿qué tiene que ver esto con cuatro años de galeras? Bien que las merecieron bien, porque entraron muchas veces con capa de ser prelados, y aun dicen que era antiguo y ordinario el delito, y que algunas veces pusieron las monjas fuego al convento para que ellos entrasen: *qui stat videat ne cadat.* ¡Dios nos tenga de su mano, y á V. R. guarde como deseo. Valladolid y Noviembre 24 de 1639 (2). A mi P. Rector mis saludes.= Juan Chacon.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) Hoy diriamos «le tenia en tal predicamento.»

(2) Aunque esta carta tiene la fecha de 1639, debe de estar equivocada, pues la firma el P. Chacon, cuya muerte queda ya anunciada á página 347. Así pues, ó es del 1629, ó la equivocacion está en el mes.

Madrid y Diciembre 1.º de 1639.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 543.)

Salsas se está como hasta aquí, y por nuestra parte no se hace mas que sitiarla, sin tirar, minar, ni haber órden de más diligencias, y así se espera á la merced de su hambre, y todavía tienen bizcochos y alguna sardina podrida, todo para dos semanas; mas no tratan de parlamentar, aunque de nuestra parte se les amonesta que no se les hará ninguna cortesía dilatándolo. El conde de Molina ha mejorado.

Ayer llegó de Barcelona correo del marqués de Villafranca (que siempre se alza con las bendiciones y deja correr los reveses), que Salsas parlamentaba, y que habia de una parte y otra rehenes, con que se puede esperar presto correo de que se ha cobrado. Murió en aquella ciudad D. Cárlos de Ibarra.

Uno de los franceses se arrojó por las murallas y se hizo de nuestro bando; dijo que no tenian los suyos vituallas, y que se darian apremiados por la necesidad.

Ha entristecido mucho á toda Narbona el infeliz suceso que los franceses tuvieron en una refriega que dias há trabaron: murieron en ella muchas personas de importancia, especificándose siete títulos, cincuenta caballeros, quinientos soldados: fueron los heridos, mil.

Correo ha venido ahora á esta córte de Salsas, que trae las condiciones que piden los franceses para darse; aun no se sabe si las han de tener por bien: solo esperan los nuestros la resolucion que se les enviare, para segun ella, obrar sin dilacion. Esto de Salsas.

Habrá ocho ó diez dias que salió decreto para que todos los tribunales, juntas y consejos enviasen copias de

todas las consultas y pareceres en que hubiese intervenido el Conde-Duque. Habrá bien que hacer.

Ha quedado este año destruido el mas fértil, aunque corto pais de Flandes, que es el de Bas, por ser como corazon de ellos, entrañado en el Condado, en el marquesado del sacro Imperio y ducado de Brabante; y escriben queda de suerte que no podrá hacer defensa para que el año siguiente no haga (el mar) pié en él, donde por cortaduras, metiéndose el mar, se apodere de ellos; y mas habiendo hecho puerto capacísimo en las Filipinas, de donde si tomase el Sax ó otro cercano al mismo, se meteria el mar por las tierras y las navegaria hasta Gante, que es lo que siempre se ha temido, y en cuanto tuviere al Din, que ganó este año, para defensa de los estados que miran á Francia es menester sustentar ejército, que es mas que perderlo (1).

Con las grandes ocasiones de guerras que se ofrecen, dicen que se escribe á los señores y caballeros, mandándoles que asistan y salgan con efecto.

Dícese por cierto hay cartas de S. M. en particular mandando que se abran otras cerradas que las acompañan con órdenes, que se hagan recibimientos grandes á una persona grave que llegará allí, y nómbrase en las cerradas. De esto se debió conjeturar que venia á España la reina madre, que se dijo estos dias aunque sin fundamento.

Háse trabajado estos dias en el Retiro con mil seiscientas y mas personas; trabajan ahora mil cuatrocientas, y así la junta de aquello se vale de los expedientes que se ofrecen para obras tan magníficas.

Brisac y los capitanes de Beymar (Weimar) y gente,

---

(1) Algo oscuro está todo este párrafo, pero no tenemos medios hábiles para corregirle.

son ya del Francés, y uno de los cabos gobierna aquella fuerza, que es la de mayores conveniencias y consecuencias de Europa.

De Bohemia y Misnia se retiraban los suecos por los imperiales que allí cargaron y los seguian, y así se espera que los retirarán aun en Sajonia y de Brandemburgo; mas puede temerse que no vuelvan como otros años quedándose en Alemania, de donde saldrán tarde, y mas los que están de esta parte cerca de Francia espaldeados con Brisac y Francia. De Madrid á 1.° de Diciembre de 1639.

Madrid y Diciembre 6 *de* 1639.

(Tom. 90, fól. 1041.)

Pax Christi, &c. De Salsas no tenemos nada; salieron de aquella fuerza por mandado del gobernador á parlamentar tres capitanes, fiados mas de su astucia, que con ella deseaban encaminar mejor su partido que da la razon, pues ninguna tenian en lo que pedian, antes manifestaban habia tramoya en la propuesta, la cual era se les diesen tres semanas de término, en las cuales no hubiese hostilidad y licencia para escribir al príncipe de Condé les enviase socorro, y que la carta abierta se remitiria al marqués de Espínola para que vista la llevase un francés al de Condé; que pasado este término, si no fuesen socorridos, se trataria de la entrega de la plaza. Vistas por los nuestros las condiciones, les pareció que esto era un buen modo de quererlos entretener este tiempo, y con él ganarle para mejorarse y dar ocasion con la dilacion á que los suyos se pudiesen juntar y tornar á probar ventura, por si acaso la tenian mejor que hasta aquí, y no habiendo hostilidad, conservar las pocas municiones que tienen para cuando la ocasion les diese oportunidad de emplearlas con

mas utilidad suya. Fuéles respondido por parte del marqués que solo les daria diez dias de término, en los cuales no habria hostilidad, y que si pasados estos no fuesen socorridos habian de entregar la plaza sin otros ningunos acuerdos, y que para la seguridad habian de dar rehenes á satisfaccion. Item que en cuanto á escribir al príncipe de Condé, que le escribiesen pidiéndole lo que quisiesen en órden á su conservacion; mas que la carta no la habia de llevar francés sino castellano, porque el francés le podia decir de palabra lo que ellos quisiesen, distinto de lo que en la carta iba, y podia ser en grande perjuicio de los nuestros. Con la cual respuesta el castellano mandó se viniesen los capitanes á Salsas, y cesó el tratado, y los nuestros prosiguen en sus galerías para hacer hornillos y brecha con el fin de dar asalto lo mas presto que la oportunidad les diere lugar. Deseaban excusarse por coger la plaza mas entera y sin ruinas que reparar; mas la necesidad los obligará á tomarla como pudieren.

Un teniente del conde de Molina, de nacion italiano, fué preso á los principios, cuando los franceses hacian de la plaza de Salsas surtidas, y muy mal herido. El gobernador francés le hizo buen tratamiento y comia siempre con él á su mesa. Viendo la necesidad de la plaza, y que el mismo gobernador no comia sino un pan como de cebada, y durísimo, y unos garbanzos cocidos con aceite, le dijo un dia: «Señor teniente, yo no os puedo regalar como deseo; aquí lo pasais mal, y nos sois de costa y gasto en tiempo que no necesitamos dél. Dadme la palabra, y la mano, de que si la plaza se socorre volvereis á ser mi prisionero, y id y curaos en buen hora.» El se lo prometió y juró, y con tanto le abrieron la puerta y se vino á su tercio. Este afirma haber muerto de enfermedades y de las ocasiones que se han ofrecido de pelear mas de 1,400 dentro de la plaza, y todos los mas de los nobles que se metieron den-

tro con las incomodidades y mal pasar habian muerto, que lo ordinario era morir cada dia ocho ó diez, que lo que comian los soldados era bizcocho, tan duro y podrido que casi los mas estaban enfermos, y que los sanos que podian tomar armas serian como 400; que lo que sustentaba la plaza era el valor del gobernador, que con caricias y halagos los detenia, fiado de que serian sin falta socorridos muy en breve.

El duque de Luis (1) quiso se volviese otra vez á intentar el socorro de Salsas, á que no salió el de Condé viendo el grande estrago que en dos ó tres ocasiones habia recibido. Tuvieron palabras de sentimiento, y el de Luis se retiró del ejército; recelóse de algun desaire del de Condé y se fué por la posta á París.

Los nuestros que están en las trincheras se van por tercios de quince á quince dias remudando, y se alojan en los pueblos circunvecinos; con este alivio pasarán con menos trabajo el rigor de los frios.

De Flandes hubo aviso por Italia como el marqués de Fuentes, general de la mar y gobernador de Dunquerque, quedaba muy malo de tabardillo. Será grande pérdida si falta, porque el tiempo que allí ha estado ha gobernado muy aventajadamente y tenido muy buena suerte.

Además de las presas que los navíos de Dunquerque habian hecho en la ocasion de la pelea de nuestra gente, y tengo avisado, con este ordinario avisan se han tomado á los enemigos otros de nuevo, que llegarán en todos á veinte y cuatro navíos, los mas pequeños y los siete grandes.

---

(1) El aquí llamado *duque de Luis* por el P. Gonzalez, no puede ser otro que Luis Cárlos, duque de Luynes y de Chevreuse, hijo de Cárlos d'Albert, duque de Luynes, favorito de Luis XIII y condestable de Francia; pero los escritores de aquel siglo eran poco exactos en escribir los nombres propios. El mismo Feliu de la Peña, *Anal. de Catal.*, lib. XX, cap. 3.°, le llama Luy.

De Alemania avisan que con la salida en campaña del archiduque, hermano del Emperador, se iba aquello mejorando notablemente; que habia hecho plaza de armas en Praga, metrópoli de Bohemia, y que tenia juntos entre infantería y caballería 25,000 hombres, á los cuales se les ha de agregar la gente que lleva Picolomini, que va por su teniente, con que se hará un numeroso ejército y bastante para defender y ofender á los enemigos que se les opusieren.

V. R. reciba mil saludes de todos los PP. á quien V. R. las envió, y quédese con Nuestro Señor que le guarde como deseo. De Madrid y Diciembre 6 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 13 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1048-9.)

Pax Christi, &c. De Londres han venido cartas en que se cuenta el suceso de nuestra armada en aquellos mares. Una de ellas que me ha proporcionado un amigo, dice así:

Ya V. E. habrá entendido las nuevas del suceso de la armada de España en nuestras Dunas, de la cual pienso poca causa tendrán los holándeses de holgarse, pues dicen les faltan bien cuarenta bajeles suyos, y que veinticuatro dellos fueron á fondo. La Santa Teresa, almiranta de Portugal, se quemó desta suerte. Embistiéronla los holandeses primeramente con tres barcos de fuegos artificiales, de las cuales se defendió tan bien que los echó á fondo (1). Era el mayor galeon de toda el armada, con 600

(1) Puede verse la relacion que hace en otro lugar el P. Gonzalez, aunque tanto en una como en otra, nuestra pérdida, en esta desgraciada fac-

hombres. La segunda vez la embistieron con cuatro navíos de fuego y uno de guerra enemigos, combatiendo para dar en que entender á los de Santa Teresa, mientras se les pegaba fuego; pero la artillería enemiga no hacia mas mal en ella que si fuera una peña. Al fin pegó el fuego de tal manera, que se quemó totalmente con el navío holandés, de suerte que se quemaron seis. Ya se va recogiendo la armada española y gente que anda repartida en este reino, volviéndolos á las Dunnas para embarcarlos, porque el Rey ha mandado que se envien á Dunquerque con los veinti-

---

cion, está bastante disminuida, como puede probarse por cartas de marinos que en ella se hallaron. En el códice H. 72 de la Biblioteca Nacional de esta córte se encuentra al fólio 83 una carta manuscrita del almirante Francisco Feixo, fecha en la Haya á 15 de Noviembre de 1639, en que da cuenta desde su prision, de la pérdida de los navíos de Dunquerque á que alude en este párrafo el P. Sebastian. A vista de Calés, á donde llegó á 15 de Setiembre, nuestra armada descubrió á diez y ocho bajeles de los enemigos por la parte de barlovento. Escaramuzóse algun tiempo con ellos, mas habiendo acudido á media noche otros diez y ocho, y siendo desiguales nuestras fuerzas, fué preciso tomar puerto en Dunas (Downs) en la costa de Inglaterra, no sin alguna pérdida y despues de haber agotado toda la pólvora y municiones. Como el principal objeto de nuestra armada era llevar gente al Infante Cardenal, D. Antonio de Oquendo que la mandaba, determinó, despues de oido el parecer de sus capitanes, salir á la mar; lo uno porque el enemigo, muy superior en fuerzas, daba muestras de no respetar aquel puerto amigo, y parecia querer meterse dentro; lo otro, porque la gente se moria de necesidad y trabajo, y cada dia habia menos para tripular los galeones y servir las piezas. Pidiéronle á Feixo su parecer, y representó la falta que habia en la armada de todo, y en particular de gente. Los mas (dice) eran gallegos forzados, que ninguno se habia embarcado, y tan acuitados é inútiles que no eran de ningun provecho. Siendo la artillería el arma mas importante, particularmente batallando con navíos de Holanda, porque son diestros en ella y pelean de lejos sin querer abordar; tenia nuestra armada tanta falta de artilleros, que trayendo el enemigo para cada pieza dos y un ayudante, en la nuestra no alcanzaba un artillero para cuatro piezas, y muchos navíos no tenian en todo cuatro artilleros, y los mas que habia eran inútiles para su ministerio. La mayor parte de la infantería era nueva y desnuda: dos cosas harto á propósito para amedrentar el ánimo. Puede conocerse cuál seria la cualidad de esta gente, cuan-

seis navíos de la armada de España que quedaron en el puerto salvos y sin daño ninguno, convoyándolos con sus navíos ingleses. Hay otros nueve de la misma armada en salvo, en Virbst, á veinticinco leguas de aquí.

Esta batalla, siendo el viernes pasado á 21 de Octubre, en este mismo tiempo los dunquerqueses han arruinado la pesquería de arenques de los holandeses.

Tambien tenemos nuevas ciertas que si no han perdido los holandeses todas las plazas del Brasil, les falta muy poco. En un asalto que les dieron los españoles en Per-

---

do en los mas de los navíos apresados tan solo se hallaron las espadas de los oficiales, de que hicieron despues no poca burla nuestros mismos enemigos. Si salíamos á la mar contra tan gran poder, nos irian siguiendo y desaparejando á cañonazos, pues siendo sus navíos mejores de vela y, de barlovento, y habiendo salido mas limpios y mas frescos, harian de los nuestros lo que quisieran, como sucedió el año de 1580 cuando fué á aquellos mares la armada tan poderosa del duque de Medina-Sidonia, que con ser la del enemigo muy inferior en el poder, la desbarató y deshizo. Demas de estos inconvenientes, representó otros de mucha fuerza, pero don Antonio dijo que preferia salir á la mar aunque le echasen á pique, porque no tenian seguridad que la armada enemiga guardase respeto á los puertos de Inglaterra; y que si allí le habian de desbaratar ó abrasar, era mas honrosa determinacion morir peleando en la mar.

Dióse á la vela en efecto; pero cargando una niebla muy fuerte, la mitad de los navíos equivocaron el rumbo y encallaron en tierra; los demás, rodeados de enemigos, pelearon con desesperacion; siendo los unos volados ó apresados, y yéndose otros á pique. Murió en la batalla de un cañonazo D. Lope de Hozes, y el enemigo apresó nueve galeones; fuése á fondo la almiranta de Vizcaya, donde iba el maese de Campo D. Gaspar de Carvajal, y la capitana de Vizcaya con D. Pedro Medrano se perdió en la costa de Francia.

Concluye la carta con el siguiente notable párrafo: «Bien se pudo temer este viaje lastimando al cielo los llantos de los pobres gallegos que tan impiamente sacaron de sus casas; labradores casados y viejos que tan solo han servido de llamar á Dios, engendrar peste y manifestar á reinos extraños y enemigos lo falta de gente que está España, lo cual pudo muy bien excusarse, pues se pudo sacar por este medio gente moza, soltera y sin obligaciones, y si se hubiera de castigar al que dió el arbitrio, yo sé muy bién que no me engañara en la causa.»

nambuco les mataron 500 hombres, y en otro 1,000, de manera que piden socorro para muy en breve, y no dándose será fuerza que todo lo que allí tienen se pierda, si ya no lo está.

Esta carta vino á casa de la duquesa de Ariscot, aquí á Madrid, de un correspondiente suyo de Inglaterra. El punto que se sigue vino de Dunquerque á la misma persona.

«Aquí han llegado antes de ayer nueve navíos de la flota, que son todos los que quedaban en las Dunas, y tambien otras diferentes presas, que las fragatas de particulares han tomado, que en el tiempo de diez dias serán veintitres, entre las cuales hay un navío cargado de seiscientas cajas de azúcar, palo del Brasil y otras mercaduría que valen tres mil florines; otro navío tambien cargado de arroz que vino del Estrecho, traia mármoles y telas de seda; los demás navíos traen vinos y sal de Francia. El marqués de Fuentes está aquí muy malo con calenturas contínuas. El Sr. D. Gerónimo de Aragon y D. Antonio de Oquendo, y D. Andrés de Castro, están alojados en su casa.»

El jueves pasado fueron dos alcaldes de Córte en casa del duque de Medinaceli, donde se hospedaba D. Francisco de Quevedo; halláronle acostado por ser ya tarde. El uno fué á hablar al duque de parte de S. M., y el otro le prendió. Hiciéronle vestir á toda prisa, requiriéndole los vestidos para cojerle los papeles que tuviese; lo mismo se hizo en los escritorios y cofres, y todos los que hallaron se llevaron al secretario de Cámara. A él le llevaron preso á las Torres de Leon. No se sabe de cierto la causa, aunque se sospecha debe de ser algo que ha dicho ó escrito contra el Gobierno.

El duque de Cardona está desahuciado en Ampurias. Las galeras de Nápoles y de Génova que estaban en Cataluña, las unas han ido á Málaga por gente, y las otras á

los Alfaques al mismo efecto; invernarán este año en Cataluña. Quedóse con la escuadra de Sicilia en compañía de las galeras de España D. Francisco Mexia, para hacer compañía al duque de Maqueda.

De Salsas, hasta hoy, no hay novedad considerable. Todos encarecen el aprieto de los cercados por falta de víveres, mas la plaza hasta ahora no se rinde (1); no la baten por no tomarla arruinada. ¡Quiera Dios sea así!

De Italia, por mayor, corre voz que hay buenas nuevas, y que el marqués de Leganés habia dado una grande rota á los franceses; no ha venido aviso hasta ahora cierto; mas lo es que no puede tardar.

A D. Juan de Garay, general de la artillería de Leganés, le mandan venir, atribúyenle tuvo mucha culpa en lo de las treguas por la mano con que el marqués tenia, y despues dellas, viendo cuán mal se habian recibido, se ha procurado purgar del hecho. No sé si con la razon tan ajustada al caso, ó con otros accidentes les ha parecido traerle por acá.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé tan alegres Pascuas como deseo. De Madrid y Diciembre 13 de 1639.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) En otra carta del P. Cláudio Clemente de la misma fecha (20 de Diciembre), se dice: «Dentro de Salsas se padecen grandes miserias, y todavía no se entregan los enemigos. Un caballero francés á quien llevaban preso de Leocata, á paces, escapó y se acogió al conde de Santa Coloma, y hace buenos oficios á S. M. el Rey nuestro señor, disfrazado de pescador con otros tres ó cuatro pescadores catalanes. Dióse dias pasados tan buena maña que metió fuego y quemó la provision de paja y de heno que el Francés tenia hecha junto á Leocata, que no es pequeña incomodidad para su caballería, pues me dicen eran doce mil quintales de paja y ocho mil de heno. El mismo caballero guia nuestra infantería hasta dentro de Francia, con gran daño del enemigo.»

Madrid y Diciembre 20 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1050.)

Pax Christi, &c. Esta escribo solo para dar á V. R. las buenas Pascuas, que deseo las tenga tan alegres y felices como este su siervo desea, con entera salud, y aumento de bienes espirituales, que con eso estaré yo contentísimo.

Este correo no hay cosa de nuevo de que avisar á V. R., porque lo de Salsas se está como antes; de Italia y Flandes no ha habido aviso ninguno.

Estos dias ha mandado S. M. por un decreto, que se apresten 7,000 cabalgaduras, y están hoy embargando 600 en Madrid. El fin no se sabe; veremos en qué para esta prevencion.

Adios, mi padre, que me guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Diciembre 20 de 1639.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 21 *de* 1639.

(Tom. 129, fól. 1053.)

Pax Christi, &c. Hoy hay una nueva muy buena, y es que la mujer del príncipe Nicolás Francisco de Lorena, cardenal que fué, está preñada. El señor embajador de Alemania fué los dias pasados á pedir á S. M. se sirviese de ser padrino. Esto de tener el dicho príncipe sucesion importa mucho para las paces, porque siendo hermano del duque Cárlos de Lorena, y su mujer hermana de la duquesa, mujer del duque Cárlos, y entrambos hijos del úl-

timo duque de Lorena, se asegura mas el estado en aquella casa, y como la mayor dificultad que se piensa haya de haber para las paces es el ducado de Lorena, el cual está ahora en poder del Francés gran parte; si no hubiese habido sucesion parece hubiera el dicho Francés soltado con mas dificultad su presa, pues el duque Cárlos no tiene hijos.

Este príncipe, Nicolás Francisco de Lorena, fué aquel que escapó con su mujer de Nanci disfrazados de carboneros, y fueron á Milán donde el Sr. Cardenal Infante los honró y regaló mucho, de ahí á Florencia; ahora están en Viena de Austria.

Dicen hay carta ó cartas de Génova de que el príncipe Tomás ha derribado á cañonazos un bestion de la ciudadela de Turin, sobre el cual habia seis piezas de artillería. Item, que ha habido batalla y que hemos deshecho á 10,000 hombres del Francés, y preso al conde de Arcourt (Harcourt), que en lugar del de la Valeta estaba por general; es de la casa de Lorena, hermano del duque de Elboeuf. Dios, &c. Madrid y Diciembre 21 de 1639.=Cláudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Diciembre 29 de 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 137.)

Pax Christi, &c. Aquí se han dicho grandes patrañas acerca de la armada de Oquendo: decian por cosa cierta que estaba ya en Santander, con que todos estaban muy contentos, y de hecho habia el corregidor desta villa enviado dos avisos al Consejo que está en Vitoria, y despues hallando que todo es falso ha quedado corridísimo; de suerte que este Oquendo no sabemos dónde está.

Lo de Salsas que V. R. me dice en la de hoy, que se

entregaria por todo este mes pasado de Noviembre, no ha sucedido así, y aun dicen que despues de tanta sangre y costa, y morir de hambre nuestros soldados, está ahora peor que nunca, porque dicen haber muy buena gente dentro de la plaza.

Dos dias há que anda alborotado este lugar porque el corregidor ha tenido una cédula acerca de la baja de la moneda, ó acerca de coger la plata labrada; no se sabe de cierto lo que es, ni se sabrá hasta que se junte todo el señorío en Garnica, porque nunca se determina nada que viene por cédula real, sin que primero haya pasado por esta Junta. En sabiéndolo de cierto avisaré á V. R. con lo demas que hubiere, y ahora no hay mas sino que ayer prediqué en una parroquia de este lugar el año quinto décimo, lo que no deja de ser algun trabajo para un maestro de gramática.

Al fin, mi padre Rafael, llegó la carta de V. R. con las comedias; bien se echa de ver que sus oraciones de V. R. tienen eficacia; y sepa V. R. que estoy enojado porque se persuadia de mí que estaria yo con tanto pesar, y digo que aunque no la hubiera quemado Dios, sino que V. R. por su gusto la quemara, lo hubiera yo á bien y no me enojara por ello, porque V. R. es dueño absoluto de todas mis cosas. Hoy escribo á Valladolid al P. Valentin para que se sirva de dar la comedia á fin de que se traslade, y tambien escribo sobre el dicho del P. Oreña; yo apretaré para que se acabe con brevedad.

Acerca del recado que V. R. tiene que librarme, no hallo otro modo sino que V. R. lo envie á Madrid á casa de Blas García de Bustamente, mercader en la Puerta Cerrada, y mi madre que está allí tendrá cuidado de cobrarlo y encaminármelo acá, porque aunque es verdad que hay aquí muchos que tienen correspondencia con esa ciudad, pero no es mas que para cambios y moneda.

En lo otro que encomendé á V. R. espero con confianza lo que V. R. me promete.

A lo de Salsas añado que el rey de Francia viéndola tan apretada, quiere salir en persona á socorrerla.

Por si acaso no ha llegado allá la relacion segunda (1) de los aparatos de guerra que hubo aquí este verano pasado la envio ahí, y V. R. perdone lo poco que hago en servirle, que mi voluntad es grande. Nuestro Señor guarde á V. R. como deseo, y le dé tan buenas Pascuas y con mas salud que la que me dice. Bilbao y Diciembre á 29 de 1639.=Luis de Herasso.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Haciendo diligencias por el dicho, he hallado (2) este interrogatorio. V. R. se entretenga con él, y se consuele hasta que se traslade el dicho.

Madrid y Diciembre 31 *de* 1639.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 502.)

De Salsas hay que el enemigo ha hecho ya capitulaciones para darse el dia de los Reyes á las nueve de la mañana, si hasta entonces no les hubiese entrado socorro; y no se teme que les haya de entrar, aunque se dice que alrededor de Narbona hay 13 ó 14,000 franceses alojados.

De Alemania tenemos dos insignes victorias. La primera del de Baviera, quien con el ejército de la liga ha deshecho el de Longabilla (Longueville) que estaba sobre Felipsburgo. La segunda, que en Bohemia, cerca de Praga,

---

(1) No se halla en el tomo.

(2) Tampoco se halla en el tomo del cual se han extraido bastantes papeles.

han hecho grandísimo destrozo los imperiales en los de Suecia.

De Flandes ha venido lo individual de la pérdida de nuestra armada y de la de Holanda. Perecieron doce bajeles nuestros y veintiseis del enemigo, con esta diferencia, que los mas de los nuestros no acabaron á manos de su valor, sino á rigores de la tormenta; de los suyos perecieron veinte afondados por nuestra armada. S. M. hace de nuevo grandes prevenciones de galeones.

Ha muerto el marqués de Fuentes, general de Dunquerque. Grande es el sentimiento de la Córte, y justo, porque la pérdida es de un caballero de mucho valor y dicha.

Los galeones traen ocho millones y medio registrados; los dos y medio para S. M.

El Gran Mogor tiene sitiada á Malacca con infinidad de embarcaciones, cosa que da cuidado.

De Córte hay que ayer murió el Presidente de Castilla, y manda le lleven á Cangas donde labraba suntuosa capilla para su entierro (1). Dios, &c. Madrid y Diciembre 31 de 1639.

---

(1) D. Fernando Valdés y Llano, arzobispo de Granada, natural de Cangas de Tineo. Edificó en efecto una iglesia con título de «Colegiata y parroquia dedicada á Santa María Magdalena» donde está enterrado.

AÑO DE 1640.

—

Valladolid y Enero 3 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 507.

Llegó (1) correo del de los Balbases que avisa pedian los de Salsas 15 dias de plazo para comunicar con el príncipe de Condé el modo que habian de tener y las condiciones para rendirse, y que entre tanto les diesen alguna carne para los enfermos. La respuesta dicen fué no darles nada.

Murió el presidente de Castilla (2); muchas cosas han vacado con su muerte. A la presidencia dan muchos sucesores; los que mas se adelantan son el obispo de Cartagena y arzobispo de Búrgos.

Este mismo dia llegó correo del de los Balbases con aviso de las capitulaciones que habia entre dicho marqués, y el conde de Santa Coloma, generales del ejército de S. M. en el sitio de Salsas, y el gobernador francés de la dicha plaza, que fueron en 23 del pasado, y la entrega ha de

(1) De esta carta hay además copia en el Leg.º suelto, núm. 1, fól. 507.
(2) Véase lo ya dicho á pág. 380.

ser en 6 de este presente mes á las nueve de la mañana,» si antes no fueren socorridos. Las capitulaciones son las siguientes: que el gobernador y su gente puedan salir con sus armas y mechas encendidas, balas en boca, tocando las cajas, las banderas desplegadas. Que saquen una pieza de artillería encabalgada de las que hay en la plaza de Francia, y que los hayan de comboyar hasta cierto puesto, y darles carruaje para los enfermos. Esta nueva ha sido de grande alegría por el grande empeño en que estaba España; hay cuatro capitanes de cada una de las partes en rehenes.

Tambien se avisa que el de Condé tenia juntos 9,000 hombres y 2,000 caballos para venir al socorro, y que los nuestros le esperan con grande ánimo, porque están bien fortificados, y hay en el sitio 14,000 hombres efectivos, sin los que van llegando de el principado de Cataluña; porque se ha echado bando general por toda la tierra que todos tomen las armas y acudan al sitio hasta el dia de los Reyes, que ha de ser la entrega de la plaza.

Este dia 2 llegó correo de Flandes en que se avisa la muerte del marqués de Fuentes, general de los galeones de Dunquerque (1).

Tambien trae que Picolomini habia dado en Alemania una gran rota al de Longavila, general de Francia que caminaba la vuelta de la ciudad de Treveris, á ponerla sitio y á Filesburgh (Philipsberg); y saliéndole Picolomini detras de él, le cortó el camino y degolló mucha gente, y el conde de Galaso (Galatz) hizo otra rota en los suecos, que venian á juntarse con Longavila para el dicho efecto, con que no pudieron lograr sus intentos.

---

(1) Don Juan Claros de Guzman, marqués de Fuentes de Cazaza, hermano del duque de Medinasidonia, de quien se ha tratado ya varias veces en estos tomos. Su muerte queda ya anunciada á págs. 370, 374 y 380.

El eminentísimo señor cardenal Borja, presidente de el Supremo de Aragon, despues de haber besado las manos á S. M. y dádole las buenas Pascuas, tuvo en su casa al dicho Consejo una famosa comedia, y el dia siguiente les dió una famosa comida como se acostumbra; los platos calientes fueron 90, y otros tantos de principios y postres; el adorno de la mesa fué grande, púsose en ella un castillo de mazapan de costras de azúcar, labrado de filigrana, de vara y media de alto, y en su concavidad y pórtico la adoracion de los Reyes con figuras de media vara, con muchos camellos. El Rey nuestro señor en figura de pastor, á quien acompañaba el Príncipe, tan parecido en el rostro que hasta hoy no se ha sacado retrato tan semejante y todo de azúcar. A los lados otros dos de jaletina, con sus torreones, unos llenos de peces vivos, nadando como por el aire; otros llenos de pájaros, que era todo admiracion. Tambien estaba allí Orfeo y atraia animales de alcorza con su melodía; seguíase una danza de figuras todas de manteca y azúcar y un carro que le tiraban cuatro águilas, en que venian unos salchichones de Italia; otro que le tiraban cuatro grifos en que venian unos perniles, al parecer enteros, pero todos hechos lonjas, con grande sutileza; á quien seguia una galera con todo lo necesario, y cada forzado de ella traía una fuente de natas; otra galera de lo mismo; otros dos navíos cuyos faroles eran de manteca y azúcar y á los lados unos bergantines que traian moscateles, y otras frutas; á esto seguian dos barcas remolcadas, llenas las tres de limas dulces dispuestas con su azúcar, las servilletas tan curiosamente aderezadas que parecian peces, navíos y otras invenciones.

El obispo de aquí (1) tuvo carta del corregidor de Leon,

---

(1). Entiéndase «Valladolid» pues la carta está escrita en dicha ciudad por algun jesuita que remplazaría al P. Chacon en la correspondencia.

en que le dice como su hijo está preso en Holanda, y que los presos llegan á 2,000 que algunos dias padecieron mucha necesidad; pero que ya á él y á otros caballeros les daban cada dia cinco reales, y que la niebla en la pelea fué tal que ellos mismos se metieron en manos del enemigo.

Madrid y Enero 3 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 1148-9.)

Pax Christi, &c. El correo pasado no escribí á V. R. porque no habia ocasion ninguna particular; despues acá ha llegado el correo de Flandes con el cual se ha sabido lo siguiente:

Murió el marqués de Fuentes, en Dunquerque, de enfermedad, ha sido muy sentida su muerte, porque era muy buen caballero, querido y estimado de todos, y dichoso en su gobierno. En el tiempo que le ha tenido, se les han tomado á los holandeses 500 vasos, entre grandes y pequeños. ¡Quiera Dios que el que le sucediere tenga tan buen acierto!

Tambien avisan que los imperiales en la Alsacia habian deshecho al duque de Longavila, general de Francia, y degolládole casi nueve regimientos, que era todo su ejército; que él se habia escapado á uña de caballo á Brisac; que se le tomó todo el bagaje y artillería, &c.

Avisan tambien que el hermano del emperador en la Bohemia habia dado á los franceses una grande rota, de suma importancia. Las particularidades de ella no las avisan, sabránse cuando llegue el correo de Alemania.

Los nuestros en Flandes, en el país de Luxemburgo, cerca de Ibres, que destruyeron los franceses estos años pasados, están fabricando un fuerte. Viene á estar en los

confines de Francia. Avisa el cabo de 400 soldados, que allí están de presidio para guarda del puesto y de los fabricantes, que las guardas una noche de este mes pasado vieron en el cielo un fuego grandísimo y extraordinario. Con la novedad avisaron al gobernador y capitanes para que viesen aquel prodigio, y corriendo la voz no quedó soldado que no saliese de su rancho á verlo. Estuvieron viendo el fuego mas de una grande hora, maravillados de cosa tan peregrina, y pasado este tiempo vieron que de la parte del septentrion vino por entre el fuego un ejército tocando cajas y trompetas y clarines. Seguia á estas la artillería y luego la infantería, y tras ellas venia el bagaje. Apenas se les puso este ejército delante de los ojos, cuando vieron venir otros dos, uno de la parte del Oriente y otro del Occidente, en forma de batalla, y que juntándose estos dos pelearon con el de septentrion, y que la pelea duró por mas de una grande hora, y que los dos ejércitos que se juntaron habian roto y destrozado al de Septentrion; que los golpes y ruido se oian claramente, cuando batallaban, de los tiros y de las cajas y trompetas; que de esto hay tantos testigos de vista cuantos eran los soldados de guarda y fabricantes de la fuerza, con que parece no puede ser imaginacion del gobernador y cabos cuando tantos fueron testigos oculares. Esto escribió el mismo gobernador al presidente de Hacienda de Bruselas, y corriendo la voz del suceso, observaron que la misma noche los de Bruselas habian visto hácia aquel paraje un fuego muy extraordinario, que por serlo habian salido á verlo muchos por curiosidad. Item: le avisa su padre al P. Lafalla que, no dando crédito á esto, que vulgarmente se decia en Bruselas, se fué en casa del Presidente, que es su amigo, y diciéndole si tenia fundamento lo que corria por la ciudad de los ejércitos que se habian visto, le enseñó la carta original del gobernador, donde referia puntualmente

todo lo dicho. Qué signifique el tiempo lo dirá, que las conjeturas son de poca importancia. Dios lo disponga de suerte que sea para bien de la cristiandad (1).

Item: avisa el gobernador en la misma carta como, sacando los fundamentos del fuerte, toparon con una cisterna cubierta de broza y tierra (indicio de que en otro tiempo hubo allí alguna fortaleza) y que limpiándola habian hallado un esqueleto, cuya cabeza tenia de diámetro tres tercias (y en otra carta dice cuatro), y que los demas huesos eran proporcionados con la cabeza.

De Italia no ha venido correo á S. M. De Niza de la Palla avisan en una carta á un gentil hombre de la princesa de Cariñano, que los nuestros habian acometido al ejército francés, que estaba recogido en Echere, y que los habian roto y tomado el pueblo, bagaje y artillería, con muerte de muchos de los franceses, y que muchos se habian huido con que el general de Francia se hallaba muy solo: hasta que de esto venga aviso á S. M. no se le da entero crédito.

Murió el jueves pasado el presidente de Castilla (2), con que queda vaco el arzobispado de Granada, obispado

---

(1) En otra carta vi lo siguiente acerca de este prodigio. Escribe el ingeniero del dicho fuerte y dice que la víspera de Todos Santos en la noche, el año de 1639, estando dicho ingeniero acostado, se le apareció una fantasma y le tiró del brazo, y le dijo: «levántate si quieres ver cosas maravillosas» y habiéndose levantado fué al gobernador que estaba acostado en su cama en el aposento mismo y le preguntó si le habia llamado. Respondió que no y que debia de soñar. Volvióse á acostar el ingeniero y apenas se echó cuando oyó la misma voz que le decia: «date prisa si quieres ver el principio y el fin» á que siguió tal claridad en el aposento que creyendo el gobernador y el ingeniero que ardia el aposento y temiendo no se pegase fuego á la pólvora, se levantaron y salieron de la casa, y hallaron los soldados de posta admirados de las señales que en el aire se veian. (Nota de letra del P. Pereyra).

(2) Véase la pág. 334.

de Sigüenza que le habian dado, y la Presidencia. Para esto andan muchos en habla; mas por ahora no sé si proveen; hace oficio de presidente D. Juan de Chaves, por ser el mas antiguo.

Ayer enterraron á fray Juan de Ocaño, confesor de la Reina y Comisario de las Indias, plazas que tendrán hartos pretendientes.

Los de Salsas han capitulado ya y dado de una parte á otra rehenes; oblíganse á entregar la plaza el viernes, dia de los Reyes, á las nueve si con efecto no están socorridos, aunque esté el socorro á la vista. Las condiciones son que los soldados salgan con banderas tendidas, balas en boca, cuerdas encendidas, y un tiro de los que trujeron de Francia; que sean convoyados con toda seguridad hasta cuatro leguas, y se les dé carruaje para los enfermos, y que enviadas las rehenes de nuestra parte se remitirán las que nosotros tenemos suyas.

Dícese que ha parecido el de Força (La Forze) con 11,000 infantes y hasta 1,000 caballos con deseo de socorrer la plaza. Ya esto no puede durar; los nuestros están bien fortificados, y acude gente de Cataluña; espero en Dios será el suceso feliz.

De Pernambuco ha corrido aquí lo mismo que se ha dicho por allá; mas como no ha venido carta á S. M. no se da entero crédito.

De la India lo que se dice es que Málaga (Malacca) estaba cercada, y tambien Zeilan (Ceylan) y otra fuerza que no me acuerdo, que van á una los holandeses y moros de la tierra, con que están con grande cuidado del suceso.

La semana pasada llegó aquí un hermano del P. Aguilar que se halló en la batalla naval que D. Antonio de Oquendo sostuvo contra holandeses. Cuenta mil particularidades de ella, y dice prodigios de la valentía de los nuestros. Pero en lo sustancial no quita ni pone á lo que

*

en otra se dijo (1) además de que ya habrá V. R. visto la relacion impresa (2).

Haré la diligencia que V. R. pide con el maestro de ceremonias y avisaré en sabiéndolo. Quédese V. R. con nuestro señor que le dé muy felices principios de años con otros muchos de vida. De Madrid y Enero 3 de 1640.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Todos los PP. á quien V. R. se encomienda le envian mil saludes.

Madrid y Enero 10 de 1640.

(Tom. 129, fól. 1154.)

Pax Christi, &c. Buen principio ha dado S. M. al año 40, haciendo diez grandes (3). Salió esta merced el dia

---

(1) Véase la pág. 347.

(2) Imprimióla en Sevilla Juan Gomez de Blas con el siguiente título: *Relacion verdadera de la gran victoria que tuvo don Antonio de Oquendo contra cuarenta navios holandeses en la Canal de Inglaterra, año de* 1639.=4.°

(3) Acerca de este asunto Bernabé Vivanco dice en su estilo amfibológico y poco correcto lo siguiente:

«El primero de ellos fué el marqués del Carpio, mas con este dictámen que cuando D. Luis de Haro, su hijo, heredase lo de Olivares (si esto no estaba salteado y enmendado ya por el letrado valido para el hijo que se esperaba y estaba prometido para tan grande herencia y suceder en casa tan grande) no se habia de cubrir mas que por aquel título, y habia de vacar el otro del marqués del Carpio.

El marqués de Alcañices; este como no tenia sucesor, por casado con hermana suya. Tambien creo que era no mas que por su vida, habiendo de recaer en un sobrino suyo; pero la marquesa en su viudez lo allanó todo por 3,000 ducados de renta, que sacó para sí de el mayorazgo por su vida, y para acrecentarse mas sobre las buenas alhajas de el valimiento. Estaba el marqués en esta sazon ausente en el reino de Nápoles, y por al-

de los Reyes, con que la procesion de Palacio fué solemnísima, así por los nuevos novios como porque acudieron á festejarlos todos los demas grandes antiguos, y fueron tantos que no cabiendo en los bancos en la capilla, á las vísperas, se hubieron de salir algunos por no tener lugar. Los que han salido, son los siguientes: el marqués de Aytona, marqués del Carpio, marqués de Camarasa, conde de Fuensalida, marqués de la Inojosa, á quien mandándole cubrir le dijo S. M. «cubríos marqués, que se dice sois señor de los Cameros (donde algunos entienden le mandan cubrir por estos dos títulos, y por estar en pleito el seño-

---

gunas desavenencias con su cuñado, no venia á cubrirse, trocándolo todo por las delicias de aquel reino, y por oficios que con el tiempo consiguió ó de general de la caballería ó de galeras, y todo ello no mas que para tirar sueldos.

El marqués de Camarasa; tambien á este como no la tenia y se le habia muerto su hijo, el conde de Ricla, se le ponia alguna intermision; no se si habia de ser admitido á la dignidad de grande el conde de Rivadavia que le habia de heredar, como tambien al conde de Castro Xeriz, á quien no admitieron á la pretension, y porque no se hacia con él esta danza, le contentaron por viejo con hacerle mayordomo mayor del Rey.

El marqués de Hinojosa, conde de Aguilar, no por esta sino por aquella casa, y en este, si se llegaban á desunir las casas de Aguilar y de Alvarado ó Mendoza, con el tiempo, por falta de primogénito espiraba la grandeza.

El marqués de Aitona; de este no se dijo nada.

El duque de Tursi, genovés, y afecto á España, general de las galeras y de aquella escuadra, que está al sueldo del Rey: pretension muy antigua.

El duque de Nochera, napolitano. El conde de Aranda, aragonés, al conde de Fuensalida; tambien á este, por falta de sucesion y con dificultad en casar, le pusieron sus intervalos para lo de adelante.

Y al conde de Oñate en su persona, por no favorecer lo de Tarsi, en el correo mayor; pero el viejo, retirado el valido, y necesitado de su cabeza, la consiguió perpetua el año de cuarenta y tres de la misma gracia real, porque hizo relacion de su calidad, casa y servicios, y pareció estar agraviado entre los demas.

Por manera que toda esta gran cáfila de grandes, la mayor que se vió en ninguna era, ni la que se hizo en Valencia en las memorables bodas del rey D. Felipe III, quedó reducida á tres solos de la carne y sangre; dos validos y allegados, dos soldados, dos pretendientes y un benemérito.»

río de los Cameros con S. M., no le llamó señor de ellos, por no perder el derecho que S. M. tiene); marqués de Alcañices, duque de Tursi, duque de Nochera, conde de Aranda, conde de Oñate; este último es solo por señal. La gente que con esta ocasion acudió á Palacio fué infinita, y las galas fueron, aunque modestas, muy lucidas y ricas.

Hoy estamos en espera de la entrega de Salsas, que habia de ser el dia de los Reyes, conforme á lo capitulado, si algun accidente no ha sobrevenido, porque el Francés estaba á una legua con 11,000 infantes y 3,000 caballos, con resolucion de acometernos. No ha venido aviso, y si hubiera habido encuentro, pudiera haber llegado correo. Con todo eso estamos con cuidado, si bien nuestra gente era mucha mas que la del enemigo, pues llegarán los nuestros á 20,000, y estamos bien fortificados; mas los sucesos de la guerra son inciertos, y tal vez hace mas el que tiene menos. ¡Dios les haya dado buen suceso!

Bien á pique hemos estado de tenerle muy malo por un encuentro muy pesado que ha habido entre el marqués de Torrecusa y el conde de Santa Coloma, virey y capitan general de Cataluña. Es el caso que habrá como 20 dias llegó aviso de S. M. al conde de Santa Coloma hiciese averiguacion si del cuartel de los italianos se les daba mantenimientos á los cercados (porque habia venido á noticia de S. M. que por allí les daban pan, y que habia habido dia que les habian dado mil libras, que pagaban á real de á ocho cada una, y la codicia en gente interesada hace hacer muchas vilezas). El conde anduvo tan cortés que dió cuenta á Torrecusa, que era el cabo principal, y le dijo dejaba en sus manos el exámen de esto para que lo averiguase y castigase. Sintió mucho Torrecusa el que de su cuartel se hubiese dado esta nueva á S. M. por ser, aunque sin culpa suya, contra su reputacion. Hiciéronse averiguaciones y con el bando que estaba echado de que

ningun francés pudiese militar en el ejército, y ningun capitan admitirle, pena de la vida al uno y otro, dicen se hallaron tres en el cuartel de los italianos, con redes y cuerdas con que subian los mantenimientos, y á estos y á los capataces dicen los alcabucearon y serian hasta doce. Con ocasion de la venida del ejército francés mandó el virey se requiriesen los víveres y se diesen bastantemente hasta el dia de la entrega, á todos los cuarteles, para que por falta de ellos no sucediese alguna desgracia, y se perdiese lo que se habia trabajado. Hízose la averiguacion de los víveres y repartimiento por los cuarteles. Para llevar al de los catalanes los que se les habian de dar, se habia de pasar por el de los italianos, los cuales no quisieron dar paso, y hay quien diga tomaron los víveres para sí. Si esto fué con órden del de Torrecusa ó no, no se sabe; lo cierto es que el virey envió un sargento mayor al de Torrecusa, mandándole diese paso á los víveres, al cual respondió no con la decencia que debiera. Envió con el mismo otro recado, y una palabra que se pudiera excusar, diciéndole que dejase pasar los víveres, que se lo mandaba, no sucediese otro desman como el de los dias pasados, aludiendo á los socorros que por allí habian tenido los cercados, con que el hombre se abrasó y habló con la pasion que ocasiona el sentimiento, y negó el paso diciendo no reconocia otro superior sino al Rey y al marqués de los Balbases.

El sargento mayor refirió al virey lo que con Torrecusa le habia pasado, y él salió solo de su cuartel, y se encaminó al de los italianos. En el camino se encontró á D. Pedro Giron y con él el de los Balbases y otros algunos que le siguieron, extrañando el verle solo. Llegó cerca del cuartel de los italianos, y ya en esta sazon venia Torrecusa, y díjole el virey: ¿Por qué V. S. Ilma. no obedece á lo que yo mando, y da lugar á que pasen los bastimentos? Respondió: «porque V. E. no es mi superior, ni me pue-

de mandar; solo obedeceré á S. M. y al marqués.» El marqués le dijo se reportase que el virey era tambien su superior, y el virey le dijo: ¿No sabe V. S. Ilma. le puedo prender? A que respondió lo mismo que antes, que no le reconocia por superior. El catalan se amohinó, y le dijo hablaba libremente, otros dicen desvergonzadamente, (lo primero se tiene por mas cierto.) Respondió Torrecusa que mentia. Apenas lo hubo dicho, cuando el virey le dió con el baston cuatro palos, el primero en la mano, con que no pudo desenvainar y los demas en la cabeza. Seguia á Torrecusa su hijo en una haca, y viendo á su padre maltratado se arrojó de ella, y quiso poner mano á la espada, y tambien el virey dicen le dió otros tantos como á su padre y quedó descalabrado. Otros dicen fueron heridos de los que estaban con el virey, aunque lo primero se tiene por mas cierto. Prendiólos el de los Balbases, á padre y á hijo, y llevároulos al castillo de Perpiñan.

Viendo los italianos sus cabos maltratados y presos del virey de Cataluña, corre la voz entre ellos y tocan á rebato cotra los catalanes, y los catalanes contra los italianos. Los castellanos anduvieron tan cuerdos y bizarros, que metiéndose de por medio, sosegaron á los unos y á los otros, y todos estuvieron á canto de perderse.

Tuvo aviso el duque de Maqueda de este suceso, y vino de sus navíos con 400 mosqueteros, y les hizo un razonamiento muy cuerdo, poniéndoles delante el servicio de S. M., la honra de su nacion, el perder los trabajos de tantos años, &c., y que para que viesen la estimacion que de la nacion tenia, queria ser su compañero y servir á su lado con una pica como hoy está con ella, y entre otros le acompañó D. Francisco Mexia, sobrino del D. Pedro Gonzalez. El de Villafranca envió 200 hombres de las galeras, y algunos dicen se fué tambien á las trincheras, á servir con una pica, aunque esto no es cierto.

Mire V. R. ocho ó diez dias ántes de los Reyes, y con el enemigo á la vista, en qué trance estaban nuestras cosas.

Despues desto vino correo como el enemigo estaba á una legua corta de nuestro ejército con resolucion de acometer. Nuestra gente se iba poniendo en órden, y sacaron de la prision al marqués de Torrecusa, que es el maestro de Campo general y á su hijo el duque de San Jorge, que es general de la caballería, y les tomaron pleito homenaje de que servirian fielmente á S. M. sin hacer novedad en materia de los disgustos pasados con el virey, y que sus diferencias las pondrian en manos de S. M. para que él determinase lo que fuese mas conforme á justicia y á su reputacion, y así hoy están sirviendo. La novedad deste suceso y la resolucion del enemigo nos tiene muy cuidadosos, si bien tenemos buenas esperanzas.

De Italia venia un navío y en él el conde de Concentaina y el marqués de Tabara, y el correo de Italia. Dicen corrió fortuna en el golfo de Leon, y que se ha anegado, porque de Italia se avisa que partió dias há y no hay memoria dél; temen se haya perdido.

De las Indias ha venido aviso que queriendo establecer los millones por órden de España, al conde de Chinchon le aconsejó un hombre muy prudente no empezase en Lima sino en otras partes, y que si allí se recibia bien, se podria intentar en Lima. Encomendólo á un oidor y á otro personaje grave, que lo intentasen en Potosí; hiciéronlo y el pueblo se amotinó y mató al oidor y á su compañero, y al secretario y pregonero; lo mismo dicen sucedió en el Cuzco. Vea V. R. si ahora el de Mancera quiere introducir el papel sellado que llevaba consigo, si hay razon para temer.

De la falta de salud y desgracia de V. R., me pesa como es razon. Dé Dios á V. R. la salud que deseo. De Ma-

drid y Enero 10 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 14 de 1640.

(Tom. 129, fól. 1196.)

Pax Christi, &c. Gracias á Dios, despues de tantos azares se rindió Salsas á los nuestros el dia de los Reyes, á las nueve, como estaba capitulado. El grueso del ejército enemigo estuvo á dos leguas de los nuestros. Dicen era de 12,000 hombres entre infantería y caballería; muchos dellos conducidos por fuerza, gente bisoña. Envió el general dos tercios cerca de nuestras trincheras, pero no tanto que no estuviesen media legua; diéronnos vista desde allí y haciendo cortesía volvieron la grupa á recogerse con el grueso. Tiénese por cierto que monsiur de Espenan, que era el gobernador de Salsas, les habia avisado no intentasen el socorro porque todos perecerian, y así debieron de tomar el consejo, despues de haber braveado mucho de que habian de morir ó echarnos del puesto: bueno para dicho, difícil para ejecutado.

Nuestras trincheras tenian diez y ocho piés de alto, y de ancho catorce; teniendo delante un foso de veintidos piés de ancho, y de fondo diez y seis (estrechos estaban); fuertes reales con buena artillería; los soldados serian al pié de 21,000 entre infantería y caballería, y con muy buena gana de venir á las manos. Los enemigos tuvieron por mejor no probar el valor dellas. A las nueve se abrió la puerta del castillo; entraron comisarios á reconocerle y ya todos tenian puestos sus hatillos. Reconocido, fueron saliendo. Habia dentro 1,200 hombres y 400 enfermos; destos los 600 sanos aunque flacos, con la dieta de tan larga Cuaresma. Convidó el virey á los cabos, y de compasion

los soldados dieron refresco á los demás, que unos y otros admitieron de muy buena gana. Nuestro ejército estaba puesto en dos hileras á punto de guerra, y los enemigos salieron por medio; teníanles prevenido bagajes para los enfermos; sacaron una pieza pequeña y quince banderas y sus armas los soldados. Murieron de los enemigos dentro de la plaza 1,600; unos de enfermedades, otros de balas.

Quedan algunos presos que se han tomado en el discurso de la guerra, entre otros los de mas importancia son tres mosiures: uno general de la caballería del tercio francés, llámase mosiur de San Clemente, y es baron de este pueblo. Otro es maestre de Campo; otro monsiur de Roche hay preso en Girona, á quien cogieron en hábito de villano, muy noble, y no cumpliendo con las obligaciones de tal era espía doble. Hubiéranle puesto en cobro, á no tenernos cautivos un capitan y otros soldados viejos, y dilátase porque estos no paguen la bellaquería del francés; en estando rescatados se le dará su San Martin, que creo le llegará pronto.

El de Torrecusa se está aun preso en el castillo de Perpiñan, y á su hijo el duque de San Jorge traen preso al castillo de Búrgos (1): con todo eso se entiende se ha de acomodar esta desgracia bien.

S. M. ha mandado publicar Córtes en Cataluña para 25 de Abril, y la partida dicen ha de ser para 20 de Marzo; no sé si ha de cuajarse esta jornada.

---

(1) Vibanco, lib. IX, dice que en un principio se pensó traerlos al castillo de Santorcaz, en el reino de Toledo, y que el de Santa Coloma fuese á Flandes á servir la plaza de mayordomo de S. A., vacante por muerte del marqués de Cerralbo, conduciéndolos á ambos, padre é hijo, el duque de Maqueda en las galeras de su cargo, desde Cataluña á Cádiz; sobrevino una tormenta en que la capitana del duque estuvo á pique de perderse, y sus presos, el marqués de Torrecusa y el duque de San Jorge, su hijo, llegaron á la plaza de Almería medio ahogados.

A Vizcaya ha ido un veedor general, y ha conducido artillería y tren para ejército de 30,000 hombres. Esto es cierto, así lo fuera la junta de la gente; los amagos son grandes; lo que despues fuere el tiempo dirá.

De Francia ha escrito el nuncio que allí reside, al que está en esta córte, que allí habia corrido voz de que los franceses habian en Italia dado una rota á los españoles, y que pocos dias despues habia llegado el aviso cierto en que se dice era todo al contrario, porque los nuestros los habian acometido en Chere, y que les habíamos degollado y preso la mitad del ejército, ó mas de la tercera parte, y tomado el pueblo.

Item mas: añade que con el mismo correo avisaban que la ciudadela de Turin estaba por falta de víveres *in extremis*, y que el general francés les habia enviado un grande convoy de víveres y municiones con escolta de 1,200 caballos; que el príncipe Tomás tuvo noticia del convoy y les hizo una emboscada, y cuando estuvieron en ella salió y degolló mas de 500 de la escolta, y prendió casi 600, de suerte que fueron muy raros los que escaparon. El convoy se metió todo dentro de la ciudad de Turin, donde se recogió el Príncipe.

La verdad desto se sabrá muy en breve, porque el navío ó galera en que venia el conde de Concentaina, llegó ayer aviso habia aportado á Rosas despues de una tormenta de las mayores que se han visto en el golfo, donde les valió la intercesion del santo padre San Francisco Xavier, de quien el conde es muy devoto, y hizo le invocasen todos con grande fé, y dándose ya por perdidos clamaron al santo con tal confianza, que estando el mar por el cielo, al paso que crecian las voces se iba quietando, y fué tan presentáneo (1) el remedio que en menos de medio cuarto de

(1) Lo mismo que *instantáneo*.

hora estaba la mar tan quieta y serena como si tal tempestad no hubiera precedido. El conde dice lo tiene por milagro evidente del Santo, y los demás lo afirman en esta conformidad.

Aquí ha llegado una relacion del auto que se ha hecho en Lima; dicen que ha sido cosa muy singular, y que la imprimen; si sale le remitiré á V. R. una, si no es que la tiene ya.

De Flandes lo que se dice es, que despues de la batalla y presas que en esa ocasion hicieron los navíos de Dunquerque, de que tengo avisado (1), han hecho estos dias mas de cincuenta de todas suertes entre navíos grandes y pequeños.

Voz corre que dan el gobierno de Dunquerque y de la mar al marqués de Velada; es buen caballero y cumplirá bien con sus obligaciones.

Estos dias se ha dicho que el señor Infante habia recuperado á Esdin (Hesdin), y degollado á 6,000 franceses. Esto no se sabe de qué orígen haya salido; y así, hasta que se verifique, no hay que hacer caudal, que es tanto de bueno, que por serlo, y en el tiempo que es, dificulta mas su veracidad.

De Flandes avisan con el correo último que tenia el señor Infante, efectivos, 11,500 españoles en aquellos estados. Si la relacion es cierta, no se habrán visto en Flandes nunca tantos españoles juntos.

Por Navarra ha venido aviso que los aprestos del rey de Francia son contra aquel reino y contra Fuenterrabía, que quiere hacer dos numerosos ejércitos para que á un mismo tiempo acometan por estas dos partes. Lo cierto es que la gente está tambien cansada allá de tanta guerra, y que para pasar á Italia los hacian embarcar á cuchilladas;

---

(1) Véase la pág. 324.

y los que venian ahora contra Salsas los mas iban violentados y tratados por fuerza; veremos en qué paran todas estas diligencias.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Enero 14 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Enero 22 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 538.)

Los oidores tienen tambien sus hados. Dos mil ducados de plata prestados ha pedido S. M. á cada uno de ellos, y como bozales en este género de trabajos están muy impacientes. Setecientos mil ducados importa la partidilla, y otra de cuatrocientos mil ducados se ha pedido á los hombres de negocios del Andalucía. D. Cárlos de Ibarra ha destruido á España con su invernada.

El marqués de las Navas es ya gobernador de Fuenterrabía.

El de Tabara, nuestro amigo, á quien el cielo escapó de la refriega de las galeras, ha muerto en Milán de su enfermedad.

Al Almirante creo han de obligar á ir á Valencia con el Consejo de Estado, que lo desea con ansia.

Estos dias ha andado muy viva la voz de que salian ocho grandes: el marqués del Carpio, el duque de Tursi, marqués de Camarasa, príncipe de Esquilache, el conde de Aguilar por marqués de la Hinojosa, el de Aytona con otro que no me acuerdo quién es, dando cada uno 1,500 soldados, que es cubrirlos con un mortero de boticario. Pero de poco acá se ha entibiado.

No envio la relacion de lo de Salsas, porque aun no se

ha impreso. En saliendo no dejaré de mandarla (1). De Madrid á 22 de Enero de 1640.

Madrid y Enero 30 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 1232.)

Pax Christi, &c. No escribí á V. R. el correo pasado porque he estado estos dias, y aun estoy, con un catarro muy trabajoso que me ha ocasionado algunas calenturas, fiesta que hoy corre y que no se extraña, aunque es penosa por ser tan comun.

Correo vino de Flandes y de Italia, y se confirman algunas cosas de las que tengo dichas, aunque no todas, ni por el modo que entonces corrian.

De Italia lo que hay de cierto es, que el príncipe To-

---

(1) Varias son las que ya en prosa, ya en verso, ora en castellano, ora en catalan salieron á luz en este mismo año y el siguiente, dando cuenta de la guerra del Rosellon y recuperacion de Salses ó Salsas, como la llamaban los nuestros. Las mas notables son: una que imprimió en Sevilla Juan Gomez de Blas, con el título de: *Sucesos de la guerra en el principado de Cataluña sobre el sitio que el Francés tiene puesto á las plazas de Perpiñan y Salzes, desde* 3 *de Junio pasado que se dió principio á dicha guerra, hasta otros tantos de Julio de este mismo año de* 1639, 4.° Otra: *Relacion fidedigna de lo sucedido en Rosellon desde los* 9 *de Junio de* 1639 *que entró el ejército francés en él, hasta* 6 *de Enero de* 1640 *en que entregaron la plaza de Salsas que ocupaban sus armas, socorros para que nuestras armas no les sacaran de la fortaleza, con lo sucedido en todo este tiempo, escrita por D. Joseph de Tobar que se halló presente á todo.* Zaragoza, 1640, 4.° Pero donde mas detalles se hallarán es en la obrita del perpiñanés Vicente de San Raymundo: *Sucesos por dias de la guerra del Rosellon.* Barcelona, Jaime Romeu, 1640, 4.°

El capitan Juan Pablo Sesti delineó tambien y grabó en 1639 la planta del castillo, y por último tenemos á la vista una relacion en verso que se intitula: *Salsas* (sic) *recuperada*, por el Maestro Fareal Guseno, romance heróico. Barcelona, por Sebastian y Jaime Mathevad, 1640, 4.° Empieza «Vanamente conducidas.» Fareal Guseno es el seudónimo de Rafael Nogués.

más tuvo aviso que los franceses desde Chere (1) querian ocupar unos puestos para procurar desde ellos socorrer al Casal de víveres y gente de que necesita. Avisó el príncipe al marqués de Leganés deste intento, y de lo que convenia ocuparlos antes; en lo que el marqués le representó algunas dificultades, si bien se ofreció á hacerlo. Salió tarde el intento; los franceses por deslumbrar á los nuestros, dieron muestra de querer hacer asiento en Chere, y llamando fabricadores de molinos, concertaron se hiciesen mil de mano, y aun dieron dineros adelantados, con lo cual la obra andaba muy viva. Una noche, sin que la gente del lugar lo sintiese, se salieron en ordenanza y tomaron el camino que iba á los puestos que deseaban ocupar. No fué tan secreto que no lo llegase á entender el príncipe Tomás, el cual aparejó su gente y los fué siguiendo, y avisó al de Leganés fuese á un puesto donde los cogerian en medio, el cual era cerca de un puente. A su hermano, el Bastardo, ordenó el príncipe que con parte de la caballería se adelantase y emboscase, y que él le seguiria. Hízolo así, y cuando le pareció tiempo salió y les dió bien en qué entender á los franceses. Ganóles la artillería y parte del bagaje; mas como los franceses eran superiores en gente, no se atrevió á empeñar demasiado. Llegó el príncipe con el resto de su gente y con alguna parte de la caballería sin órden del Bastardo, y sin saber que este habia ido siguiendo al enemigo para ganarles un puente por donde era fuerza pasasen. Viendo el príncipe á los suyos empeñados en esto, hizo quemar las cureñas de la artillería francesa, y que se alargasen 1,000 mosqueteros para ayudar á la caballería. En esta sazon los franceses se apoderaron del puente, y los

---

(1) Es Chieri, que los franceses llamaban Quiers ó Chiers, villa á 10 quilómetros S. E. de Turin. Tomáronla los franceses en Noviembre de 1639, despues de concluida la tregua. Véase tambien la pág. 396.

nuestros se lo tornaron á ganar, mas cargando grande número de franceses los obligaron á retirar (1).

Ya llegaba con sus tropas el de Leganés aunque mas tarde de lo que convenia; hízole frente de banderas el general francés con la caballería y alguna mosquetería, guardando el puente por aquel lado, para que entreteniéndole con escaramuzas, hubiese tiempo para que la infantería pasase. Escaramuzaron de una y otra parte y los franceses fueron desbaratados. Los nuestros los siguieron; pero era ya tan tarde que apenas se conocian unos á otros, que á no serlo acabaran aquel dia con la guerra. El príncipe por la suya no se descuidaba. Fuéron los muertos muchos, y la oscuridad dió tiempo á los demás para escaparse. Murieron cinco títulos, cincuenta oficiales, y mas de tres mil de toda suerte del enemigo, sin los heridos y prisioneros (2). De los nuestros faltaron dos oficiales y hasta ciento y cincuenta hombres y algunos heridos. Fué desgracia del suceso, para no ser glorioso, el no haber llegado con mas tiempo el de Leganés. Recogieron los despojos que fueron muchos, y se retiraron á invernar; no se sabe dónde pararon los enemigos que iban huyendo.

De la ciudadela (3) solo dicen está apretada grande-

---

(1) Mandaba las tropas francesas en Italia, despues de la muerte del cardenal de la Valeta, Enrique de Lorena, conde de Harcourt.

(2) Hay al márgen de letra del P. Pereyra el siguiente párrafo de una carta del P. Clemente.

«En la rota que hemos dado en Italia al Francés, han muerto los marqueses de Tabanes y de Rambouillet, franceses, y el marqués de Rancon, piamontés.

Los de Lieja están desavenidos con el príncipe arzobispo de Colonia, hermano del de Baviera, el cual está no lejos de allí con gente de guerra; no se sabe lo que pretende hacer. Dicen que las Córtes de Aragon se prolongan hasta Octubre.»

(3) Entiéndase la de Turin, que estaba aun por la duquesa viuda y por los franceses. La ciudad la ocupaba el príncipe Tomás con los españoles.

mente, y tan cerca unos de otros que pelean con las picas.

Esto es lo que hay cierto de Italia. Lo de Flandes es lo que se sigue: viendo los franceses cuán mal les va en Italia, y que en Salsas no les habia de ir tambien como deseaban, quisieron probar la mano en Flandes para ver si les iba mejor, y hicieron entrada por el pais de Artois con la fuerza que suelen. Saliéronles los nuestros á recibir, y obligáronlos á salir con mas priesa que entraron, con muerte de algunos de los enemigos. En lo que toca á la toma de Hesdin, fué sin fundamento y añadida al suceso referido.

El marqués de Cerralbo, mayordomo mayor del señor Infante, quedaba malo y muy de cuidado; seria grande pérdida, porque aunque no es soldado es hombre de grande juicio y buena cabeza para Consejo, y no hay en Flandes español tal que se pueda echar mano dél para este menester: veremos en qué para esta enfermedad.

Don Antonio de Oquendo ha estado malo en Dunquerque; está ya bueno y en vísperas de partir; trae 3,000 valones para el ejército de Castilla.

Estos dias han llevado siete soldados, unos eran capitanes, otros alféreces, presos con cadenas al Peñon, porque habiendo recibido aquí media paga para ir á servir en lo de Salsas, se estaban entreteniendo en la Córte.

Tres dias há se publicó un bando en que S. M. perdonaba á todos los que hubiesen llevado sueldo con calida que se manifestasen ante el señor conde del Castrillo, y otro oidor, y que los que no cumpliesen con esta órden, serian castigados con pena de vida.

Dícese que saldrá órden para que los caballeros de las Órdenes militares estén á punto para cuando se les avisare, y que trataban de bendecir los pendones que habia de sacar cada Órden; lo mismo se dice de los hijos-dalgo.

Los galeones de la flota se han dado al almirante don Pedro de Ursua por haberse excusado D. Gerónimo de Sandoval, por estar enfermo, para esta jornada, y tambien D. Antonio de Oquendo por estar ausente, á quien tenia S. M. intento de darlos.

Las tropas francesas que habia hácia Salsas han desaparecido, y se dice las envian á Flandes, donde se entiende cargará el francés mas la mano, porque lo de Italia lo tiene por desahuciado.

Al de Velada ha puesto el señor Infante en Dunquerque en lugar del marqués de Fuentes (1), y se entiende irá tambien confirmado de aquí.

El señor Infante avisa á S. M. salió á una montería en los bosques que hay cerca de Bruxelas, y dió con un jabalí, tan bravo, con no ser muy grande, que le mató ocho perros y hirió á cuatro, y mató dos caballos, y él fué presa del señor Infante: que perdió sus brios al filo de su venablo.

El hermano del emperador Leopoldo con Picolomini, ha dado dos rotas á los suecos y los han echado de toda la Bohemia y obligado á retirar á la Pomerania donde los iban siguiendo.

Algunas tropas francesas con las reliquias del ejército de Baimar (Weimar), han tomado algunos pueblos en el Palatinado, y aunque el de Baviera ha sido requerido salga al opósito con la liga católica, se está quedo. Témese no tenga con los coligados otra neutralidad como la pasada, y venga á caer en la cuenta de su yerro cuando los veo sobre sí, como le sucedió con el sueco.

Galaso, mal contento con la renta que el Emperador le habia dado, y con el oficio de consejero de Estado, dicen trata muy de veras de retirarse al Tirol que es su tier-

---

(1) Véase la pág. 397.

*

ra, y se entiende condescenderá el Emperador con su peticion.

El cardenal Richelieu trata con grande esfuerzo de casar al Palatino, que está preso en Francia (1), con una sobrina suya, viuda del secretario Combalet, á la cual despues de haber estado casada muchos años con él, la declaró, despues de la muerte del de Combalet, por virgen el Parlamento de Paris. ¡Mire V. R. qué aprobacion y qué casamiento para uno de los mayores príncipes de Alemania!

El rey de Polonia enviaba á Francia dos embajadores para que tratasen con aquel rey de la libertad de su hermano, preso tan injustamente, y el modo de enmienda ha sido prender los embajadores polacos contra todo derecho, en entrando en Francia.

Los escoceses se aperciben de todo género de armas y municiones contra su rey, fortificando con toda diligencia las fronteras de su reino que confinan con las de Inglaterra, y le han multado por no haberse hallado en las Córtes. El rey de Inglaterra ha enviado buenos capitanes á Irlanda á levantar gente para que entren por allí en Escocia, y tambien en Inglaterra se hacen grandes levas de gente para entrar por allí con su rey.

No se ofrece otra cosa de qué avisar á V. R. Agradezco el favor que V. R. me ha hecho por medio del P. Yañez. V. R. viva mil años para que me haga siempre caridad.

---

(1) Despues de la muerte de Bernardo de Sajonia-Weimar (véase pág. 323), el Palatino Carlos Ludovico, que estaba refugiado en Inglaterra, concibió el proyecto de apoderarse del mando de aquel ejército y ocupar la Alsacia, ya que no le era posible por mas tentativas que había hecho, volver á la posesion de sus estados paternos. Así pues dejando secretamente á Lóndres, se puso en camino para la Alsacia, pero descubierto por los espías de Richelieu, que de mucho tiempo antes anhelaba reunir á la Francia las conquistas del Weimar, fué preso en Moulins, villa del Borbones, y llevado á Paris.

Si la relacion de Lima saliere la remitiré, y la de Salsas que hasta ahora no ha salido ninguna. Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Enero 30 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 7 de 1640.

Tom. 129, fól. 1132.

Pax Christi, &c. Estos dias pasados se ha hecho aquí un valiente hurto á un portugués asentista. Fué el caso, que teniendo noticia dos hombres, y no de mal pelo, que este tenia opinion de muy rico, dieron en galantear á dos negras que aquel tenia, y últimamente en amistarse con ellas. Cuando ya les pareció buena ocasion, declaráronse con las morenas, y ellas salieron en hacer lo que se les proponia en habiendo ocasion para ello. Tuviéronla buena un dia que sus amos y todos los de casa estaban fuera, y solo habian quedado ellas dos y un ama que criaba un niño. Avisaron á los galanes que estaban aguardando la ocasion, y gozaron della muy á su salvo, sin azar ni sobresalto de ningun género; cogieron cinco mil doblones de á ocho, mas de catorce mil ducados de joyas, diamantes y perlas, y toda la plata labrada, con lo cual caminaron llevándose consigo las negras, y antes de partir, una de ellas dió al ama una llave maestra para que la diese á su señora. El ama, bien descuidada del caso, dió la llave á su señora cuando vino de fuera, y con la novedad de que aquella llave estuviese en poder de las negras, y con su ausencia, recorrieron la casa y echaron menos lo que faltaba. Hicieron sus diligencias y no hallaron rastro ninguno: pregonaron las negras, y tampoco tuvieron luz del caso.

Supieron los galanes las diligencias que se hacian, y los

pregones que se daban por las negras, que habia cinco dias que estaban escondidas, y resolvieron de quitarse aquel impedimento, y matarlas por no ser descubiertos, y así lo ejecutaron aquella misma noche, aunque no les sucedió como pensaban. El uno mató á la una en el campo, y el otro, en una casilla, le dió á la otra un pistoletazo, y viendo se quejaba le dió tres puñaladas y despues la quiso degollar por asegurarse mas. La negra echó las manos á la garganta y segóselas (1) con el golpe, y cayó boca abajo haciéndose la muerta. Pasó media hora despues desto, y cuando ya el galan se habia huido, la negra, con las ansias de la muerte empezó á dar unas voces muy lastimosas. Acertaron á pasar dos guardas de las puertas que rondan toda la noche porque no entren descaminos sin registro, y oyendo las voces díjole un compañero al otro: «Vamos y veamos qué voces tan tristes son estas.» El otro se lo disuadió, y le dijo que para qué se metia en eso, no le sucediese por querer saber demasiado alguna desgracia. El otro se resolvió y entró dentro de la casa; topó con la negra hecha una balsa de sangre, y pidiendo confesion; trújosela un fraile descalzo de Santa Bárbara y avisaron á la Justicia, y haciéndola curar dieron con ella en la cárcel, y tomándole la confesion contó la historia y la posada donde hallarian las maletas y joyas y otras cosas. Hízose la diligencia y fué puntualmente conforme á la declaracion de la morena. Con los indicios y pesquisas se tuvo noticia del dinero y todo el hurto ha parecido excepto veintisiete doblones, aunque los agresores no han caido en la red hasta ahora. Esta desgracia y ventura tuvo el portugués que ha sido sobre manera dichoso, pues en cantidad tan considerable la pérdida es ninguna. Al ama dieron tormento y negó valientemente,

(1) Así dice muy claro el original del P. Sebastian, pero debe faltar alguna palabra.

y tambien á un hermano suyo que asimismo negó, y créese les aplicarán del hurto alguna cantidad por haber quedado estropeados sin culpa.

El dia de San Blas salió toda la córte á su ermita, y SS. MM. y la de Cariñan con todas las damas; de allí se fueron al Buen Retiro, donde estarán muy festejados estas Carnestolendas.

Este dia, entre doce y una de la noche, el alcalde Quiñones y su hermano, que es teniente de la villa, y dos secretarios de S. M. fueron en casa del secretario del nuncio pasado, que ahora lo es del colector de Portugal que está aquí, con grande cantidad de gente disfrazada, y tomando las bocas de las calles cercaron muy bien la casa. Entró en ella el alcalde con cuatro personas, y subió al cuarto del dicho secretario. Llamaron á la puerta y no quiso abrir; dijeron abriese, que era la Justicia. Estaba escribiendo, y con el sobresalto lo mejor que pudo juntó algunos papeles y hizo un legajo dellos y echólos por una ventana. Los de fuera con las dagas arrancaron la cerradura y hicieron franca la entrada. El hombre turbado dijo: «Pues señor, ¿qué manda V. md.? Si es que me quieren prender por una amistad que tengo con una mujer (y estaba dentro) yo la he dado palabra de casamiento.» El alcalde le dijo se sosegase, que no era por eso la prision. En esta sazon, los que estaban en el patio subieron al alcalde el legajo de papeles que habia echado por la ventana, y fué á parar allí. Cuando el secretario le vió en manos del alcalde, quedó perdido y como difunto. Dicen estaba en él la cifra y contracifra y otros papeles de importancia. Estuvieron inventariando papeles (que es grande la máquina que tiene) hasta las cinco de la mañana, y no pudiendo acabar con ellos, dejaron cerrado el aposento con candados y cuatro guardas con arcabuces y pistolas. Llevaron preso al secretario en casa del alcalde Quiñones y tambien á la señora, y el

dia siguiente, yendo el escribiente por papeles para trasladar, fué tambien preso.

Créese que la falta de correos de Roma debe de ser por hacer algunas averiguaciones con las cartas que en ellos vienen, y que hasta que estas se hagan estarán suspensos, porque se entiende ha venido, y que el no publicarle topa en esto. Acá no se sabe cosa ninguna de Roma meses ha, ni de la Congregacion, y así todos vamos á una acá y allá.

Las galeras de Italia partieron estos dias con 3,000 hombres de Barcelona para Italia.

El príncipe de Sanz (1), señor de grande estado en Nápoles, tenia concertado con el Francés de darle entrada en aquella ciudad y el trato era que viniese armada de Francia con patente, y que él les daria libre el surgidero en una quinta suya que está á la orilla del mar, y que por los jardines tendrian la entrada segura en la ciudad, y él tendria dispuestos á los de su faccion para que estuviesen prevenidos para la ocasion de lo que habian de hacer en viendo dentro de la ciudad á los franceses. No debió este trato de ser tan secreto que el virey no tuviese algunas vislumbres dél, ya que alguno de los ciudadanos le avisase, ó por via de alguna espía. Como esto no caminaba tan aprisa como el príncipe queria de parte de Francia, entró tambien en recelo de ser descubierto, porque raras veces hay un secreto entre muchos. Quiso asegurar su persona, y dió consigo en Roma. Tuvo noticia el embajador (2) de su lle-

---

(1) Segun Vibanco, lib. VII, se llamaba Francisco d'Orifice.

(2) El embajador era el marqués de Castel-Rodrigo, como puede verse en la relacion que de este suceso hizo Parrino, y extractamos ya en una nota de la pág. 260. Una nota marginal de puño y letra del P. Pereyra, sacada de una carta de Roma del P. Barrionuevo, presenta otra version del caso algo diferente. Dice así:

«Sabiendo el virey de Nápoles la fuga del príncipe, llamó á un bandido.

gada, y teníala tambien de sus tratos; previno una valiente barca ó fragata en la marina, y hizo con grande secreto armar cantidad de españoles, y un dia, estando el dicho príncipe paseándose en la plaza Naona de Roma, le prendió con la gente que llevaba, diciéndole fuese preso por el rey de España. Reclamó el pobre señor diciendo estaba en jurisdiccion de la Iglesia, y cogiéndole en volandas, dieron los españoles con él en la marina y le entregaron al capitan de la fragata, que á toda diligencia caminó á Nápoles (1) donde hoy está preso con grande contento de los de aquí, de que se haya asegurado la persona del príncipe, quien descubrirá la trama y cómplices mas en parlicular, y serán todos castigados como merece su culpa.

D. Juan Chumacero tuvo con su Santidad una muy larga audiencia acerca de las diferencias que aquí se tienen con los nuncios y demás cosas pertenecientes á Roma, y se dice avisa que por ningun caso le pudo meter en camino á su Santidad, ni ajustar á lo que parece era mas conveniente, y que por allá no se negociará nada, y así que se obrase aquí como juzgasen ser mas conveniente.

Yo avisé dias há la muerte violenta que dieron los ministros del Papa al pariente del embajador de Francia,

---

comunicóle su deseo, y ofrecióle muy buena remuneracion y paga. Él admitió la empresa; fué remitido á Roma, al embajador, para que le diese todo lo que pidiese en órden á conseguir el hecho. Llegado á Roma, no pidió al embajador mas que una carroza de seis caballos con seis hombres que él buscaria, y que orilla del Tibre, en el puesto que él señaló, le tuviese una falúa apostada. Dispuestas así las cosas, la noche de Navidad, al salir de maitines, llegáronse á él, y sin mas ni mas uno le tapó la boca y los demás le maniataron y le metieron en la carroza, y á todo correr fueron á la orilla del Tibre donde estaba la falúa; metiéronle en ella y dieron con él en Nápoles.»

(1) A la fecha de esta carta, el príncipe Sanz habia sido públicamente degollado en la plaza de Nápoles. Véase las págs. 247 y 324.

yendo en su compañía con un coche; ahora se dice que el embajador se quejó á su rey con grande sentimiento del suceso, y que el rey le mandó salir al punto de Roma, y que ha ordenado que ninguna provision eclesiástica se despache por via de Roma, sino que todos los obispos absolutamente en su nombre las den á los que juzgaren por beneméritos, y que no quiere salga de su reino ningun dinero para Roma. Si esto es cierto mucho le ha de dar que pensar á su Santidad, pues ni tendrá á Francia ni España á su devocion para que miren por la conservacion de su casa. Tambien dicen que no consintió su Santidad que en Roma se hiciesen honras para el cardenal de la Valeta, difunto, por decir asistia á las guerras y mandaba ejércitos contra su órden expresa.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. De Madrid y Febrero 7 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Oviedo y Febrero 11 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 295.)

Pax Christi, &c. Mi P. Pereyra. No sé cómo se pierden mis cartas, pues aunque no las haya cada correo, pero nunca se me pasan tantas semanas, como V. R. me dice, sin escribir. Mientras vivimos en este retiro, hemos de pasar este trabajo.

El papel de las fiestas se leyó con mucho gusto en quiete, y hemos admirado la grandeza de ellas y alabado el buen estilo de la relacion.

Yo lo paso bien, aunque con harta ocupacion de lectura y púlpito, y cosas conexas con ambos oficios.

Acá de nuevo no hay cosa de importancia. Al puerto

de Rivadeo, que está no lejos de aquí, aportaron dos navíos de los que se perdieron en la armada de D. Antonio. La gente venia muy perdida y maltratada, y van pasando algunos á rehacerse en sus casas. Otra nao dió en un puerto de Francia; dieron pasaporte á la gente, y por tierra van viniendo.

En Vizcaya se fabrican cuatro naos grandes de guerra y algunos navíos de fuego.

D. Francisco de Quevedo se está preso en Leon, y su amigo el duque de Medinaceli sale desterrado de Madrid.

Pidieron en Madrid soldados á los títulos y caballeros portugueses, y ofrecieron 1,600.

Todo es tratar de la jornada del Rey á las Córtes de Aragon y Cataluña, desde donde se han de despachar los soldados que están allí alojados, unos á Italia, otros con gente nueva á hacer entrada en Francia, aunque no se sabe de cierto por dónde se ha de hacer.

En la Coruña temen al Francés, y se hacen grandes levas de gente para prevencion.

De Italia escriben haber cogido los nuestros dos ó tres fuerzas; no deben de ser de mucha monta. Por allá se sabrán antes, y con mas puntualidad, todas estas cosas, que acá llegan con muletas.

Guarde Nuestro Señor á V. R. como deseo. Oviedo, Febrero 11 de 1640.=Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 14 de 1640.

(Tom. 129, fól. 1150.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay de nuevo es que miércoles ó jueves de esta semana entró en Madrid el

general de San Francisco (1); salieron á recibirle algunos coches de señores y de gente principal; el acompañamiento de los frailes y hermanos de la órden fué sobremanera grande. Dios ha echado su bendicion á esta órden por su padre, que es dueño de los corazones de todos, y como si viniera el padre ó hermano de cada uno de los de la Córte, así fué el gozo y contento universal de toda esta villa.

Tres ó cuatro dias antes habia llegado aquí el P. fray José Vazquez (2), provincial de la provincia de Castilla, y definidor general de San Francisco, y el mismo que ha sido el todopoderoso en el capítulo. Habrá tres dias que un secretario del Consejo Real le notificó saliese de los reinos de Castilla de parte del Consejo y fuese al reino de Valencia, á cualquiera parte que quisiese, como no fuese á la ciudad de Valencia. Obedeció el órden del Consejo y ofreció la ejecucion en dándole la salud lugar, que le cogió este recado en la cama con gota y calentura.

El general de San Francisco ha pedido licencia para besar la mano á S. M.; entiéndese que en teniéndola y hallando á S. M. y al señor Conde-Duque, se disiparán los nublados que algunos de sus contrarios, de la misma religion, han levantado sentidos de su eleccion. Él es santo y docto, y benemérito de cualquiera dignidad que se le diere, y conocido su trato, fácilmente se conocerá lo que merece por su persona.

El lunes pasado, por la mañana, sucedió una grande desgracia en el Buen Retiro, que fué suerte que ya que hubo de suceder, fuese sin riesgo de las personas Reales y de los demás de su casa. Fué el caso, que segun se cree y tiene por cierto, con la lumbre de las chimeneas pren-

---

(1) Llamábase el P. Merinero. Véase la pág. 293.

(2) El abad de Santa Anastasia en otro lugar nombrado (pág. 344, nota), como habiendo firmado las treguas de Italia por Agosto del año 39.

dió el fuego en el ollin. De ahí, sin echarse de ver, fué creciendo por los desvanes tan á la sorda, que con haber estado á las cinco el P. Aguado en Palacio, á confesar al señor Conde-Duque, no se habia entonces descubierto. Poco despues se empezó á manifestar con tanta mas fuerza, cuanto el secreto antes habia sido mayor. Quiso Dios que se avisó con tiempo á SS. MM. (Dios los guarde) y que se pusieron en parte segura con el Príncipe; y no sé si tambien estaba la señora Infanta. Corrió la voz luego por Madrid, y no quedó señor que no acudiese con el clamor que es justo al servicio de su Rey, y todos los ministros principales de todos los Consejos. El gentío del pueblo era infinito; las religiones todas á porfía, y el buen general de San Francisco fué con toda su comunidad. La gente era tanta, que antes impedia que ayudaba; la confusion fué mucha y el fuego terrible. SS. MM. lo primero que ordenaron fué la seguridad de todas las damas y demás criadas, que sin recibir daño se pusieron todas en cobro. Luego el señor conde y los demás oficiales fueron dando órdenes de lo que se habia de hacer, y con la diligencia de los que alli asistian á la ejecucion, se sacó toda la riqueza del cuarto de S. M. y de los demás, y se hizo todo lo posible por atajar el fuego, acudiendo todos los señores: unos á llevar alhajas, otros escritorios, otros tapicerías, otros agua, y todos asistiendo con la demás gente que se emplea en tales ministerios. Quemóse todo lo alto del cuarto de S. M., y de los dos lados solo la mitad, porque se previno con cortaduras para que no cundiese mas. Las desgracias fueron pocas para las que pudieran suceder: una viga mató á un hombre, á otro otra quebró un brazo; un fraile capuchino salió descalabrado, y un alcalde tambien, aunque cosa de poca importancia.

La pérdida no ha sido muy grande, aunque los escritorios, que eran muy ricos, quedan maltratados, y las

colgaduras y otras alhajas tambien. Todo es poco; pues fué Dios servido de guardarnos á nuestros Reyes sin desgracia ninguna, que la menor fuera sentidísima por lo mucho que los aman y quieren todos. Algunos ladroncillos hubo que pagaron allí luego de contado con azotes la poca cosa que hurtaron. A la noche acudieron tambien las religiones á acabar de asegurar lo demás; vinieron los nuestros á la una. Lo que se ha quemado es solo lo alto como tengo dicho.

S. M. oyó aquel dia misa en una ermita, y la Reina, nuestra señora, y el Príncipe en Atocha, y se vinieron á comer á Palacio, y á la tarde las damas y las demás criadas. Hoy tienen fiesta de comedias en el Buen Retiro en el teatro nuevo. Dicen son grandes las tramoyas que en ellas hay; servirán para divertir el azar del susto pasado á los que temerosos del peligro se vieron apretados dél.

Aquí se han hecho con notable concurso de gente las cuarenta horas, acudiendo tanta, tarde y mañana, que por no caber en la iglesia y claraboyas se volvian muchos. Es de grande edificacion ver el gusto con que asiste tanta gente delante del Santísimo, y el silencio y reverencia que todos tienen. ¡Dios sea alabado, que en tiempo tan ocasionado á divertimientos, tiene tantos que gusten de privarse aun de los lícitos y buenos por asistirle y servirle! Guarde nuestro señor á V. R. en cuyos santos sacrificios me encomiendo. De Madrid y Febrero 21 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Febrero 28 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 1158.)

Pax Christi, &c. Una galera llegó de Génova á Barcelona estos dias. En ella vino el teniente de general de la caballería del estado de Milán, y tambien D. Juan de Garay, del hábito de Santiago y del Consejo de Guerra. Dicen viene por general de la artillería de Vizcaya; viene tambien el P. Pagani, enviado de la archiduquesa como otras veces á pedir socorro de gente y dineros para la Alsacia. Tambien se ha dicho viene en ella el correo de Italia, y que trae grande cantidad de cartas; mas hasta que con efecto las veamos no hay que dar crédito, porque esto tambien se ha dicho otras veces y ha salido incierto.

Ha hecho S. M. general de la caballería del estado de Milán al hermano del duque de Módena, con que el duque, con esta nueva merced y las que tiene recibidas, se mostrará mas fino servidor de S. M.

El marqués de Leganés dicen hace grandes prevenciones de víveres y municiones á toda diligencia, y él da á entender saldrá en campaña muy presto si el tiempo le diere lugar.

Dicen tiene el de Leganés efectivos 16,000 infantes y 4,000 caballos, los mas gente veterana y de valor.

Voz corre hacen liga el Papa y venecianos y el duque de Parma, y que á este le hacen general della, y que el intento es que el Casal se vuelva á su señor, cuyo es, que pertenece al de Mántua, y que la liga se haga de parte del que fuere acometido entre España y Francia. No lo tienen esto por cierto los que entienden de materias de Estado, porque los venecianos mas seguridad tienen cuando los dos

reyes andan entre sí encontrados, porque con eso los dejan á ellos en paz, y del Papa se entiende nunca se querrá declarar contra España teniendo de ella tanto interés, y faltándole este, como será fuerza, queda muy pobre para los gastos, con que el dia de hoy se hace la guerra. El de Parma solo tiene dos ciudades, que son Parma y Plasencia, y esta tiene presidio de florentines con calidad que el dia que el duque tomare las armas contra S. M. la ciudad no le esté al duque sujeta, y el Parmesado está destruido con las guerras que estos años pasados ha habido en aquellas tierras, y así se duda mucho del fundamento de esta liga, aunque algunos hay que lo aseguran y dan por cierto.

El duque de Florencia dicen arma tambien; puede ser sea prevencion, por si es cierta la que sus vecinos venecianos y Papa y parmesanos hacen, para que no le cojan con eso desapercibido para lo que sucediere.

El príncipe Tomás hizo se hiciesen unas solemnes fiestas á vueltas de Carnestolendas en la ciudad de Turin, para alegrar al pueblo. El dia de la mayor fiesta mandó volar una mina que estaba puesta á la ciudadela, y voló una buena parte della con muerte de 500 franceses. Los nuestros están en el foso y la baten con cuarenta piezas; tienen buenas esperanzas de que la tomarán en breve.

De Francia se ha dicho que el Rey habia preso al príncipe de Condé y que le habian llevado á la Bastilla. No se sabe esto mas que por relacion de un francés, persona de cuenta, como tambien lo que se sigue: que el cardenal Rocheliu habia enviado á llamar de Inglaterra al duque de la Valeta, el cual se habia retirado allí receloso de que el Cardenal no hiciese con él lo que con otros hizo, cuando les sucedió la desgracia de Fuenterrabía, y no obstante que se ausentó le hicieron proceso y le condenaron á degollar en estátua y se ejecutó la sentencia. Ahora dicen le llama para que entre á ejercer los cargos del de Condé; no sé si

se ha de atrever á fiar de quien tan mal le ha tratado y hecho tanto contra su reputacion.

El desgraciado suceso del Buen Retiro, dicen ha de estar remediado para Pascua de flores, y así se ha metido para resarcir el daño mucha gente, y la villa acude con veinte ó treinta mil ducados á servir á S. M., y los Consejos hacen tambien lo que pueden, dando donativos conforme á su posibilidad.

No hay otra cosa de qué avisar á V. R. á quien Nuestro Señor guarde y dé la salud que deseo. De Madrid y Febrero 28 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

El marqués de los Balbases vino á Barcelona á tratar como se conservará allí el ejército de S. M., y luego se volverá á Génova, porque lo que el enemigo no hizo van allí obrando los paisanos, y matan nuestros soldados de diez en diez y de veinte en veinte cada dia, tomando ocasion del alojamiento y de que les piden de comer.

Juanetin (Doria), con las galeras de Génova pasa á Italia con gente; impídeselo el temporal, pero en dándole lugar no se detendrá.

Esperan por horas á D. Melchor de Borja con sus galeras de Nápoles que llegue con la infantería porque fué á la Andalucía, y entonces él y D. Francisco Mexía con las de Sicilia pasarán á sus puestos para volver por Junio, aunque parece corto el plazo para reparar las escuadras que están muy mal paradas.

Al marqués de Villena le han hecho merced del Toison. Habíasele de dar S. M., que es fuerza recibirle de su mano, el lunes de Carnestolendas, y estorbóse con la quema del Retiro; por una parte le detienen para esto, y por otra le dan priesa que se embarque. Dicen que se partirá dentro de dos dias, y anda tratando de casarse: mucha compli-

cacion de cosas para haber de pasar en esta flota que mandan que salga luego (1).

El marquesito de Villanueva de Barcarrota está á la muerte de un ahito, y dicen le heredan unos caballeros de Écija; poco se llevarán él y su madre.

A D. Cristóbal de Benavente, sobrino del P. Almazan, que fué embajador de Venecia y de Francia, envian á Fuenterrabía para asistir á la defensa de aquello, porque se teme que el Francés quiera entrar por allí.

A los nuevos grandes, fuera de lo pasado, les costará ahora el haberse cubierto veintiocho mil ducados á cada uno, y algunos dellos ni aun veintiocho mil maravedises pueden dar.

Aquí me ha pedido una persona á quien tengo obligacion unos caracoles marinos y conchas, que sean medianas unas y otros. Suplico á V. R. me haga este favor, que recibiré mucha caridad, y fio de su diligencia de V. R. que en ofreciéndose ocasion, no eche en olvido mi encomienda.

V. R. se sirva de enviarme la disputa del chocolate que se imprimió en esa ciudad (2) que hizo el P. Tomás Hurtado, clérigo menor, que es catedrático de vísperas en esa

---

(1) El marqués de Villena salió en efecto de su villa de Escalona en 10 de Marzo de 1640 y desembarcó en Veracruz el 8 de Julio. De los incidentes del viaje, de su entrada en Méjico verificada el 8 de Agosto, y de las fiestas que le hizo la ciudad, escribió un libro muy curioso y harto raro su capellan el doctor Cristóbal Gutierrez de Medina, que se imprimió en el mismo Méjico en la imprenta de Juan Ruiz, año de 1640 con el siguiente título: *Viaje de tierra y mar, feliz por mar y tierra que hizo el excelentísimo marqués de Villena, mi señor, yendo por virey y capitan general de la nueva España en la flota que envió S. M. este año de* 1640, *siendo general de ella Roque Centeno y Ordoñez: su almirante Juan de Campos.*

(2) El P. Tomás Hurtado, natural de Toledo, compuso un tratado con el siguiente título: *Chocolate ó Tabaco, si se compadecen con el ayuno;* pero Nicolás Antonio que le cita en su biblioteca, no señala mas edicion que una de Madrid, 1642, 4.°, posterior por consiguiente á la fecha de esta carta, de donde se deduce que el libro se imprimió antes en Sevilla.

universidad, y sean por lo menos tres libritos distintos, que hay curiosos con quien cumplir, y lo que costaren yo lo daré al P. Procurador que asiste aquí; y no los ponga V. R. juntos en un pliego, sino en diferentes, que poco importa que en un mismo correo vengan tres pliegos para mí, y V. R. se sirva de que en esto no haya falta.

Madrid y Marzo 5 de 1640.

(Tom. 129, fól. 1102.)

Ayer llegó un navío de aviso como D. Antonio de Oquendo habia salido con su armada del puerto de Dunquerque. Hoy vino correo como D. Antonio y D. Andrés de Castro habian llegado á Laredo con seis navíos. Algunos dicen son 22 los que han llegado, aunque esto último no es tan cierto. El tiempo ha sido terrible, y las prevenciones del enemigo tan grandes que D. Antonio tuvo por mas acertado el pelear con los temporales, que aguardar la contingencia de los enemigos. De los demas navíos hasta ahora no hay aviso; maravilla será si con vientos tan deshechos, algunos no perecen. Los holandeses hacen grandes preparaciones por mar, y tales que jamás se han hecho en aquellos estados otras semejantes. Ellos echan el resto por ver si con él pueden hacer algun buen suceso, porque el comun está ya muy cansado de guerras y de imposiciones para ellas.

Los holandeses en comun han sentido mucho la muerte del marqués de Cerralbo, porque estaba muy bienquisto y habia ganado notablemente así á los obedientes como á los rebeldes. Estos habian puesto en sus manos los acuerdos con S. M. para que sirviese de medianero y se ajustasen las diferencias, porque como los mas quieren asegurar

sus ganancias particulares mas bien que el aumento de los Estados, que de esto no tienen interés y de eso otro le tendrán muy grande, y los tienen las presas de Dunquerque muy lastimados, y los tributos para la guerra muy consumidos, están deseosos de paz para con ella acudir á su bien particular. Bien es verdad que el de Oranje y las Compañías resisten; aquel, porque come de ellas, y tiene habiéndolas la suprema autoridad y porque todo cesa en cesando la guerra; y las Compañías, porque en faltándoles han de sacar los depósitos y han de quebrar, y mientras aquella dura, con algunos socorros que hacen de dineros les van sobrellevando, sin dar lugar á que se saquen los principales; mas si el comun está en contra, no hay duda sino que los atropellarán y tratarán de acomodarse, y así están con gana de hacerlo como se dice. No faltarán otros medianeros, ya que faltó el de Cerralbo. ¡Dios lo haga!

Ya tengo avisado como partió á Inglaterra el marqués de Velada. Acerca de su embajada hay varios discursos, y creo la materia está tan secreta que los discursos son sin fundamento. Lo que corre es que va á tratar los casamientos del Príncipe y de la hija mayor de aquel rey. Otros dicen va á tratar de que el Inglés arme contra Francia y de que rompa con él, y para hacerlo le sobra causa porque de Francia se fomentan las discordias de Escocia contra su rey, y este tiene noticias ciertas del mal oficio que le hace el Francés con sus vasallos.

Los mercaderes ingleses que están en Francia sacan sus haciendas y las pasan á Inglaterra, recelosos del rompimiento, y de que el dia que le haya Rocheliu se les ha de echar sobre todo cuanto tienen.

A Flandes van de aquí con puestos D. Juan de Borja, hijo del duque de Villahermosa; el conde de Grajal, el conde de Villalba y el conde de Garciés, yerno del de Santa Cruz.

Un portugués parte de Lisboa á Dunquerque con 100,000 ducados á fabricar 12 fragatas por órden de S. M.

Por cartas de Francia se sabe como los suecos estaban retirados en la Pomerania, que es lo último de Alemania, y que los nuestros los iban siguiendo, y que estaban ya á vista, y que se entendia se darian batalla. Esto dice el Francés; mas tiénese por mas cierto que tratan muy de veras de acomodarse con el Emperador, porque dicen que el Francés les promete mucho, y que no les cumple lo que ofrece, y que de esta guerra solo él es interesado, y ellos pierden la gente y dinero; que les está mas acierto el mirar por su reino y casas, que no la amistad de el Francés, que solo los tiene para divertir al Emperador y aprovecharse del tiempo para sus comodidades; que si las quiere que las tenga á costa de su gente y dinero, y no corran por cuenta de Suecia, pues de ella no saca fruto sino pérdida.

Muy corriente está lo de la liga de Italia entre venecianos, Papa, parmesanos y aun dicen entra tambien Génova, que el pretexto fuera de lo del Casal, es los acuerdos que S. M. tiene hechos con los grisones, los cuales se obligaron á dar paso para Alemania á los vasallos y ejércitos de S. M., y que le tendrian cerrado para todos los demas. Ellos, dicen, pretenden que el paso ha de ser libre para todos; mas les debe de picar lo que tenemos en Piamonte, y recelan del Casal, que con esto les parece que estando S. M. tan poderoso en Italia, podrán temer algun accidente que les sea dañoso.

Los dias pasados avisé como habian preso en Roma al príncipe de Sanz (1), por órden del virey de Nápoles, y el modo que hubo en su prision; ahora digo que puesto en Nápoles, en prision, le acusó el fiscal de crímen de lesa

(1) Véase la carta del 7 de Febrero pág. 260 y lo que ya se dijo acerca de este suceso, págs. 247 y 324.

majestad, y de traicion y felonía, que se habia carteado con el embajador de Francia, en razon de entregar á Nápoles al Francés, y que habiendo el embajador dado cuenta á su rey de este tratado, él se fué por órden del embajador francés á Roma, á tratar de los medios que se habian de tomar para conseguir el efecto. Que estuvo en Roma mucho tiempo, entrando y saliendo en casa del embajador, á tiempos excusados, y para ser desconocido iba en hábito y traje de francés. Que lo mismo habia comunicado en Roma con otro grande personaje (no dicen quién es y malician si era el Papa ó alguno de los Nepotes) (1). Que por tanto debia ser condenado á las penas establecidas por derecho, como traidor á su rey y patria, y castigado con pena capital y confiscacion de bienes. Diéronle dos abogados que le defendiesen, y presentados los papeles que contra él habia, y tomándole la confesion, confesó de plano, y convicto y confeso, pidió el fiscal fuese sentenciado y ejecutada la sentencia. Para proceder con mas acierto el duque de Medina quiso se hallasen, siendo los jueces á quien pertenecia la causa privativamente, todo el Consejo colateral y tres nobles de capa y espada, y vista su confesion y los papeles, fué condenado por traidor á degollar, y en confiscacion de todos sus bienes, y de allí á tres dias le degollaron en la plaza mayor, y se adjudicaron al fisco real los feudos y bienes que tenia. Ayudáronle los nuestros á bien morir, por haberlo él pedido así.

Dicen tambien que otros tres religiosos fueron por la misma causa degollados. La sentencia del Príncipe he visto, mas no la de estos religiosos. Estos dicen en otra carta que son capuchinos.

El rey de Francia ha sacado un bando en que manda

---

(1) El cardenal Julio Mazzarini. Véase la relacion de Parrino en la nota de la pág. 260.

que todos los capitanes que han servido en tiempo de su padre y suyo, y tirado sueldo, sean obligados á levantar cada uno 50 hombres, pena de privacion de todos los honores y emolumentos que tuvieren por la milicia, sin los mas que fueren arbitrarios.

Tiene mandado el rey de Francia que se apresten con toda diligencia veinte galeones reforzados para el mar Océano, y que vaya por general dellos el arzobispo de Burdeos. Para el mar Mediterráneo apresta otra armada de navíos comprados y alquilados de Holanda. No dicen quién ha de ser el general de ella; será algun otro obispo ó arzobispo.

En la Normandía, por los tumultos que allí ha habido ocasionados de no querer pagar las imposiciones que se echaban, han degollado por órden de su rey á 80, los 40 gente noble, y los demas plebeyos; y se dice no queda el mal remediado, que antes esto tiene irritados mas los ánimos de los normandos.

Han hecho gobernador de Marsella al mariscal de Bresè, sobrino del cardenal Rocheliu.

Los nobles de Inglaterra han hecho espontáneamente grandes contribuciones á su rey para levantar gente de guerra, y ha publicado córtes generales de los tres estados para pedir dineros y gente en ellos, y salir en campaña en abriendo el tiempo.

Murió seis dias há el marquesito de Villanueva del Rio. Entra en su estado un caballero de Ecija; lo libre que era mucho, entra en poder del tio cardenal, y del conde de Altamira que tambien lo es.

Tambien aquí ha corrido voz hacian presidente de Castilla al señor cardenal Borja, y aunque de hecho le habian ya ofrecido el gobierno del Consejo, y que habia respondido que en cualquiera cosa que fuese servicio de S. M. estaba muy honrado; mas que suplicaba á S. M. que ya

que se le hacia esta merced, la tuviese como la tuvo el cardenal Espínola, con consulta de todo lo eclesiástico que se proveyese en el reino. No sé si esto tiene bastante fundamento; el tiempo lo dirá.

Tambien decian, y creo aun con menos fundamento, que al Protonotario le daban el obispado de Sigüenza, y el oficio de vice-canciller de Aragon; no hay mas apoyo de verdad de que se dice, que este es flaco.

Tambien dicen que el cardenal Albornoz hace instancia por la presidencia de Castilla, y que se la tenian ofrecida dias há, y que ha escrito apretadamente sobre esto. S. M. hará lo que juzgare ha de estar mejor al gobierno.

A D. Fernando de Contreras, secretario que era del Consejo de Guerra y Indias, le han hecho oidor de Indias, con que vacan dos buenos oficios, y serán siete las secretarías que hay para proveer, y sin las resultas habrá para contentar á muchos.

A Don Fulano de Meneses del Consejo de Guerra tienen preso, por haber trocado plata á mas de la tasa; dicen es en cantidad. Está en una casa particular y cuentan que suplicando el Consejo se atendiese en el tratamiento y puesto de persona, les fué respondido que S. M. sabia cómo se habia de tratar á cada uno, y que descuidasen.

A D. Francisco de Garay (1) le han hecho gobernador de la artillería de Cataluña, y castellano del castillo de Perpiñan.

A Salsas se ha fortificado valientemente y proveido de todo lo necesario, asistiendo á esto con grande vigilancia el conde de Santa Coloma, virey de aquel principado. Ha-

---

(1) Si no hay equivocacion, como es de sospechar, debió de ser hermano del D. Juan, tantas veces nombrado en esta correspondencia. Mas todo induce á creer que se trata de *D. Juan de Garay*, que en efecto fué gobernador de Perpiñan, segun se verá mas adelante.

cen de nuevo cuatro baluartes, en las cuatro partes del castillo, para que con la artillería se alcancen unos á otros, que era lo que se echaba menos para ser del todo cabal su fortaleza y perfecta.

Al bailio de Lora, de la gran cruz, le envian con el gobierno de Astúrias, y por capitan general de todas las Montañas y Astúrias; gobernador de Cádiz á D. Fulano de Velasco y Castañeda. Al duque de Ciudad-Real envian por gobernador y capitan general del Peñon y fronteras de Africa. Para Málaga y su tierra está ya proveido gobernador y capitan general; no me acuerdo del nombre.

Los castellanos y catalanes han tenido una peleona sobre los alojamientos, con muertes de una y otra parte, y aun dicen que los castellanos habian quemado tres ó cuatro lugarcillos. No sé qué verdad tenga esto, que las nuevas siempre crecen y de poco suben á mucho. Lo cierto es que el Principado envia embajadores á tratar con S. M. lo de los alojamientos.

El de Villena partió (1) para embarcarse sin el Toison y sin casarse. Esto último porque la persona con quien lo intentaba, estaba tratada de casar con el marqués de Astorga, y lo otro porque las ocupaciones que hoy tiene S. M. no habrán dado lugar á que haya tiempo para dárselo. Dicen se lo enviarán allá.

El Turco, dicen por cierto tiene mandado á un famoso cosario junte 300 bajeles y la gente necesaria para ir sobre Sicilia, y que de esto ha dado aviso un cautivo que está en Argel, diciendo que allí se hacen las prevenciones, para las cuales ha mandado el Turco se provean de gente y dineros, y que va convocando todos los cosarios y piratas por órden del gran Turco para esta faccion. Don Francisco de Melo, dicen procuraba atender con todo cuidado

---

(1) Véase la pág. 418.

á la fortificacion de la isla. Dios nos remedie, que todo el poder de estos bárbaros será de poca monta, si somos los que debemos.

En cartas venidas de Roma á un padre de este colegio avisan que á un príncipe napolitano (1) le cogieron con otros siete al salir de una iglesia de frailes vitorios, y le metieron en una carroza para llevarle á Nápoles. Dicen estaba en Roma con salvo conducto, tratando con franceses la entrega de algun punto de aquel reino. Hízolo prender nuestro embajador que allí está.

Buen sermon tiene V. R. que predicar en quiete; no hay sino lograrle bien, y quédese con Dios que le guarde como deseo. De Madrid y Marzo 5 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

El dia de nuestra Señora de Marzo, parten 22 navíos de Portugal al Brasil, con socorro. Van en ellos el gobernador de las Indias que se llama D. Juan de Silva Tello, y D. Jorge Mascareñas, que va por gobernador del Brasil.

A todos los caballeros de las órdenes militares que por falta de edad ú otro impedimento no pudieren ir á la guerra, les echan á 160 ducados de vellon á cada uno para ayuda á los gastos de la guerra.

La que va con esta se sirva V. R. de enviar con un discípulo para la persona á quien va, y que cuide de cobrar respuesta y remitírmela.

Ahí va una relacion que venden aquí los ciegos llena de disparates (2).

---

(1) El de Sanz, ya tantas veces citado. La prision se verificó el dia mismo de Navidad de 1639.

(2) No se halla en el tomo.

Madrid y Marzo 13 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 1199.)

Pax Christi, &c. Ayer llegó correo como la escuadra de D. Antonio de Oquendo habia llegado á la Coruña, y D. Antonio tan malo que le sacaron en un colchon del navío, á manos, dados todos los sacramentos, y segun estaba se teme será ya muerto. Perderáse un muy buen capitan: Dios lo remedie.

La duquesa de Saboya envió un embajador á su cuñado, al cardenal de Saboya, para tratar de acomodar las diferencias que hay entre estos príncipes, y ella ha ofrecido de casarle con la hija heredera del duque de Nevers (1), y que hará que su hermano el rey de Francia le dé otros estados con que pase con la grandeza que pide su persona. No creo que se atreverá el cardenal á ponerse en manos de el rey de Francia y de su valido Rocheliu.

Ayer corrió voz que el secretario de el Nuncio que estaba preso y con guardas en una casa particular, habia hecho una mina y que se habia huido. Algunos malician esta fuga; pero lo cierto es que le andan á buscar por las religiones el alcalde Quiñones y algunos alguaciles de Córte; el tiempo descubrirá la certidumbre de este suceso.

Estos dias vino aviso de Roma de que, sabido el senti-

---

(1) Algo dicen acerca de estos tratos Vibanco y Baños. Este último afirma que Cristina propuso á su cuñado el cardenal Mauricio que casara con su hija, la princesa María Luisa, cuya mano pretendia Richelieu para el delfin de Francia. Las cosas estaban ya muy adelantadas, cuando el príncipe Tomás, que lo llegó á entender hizo cuanto pudo por estorbarlo, por creer no convenia semejante alianza á sus intereses. Tambien este mantenia tratos secretos con Richelieu, lo cual tenia en sumo cuidado á Leganés y á nuestros en Italia.

miento grande que su Santidad habia tenido de la prision y muerte del príncipe de Sanz, y de la voz que entre muchos de aquella ciudad corria acerca de esta accion, y de otras de S. M., no hablando con la decencia que merecen, se dió por obligado D. Juan Chumacero de satisfacer á su Santidad y á todos los cardenales. Pidió audiencia pública con título de otro negocio, y diósele, y él ocasionalmente infirió allí las razones que S. M. habia tenido para hacer algunas cosas, de que algunos poco afectos á la nacion pretendian con calumnias desdorarlas y hacer sospechosas y poco ajustadas al servicio de Dios y á la razon. Peroró hora y media con tanta eficacia de razones y cordura y modestia, por ser fuerza hablar de otros príncipes, que todo el Colegio aclamó su discurso, y se dió por satisfecho del asunto que habia tomado por su cuenta. Su Santidad viendo las aclamaciones de los mas cardenales, dijo: *Vox quidem, vox Jacob est; sed manus manus sunt Esau.* Cogió las palabras D. Juan Chumacero por tema, y tornó á perorar de repente otro rato sobre ellas, ponderando los servicios que S. M. C. habia hecho á la Iglesia y á su pastor, los disfavores que de él habia recibido; cómo habia en varias ocasiones puesto en sus manos las diferencias con Francia; cómo le habian entregado la Valtolina y despues su Santidad disimuladamente habia dado entrada en ella al Francés. Discurrió largamente por los sucesos que estos años pasados ha habido, donde Su Santidad ha cumplido con buenas palabras con S. M. habiendo estado su corazon con los contrarios, como constaba de los socorros de dineros que les habia dado, y cartas que se habian tomado de instrucciones; y remató con decir *vox quidem, vox Jacob est; sed manus manus sunt Esau.*

El buen pontífice debió de sentir que tan en público se declarasen las cosas, y por no dar muestras de sentimiento lo echó en gracia y dijo *satis est, satis est*

que lindamente se ha jugado del lugar de la Escritura.

Don Juan ganó mucho crédito en toda Roma con esta accion, que luego se divulgó por la ciudad, y los mas libres en hablar conocieron cuán justificadamente obraba S. M. y que se desacreditaban por maldicientes los que con fingido celo no hablaban de sus acciones con la decencia que piden.

Remato con un correo que hoy llegó de Portugal á S. M. con aviso que D. Fernando Mascareñas, gobernador y capitan general del Brasil, salió á 22 de Noviembre de la Bahía de Todos los Santos; los aires fueron tan grandes que queriendo tomar un puerto fijo, para doblar luego sobre Pernambuco, le apartaron 80 leguas. Procuró, mejorado el tiempo, hacer su derrota, y en esta sazon tuvo aviso el de Oranje de la venida de nuestra armada y mandó á su general de la mar que saliese á reconocerla. Salió este con 37 navíos, dióla vista y volvióse al abrigo del fuerte de Pernambuco, que no le pareció acertado el pelear con los nuestros, porque pasaban de 70 navíos muy buenos y bien reforzados de todo lo necesario. El de Oranje le reforzó las escuadras del mar con la gente del presidio, y dió cantidad de municiones y pólvora, diciendo su remedio consistia en una buena suerte por mar, que la emprendiese, que si la fortuna le fuese favorable, redimiria el Brasil del poder de los españoles, que mas eran á veces las apariencias que la sustancia, y que de toda aquella armada apenas la mitad servia para pelear, y que de la suya todos eran navíos fuertes y de guerra, bastantes á emprender cualquiera empresa. Partió, pues, el general holandés, muy animado, y saliéronle los nuestros á recibir. Peleóse de una y otra parte con grande valor; echámosles á fondo cinco ó seis navíos; quemámosles el mayor que traian, y desbaratáronse los demas con muchas muertes de los enemigos. De los nuestros varó un navío pequeño cer-

ca de donde el otro se quemó. Salvóse la gente de él, murieron de los nuestros 100 en esta refriega, quedando señores del mar y puerto, donde daban órden de echar gente en tierra. Llevan municiones y bastimentos para seis meses, y 6,000 hombres para echar en tierra.

Antes de llegar á esta refriega salieron en canoas de las islas circunvecinas á rendirse, como la Paraiba y otra, y no quiso el general dividir la gente hasta tomar lo principal, que concluido con esto será fácil el ocupar esotro. Cada dia se espera la toma de Pernambuco; si nuestros pecados no lo desbaratan, parece cierto que el dia de hoy ó está tomada ó muy en vísperas de ocuparse.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo, á quien agradezco los favores que cada dia me hace; viva mil años para que siempre me haga caridad. Lo que supliqué á V. R. de las conchas, no sé si me erré ó me pidieron de unos caracoles muy pintados que hay de la mar; es enfado de un conocido; no quisiera que V. R. tuviese en esto trabajo, y si le ha de tener, con avisarme de ello procuraré divertir á quien me los ha pedido, que aunque es persona á quien yo estimo y deseo servir, no lo tendrá á mal que habiendo en esto dificultad se deje.

Los tratados del chocolate me pidió una persona que estima á V. R. y á quien yo debo todo respeto; si se hallaren los estimaré y daré en nombre de V. R. á quien nuestro Señor guarde como deseo. De Madrid y Marzo 13 de 1640.=Sebastian Gonzalez. Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Con el ordinario de Sevilla, Sebastian Fernandez, enviaré á V. R. el libro del marqués de Malvezzi (1) acerca de las pérdidas y ganancias de la monarquía de España.

---

(1) Es el mismo ya citado anteriormente, pág. 263 intitulado: *La libra de Grivillo Vezzalmi, &c.*

Madrid y Marzo 20 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 1195.)

Pax Christi, &c. Muy pobre estoy de nuevas este correo, porque desde el pasado no ha venido ninguno, y asi será esta breve. De D. Antonio de Oquendo corrió voz era muerto; debióse de fundar en que le sacaron tan malo del navío que habia grande recelo de que moriria, y los que todo lo lloran, le han hecho ya en vida las exequias; cierto es que no ha venido aviso hasta ahora á S. M.

Estos dias partió muy de secreto á Inglaterra el marqués Virgilio Malvezzi (1) con embajada extraordinaria. Ya con él serán tres los embajadores nuestros, que están en Inglaterra, que son Don Fulano de Cárdenas (2) el de Velada, y este marqués Virgilio.

Al conde de Molina (3) le mandan vaya á Flandes á servir con un tercio á S. A.; es mozo de valor y ha dado muy buenas muestras en la ocasion de Fuenterrabía, y ahora en lo de Salsas fué de los que mas se han señalado.

Al marqués Espínola (4) le mandan se venga á la córte, y al virey, conde de Santa Coloma, que le habian mandado que viniese aquí á Madrid, le mandan se quede. Dí-

---

(1) Véase lo que anteriormente se dijo, pág. 263.

(2) Don Alonso, de quien se trató á pág. 178. Segun Vibanco, lib. IX el objeto ostensible de la negociacion era impedir que el de Inglaterra casase á su hija con el hijo del príncipe de Oranje; pero habia además instrucciones secretas que consistian en persuadir á aquel monarca que entrase en la liga contra Francia, y auxiliase el ejército que en los confines de Flandes se formaba bajo las órdenes del conde de Soissons.

(3) Véase pág. 392.

(4) Es decir, el de los Balbases, pues Espinola es apellido y no título.

cese que será posible quieran que el de Espínola vaya á Flandes á hacer oficio de mayordomo mayor, y á asistir al señor infante.

Aquí llegó dias pasados un letrado catalan, desterrado por afecto al Rey, nuestro señor. Mañana hará cuatro semanas que partió de Barcelona. Entre otras cosas que ha contado dice que el conde de Ancourt (Harcourt) habia descubierto la conjuracion de que hablé en mi última, y que el principal de ella, el baile de Mataró, habia sido descuartizado y su casa sembrada de sal.

El embajador de Alemania tuvo una carta de Francia en que le avisan como el rey de Francia habia mandado poner en libertad al príncipe Casimiro, hermano del rey de Polonia; la causa y condiciones no se saben hasta ahora; en viéndose en parte segura avisará de todo muy largo á S. M.

El P. Crespo hasta ahora no ha hecho la relacion; anda malo y no sé si la sacará.

Diario de Salsas no se ha impreso aquí, y esa ha sido la causa de no haberlo remitido á V. R. (1)

La sentencia de los carmelitas me han ofrecido, y dicen la darán cuando salga con la declaracion, que importa mas que ella; que temo que los PP. la han declarado á su modo y no conforme á la mente de los que la dieron.

Aquel recado vino. V. R. se quede con Dios, que le

---

(1) Todas las mas de las relaciones que tratan de la recuperacion de Salsas se imprimieron (segun ya se vió á pág. 399) ó en Barcelona ó en Zaragoza. Esto no obstante tenemos á la vista una muy extensa y detallada que se imprimió aquí en la córte, y no llegó quizá á noticia del celoso corresponsal del P. Rafael. Su título es como sigue: *Carta de D. Juan Ripoll, enviada desde el campo de Salsas al capitan D. Bartolomé Ripoll, su padre, caballero entretenido cerca de la persona de su Excelencia por S. M., en que le da cuenta de lo sucedido en Salsas y declara la inexpugnable fuerza del castillo, y lo que hay dentro.* Madrid, por Juan Sanchez, 1640.—4.°

pague el favor que me hace. El libro de *la Libra* (1) procuraré lleve el arriero. El tiempo es tan áspero de aires y frio, que no sé si me ha de dar lugar para salir á llevárselo; si no fuere en esta ocasion, irá en la primera que se ofrezca. De Madrid y Marzo 20 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Dí sus saludes de V. R. y todos las vuelven muy cumplidas.

Madrid y Marzo 27 *de* 1640.

(Tom. 129, fól. 1226.)

Pax Christi, &c. Lo que hay de nuevo que avisar á V. R. es lo siguiente: Al obispo de Avila, doctor Arce, que fué regente ahí en Sevilla, le han hecho obispo de Plasencia, al arzobispo de Búrgos. A D. Fulano (2) de Andrade, han dado el obispado de Sigüenza.

Lo dicho es cierto; lo que se sigue se dice y aunque se tiene certidumbre, aun no está publicado. Dícese que al obispo de Múrcia le dan el arzobispado de Búrgos, y que al obispo de Segovia, D. Mendo de Benavides, le dan el obispado de Múrcia; que al cardenal Espínola le dan el arzobispado de Granada. Él está tan malo que se puede temer no vea á Santiago ni á Granada jamás. Dicen su enfermedad es melancolía, sobre otros males que ha tenido, y está da-

(1) Es la obra bien conocida de Malvezzi, intitulada: *La libra de Griulio Vezzalmi, &c. Pésanse las ganancias y las pérdidas de la Monarquia de España en el felicisimo reinado de Felipe IV.* Pamplona, s.-a.—4.°

(2) D. Fernando de Andrade y Sotomayor, natural de Villagarcía, en Galicia. Véase á Ronzale, *Catalatto Seguntino* pág. 109.

do los Sacramentos, aunque se tiene alguna esperanza. ¡Dios le dé la salud que puede!

Murió estos dias el marqués de Torres, mayordomo de S. M. y primer caballerizo de los cuatro. Algunos dicen se lo ocasionó la enfermedad de una pesadumbre; son azares de los que tienen cabida con los príncipes.

Al conde de Castrillo han hecho mayordomo mayor de S. M. con la autoridad y gajes y emolumentos que lo han tenido sus predecesores.

Llegó estos dias el duque de Nochera, virey de Aragon, y dícese le envia S. M. por virey de Navarra, y al marqués de los Velez, que lo era de Navarra, le mandan vaya á Aragon por virey, con título de que disponga á los aragoneses para las córtes que están publicadas en aquel reino. Muchos dudan si estas han de llegar á tener efecto, porque la ocasion presente no parece tan sazonada, y requeria mas quietud que la que al presente hay.

Al marqués de los Balbases han hecho virey de Cataluña, y no ha querido aceptar. Mándanle venir á Madrid, y para que sea con mas brevedad, dicen le tienen puestas paradas de mulas por todo el viaje.

De Vizcaya escribe uno de los nuestros, que está asistiendo en Fuenterrabía por órden de S. M., y es de esta provincia, que se va juntando allí mucha gente, y que hay grande prevencion de carros y de artillería y otras municiones, y que se entiende se ha de hacer por allí alguna faccion en Francia.

Hoy partió para Vitoria D. Cristóbal de Benavente del Consejo de Guerra, uno de los de la junta que ha de asistir en Vitoria para la determinacion y ejecucion de lo que allí se hubiere de hacer.

Mañana parte el bailio de Lora al principado de Astúrias por gobernador y capitan general.

Al marqués de Villafranca mandan que venga con sus

galeras á Andalucía parà tomar de allí gente y pasarla á Italia.

El domingo que viene dicen parte D. Juan Chacon, oidor de Órdenes, á Vitoria, que tambien es uno de los de la Junta.

El miércoles pasado estuvo el señor Conde-Duque con el embajador de Venecia en el Buen Retiro; hablaron mucho tiempo á solas, porque los dos iban en una carroza, á la que seguian otras dos ó tres de secretarios y otras personas. No se sabe la materia, aunque se entiende será en razon de la liga de Italia.

Dicen que Su Santidad insta grandemente en que haya suspension de armas y que en el ínterin se trata de paces. En órden á esto ha hablado el Nuncio á S. M. y al señor Conde-Duque muy despacio. Item: que Su Santidad enviaba tres legados, uno á Alemania, otro á Francia, y otro á España para tratar de acomodar las paces, y suspender las armas.

De Inglaterra se dice que aquel rey habia mandado degollar al almirante de Inglaterra, por no haberse puesto de parte de nuestra armada, conforme al órden que tenia de favorecer al que fuese acometido (1). No sé que esto tenga mas certidumbre que el decirse; puede ser sea discurso de los que conocen lo que merece, por lo mal que se hubo en esta ocasion.

De D. Antonio de Oquendo no se ha dicho nada, y es buena señal, que estando tan malo como se decia, si hubiera muerto, ya lo hubieran avisado, y así se entiende que debe de haber con la mudanza de la tierra cobrado mejoría; hoy vino aviso estaba mejor.

Por entender que tenia escrito lo de la pelea de los de

---

(1) Véase la pág. 337.

*

Dunquerque, lo he pasado en otros correos en silencio; cierta fué, que Miguel de Horna, almirante de la escuadra de Dunquerque, viniendo á España con los demas navíos á traer los valones, encontró con trece navíos de franceses, y siendo los suyos menos en número los acometió, y se peleó de una y otra parte con grande valor; echó á fondo cinco del enemigo, y entre ellos la almiranta de Francia, tomó cuatro, y otros cuatro huyeron. A nosotros nos echaron á fondo una fragata, la gente se salvó. Por esta faccion le hizo S. M. merced á Miguel de Horna del hábito de Santiago, y para que se despache con mas brevedad mandan se le hagan las pruebas aquí en Madrid.

Hoy ha salido el redentor de la Merced á hacer su redencion. Llevó por padrinos al Almirante y al duque del Infantado que le llevaban en medio. Acompañáronle á mula casi todos los religiosos de su convento, y á los padrinos todos los caballeros de la córte; fué cosa de ver el autoridad y lucimiento con que salió el reverendo padre.

De Alemania se ha dicho que teniendo los suecos diez molinos en el Albis, de donde traian la provision para el ejército, los imperiales se habian resuelto á deshacérselos para que la falta de pan los obligase á retirarse y deshacerse. Así se dispuso, y encargando el archiduque Leopoldo y Picolomini esta faccion á algunos de sus cabos, diéronles gente competente para el efecto, y ellos dieron una madrugada de repente en los molinos y los destruyeron, sin que el enemigo les pudiese hacer daño ninguno. Ellos le recibieron tan grande, que á toda prisa se iban retirando, y los nuestros siguiéndolos; veremos lo que avisan del fin deste suceso (1).

---

(1) De mano del P. Rafael hay una nota marginal que dice así: El P. Claudio Clemente me avisa de Madrid con fecha del 27 de Marzo, que ha

En lo del libro del P. Poza, se lo pregunté y me respondió que hasta fin del mes que viene, que sale el Expurgatorio, no puede decir puntualmente lo que hay, por obrar inconvenientes; creo saldrá bien despachado.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. Agradezco el cuidado de los tratados; V. R. lo deje, que el que vino dí al P. Mendoza, y era la persona de mas importancia con quien habia de cumplir. Páguele nuestro Señor á V. R. la caridad, y en lo de los caracoles ó veneras si vinieren, sean grandecicas, que así las piden, y si V. R. hubiere de tener dificultad me avise, que yo procuraré cumplir con quien me lo ha encargado, que es fácil el pedir cuando saben les desean dar gusto y no reparan en la dificultad que hay en buscar estas menudencias y en remitirlas. El libro tengo aquí, y aseguro que no he salido dias há por no estar para ello; en estando le remitiré de muy buena gana. De Madrid y Marzo 27 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

tenido carta del rector del colegio de Dola, de 10 de Diciembre (de 1639) en que le dice que el rey de Francia habia dado licencia á sus vasallos de contratar con cualquiera extranjero, y que por eso los mismos franceses ofrecen á los de nuestra Borgoña trigo para comprar. Dos cosas reparo en esto: la una que no es por sobra de dinero en Francia; la otra es la providencia de Dios que les envia pan á los del condado de Borgoña por medio de aquellos mismos de los cuales se esperaba menos.

Madrid y Abril 5 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 9.)

Pax Christi, &c. La priesa de las confesiones y otras ocupaciones por titulares me obligarán á ser en esta breve, y así digo que lo que hay es lo siguiente.

Despues de haber hablado el Nuncio á S. M. y al señor Conde-Duque, como en otra tengo referido muy despacio, instando por la suspension de armas á peticion de su Santidad, y tratado la materia con las personas á quien por su oficio pertenece, le fué respondido que S. M. estaba dispuesto á hacer de su parte todo lo posible en órden á la paz universal; que esta se admitiria siempre que gustasen se tratase della con las conveniencias que á juicio de personas entendidas y desapasionadas se tuviesen por decentes; mas que suspension sola de armas, no habia que tratar porque no se haria ningun caso della, ni seria admitida tal propuesta.

Dícese que se entiende se han de acomodar las diferencias que hay con el Nuncio muy en breve, y que se le dará licencia para que despache. El cómo, ó con qué limitaciones, así en los derechos como en lo demás, no se sabe hasta ahora.

Con un extraordinario se ha confirmado lo que avisé á V. R. acerca de la rota que hicieron los imperiales de los molinos que daban provision de harina á los suecos, y de cómo se retiraron á la Pomerania, y los nuestros los iban siguiendo (1).

Añade el mismo extraordinario como el señor Infante Cardenal habia enviado al Palatino 1,000 caballos y 2,000

(1) Véase lo que ya queda dicho en la pág. 380.

infantes, para que juntos con los imperiales echasen del Palatinado á los alemanes que siguen la voz de Baimar (Weimar) (1), difunto, y á sus confederados los franceses. Llegaron en buena ocasion, porque juntos con los imperiales que allí habia, les tomaron dos fuerzas en que se habian fortificado, y los habian echado del Palatinado con grande pérdida de gente.

Cinco dias há que llegó aquí de Cataluña el marqués de los Balbases, y tres dias há llegó de Navarra el marqués de los Veloz; veremos cómo se acomodan estas provisiones, que son de importancia, porque del acierto dependen en gran parte los sucesos deste año.

El señor Infante Cardenal dicen juntaba á toda diligencia gente para prevenir á los franceses, y que deseaba visitarlos en sus tierras, antes que ellos tuviesen lugar de entrar en aquellos paises.

De D. Antonio de Oquendo vino aviso el otro dia que estaba mejor de salud. Dios se la dé, que todos se la desean por lo bien que se ha portado en las ocasiones que se le han ofrecido.

Los barceloneses están sentidos de que se les quieran alojar 4,000 hombres en su ciudad, y aun dicen andan en esta materia poco ajustados á lo que la ocasion y necesidad presente pide, que cuando esta es tal no perjudica á sus derechos ni á los fueros en que se fundan para no admitir esta gente. Dicen envia la ciudad diez comisarios á S. M. á representarle las razones que tienen para no ejecutar el órden que se les ha dado. Veremos en qué para esta diferencia, que en esta ocasion es bien pesada.

Cuatro dias há que tornaron á dar por su desgracia

---

(1) El conde de Guebriant, francés, mandaba por este tiempo las reliquias del ejército veymarés, no sin que el Palatino y Bannier hubiesen antes cada uno por su parte hecho lo posible por asimilárselos.

con el secretario del Nuncio pasado, que se habia escapado de la prision. Estaba en una casa cerca de la del Nuncio, la cual tenia en la puerta que caia á la calle dos candados, que al juicio de los que por allí pasaban, todos creian estaba vacía por no haber quien la alquilase. Tenia por otra casa puerta por donde se entraba en ella sin recelo de que hubiese quien lo pudiese notar. No faltó quien dió aviso, y los alguaciles de Córte que andaban con grande deseo de topar con el dicho, se fueron allá, y cercándola dieron de improviso en ella, y rompiendo la puerta entraron y cogieron al desdichado, y el alcalde Quiñones lo llevó en su coche. Dicen hoy está en su casa, por estar allí á su sombra con mas seguridad, y que el Nuncio no le quiso admitir, y que ordenó á los de su casa que por ningun caso, ninguno le admitiera ni diera favor.

Aquí ha corrido voz que en Bayona habian preso á todos los castellanos que habia en aquella ciudad, que estos creo serian pocos, mas habria navarros y vizcainos que como tan vecinos algunos se van á vivir á Francia, y que los querian echar en las galeras. Sabido esto por cartas de Bayona, en Vizcaya y en Bilbao prendieron á todos los franceses que allí se hallaron, que dicen son muchos, y lo mismo se hará en otras partes; y creese que se procederá con ellos en la forma qne ellos se hubieren con los nuestros.

En Valencia se habia mandado publicar levantase aquel reino 2,000 hombres á su costa. Hánlo llevado tan mal, que le obligó al virey á suspender la ejecucion, y avisar aquí del estado de aquella materia, para que visto el sentimiento del reino, se tenga el acuerdo que mas convenga.

Aviso vino de Portugal como á 26 de el pasado partieron las naos de la India con muy buen tiempo.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y le pague el fa-

vor y caridad que me hace. En lo de los caracoles, V. R. se sirva de enviarlos con el ordinario, y no hacer mas diligencias, que si no son tan buenos, como V. R. dice, con ellos se cumplirá esta partida bastantemente, y V. R. se sirva de concertar el porte y avisar de lo que se hubiere de dar, porque no haya despues dificultad con el arriero, que se aprovechan de las ocasiones para llevar muchas veces mas de lo que deben. El tintero de V. R. no le envié, porque aquí no los usamos, y como es cosa delicada corre riesgo de no ser de provecho aunque venga, y para eso mejor es lograrle por allá. De Madrid y Abril 5 de 1640.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Abril 14 de 1640.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 322.)

Pax Christi, &c. Lo que de Madrid sabemos con fecha del 11 es lo siguiente: «Al secretario del Nuncio que volvieron á prender, señalaron junta, dicen que piadosa, y que se ha tenido consideracion en su causa á que ha procedido con lealtad en cuanto á su amo y Roma, donde depende, sin que haya incurrido en cosa grave al servicio de S. M.

El de los Velez ha de presidir en Daroca en las Córtes de Aragon, y ir S. M. con mucho aparato, como cuando presidió Monterey.

A los 13 de Marzo se hicieron á la vela en Lisboa las naos de la India, dos grandes, dos medianas y una carabela en que iba el virey con mucha gente lucida.

El secretario Carnero llevó un decreto de S. M. al Condestable, en que le manda vaya á gobernar las cuatro villas con título de general de la gente de Castilla, y aunque

se excusó, le replicó el secretario y obedeció como una oveja. Reparaba en no tener con qué salir, pero se le advirtió que S. M. se lo mandaría dar, con que dijo estaba presto.

A 6 de este bajó decreto de S. M. para que toda la gente de guerra que se halla en esta córte que es mucha y muy lucida, salga á servir á donde les está señalado.

El maestre de Campo Roo va á Cataluña; Granero á Lisboa; el bailío de Lora á Asturias.

En casa del de Monterey ha habido estos dias una junta bien grave de consejeros de Estado y Guerra, y algunos maestres de Campo, capitanes viejos, sobre disponer la satisfaccion de los marqueses de Torrecusa, duque de San Jorge, su hijo, y conde de Santa Coloma, sobre lo sucedido en Salsas; porque como sábios y peritos en la ley del duelo, lo tienen tan en la uña; y lo que mas ayudará á la composicion es, que ninguna de las partes se tiene por agraviada, pues cada uno se persuade haber cumplido con lo que debia.»

Alegres Pascuas haya tenido V. R., y bonísimas salidas dellas. Estas nos las ha dado V. R. con las buenas nuevas de hoy, que irán el martes á Oviedo con la relacion impresa.

Haré diligencias por las conclusiones, que á tenéllas, ahora fueran; y en verdad que las he procurado de tafetan ó raso (1), y me las habian prometido; y así, si las hubiere, las unas y las otras irán el sábado.

Nuestro P. Provincial está ya mejor, que en verdad que el martes y miércoles estuvo bien apretado y le temimos; con purgarse segunda vez esperamos estará del todo bueno.

V. R. dé á los amigos las Pascuas, y guárdele Dios co-

(1) Es decir, impresas sobre tafetán ó raso, que tal era la costumbre.

mo deseo y suplico. Salamanca y Abril 14. Gaspar Suarez de Toledo.

Al obispo de Segovia, que es D. Mendo de Benavides, que fué presidente de Granada, le han dado lo de Cartagena, y el de Santiago pretende tornarse á Granada.

Dígame V. R., por caridad, si sabe del P. Benavides, porque há dias que no he tenido carta suya ni sé de él, y si le pareciere, le comunique esta, y perdone.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Valladolid y Abril 14 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 321.)

Pax Christi, &c. Hoy recibí una de V. R. en que refiere la oposicion que hizo el Cabildo á los intentos tan pios de esta casa profesa: á todos nos pareció cabildada disparatada y ridícula.

De Madrid no ha habido cosa particular. Por acá todos están en que hay algunos tratos de paz: no se aprieta á los caballeros de hábito con el rigor que V. R. escribe, aunque no parece se descuidan en las prevenciones de guerra.

De aquí han salido algunos oidores para hacer prender á todos los gitanos de la tierra, y que sirvan en galeras, y tambien para que á los que están sentenciados á muerte se les conmute la pena en galeras perpétuas.

Adios, que guarde á V. R. como deseo y se lo suplico. De Valladolid y Abril 14 de 1640.=Alonso de Amaya.= Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Abril 29 *de* 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, 517.)

Pax Christi, &c. Hace ya varios correos que no tengo carta de V. R., y esto me tiene con mucho cuidado, porque un P. que de allá vino, nos dice que á su salida no andaba V. R. bueno. Tampoco yo lo estoy, y por esta razon dejé de escribir la estafeta pasada.

Lo que en esta tengo que avisar, es que el 27 dió el Duque un insigne banquete y comida en el Buen Retiro á los generales y maeses de Campo que se hallan al presente en la córte, y son el marqués de los Balbases, el de Mortara, el conde de Tyrone, maese de Campo de los valones, el conde Gerónimo Roo, el marqués Olalto, el embajador de Alemania, y D. Juan de Garay. El banquete fué grande, como del Duque, y los convidados afirmaron (con ser todos ellos extranjeros) que la grandeza de España no admite igual. Adios, mi padre, no tengo tiempo ni salud para mas. De Madrid á 29 de Abril de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Mayo 19 *de* 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1.°, fól. 227.)

Pax Christi, &c. Cartas de Madrid avisan como de la Coruña vino correo del de Valparaiso diciendo que ya tiene alistados 6,000 hombres para la defensa de la costa de Galicia. Aguardan al de Torrecusa, que con la grave enfermedad del de San George (Jorge), su hijo, no ha po-

dido venir, y se tiene por cierto le darán el manejo de las armas de Guipúzcoa.

Ya creo escribí el milagro grande que la Vírgen del Pilar de Zaragoza ha obrado en un hombre llamado Miguel Pellicer, natural del lugar de Calanda, en Aragon, y es, que habiéndole cortado la pierna derecha, soñó una noche que estaba en la capilla de Nuestra Señora, y que se la untaba con aceite de sus lámparas y recibia mucho consuelo, y recordando halló su misma pierna pegada con la señal de la quebradura, de cuyo achaque se la cortaron año y medio habia, y al mismo tiempo que estaba curada. Fué llamado de los inquisidores, y examinado el caso, constó de él por testimonios auténticos, y uno de estos señores lo ha escrito aquí.

El rey de Francia dió libertad al príncipe Casimiro, habiéndole primero tomado juramento que ahora ni nunca tomaría las armas contra su corona. Fuése á Flandes donde el señor Infante le recibió con grande aplauso y agasajo, aposentándole en su palacio, y haciéndole todas las honras que á tan grande príncipe se deben. Asimismo dió libertad al conde Palatino tomándole el mismo juramento, y que no habia de salir de París sin órden del rey de la Gran Bretaña, su tio, y así está retirado en casa del embajador de Inglaterra que asiste en París, hasta que se le ordene lo que ha de hacer.

Lo de Cataluña escriben que se va ya sosegando y pacificando.

Mi padre, hoy he recibido la historia de los dos frailes, que agradezco de nuevo, aunque ya la sabíamos toda, porque se la habian escrito al P. Provincial. Con todo, gustamos de sabella por mano de V. R., á quien lo agradecemos.

Ya el P. Provincial y el P. Rector se levantan, y con el buen tiempo convalecerán presto. Encomiéndansele á

V. R. mucho, y todo el Colegio; y á Dios, que á V. R. guarde y dé lo que deseo y suplico. Salamanca y Mayo 19 de 1640.=Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Si no es que me lo ha escrito ya, hágame el favor de decir cómo fué la prision que de ahí escriben se hizo dél ó de los que pusieron los libelos en Granada, y si fué verdad que ya estaban embarcados, y el temporal los volvió y los prendieron, y qué gente es.

Madrid y Junio 12 de 1640.

(Tom. 129, fól. 54.)

Pax Christi, &c. Aunque todavía continuo indispuesto, y con dificultad puedo tener la pluma en la mano, son tan graves las noticias de Barcelona que ha traido este correo, que no quiero dejar de escribirlas por mas que á V. R. hayan de causar la pena y sentimiento de que están llenos todos los buenos vasallos de S. M.

El dia del Córpus se tumultuó el pueblo bajo de aquella ciudad, con pretexto de haber el virey mandado prender al diputado Claris, uno de los que con mas fervor excitaba la gente á negar los alojamientos. Fueron al palacio del conde de Santa Coloma, y no hallándole dentro (que se habia salido con ánimo de embarcarse en las galeras) corrieron en busca suya, y le alcanzaron á tiempo que no pudo embarcarse, quitándole infeliz y miserablemente la vida.

La noticia ha producido en esta córte la indignacion y sentimientos que son consiguientes, principalmente en S. M. y el señor Conde-Duque. Tambien mataron bárbaramente á otros ministros del Rey y á cuantos oficiales y sol-

dados pudieron haber á las manos (1). Todo esto vino en carta á S. M. Veremos qué es lo que se provee, que el negocio es muy grave. Guarde Dios á V. R. como yo deseo. De Madrid y Junio 12 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Avisos de 19 de Junio de 1640.

(Tom. 90, fól. 621.)

Continuóse el motin de los plebeyos y villanos de Cataluña; mataron en Barcelona á cuantos soldados y foras-

---

(1) Bernabé de Vibanco, en su *Historia de Felipe IV*, trata largamente de la muerte del virey D. Dalmao de Queralt, conde de Santa Coloma. Presentando su narracion alguna diferencia con lo que acerca de aquel lamentable suceso dicen Felin y otros escritores naturales del Principado, la trasladamos aquí íntegra por lo que pueda contribuir á ilustrar la historia de este reinado.

«Llegó el 7 de Junio, dia del Córpus. Estaba toda la gente en Barcelona como lo acostumbran en tales festividades; habian venido muchos hombres de fuera de la ciudad, y de los demás lugares del Principado, en trage de segadores y villanos. Comenzaron á discurrir por la ciudad, y tomando ocasion de pequeñas cosas, y corriendo furiosos unos para otros, dieron en decir falsamente que los castellanos habian muerto un conseller, y que habia sido de la casa del marqués de Villafranca, á quien aborrecian sumamente. Juntáronse como bárbaros con tropel y vocería; fueron á cercar la casa del conde de Santa Coloma; él salió al terrado, y como pudo á la Tarazana situada junto al mar, donde se fabrican las galeras. Fuéronle siguiendo hasta allí, pero sin embargo, por parecerle que no estaba seguro en aquel sitio, se salió hácia la montaña de Montjuy, acompañado de algunos caballeros castellanos, aunque pocos, porque ya los de la ciudad cada uno procuraba salvarse en su casa. Hizo señas con un lienzo á las galeras para que le enviasen una y escapar en ella, y al tiempo de moverse y levar remos hácia la orilla, fué tirada del castillo con la artillería. Alcanzóla una bala que la hizo estremecer y dar mil vueltas alrededor; creyeron que se habia de ir á pique, y alterados con esto se retiraron. Comenzó á caminar el conde de Santa Coloma á buscar alguna parte escondida ó caverna donde meterse: hasta allí le fueron siguiendo con las charpas y los pedreñales, agonizando ya con la fuga y con la muerte que esperaba,

teros hallaron, saqueando las casas de los ministros reales, y en particular la del señor marqués de Villafranca, y de D. Gerardo de Guardiola, proveedor general de las armadas. Perecieron el capitan de la guardia del señor conde de Santa Coloma; su hijo heredero, y su primo y otros particulares se escaparon en una galera la vuelta de Valencia, y entraron en Madrid presto. Al conde nuevo le hospeda en su casa el marqués de Aytona, y dicen le hará S. M. grandes mercedes; á lo menos merécelas.

Para aplacar aquella sedicion se determinó que el sábado 9 de este saliese un conseller de Barcelona á título de perseguir los incendiarios de las iglesias. Siguióle el ma-

---

dejando rotas las puertas y apoderados ya de la artillería, y por caudillo un barbero; que no acometian á mas árduas empresas, sino hombres de esta calidad. Congojado aquel caballero, de suerte que se le comenzaron á encojer las piernas, y sin poderle valer los peñascos y concavidades de Montjuy, le fueron siguiendo y alcanzando. El primer golpe que recibió fué de una pedrada. Caido en tierra cargaron sobre él, y execrablemente, á cuchilladas y estocadas le acabaron de matar. Murieron algunos sin poderlo defender, á su lado, y estos, muy pocos pero castellanos; al capitan de la guardia y al secretario hicieron pasar por el mismo rigor. Fué dicha escapar su hijo primogénito, llevándole D. Berenguel Doms en un barco á Vinaróz, puerto de Valencia, sufriendo lo tremendo de aquel elemento en tan pequeño vaso, que cada punto estuvieron por naufragar. La condesa salvó su persona en un convento de monjas.

Con este hecho pasaron adelante con grita y vocería, y con las armas en las manos dieron furiosamente, agenos de toda humanidad, sobre la posada del marqués de Villafranca para hacer lo mismo de él, que del virey. No le hallaron en casa; quisiéronsela quemar, y descargaron la furia en los criados que toparon haciéndolos pedazos, porque muchos salieron á salvarse á la mar y á los bajeles. Sin embargo, se dieron furiosamente por las calles, posadas y mesones á caza de castellanos, y los huéspedes los avisaban de los que tenian en sus casas: tan infamemente procedian los catalanes. De aquí, con este estruendo y alboroto, fueron desenfrenadamente corriendo la ciudad. Salieron los frailes de San Francisco con las cruces y el Santísimo Sacramento, y no bastando nada, ni la real presencia del mismo Dios, que esta fué la fiesta que le hicieron, mas llenos de ira y mas precipitados en sus excesos, profanaron los cláustros de los conventos de las vírgenes, hasta la hospedería de Monserrate de la órden de San Benito,

yor número de los sublevados, y esta estratagema los sacó de la ciudad. En viéndolos fuera cerraron las puertas de la ciudad, y el conseller á la deshilada se volvió á meter dentro, de manera que la nobleza se apoderó de las puertas y de la custodia de la ciudad donde cada dia iban concurriendo nobles y caballeros, á acudir al servicio del Rey.

De acá envió S. M. nombramiento de virey á la señora duquesa de Cardona, con poder absoluto de perdonar, castigar, y hacer mercedes, y aun dicen que con órden de perdon general á todos los levantados, menos á algunos que reservó. Ayer dió audiencia á los embajadores que es-

---

buscando castellanos, y para conocerlos, á los que callando se defendian, daban parlas, y si por su desgracia lo eran, eran tirados luego con las pistolas. Apoderáronse de la artillería de la ciudad y de la casa de armas. Quiso un consejero ó diputado peregrino en esta faccion, por no haberse metido otro que pareciese leal á enmendar la furia y la rabia de esta gente, de los que parecian villanos ó sediciosos, sacáronlos de la ciudad con pretexto y so color de que venian los enemigos, y que era menester salir al encuentro; diéronles algunas pagas y salieron, pero reconociendo que era traza y artificio para sacarlos fuera, y que les cerraban las puertas de la ciudad para dejarlos fuera, ardiendo en mayor rabia, fueron así plebeyos como villanos ó segadores, que tanto monta, tomaron y buscaron la casa del síndico, entraron en ella, y no hallándole la pegaron fuego; sacaron la hacienda á la calle y el dinero, y todo lo entregaron á la violencia de las llamas. Con esta furia corrieron á buscar al hombre, alterando el sosiego y quietud pública de la ciudad, sin haber quien se atreviese á oponérseles y á reprehenderlos.

Los nobles y los verdaderos catalanes, pocos y sin séquito, á quien tocaba por derecho de fidelidad y de sangre la defensa de la justicia, de la patria y de la honra del Rey, estaban cubiertos de miedo en sus casas sin atreverse á salir; pero lo cierto era que todos querian tumultuar, y holgaban de la revuelta para darse al robo y á la venganza de cualquier antojo pasado; sin atreverse á salir los ministros de la ciudad ni la Diputacion; los buenos no tenian quien los amparase, y los malos dejaban correr aquel escándalo para hacerse á su sombra mas violentos é insolentes. Sabiendo que estaba escondido aquel hombre en el monasterio de Nuestra Señora de los Angeles, entraron en el coro, y sin reverencia de la clausura, de los altares, y del Santísimo Sacramento, le mataron.»

tán aquí, los cuales ofrecieron finezas de parte de la nobleza, y que en caso que el Francés hiciere entrada por Rosellon, saldrán todos los nobles, caballeros, ciudadanos viejos y jóvenes, sin excepcion de ninguno. Espérase que declinará la sedicion.

En tanto Juan de Arce con 4,000 soldados castellanos y de naciones, y 900 caballos, se está fortificando la vuelta de Rosas; los de Balmes, villa del estado de Aytona, han andado finísimos, y del Rey les ha concedido por diez años los quintos. Bien diferente ha sucedido en Perpiñan donde estaban alojados los tercios de D. Juan de Torres y otros, á la órden del Chere de la Rene (1), general del ejército y artillería contra Francia. Faltaban cada dia treinta ó cuarenta soldados, número grande para no echarle menos; mandó poner guardas á las puertas y que ninguno saliese sin firma suya; faltaban sin embargo, hizo averiguacion y halló que los mismos huéspedes que los alojaban, los mataban de secreto y los enterraban. Recogió los restantes al castillo, y comenzó á batir la ciudad.

Esto de Cataluña; en la Córte tambien se han ofrecido algunas novedades. Murió D. Miguel de Cárdenas miserable y pobre en una cama de cordeles; fué alcalde de Córte y vivió muchos años privado; dejó ordenado un codicilo secreto, en que protesta haber padecido sin culpa.

El viernes pasado vino de Italia un hermano del P. Guerra, que se halló en la desastrosa jornada del Casal de Monferrato. Segun dice, la culpa tuvo el marqués de Leganés, y nuestra pérdida fué mayor de lo que han dicho las gacetas (2).

---

(1) Así en el original; en otras partes *Chere de la Reina*; *Feliu*, *Anales de Cataluña*, lib. XX, cap. V, le llama el marqués *Xeli de la Reina*.

(2) Alude aquí el corresponsal del P. Pereyra al desgraciado suceso del Casal, ocurrido el 29 de Abril. Vibanco, con su acostumbrada libertad y desenfado, achaca esta derrota (porque lo fué y grande) al poco cui-

En la Encarnacion, el miércoles de la octava del Santísimo Sacramento, yendo S. M. acompañando al Santísimo se le puso delante un labrador, cuyas voces oyó, y le dijo estas razones. «*Al Rey le engañan; señor, esta monarquía se va acabando, y quien no lo remedia arderá en los infiernos.*» El Rey miró hácia el señor Almirante, y le dijo: «De-

---

dado y vigilancia del de Leganés. Dice así en su *Hist. ms. de Felipe IV*, lib. VII.

«Acometieron los franceses las fortificaciones hechas sobre el Casal por el cuartel del general; no quisieron escoger otra parte menos flaca. [Fueron rebatidos por dos veces á la mañana, y á las doce de aquel dia, con poca esperanza de alcanzar victoria, y se retiraron casi desesperados de volver á tentar fortuna. Como el martes vió retirar los enemigos, y alejados, y que apenas se veia alguno en el campo, y que por los seguidores se habian alargado algunas millas, creyó que ya no volverian y que se daban por vencidos de tornar á la empresa, y que no habia mas franceses; desamparándole toda la prudencia y el recato en que él no era tenido por bisoño, sino que fué azote de pecados, y el descuido castigó la confianza. Cansados de combatir pues, los españoles por dos veces, llegada la noche y dormida totalmente la disciplina militar, falta de espías y de atencion, cosa en que debe reparar un gran juicio, y un gran capitan que tiene á su cargo un ejército de grande honra, ni menos que del rey de España, y un cuartel de españoles, y un ejército de reputacion, asombro de Italia y freno de los enemigos: encendidos los franceses, y armados de todo aquello que nos habia faltado, porque parece que hemos trocado de gobierno, ó que ellos nos han tomado el nuestro, y nosotros apetecido el suyo. Finalmente, el conde de Arcurt (Harcourt) y los demás cabos y soldados, por la importancia de la plaza, y como se lo habian insignado (significado) de París, resolvieron volver á la noche. Volvieron á embestir con el cuartel del marqués, que como he dicho era el de los españoles, y el de la Córte, y hallándolos á todos descuidados, dormidos, sin armas, y sin centinelas le rompieron: y lo mas infeliz de todo fué, que con la confusion y las tinieblas le degollaron 3,000 españoles, la flor de Italia. Tomáronle el bagaje y alguna artillería, y al marqués la recámara y cincuenta mil escudos que llevaba para su bolsillo, que un bien adinerado como él con esta niñería camina. Quizá de sobrado no le harian falta, porque no parece que las Indias produjeron el dinero sino para la dicha de este hombre, y que á él solo tocaba el disfrutarla. Veíanse en su casa las alhajas, las heredades y lugares comprados en esta era; y en tan poco tiempo la potencia de su fortuna, cuando se caia de las otras casas con los pedidos contínuos, solo se veia crecer en esta. Fué mas que milagro esca-

berá de ser loco.» El hombre replicó que la locura era el no creerle, que allí estaba, que le prendiesen ó le matasen; al fin le retiró la guarda.

Salió ya á luz la voz de presidente de Castilla, y ocupó este lugar, con título de gobernador del Consejo de Castilla, el Sr. D. Dionisio de Castejon y Fonseca, goberna-

---

pase de las manos de los franceses y no quedase prisionero. ¡Otra mengua bien grande para un general de Italia por el rey de España!

Con esta surtida los franceses socorrieron el Casal, y el marqués con poca reputacion levantó el sitio que, sabido en España, fué de mucha congoja y á todos se les cayó la cara de vergüenza. Súpose esto en la Córte lunes 28 de Mayo, el mas aciago de este año, habiendo sucedido en el Monferrado, domingo 29 de Abril de este mismo año.

El conde de Arcurt, usando de la bizarría de vencedor, envió al marqués los criados prisioneros, los libros de la veeduría y contaduría, el secretario y el coche, y guardó los cincuenta mil escudos, que los habria menester para sí. Prendiéronse algunos cabos y otros hombres de cuenta, y salió herido el marqués de Carazena. Murió D. Diego de Luna á cuyo cargo estaba el gobierno de la caballería de el Estado, hijo de D. Sancho de Luna, castellano que habia sido de Milán en tiempo del rey D. Felipe III, que murió en el boquete: soldado de mucho valor y de nombre en las primeras guerras del duque de Saboya sobre las mismas dependiencias que vamos escribiendo, y porque queria ser tirano del Monferrato. Murió el maese de Campo D. Fernando del Pulgar y otros varios capitanes de infantería y de caballería, y aun esta dicen que no hizo el deber, sino que volvió las espaldas. Fué este trance de gran desconsuelo para todos, y para el marqués porque se atrasaron aquí mucho las cosas que caminaban con curso velocísimo y con grande prosperidad para el crédito de España y contra la esperanza de los franceses.

Escribió Leganés al Rey una carta, dió por causa la ira del cielo contra los pecados; que no estaban en perfeccion ni acabadas las fortificaciones, y aun que no estaba hecha la línea de la circunvalacion; las aguas de Abril no le habian dejado acabar de cerrar la plaza, porque como eran tan importunas y pesadas, se la desbarataban por momentos. Que habia sido acometido tres veces, y rechazado las dos á los franceses, y calló lo demás, no obstante que todo se discurria y que los celosos de la honra del Príncipe y de la patria no le disimulaban nada, y le notaban que habia faltado en este hecho á todo cuanto la atencion obliga á un general de una plaza de armas tan relevante como la de Italia, y que ha hecho servícios y actos de tan subido punto que fueron á veces rayos de franceses.

dor del arzobispado de Toledo; tomó la posesion el sábado, y dicen se da la gobernacion del arzobispado al señor obispo de Osma, D. Martin Carrillo.

A 20 del pasado avisó el Sr. Infante á S. M. salia la vuelta de la Filipina contra el Holandés, y se decia que iba á batir á Brujas; y por cartas de Inglaterra de 26 se ha sabido que rompió al conde Guillermo de Nasao, degollándole 5,000 hombres, y cogiéndole cuatro piezas de artillería.

Ocho mil portugueses, á la órden del señor duque de Berganza, han llegado á la raya de Castilla, gente muy lucida, y el duque de Nochera partirá hoy á Mayorga ó Navarra.

Echóse bando de que todos los caballeros de las órdenes militares que pretendian excusarse de salir, se presentasen, pena de quinientos ducados, lo cual hicieron ayer en la Priora, asistiendo á caballo el señor Conde-Duque. No se ofrece otra cosa de nuevo. Madrid 19 de Junio de 1640.

Salamanca y Julio 21 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 234.)

Despues que el ejército imperial que estaba debajo de la mano de archiduque Leopoldo y de Picolomini, hubo dado algunas rotas considerables á las reliquias de Suecia, protestantes y franceses, lastimados estos de tan malos sucesos, y deseosos de buscar ocasion de algun buen esquite (1) para mejorar sus intentos y lograr sus pretensiones, se convocaron y determinaron para este efecto conducir el resto de su potencia, juntando cuatro lucidos y numerosos ejér-

(1) Lo mismo que «desquite.»

citos; uno á expensas del de Francia, cuyo general es el duque de Longavila; el segundo de los vaymareses y su general Melander; el tercero le capitaneaba el lanzgrave de Hesia (Hessia), y el último, que es de suecos y agregados herejes de varias provincias de Alemania, estaba á disposicion de Wanier (Banier), general de Suecia y primo de su rey muerto. Todos juntos constaban de 40,000 infantes y 6,000 caballos escogidos, y con suficientes víveres y municiones, con lo que se prometian grandes progresos y la total ruina de los católicos; y así, poderosos y soberbios, se plantaron en la campaña que les pareció mas á propósito para su designio.

Esta máquina engendró particular cuidado en los imperiales, conque con la mayor brevedad se solicitó preparamento (1) bastante para la oposicion, y con toda celeridad salió el Emperador muy fuerte y poderoso, con los auxiliares de Brandemburg, Sajonia y Babiera, cuyos generales eran Leopoldo y Picolomini, y dieron vista al contrario; y estando mirándose los unos á los otros, considerando lo mucho que se aventuraban y el dudoso fin de la victoria, hubo algunos dias remision en dar principio á la ejecucion de tan grave empresa. Pero advirtiendo Picolomini que tan grandes ejércitos no podian subsistir muchos dias, porque el bastimento se habia de acabar, y deshacerse las copias de los escuadrones, tomó resolucion de embestir luego para que no se defraudase su intento y felicidad de las armas católicas, para cuya ejecucion mandó ocupar y guarnecer una colina que tenia á las espaldas por ser á propósito aquel sitio, mas seguro y aventajado para cualquier suceso; y así, envió á él 8,000 soldados, cuyo movimiento ocasionó al enemigo entendiese se retiraba, con que tomó mayores brios, entendiendo nacia el retirarse

(1) Preparacion ó preparativo.

de flaqueza. Este pensamiento del enemigo conoció Picolomini, y se alegró, y así fué continuando en la fortificacion de la colina, y el enemigo, teniendo por cierta la huida, mandó que su caballería cercase la eminencia y los cortase, y poniéndose en ejecucion, los nuestros se estuvieron quietos hasta que conocieron que la infantería contraria habia quedado desabrigada de su caballería. Y luego Picolomini mandó que la suya, que era de 10,000 caballos y buen número de mosquetería, embistiesen á la infantería del enemigo, y fué esto con tan buen órden y con tanto valor, que en breve espacio desbarataron al contrario. Murieron en la batalla mas de 3,600 (1) y tres generales, y el uno de estos quedó preso.

La caballería contraria, entendiendo la estratagema, volvió al reparo, y cuando llegaron, fueron recibidos de los nuestros con el mismo rigor que los otros: accion milagrosa y prevenida de la cordura y destreza de tan valiente soldado.

Esta victoria ha sido la mayor que se ha visto en muchos años en Europa, con que los suecos se quedarán asolados, y las fuerzas enemigas muy quebrantadas, y es consecuencia para los buenos sucesos que se esperan de Flandes, Italia y demás provincias. ¡Sea para mayor gloria del Señor de los ejércitos, para que su Iglesia sea en todo el Orbe venerada y obedecida!

---

(1) Aunque el original dice muy claro 36,000, el número nos ha parecido tan exhorbitante, que no hemos vacilado en quitarle un cero. De esta victoria hay relacion impresa en Sevilla con el siguiente título: *Relacion verdadera de la felicisima victoria que han alcanzado el serenisimo señor Archiduque Leopoldo y el duque Picolomini, generales del augustísimo señor Emperador de Alemania contra las armas de Francia, Suecia, Lanzgrave de Hessia y tropas de Weymar. Refiérese la muerte de dos generales, prision de otros dos, plazas recuperadas, ricos despojos y otros buenos sucesos que desde mediados de Abril hasta los mediados de Junio deste año de* 1640, *han conseguido los católicos imperiales.* Sevilla, por Juan Gomez Blas, 1640, 4.° dos hojas.

A nuestro P. Rector escribe un P. maestro de San Sebastian lo siguiente:

«Háse sabido por Francia como el de Leganés cercó el ejército del Francés, que tambien tenia cercado á Turin, y cogiéndole en medio el príncipe Tomás y el de Leganés, le han muerto al Francés 4,000, y cogídole por prisionero cuasi todo el ejército con toda su artillería y bagaje. Grande nueva que tiene á todos alborotados y que solo tiene de malo haberse sabido por Francia.

Guarde Dios á V. R. y dé lo que deseo y suplico. Salamanca y Julio 21 de 1640.=Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 24 de 1640.

(Tom. 129, fól. 468.)

Pax Christi, &c. Uno de los PP. de este Colegio me dió á leer dias pasados la carta que D. Luis Ponce de Leon hermano del duque de Arcos, ha escrito desde el campo sobre Moncalera, á D. Luis de Córdoba. Trasladéla luego por parecerme muy buena y propia para entretener á V. R. y los amigos.

«Despues que pasé á Italia y llegué á Génova escribí á Vmd. dándole cuenta de mi viaje y del desdichado suceso del Casal (1), que por no haberme despachado en Madrid á tiempo, no me hallé en él.

Yo no me encuentro muy bueno, porque estas humedades del Piamonte, el estar continuamente lloviendo y yo siempre trabajando á los vapores del Pó, á cuyas orillas há muchos dias que estamos, me tienen las piernas

(1) Alude á la derrota de Leganés en 29 de Abril; véase la pág. 450.

hinchadísimas, y el estar siempre á caballo no me ayuda, ni la cabeza á dejar de sentir el trabajo; pero es menester reventar, y con mal pasar se curan las enfermedades de los que tenemos tan mal gusto que somos soldados, y porque Vmd. se informe de todo lo que pasa, le diré lo mas brevemente que pudiere lo sucedido hasta aquí.

Despues de la desgracia del Casal, salió el señor marqués de Leganés á campaña tan aprisa, que desmintió el haber quedado roto pocos dias antes, y muy deseoso de socorrer á Turin; y habiendo llegado con 7,000 infantes y 3,000 caballos á Quier (Chier), se dudó del camino que se habia de tomar, por ser dos los que formaban la disputa. El uno era el de la montaña adonde el enemigo tenia fortificado el puesto de los capuchinos de Turin, otras dos eminencias que cubrian este puesto, y abajo la cabeza principal del puente, que atraviesa el Pó, distante una milla de Turin. El otro camino era el de la Llana, que guiaba el ejército á Moncaler, lugar sobre el Pó, distante dos millas del enemigo, y así se hallaba este obligado á dividirse en mucho grueso y distancia para oponerse á nuestro tránsito del Pó, que es la razon que no militaba por la parte de la Montaña, porque intentando el puente ó pretendiendo echarle, no necesitaba el enemigo de divertirse por la posicion; antes se habia de disputar en lo mas fuerte de sus cuarteles y en su mayor comodidad de socorros. Así, pues, fuí yo de parecer, que se intentase luego á Moncaler, por las razones que quedan dichas y otras mas, y tambien porque amenazábamos de este modo los víveres del enemigo en aquel pasaje del camino; pero S. E. resolvió tomar el de la montaña, de adonde es cierto veíamos al enemigo sus cuarteles, y á Turin, como de una ventana; pero nuestra misma seguridad es indicio de lo poco que podíamos ofender al enemigo.

El dia antes de la marcha me ordenó S. E. con

otros que fuese á reconocer el puesto y los que tenia el enemigo fortificados, y habiéndolos visto, dije al marqués, que ya que S. E. tenia resuelto de ir á la montaña, que la vanguardia del ejército acometiese de volada los dos primeros puestos que mandan el de los Capuchinos, y que se pusiese luego artillería en ellos contra este último, porque si S. E. esperaba á que se doblase todo el ejército habria menester el enemigo menos rato para guarnecerlos, y que no pudiéndoles nosotros quitar el socorro de la puente, se habian de considerar aquellos puestos de avisados como vanguardia de un ejército, adonde el enemigo lo podia variar todo, si quisiese, y traernos á la memoria el sitio de Breda. Mas habiendo parecido este voto demasiado ardiente, siguióse el de otros que votaron que nos dobláse-mos primero que reconociésemos los puestos, y que luego se veria lo que se habia de hacer.

En esto se pasó el término que hay de las diez de la mañana á las dos horas de otro dia, y en aquella noche amaneció el enemigo tan fortificado con todo género de defensa y tan guarnecidos los puestos, que la gente que no cabia dentro de ellos estuvo en escuadrones pronta á su socorro, y así pareció á los que habian votado mas flemático que yo, que no era negocio de intentar, y yo me contenté decir con que en el estado en que estaban ya los puestos era dar una batalla sobre lo que no lo valia; pero todo el dia antes estuvimos en posibilidad de ganar los puestos con 300 infantes.

En efecto nuestro ejército estuvo en el paraje de la montaña once dias, entreteniéndonos con ver las salidas que hacia de la plaza el príncipe Tomás; y queriendo S. E. intentar últimamente el paso del Pó, por Moncalera, sin mover el ejército de la montaña, se sacrificaron 300 infantes, por la mala disposicion de quien lo ejecutó, aunque sin culpa ninguna del bravo D. Juan Vazquez de

Coronado que mandaba la fuerza. En esta ocasion desgraciada quedó herido el vizconde de Turena, general de la caballería de Francia, hermano del duque de Bullon, de un mosquetazo por los pechos que le pasó las espaldas, de que se halla mejor.

En esta sazon de las cosas cayó malo D. Juan Vazquez y se halló necesitado de ir á curar. El señor marqués de Leganés me mandó que tomase posesion de la caballería que hay en este Estado, por cuenta de mi cargo, y que con esta graduacion y pretexto mandase este ejército como lo hacia D. Juan Vazquez, y aunque pudiera reparar en lo temporal, todavía no se me ofreció otra razon antes que el obedecer á S. E., y así lo hice con mucho gusto, ayudado del general aplauso de todo el ejército de que yo le mandase.

Con efecto, prosiguióse el intento del paso del Pó, atribuyendo yo el acierto al escarmiento de lo pasado, y se consiguió con tanta cuenta de las armas de S. M. que no solamente se hizo con la ventaja de dos islas que tomamos, sino que fué con pérdida del enemigo en la defensa, de mas de 800 infantes escogidos de su infantería, ó desmontados de su caballería, con que se prueba su calidad; pues no se les puede negar la barbaridad con que embestian, no hallando con quien, porque como era fuerza que nuestra gente fuese poca, para tomar puesto se retiraba en unas barcas á la primera isla, y desde ella mas de 1,500 mosqueteros y ocho piezas de artillería diezmaban el escuadron en cada embestida, que aunque hicieron muchas y con gran bizarría, se resolvieron por último á retirarse.

Sin ninguna pérdida nuestra se hizo aquella noche una media luna y echamos los puentes, con que el Pó quedó por nuestro, y al primer cuarto marché con todo el ejército de la montaña, y le metí de la otra parte del Pó en un cuartel que por naturaleza está fortificado, con el Pó á

las espaldas, y una grandeza de agua por la frente; y pareciendo al marqués que la ciudad daba mas término que el que podia tener el enemigo en estar sobre ella, quitándole los víveres, resolvió de hacerlo así con dividir de este cuartel á Cárlos de la Gata con 3,500 infantes escogidos, toda la caballería de Nápoles y Alemania, y la del señor cardenal de Saboya, que todo llegará á 2,000 caballos, con órden de fortificarse en un cuartel que llaman Coleño (Colegno) (1) forzoso tránsito de los víveres del enemigo, y el mas cercano á batir otros caminos.

El mismo dia de esta marcha pareció á S. E. dividir al enemigo para que Cárlos de la Gata libremente la pudiese hacer, y me mandó que tocase unas armas á cuarteles con la caballería del Estado y algunas mangas de mosquetería, y lo hice con mas calor y cercanía de lo que pensó el enemigo. Duró esta fiesta hasta que la noche nos dividió, en que el enemigo perdió gente considerable de infantería y caballería, habiendo bastado esto para que Cárlos de la Gata llegase pacíficamente á su cuartel. Fué tan temprano que la infantería se fortificó aquel dia, y algunas partidas de caballería que se adelantaron, rompieron un convoy del enemigo con dos regimientos de infantería, y tomaron mas de cien bestias cargadas de víveres con prision de mucha gente particular. El mismo dia rompieron dos compañías de caballos que llevaban 100 soldados nuestros de los presos en Casal, á guardar á Piñarol; y cada dia le rompen todos los convoyes que se intentan, y es cierto que son mas de 2,000 cabezas entre machos y caballos los que se han tomado cargados de víveres, sin 900 prisioneros que tenemos, siendo otros tantos los que los soldados

(1) En un tomo de la Biblioteca Nacional, H. 73, fól. 580 se halla una relacion del sitio y toma de esta plaza, con el título de *Noticia de lo sucedido en el Piamonte y toma de Coleño por las armas católicas, año de* 1640.

han escondido para redencionar, aunque en esto se pone tanto cuidado que les pagamos los que nos traen.

Dos dias há que se tuvo noticia que tres millas de la otra parte de Piñarol, en un cuartel que llaman San Segundo, se juntaban infantería, caballería y víveres en cantidad considerable, para socorrer á los sitiados que sitian, y al punto se envió grueso bastante que degolló 500 caballos, gran parte de la infantería, y la que quedó volvió tan escarmentada que no se juntará tan apriesa, y se retiraron todos los víveres, como lo hizo ayer del cuartel de Villafranca, donde tiene el enemigo gran cantidad de pan cocido.

De este cuidado y sucesos no repito muchos, porque son de una misma calidad; pero tienen al enemigo en tanta estrechura de víveres que há dias que come del bastimento de la ciudadela, y la razon de su pertinacia en estarse quedo, es el dar por perdida la ciudadela el dia que marche, y su última esperanza es un convoy que está esperando, de gran cantidad de víveres; el cual no es posible, porque el señor marqués de Leganés tiene los pasos tan cerrados, y vive tan vigilante, y está tan resuelto á estorbarlo, que lo conseguirá fácilmente. Con que el enemigo habrá de tomar partido, porque no le queda otro recurso, sino que le maten los caballos, si acaso no se vuelve en negociacion lo que hasta hoy ha sido guerra, y siempre ha sido y será mi parecer, que, aunque el señor príncipe Tomás apriete demasiadamente para que se pelee, que no se haga por las razones que quedan dichas, y porque en materias tan grandes no se puede dejar lo cierto por lo dudoso, y siempre que sin aventurar se pueda conseguir el efecto, se debe hacer, y es la mayor hazaña de un capitan general. Esto es todo lo que puedo decir á Vmd. hurtando este tiempo al descanso, que tanto necesito. Moncalera 6 de Julio de 1640.=Don Luis Ponce de

Leon, hermano del duque de Arcos.=A D. Luis de Córdoba.»

No tengo, padre mio, por ahora mas de que avisar á V. R., cuya vida quedo rogando á Dios guarde muchos años, como yo deseo. De Madrid y Julio 24 de 1640.=Sebastian Gonzalez. Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 24 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 11.)

Pax Christi, &c. Padre mio, temo se diga «mi gozo en el pozo» acerca de la victoria de los imperiales en Alemania, de la cual escribí hace 15 dias, porque no ha venido propio que la haya confirmado, si bien es verdad que despues que escribí ha venido el correo de Flandes, y ha traido varias cartas que dicen lo mismo, con las mismas circunstancias, y de Colonia hay un impreso sobre esto. Aquí, en esta córte, se ha tenido la nueva por cierta; pero como no tiene confirmacion auténtica del Infante ó del Emperador ó del Archiduque, temo mucho que no sea así.

Con este correo de Flandes escriben iba el Francés á cercar á Arrás, plaza muy grande y muy fuerte, y que el Infante iba al encuentro. Dios guarde á V. R. y dé la salud que yo deseo. De Madrid y Julio 24 de 1640.=Claudio Clemente.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Julio 24 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 12.)

Pax Christi, &c. Padre mio: lo que hay que avisar á V. R. es que vino correo extraordinario de Flandes; con él solo se avisa como la Emperatriz parió un hijo muy lindo. No toma el señor cardenal en la boca la batalla de Alemania con que se ha dado ocasion á tener la nueva por sospechosa, y ha habido y hay tantas cartas della por Inglaterra, Flandes y Francia, que con tenerla por poco segura, no la acaban de dar entero crédito, ó que del todo sea mentira, aunque si lo es, ha tenido hartos apoyos y apariencias de verdad.

Del estado de Flandes solo se dice iban los nuestros á socorrer á Arrás, y que el general de la caballería nuestra habia tenido un encuentro con la caballería del enemigo, y que le habian degollado los nuestros al enemigo 500 caballos y tomado algunos prisioneros de mucha importancia, y que los nuestros lo eran tambien.

Ya avisé como salieron de Dunquerque diez navíos y se les juntaron otros cinco. Venia por cabo Miguel de Orna y traía 2,500 hombres; dió vista á la Rochela y á las islas que están enfrente, que son la de Res (Rhé) y de Oleron, y acometió á los navíos que habia en ella, y hubo una gentil refriega, porque salieron algunos de los que tenian en la Rochela, de armada, en favor de los de las islas. Tomó siete y entró en la Coruña con 22, aunque herido, no se sabe aun lo mas particular; luego se sabrá y si lo hubiere avisaré.

Lo de Cataluña, dicen, está hoy peor que nunca, porque los catalanes temerosos de ver se va juntando infan-

tería y caballería en Castilla se fortifican á priesa, y van recogiendo los frutos en alfolíes públicos del comun para irlos repartiendo conforme la necesidad lo pidiere, y para imposibilitar de víveres á los castellanos cuando se les acerquen.

El duque de Cardona, virey de Cataluña, estaba desahuciado de su enfermedad.

Tres dias há que una guarda de las puertas del registro del vino tuvo palabras con un hombre sobre meter una bota de vino de una arroba. Vínole siguiendo, y enfrente de la Trinidad, á las cuatro de la tarde, le apuntó con una escopeta y le metió tres balas por el costado, con que cayó luego muerto. Metióse en la Trinidad, y acudiendo la Justicia le sacaron, y dentro de tres dias le colgaron y pusieron la cabeza en la horca en una escarpia. Cuando le leyeron la sentencia se lamentaba mucho de que moria porque miraba y velaba la hacienda del Rey, y que no era justicia le ahorcasen por esta causa.

Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que deseo. De Madrid y Julio 24 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 11 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 22.)

Pax Christi, &c. Padre mio: muy viva anda la jornada de S. M. á Cataluña y se dice será sin falta si algun accidente nuevo no lo impide, porque S. M. ha dado á entender al P. Confesor tiene resolucion de hacerla no obstante las dificultades que se le han propuesto.

El domingo pasado hizo consulta al conde de Castro, mayordomo mayor, en órden al viaje, y se hallaron en ella

todos los oficiales, y se resolvió la disposicion de la jornada, y como se habia de hacer, y á 20 deste dicen irá saliendo la caballería y oficiales della.

A los de la guarda han dado efectivos á 4,000 rs. de plata para que estén dispuestos para cuando se les avisare, y para que la falta de dinero no les impida se les ha dado con tiempo para que mejor puedan disponerse.

A los caballeros de la boca obligan lleve cada uno cuatro de á caballo; preside á esta junta D. Luis de Gudiel, del Consejo Real.

Tambien se dice han llamado á los obispos y que destos unos se excusan y otros dicen vendrán.

El domingo pasado salieron las mercedes del hijo del conde de Santa Coloma, difunto, virey que fué de Cataluña; hízole grande personal S. M., y aquel dia estuvo en el banco con los demas grandes. Dióle dos pueblos, uno en Andalucía y otro en Cataluña con título de marqués en cada uno; dióle 5,000 ducados de renta y una encomienda de 2,500, la llave dorada con ejercicio del Príncipe y entrada en la cámara del Rey sin llave (los pueblos de que le han hecho marqués no he podido averiguar los nombres): todo lo merecia su buen padre que sirvió con grande amor y fidelidad á S. M. y perdió por ello la vida tan desgraciadamente, y en él se perdió uno de los mejores sujetos que tenia el Reino.

Lo de Cataluña está segun se dice muy trabajoso donde la plebe hace lo que quiere sin temor de la Justicia que hoy no tiene mano para nada; muchas muertes y para matar á uno no es necesario mas que saber es afecto á S. M. Dios lo remedie.

Muchos de los nobles se han salido del Principado por la mar; unos han ido á Zaragoza, y otros á Valencia por no estar entre gente tan insolente y testaruda.

Al marqués de Povar se le han dado despachos para

que tome cuentas á los tesoreros de Segorbe de la hacienda de S. M., que se dice ha habido mal recaudo en esta parte, y para que castigue á los que lo merecieren, y tambien para que tome posesion della en nombre de su hermano el Duque.

De Italia no se sabe cosa particular: solo se ha dicho que el marqués de Leganés estaba con perlesía, que es mala ocasion para faltar el cabo principal.

Item: que se habian metido 4,000 hombres de socorro en Turin y víveres para tres meses, y que el príncipe Tomás hacia una trinchera desde Turin al rio para darse la mano con nuestro ejército.

Al señor Conde-Duque le dieron la víspera de Nuestra Señora, la copa de oro, de que tiene hecha merced perpétua por la victoria de Fuenterrabía, y aunque acudieron muchos señores para acompañar al que la llevaba, es tan modesto que hizo se la llevasen sin ostentacion. Llevóla el de Cantillana y dióle un cordoncillo de oro y un reloj de oro pendiente de la copa, la que S. E. dió á Nuestra Señora de Atocha.

La carta que V. R. no ha recibido habrá sido por olvido de quien las remite, porque yo ciertamente escribí por esa estafeta. Adios, mi padre, que guarde á V. R. y dé la salud que yo deseo. De Madrid y Agosto 11 de 1640.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 21 de 1640.

(Tom. 129, fól. 471.)

Pax Christi, &c. S. M. (Dios le guarde) ha hecho publicar el decreto siguiente, manifestando su real voluntad

de asistir en persona á las córtes de Aragon y Valencia:

«He resuelto ir en persona á tener córtes á los reinos de Aragon y Valencia, por haber 17 años que no las he tenido, y merecerme ellos tanto favor y merced en todo, y para concluir las córtes de Cataluña que empecé el mismo año, y poner en respeto, ejercicio y libertad la justicia en aquel principado, violentada y ahuyentada por alguna gente ruin y sediciosa, que la tiene en el estado en que se sabe y se vé; haciendo en ella lo que la justicia y clemencia y buen gobierno aconsejaren y para oponerme y rebatir á quien lo intentare embarazar, y defender á la parte sana de la justicia eclesiástica, nobleza y gobierno que allí me han asistido en esta y en las otras ocasiones con su acostumbrada fidelidad, haciendo cuanto fuere menester para conseguirlo, y si lo fuere hasta poner mi propia persona á caballo. Y porque mi partida ha de ser á 20 de Setiembre, con el ayuda de Dios, y para lo que se pueda ofrecer han de ir ministros de ese Consejo, por cuya mano corra el despacho de las materias que se ofrecieren de las Indias, os prevendreis vos, el conde de Castrillo, para que no ofreciéndose cosa particular en esta córte, de mayor servicio mio, la podais hacer conmigo y juntamente avisareis á los licenciados D. Lorenzo Ramirez, (1) D. Juan de Sanfelices, y secretario D. Gabriel de Alarcon, para que me sigan en ella. En Madrid á 19 de Agosto de 1640.= Está señalado de S. M.»

Este decreto se publicó antes de ayer; dentro de algunos dias dicen saldrán otros apretando á los grandes, títulos y obispos de estos reinos que han de acompañar á S. M. en la jornada.

---

(1) Es D. Lorenzo Ramirez de Prado, autor del ΠΕΝΤΗΚΟΝΤΑΡΧΟΣ *sive Quincuaginta Militum Ductor.* Anvers. 1612.—4.°

*

Adios, mi padre, que le guarde y dé la salud que yo deseo. De Madrid y Agosto 21 de 1640.=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 22 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 19.)

Pax Christi, &c. Al conde de Lodosa le enviaron un papel de desafío sin firma, y acudiendo al puesto halló un alcalde de Córte y le prendió y tiénele en su casa preso con dos guardas, y no dice de quién es el papel, porque no lo sabe.

Avisan de Barcelona la prision que el nuevo virey (1) ha hecho de un barbero, que fué cómplice en la muerte de Santa Coloma.

Avisan de Cantabria que la gente de aquella frontera se va previniendo para marchar la vuelta de Aragon, segun el órden que tiene.

---

(1) El duque de Cardona, el cual fué nombrado en 12 de Junio, luego que en la córte se supo la desgraciada muerte de Santa Coloma. Llamábase D. Enrique Ramon Folch de Cardona. «Escribióse (dice Vibanco) al duque de Cardona que estaba retirado en un lugar del Rosellon, y arrinconado y desvalido sin dejarle ser presidente de Órdenes, ni virey de Cataluña, para que acudiese á sosegar á Barcelona con poderes expresos para castigar, perdonar y ofrecer talla al que diere la persona que mató al virey. Él obedeció luego, viendo lo que se le habia apretado á que fuese, el estado de la tierra y la necesidad que habia de su persona, sin embargo de estar á la sazon agravado de la gota. Partió á hallarse á su lado su hijo, el marqués de Povar, para correr con él la misma fortuna. Los sediciosos que andaban inquietando el Principado, matando y robando cuanto topaban, hecho todo una campaña pública de bandoleros le salieron al camino dando voces y diciéndole: ¿Eres traidor? «Soy, les respondió el marqués, D. Pedro, hijo del duque de Cardona.» Dejáronle pasar, encomendóles la ropa y criados que venian atrás, y dejáronla pasar.»

Aunque estos dias ha corrido voz que era muerto el de Medina de las Torres, no es cierto; antes se espera que llegará presto la gente del batallon de Nápoles. Han ofrecido á S. M. de parte del principado de Cataluña poner en campaña 40,000 pagados, todas las veces que el enemigo invadiese aquellas fronteras, y mantenellos en ellas mientras durare la invasion; con que S. M. manda salir la gente de guerra que hay en la provincia, menos la que fuere menester para guarnecer las plazas de aquella frontera.

Un soldado de la armada del duque de Maqueda hizo una muerte y le prendió el de Ciudad-Real. Armóse competencia entre los dos duques sobre quién le habia de castigar: resolvióse se entregase al de Maqueda. Enviando primera requisitoria no fué obedecida, y menos la segunda por decir no iba ajustada á razones, y notificándosela al de Ciudad-Real, dijo: que al que le trujese la tercera le daria 200 azotes. El de Maqueda le escribió un papel que le esperaba á la isla de Santa Catalina: el de Ciudad-Real tomó una faluca y fué á ella y halló solo al de Maqueda. Sacaron las espadas, y diéronse dos estocadas el uno al otro. El de Maqueda las tiene en la cara y cuerpo, y Ciudad-Real en el cuerpo, ambas penetrantes, y además una cuchillada en la cabeza, de que cayó aturdido en el suelo. Maqueda le levantó y le metió en la faluca y le envió á tierra para que le curasen. Ha sido lástima que estos dos generales se encontrasen en tiempo que hay tantos enemigos.

Correo ha venido de Flandes con nueva de que el señor Infante ha embestido tres veces para meter socorro en Arrás y no lo ha podido lograr. Hále costado 1,500 hombres y entre ellos 40 capitanes y oficiales y dos maeses de campo: el uno de ellos el del Villar.

La duquesa de Frias murió de repente. Dios, &c. De Madrid y Agosto 22 de 1640.

Bilbao y Agosto 25 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 314.)

Pax Christi, &c. Dias há, mi P. Pereyra, que no he escrito á V. R.: pido perdon y alego la razon que abajo diré.

Lo que por acá hay de nuevo es un principio de algun motin, si Dios no lo remedia; porque el Rey ha mandado que el señorío de Vizcaya le dé luego 400 hombres; háse hecho junta en Garnica (Guernica), y todos niegan y reniegan de la peticion. Ha pedido el corregidor casi con fuerza que entregue luego Bilbao los que le tocan: todo el regimiento respondió que no podia. Mandó el corregidor prender al alcalde y regidores, los cuales todos están presos en la casa de la Contratacion, y firmes en que no han de conceder. Si el Rey aprieta, no sé lo qué será. Dios lo remedie.

Lo mismo responden las demás villas de Vizcaya; pero dan al Rey en recompensa de esto un galeon: admite el corregidor el galeon, y luego pide los 400 hombres. ¡Plega á Dios que no lo pierda todo quien todo lo quiere!

Tambien ha mandado sacar á cada 400 en el condado de Ayaya (*sic*) y en la provincia de Guipúzcoa, con comision de que el que viene por ellos elija los que quisiere, si no se los dan dentro de 24 horas. Así andan las cosas en Vizcaya.

Háse hecho aquí la fiesta del Centésimo bien conforme á la tierra: fuegos, hogueras, música y solemnidad de iglesia, y lo mismo en Guipúzcoa, en donde he estado yo estos dias á visitar el santuario y casa de nuestro P. San Ignacio, en donde dije misa y ví todas las cosas que hay allí, dignas de dulces y perpétuas memorias.

Haré con eficacia la diligencia de la comedia del Centésimo, y si no fuere posible mientras yo estoy aquí, tenga V. R. paciencia, que cuando yo vaya á Castilla enviaré esta y la de Monserrate; y no atribuya V. R. á descuido mio el no haber ido antes, porque he hecho tantas diligencias, que solo me ha faltado el ir allá á trasladarla.

Ahí envio á V. R. ese villancico (1) que yo hice, y se cantó aquí para el año centésimo.

Escríbame V. R. siempre aquí hasta que yo avise que me voy; porque como estas cosas dependen de otra voluntad, no puedo yo asegurar de antemano la partida ni el cuándo.

El otro dia pasé por el Horrio (Elorrio), y visité á Francisco de Echavarría, el cual se encomienda mucho á V. R., á quien guarde Nuestro Señor, como deseo.

Todas las cartas he recibido y la del año centésimo con lo impreso y relaciones, y la relacion manuscrita. Bilbao y Agosto 25 de 1640.=Luis de Herasso.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Bilbao y Agosto 26 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 16.)

Pax Christi, &c. Mucho apretó el corregidor al regimiento de esta villa en órden á que diese la gente que le tocaba. Tuvo, como dije, presos á los regidores y alcalde; mandóles sacar á cada uno 200 ducados, y como la cosa iba con rigor, presentó el Señorío la peticion que va á las espaldas de esta (2), y en esta sazon vino determinacion

(1) No se halla en el tomo.

(2) Es la misma que se inserta á continuacion.

del consejo de Cantabria para que fuesen absueltos de la prision, y que se procurasen sacar los soldados con mas blandura. Háse determinado para esta resolucion el Señorío á tener otra junta en Garnica (Guernica), la cual servirá para esto, y tambien para la eleccion de diputados, que se suele hacer por ahora, y hacen dos juntas en una por evitar los grandes gastos que se ocasionan en juntarse todo el Señorío bajo el árbol de Garnica.

Todos dicen que el Señorío está imposibilitado para dar esta gente; pero es tanto lo que aprieta el Rey, que podria ser que blandeasen: no sé lo qué será: avisaré de la resolucion. Lo cierto es, que parece imposible sacar ahora gente de la tierra, porque cada año sale ya á las Indias, ya á Castilla, ya á la marinería de navíos de guerra, y puedo asegurar á V. R. que de cuatro partes de gente de Vizcaya, las tres son mujeres, por los muchos hombres que salen y no vuelven. Mire V. R. que aliño para sacar ahora mas, cuando es menester defender la tierra.

Hoy tuve la carta en que se hacia relacion de los frailes; el caso de los blandones es gracioso; mucho le reímos acá, en donde no hallo mas de que avisar. Bilbao y Agosto á 26 de 1640.=Luis de Herasso.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Peticion del señorío de Vizcaya.

Lope de Sertucha Villela, síndico procurador general de este muy noble y leal señorío de Vizcaya, en su nombre parezco ante Vmd. y digo: Que el dicho señorío en diferentes juntas generales, habiendo medido las fuerzas tan acortadas con que ha quedado, y el estado en que despues de tantos y tan costosos servicios hechos á la Real Corona en los años pasados se halla; considerando que no

le seria posible cumplir el suplemento y continuacion de los 400 infantes con que voluntariamente y por una vez sirvió á S. M., tiene suplicado con la humildad acostumbrada de las órdenes y mandatos del consejo de Cantabria para ante la persona real de S. M., que mejor informado será servido de admitir la dicha súplica, y con su acostumbrada piedad y clemencia favorecerá al dicho señorío excusándole de lo imposible y admitiendo con estimacion el servicio que ofrece conforme su posibilidad; y en este estado, sin embargo, pasa Vmd. á la ejecucion del dicho servicio con el rigor que contiene el auto de 6 de este presente mes que mandó hacer notorio en la junta general que se acabó á los 15 de él; y hablando con toda moderacion y respeto Vmd. deberia sobreseer en la dicha ejecucion por las causas y razones que contiene el pedimiento de 27 de Febrero, presentado ante Vmd. de parte del dicho señorío y la respuesta hecha por los señores diputados generales de su universal gobierno al auto y apercibimiento de Vmd. de 12 de Junio de este presente año, y por todo lo demás que á Vmd. es notorio y está significado por escrito y de palabra en las dichas juntas generales.

Y porque semejante procedimiento en una nacion de vasallos tan leales, y que con tanto afecto y amor voluntariosamente han acudido y asisten á tantos y á tan leales servicios, y que se hallan tan fatigados, no puede dejar de ser de gran desconsuelo, y se puede tener previsto que rigor en la formalidad de las palabras y conminaciones en la dicha ejecucion para con tan nobles vasallos no puede ser de mas eficaz efecto para el mayor servicio de S. M. cuanto puede obrar la estimacion y grata aceptacion de su humilde voluntad, como S. M. (Dios le guarde) y los señores reyes sus progenitores, de gloriosa memoria, han hecho siempre de este dicho señorío y de sus leales servicios:

Por tanto á Vmd. pido y suplico mande sobreseer en la dicha ejecucion y suspender los rigores de ella hasta que el dicho señorío de nuevo dé cuenta á S. M. y consiga, como espera, la resolucion mas conveniente para mayor servicio de S. M. y consuelo de este señorio; y de no lo mandar y hacer ansí, hablando con la dicha moderacion y respeto debido, apelo del dicho auto de Vmd. y de todos los demas que en la ejecucion se han proveido, y en nombre del dicho señorío con la humildad que acostumbra: suplico de nuevo para la real persona de S. M. mejor informado de todos y cualesquier órdenes y mandatos que en esta materia hubieren emanado del consejo de Cantabria, y de ello pido testimonio, &c.»

Madrid y Agosto 29 de 1640.

(Tom. 129, fól. 471.)

Pax Christi, &c. Ayer me dió un seglar copia de los papeles que han corrido entre D. Jaime Manuel y el señor Conde-Duque. Son como sigue:

Carta que escribió el Sr. D. Jaime Manuel al Sr. Conde-Duque.

«Señor:

Yo juzgo que es razon irme á ver con mi hermano el duque de Maqueda. Suplico á V. E. me dé licencia para ello, y se acuerde que de todas maneras soy suyo. Guarde Dios á V. E. como deseo y yo he menester. De la posada á 22 de Agosto de 1640.»

A este papel que el señor Conde-Duque mandó luego á S. M. contestó el Rey nuestro Señor al márgen lo siguiente:

«Don Jaime no tiene para qué irse, porque el disgusto está acabado, y en lo que mira á caballero el duque no necesita de asistencia; yo sí de que D. Jaime me sirva, y así se lo direis luego de mi parte con toda resolucion y claridad.»

Respuesta del señor Conde-Duque al papel de D. Jaime, volviéndosele con la respuesta original de S. M. á la márgen.

«Luego que recibí vuestro papel, me pareció justo ponerle en manos de S. M. (Dios le guarde) para hacerle capaz de vuestro deseo, y ha sido servido responder lo que vereis á la márgen de su Real letra, que he querido remitir originalmente para que veais no quito ni añado nada, y que en todo deseo serviros como debo. Dios os guarde como he menester. Del aposento á 22 de Agosto de 1640.= Don Gaspar de Guzman.» Despues decia de mano propia de S. E. «El duque queda de manera que no ha menester nada» (1).

Logroño y Setiembre 4 de 1640.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 18.)

Pax Christi, &c. Disculpa es de uno que está en su patria embarazado con negocios de monta y de enfado, el no haber escrito á V. R. en algunos correos; yo me voy ya desocupando para volverme á Oviedo. Hasta ahora salud he tenido, y espero tenerla para mi jornada.

---

(1) Aunque no se declara la causa de esta correspondencia, no es difícil calcular la ocasionase el desafío ya descrito á pág. 469 entre el duque de Maqueda y el de Ciudad-Real.

Aquí estamos con grandes alborotos de soldados; porque todos los que estaban en Guipúzcoa, ó los mas, van á Aragon y Cataluña y pasan por aquí. El gran prior de Navarra ha pasado por cabo de 9,000 walones, irlandeses y de otras naciones; y como van de 1,000 en 1,000 alojándose en los lugares cortos, todo lo talan y destruyen, siendo para los campos y ganados rayos que los consumen; tanto que en algunos lugares se previene la gente y se sale toda con sus haciendas domésticas á los montes.

El marqués de los Velez está ya en Zaragoza por virey.

Lo de Cataluña en mal estado. El consejo de Vitoria se ha deshecho ya. Sacan la gente para acompañar al Rey, que sale á 5 de Octubre á las córtes de Aragon.

El gran prior nos dijo que habia tenido aviso por tres partes, que nos habian cogido en Flandes una gran plaza, que pienso se llama Arrás (1), sin haber podido socorrerla el Infante.

Aquí ha venido por rector mi maestro el P. Francisco Cachupin; yo me iré dentro de tres semanas á Oviedo, donde estaré tan de V. R. como debo, á quien guarde Nuestro Señor como deseo. Logroño y Setiembre 4 de 1640.= Andrés Mendo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Agosto 4 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 13.)

Pax Christi, &c. Padre mio: aquí es todo ruido de guerra y cada dia pasan compañías para Cataluña; esta se-

(1) Véase pág. 463.

mana pasada llegaron 900 hombres de Andalucía, muy buena y lucida gente.

Dos dias há llegaron 400 portugueses de la armada del Brasil, soldados viejos los mas y de muchos años de experiencia; hicieron muestra y alarde en la plaza de Palacio donde escaramuzaron gallardamente; traen lindas armas de mosquetes, picas, &c. Acabado el alarde les dieron á dos patacones á cada uno, con que siguieron su derrota para Molina. Por otras partes van mas; serán entre todos hasta 1,500.

Estos dias pasados, en Barcelona, treinta enmascarados entraron en casa del obispo y virey, y poniéndole las pistolas á los pechos, les pidieron les diese las llaves de los escritorios; diólas, y luego á él le encerraron en un aposento. Abrieron luego los escritorios, y tomaron todos los papeles que tenia de S. M., y las averiguaciones que de secreto se iban haciendo. El obispo en el ínterin que ellos estaban ocupados en esto, con ser tan viejo, se descolgó por la ventana, y solo, se fué á recoger á San Francisco donde hoy está.

La ciudad de Tortosa ha enviado comisarios á S. M. echándose á sus piés, y ofreciéndole servirle en todo cuanto les mandare con grande amor y fidelidad, como aquella ciudad lo ha acostumbrado siempre con sus reyes.

Todas las comunidades de Cataluña están por S. M., y la nobleza, sin que se sepa haya ninguno en contra; solo la plebe ha sido la que ha ocasionado estos tumultos, y desta no toda, que los que bien sienten, sino se declaran es por el miedo de los inquietos, y asegurados con el ejército de S. M. se declararán sin duda en su favor, porque la opresion que padecen hoy es mas intolerable que la que les pudiera venir si estuvieran en manos de enemigos.

Al duque de Cardona (1) le han quemado en Ampurias treinta pueblos, por mostrarse leal servidor de S. M., y los que tienen atrevimiento para estas y otras peores demasias celan en los nuestros y muestran grandes sentimientos, porque quemaron cuatro casas donde se habian hecho fuertes algunos de los amotinados.

A la duquesa de Cardona, viuda y mujer que fué del virey pasado (2), le ha dado S. M. cuatro mil ducados de por vida, y á su hijo el de Povar, á dos mil, y á los demas hijos á mil en pensiones ó beneficios: premio digno de lo bien que se hubo el duque aceptando el cargo de virey en tiempo tan trabajoso, y teniendo tan poca salud que por cumplir con sus obligaciones acabó con ella y con la vida como tan buen caballero.

La jornada de S. M. anda muy viva, y se cree que si refresca el tiempo, que será para fin de este: hay tantos accidentes que nada se puede asegurar.

Murió estos dias aquí, de repente, la mujer del Condestable, hermana del duque de Medina de las Torres, de un flujo de sangre que la ahogó en media hora. Habia aquel dia confesado y comulgado, y creo se reconcilió despues en el aprieto.

De Alemania, por mayor, se dice que todo va bien. De Flandes se ha esparcido una mala nueva con poco fundamento de que Arrás se habia perdido; S. M. no tiene aviso y se cree es falsa (3), si no es que haya habido alguna traicion, porque el último correo no la ponia en ese

---

(1) Don Luis Raymundo Folch de Cardona, Aragon y Córdoba, sexto duque de Segorbe y de Cardona, hijo del virey D. Enrique, de quien se trató en la pág. 468.

(2) Doña Catalina Fernandez de Córdoba y Figueroa; segunda mujer de D. Enrique Ramon Folch de Cardona, quinto duque de Segorbe y de Cardona, que murió en Perpiñan á 20 de Julio de este mismo año.

(3) No lo fué, puesto que se perdió el 10 de Agosto. (Véase la pág. 476.)

trance, antes daba grandes esperanzas se habia de socorrer.

Correo vino de Roma; solo se sabe se socorrió Turin, y metieron dentro 4,000 hombres y víveres, y que habian echado á los franceses de dos puestos que tenian. Ya esto habia dias se sabia por Alemania; ahora añaden estaba preso el general de Francia; esto no se tiene por cierto.

En lo que toca al P. Salazar no tengo cosa particular que decir mas de lo dicho. Guarde Nuestro Señor á V. R. como deseo. De Madrid y Setiembre 4 de 1640=Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Salamanca y Setiembre 8 *de* 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 27.)

Pax Christi, &c. Un P. de este colegio ha recibido carta de la Córte en que se le dan algunas nuevas que quizá no hayan llegado aun á oidos de V. R. Por si así fuere, quiérolas trasladar aquí:

«Madrid 1.° de Setiembre.=De Génova acaba de llegar correo, y lo que he podido saber es, que Leganés socorrió á Turin con mucho daño del enemigo, á que no le ayudó poco Tomás, que salió de la ciudad con 500 caballos.

El de los Velez ha quemado una máquina de montes á la entrada de Cataluña junto á Aragon, para que el ejército señoree mas la campaña. Los naturales todo es labrar bizcocho. Hánse muerto muchos sobre la eleccion de cabezas; ya la tienen noble, que es D. Fulano Torrellas (1).

(1) Don fray Miguel de Torrellas.

En partes de Cataluña están destrozados los catalanes; las otras se reparan; y Tortosa, por medio de capuchinos pide misericordia.

A Holanda ha llegado mucha riqueza de la India en seis naos, y en tres á Inglaterra. De las nuestras solo se sabe que quemaron una los holandeses junto á Goa.»

Esto dice la carta de Madrid. El P. Rector se le encomienda á V. R. mucho, y agradece las nuevas. Está de partida para San Sebastian para verse con la mujer de D. Antonio de Oquendo, que es muy suya, que ya creo tendrá V. R. noticia como su marido D. Antonio nos dejó no sé qué cantidad para fundar en San Sebastian, y ella lo ha multiplicado, pero es con tales condiciones, que sino se mudan no podremos aceptar, y si alguno lo ha de sacar es el P. Rector, y alguna mas renta. V. R. lo encomiende á Dios, que aunque portugués y andaluz es hijo de esta provincia.

El lunes murió en Valladolid el P. Francisco de Prado, de mal de orina que le acabó en breve; y del mismo mal, en Leon, el P. Eduardo Valois, y esta semana, en Villagarcía, el P. Martin Sanz, que los nombro porque creo los conoce V. R.; y así los encomiende á Su Divina Majestad, que le guarde á V. R. De Salamanca y Setiembre 8 de 1640.=Gaspar Suarez de Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Valladolid y Setiembre 8 *de* 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 20.)

Pax Christi, &c. Mi P. Pereyra: No creerá V. R. el enfado que me ha dado esta comedia que há muchos dias está en la imprenta, y están ya seis pliegos impresos, y el

título ha tenido muchos estorbos para no imprimirse (1). Hoy dicen que nos darán algunas. Yo voy á San Ignacio á ver lo que hay y á cerrar allí esta, por ver el fin de la comedia.

El P. Puebla llegó hoy aquí de camino para San Sebastian, á concertar la fundacion de aquel colegio con la mujer de Oquendo, que ofrece diez y seis mil ducados en plata y una casa que costó mil escudos de oro: todo es poco y ella puede dar mucho mas.

El P. Prado murió (2); porque sé que V. R. le tenia amistad, le remito la carta de su muerte. Las nuevas que hay van en esa gaceta.

Ya se deja la jornada de S. M., porque el Conde-Duque dió un memorial de grandes inconvenientes que concluyeron al Rey á no salir de Madrid, con que han salido ya de cuidado los caballeros de hábito que andaban de jornada.

Ya he venido á San Ignacio, y aun no han llegado las comedias. Dejo el pliego en poder del P. Oreña, para que si las hubiere de aquí á la noche, las envie, y si no paciencia hasta la estafeta que viene.

Hoy no hubo aquí carta de V. R. Guárdele Nuestro Señor como deseo. De Valladolid y Setiembre 8 de 1640.= Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) La del P. Valentin tantas veces citada. Véanse las págs. 244 y 328.

(2) Don Antonio de Oquendo debió morir por Agosto de este año, aunque en ninguna de las cartas anteriores se anuncia su fallecimiento de una manera positiva. En 1666, su hijo, el general D. Miguel de Oquendo, consagró á su memoria un poema en octava rima intitulado: *El héroe cántabro, vida de D. Antonio de Oquendo:* Toledo, 1666, 4.° D. Antonio fué hijo de otro general de marina llamado D. Miguel, que se distinguió en las Terceras contra portugueses y franceses en tiempo de Felipe II. La casa solar de los Oquendos está en San Sebastian.

Málaga y Setiembre 11 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 21.)

Pax Christi, &c. Mi P. y hermano Joan. Aunque no somos maestros de Artes, no nos faltan ocupaciones que estorban el menudear cartas, especialmente cuando no hay cosa especial; ahora que la hay, escribo, siquiera para que me avise de su salud, que há dias no sé que tal es.

Lo especial es, que anoche, á media noche, andando rodando el alcalde mayor, le salieron al encuentro en la plaza catorce armados, y todos hombres robustos y embozados, con monteras. Trabóse una terrible peleona; el alcalde mayor traia poca gente y poco armados, y él menos (teníase por valiente y dicen que lo era). Cayó dos veces en el suelo, y otras tantas se volvió á levantar y tenerse con los contrarios, que tercera vez le derribaron, y las heridas que le dieron son trece, las doce penetrantes. Recibió los sacramentos y luego perdió el juicio: aun no ha muerto, pero no durará mucho. A un escribano que iba con el alcalde mayor le dieron dos estocadas, y á su alguacil una; á otro mataron, y á prima noche mató á otro alguacil un hombre, á quien el mismo alguacil llevaba preso á la cárcel.

Sintió grandemente el corregidor (que es D. Gregorio de Contreras, oidor de Granada) la desgracia ó injuria hecha á su alcalde mayor, á quien él trajo consigo de Granada, donde era abogado de los de nombre. Empezó desde luego á prender por sospechas á varios, hasta número de diez: entre ellos es uno D. Alonso Coronado, porque habia tenido unas palabras con el dicho alcalde. Pregúntele V. R. las palabras al P. Andrés de Almaguer, que yo voy abreviando, y el P. las sabe.

Esta mañana estaba á la puerta del corregidor, entre otros muchos, tratando de este caso, D. Bernardo de Prados; mandó el corregidor que le prendiesen, y él con mucha paz empezó á quitarse la espada y daga, y dándosela á los alguaciles, los aseguró con esto, y luego se arrojó á todo correr á nuestro Colegio, y los estudiantes que entonces salian de seccion, le dieron á él paso y á los alguaciles se lo estorbaron, tanto cuanto bastó para que no le cogiesen; y entrando él por la portería principal, sin detenerse en casa, se salió por la seglar y se fué á la torre de los Mártires (que V. R. ya sabrá es inexpugnable). El corregidor vino luego á casa á buscarle, y no hallándole se fué; y sabiendo despues dónde estaba, y que no le podia sacar, pregonó que pena de la vida, nadie le diese de comer; pero eso poco importa, porque allí se entró con él un fraile, y será fuerza darle á este de comer, con que no le faltará al D. Bernardo y á otros dos que tambien están allí retraidos, y los clérigos tienen cuidado de darles de comer. Este es el caso: ha hecho grande ruido, y se esperan cosas notables.

Entre los presos hay un capitan forastero. Quiso el corregidor esta tarde darle tormento; él sacó papeles en que mostraba ser noble, y que no le podian dar tormento. Respondió el corregidor que dejase los papeles para despues, que ahora no habia lugar de verlos, y no he sabido si le dió tormento.

A D. Alonso Coronado no le parece que le correrá peligro, porque nadie se persuade que él haya tenido parte en esto, antes todos le excusan, porque está muy bien quisto de toda la ciudad; pero no dejará de costarle algunos reales.

Los alguaciles que iban con el alcalde mayor, cuando le vieron caido, huyeron y ahora están presos (menos dos que con tiempo se ausentaron), por lo que quiere el corregi-

dor darles tormento para ver si el haber huido fué industria y conveniencia de los matadores, ó para que digan si los conocieron.

Despues de escrito esto, he sabido que van prendiendo otros muchos, y entre ellos personas tan quietas, cuales son D. Joan de Zambrana y Antonio de Castañeda; con que no hay quien no tema, porque como anda todo tan revuelto, y el corregidor tan sentido, no es menester mas para mandar prender á uno, sino que otro, que no le tiene mucho afecto, diga al corregidor: «Señor, Fulano sabe algo de esto,» y al punto le prenden.

Esto es lo que hay de nuevo. V. R., ya que no me envia nuevas, avíseme de su salud y de la del hermano Juan y encomiéndemelo mucho, y mas á Dios que guarde á V. R. Málaga y Setiembre 11 de 1640.=Fernando de Algava.=Al P. Juan Baptista de Algava, de la Compañía de Jesús, en Sevilla (1).

Madrid y Setiembre 14 de 1640.

(Leg.º suelto, núm. 1, fól. 489.)

Sobre Mallorca, ó á la vista, se dice mucho que está la armada de Francia; otros que sobre Cerdeña, y la variedad, aun en los males, es alguna mejoría.

El duque de Ariscot murió. Dicen por cierto, que favoreciéndole S. M. con un recado sobre hacerle mercedes y esperanza de libertad; respondió que la esperaba tener muy pronto (2).

---

(1) Hállase esta carta, como otras, entre las del P. Pereyra, y por eso la hemos impreso aunque no dirigida á él.

(2) El mismo personaje de cuya prision se trató ya largamente en el tomo I, págs. 38 y 57 de esta correspondencia.

El conde de Santisteban está cerca de verse con él.

Los catalanes han abierto con todas veras el trato y llamado á Córtes á sus dependientes, para buscar y comunicar medios de aplacar á S. M. y tratar del bien comun. Háse entendido que se les ha propuesto, entre otros, el que pidiendo, como es justo, perdon, se les concederá, con que dejen hacer una ciudadela en la plaza del Borne, en Barcelona, derribando las casas que fueren menester, y que esto los ha puesto en mas recelo y desesperacion.

Catorce fueron los caballeros de hábito pregonados por traidores, por no haber obedecido á las órdenes y bandos, ni parecido, y lo mismo á cuantos los asistieren.

Despues de la pérdida de Arrás (1) son de temer otras, porque el ejército enemigo, aumentado y victorioso, se dividia en dos para hacer mas progresos, y muchos vasallos de S. M. mudaban de tierra juzgándose mal seguros.

La señora Infanta está indispuesta, y con todo esto se apresura la jornada de S. M., y aun dicen que sale sin falta la caballeriza la siguiente semana y antes.

Prendieron con guardas al agente de Barcelona en la Córte, tomándole todos los papeles, y á los diputados de allí y de Cataluña que estaban como embajadores, enviaron á Ocaña, y á los eclesiásticos al Escorial.

---

(1) Arrás fué tomada por capitulacion el 8 de Agosto, por los ejércitos reunidos de Chatillon, Chaulnes (Honoré Albert, duque de) y de a'Meilleraye; ciudad populosa é importante aunque poco fortificada. Su gobernador, el conde de Isembergh, se hallaba ausente cuando los franceses la pusieron sitio. D. Felipe de Silva primero, y despues el duque de Lorena y el mismo Cardenal Infante, procuraron socorrerla aunque en vano. Los habitantes y la guarnicion se defendieron con poco vigor, á pesar de la jactanciosa inscripcion que, segun relaciones de aquel tiempo, habian hecho colocar sobre su puerta principal:

Quand les françois prendront Arras,
Les souris prendront les chats.

Dícese han peleado los de Rosellon con la gente de S. M. con derramamiento de sangre, y sin ventaja de ambas partes.

Salamanca y Setiembre 15 de 1640.

(Leg.º suelto núm. 1, fól. 26).

Pax Christi, &c. Aunque quiera no puedo dejar de comenzar dando las gracias á V. R. de la caridad que nos hace con las nuevas, que todos las agradecemos. Por acá corren pocas, si no es que tambien hay desgraciadas y repentinas muertes. Despues de la de D. Lope Pimentel, ha habido otras cinco ó seis, y ayer fué la última de un clérigo valenton, que mató á un sobrino suyo de una estocada, por reprenderle una travesura; y la penúltima fué el dia de Nuestra Señora, saliendo una mujer de la iglesia, la encontró su marido hablando con un mozuelo, y yendo tras él, se le huyó á la dicha iglesia, y volvió á su mujer, y tirándola un pistolete, y no dándole luz, la dió veinte ó veinte y una puñaladas, y con estas muertes, dicen ya que en este corregimiento llegan á cuarenta y seis, y no se sabe que se haya hecho justicia de ninguna.

Hoy aguardan el pesquisidor por la de D. Lope, que están todos bien temerosos, y mucho mas si le cometen la averiguacion de las demás.

No sé si en la pasada dije como nuestro P. Rector se habia partido aquella tarde á San Sebastian, á tratar con la mujer de D. Antonio de Oquendo, de no sé qué manda que nos dejó para la fundacion de aquel colegio, y ella la quiere acrecentar; pero es con algunas condiciones que no nos están bien, y así no hay sino encomendarlo á Dios, que guarde á V. R. y le dé lo que le deseo y suplico. Salamanca y Setiembre 15 de 1640, &c.=Gaspar Suarez de

Toledo.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Ya tengo dicho cómo he escrito á Valladolid me envien la comedia del P. Valentin, que no sabemos cómo tarda tanto en imprimirse. Esté V. R. cierto, que en recibiéndola, se la remitiré.

Valladolid y Setiembre 15 *de* 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 30.)

Pax Christi, &c. Ya van las dos comedias (1). Paréceme que el P. Serna ha de enviar cantidad de ellas al P. Padilla para que ahí las despache; con que V. R. tendrá abundancia.

Ya partió el P. Estrada á Madrid; el P. San Roman está aquí; ha venido á hacer mision en el estado de la de Alcañices. Dice que no ha parecido bien la mudanza que hizo el P. Salazar de casa, aunque la hizo habiendo dado cuenta primero al Conde-Duque y al Rey, y pareciéndoles á ellos bien, los demás no han hablado: así, ni á él ni á la Compañía ha estado bien; verdad es que él salió con tan poca gana, que á cualquier ofrecimiento de cortesía se quedará en casa.

Los papeles del memorial en estos negocios de la Inquisicion irán otra estafeta, porque es largo el memorial,

---

(1) La del centésimo y la de Monserrate, ya tantas veces citadas en esta correspodencia (págs. 328, 379 y 470), á no ser la comedia sacramental de la historia de Eneas (pág. 244), obra tambien del P. Valentin de Céspedes, acerca del cual y de su comedia del centésimo intitulada: *Las glorias del mejor siglo*, puede verse lo que dice D. Cayetano Alberto de la Barrera en su excelente catálogo del teatro antiguo español, pág. 90.

y es mucha máquina de portes haber de ir en una estafeta comedias y memorial.

El P. Puebla ha ido á San Sebastian á concertar la fundacion de aquel colegio.

Adios, que guarde á V. R. como deseo. De Valladolid y Setiembre 15 de 1640.=Alonso de Amaya.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

Madrid y Setiembre 16 de 1640.

(Tom. 129, fól. 474 v.°)

Pax Christi, &c. Un Padre de los de este colegio recibió dias pasados algunas cartas que de Alemania le ha escrito el P. Daniel Bastelio, confesor del señor archiduque Leopoldo. Dicho Padre que es de los nuestros, está bien informado de las cosas de por allá, y escribe con mucha puntualidad los sucesos del Imperio, y para que V. R. pueda formar cabal juicio del estado de las cosas de Alemania, y rectificar lo que ha venido en las gacetas y yo mismo he copiado en mis cartas (1), he hecho el extracto de ellas que es adjunto.

«Pax Christi, &c. Ojalá las nuevas fueran muy buenas y como yo deseara enviarlas á V. R.; pero ya que no lo sean, por lo menos hasta agora llevamos la mejor parte. Habiendo echado al enemigo de Bohemia, este se encaminó á la Voytlandia (Voigtland) y Misnia; seguímosle hasta Plaum (Plauen), metrópoli de la Voytlandia: acometimos felizmente el cuerno siniestro de su ejército, y matámosle mucha gente y cogimos á Gustavo Horn, el mozo. Esto

---

(1) Véanse las págs. 453.—5.

fué en los dias de Pascua, y la victoria obligó al enemigo á marchar á Erfordia (Erfurdt). Seguímosle por la Voytlandia á la Thuringia, y hicimos alto en Salfelt, ocho pequeñas millas de Erfordia (Erfurdt). Aquí nos detuvimos doce dias, esperando las piezas que no pudieron caminar tan bien por las asperezas de los caminos, y nos rehicimos. Entre tanto Panir (Bannier), habiéndosele juntado los ejércitos de el de Luneburgo, del de Hasia, del de Longavila y del de Beimar (Weimar) avanzó sin saberlo nosotros, porque el sajon, príncipe de Luneburgo, escribió á la archiduquesa que no ayudarian ni él ni el de Hasia á Panir (Bannier), ni permitirian que campease en sus tierras.

Nosotros, fiados en esta fe alemana peor que la griega, habiamos determinado acometer al enemigo en Erfordia, (Erfurdt) que trae la gente fatigadísima con la hambre, cuando sin pensarlo supimos que venia con 40,000 hombres á oprimirnos en Salfelt, y lo hubiera conseguido á no asistirnos Dios con muy particular providencia. Era fiesta de la aparicion de San Miguel Arcangel. Llamado yo por la mañana, fuí al Archiduque, que me dijo queria confesar y comulgar en reverencia del príncipe de la milicia celestial y el feliz suceso de las armas. Respondíle que me agradaba la piedad, y me alentaba ver que salia de instinto propio, y me persuadia la intercesion de tan gran príncipe que habia de recompensar esta buena obra.

A la noche, cenando el Archiduque y toda la córte, siendo las ocho y media de la tarde, llegó un rústico al Archiduque, guia del ejército enemigo, que huyó tres millas antes de Salfelt por un bosque vecino, y corriendo llegó á nuestro ejército, avisando que venià muy cerca el enemigo con 40,000 hombres y grande prevencion de piezas de artillería. Mientras le contaba esto al Archiduque, sobrevino un ciudadano de Iena, que no sabia nada del pri-

mero, y luego trujeron un *quartir-mayster* (1), ó medidor de los reales que se asientan en los campos. Este era del ejército del de Luneburg, y luego instantáneamente oimos tocar al arma.

Púsose en órden nuestro ejército, al cual como viese el enemigo bien dispuesto, no se atrevió á acometer, que si lo hubiera hecho, con la misma muchedumbre nos hubiera destruido, pues no éramos mas de 20,000 hombres, bien mirado el sitio del lugar. Al tercero dia se levantó con todo su ejército hácia la otra parte de la ciudad, y nos cortó á nosotros de las provincias del elector de Sajonia, conviene á saber: de la Mismia, Voytlandia y tambien de la Bohemia y otras provincias hereditarias nuestras, y de ambos lados, así en los montes y valles nos cercó de suerte que solo distaba en partes por tres ó dos tiros de mosquete. Dispuso 120 piezas de artillería y comenzó á batir acérrimamente la ciudad, y nuestros reales con grande detrimento, así de la gente como de los muros. Apenas hubo casa á quien no maltratasen, excepto la del Archiduque, la cual defendia la eminencia de las casas del Cabildo, que recibieron todos los golpes. Duró el cerco tres semanas, y el enemigo nos queria quebrantar con su pertinacia.

Faltaba á los caballos pasto y á los soldados pan, y así se consultó la retirada de la ciudad; pero Picolomini lo venció todo con su constancia, el cual decia que importaba mas no perder con una retirada infame la opinion del ejército y del Emperador, que no 3 ó 4,000 caballos y hombres.

Entre tanto el ejército de Wesfalia nos trujo víveres

---

(1) Quartier-meister en fr. *mareschal des logis*, que en castellano se decia furriel ó furrier.

en 100 cabalgaduras, abriendo camino por la selva de Wesfalia, y el Elector por otra via vino en nuestro socorro con 3,000 caballos y cuatro grandes piezas de artillería, con mucho bastimento y víveres. Las piezas obligaron al enemigo á apartarse de la ciudad media milla, y descubrieron el monte y el valle que ocupaba. Comenzó tambien en sus reales á padecer mucha hambre y sed la gente de á pié, porque les quitábamos el agua y los caballos habian de ir á beber tres ó cuatro millas, por la cual causa perecieron los mas generosos, y el enemigo se halló obligado á alzar el campo en la octava del Corpus Christi, muy apresuradamente y con poca atencion á la reputacion, dejando las tiendas armadas, mucha comida y bastimento.

Descendió Bannier por los llanos á Erfordia (Erfurdt), habiendo perdido á su mujer que murió de parto, matrona sobremanera favorable á los captivos, habiendo tambien perdido á Esclanque (Schlang), la primera cabeza, despues de sí, de su ejército, el cual, habiendo perdido una mano con una bala sobre Salfelt, acabó su infeliz milicia en Erfordia.

Entre tanto comenzó á respirar nuestra gente, y parte siguiendo al enemigo y picándole en la retaguardia, parte acometiendo al castillo que estaba por él, degollado el presidio le saquearon.

Todos juzgan que en este cerco perdió el enemigo mas de 8,000 caballos: nosotros perdimos 3,000 y entre los de á caballo y de á pié se nos esparcieron 2,000, de los cuales cogió muchos el enemigo.

Quedamos otros seis dias en Salfeld para explorar los intentos del enemigo, el cual habiendo hecho reseña de su ejército y de los auxiliares, con amenazas (1) por la selva

---

(1) Así es el que nos sirve de original y es una copia mala é incorrecta.

de Turingia, se movió á la Franconia. Nosotros para socorrer al obispo católico y prevenir sus intentos, de dia y de noche, con sumo calor y fatiga con hambre y sed, por los montes y selvas y valles encaminamos siempre nuestros escuadrones formados, llevando las piezas mayores y otros embarazos con paciencia. Llegamos una hora mas temprano al lugar que el enemigo pensó ocupar, y de donde juzgo se enseñorearía sin impedimento de la Franconia. Esta era la nueva ciudad de donde hay camino breve á Bamberga, Zubaynfurt y á Herbipolis.

El enemigo, viéndose prevenido, paró en Mayntingen y Melestart, en la misma selva, y paró allí tres dias, en los cuales fué tan grande la hambre de su ejército, que todo se deshacia, y los nuestros cada dia los encontraban y mataban por los caminos. Viendo esto, se guareció en la selva como pudo, y de allí se encaminó á Esmalcaldia ciudad de Hasia, adonde volvió afrentosamente, habiendo perdido mucha de su gente, y con tantos ejércitos confederados, no pudieron deshacer nuestro pequeño ejército. De aquí entendemos que se irán los de Veymar y los franceses del duque de Longavila, los cuales ausentes, aunque no nos acuda el ejército de Baviera, que esperamos, las tropas solas del César darán con que entender á Panir (Bannier) y al de Luneburg y Hasia, y en cualquiera parte que estuvieren los acometeremos.

Ruegue V. R. á Nuestro Señor que venzamos; si no hubiéramos aprovechado otra cosa en este camino y en los trabajos de un verano, mas que haber librado presto y diestramente á Franconia de la ruina manifiesta que le amenazaba, cuando menos el enemigo hubiera pillado (saqueado) todas las tierras deste príncipe tan católico, y de aquí amenazara con grande pujanza al Imperio.

Aquí tiene V. R. el órden verdadero de lo sucedido en los ejércitos del César hasta el dia infrascripto. Dadas

en la ciudad nueva de Franconia, á 26 de Junio de 1640.= Daniel Bastelio.

Copia de carta del archiduque Leopoldo, escrita en 26 de Junio de 1640, desde el real al conde Kvenguiller.

Amado conde: cada dia os avisamos de nuestro estado. Despues que á 21 de Junio con nuestro ejército de Kconix jóven pasamos á la Turingia, aquí en un campo llano y sitio muy acomodado para pelear, dispusimos nuestros escuadrones, y estando ya el ejército prevenido de los pertrechos para poderse fortificar, el dia siguiente mandamos marchar. El enemigo, pensando que nos deteniamos en aquel sitio, á 22 de Junio movió sus reales. Sabiendo esto por avisos ciertos, y que la caballería enemiga habia pasado hasta Melestadio, y que al dia siguiente pensaba juntar su infantería y disponer sus reales sobre Neostadio (lo cual, si sucediese, no solo tendrian libre todos los paises del Rin; sino que con la ocasion del Melmeno (*sic*) siempre nos serian superiores y ocuparian la mitad de Franconia), habiendo, como digo, entendido esto, para obviar sus intentos, tomamos repentino consejo de mover nuestros reales. A 22 de Junio, á medio dia, comenzando, pues, á marchar nuestro ejército á Neostadio (Neustad), entendimos que el enemigo, igualmente dispuestos sus escuadrones, se venia á encontrar con nosotros; pero ocupamos un sitio muy acomodado para pelear.

Desde aquí en las salidas y acometidas de 23 de Junio, les matamos mucha gente, especialmente de sus croatos que se cogieron no pocos, de los cuales se supo que el enemigo habia destinado aquel lugar en que estábamos para la pelea, imaginando que en él hallaria solo el ejército de Baviera, al cual habia determinado acometer. Para

esto habia asentado tan cerca sus reales, que solo distaba como media hora, y apenas se concedió un cuarto de hora á las vivas escaramuzas, cuando el enemigo mudando consejo volvió las espaldas y se fué por largas jornadas á Melestadio, de donde habia venido, siguiéndole siempre los nuestros, aunque siempre las estrechuras del camino evitaron al enemigo mayores pérdidas. Con todo á 23 de Junio se le cogió y mató mucha gente. Los captivos á una voz dicen que el enemigo padece mucha penuria y que por esto hay entre ellos grandes discordias, las que fueron la causa principal de la huida. Tenemos prevenidos algunos escuadrones volantes para observar sus progresos y siempre dañarles.

Algunos de nuestra gente, el dia pasado de 25 de Junio, trujeron mas de 200 captivos de los covisos (*sic*), habiendo antes muerto muchos. Avisan los primeros como el enemigo va derecho á Esmalcaldia, donde no ha de hacer alto; pero que no saben adonde se encamina: lo cierto es que de los reales del enemigo huyen los soldados á bandadas.

Ayer á la tarde llegaron aquí 10 y hoy 21, fuera de otros que los dias pasados se allegaron. Comun voz es de todos y constante que principalmente los hasios (1) y lunembúrgicos no tienen ánimo de permanecer con Panir (Bannier) por la penuria de víveres.

No ha vuelto todavía de su incursion el teniente general Truquenmiler (Truchenmuller) con sus 800 caballos, á quien espero por horas con alguna buena faccion, como no dudo vendrá rodeado de copioso número de captivos.

Persuádese que el daño que recibió el enemigo con tanta ignominia sobre Salfelt fué tal, que humillados y abatidos los ánimos, no se atreverán á dar lugar á bata-

(1) Habitantes de la Hessia y del ducado de Luneburgo.

lla. Yo, favoreciéndome Nuestro Señor, pienso que en breve les aumentaré estas pérdidas y ignominias con mayor dolor suyo, y finalmente, si así pareciere á S. M. divina, los he de desterrar. Aquí quedo yo, el Archiduque y señor propenso é inclinado á favoreceros. De Neostadio (Neustadt) sobre el rio Sala, á 26 de Junio de 1640.=Comunicad estas en mi nombre á ambas á dos Altezas.= Leopoldo.

Copia de otra del mismo P. Daniel Bastelio, su fecha á 5 de Julio de 1640.

Recibí la de V. R. de 9 de Junio, y ojalá siempre sucedan á mejores nuevas otras mas buenas; pero interpónenos Dios en las alegres algunas tristes para que nos animemos mas á suplicarle y pedirle.

Despues de aquella pequeña victoria que tuvimos en Salfelt, metrópoli de Voylandia, pasamos á Plaum (Planen), ciudad de Turingia, de donde comenzaré á formar á V. R. la relacion de los sucesos, en los cuales verá V. R. manifiestamente cómo la Providencia Divina gobierna las acciones del Archiduque. El enemigo habia pasado á Erfordia con los ejércitos del de Luneburg, del de Hasia, de Beymar (Weimar) y franceses de Longavila, habiendo perdido por lo menos mas de 5,000, y habiendo huido muchos á diferentes provincias. Nuestro ejército estaba muy gastado de la hambre, por ser estériles las tierras del alojamiento. Para evitar este inconveniente determinamos seguir al enemigo á la vecina ciudad de Rudolfut; pero él llegó primero habiendo muerto muchos de los ciudadanos, y cogido una gruesa presa de mas de 2,000 cabezas mayores de ganado, sin mucha cantidad de ovejas y carneros, y fuera de muchos caballos, cuya copia no se pudo contar. El dinero

y demas joyas que cogió fué en grande cantidad: vendian los dias siguientes en Salfeld y otras ciudades por muy leve precio presas muy ricas.

De aquí esparció voz que iba la vuelta de Franconia, y nosotros volvimos á preocuparla y le alcanzamos con algunas horas de tiempo, y como creyese el enemigo que solas habian llegado las tropas del Elector, se adelantó con 7,000 caballos para destruirlos antes que llegase el grueso de nuestro ejército. Con este intento hubiera conseguido su ruina, si no se hubieran detenido algunos de los nuestros en Quinshoffen, siguiendo mas despacio al ejército, á los cuales el enemigo por la frente y espaldas cortó, y por ellos supo que venian todos los ejércitos unidos en número de 30,000 combatientes.

Sabido esto, desapareció como un rayo y volvió atrás espacio de cinco millas, siguiéndole nuestros croatos y dragones, matándole muchos y cautivándole otros. Ultimamente, faltándole el bastimento, volvió á su nido de la Esmalcaldia, y fijó el pié en las provincias de Hasia, Dormestadiana, y abadía de Fulda, donde todavía están, y no sabemos si pasarán adelante por la penuria y falta de bastimentos.

Mi padre: crea V. R. que mucho se ha hecho en conservar segunda vez la Franconia del ejército enemigo; porque si una vez pusiera en ella el asiento de la guerra y cogiera las ciudades, no bastarian grandes ejércitos á arrancarlo, y aunque las ciudades hoy padecen daño de nuestros soldados hambrientos, pero quedan los dominios á sus dueños, y con facilidad podrán volver sobre sí.

Sabemos que el enemigo padece grandes menguas, y mucha de su gente cada dia viene á nuestro ejército y otra mucha se mueren por los campos de fatiga y hambre. Tenemos hoy 35,000 hombres, y dentro de seis dias nos vienen 10,000, parte de la Bohemia, que quedaron aloja-

dos por el invierno; parte de la Croacia y Austria inferior y superior. Tambien vienen 14 piezas mayores de artillería y 4,000 caballos, municion y bastimento abundante con algunos 1,000 bueyes para seguir y alcanzar al enemigo en estas provincias tan gastadas, sin pérdida de nuestra gente.

Hoy vendrá un soldado de Beymar (Weimar) en nombre de Panir (Bannier) para pedir treguas, á quien desechará el Archiduque, porque hoy está mucho mas poderoso que no él, aunque tenga todos sus aliados juntos, y hay suma concordia entre la gente del Elector y la del César, y confiamos en que si se da lugar á batalla, podremos muy presto enviar buenas nuevas á Roma. Dios nos anime y conserve esta milicia y capitan della, el cual hoy se ha hecho formidable sobremanera á los enemigos. El príncipe de Herbípoli está con el Archiduque, atendiendo á que no sean ultrajados sus vasallos.

Espero que las condiciones de la paz serán muy favorables para la parte del César, habiéndose arrancado al enemigo de las provincias hereditarias, y estando hoy tan superiores con soldados disciplinadísimos y veteranos, deseadísimos de la guerra. Panir (Bannier) siempre procura meter el pié en las provincias católicas, y nosotros impedírselo para que en sus mismas entrañas se consuma y sepulte, y para que vean finalmente los príncipes del Imperio si este dios que trajeron de Suecia vino para defenderlos ó para robarlos.

El Archiduque tiene, gracias á Dios, buena salud, y prosigue en su acostumbrada piedad: émulo del centurion evangélico, cada dia no se contenta menos que con dos misas y los festivos con tres. Cada ocho dias ó diez comulga y reza las horas canónicas con los sumos trabajos que tiene; de suerte que el cuidado de su conciencia no se debe posponer al que tiene el mas atildado religioso.

Tiene sus ejercicios espirituales y asistencia en la oracion tan frecuente, y tan familiar tiene al P. Puente (1), que apenas hay en él meditacion que no haya recorrido varias veces. A los soldados muestra singular afabilidad, candor y grave modestia, con que le quieren sobremanera, y apenas hay alguno de los señores católicos que no confiese á voces que Dios rige las armas desde que el señor Archiduque salió al campo. El mismo Panir (Bannier) lo venera y estima, y teme en tanto, que muchas veces se le ha encomendado, así por cartas como por sus embajadores. A los captivos del séquito de S. A., si algunos ha cogido, aunque sea de los mozos de cocina, los remite de balde, aun dándoles el viático y con palabras de grande estima de su señor.

Pido á V. R. que encomiende instantemente en sus oraciones al ejército cesáreo y al señor Archiduque, y pida lo mismo á nuestro Padre, á quien me encomiendo muy de corazon.

Hoy ha llegado mucha municion y víveres, muchos millares de bueyes y muchas piezas mayores. De la nueva ciudad de Franconia 5 de Julio de 1640.=Daniel Bastelio.»

Aquí nada nuevo ocurre ni yo tengo otra cosa que añadir, sino desear de todo mi corazon que le guarde y conserve Dios. De Madrid y Setiembre 16 de 1640.= Sebastian Gonzalez.=Al P. Rafael Pereyra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

---

(1) El P. Luis de la Puente, de la Compañía de Jesús, natural de Valladolid, escribió una obra mística muy conocida y estimada con el título de: *Meditaciones de los misterios de nuestra santa Fe con la práctica de la oracion mental sobre ellos.* Valladolid, 1605.—4.°, que se reimprimió varias veces y se tradujo al italiano y al francés.

Xerez y Setiembre 22 de 1640.

(Leg.° suelto, núm. 1, fól. 31.)

Pax Christi, &c. Agravio es, padre mio, declarado que V. R. admita recelos de que pueda nunca ocasionarme pesadumbre lo que á V. R. le es de tanto gusto, como muestra de sus cartas, por las que le rindo mucho agradecimiento.

Mi mano queda mejor, aunque no del todo buena, mas siempre alentada para empleos de su gusto, del servicio, digo, de V. R.; sin embargo de algunos recelillos de que moteja de mi tosca narracion, cuando tan mucho la honra; y si las flores de linda y exquisita erudicion que V. R. halló en mi carta son las que toqué del P. Scribanio, agradezca á la atencion que tuve á la superior suya que no le enviase todo el capítulo, que há dias que me está guiñando la importancia de su doctrina y el deseo de que hagan reparo justo y preciso los que pueden y deben solicitar el de esta monarquía, perdida quizás únicamente por su falta; y con tanto me arrimo á tierra, no cause risa á quien me viere engolfado en tan altos asuntos en esquife tal como el mio.

Al fin, mi padre, yo dí flores y V. R. frutos; véase la diferencia, con que vengo siempre á quedar gustoso cuanto interesadamente confuso y empeñado.

Héme holgado de oir su parecer de V. R. acerca del desafío de aquellas mujeres, de que ya casi no se habla (como si fuese novedad escasa), empleada la estrañeza en otras novísimas de nueve muertes en cinco dias sucedidas, que para Xerez llega á tocar en milagro de mucho ruido, donde, aunque sucedan las mayores inquietudes y ocasiones, manos y espadas siempre se acreditan de cuerdas.

No faltan tambien por acá eclesiásticas historias y que

tengan algo de tragedias; y sea la primera la de un clérigo, sacerdote de misa (como aquí han dicho algunos, dando mas señas en la relacion del caso) á quien yendo el corregidor á reconocer de noche, y hallándole con estoque y broquel y en ocasion tal, que pudo y debió quitarle las armas y ponerle en mejor cobro, se le resistió al llegárselas á pedir, tirándole al corregidor un tiempo de tan buen aire, que dió con él en un barranco que estaba abierto para una obra, y asegundó y terció con otros, que á no rebatirlos diestramente con un bastoncillo que llevaba en la mano (porque la espada aun no tuvo lugar de sacarla) pudiera serle el barranco sepultura; hasta que acudiendo la gente de ronda, á quien se habia adelantado el dicho corregidor, cercaron al clérigo, y aunque les dió en qué entender á todos, le rindieron y llevaron á su vicario, y queda en rigurosa prision.

El segundo es de mucho sentimiento, de un fraile agustino, vicario del coro del convento de esta ciudad, que enajenado de unas fieras melancolías (dicen que ocasionadas de una bebida que le dieron sus frailes para que aborreciese el vino, eficaz para el efecto), se resolvió darlas fin, dándosele á la vida; para lo cual compró un cordel muy al intento, en esta última feria, y colgándole de una viga de su celda, le hallaron ahorcado de él y muerto una mañana que le fueron á buscar para que acudiese al coro á que ya habian tocado; y habiendo sucedido el fracaso quince ó veinte dias há, le han tenido suprimido hasta ahora.

De Cartaya escriben que arribaron allí nueve navíos de moros, y estuvieron despacio aguardando una buena mar para echar gente en tierra y marchar al lugar y correr la tierra y saquearla; y sin duda lo hubieran conseguido, si Dios no hubiera traido á este tiempo otros cinco de ingleses, que navegando no sé adónde y barruntando

los intentos de los moros, se les atravesaron y escaramuzaron con ellos; cuyo ruido sirvió de aviso y prevencion á los de la tierra, que ya aguardaban con ahinco y deseo al enemigo, y este luego se engolfó descalabrado de la pelea en busca del ochavillo de los barcos y tartanas de pescadores y pasajeros.

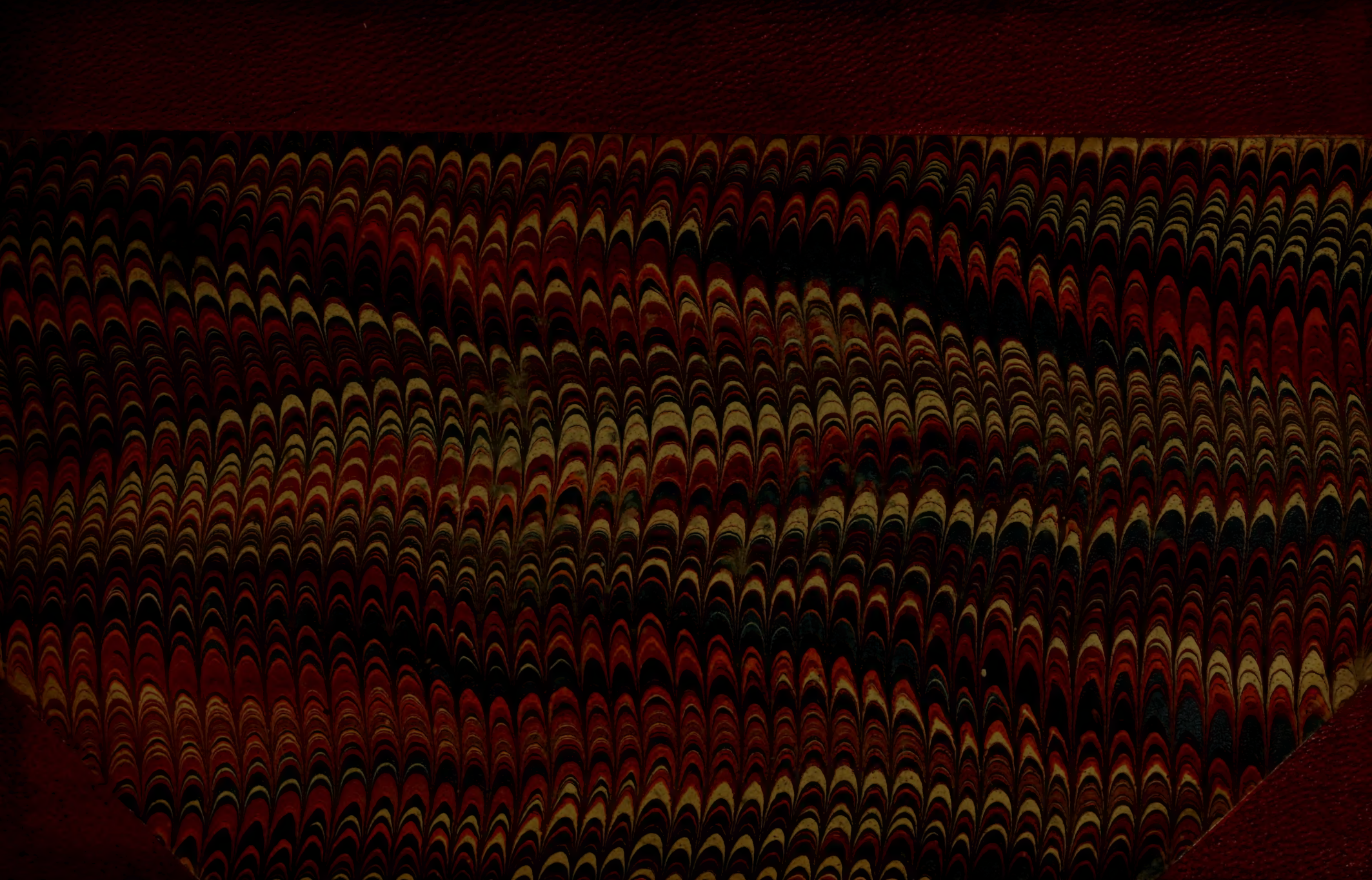
Los galeones de la plata han estado prontos para la salida toda esta semana, y no lo han hecho por falta de viento, que ya no se aguarda mas.

De misiones, la primera de Larache y Mamora insta el Duque por que se haga y pondera la extrema necesidad que hay de ella y de que luego se ejecute. Parece que el P. Suarez la rehusó, y no sé qué ministro del duque, á cuyo cargo está la ejecucion de esto, llegó á decirle que si no se sentia con disposicion de hacerla, se declarase con S. E., que padres descalzos de San Francisco habia que la estaban deseando. Yo quiero excusar al Padre, si es cierto como lo he oido decir que S. E. no ha ofrecido un maravedí para la provision forzosa, y que está alcanzadísimo y lo llora su familia, y aun dicen que la señora duquesa no calificó ni censuró á nadie. Para Gibraltar están señalados el P. Bernardo de Xara y P. Bartolomé Dávila. Para Medina, P. Vallejo y P. Guillermo, si no se apresura la mision de Africa. Para no sé dónde, porque todavía no está determinado, el P. Pedro de Leon, que está en San Lúcar, y yo, aunque otros dos de este colegio piden ir á mision y que yo les vaya sirviendo, y yo me he remitido en todo á la disposicion de los superiores, de quien se está aguardando.

Los caballeros de hábito de esta ciudad que fueron enviados á la córte para la jornada de Cataluña, sin embargo de haber dado sustitutos, se querellaron de D. Miguel de Luna y Arellano, su juez, que vino á este efecto aqui y á San Lúcar, de que se habia excedido de su comision en

apremios, embargos y multas que les habia hecho, y la Junta y S. M. decretaron primeramente: que los tales caballeros se volviesen á Xerez y á D. Miguel de Luna que alzase luego los embargos y restituyese toda la cantidad en que los hubiese multado, y que diese cuenta y hiciese informe de todo lo actuado contra los dichos caballeros, dando razon de todo, y en el ínterin que suspendiese la comision hasta tener nuevo órden; á cuya notificacion fué á San Lúcar (donde á la sazon procedia contra los caballeros de aquella ciudad el dicho D. Miguel) el corregidor de Xerez y el buen caballero se asustó de suerte, que al punto mandó armar el coche y se partió á Sevilla sin proveer auto en conformidad de lo que S. M. le mandaba; sino que fuesen allá á demandarle todos los pleiteantes que nuevamente quejosos, forman nuevos procesos de esta nueva vejacion. Pienso ha de quedar el buen caballero descompuesto por haber apremiado tan demasiadamente y tan fuera de la voluntad del Rey. No es nuevo accidente en el mundo surtir los indiscretos apremios y demasiado celo contra sus propios autores, sin prestar conveniencia ni otro efecto de importancia.

Hé aquí V. R. todas las historias que han sucedido estos dias; y por remate de todas digo á V. R. que por muchas razones, y cada una nueva, estoy con resolucion de no seguir el púlpito; y segun esto, no parecerá demasiada la respuesta que dí al P. Provincial. Holgárame hablar á boca á V. R. y *eructarem abscondita à constitutione mundi.*

Guárdeme nuestro Señor á V. R. como deseo, &c. Xerez y Setiembre 22 de 1640.=Juan de Salazar.=Al P. Hernando de Mendoza, de la Compañía de Jesús, en Sevilla.

FIN DEL TOMO XV.